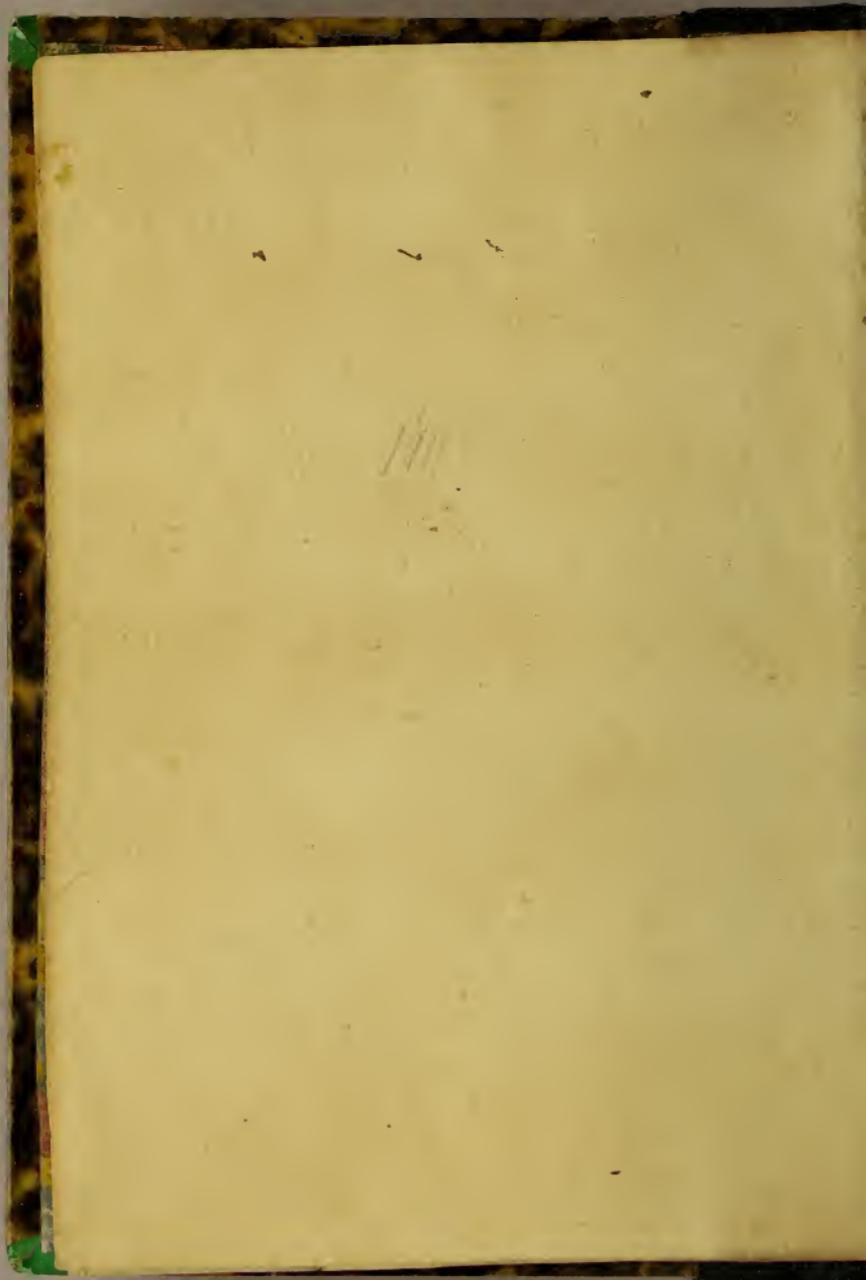




John Carter Brown.





Account of the ...

from ...

...

1872
Semant
n^o. 72.

Bois.

**EL LIBRO
DE LAS COSTVM**

**BRES DE TODAS LAS GENTES DEL
MUNDO, Y DE LAS INDIAS. TRADVZI-**

do y copilado por el Bachiller Francis-

co Thamara Cathedratico de Cadiz,

Y dirigido al ilustrissimo Señor

Don Iuan Claros de Guzman

Conde de Niebla, &c.



EN ANVERS.

En casa de Martin Nucio, a la en-
seña de las dos Cigüeñas.

1 5 5 6.

Con gracia y priuilegio.



A S.C.R. M. concede a Martin Nu
cio, que el solo pueda imprimir el
libro intitulado De las costumbres
de todas las gentes , y de las Indias,
hecho por Francisco Thamara Cathedratico
de Cadiz, por tiempo de cinco años, y veda a
todos los otros impressores hazer lo mismo,
ni por otros impresso venderlo, so graues pe-
nas contenidas en el original priuilegio firma-
do de

Facuez.

THAMARA (F.) LIBRO DE LAS COSTUMBRES de todas las
Gentes del Mundo y de las INDIAS
Anvers, 1556
* * * One of the rarest of the Spanish Works on America.

* * *

JOHN CARTER BROWN

Al ilustrissimo Señor Don

Iuan Claros de Guzman Conde de Niebla, primogenito y heredero del Ducado y Estado de Medina Sidonia y casa de Niebla.

El Bachiller Francisco Thamar. S. S.



Vanta sea la obligaci6n que los subditos tienen a sus Principes y Se6ores, de la doctrina del Apostol se saca muy cumplidamente: el qual nos ense6a, q seamos subjectos a nuestros mayores, obedezcamos a nuestros Principes, y los amemos de cora6on. La naturaleza me obliga quãto a lo primero, intitular yo esta obra a V. S. Lo segundo, el amor q desde las primeras v6as (como dize el prouerbio) yo tome con V. S. Lo tercero, saber por muy cierto q V. S. es aficionado a estas cosas, y se da muy de proposito a las letras, q a la verdad hazen al hombre buen h6bre. Por qualquiera destas causas V. S. aceptarà mi pequeno seruicio, con protestaci6n que todo lo de mas que durante la vida yo hiziere, saldrà y se emplearà meritamente debaxo de su inclito nombre y amparo. Guarde nuestro Se6or Dios la ilustrissima persona y estado de V. S. con augmento de prosperidad.

A M E N.

A 2 Proemio

**Proemio y prefacion so
bre el libro dicho, De las costumbres
de todas las gentes, el qual traduzia y
copilaua el Bachiller Thamara
Cathedratico de Cadiz.**

Al curioso y discreto Lector.



Prudēcia
grāde vir
tud.

A primera y principal virtud de q̄ Dios nuestro Señor hazedor y prouedor de todas las cosas quiso dotar y adorar al hombre (criado y formado de nada) es la prudēcia. Mediante la qual todas las cosas que se pueden alcançar por el entendimiento humano, comprehende y conoce. Porque el hombre dotado de razon (mediante la prudencia) percibe y ve casi con los ojos corporales, los principios y causas de las cosas, y las consequencias dellas. Y por los effectos de las cosas presentes colige y pronostica las que estàn poruenir, y así se prouee de lo necesario para sustentacion de su vida, y se aparta de lo que le puede empecer. Y por esta prouidencia o prouision que así se haze, se deriuò el vocablo de aquella virtud tan alta,

AL LECTOR.

alta, que se dize Prudencia. De la qual quie carece, con justa razon y titulo es dicho imprudente, improuido, mal considerado, y mal mirado. Esta prouidencia o prudencia, con dos cosas naturalmente se alcança, o con mucho y continuo estudio de las letras y lecion de libros, que nos enseñan y abren el entendimiento para saber y conocer las cosas: o por grande y espacioso discurso de tiempo, viendo y passando por muchas cosas deste mundo, con la esperiencia de las quales, viene el hõbre a se hazer prouido, cauto, y auisado. Y assi vemos, que los viejos por ser esperimẽtados, y auer visto muchas cosas, son mas prudentes que los mancebos, y veen y alcançan algunas vezes cosas que parecen tener espiritu profetico. Cerca de lo qual podria traer aqui muchos exemplos, si esto no fuesse tan cierto, que pareceria cosa superflua, gastar tiempo en prouar lo que tan euidente y claro es. A la verdad, aquellos antiguos y viejos Senadores, assi Griegos como Romanos, con esta prouidencia administrauan su Republica, y no solo la defendian y amparauan de los inconuenientes y daños que le podian suceder, mas aun con su buen juyzio la augmentauan y acrecentauan siempre en poder y señorio. Tal fue aquel buen viejo Nestor, de quien escriue el Poeta Homero, que dezia Agamemnon Emperador y Capitan de los Principes Griegos, que

Prudẽcia
como se
alcança.

Nestor y
Caton va
rones p-
uificados.

AL LECTOR.

quisiera mas en su exercito diez Nestores, que diez varones tales como Achilles. Los quales si tuuiera, no dudaua de ver muy presto la destrucion de Troya. Pues los cōteios de Caton, todo el mundo sabe quanto aprouecharon a su Republica Romana, no solo siendo viuo, pero aun tambien despues de muerto. Y por esta causa fue llamado Caton, como si dixessen, cauto y astuto. Por esta causa sabemos, y es cierto, que muchos y grandes varones de los siglos passados, tuuieron por cosa de mucha importacia, yr por todas las partes del mundo, por ver muchas cosas, y conocerlas. Y no solamente aquellos Philosophos memorables que con desseo de saber corrian por todo el mundo, assi como Homero, Platon, Pitagoras, y casi todos los otros antiguos: mas tambien los Principes y Legislatores, assi como Minos, Solon, Licurgo, y otros muchos. Y no se tenia por suficiente para la administracion de las cosas, el Principe, o varon excelente, que primero no vuisse corrido casi todo el mundo, y visto las cosas del. Y de aqui es, que aquellos antiguos y excelentes Poetas para formar a vn hombre Heroico y adornado de todas virtudes, le hazen que corra por todo el mundo, y lo vea todo. Y aun no se contentando con esto, fingen, que baxa y descende al infierno, y que vee y conoce las cosas que allá ay. Asii lo hizo aquel excelente Poeta

Philosophos y principes corrian por todo el mundo.

ta Homero con Vlyxes, del qual dize en la propo-
sicion de su obra:

O Musa tu di, y canta narrando,
De aquel varon, que siendo salido
De Troya, por mares y tierras vagando,
Pueblos diuersos y costumbres vido.

Y nuestro Poeta Vergilio haze casi lo mismo
con su Eneas, del qual dize luego al principio
de su Eneyda:

Yo canto las armas y fuerte varon
Que siendo de Troya su reyno expelido,
Por mares y tierras siete años corrido,
A Italia al fin vino, con fuerte tesson.

Mas a la verdad, esta prudencia que se alcança
por discurso de tiempo, y por esperiencia de las
cosas que vemos, es a costa de nuestras carnes
y vida, y aun algunas vezes de nuestras concien-
cias, por causa de los peligros y trabajos que ay
por el mūdo, en los quales incurren y caen los
que por el mucho andan y passeã. Y por la cõ-
tagion de las malas costumbres que se suelẽ pe-
gar a los que van de tierra en tierra: las quales
viendo y palpando (como seamos los hombres
mas fáciles para aprender lo malo que lo bue-
no) se quedã encerradas y encarnadas en las en-
trañas y coraçones hasta la muerte. Y portanto
mas sin peligro, y a menos costa de nuestra ani-
ma, se gana y alcança la prudencia o prouiden-
cia por la lectura y lecion de los libros y escri-
turas

Andar
por el
mūdo es
cosa peli-
grofa.

AL LECTOR.

turas, donde las tales cosas estan escritas, y dō-
de a pie enxuto (como dizen, y sin peligro de
ladrones y cossarios, y sin gasto continuo de mu-
chos dineros, y finalmente, sin los continos tra-
bajos, que a los que andan por tierras agenas,
les suelen acontecer y suceder) se veen grandes
cosas, y de mucho gusto. Y a la verdad es gran-
de gusto y deleyte, y aun tambien grande pro-
uecho, saber las cosas que ay en el mundo, se-
gū que en esta obrezita se demuestra. Tanta di-
uersidad de gentes tan diferētes, no solo en co-
lor y faycion, y en trages, y atauios, mas aun en
las costumbres y maneras de viuir, ritus, ceri-
monias, leyes, statutos, ordenamientos, sectas y
formas que tienen en su administracion y go-
uernacion. Quan pocos son, y en quā estrecho
lugar viuen oy dia los que tienen la policia y ra-
zon ordinaria de vida, y quanto menos son los
que siguen la verdadera carrera de saluacion, y
quan lleno està el mundo de barbaros infieles,
ydolatras malos y peruersos hombres! Todo
esto causa grande admiracion y espanto, consi-
derando quanta Babilonia ay en este mundo,
quanta sima y sentina de males. De dōde resul-
ta, que el coraçon limpio y sano se eleua y leuā-
ta a las cosas espirituales, haziendo y dando mu-
chos loores y gracias a Dios nuestro Señor,
por todas las cosas que el haze y permite. Con-
fiesso que en esta obrezita q̄ trata de tanta mul-
titud

Saber las
cosas del
mundo,
gran pro-
uecho.

AL LECTOR.

5
titud y diuersidad de gentes y costumbres, algunas cosas aurà, que al piadoso y limpio Lector le daràn algun mal gusto y sabor, mas consuelome, que a los limpios todas las cosas son limpias, como dize el Apostol. Con cera de buen juuzio podemos tapar nuestrs oydos, para pasar entre los cantos de las Serenas, segun que hizo el cauto Vlyxes, quiero dezir, cõ limpios pèsamientos, y sanas voluntades. Quãto mas que por algunas costumbres que aqui se contienen difformes y bestiales, ay otras muchas muy honestas y santas. Y quanto mas que no se ha de considerar la palabra, sino quien la dize: ni la obra, sino quien la haze. Qual es el arbol, tales frutos lleua. De Cham q̃ pudierõ salir sino Cananeos, aunque entre estos fue aquella buena Cananea? Grandes son los secretos de Dios, y a el dexemos la determinacion destas cosas, y nosotros demos le muchas gracias sin cessar, por tanto bien como su Magestad nos hizo. Pues quiso, y fue asì su volùtad, que fuessemos de su coral y manada, hazièdonos Christianos, y no infieles: politicos, y no barbaros: Españoles, y no Moros ni Turcos, fuzios y dolatras. Y en lo que toca a la eleccion de las costumbres y maneras de viuir, imitemos las buenas, y huyamos de las malas. Y en todo lleuemos por bor don y aguijon a la Razon, mediante la qual ninguna cosa mala aprouaremos por buena, y nin

Como se ha de leer este libro.

Nota.

Nota.

AL LECTOR.

guna buena tendremos por mala. Y así no caeremos en aquella maldición, que dize: Ay de vosotros, los que dezis del bien mal, y del mal bien. De lo qual nos libre y aparte aquel verdadero Pastor y Señor nuestro, el qual sabe perfectamente distinguir y apartar lo bueno de lo malo, y lo malo de lo bueno. El por su infinita misericordia y bondad nos haga tales, que merezcamos ser de aquellos, que el día del juyzio seran distinguidos de los malos, y elegidos para la bienauenturança.

Amen.

Libro primero. Del origen y principio del hombre, segun la opi- nion verdadera de los Theologos

CAPITVLO PRIMERO.



Quella diuina Magestad de Dios nuestro Señor, despues que en el dia quinto vuo formado y criado el cielo y toda esta hechura del vniuerso (la qual por su ornamento y

forma agraciada y hermosa, fue llamada Mundo) y todo lo que en su ambito y redondez se contiene, el sexto dia hizo al hombre, para que fuesse el gouernador y guardador de todas estas cosas, y gozasse dellas: el qual es el mas noble y excelente de todos los animales, pues el solo es dotado de anima celestial y racional, y porque este hombre fue hecho de vna vena de tierra colorada y bermeja, le puso nõbre Adã. Y luego porque no fuesse solo, sacò de su costado (estando durmiendo) a Eua, y dio se la por cõpañera y muger. Y despues los puso en vna parte muy amena y deleytable de tierra, regada y cercada por toda parte de rios, el qual lugar por su frescura y verdura, y por su vista tan agradable, fue llamado en lengua Griega, Parayso, que es huerto de deleytes, para que alli viuies-

Mundo,
porq̃ fue
así dicho

principio
de los pri-
meros pa-
dres.

Parayso
terrenal.

LIBRO PRIMERO.

viuiesfen bienauenturadamente, apartados de
 todo mal, y la tierra de su voluntad les dieffe
 abundãtemẽte todas las cosas necessarias. Ma
 ellos traspassando la ley y mandado que Dios
 les auia dado, fueron echados de aquel asiento
 bienauenturado, y con mucho dolor se fuerõ a
 viuir a otra parte. Y de alli adelante la tierra re-
 frendò su virtud, y ninguna cosa les dio por su
 voluntad, mas antes con sudor y trabajo passa-
 uan su vida. Por lo qual sucedieron despues en-
 fermedades, y començaron los frios y calores
 a prouar y tentar los cuerpos humanos. El pri-
 mer hijo que tuuieron, fue Cayn: y el segundo,
 Abel: y despues otros muchos, y desta manera
 se fue augmentado el mundo. Y como ya en la
 rrierra uuiesse muchos moradores, quanto mas
 yua creciendo la multitud de la gente, tâto mas
 yuan preualeciendo los vicios y maldades, y la
 vida cada dia era peor, porq̃ la injuria comẽçò
 a ser tenuta por inocẽcia, y el menosprecio de
 Dios por reuerencia. De tal manera fue creciẽ-
 do la maldad, que Dios hallando apenas vn so-
 lo hombre entre todos justo, al qual por esta
 causa quiso guardar con su casa, porque uuiesse
 alguno, por el qual el genero humano se pudief-
 se reparar, embiò el diluuiio de las aguas. Las
 quales cubriendo toda la tierra, ahogarõ y ma-
 taron todos los animales, y aues, que entonces
 auia en la tierra, sacando muy pocos, q̃ en aque-
 lla

Vida de
 los prime-
 ros pa-
 dres.

Cayn pri-
 mer hijo
 de Adam

Diluuiio,
 y quanto
 durò.

Ha nao mystica y figuratiua fueron cōseruados.
 Despues de diez meses q̄ las aguas se derrama-
 ron, el Arca vino a parar en los montes de Ar-
 menia, dōde Noe saliēdo a tierra cō los suyos,
 en muy breue tiempo, mediante el fauor diui-
 no, reparò el genero humano. Y porque otra
 vez se habitasse toda la tierra, embiò a sus hi-
 jos, nietos, y bisnietos por todo el mundo, vnos
 a vna parte, y otros a otra, como en manera de
 vezindades. A tierra de Egipto embiò (segū di-
 ze Beroso) a Elsenio hijo de Chaam con su gen-
 te. A la Libia y Cirene, embiò a Tritame. A to-
 do lo de mas de Africa, embiò a Iapeto Prisco.
 A la Asia Oriental, embiò a Ganges, con algu-
 nos hijos de Comerio Gallo. A la Arabia felix,
 embiò a Sabo, llamado Turifero por sobrenō-
 bre. En Arabia la desierta puso a Arabo: y en la
 Petrea, a Petreo. Y a Chanahā puso en Damasc-
 co, hasta lo vltimo de la regiō Palestina. En Eu-
 ropa hizo Rey de Sarmacia, a Tuiskon, desde el
 rio Tanais hasta el rio Rin. Y con el se junta-
 ron todos los hijos de Istro, y de Messa con sus
 hermanos, desde el mōte Adula hasta la region
 Mefemberia de Ponto, entre los quales Tiro
 Arcadio y Emacio possayeron la Ytalia. Y Co-
 merio Gallo Samotes, los Celtas, que son los
 Franceses. Y Iubal Otubal, los Celtiberios, que
 son en España. Fue muy presto y antes de tiem-
 po a aquel apartamiēto de los hijos y los padres,
 como

Repara-
 cion del
 genero
 humano
 por Noe

Hijos y
 nietos de
 Noe em-
 biados a
 diuersas
 partes.

Iubal O-
 tubal vi-
 no en Es-
 paña.

LIBRO PRIMERO.

como aun no vuiessen gastado de las costumbres y maneras de viuir de sus padres: De aqui procediò la causa de tantas diuersidades y diferencias de costumbres que se figuierò: porque Cham, por la burla que auia hecho a su padre siendo forçado a huyr con su muger y hijos, asentò en aquella parte de Arabia, que por el se llamo despues Cananea. El qual como de su padre ninguna cosa buena vuiesse apredido, tampoco la enseñò a sus decendientes. De donde sucediò, que como andando el tiempo, vnos empos de otros fuessen embiados de aquella tierra, a diuersas partes del mundo, porq̃ a la verdad, crecia mucho sobre manera esta generacion desheredada, algunos dellos cayeron en errores pestiferos y dañosos, el lenguage se mudò, el conocimiento del verdadero Dios y toda su honrra se perdiò: y de tal manera tan barbara y tan rusticamete viuieron algunos dellos (segun adelante veremos) que ninguna diferencia casi vuo entre ellos y los animales siluestres. Los que passaron a Egipto considerado el movimiento y hermosura de las lumbreras celestiales, començaron a honrrar al Sol y a la Luna por Dioses, como si en ellos vuiera alguna cierta diuinidad: llamando a la Luna Isis, y al Sol Osiris, y aun al espiritu vital (es a saber) al ayre y huelgo de la vida tambien le atribuyeron su honrra diuinal, debaxo del nombre de Iupiter.

Dòde procediò la diuersidad de las costumbres

Chã, principio de idolatria.

Hòbres bestiales.

idolatria en Egipto tuuo principio.

LIBRO PRIMERO. 3

Y al fuego por Vulcano. Y a la region que está sobre el ayre, debaxo del nombre de Palas: y a la tierra debaxo de Ceres: y así a otras muchas cosas debaxo del nombre de otras. Y no solamente aquella tiniebla y ceguedad fue en tierra de Egypto, mas en todas las tierras que desde el principio ocuparon los hijos de Cham, vuo aquella ignorancia del verdadero Dios, y aquella maluada y desventurada, seruidumbre de la ydolaria. Mas al fin ninguna otra tierra fue tan dañada y engañada de tanta diuersidad de opiniones y supersticiones, como aquella parte de Arabia, dõde Cham hizo asiento cõ los suyos, muy dañada en supersticiones. Tanta fue la desventura y perdicion, que el desierro de solo este causo a todo el genero humano. Por el contrario, los hijos y descendientes de Sem y Iaphet, siendo de sus padres legitima y honestamente instruydos y enseñados, contentandose cõ sus terminos y tierras medianamente, no se derramarõ tanto por todas las tierras. De donde procediò, que el conocimiento de la verdad, y el respeto de la religion y hõrra del verdadero Dios, entre vna sola gente (es a saber, en los decendientes de Sem) permaneciessse encubierto y escondido hasta los tiempos del Messias prometido.

CAP. II. Del principio y comienço del hombre, segun la opinion falsa de los infieles.

Aquellos

LIBRO PRIMERO.

Aquellos Philosophos antiguos que carecie-
ron del conocimiento verdadero de Dios,
y muchos siglos antes escriuieron historias
muy diferente opiniõ de la de arriba tuuieron
del origen y principio del hombre. Porque al-

*Dos opi-
niones so-
bre la cre-
acion del
mundo.*

gunos dellos dixeron, que el mundo no auia
sido hecho, y nunca se auia de corrõper: y que
el genero humano fue ab eterno, y nunca tuuo
principio ni comienço. Otros tuuierõ por opi-
nion, que el mundo auia sido formado, y era
corruptible, y que los hombres auian tenido
principio de generacion en su tiempo. Y que al
principio de todas las cosas, el cielo y la tierra

*Ydea del
cielo y
de la tie-
rra.*

tuuieron vna sola Ydea y naturaleza mezclada.
Y despues apartandose la vna de la otra, tomò
el mundo esta orden que vemos, es a saber, que
el ayre tuuo por suerte su continuo mouimien-
to, y la parte del fuego eligiò los lugares mas al-
tos por su liuiandad. Y por esta misma causa y
razon, el Sol y los otros cielos tomaron sus cur-
sos y mouimiẽtos. Y lo que era mezclado con
la humedad, estuuose quedo en su lugar, por la
grauedad y pesadumbre que tenia. Y como es-
tas fueren dos mezclas diferentes, de la humi-
da fue hecho el mar y las aguas: y de la dura pro-
cedio la tierra, lodosa y totalmẽte blanda. Y co-
mo esta luego se espesasse y endureciesse con el
ardor del sol, y despues la superficie della se hia-
chasse con la fuerça del calor, en muchos luga-
res

LIBRO PRIMERO.

9

res se quajaron algunos humores, en los quales se criaron ciertas pudriciones cubiertas cō vna pellegita sutil: como dizen q̄ se ve comunmente en las lagunas y estancos de Egipto, en las quales el calor del ayre calienta subitamente la tierra fria, entonces en las cosas humidas cō el tal calor se haze la generacion: y el ayre que de noche refresca todas las cosas, les da humor y vigor, el qual de dia con la virtud del sol se suelta y esfuerça. Y finalmente aquellas cosas podridas traydas azia arriba (como si ya llegasse el tiempo del parto, quebrantandose aquellas pellegitas) echan de si muchas formas y maneras de animales de toda suerte. Y los que destos alcançan mayor calor hechos aues, volando se van a la region alta del ayre: y los que recibē en si mas abundācia de tierra, quedan hechos serpientes, y otros animales terrestres. Y los que a caso alcançaron la naturaleza del agua, fueron al elemento de su misma natutaleza, y llamaronse peces. Y como (andando el tiempo) la tierra se enxugasse y secasse cada dia mas cō el calor del sol y con la sequedad del viento, y ya no quisiesse ni pudiesse engēdrar los animales mayores: los que eran engendrados mezclandose entre si, començaron a engendrar y criar otros animales semejantes. Desta manera dezian los Philosophos, que los hombres auian sido engendrados y hechos al principio: y que por los

Creacion de animales naturalmente.

Diuerfidad de animales.

Generacion de animales.

B

campos

LIBRO PRIMERO:

campos buscauan su mantenimiento, y viuián como bestias sin conocer vnos a otros: y q̄ las yeruas y frutos de los arboles les dauan de su volúntad, lo que era necessario para su comida. Y que las bestias fieras les hazían mucho daño, y que para resistirles se juntaron: y también por aprouecharse y ayudar se vnos a otros, buscaron lugares en que morassen. Y como el sonido y voz fuesse confusa, poco a poco la distinguieron, y a cada cosa pusieron su nombre: y como assentasse en diuersos lugares del mundo, no vsauan ni tenian vna misma lengua, mas antes diuersas. Y de aqui procedieron los caracteres diferentes de las letras, y cada vna de aquellas compañías fue principio y comienzo de su gente. Mas los primeros hombres como no tuuiesen socorro alguno, passauan vida trabajosa, no sabiendo guardar las frutas del campo para el tiempo de la necesidad: y por esta causa muchos perecian de hambre y de frio en el inuierno. Por lo qual enseñados y auisados de la experiencia (dizen) que buscaron cueuas para cuitar y huyr del frio, y comenzaron a guardar los frutos. Y que luego en breue tiempo el conocimiento del fuego fue hallado, y de otras cosas necessarias para la vida de los hombres. Finalmente, la necesidad (que es maestra de todas las cosas) enseñó y demostro a los ingenios de los hombres el conocimiento de todas las cosas. Para lo qual le

Vida de los primeros hombres.

Diuersidad de lenguas y letras.

La necesidad y experiencia inuéntró las cosas.

e fueron dadas por ayudadoras las manos, y la
 palabra, y la presteza del entendimiento. Y
 aquellos que tuuieron en si y creyeron que es-
 e fue origen y principio del hombre, y no lo
 tribuyeron a la prouidencia diuina, dixeron,
 ue los de Ethiopia y de la India fueron los pri-
 meros hombres de todo el múdo. Lo qual cõ-
 eturauan, porque la tierra de Ethiopia antes
 ue ninguna otra se començò a calentar con la
 cercania del sol. Y como la tierra al principio
 estuuiesse humida y mojada, acacciò, q̄ de aque-
 a primera templança del humor y calor fue se
 engédrado el hõbre. Y es de creer, q̄ aquella
 terra en q̄ naciò, tuuo y possėjo antes q̄ otra
 terra alguna, pues entõces ninguna otra cono-
 cian. De aqui pues auiamos de començar nue-
 a narracion y descripcion, si a estos Philoso-
 fos quisieramos seguir. Mas lo vno, por no
 parecer que nos ymos tras sus opiniones falsas:
 lo otro, porque lo principal de todo el mun-
 do en habitacion, orden, y razon, es agora la
 region de Europa, y en ella nuestra España la
 mas excelente, o a lo menos ygal a otra qual-
 uiera, y porque comunmente todos los Cos-
 mographos y Geographos de aqui han comen-
 çado la diuision y repartamiento de todas las
 terras por el sitio y termino della, nos pareciò
 seguir esta orden, y hablar primero della. Y des-
 pués de todas las otras regiones y gentes de ca-

Indios
 fuerõ los
 primeros
 hombres

Proposi-
 cion de la
 obra.

LIBRO PRIMERO.

da vna en particular por su orden, con la mayor diligencia y breuedad que pudieremos.

CAP. III. Del sitio y diuision de toda la tierra, y de la region de Europa.

Diuision de toda la tierra, en tres partes.

Nuestros mayores y escriptores antiguos (segun cuéta Orosio) todo el circulo y redódez de la tierra cercada del mar Oceano, determinaron ser de hechura y figura de vn triangulo: y assi lo diuidieron en tres partes: es a saber, en Africa, Asia, y Europa. El Africa se aparta de la Asia por el rio Nilo, el qual naciendo al Mediodia, se derrama por la Ethiopia: y pasando por Egypto, regandola cō su marauillosa grossura, se lança en la mar por siete braços.

Africa.

Europa. No menos la Europa se diuide de la Africa, mediante el mar Mediterraneo: el qual cerca de la ysla de Cadiz y las columnas de Hercules apartandose del mar Oceano, abre estas dos tierras, y entra por ellas, lleuando de anchura y estrecho, no mas de diez mil passos, que son dos leguas y media, cumplidas de las nuestras, segun dize Pomponio Mela. La Asia se aparta de la Europa por el rio Tanais: el qual baxando de la parte del Norte, viene a dar casi en medio de la laguna Meotis, y diuide de la Europa con el Ponto, todo el resto de la Asia: La Europa fue llamada assi, por Europa hija de Agenor Rey de Phenicia, la qual fue robada por Iupiter, y lleuada a la ysla de Creta o Candia. De la parte del

Asia.

Europa porque se dixo assi, y la diuision della

LIBRO PRIMERO. 11

del Occidente, se cierra con el mar Atlantico, o Berberisco: de la parte del Norte, cō el mar de Inglaterra: de la parte del Levante, cō el rio Tanais, y la laguna Meotis, y con el Ponto: por la parte de Mediodia, con el mar Mediterraneo.

Es tierra que tiene muchas particularidades, y muy dispuesta y aparejada para que los hōbres se den a la virtud: y para traspassar sus moradores y cosas propias de vna tierra para otra. Por

que toda la Europa es habitable, excepto vna pequeña parte, dōde es cercana al rio Tanais, y a la laguna Meotis, alli es inhabitable por el grande frio, aunque alli los moradores del rio

Boristens, viuen en ciertos carros. Y en las partes que son habitables, las montañas con trabajo se habitan, por causa de la frialdad. Mas estos lugares que asì son inhabitables, tãbien se suelen habitar quando ay en ellos buenos gouernadores, y son mitigados y alimpiados de los salteadores. Bien asì como los Griegos, quando ocuparon los montes y peñascos, alli viuieron mucho bien, por la buena prouidēcia y policia, y por las artes y buena manera de viuir. Tãbien los Romanos sojuzgaron muchas gentes, que de su naturaleza eran inhumanas, y no tratables, por viuir en lugares asperos y fragosos, y no bien habitados por el frio, y por otras muchas causas: y las juntarō y mezclaron cō otras gentes, y puesto que fuesen intratables y rusti

Excelencias de Europa.

Tierras inhabitables se hazen habitables.

LIBRO PRIMERO.

Sitio de
la tierra
ayuda a
las cos-
tumbres.

Sitio de
Europa
apareja-
do para
paz y pa-
ra guerra

Europa
muy fru-
tífera.

cos, les enseñaron a viuir ciuil y politicamente. Ayuda mucho a esto toda la tierra que está poblada en lo llano, la qual tiene vna teplança natural. Porq̄ todo aquello que está en la region buena y fertil, es pacifico: y lo q̄ está en la triste y esteril, es brauo y fuerte. Y así estas gentes reciben vnas de otras muchos prouechos entre si, porq̄ las vnas ayudan con sus armas, las otras con fruta, y otras con sus artes y buena doctrina. Y quando así no se ayudan, manifestaméte reciben gran detrimento y daño: porq̄ los que poseen las armas parece que tienen grande ventaja, si no son vencidos por la grande multitud de gente. Tiene allende desto esta tierra vn bien muy grande, en que toda ella casi es distinguida en campos y llanuras, y a bueltas en mōtes. De tal manera, que por todas partes ay de todo, y todauia ay mas de lo pacifico y tratable. Y así esto ha sido siempre lo mejor, con ayuda de los Capitanes Griegos primeramente, y despues de los de Macedonia y Romanos. De aqui prouiene que es muy suficiente y bastante para la paz y para la guerra: porque dondequiera tiene mucha gente de pelea, y mucha tambien que labre los campos, y habiten las ciudades: y excede a otras tierras en q̄ cria frutas muy excelentes y necessarias para la vida. Y todos los metales que son de prouecho, y también olores para los sacrificios, pues piedras preciosas y de grande

grãde estima ella las procura y trae de otra parte: aunque destas cosas puesto que carezca, no por esso es peor que la tierra donde ay abundancia dellas. Afsi mismo tiene grãde abundancia de ganados y bestias de prouecho: y por el contrario ay en ella pocas que sean fieras. Esta es la naturaleza de toda la Europa en general: y en particular la primera region de todas azia la parte de Poniente, es España.

CAP. IIII. *De la region de España, y de las costumbres antiguas y modernas de los Españoles.*

ESpaña es vna region la mayor y mejor de toda la Europa. La qual està assentada entre Africa y Francia, y cercada casi por toda parte del mar Oceano y Mediterraneo, saluo azia la parte de Francia, que se cierra con los montes Pireneos. Es tierra que se puede comparar con las mejores del mundo, y en abundancia de pan y de otras frutas ninguna le haze ventaja: agora sea en la fertilidad de la tierra, agora en el esquilmo de las viñas, agora en los arboles, y en todas las cosas tiene abundancia, agora sea preciosa, agora necessarias: tanto, que no solamente son bastantes para los moradores della, mas aun también para todas las otras partes del mundo casi se sacan y lleuan. Tiene afsi mismo plata, y oro, y piedras preciosas, si las procurã: hierro nunca le falta. Viñas tiene tãtas como otra tierra, oliuares tiene mas que otra: no ay cosa

España, y su sitio.

España muy fertile y abundante.

LIBRO PRIMERO.

España
muy tem-
plada.

en ella ociosa, ni vazia, ni esteril. Ay sal en abundancia, no solamente de la que se haze y cuefe del agua de la mar, mas tambien se saca y caue de la tierra. No tiene demasido sol que la tueste, como el Africa: no es fatigada de muchos y continos vientos, como Francia. La templança del cielo, es por toda ella ygual y saludable: no tiene neblinas graues de lagunas que la inficionen, como otras regiones: mas antes goza siempre de vnas mareas agradables que por ella corren. Ay en ella grande abundancia de lino y de esparto, pues de bermellon no ay otra tierra que mas tenga. Las corrientes de los rios no son muy rezias ni tan arrebatadas que hagan mal, mas antes son muy mansas, y con ellas se riegan los campos y viñas: son por otra parte llenos de peces, que suben por los esteros y crecientes de la mar. Entre todas estas cosas ninguna fue mas loada antiguamente, que la ligereza de los cauallos: los quales se dize y está escrito, que son concebidos del viento. Comiença España desde los montes Pyrineos: y rodeado por las columnas de Hercules, que es por el estrecho que dize de Gibraltar, va estendida por el mar Oceano, hasta la buelta del Norte. De manera, que todo lo que en este circuito pertenece a España (segun escriue Apiano) es de latitud de diez mil estadios, que son trezientas y doze leguas tiradas: la longitud bien medida, es ygual totalmente a su

Cauillos
de España

España que
circuito
y medida
tiene.

su latitud. Por la parte de los montes Pyrneos, solamente se junta con Francia: todo lo de mas es rodeado de la mar. Fue antiguamente distinguida y repartida por tres nombres y partes, es a saber, Tarraconense: que era lo que agora dezimos el reyno de Aragon, Cataluña, y Navarra: y otra parte, Betica, que es Andaluzia y Granada: y otra parte, Lusitania, que es el Maestrazgo, y Estremadura, y Portugal. La parte que se dixo Tarraconense, por el vn cabo toca en Francia, y por el otro en la Betica y Lusitania, y sus lados se estienden hasta la mar, por la parte del Mediodia, hasta el mar Mediterraneo, y por la parte del Norte hasta el Oceano: las otras dos partes distingue y corta el rio Guadiana. De tal manera, que la Betica confina con ambos a dos mares: azia el Occidente con el Atlantico, que se dize de Berberia: y azia el Mediodia con el Mediterraneo. La Lusitania solamente es cercada del mar Oceano, y el vn lado echa azia la parte del Norte, y el otro azia el Poniente. Esta region primeramente fue llamada Iberia, por el Rey Iberon, o por el rio Ebro. Despues fue dicha Hesperia, por Hespero hermano del Rey Atlante. Vltimamente fue llamada Hispania, por Hispan, que fue Rey en ella: o por Hispali, ciudad muy afamada, que agora se dize Seuilla. Eran los hombres della en otro tiempo muy aparejados para sufrir hambre, sed y casancio.

España q̄
reparti-
miento
tiene.

España q̄
nombres
tuuo, y
porque se
llamò assi

Españoles
q̄ cōdicio-
nes tuuie-
ron.

LIBRO PRIMERO.

y todo trabajo, y muy prestos para recibir muerte si fuesse menester. Eran tambien muy templados y reglados en todas las cosas: mas amaban la guerra q̄ la ociosidad, y quãdo en su tierra les faltaua, fuera della la yuã a buscar. Eran

Españoles muy callados sobre manera, tanto, que muchas veces quisieron morir con tormentos, antes q̄ descubrir las cosas que debaxo de secreto se les encomendauan: de manera, que mas cuydado tenian del silencio, que de la vida. Esta gēte era ligera sobre manera, y muy inquieta: y en mucho mas tenian sus caualllos y armas, que la sangre propria. Ningū aparato hazian para sus comidas, saluo en los dias de fiesta. Despues de la segunda guerra Africana, aprendieron y supieron de los Romanos lauarse con agua caliente. En tanto espacio de siglos ningun capitan vuo entre ellos señalado, saluo vno solo, que se llamó Viriato: el qual diez años enteros fatigo a los Romanos con diuersas vitorias. Las mugeres administrauan y gouernauan las cosas de casa, y la labrança del campo: los varones todo su tiempo gastauan en las guerras, y en robar. Usauan de vna vestidura corta y prieta de lana burda, semeiante a los pelos de cabra. Teniã para la guerra vnas tablachinas o escudetes pequeños, hechos de niervos y de cuero: con las quales amparauan sus cuerpos con tanta ligereza y destreza en la batalla, que facilmēte euitauan

Español
Capitan
Viriato.

Españoles
que vestidos y que
armas
trayan.

y amparauan qualquier tiro y herida, y aun también las faetas. Vſauan de ciertos dardos de hierro, y con vnas puntas a manera de anzuelo. Trayan vnos yelmos de azero, cō vnas plumas por penachos: y vnos puñales de hierro colado, de vn palmo en luégo, de los quales se aprouechauan quando la batalla andaua trauada. Tenian tambien costumbre de aparejar el hierro para hazer sus armas desta manera: Escondian vnas barras en la tierra, y alli las dexauā estar tanto, hasta que se consumian y gastauā del orin: de tal manera, que solamente quedaua lo mas fuerte: deste hierro hazian sus espadas muy rezias, y todas las otras armas necessarias para el vſo de la guerra. Y afsi fabricadas y hechas de tal manera cortauan con ellas todo lo q̄ querian, que ningun escudo ni yelmo ni otra cosa alguna era bastāte a poderles resistir. Dos espadas trayan en la guerra, y quando vencian a cauallo, saltauan de los cauallos, y ayudauan a la gente de pie: arojauan desde lexos sus lanças y dardos, y perseuerauā mucho en la batalla con grande arte de que vſauan en pelear, mouiendo sus cuerpos muy liuianamente, de tal manera, que facilmente huyan del enemigo, y lo alcançauan. Entrauan en la batalla cō muy gētil meſeo y concierto, y cantando recibian al enemigo. En la paz tambien hazian sus danças y coreos, y saltauan muy liuianamente con grande

Españoles
diestros y
efforça-
dos en las
armas.

Españoles
como ha-
zian sus
armas.

Españoles
cantā-
do entra-
uan en la
batalla.

lig-

LIBRO PRIMERO.

ligereza y destreza q̄ tenian en las piernas. Com
 los hombres malos y con los enemigos eran
 muy crueles, con los estranjeros y huespedes
 muy humanos: porque quando assi venian a su
 casa, algunos hombres estranjeros los recebían
 con mucha mansedumbre y liberalidad: tanto,
 que a porfia vnos contendían con otros, sobre
 quien les haría mas honrra: y aquellos a quien
 seguían, y con quien yuan los huespedes, es-
 timauan mucho, y los tenian por amigos de
 Dios. Las mugeres solían traer al cuello vnas
 gargantillas de hierro, y sobre la cabeça hazían
 ciertas pūtas encorvadas, q̄ salía biē afuera delá
 te de la frente: sobre las quales quando querían
 sacauan la toca, y hazían sombra a la cara: y es-
 to tenian por muy grande gentileza y hermosu-
 ra. Y en algunas partes se ponían vn rodeo o co-
 corucho en la cabeça, apretando muy biē al co-
 lodrillo: y de allí subía y se ensanchaua azia arri-
 ba bien alto. Otras se pelauan toda la frente y
 mollera, tanto que hazían la frente mucho ma-
 yor que era. Otras ponían encima de la cabe-
 ça vn huso o hierro delgado, tan alto como vn
 palmo, y en aquel cogían todos sus cabellos, y
 despues se ponían encima vn bonete, o tocado
 prieto. Comían diuersas carnes en abundancia,
 y hazían cierta beuida de miel, la qual les daua
 q̄ comían la tierra mucha. En algunas partes no teniā vi-
 y beuían. no, si no lo comprauan de los mercaderes que
 lo

Españoles
 muy hos-
 pedables.

Atauio de
 mugeres
 Españolas

Españolas
 se pelauā.

Españoles
 q̄ comían
 y beuían.

LIBRO PRIMERO.

o trayan de otra parte. Vna costumbre auia en
 re ellos muy marauillosa, y era: que puesto que
 en sus comidas y en otras cosas eran muy poli-
 dos, en sola esta eran muy suzios, en que se la-
 uauan todo su cuerpo y fregauã los diëtes con
 la orina, y esta tenian por muy excélenste medi-
 cina para su cuerpo. Fue en otro tiempo toda
 España (porque no dexemos cosa que parezca
 conuenir al conocimiento desta region) diuidi-
 da y partida en dos partes: es a saber, en vltior
 y citerior. La citerior, es la misma q̄ agora de-
 zimos el Reyno de Aragon, con Valencia y Ca-
 taluña, y Nauarra: la qual se estendia hasta los
 mōtes Pyrineos. Y la vltior, que es desta otra
 parte del rio, se diuidia en dos prouincias: es a
 saber, en la Betica, que es Andaluzia: y en la Lu-
 sitania, que es Castilla y Portugal. Los años pas-
 sados, no ha mucho tiempo, se diuidia en cin-
 co Reynos: los quales eran, el de Castilla, y Ar-
 ragon, Portugal, Nauarra, y Granada. En nues-
 tro tiëpo por la gracia de nuestro Señor. Dios,
 y por la buena diligēcia y esfuerço de los Reyes
 Catholicos, y de sus Caualleros y vassallos to-
 da esta region, y Reynos, y Prouincias son redu-
 zidas a vn cuerpo, y debaxo de vn Monarcha
 son gouernadas, aunque no debaxo de vn solo
 consejo: porque ay en España el dia de oy, con-
 sejo de cosas secretas, y consejo Real, y consejo
 de guerra, ay consejo de las Ordenes, y Comen-
 dadores,

Españoles
 cō la ori-
 na se laua
 uan.

España en
 dos par-
 tes diuidi-
 da.

España en
 cinco rey-
 nos.

Monar-
 chia de
 Españas

LIBRO PRIMERO.

Consejos de España y gouernacion. dadores, y consejo de la hazienda y bienes de la casa Real, ay consejo de la santa inquisicion, y consejo de las Indias, y consejo de Aragon, y conseio de Nauarra. Y puesto que muchos han

Españolas costumbres nuevas.

España en dos estados.

Estado ecclesiastico en España.

escrito y escriuen las cosas de nuestra España, adõde mas largamête y en particular se pueden ver, con todo esso (pues haze a nuestro proposito y materia que tratamos) en muy pocas palabras y breue suma diremos agora aqui, lo que al presente en ella ay, asì quanto a la gouernacion y costumbres publicas, como a las priuadas y mas comunes. Dos estados y condiciones de gêtes (hallo yo) q̄ ay en nuestra España: vno Ecclesiastico, y otro seglar. El estado Ecclesiastico, es muy venerable y honrrado, y de mucha y diuersa renta, que los Reyes y Señores passados con su deuocion y liberalidad han dado y repartido cõ las yglesias y cõ sus ministros. En este ay Arçobispos y Obispos, y de aqui abaxo muchas y diuersas dignidades, Prelacias y Abadias, Canonicatos, beneficios, Prioratos, y preuêdas de muchas maneras: y en cada vna dellas su rêta cõpetête y abundâte, y cada vno destos (segun su dignidad y orden) es superior o inferior, y obedece, o manda. Estas Prelacias, dignidades, y beneficios, en parte las prouee el summo Pontifice Romano: y en parte los Reyes y Principes, aunque siempre con aprouacion y consentimiento del Papa: y algunos beneficios se

se prouecen por suficiencia y saber, a los natura-
 es y patrimoniales (que dizē) dellos. Y en estos,
 el que es Sacerdote lleva su porcion entera, y el
 Diacono la mitad, y el Subdiacono la quarta
 parte, y el Acolito, que es el de grados, la sexta
 parte: y assi todos firuen, y todos gozan: desta
 manera la yglesia es biē administrada. Tiene se
 respeto en estos que sean naturales legitimos,
 de buena vida y costumbres, y sobre todo sa-
 bios, y que tengan edad para recibir qualquiera
 de estos beneficios y partes. Assi mismo los tē ^{Yglesias}
 los, y yglesias tienen sus rentas por la mayor ^{y tēplos}
 parte en abundancia, cō que se edifican y hazen ^{en España}
 muy sumptuosas, y se prouecen los ornamentos
 y cosas necessarias para el culto diuino: y en mu-
 chas dellas, especialmente (en las que dizen Ca-
 thedrales) ay sus cantores asalariados con diuer-
 sas voces, y sus menestriles de cheremias y saca-
 bouches y organos con que se celebra el officio
 diuino. Y sus cathedras y estudios donde se ense-
 ñan las letras Latinas, y otras artes, para doctri-
 na de los Ecclesiasticos, y de los otros q̄ dessean
 saber y entender la ley diuina y humana. Cerca
 de lo qual los Reyes y Principes han fundado, ^{Vniuersi-}
 y hecho, y dotado muchas vniuersidades y ^{dades y}
 collegios, especial en Salamanca, que es el mejor y ^{estudios}
 principal estudio destos Reynos: en el qual prin- ^{de España}
 cipalmente se lee el derecho Canonico y civil,
 para la gouernacion y policia del Reyno. Y lue-
 go

LIBRO PRIMERO.

Colegios
de Alcalá
de Hena-
res.

Colegio
de Oluna

Habito
Eclesiasti-
co en Es-
paña.

go segundariamente, es en Alcalá de Henares el qual fundò y estableciò Don Fray Francisco Ximenes de Cisneros, Arçobispo de Toledo de buena memoria: y dotò muchos colegios y cathedras, especialmente en las artes liberales y sacra Theologia, y medicina, y en las letras humanas, por el colegio Trilingue, que en aquella Vniuersidad de poco tiempo aca se ha instituydo, y de nuevo formado. Ay tambien vniuersidad de letras en Valladolid, la qual vsa de los mismos priuilegios y essenciones que la de Salamanca. Despues destas, y antes, han sido fundados otros colegios y estudios generales en diuersas partes del Reyno, assi como en Toledo, y en Seuilla, y en Granada, y en Lerida, y Valencia, y Coymbra, y en Siguença: y de nuevo agora en la villa de Osuna se ha fundado y dotado otro colegio y vniuersidad, por el Conde de Vreña, y Señor desta villa. Y assi cada dia se van haciendo otros muchos colegios y escùelas generales, de lo qual no poca vtilidad y doctrina resulta para todos aquellos que quierẽ ser puestos en la cuenta de los hombres, y no passar su vida como animales sin razon. Boluendo pues a nuestro proposito, los Eclesiasticos de nuestra España son varones por la mayor parte sabios y honestos. Traense con mucha decencia y autoridad en sus ropas y vestidos, cõ sus mantos prietos y lucngos hasta el suelo, y cõ sus capirotes

pirotos o becas, y con bonetes prietos y redondos en las cabeças, y con sus pantufos o chapales en los pies para su mayor honestidad y auctoridad. Esto es comun en todos, hasta en los capelanes y sacerdotes menores. Porque en los mayores, allende desto ay otros primores, segun la calidad, renta, y dignidad, que seria largo de esereuir: y portanto lo dexo para otros, que profigan esta materia mas de proposito. Ay también en el estado Eclesiastico muchos religiosos y religiosas de diuersas ordenes y profesiones, derramados por toda nuestra España en tanta abundancia, que casi no ay ciudad ni aun pueblo, que no tēga vn monesterio y dos, y muchos mas, segun la qualidad del pueblo: y especialmente de la orden de sant Francisco, y santo Domingo. Son a la verdad los vnos y los otros muy recogidos y honestos, especialmente despues que votaron y professaron obseruancia, y aprouechan mucho adonde quiera que estan, con su exemplo y doctrina. Los habitos destos son casi todos diferētes (segun el estatuto y decreto de su primero instituydor y fundador. Entre estos ay tambien sus Perlados y superiores, que se dizen Generales, Prouinciales, Abades, Priores, Guardianes, Vicarios, y Custodios, por los cuales son gouernados y regidos. De monjas y religiosas ay tambien grande multitud en sus monesterios y retraymientos, las

Religiosos en España.

Religiosas en España.

C

quales

LIBRO PRIMERO.

quales son muy recogidas y honestas, y de muy buena vida y exemplo. Algunas destas son subjetas y dan su obediencia a otros religiosos, y algunas a los Perlados y Ordinarios de la diocesi donde tienē su habitacion: y entresi tienen sus Abadesas y Priorefas, las mas ancianas y sabidas o generosas, por quiē son administradas y corregidas. Y tienen sus rentas en abundācia, de que se sustentan: y las que no tienen tanta, no les faltan limosnas con que pasan honestamente su vida. El otro estado de nuestra España, es el que llamamos secular y de legos. Este es en dos maneras, publico y priuado. En el publico ay primeramente el Rey, y los Principes, y Señores, que administran la justicia, y gouernan los pueblos. La casa Real viene y se hereda por sucesiō y mayorazgo, en los primogenitos y primeros hijos o hijas de los Reyes: Los quales en nuestro tiempo son Monarchas y Señores vniuersales de todos los reynos de España, sacando solamente el reyno de Portugal, q̄ tiene su Rey por si: del qual luego despues desto diremos. El Rey de España preside y es Señor absoluto en la administracion y gouernacion de sus reynos, assi en la paz como en la guerra, aunque como los negocios sean tantos, tiene sus consejos para la administracion dellos, segun arriba auemos dicho. Y allende de los cōsejos tiene tres Chancillerias, señaladamente en

Estado se-
cular de
España.

Reyes en
España.

Chanci-
llerias en
España.

Valla-

Valladolid, y en Granada, y en Galicia. A las quales concurren todos los pueblos de España a sus pleytos y causas, por via de appellaciō. Los de Castilla a Valladolid: los del Andaluzia a Granada: y los de Galicia a su chancilleria. En cada vna destas chancillerias ay su Presidente, y doze Oydores, y tres Alcaldes de iusticia, y doze Alguaziles ordinarios, sin otros muchos q̄ cada dia se crian y eligen para negocios: ay también su Fiscal y Promotor. En las ciudades y pueblos ay Regidores, y Alcaldes, y Alguaziles, q̄ administran la iusticia: de los quales algunos embia el Rey y su corte, y otros se eligen ordinariamente cada vn año. Y sobre todo ay tambien en algunas partes Iuezes y Alcaldes, que se dizen de las Alçadas, ante los quales apelan de los otros juezes ordinarios: y afsi ninguno se puede quejar sin razon, que no es oydo, y q̄ su iusticia no es guardada. Pues sobre la primera instancia y judicatura ay otras y otras mayores, ay suplicaciones y reuistas, y tantos terminos y plazos, que no es posible que cosa alguna quede sin ser vista y examinada. Ay leyes en España con que se rigen, y gouiernan, y aueriguan las causas ciuiles y criminales, rectas y justas, y muy conformes a razon, proprias y sacadas de los derechos y leyes antiguas de los Romanos. Cosas excelentes son estas, y de gran policia, y en pocas partes del mūdo vistas. Mas

Judicatura
ra particu
lar en Es
paña.

Excelē-
tes cosas
en Espa-
ña.

LIBRO PRIMERO:

Inquisi-
ció santa
y muy ne-
cessaria
en España

Sãta Her-
mãdad en
España.

sobre todo se pueden encarecer y ensalçar dos cosas muy subidas y necessarias, q̄ en nùestros tiempos los Reyes Catholicos hizieron y ordenaron, es a saber, la santa y muy loable inquisición, por la qual los Hereticos Iudaizantes, y inuentadores de nueuas supersticiones, son punidos y castigados, aunque todauia con mucha misericordia. En esta tambien ay su consejo y juezes, personas de mucha calidad y dignidad, que con mucho secreto y prudencia examinan estas cosas y las remedian, visitando particularmente toda la tierra, bien asì como los Censores Romanos lo hazian en otro tiempo. Y tẽgo yo para mi, que son tan prouechosos y necessarios, que si por ellos no fuesse (segun los Españoles son amigos de nouedades, y codiciosos de buscar cada dia nueuas inuenciones, y segun a bueltas dellos ay sembrada tãta zizania) auria muchos errores y mas sectas que nunca vuo. La otra cosa es la santa Hermandad, contra los salteadores de caminos y matadores, tan conueniente y necessaria, que se puede creer (si por ella no fuesse) en muchas partes no osarian las personas salir de sus casas, ni serian señores de su hacienda, ni de si. En esta judicatura ay sus Alcaldes ordinarios donde quiera, los quales cõ mucha diligẽcia embian sus ministros, que llaman Quadrilleros, en busca del que sabẽ auer hecho algun mal en el campo, o fuera de poblado: y aunque

aunque sea de ay a vn año, por astucia y arte lo
 traen adõnde ha cometido el mal, y alli lo con-
 denan, y hazen iusticia del, afaeteandole segun
 la costumbre desta santa hermandad. Allende
 de lo sobredicho, ay en nuestra España otros
 muchos officios publicos, y assi en la casa Real
 como en qualquiera ciudad y pueblo, para ad-
 ministracion y gouernacion de la Republica
 por tan buena orden y concierto, que me pare-
 ce a mi ser muy poco diferentes de aquellos, q̃
 en otro tiempo eran elegidos en la Republica
 Romana, y antes della entre los Griegos, aunq̃
 en parte mucho mas acrecentados y mejor or-
 denados. Porque en verdad podemos afirmar,
 (y en ello no diremos mas de lo que es) que to-
 das quantas buenas costumbres ay repartidas
 por todo el mundo, y toda qualquiera buena
 administracion y policia que en diuersas partes
 del mundo se dixere auer, en nuestra España se
 hallarà toda junta, recogida y abreuiada. Assi q̃
 con razon se puede dezir, que es la mas feliz y
 bienauenturada region que ay en el mundo, y
 que en ella especialmente florece y resplandece
 el culto diuino, y la honrra de Dios es acatada,
 y su santa se està mas viua y sin macula. Dios
 nuestro Señor por su infinita misericordia la
 quiera prosperar y aumentar. Pues en el esta-
 do de la guerra, ya saben todos los del mundo,
 los que nuestras armas han prouado, quanto

España
 les oficia
 les y ad-
 ministra-
 dores de
 la Repu-
 blica.

Loor de
 España, y
 policia.

Estado de
 la guerra
 en España

LIBRO PRIMERO.

Effuerço
de Espa-
ñoles.

españoles
hombres
de armas.

nuestros Españoles excedē a todas las otras na-
ciones en el animo y esfuerço, y en la osadia
quando es menester, y en la prudencia para aco-
meter y retraerse, y hazer sus guardas y pertrea-
chos, y en la industria y manera de su pelcar y
ofender a sus enemigos, y defenderse, y dar re-
guarda a todas las cosas. De manera, que pocas
vezes se ha visto, ni aun leydo, que los Españo-
les fuesen desbaratados por sus contrarios, tã-
tos por tãtos, ni aun muchos menos, sino fue-
se por algun grã descuydo o desventura. Entre
esta gente de guerra ay hombres de a cauallo,
vnos de los quales se dizen hombres de armas,
y otros, cauallos ligeros, y otros ginetes. Los
hõbres de armas vsan en la guerra de cauallos
poderosos, armados y encubertados, y ellos
traen su loriga de malla, y arnes trançado, y sus
armaduras de braços y de pies, y en la cabeça su
yelmo y gorjal, y visera, y hasta en los pies sus
çapatones de hierro. De manera, que en ningun
parte del cuerpo pueden ser heridos, yendo
a cauallo. Lleuan lanças de armas con que en-
cuentran al enemigo, y despues q̃ las quiebran,
echan mano a sus espadas, que traen cortas y an-
chas. Y algunos traen tambie ciertos martillos
colgados del arçõ de la silla, los quales parece q̃
son para desmallar al enemigo, si a caso vienen a
juntarse. Los cauallos ligeros traen sus armas y
cauallos mas sueltos, y por esso se dizen assi:

Las

Las armas de q̄ mas comunmēte vsan, son lâças
luēgas de veynte y cinco palmos; y para defen-
siō de su cuerpo traē sus adargas y coraças muy

Española
las armas

fuertes, o coracinas, y debaxo sus cotas o jacos
de malla. Y en la cabeça algunas cofias o mo-
rriones fuertes: estos son muy conuenientes y
necessarios en la guerra, porque facilmente co-
rren y descubren tierra, y facilmente se recogē,
y parece que sin ellos la otra gente es manca y
tollida. La infanteria y gente de a pie, que es el
otro braço de la batalla, en nuestra España es

Española
infanteria,

muy auentajada: lo vno, por la mucha orden y
concierto con que pelean; y lo otro, por la osā-
dia y arte que tienen en ofender y defenderse. Y
principalmente, porque sabē conocer la oportu-
nidad del tiempo, y aprouecharse del. Y assī
pocas vezes se halla, que totalmēte vn exercito
Español sea desbaratado. Ay entre estos, Capi-
tanes, y Coroneles, y Maestros de campo, Sar-
gentos y Caporales, a los quales todos aquellos
soldados obedecen, cierto numero dellos a ca-
da vno, y todos al principal Rey o capitan ge-
neral. Las armas de que estos comunmēte vsan,

Oficiales
de la gue-
rra en Es-
paña.

son picas luengas con sus hierros al cabo, ahu-
sados y muy agudos, a los quales con la fuerça
y arte con que dellas juegan, ninguna arma es
bastante a les resistir. Los mas dellos traen vn
braçete de hierro en el braço yzquierdo, so-
bre el qual traen la pica quando juegan della. Y

Armas co-
munes en
España.

LIBRO PRIMERO.

muchos o los mas, traē saetas para guarda de su cuerpo, y morriones en la cabeça, y espadas ceñidas luengas de cinco palmos y mas. Y algunos sobre todo traē sus dagas o puñales, de los quales no poco se aprouechan, quando vienen a las manos con los enemigos. Otros traē mortantes cō que juegan a dos manos: y otros halan bardas y partefanas. Pero la principal arma y mas espantable que traen, y de que el día de oy mas se aprouechan en la batalla, es el arcabuz, y escopeta, y otros tiros de fuego: con los quales no solamēte a vn hombre o a dos passan armados, mas aun a todo vn esquadron, como viene en su hilera, son bastantes a derribar. De manera, que ningunas fuerças (aunque fuesen las de Héctor, ni las de Sanson) serian suficientes para vna sola pelotica como vn garuaço, que vno de aquellos arcabuzes dispara, sino hazelles la reuerencia, y echarse por el suelo. Vsan tambien en la batalla de ballestas, y de lanças y dardos: mas al fin, las mas comunes armas son las q̄ primero auemos dicho. Precianse tanto los Españoles de sus armas, que en paz, y dentro en su pueblo, y aun en casa no se hallan sino tienen ceñida su espada y puñal. Y aun la gente del campo, para yr a su labrança no les parece que son hombres, si no lleuan su ballesta o vna lança de veynte y cinco palmos al ombro, y su espada ceñida. Dexo aqui de dezir (porque es muy notorio)

Arcabuzes y artilleria en España.

Españoles aficionados a las armas

torio) la diuersidad de los tiros y artilleria, la multitud de ingenios y pertrechos, que aun en los nombres y vocablos son horribles y espantables: tãtas lombardas, culebrinas, falconetes, versos, tantos tiros pedreros, tantos batimuros y bayuenes, tãtos trabucos y alcãzias. Los quales parte nacieron en Espaõa, y parte de otras tierras venidos, se les han dado tambiẽ a los Espaõoles, q̃ parece auerse inuentado entre ellos. Vna sola cosa dirẽ, que si en otro tiempo los Espaõoles fuerõ muy loados y celebrados de los escriptores antiguos por su animo y esfuerço, agora merecen con razon ser enfalçados, y en triumpho coronados por su arte y destreza y astucia de que vsan en las cosas de la guerra. El estado priuado y comunidad de Espaõa, parece me a mi que con mucha razon se puede diuidir y distinguir en quatro partes, segun quatro condiciones y qualidades de personas que se hallan en ella: es a saber, Caualleros, labradores, mercaderes, y oficiales. Caualleros llamo, a los hidalgos y personas calificadas, que por sus hazañas, o por las de sus antepassados, han ganado nobleza y honrra perpetua. Destos en Espaõa ay muchos, los quales son libres y esentos de pechos y seruicios, mas no de acompañar al Rey, y servirle (quando caso se ofreciere) en la defension y administracion de sus reynos y señorios. Entre estos principalmente podemos contar a

Estado
priuado
de Espaõa

Caualle-
ros de Es
paõa.

LIBRO PRIMERO.

Señores
de España

los señores de salua, y estado, Duques, Condes, y Marqueses, y otros muchos titulos q̄ ay en España, de muy grande renta y señorío : los quales tienen sus tierras y sus vassallos, dados y ganados por obras meritorias: en sus tierras y pueblos tienen su jurisdicion y gouernacion conforme a la Real, aunque subjecta siēpre en sus appellaciones a los juezes reales de las tres chancillerias, que arriba auemos dicho. Estos Señores trabajan y procuran por la mayor parte de casar sus hijos entresi, porque entre ellos no se pierda la nobleza, y siempre se acreciente el estado. Y assi suben y crecen en rentas y señorios tan altos, que entre ellos ay muchos, q̄ son poco menos que Reyes, y assi se tratan y sirven en el aparato y grãdeza de su casa como Reyes. En la segunda orden y estado, me parece a mi, y pienso, que tendré algunos de mi opinion, que se deuen poner los labradores (y no tanto por lo que leemos y sabemos q̄ entre los antiguos fueron estimados, y porque a la verdad dellos procedieron los Reyes y Señores, segun se escriue en las letras diuinas y humanas, y por el officio tan honroso y prouechoso para la Republica que tienen, sin los quales a la verdad no podriamos passar) mas sobre todo, porq̄ en nuestra España son de tãta calidad y presunciõ, q̄ en otra parte podrian passar por Caualleros. Estos viuen de su labrança segũ la fertilidad de

España.

Españoles
labradores.

España. Y todos por la mayor parte tienen razonable passadia. Y como paguen algunos pequeños seruicios que al Rey y Señores son obligados, en lo de mas son tambien libres y señores de sus casas y haziendas, como los Caualleros. Especialmente despues que por la misericordia de Dios, nuestro Emperador y Señor Carlo Maximo, quinto deste nõbre los ha emparejado a todos con su prudencia, magestad y potencia. El tercero estado, es de los mercaderes tratantes y negociantes, los quales a la verdad son necessarios no menos que todos los otros, para la Republica y policia humana: por que sin ellos no se sacaria el prouecho, que vemos que se saca comunmente de la cosecha y frutos de la tierra, las quales lleuandose a otras tierras y contratandose, dan animo y esfuerço a toda la otra gente, a que se apliquen a trabajar y procurar mas. Y encoõtra se traen otras cosas que aca son necessarias, de las quales careceriamos, si por su industria no fuesse. El quarto y vltimo estado sea de los oficiales y artistas mecanicos, los quales con su arte y diligencia, hazen todas las cosas necessarias a la policia humana: sin las quales, ni los mayores, ni los menores, ni en paz ni en guerra podriamos viuir ni perpetuarnos, ni aun conseruarnos. Destos ay grande abundãcia el dia de oy por toda parte, y a la verdad, son estimados y preciados por sus

Españoles
mercaderes.

Españoles
oficiales
mecanicos.

LIBRO PRIMERO.

Grádeza
de los Es
pañoles.

Español
habito y
vestido.

En sedas
y terciopelos se
desmáda
los Españoles.

sus officios, y ganau bien de comer. A estos quatro estados se puede reducir y referir toda la comunidad de la gente de España, altos y baxos: aunq̄ a la verdad en ella no se puede dezir, que ay algun estado baxo, pues de los baxos cada dia vemos subir a lo alto, y de lo alto venir a lo baxo. Y en el viuir y traje muy poca diferencia ay de los menores a los mayores: y en los casamientos todos se mezclan vnos con otros: y en el animo y presumpcion todos son yguales, y ninguno ay, que no presume y piense en si, ser tan bueno y mejor que otro. Y en las ropas y vestidos, el que mas puede, mas tira la barra: y no ay diferencia del rustico al mercader, ni del mercader al Cauallero, ni del Cauallero al Principe y Señor. Las quales son tantas y tan diuersas, que solamente para contarlas y demostrar su hechura, auia menester vn libro: porque cada dia mudan hato y habito, y facen tantas inuenciones, quãtas nunca fuerõ vistas, ni oydas, ni en el mundo imaginadas: y lo q̄ peor es, que mas echan en mangas que en haldas, como dicen, quiero dezir, que mas gastan en lo acidetal que en lo principal. En otro tiempo las sedas, terciopelos, brocados, y damascos no se mentauan ni conoçian sino entre los Reyes y grandes señores, agora ya no se tienen en estima ni se precian: tambien los trae el duro cauador, como el polido y delicado señor. Pocos dias ha que

que los sayos y capas o capuces (que esta ropa solamente auia) se trayan de paño basto, y qualquiera hasta los pies, y durauan toda la vida vnas ropas que sacauan. Despues tomarõ otro extremo, y haziã las tan cortas, que a duras penas cubriã las nalgas. Agora han tomado otro trage, que en tiras y guarniciones, en muslos de calças y jubones perspuntos y cabeçones se gasta lo ganado y por ganar: y al fin, no se sabe en que ha de parar. Pues en las mugeres ya passa extremo de extremo, no ay palabras con que lo dezir, ni razones con que lo encarecer: los gastos, las vanidades, las costas intolerables de verdugados, saboyanas, y camifolas de adelante, y requemados de pinjantes y tocados: no ay hazienda, no ay paciència que lo baste, ni lo sufra. Con todo esto diré la forma y costumbre que comunmente se tiene, assi en el viuir como en el vestir, porque se guarde la orden que en otras naciones se tendrá. La tierra (como ya auemos dicho) es la mas fertil y abundante, generalmente de todas las del mundo: y portáto combida a las personas, que se den a todo vicio y plazer en ella. Ay pan y vino en abundancia, y lo mejor del mundo: y tanto, que no solamente basta para la tierra, mas cõtinuamente se lleva a otras regiones y partes. Azeyte tiene tambien harto para si, y aun mucho dello se lleva a Flandes y a Inglaterra, aunque esto solamente

En vestidos y ropas se deftruyé los Españoles.

Extremos de mugeres Españolas.

España como agora es en nuestro tiempo.

En España pan y vino y azeyte mucho.

se

LIBRO PRIMERO.

se coge en el Andaluzia, y en el reyno de Aragon y Granada, y tambien en el reyno de Toledo. El vino en todo el reyno se coje en abundancia, saluo en algunas tierras q̄ estan a la parte del Norte, por ser muy frias. Assi como en Galizia y las mótañas, y Viscaya, y Guipuscua, y aun en estas se coge alguno en los lugares abri-

En España gados. Las carnes son muchas y muy buenas por toda parte: la caça, assi de fieras como de aves es mucha tambien y en abundancia. Fruta,

En España ta, leche, miel, y otras cosas desta manera no le faltan: lana fina tiene assi mismo no poca. Seda se haze y labra mucha y muy buena, especialmente en el reyno de Valencia, y de Granada, y en muchas partes del Andaluzia. Paños tambien se hazen muchos y muy finos en Segouia, y Valencia, y Vaeça: de los bastos y comunes dōde quier ay en abundancia. Todas estas cosas son aparejadas, y dan ocasiō a q̄ los moradores se traygan polidamente, y viuan a plazer. Dos vezes al dia cōmunmente suelen poner mesa: es a saber,

Españoles como a medio dia, y a la noche: y en estas comen y se firuen esplendidamente, y pocas vezes sin grossura (como dize el Satirico) por muy pobre gente que sea. Y aun algunos no dexan tambien de almorçar y beuer por la mañana. Y los dias de fiesta, especialmente las Pascuas, se alargan algo mas y auentajan en las comidas, y se regozijan mucho, vistiendo se las mejores ropas q̄ tienen:

Españoles como se festejan. cantan.

cantan, baylan, y dâcan, y juegan a diuerfos juegos, especialmente en toda Castilla, aunque en algunas partes salen de medida en los iuegos de los naypes y dados, donde muchas vezes se asfienta el hombre al tablero rico, y se leuanta en camisa. Los tres dias que se figuen despues de la pascua de Nauidad, y los tres de carnes tolédas, se regozijan tambien demasiadamente cõ muchas maxcaras y disfrezes y comidas superfluas, como si aquella hartalga les uieffe de durar por toda la quaresma: aunque en este tiêpo del año hasta Pascua de resurrecion se recogé mucho, y se abstienen y refrenan y hazen penitencia como buenos Christianos. El dia de sant Nicolas, y todo este tiêpo hasta el dia de los Inocentes se regozijan tambien mucho los Ecclesiasticos y estudiantes, haziêdo su obispillo, y representando mucha humildad: los mayores tomando officios de menores, y a los menores haziendo los mayores. Tâbien el dia de sant Iuan Baptista en Iunio hazé muchos plazeres, enrraman las calles, van de noche al câpo a coger las yeruas olorosas: dizen que aquella noche es santificada. Mas entre todas estas fiestas y regozijos, ninguna ay que se yguale con la que se haze el dia de Corpus Christi, en la qual muy de veras se alegran y regozijan corporal y espiritualmente, sacâdo el Sanctissimo Sacramento, y cuerpo sacratissimo de nuestro Señor por las calles
princia

LIBRO PRIMERO.

principales, con grande y muy autorizada pro-
 cession, el qual lleuan en su custodia y reliqua-
 rio, de tal manera que puede ser visto de todos,
 y le van acõpañando assi legos como clerigos,
 con muchas antorchas y cadelas de cera, y con
 muchos iuegos, y danças, y representaciones, y
 con mucha musica y armonia de toda suerte: y
 todas las calles estan entoldadas, y el suelo cu-
 bierto de juncia, rosas, y verdura, y assi lo lleuan
 con mucha veneracion hasta boluerlo a la ygle-
 sia. Y a los ocho dias despues, jueues en la tar-
 de lo traen por la yglesia, con otra tanta fiesta
 y solennidad poco menos, y assi lo encierran y
 buelue a su sagrario y reliquario. Bucluo ago-
 ra a dezir del traie y habito, que comunmente
 traen assi los hombres como las mugeres. To-
 dos los ciudadanos por la mayor parte andan
 vestidos de ropa prieta, y traen capas con capi-
 lla, o capotes con sus mangas, poco mas baxo
 de la rodilla. Algunos traen capuzes cerrados,
 algo mas cumplidos. Otros traen chamarras
 plegadas: y estos son los letrados y personas de
 autoridad. Debaxo traen sayos bien tallados y
 hechos a la proporcion, ni muy cortos ni muy
 largos. Traen luego sus jubones, algunos de ses-
 da, pero todos los mas de fusteda, o de henco,
 colchados, perspuntados. Calças traen todos co-
 munmente, y algunos muy guarnecidas y pica-
 das, y cõ mussas de terciopelo o tafetan: de ma-

nera,

Español
 traje y
 vestido.

nera, que cuesta mas la hechura que todas las calças. En la camisa traen collares tan galanos, y de tanta costa, que lo superfluo cuesta mas q̄ lo principal: y bien parece hazerse para el mundo y por vanidad, pues sin ellos podrian pasar. Muchos dellos se hazen de oro labrado a las mil maravillas, y de la misma manera, y con la misma costa se hazen los puñetes y polaynas q̄ caen sobre las manos. En la cabeça trae gorras de paño, y algunas de terciopelo, en los pies çapatos, y algunos chapines o pantufos de cuero tapetados, y de terciopelo: muchos traen borzeguies sobre las calças, especialmente los hombres mayores y Eclesiasticos. Las mugeres vsan y traen comunmente sayas cerradas con sus mangas o saytos justos y apretados al cuerpo, de paño o de seda: y estas sayas son luengas, y tocan en el suelo, y las mas lleuan falda arrastrado de mas de media vara, la qual lleua vna donzella, a las señoras de manera por autoridad, y algunas por limpieza: aunque agora de pocos dias acá, ya se lleua suelta y arrastrando, por hazer mas del estado. Todas en España tienen costumbre de traer y cubrir sus cuerpos con mantos de paño, o seda, de tafetan, y lo mas comunmente de farga. Estos mantos son redondos, y llegan poco menos al suelo, en los quales a la verdad demuestran mucha honestidad, cubriendo parte de su cabeça quando quieren. Vsan tambien de

Español
trage de
mugeres

D poco

LIBRO PRIMERO.

poco tiempo aca traer sombreros en sus cabeças, con los quales, y con sus mantillos tapã sus caras, tanto que no dexan saluo los ojos descubierto, con q̄ veen y conocen a todos, y a ellas ninguno las puede conocer. Este vso algunos lo reprehenden y afean, diziẽdo que es ocasion de mucho mal: y en parte no dexa de ser bueno, para q̄ las señoras ahorradas, o como quiera que se hallen, vayan a la yglesia, o a lo que les conuiene, sin ser conocidas. Este es el habito y trage comun de todas. Allende del qual han inuentado tantos embaraços de verdugados y sa-
 boyanas, y delanteras, mantelinas y mangas, y tantas vanidades de oro y plata, de manillas y axorcas, de anillos y collares, de çarcillos y joyeles, de cinturas y rezadores, piniantes y tembladeras en las tōcas y cofias, y escosiones, y capillejos: de tãtas diuersidades y maneras, de tãtos talles y formas ala marquesota y pimentela, que ni el papel basta para lo escreuir, ni el sentido para lo dezir. Dios nuestro Señor por su misericordia no permita, que sean estas cosas para nuestra condenacion.

CAP. V. De la region de Lusitania, o Portugal, y de las costumbres antiguas de los Lusitanos.

Portugal
 Lusitania
 y su sitio

Lusitania es vna parte de España la vlterior, la qual en nuestro tiempo se dize Portugal, aunque en parte es mas, que la que antiguamente se dezia Lusitania: y en parte no toda la Lusitania

tania entra en Portugal, porque toda la Estremadura, y lo que dizen el Maestralgo, antiguamente se incluya debaxo del nombre de Lusitania. De la parte del Mediodia tiene por vezina a la Andaluzia, y de la parte del Leuante a la provincia de Tarragona, o por mas claro hablar, a Castilla la vieja: y azia la parte del Poniente y del Septentrion tiene al mar Oceano. Fue dicha Lusitania (segun escribe Plinio) por Luso, compañero y Sacerdote de Bacco, y por Lisa su Sacerdotissa. Los Lusitanos fueron en otro tiempo los mas fuertes de todos los Españoles, sagaces aflechadores, sueltos y ligeros, y muy astutos. Usauan antiguamente de ciertos escudos de dos pies de anchura, encorvados y salidos azia fuera, en los quales ni tenian embraçadura, ni asa alguna. Y con todo esto eran tan ligeros y diestros en la guerra, que qualquier tiro y facta cui tauan y amparauan con ellos. Trayan a su lado vn puñal, o daga, y los mas dellos vsauá de vnos jubones fuertes que hazian de lienço, muy pocos trayan lorigas o jacos, ni yelmos o caxquetes. Algunos trayan vnos capacetes hechos de niervos y cuero, tirauan muy biẽ y con mucha arte vn dardo o lança. En la batalla permanecian mucho, y eran muy durables, porque eran muy liuanos y ligeros de cuerpo: y assi facilmente huyan del enemigo, y facilmente lo seguian. La gente de pie vsauan de ciertas armas rezias

Lusitanos
esforçados.

Lusitanos
ligeros y
diestros.

LIBRO PRIMERO.

para defension de sus piernas: y cada vno traya muchos dardos. Y también vsauan de lanças lué-
gas, con puntas de hierro muy rezias. Algunos
que morauan cerca del rio Duero, se dize, q̄ vi-
uian á la manera y segun la costumbre de los de
Lacedemonia. Vsaú de dos maneras de vngüē
tos, y quemauan ciertas piedras con que se ca-
lentauan en lugar de leña, y lauauanse con agua
fria. Solo vn manjar vsauan en su comida, y es-
te limpio y simple. Eran muy dados a los sacrifi-
cios. Mirauan mucho en los entresijos y tripas
de los animales que sacrificauan, ninguna cosa
cortauan. Aduertiã mucho en los cabos de los
intestinos, y tripas de los sacrificios, especialmē
te en las que estan azia el costado, y attentando
muy bien estas, conjeturauan y adeuinauan lo
que auia de suceder. Tambien mirauan mucho
en los intestinos de los hombres, especialmēte
de los captiuos, a los quales matauan, y por alli
hazian sus adeuinaciones, cubriendolos cō cier-
ros sayos de sayal. Y como les dauan la herida,
el agorero miraua primeramente la cayda del
hombre, y despues los intestinos, tripas y entra-
ñas, y assi pronosticaua y adeuinaua lo que auia
de ser. Cortauan tambien las manos derechas a
los captiuos, y estas ofrecian a sus Dioses. To-
dos los montañeses y moradores de las sierras
y montes, vsaú de manjar muy simple: beuian
agua, y dormian en tierra, y trayan los cabellos
lucos

Lusitanos
supersti-
ciosos.

Juegos como las mugeres, y ponian en su cabeza ciertos tocadillos, apretando con ellos la frente quando entrauan en la batalla. Su comida principal era carne de cabron, el qual sacrificauan al Dios Marte, y a este tambien sacrificauan los captiuos y cauillos. Hazian tambien aquellos sacrificios que los Griegos llaman Hecatombas, a saber, q̄ matauan juntamente cien reses o cabeças de vn mismo ganado juntas, segun la costumbre de los Griegos. Los quales (segun dize Pindaro) todos sus sacrificios hazian de cien cosas. Hazian tambien a vezes desnudos sus luchas y ensayos de guerra, y juegos diuersos, cō sus armas y cauillos, y el juego antiguo de los cestos: corrian y peleauan vnos cō otros sin orden, y otras vezes ordenauan sus escuadrones. La gente que viuia en las mōtañas, las dos partes del año comian bellota, la qual secauan y molian, y haziã della pan, y esto guardauan para sus tiempos. Beuian vino de cerueza, porque viñas no las teniã. Celebrauan y hazian muchos combites vnos pariētes cō otros, y en lugar de azeyte vsauan de manteca: assentauanse quando cenauan, y tenian en la pared edificadas ciertas mesas y assientos que poniã: los mas ancianos y honrrados se assentauã primero por su orden, y quando assi estauan juntos en sus combites, cada vez que beuian salian en sus corros, baylando y saltando al sonido de

LIBRO PRIMERO.

vna flauta o trompa. Entre los Bastetanos, que son los de Cataluña, las mugeres se traauan de las manos vnas a otras, chicas y grandes, y assi hazian sus corros. Todos por la mayor parte se vestian de ropas prietas, y de ciertos capotes de sayal encima, en los quales dormian embueltos sobre la paja o yerua. Los vasos de q̄ vsauan erā de tierra, assi como entre los Franceses. Las mugeres trayan ropas de colores muy agraciadas. Y en lugar de dineros (los quales no teniā)

catalanes dauan otras cosas en trueque, o vn pedaço o ba
no tenian rreta de plata estendida. Los que condenauan a
uso de di muerte, tenian costumbre de los apedrear: y a
nero. los parricidas o matadores de sus padres, sacauan los fuera de los terminos, o lleuauan los allēde de los rios, y alli los cubrian de piedras. Sus casamientos hazian segun la costumbre de los Griegos, cada vn hombre tomaua su muger, y no mas. A sus enfermos a la manera de los Egypcianos los sacauan a las plaças, para q̄ si alguno uiessse tenido aquella enfermedad, les quisasse como se auian de curar. Esta es la manera de viuir q̄ tenian los montañeses que viuen al lado y parte vltima de España azia el Norte.

viscainos Tambien se halla escripto, que los Cantabros,
cantabros los quales agora llamamos Viscaynos, quando
Guipuz- a caso venian en poder de sus enemigos, y los
canos, y querian matar o ahorcar, entonces cantauan y
sus coltū hazian grādes plazerres: y que los hōbres dauan
bres. dote

dote a las mugeres, y que las hijas quedauã por herederas, y ellas casauan a los hermanos: y q̄ eran tan brauos y tan ferozes, que las madres matauan a los hijos, porque no viniessen a las manos de los enemigos, y lo mismo hazian los hijos a los padres. Quando la luna estaua llena, de noche se estauan a las puertas de sus casas toda la noche, haziendo corros y danças. Y igualmente trabaian y se ayudauan las mugeres y los hombres: porque ellas trataua las cosas del campo, y quando estauan paridas, ellas seruiã a los maridos. Costumbre tambien fue de España, que siempre tenian aparejado toxico, o pōña, la qual hazian de cierta yerua muy semejante al apio, que ningun dolor ni pena daua al morir, para que si algun caso se les ofrecia q̄ no les contentasse, se mataffen cō ella. Assi mismo acostumbrauan hazer sacrificio de si mismos, por aquellos con quien se reconciliauan y hazian amistad, y por ellos se ofrecian a la muerte. En nuestro tiempo las mismas costumbres casi o muy poco diferentes tienen los Lusitanos o Portugueses, assi en la guerra como en la paz. Solamente les queda de lo antiguo, ser muy regoziaados, y que traen todauia las ropas luengas y haldudas, y el cabello assi mismo luengo: y en las mugeres por la mayor parte permanece el uso antiguo en muchas cosas. Es vna gēte bien entendida y valerosa por la mar, y con su

Españoles toma-
ua toxico

Portugueses sus costumbres modernas.

LIBRO PRIMERO.

Lisbona
cabeça
de Portu
gal.

Vniuersi-
dad y es-
tudio de
Coimbra

industria y diligencia se han descubierto gran-
des partidas del mundo. Tienen su Rey y reyno
particular, y agora se dize el reyno de Portugal,
cuya cabeça y principal ciudad es Lisbona: la
qual està junto al mar Oceano azia la parte del
Poniente, donde el rio Tajo entra en la mar.
Tienen su consejo Real, sin el qual ningun apri-
sionado puede ser suelto en todo el reyno. Lo
qual es causa que muchos pecadores se olvidan
muchos años en las carceles, y mueren alli por
harto pequeños delitos. Ay en este reyno ago-
ra nueuamente vna muy inligne y excelente
Vniuersidad, que el Rey Don Iuan (que al pres-
ente Reyna) ha fundado en la ciudad de Coim-
bra, dotada de mucha renta, cathedras y lecto-
res en todas artes excelentes. En todos los rey-
nos de España ay casi vna misma lengua, poco
diferente, semeiante a la Latina o Romana: y por
esta causa se dize Romance, saluo que es algo
contrahecha y misturada con otras lenguas, es-
pecialmente con la Arabiga, por la comunica-
cion tan larga que los Arabes tuuieron en Es-
paña. La Portuguesa tira mas a la Latina, y tam-
bien la Valenciana y Catalana, aunque con di-
uersa frasis y estilo. En las montañas y Galicia
es rustica y torpe. En Viscaya es muy diferente
de todas las otras, el Vascuense que habla: y no
se puede escreuir a lo menos al natural como se
habla. En el reyno de Nauarra, la lengua es Vas-
conga-

Congada, y participa tambien algo de la lengua
 Francesa. Y assi me parece a mi, que en este tiem
 po nuestra España se puede diuidir y repartir ^{Diuisión}
 segun la diuersidad de la lengua y habla que en ^{moderna}
 ella ay, y también segun alguna diuersidad de cos ^{de Espa-}
 tumbres. Castilla se puede llamar todo lo q̄ cō ^{ña.}
 tiene la lengua Castellana pura y limpia, q̄ es el
 reyno de Castilla: y de Leon desde Burgos has
 ta Portugal: y desde la cayda de las montañas,
 hasta el fin de toda el Andaluzia, cō el reyno de
 Granada y Murcia. El reyno de Portugal sera
 otra parte, no solo por ser reyno apartado, mas
 tambien por la diuersidad de la lengua. A la ter
 cera parte llamaremos el reyno del Andaluzia,
 con el reyno de Granada y Murcia y Carthage
 na, por alguna diuersidad que ay en las costum
 bres y tierra. El quarto sea el reyno de Aragō,
 Valencia y Cataluña. El quinto, el reyno de Na
 uarra, Guipuscua, y Viscaya, por ser conformes
 en la lengua y en las costumbres. La sexta parte
 sera el reyno de Galicia, con las montañas y Af
 turias. Toda esta Monarchia de España y vni
 uersidad, quãto a la religion, son buenos Chris
 tianos y gente deuota, aunque de mas caridad
 y humanidad los Castellanos, y assi son mas lla
 nos y simples en sus tratos y manera de viuir.
 La gente de Castilla es para mucho trabajo, las
 mugeres muy rezias y animosas: y en algunas
 partes tambien exercitan ellas las haziēdas del

LIBRO PRIMERO.

Español-
las costu-
bres en
particu-
lar.

campo, como los varones. En su raje, y en su comer y beuer son mas templados que otros ningunos. La tierra es harto fertil y gruessa, pues basta a sustentar tanta infinidad de gentes y pueblos que en toda esta prouincia estan tan espessos y juntos, como los dedos en la mano: Todas las cosas necessarias a la vida tienē abundantemente, excepto azeyte, y aun desto ay hazto en el reyno de Toledo, y en toda la vera de Plazencia. La prouincia del Andaluzia es muy fertil y gruessa de todos frutos y cosas q̄ la tierra produze, especialmēte de ganados muy grādes y poderosos, aunque la carne no es tā suave ni tan saludable como la de Castilla. La gente es mas bulliciosa y presuntuosa y costosa en comer y en vestir, y en todo lo de mas. El reyno de Granada es tierra aspera y braua, de muy grandes y fuertes montañas: por esta razon se pudieron tanto tiempo conseruar los Moros en ella. Labra se en este reyno mucha seda, y lo mismo se haze en el reyno de Murcia. El reyno de Aragon, Valencia, y Cataluña es fertil a marauilla muy poco diferente, la gēte es sagaz, prudente, de buena conuersacion y trato. El reyno de Valencia es tā fresco y templado, que todo el año casi estā verde y florido: ay alumbres, rruia, yesso blanco, y vasos excelentes de tierra. El reyno de Nauarra y Guipuzcua y Viscaya muy poco o casi nada difieren en la lēgua

y costumbres y maneras de viuir. Es tierra aspe-
 ra y braua, assi de montañas como de gête: pan
 y vino tienen poco: comé pan de borona y mi-
 ño, y beuen sidra de mançanas. Son los Viscay-
 nos muy ánimofos, y gran gente por la mar. Ay
 en Viscaya mucho hierro y azero que se labra.
 Lo mismo casi podemos dezir de la gête q̄ viue
 en las Montañas y Asturias, y aun en Galicia.
 Es gente muy liberal y amigable, muy alegre y
 plazentera. Labrase en Galicia mucha madera.
 Ay en toda España nueue Arçobispados, y qua-
 renta y nueue Obispados, y veynte y dos Du-
 ques, y nouenta y ocho Condes, y quaréta y vn
 Marqueses. Ay en España grâdes riquezas, pan,
 vino, azeyte, carnes, pescados, frutas, hierro, se-
 da, lana, caualllos, puertos de mar, nauios, letras,
 iusticia, santidad, milagros, y fe mucha. Muchas
 otras cosas auia que dezir y escreuir de nuestra
 España admirables, las quales dexo de cierta
 sciencia, por auer cada passo libros vulgares en
 que a la luenga se ponen y pueden ver.

Señores
de Espa-
ña.

C A P. VI. *De las yslas Baleares, que son Mallor-
 ca y Menorca, y de otras yslas, y de las costum-
 bres de los Insulanos.*

EN frente de Barcelona azia la parte del Me-
 diodia, en el mar Mediterraneo, ay ciertas
 yslas, q̄ los Griegos llamaron Gymnesias: por-
 que los moradores dellas andauan desnudos el
 tiempo del estio. Los Romanos y los otros ve-
 zinos

LIBRO PRIMERO.

Mallorca
y Iſla.

zinos las llamaron Baleares, por las hondas que
 vfauan, y mejor que otros las tirauan. Los nueſ-
 tros las llaman Mallorca y Menorca. La Mallor-
 ca que es mayor, eſtà apartada de Eſpaña vn dia
 de nauegacion: la Menorca, eſtà mas al Leuâte.
 Cria muchos ganados de diuerſas maneras, y eſ-
 pecialmête mulos y mulas, los quales ſon muy
 grandes, y de grande fuerça. Ambas a dos ſon
 muy fertiles y frutiferas, y llenas de moradores,
 tanto que antiguamête ſe hallauan en ellas mas
 de treynta mil hombres. Erã muy aficionados
 al vino, aunque auia poco entre ellos. Azeyte
 no lo tenian, y portanto con cierto azeyte que
 hazian de lantiſco, y con groſſura todo iunto,
 vntauan ſu cuerpo. Eran tan aficionados a las
 mugeres, que por vna muger que a caſo capti-
 uauan los coſtarios, dauan tres y quatro hom-
 bres. Morauan en vnas cueuas y peñas conca-
 uas, cerca de muy altos peñaſcos: y hazian vnas
 minas en que ſe metian para defenſion de ſus
 cuerpos, y ſeguridad de ſu vida. No vfauã de di-
 neros, de oro ni de plata, ni conſentian que ſe
 truxeſſen a la yſla: porque deſta manera les pa-
 recia q̄ facilmente euitarian todas las aſſechan-
 ças de la vida: y por eſta cauſa como en otro tiê-
 po ayudaffeſſen a los Carthaginêſes en cierta gue-
 rra, por el ſueldo que ganauan tomarõ algunas
 mugeres, y cierta cantidad de vino en pago.
 Marauilloſa es la coſtumbre que guardauan en
 ſus

En sus bodas: hazian ciertos combites con sus parientes y amigos, y todos los mayores segun la edad, conocian primero la desposada, y el ultimo que llegaua a ella era el desposado. Tambien en sus mortuorios guardauan vna cosa muy agena de la costumbre de las otras naciones: y era, que con ciertos leños y palos del pedaçauan y cortauan los miembros del cuerpo, y echauan los en vn vaso, y cubrian los de piedras. Sus armas eran tres hondas, cõ vna de las ceñian su cabeça, con la otra el vientre, y la tercera trayan en sus manos. En la batalla tirauan piedras tan grandes y con tanta fuerça, que parecian ser echadas con algun tiro o trabuco. Quando alguna ciudad combatian, cõ las hõdas tirauan y herian a los que estauan en los muros defendiendola. Y en la batalla no auia escudo ni yelmo, ni otra manera alguna de armas, que no quebrantassen. Y eran tan certeros en tirar las piedras, que muy pocas vezes errauan el lugar adõde tirauan: lo qual hazia el cõtino vso y exercicio que tenian desde su niñez, en lo qual sus madres les imponian: porque les ponian el pan sobre vn palo leuantado por señal adonde tirassen, y no comian otro bocado hasta q̄ derribauan aquel con su honda. Agora en nuestro tiempo todas estas yslas estan pobladas de Españoles, y tienē la misma policia y manera de viuir q̄ los otros de España, y especialmente

LIBRO PRIMERO.

méte de los de Cataluña, por los quales fueron tomadas y sojuzgadas. Ay cerca destas, otra yf-
 la que se llama Ybiza, en la qual nunca se halla
 culebra, ni lagarto, ni otra mala sabandija, y si a
 ella se trae alguna cosa destas, luego muere, por
 que la tierra no la sufre. Y por el contrario cerca
 desta ay otra, que se llama Formentera, y en
 otro tiempo se dezia Ophiusa serpentaria o co-
 lubraria, en la qual auia tantas culebras y sauã-
 dijas ponçoñosas, que por esta causa se despo-
 blo, y assi agora no ay en ella gente alguna.

Ybiza yf-
 la, y lo q̄
 en ella ay

Formen-
 zera yfla.

C A P. VII. De la tierra de Francia, y de las cos- tumbres antiguas de los Franceses, y tambien de las modernas.

FRANCIA es vna region de Europa muy ancha,
 assentada entre el mar Mediterraneo, y el
 mar de Bretaña, y el rio Rin, y las Alpes, y los
 montes Pirineos. De la parte del Poniente tie-
 ne a los montes Pirineos que la cierran. De la
 parte del Norte al mar de Francia, y Bretaña:
 de la parte del Leuante, el rio Rin la corta y par-
 te corriendo de las Alpes al mar Oceano, por
 yguales espacios que los montes Pirineos, des-
 de el mar Mediterraneo hasta el mar Oceano
 por la parte que mira azia el Mediodia, el mar
 de Narbona la cerca. Fue llamada antiguamena-
 te Galia, por la blancura del pueblo, porq̄ Ga-
 la

Francia y
 su srio y
 lindez.

La en Griego quiere dezir leche. Esta region se diuide en tres partes, la vna se dize Togata, por otro nombre Cisalpina, y agora Lombardia, la qual se incluye dentro de los terminos de Italia. Otra parte se dize Comata, y assi se llamo toda la Francia, que està allende las Alpes. Esta diuidierõ los historiadores en tres prouincias, por tres maneras de pueblos que en ella habitauan, es a saber, Belgica, Celtica, y Aquitanica. Los terminos de las quales señalaron desta manera, que desde el rio Rin hasta el rio Secana se diga Belgica. Y luego Celtica, desde alli hasta el rio Garunda, la qual tambien se dize la prouincia de Leon. Desde aqui hasta los montes Pirineos se dize Aquitanica, o Gascuña, la qual en otro tiempo se llamo Aremorica. El Emperador Augusto Cesar la diuidio en quatro partes, añadiendo la prouincia de Leon. Amiano la reparte en muchas prouincias, porque haze dos prouincias de Leon, y otras dos de Gascuña. Otra parte della se llamo Bracata, por cierta manera de Bragas que en ella se vsauan, la qual tambien se dize la prouincia de Narbona. La Belgica, que està junto al rio Rin, por la mayor parte vsa de la lengua Teutonica, o Flamenca. Tiene muchas prouincias, las quales son Heluecia, Alcaya, Lotharingia, Lucelburga, Borgoña, Brabancia, Gelandria, Holanda, Zelandia. Las quales (si el

Francia q̄
prouincias
tiene.

rio

LIBRO PRIMERO.

rio Rin, el qual es antiguo termino de las tierras no las apartasse) en la Germania o Alemania antes se auian de contar. Por lo qual en nuestro tiempo y de aqui adelante no se deuen tener por terminos los montes, ni los rios, mas antes las lenguas y señorios de las regiones. Y assi podremos dezir que hasta alli se estiende qualquiera region, hasta donde se alarga el lenguaje de aquella gente. Los Griegos en otro tiempo por comun vocablo a todos los pueblos de la Francia llamaron Celtas, por el nombre de su Rey: y Galathas, por el nombre de su madre del. En nuestro tiempo se dizen Franceses, y la tierra Francia, de los Fracos, pueblos de la Germania: por los quales en otro tiempo fue casi toda sojuzgada, segun que afirma Baptista Mantuano y Antonio Sabelico. Cesar dictador dize en sus Comentarios, que las gentes de Francia difieren entre si en la lengua, y en las costumbres, y en las leyes. Aunque muchas cosas dize ser comunes entre ellos, assi como tener entre si vandos y parcialidades, las quales auia no solamente en las ciudades y aldeas, mas aun tambien casi en cada familia y casa: porque todos aquellos que exceden en ingenio y riquezas, tienen siempre contienda entre si sobre el señorio, y querrian que todas las cosas se hiziesen a su aluedrio, antes que por mano de otro: lo qual es proprio desta nacion y muy antiguo, y no parece

parece auerse instituydo sin mysterio, porque el pueblo y gente comun fuesse libre de la injuria de los mas poderosos, porque de otra manera en ninguna otra parte la gēte comun es mas menospreciada y en menos tenida. Pues que en otro tiempo casi como de esclauos se seruiã desta gente, y ninguna cuenta se hazia della, saluo para que diessen tributo. Y como fuesen tã agrauados por lo mucho que deuiã, acostumbrãvan comunmente llegar se a los nobles, por assegurar se de no ser injuriados por los otros, porque de otra manera ni mas ni menos los atarã que si fueran sieruos. Dos maneras de hōbres fueron principalmente honrrados entre estos, es a saber los Caualleros, y los Druidas. Algunos añaden cō estos a los Bardos y Bacies, porque estos Bacies erã dados a inuestigar y saber los secretos y causas de las cosas naturales. Los Bardos eran como Poetas, los quales escreuiã y cantãvan las cosas bien hechas. Cesar por vn mismo nombre los llama a todos Druidas. Estos tenian cargo de los sacrificios publicos y priuados, y de interpretar y declarar lo que tocãua a la religion, y doctriãvan a los mancebos, de los quales principalmente eran honrrados. Conocian y eran juezes en las muertes, y en los terminos de los campos, y en otras controuersias. Poniã pena a las personas, agora fuesen publicas agora priuadas, que no estuuiessen

E por

LIBRO PRIMERO

por lo que ellos juzgauan, apartauan los de los sacrificios, lo qual se tenia por muy gran castigo y pena entre esta gente. Apartauan se estos Druidas de la conuersacion de la otra gēte, por que no se contaminassen, y se les pegasse alguna mala costumbre. Si estos lo demandauan o requerian, a ninguno se les daua cargo de iusticia, ni se le comunicaua alguna honrra publica. Vno auia entre todos estos que era mayoral, y tenia mucho poder sobre todos: y quando este fallecia, otro se ponía en su lugar, por eleccion de todos. Iuntauan se estos sacerdotes a su concilio y consejo a cierto tiempo del año en los terminos de Carnucio, este lugar està en medio de toda Francia: alli aueriguauan las contiendas y pleytos de toda la gēte por su decreto y iuyzio. Dedōde despues procediò esta costūbre (aunq̄ dizen que de Bretaña se passo a Francia) de juntarse en vn cierto lugar para juzgar los negocios. Este consejo se llama agora el Parlamēto: por esta causa los Druidas eran esentos y libres de no yr a la guerra, ni de pagar tributo alguno. Muchos millares de versos era necessario que aprendiesse de cabeça, el que la tal orden uiesse de tomar, tanto que los mas dellos veynte años tardauan en aprender esto, porque no era licito que ninguna destas cosas se encomendasse a las letras, mas antes creyan que esto pertenecia al exercicio de la memoria, y a la autoridad

dad de la religion: los otros Franceses en este tiempo tenian en yso las letras Griegas. Los Druidas creyan, que las animas no morian, mas antes se passauan en otros cuerpos: y desta manera como tuuieslen quitado el temor de la muerte, erã mas osados para meterse en los peligros. Muchas cosas disputauan de las estrellas, y de la grandeza del mundo, y de las tierras, y de la naturaleza y potestad de los Dioses. Afirmauã que el mundo era eterno, y que el fuego, y el agua a vezes preualecian, es a saber, que a vezes vencia el vno, y a vezes el otro. La otra manera y estado de gente erã los Caualleros: estos eran los mas religiosos y deuotos de todos. Mas quando acaecia que estauan en alguna enfermedad graue, o en algun peligro, matauan alguna persona humana, de que hazian sacrificio por su salud: para lo qual eran ayudados cõ el officio de aquellos Druidas, o sacerdotes. Otros tenian vnas estatuas muy grãdes, hechas de mimbres: estas henchian de cuerpos viuos, y despues poniendoles fuego, las quemauan todas. Creyan ser muy agradables a los Dioses los tormentos y penas que se dauan a los que eran conuencidos de ladrones, o de otra culpa graue. A Mercurio tenian en grande veneracion, y le hõrrauan mucho, porque dezian que era inuentador de todas las artes, y que era guia de los viajes y caminos, y que aprouechaua mucho para ha-

Opinio-
nes de los
Druidas

LIBRO PRIMERO.

zer qualquiera ganancia. Quando yuan a la batalla, prometian a Mars todo lo que tomassen si vuisse vitoria. Por esta causa se podian ver en muchas ciudades grandes tumbas y monimétos llenos de los despojos de los enemigos. Si alguno escondia o tomava alguna cosa del despojo, muy graueméte era castigado. Tenian por muy cierto que venian de la generacion de aquel Dios que llamauan Pluton. Y portanto todas las fiestas que hazian, tomauan principio dela noche, creyendo que la noche era consagrada a el. Los hijos no consentian que viniesen delante, hasta que ya eran grandes, y podian yr a la guerra: porque tenian por cosa muy fea, que el hijo siendo mochacho estuuiese deláte de su padre. Los hōbres casados, quáto dinero recibian en dote con la muger, otrotanto seña lauan en su hazienda y bienes rayzes: y todo el fruto que de alli cogian, lo guardauan con mucha diligēcia, y aquello lleuaua el que de los dos viuia mas. Los maridos y qual poder tenian sobre las mugeres que sobre los hijos, que podiã hazer dellos y dellas lo que quisiessen. Y si alguna se hallaua que auia cometido alguna hechizeria, luego era muerta por los parientes del marido con muy grandes tormentos. En los mortuorios todas las cosas que eran mas amadas, quemauan juntamente con los defuntos, y aun hasta los animales. Y no mucho tiempo an

tes que Iulio Cesar tomasse aquella tierra, los criados y siervos juntamente, eran todos echados en el fuego con el defunto. En las ciudades que mejor eran ordenadas, muchos de los principales gouernauã, entre los quales elegian luego al principio vn capitán, por espacio de vn año. Assi tambien en la guerra vn Emperador o capitán era elegido de toda la multitud de la gente. Si alguno sabia o auia oydó alguna cosa que fuesse en pro o en cõtra de la Republica, luego era obligado de lo hazer saber a los gouernadores: y ellos algunas cosas publicauã, y otras encubrian a su voluntad. De la Republica ninguno auia de hablar, sino fuesse publicamente, el que venia postrero al conseio, luego era muerto. Y el que alli hazia algun ruydo, luego venia corriendo azia el vn ministro de aquellos de la justicia, y le amenazaua que callasse, con vna espada que tenia desnuda: y si no callaua, otra vez hasta tres vezes hazia esto mismo: y quando no aprouechaua, cortauale el capote q̄ traya vestido, de tal manera, que lo que restaua no era para prouecho alguno. Los gouernadores y oficiales de la Republica trayã ciertas insignias y cosas de oro, es a saber vn collar al cuello, y vnas manillas y anillos en los braços y en las manos. La gente comun se vestia de vnas ropas de sayal, y por sayo trayan vna ropeta que apenas les cubria la mitad de las nalgas: y esta ro

LIBRO PRIMERO.

pa era de lana muy aspera, y cō vnos pelos muy luengos, y assi los capotes eran muy peludos: estos se llaman entre ellos chamarras: criauā con mucha diligēcia los cabellos. Son altos de cuerpo los Franceses, y comunmente muy blācos. Las armas de que vsauan, eran segun la proporcion grandes. Trayan vna espada luenga colgada del lado derecho, el escudo o paues era tambien luengo, las lāças al respecto. Otros trayan vna manera de rodela pequeñas como broqueles. Los mas vsauan de arcos, en los quales eran muy certeros: destos vsauan antiguamēte en sus caças. Algunos, aunq̄ muy pocos, peleauan con hondas, y con vnas varas: dormian en tierra: quando cenauan assentauāse sobre vnas esteras de paja. Toda su comida por la mayor parte era con leche, y tambien comian muchas maneras de carne, especialmēte de puerco fresco y salado. Criauan y tenian muchos puercos en los cāpos muy grandes y muy fuertes y ligeros: tanto que si alguno (a quien ellos no conociā) llegaua, no menos peligro se le recrecia de ellos, que si fueran toros. Tenian tantas manadas de ganado, assi de puercos como de ouejas, que de aqui sacauan grande abundancia de carnes saladas y de cecina, no solo para la tierra, mas aun para otras muchas partes. Sus casas y moradas hazian de palos y çarços a manera de boueda. Estas eran muy grandes con muchos

entre-

entresuelos y sobrados que hazian. Todos tenían vna manera de ingenio y condicion feroz, y vna simplicidad natural; de mas fuerça que de consejo vsauã en las guerras, y mas aficionados eran a ellas, que no a la labrança de los campos. Las mugeres destos eran muy parideras a marauilla, tanto, que en otro tiempo sola la prouincia llamada Belgica embiaua trezientos mil hõbres y mas a la guerra. Quando vécian, hazian muy grandes alegrías sobre manera: y quando eran vencidos, quedauan como atonitos. Quando salian de la batalla, lleuauan colgadas las cabeças de los enemigos de los pescueços de los cauallos, y en llegando a casa, las colgauan de los postes y palos de su casa, para que todos allí las vieslen. Quando matauan algun varon illustre de sus enemigos, tomauan su cabeça, y adobauan la con muchos olores, y tenían la guardada para enseñar a los huespedes que a su casa vinieslen, y no la dauã, aunque la pesassen a oro. Era costumbre entre ellos natural y antigua, traer collares de oro colgados de su cuello, y poner manillas y anillos en sus manos y braços, y traer sus vestiduras pintadas y brosladas de oro. En sus aduinaciones tomauan vn hõbre, y herian le en las espaldas, y de la manera que tenía la paciencia o la aflicion, tomauan su propostico. Allende desta tenían otras maneras de sacrificios humanos; herian algunos dellos con

LIBRO PRIMERO.

factas, y dentro en sus templos los colgauan de vn palo: y hazian vna grande estatua de heno y grama, y alli echauan mucha leña, y metian muchos ganados y diuersas bestias y hombres, despues ponian le fuego, y assi hazian su sacrificio. Eran los Franceses por la mayor parte todos flacos y delgados de cuerpo, y muy cogidos de cintura, de continuo trabajo y exercicio, porq̄ huyan tanto de la gordura, que a los mancebos que excedian y sobrepujauan en la grossura del vientre la medida de vna cinta que tenian para esto, los castigauan publicamente. Estas fueron las costumbres antiguas de los Franceses, pero al fin por la comunicacion de los Romanos, y con el tiempo que todas las cosas conuierte en mejor, muchas cosas se han mudado. Y assi en nuestro tiempo son muy buenos Christianos, y honrran mucho el culto diuino. Tienen Rey que gouierña todo el señorio. Celebran sus matrimonios segū la costumbre de Italia: muchos dellos son dados a las artes liberales, y especialmente al estudio de las artes diuinas y Theologia. Lo qual se demuestra muy bien por la Vniuersidad que està en la ciudad de Paris, que es la mas excelente que oy ay en el mundo. Son tambien muy aficionados a las letras Latinas y humanas, y no menos precian las Griegas. Los juyzios y causas se aueriguā por ciertos gouernadores y juezes que el Rey pone en las guerras.

Vniuersi-
dad de Pa-
ris.

rras. Vſan mucho de caualllos armados, y gente de armas, y de gente de pie liuiamente armada. Vſan tambien de balleſteros o arqueros, los quales tiran cō arcos muy luengos: no de cuer no, como los Scitas, y todos caſi los de Leuante, mas de tejo, o de otra madera muy rezia. En ſus exercitos lleuan muchos tiros de artilleria con ſus carros: pelean con mucha orden, con mayor ferocidad, que no con arte, aunque tã poco les falta arte en la adminiſtracion de ſus guerras. En ſus templos ay mucha religion, en la religion mucha ſantidad y mucha mageſtad, en los Perlados mucha autoridad, en la clerezia mucha dignidad y veneracion, en los officios diuinos ay mucha armonia, y por eſta cauſa ſon muy aficionadas a la muſica, y ſe les da mucho bien. En las ropas y en el calçado ſiempre ha auido diuerſidad. Y aſſi dize Sabelico, que en ſu tiẽpo todos los cortefanos ſe veſtiã y trayan vn ſayo de muy grandes mangas, tan corto que apenas cubria la mitad de las nalgas, todo plegado deſde arriba haſta baxo, y colchado acerca de los ombros. Los çapatos ahuſados en la parte delantera, y ſalidos azia fuera medio pie de luengo, como agora ſe vee en los paños Dertras. La caperuça era luenga y ahuſada azia arriba a manera de penacho. Mas en nueſtro tiẽpo todo eſtã ya mudado, porque los çapatos de la frente ſon muy eſtendidos, a manera de pie de

LIBRO PRIMERO.

oso. Detras son tan apretados y cortos, que apenas cabe en ellos el calcañar. La ropa larga, y mucho mas ancha que antes, la qual dezia descender casi hasta la media pierna. Las mangas largas y acuchilladas todas por la vna parte, guarnecidas con tiras de diuersas colores, atrauesadas y barreadas en el sayo. La caperuça o bonete largo y colorado, aunq̃ el bonete mucho es mas largo, y mal allegado a la cabeça. Mucho se dieron luego al principio todos los Christianos casi a este trage, tanto que en toda la Italia casi no se traya otro habito, y lo mismo en España. En el habito de las mugeres ningun mudamiento casi se ha hecho. Baptista Mátuanon en el segundo libro de su Dionisio haze vna descripcion y declaracion de la Francia en nuestro, correspondiente a lo que auemos dicho.

Italianos
en habi-
no Frãces

Es Galia porcierto del mundo habitado

No parte peor, mas larga y patente,

A España toca por azia el Poniente,

Por do sale el sol a Italia da lado.

Al Vendaual del mar es cercado,

Alla por do mira al Septentrion

Toca las ondas del gran rio Ron,

Recibe los frios del cierço neuado.

Es tierra de hombres, de frutos pujante,

De muchos ganados, de fertil terron,

No fatigada de alguna inficion,

Ni de ponçoña mortal infestante,

No es como en Africa el calor tan constante,
 Ni es tan elada como el Hiperboleo,
 Ni tan tostada segun que yo veo,
 Como la India de sol denigrante.

Son los Franceses de claro sentido.

Ruuios, bermeios, de blanca color,
 Por esso fue dado el nombre en fauor.

Son plazereros de gozo cumplido,
 Son dados al vicio del dulce Cupido,
 Tambien a combites, y muy religiosos.

De seruir son amigos, y muy amorosos,
 Y muy enemigos de hombre fingido.

Es su exercicio, siempre frequentar

La caça, los montes, los campos abiertos,

Andar a cauallo, correr y tirar,

Andar armados, y de noche velar,

De dia con sol andar descubiertos,

Yr a la guerra, quedar alli muertos,

Morir por su patria, por su Rey, y parientes.

El Capricornio domina a estas gentes,

De aqui son mudables, y muy poco ciertos.

No parecera muy ageno ni fuera de proposito,
 poner aqui la inuencion y razon de aquel con-
 sejo tan principal, q̄ en Francia llama Parlamẽ-
 to, quien primero lo instituyo, y dedõde tuuo
 su principio. Los escriptores ninguna otra co-
 sa escriuen (segun arriba lo signifique) sino que
 de los Druydas tuuo principio, o que de muy
 luengo tiempo antes de agora tuuo comien-
 ço.

Parlamẽ-
 to de Frã
 cia quan-
 do y co-
 mo fue
 instituy-
 do.

LIBRO PRIMERO.

ço, y se ha perpetuado hasta nuestra edad: porq̄
también este Parlamento, como el consejo y cō-
gregacion de los Druidas, se hazia en la ciudad
de Carnuto cada vn año, en el tiempo y lugar q̄
el Rey señalaua. Desta manera juntauā se de to-
das las ciudades de la prouincia ciertos varones
muy sabios y experimentados en las costūbres
y juyzios, elegidos y escogidos para esto : los
quales oyessen y aueriguassen todas las causas
que a ellos viniessen por via de apelacion. Y an-
dando el tiempo por mas certidumbre y pro-
uecho, fue determinado que en Paris estuuies-
se esta Corte y Audiencia, y fueron señalados
juezes, los quales estuuiesse allí perpetuamen-
te, para definir y aueriguar todas las causas que
a ellos viniessen por via de apelacion. Estos son
ochenta por numero, y todos reciben acosta-
miēto del Rey. Reparten se en quatro cortes o
consejos, y cada vno destos consejos està por si
apartado, y tienen sus Presidentes. En la prime-
ra camara que ellos llaman, quatro Presidentes
se assientan, y treynta Consiliarios. Estos oyen
los pleytos y causas, y señalan las dilaciones y
plazos, y cosas q̄ pertenecen a los conocimien-
tos de las causas. Definen y determinan ciertas
cosas liuianas, y que sucedē a tiempo. En la se-
gunda y tercera camara y gualmente oyen diez
y ocho Oydores, en cada vna destos se dizē cō-
sejeros de las enquestas, que es de la inquisiciō:
porque

Parlamen
to en Pa-
ris:

porque tienen cargo de inquerir y saber las cosas secretas. Estos son elegidos parte de la clerezia, y parte de los legos. En la vna y en la otra camara ay quatro Presidētes q̄ dizē sus sentēcias, las quales vno de los Presidētes pronuncia en ciertos dias señalados en la primera corte y camara: y esto se llama Arresto, es a saber, rato y firme, porq̄ ninguno puede apelar dellos: y el q̄ allí fuere condenado, es obligado a pagar setenta libras torneses a las cortes en pena, y algunas vezes mas: porque si el piensa que su causa no fue bien entendida ni examinada, y que por esto se le hizo agrauio, puede suplicar de la dicha causa en reuista: mas no le oyen hasta q̄ deposita doblada suma de lo que arriba diximos. La quarta corte y camara, es de las requestas, es a saber, de las suplicaciones: estos se llamā maestros del palacio, o del consejo Real. Tienen solamente cargo de las causas y negocios de aquellos que son diputados para seruicio del Rey, o que tienen algun priuilegio porque no seā maltratados ni enojados de las otras cortes. Los juezes desta camara son seys solamēte, y destes puedē apelar ante el parlamēto. Y quādo acaece que en diferir y aueriguar las causas, ay alguna grande dificultad, entonces se juntā los consejeros de todas las cortes, y entre todos se auerigua. Y lo mismo se haze en las cosas q̄ el Rey ordena sobre la gouernacion de la Republica,

las

LIBRO PRIMERO.

las quales se establecen y determinã todas por decreto deste Senado y Audiencia. Tiene tambien este Parlamento ciertos acompañados, q̄ son los doze Pares, q̄ se dizen de Francia, quãdo se hallan presentes, y otros iuezes de las supplicaciones, que son ciertos Condes y familiares del Rey, los quales se assientan luego empos de los Presidentes de la primera camara. A estos juntamente es cometida la difiniçõ y iuyzio de las cosas reales, y de los mismos Pares. Estos Pares son doze nobles, escogidos de toda la nobleza de Francia, es a saber, tres Obispos Duques, el de Remes y Lauduno, y Luygone: y otros tres Obispos Condes, el de Belouaco, y de Nouio, y Catalauno: los otros seys son seglares, es a saber, el Duque de Borgoña, y el de Normandia, y el de Gascuña: estos se dizẽ Principes Duques: y otros tres Principes Condes, el de Flandes, y el de Tolosa, y el de Campania.

Doze Pares en Francia.

Estos doze (segun escriue Roberto) instituyo y eligio primeramente, el Rey Carlos Magno, y lleuandolos consigo a la guerra, los llamo Pares: porq̄ cõ yqual dignidad estauã ante el Rey, y a ningun iuyzio erã subjectos, saluo al Senado del Parlamẽto, y quando el Rey se coronaua, se auia de hallar presentes. Estas fuerõ y son en nuestro tiempo las costumbres de los Franceses, y tales fueron sus maneras de viuir tan amadas.

dignidad de los doze Pares.

CAP.

LIBRO PRIMERO.

40

CAP. VIII: De Inglaterra, y Escocia, y Hibernia, y de otras yslas algunas, y de las costumbres de estos insulanos.

Despues que auemos hablado de las costumbres de Frácia, y de las otras tierras comarcanas, bien es, que por su ordé passemos a hablar de la ysla y reyno de Inglaterra, y de las otras yslas comarcanas a ella. Es pues la region de Inglaterra (que por otro nombre se dize por hombres sabios Bretaña) vna ysla muy insigne y afamada en el mar Oceano, la qual tiene forma triangular, quiero dezir, de tres pütas o cabos, muy semeiante a la ysla de Sicilia. Esta es de todas partes cercada de la mar, y por ninguna parte junta cõ la tierra firme, mas totalmente apartada de nuestro mundo. Esta fue también llamada en otro tiépo Albion, por vnas peñas blancas que se representauan luego a los que azia ella nauegauan. Los Troyanos en algú tiépo poblaron esta ysla, los quales despues que Troya fue destruyda por los Griegos, por consejo de su Diosa Palas vinieron en naos a esta ysla, y peleando con los gigantes que entonces la tenian, y venciendo los con muchas guerras, los echaron della: aunque despues de ay a muchos años, los Saxones pueblos illustres de la Germania siendo guiados por vna Reyna que se llamaua Angla, espelieron y echaron a estos, y partiendo entresi los campos y riquezas de estos insulanos,

Inglaterra, Bretaña, y tu suuo.

Inglaterra poblada por Troyanos.

Inglaterra poblada por Saxones.

LIBRO PRIMERO.

fulanos, por que para siépre quedasse la memoria de su lengua y géte, la llamaron Anglia, por su Reyna y guiadora. Puesto que muchos quieré dezir que se llamo assi, porque parece ser un rincón de toda esta tercera parte del mundo, q se dize Europa. De la parte del Norte está en frente, y en contra de Francia y España. Su circuito desta, contiene ocho vezes quatrocientos mil, y mas setenta y cinco mil passos, que son ochocientas y veynte leguas. El dia mayor en toda esta tierra se halla, que es de diez y siete horas. En el estio son las noches muy claras. Los Ingleses tienē los ojos zarcos, o azules turquesados: son tan hermosos de cara y tan altos de cuerpo, q con razon parece auer dicho el bienaventurado sant Gregorio (como a caso viesse vnos mocitos de Inglaterra en Roma) bien se dizen Anglos, porque assi respládece su cara como Angeles, conuiene que les demostremos el camino de la salud eterna. En la batalla entran sin temor, son excelentes arqueros: las mugeres son blancas y hermosas a marauilla. La géte comun es fiera y inhumana sin caridad: los nobles son mas piadosos y mas prestos a todo oficio de humanidad. Quando veen algun estrágero, luego descubren la cabeça, y inclinando la vna rodilla, le saludan: y si es muger, le dan paz, y la lleuan a la tauerna, y le dan a beuer, y beuen juntamente, y no se tiene por fealdad, con tal q se haga

naga sin deshonestidad alguna. Quando entre
 ellos ay guerra, no hazen daño a los campos, ni
 a las ciudades, mas trabajan folamente de des-
 truyrse los vnos a los otros, y el que es vence-
 dor, aquel es señor despues de todas las cosas.
 Algunos dizen que esta fue la primera de to-
 das las prouincias que recibio la fe Christiana.
 Es muy abundâte de ganado, y de lana fina, no
 se erian lobos en ella, ni viuen, aunque los tray-
 gan a ella; y portanto el ganado anda por dõde
 quiere seguro sin guarda. Es tâbien muy abun-
 dante de metales: tiene oro, y plata, y plomo, y
 cobre. Ay tambien en ella muchas perlas, y la
 piedra q̄ se dize Gagates, la qual arde en el agua,
 y cõ solo azeyte se apaga. No lleua vino, mas en
 su lugar vsân de cerueça, y tambiẽ de vinos que
 se traẽ de otra parte. Ay muchas villas y aldeas,
 y muchas ciudades sin numero. La ciudad de
 Lundonia que agora por vocablo corrompido Londres.
 se dize Londres, es cabeça del reyno, y casa real,
 muy afamada por la abundancia que ay en ella
 de negociantes y mercaderes. Estas erã las cos-
 tumbres que los Ingleses tenian no ha muchos
 años, porque en tiempo de Cesar otras costum-
 bres guardauan. Tenian por gran maldad com-
 er o gustar alguna liebre, o gallina, o pato, so-
 lamente los criauan por su passatiempo. Los q̄
 morauan dentro en la tierra por la mayor parte
 viuian de leche y carnes sin pan alguno, y cu-

LIBRO PRIMERO:

briarse con las pieles de los ganados. Vntauan
 se las caras con cierta color azul escura quando
 auian de entrar en la batalla, por parecer mas es-
 pantables. El cabello trayan lo muy luengo en
 la cabeça, lo de mas todo se lo rayan y quitauã.
 Las mugeres en vn mismo tiempo se casauã cõ
 diez hombres y mas, y todos los hermanos las
 tenian comunes, y los padres se casauan con las
 hiias, y los hijos con las madres, y los que de alli
 nacia[n] tenian por hijos legitimos (segun q̄ Stra-
 bo escriue) el qual dize tambien, que los Ingle-
 ses son mas altos en cuerpos que los Franceses,
 y que el cabello tenian corto, en lo qual no sien-
 te con Cesar. Y que por todo el reyno teniã mu-
 chos bosques y arboledas, y muchas ciudades,
 y muchas casas por el campo, en las quales los
 señores y los ganados se recogian, y que el cielo
 y ayre de aquella tierra es mas lluuioso que ne-
 uado. Y despues que el sereno de la noche cae,
 gran neblina cubre la tierra, tanto que por mas
 de quatro horas despues de salido el sol, no lo
 veen. La region de Escocia es vna parte postri-
 mera de Inglaterra azia la parte del Norte, diui-
 dida y apartada de la yssa cõ vn pequeño estre-
 cho o rio. No muy lexos de ay està Hibernia, la
 qual comunmente se llama Yrlandia. Todos
 los destas yssas son semejãtes en el habito, y casi
 en todas las cosas. La misma lengua tienen, y las
 mismas costumbres, las cõdiciones subitas in-
 clinadas

Escocia y
 ticio della

Hibernia
 Yrlandia

delinadas a vengança. Son muy feroces y determinados en la guerra, muy tēplados y sufridores de toda hambre, muy hermosos en parecer, y descuydados en su trage. Escoceses fuerō llamados, por la pintura que haziã en sus cuerpos (segun algunos piensan) porque cosa antigua y comun fue entre ellos, pintar su pecho, brazos, y manos con hierro caliente, lo qual se acostumbra aun en nuestro tiempo en algunos hōbres del campo. Los antiguos escriptores dizen, que esta costumbre fue de los Bretones o Ingleses, que quando querian salir a la batalla, se teñian los cuerpos para espantar los enemigos, segun se puede creer. Naturalmente son embidiosos, y menosprecian a todos los hombres. Precian se mucho de su nobleza, y loanse tanto, q̄ aunq̄ esten en muy grande pobreza, dizē que vienen de linaje Real. Gozanse mucho de mentir, y no son amigos de paz como los otros Ingleses. Escriue el Papa Pio, el qual por otro nombre se dixo Eneas Syluio, q̄ los días del inuierno son en aquella tierra de tres horas poco mas: y que noto vna cosa marauillosa en aquella gēte, que los pobres cerca de las yglesias demandauã piedras en limosna de los que passauan, de las quales se aprouecharuan para se escalar, porque aquella regiō carece de leña: Y aquellas piedras son de materia de piedra sofre, o a lo menos son grueltas. Y cuenta el mismo Pontifice, que allí

LIBRO PRIMERO.

Arbol ma-
rauillofo
en Esco-
cia.

Hibernia
y fus cof-
tumbres
y fertili-
dad.

procuró por vn cierto arbol, mas no hallo, de qual se dezia, que las hojas que cayan en vn rio, que yua por debaxo del se conuertian en aues. Y añade, que oyo despues dezir a ciertos hombres que sabian muy bien toda aquella tierra, que este milagro se via en vna de las yslas que se dizen Orcadas. La ysla Hibernia está situada entre el Norte y el Poniente, es menor que la de Inglaterra, de la qual es vezina la mitad menos. Fue dicha assi (segun algunos piēsan) por el tiempo del inuierno, q̄ en ella haze mucho frio. Es tan llena de pastos y yerua, que si en el estio el ganado no es retirado y apartado del pasto, está en grãde peligro de morir cō la mucha gordura. No cria animal alguno que sea empeciable, ni aun vna araña, ni vna rana. Y ya que la trayan de otra parte, no se cria, y con solo el polluo que les echan encima, matan qualquiera animal que de otra parte sea traydo : auejas no se hallan en ella. Es grande la templança de su cielo, y la fertilidad de la tierra marauillosa, pero la gente es inhumana, saluaje, y cruel. Quãdo vécian a sus enemigos, chupauãles la sangre, y assi los afeauan, no hazian diferencia de lo bueno a lo malo. Quando la muger pario macho, la primera cosa que le daua a comer la ponía en el puñal o espada del marido: y assi poco a poco la metía en la boca del niño con la punta, y rogaua a sus Dioses segun la costumbre de la tierra,

rra,

rra, que no le diesse Dios otra muerte, saluo en
 la guerra y entre las armas. Los que eran polia-
 dos, tomauan dientes de vallenas, y de otras bef-
 rias de la mar, y con ellos adornauan y agracia-
 uan los cabos y empuñaduras de las espadas, y
 las ponian tan blancas, que parecian de marfil.
 Toda la gloria y principal fama de los hōbres
 era en las armas. Los rusticos y moradores de
 las montañas viuián de carne a solas, y leche, y
 fruta: y mas se dauan a la caça y juegos, que a las
 obras del campo. El mar que corre entre Hi-
 berna y Inglaterra, es inquieto y muy brauo
 todo el año, no es nauegable saluo algunos dias
 del estio. Nauegauan antiguamente en vnos va-
 sos que haziã de vimbres, a manera de barque-
 ras, los quales cercauan y cubrian cō vnos cuer-
 nos de bufano, y todo el tiempo que nauega-
 uan, no comian cosa alguna. Los que segun la
 verdad han hecho la cuenta, dizen que la anchu-
 ra deste estrecho tiene ciento y veynte mil pas-
 sos, que son treynta leguas. Los que moran en
 la ysla de Silura, q̄ es alli cercana, todauia guar-
 dan la costumbre antigua. No venden, ni com-
 pran, ni tratan dinero, mas antes dan, y toman
 por via de trueque, y assi han las cosas necessa-
 rias, y no por precio ni por dinero. Antiguamē-
 te eran ydolatras, y dauanse mucho a las adeui-
 nãças, assi los hombres como las mugeres. Los
 moradores de las yslas Ebudas, las quales son

Silura yf-
la.

Ebudas
yflas, y
sus mora-
dores.

LIBRO PRIMERO:

cinco, no sabian que cosa era pan, solaméte pas-
sauan la vida con peces y leche. Todas tenia vn
Rey, porque todas estas yslas estan juntas, y co-
muy angosta corriente se apartan. El Rey des-
tos ninguna cosa tenia suya, todo era comun y
de todos, y tenia ciertas leyes con que se gouer-
naua, y seguia lo justo: y porque por causa de la
auaricia no se apartasse de la verdad, y mediáte
la pobreza aprendiessa la justicia, pues ninguna
cosa tenia, todo lo necessario le daua de los bie-
nes publicos. Ninguna muger tenia propria,
mas qualquiera que el queria aquella tomaua,
cada vez vna, y portanto ni tenia desseo ni espe-
rãça de hijos. Thile o Thule es vna ysla postre-
ra de todas las que estan cerca de Inglaterra: en
la qual en el Solsticio de Cancer, es a saber, en
el mes de Junio, quãdo son los dias mayores de
todo el año, no ay casi noche. Y por el contra-
rio en el mes de Deziembre quãdo los dias son
mas pequeños, no tiene casi dia ninguno. Ay en
esta ysla grande abundãcia de fruta. Los que en
ella habitan, al principio del verano viuen en-
tre los ganados, y passan con la leche dellos, y
despues en inuierno con leche tambien rocian
la fruta, y assi la comen. Las mugeres eran co-
munes a todos, y assi no auia entre ellos matri-
monio alguno que fuesse cierto. Yslandia es
vna ysla muy metida al Norte, y portanto mu-
cho fria: està en setenta y tres grados de altura.

Thile yf-
la, y sus
morado-
res.

Yslandia.

Dizen

Dizen durar alli vn dia casi dos meses de los nuestros. Son los Yslandeses altos y tragones, viuê de queso y manteca de ganado que tienen mucho y muy bueno, aunque la lana es basta y grossera. Grotlandia està a la parte Septentrio-^{Grotlan-}nal de Yslandia, y son los Grotlandeses valien-^{dia.}tes y lindos hombres. Està segun algunos dizê, cincuenta leguas de la tierra que llamã del Labrador, y portanto en su lugar se hara larga relacion destas dos yslas.

CAP. IX. De la region de Italia, y de las costumbres de los Italianos: y assi mismo de Romulo, y de sus estatutos y ordenamientos politicos.

LA Italia es region de Europa, llamada primero Hesperia, por Hespero hermano de Atlante, el qual desterrado por su hermano de Africa, dio nombre a España y a Italia. O segun Macrobio quiere, fue dicha assi, por la estrella que en Latin se dize Hespero, y en nuestra lengua Luzero, que en las tardes parece sobre ella. Tambien fue dicha Oenotria, por la bondad del vino que en ella nace: porque Oenon en lengua Griega, quiere dezir vino: o se dixo assi por Oenotrio Rey de los Sabinos. Despues se llamo Italia, por Italo Rey de los Siculos, el qual ^{Italia por que fue dicha assi} enseñó a los Italianos a labrar la tierra, y les dio leyes: porque este vino a aquella parte, en q̄ despues reyno Turno: y de su nõbre la llamo assi, segun el Vergilio lo aprueua, diziendo:

LIBRO PRIMERO.

Es vn lugar Hesperia llamado
Por Griegos, y es tierra en armas potente,
Antigua, y es fertil en frutas, de gente
Oenotria habitada en tiempo passado.
Agora es fama auerse llamado
Por los mayores que Italia dixeron
Por vn Capitan que en ella tuuieron,
Que en gloria y en nombre la ha sublimado.

Aunque Timeo, y Marco Varron piensan q̄ se
llamo assi, por los bueyes que en ella ay: porq̄
los toros en la lengua antigua de los Griegos
se llamaron Italos: y por la multitud y hermo-
sura dellos, la dixeron Italia. Lacios, o Latinos
se llamaron los que possen aquella parte dō-
de es el puerto de Hostia: assi como dize Aristo-
tiles, que se llamo Ausonia, la parte que està azia
el mar de Etruria. Haze esta region vna manera
de cruz en aquel espacio que tiene entre el mar
Adriatico, y el Toscano: estendiéndose desde los
Alpes de Francia, y el monte Apenino, y poco
a poco va leuantandose hasta el estrecho de Ri-
xoles, y las riberas de Brucia: y al cabo se corta
en dos partes a manera de cuernos, el vno mira
azia el mar Ionio o Veneciano, y el otro azia
Sicilia: en el cabo tiene la ciudad de Rixoles. La
longitud de la Italia tomandola desde el preto-
rio de Augusto, y passando por Roma y Capua
hasta la ciudad de Rixoles (segun testifica Soli-
no) se colige tener diez veces cient mil, y mas
veynte

Italia q̄
formati-
ae.

veynte mil passos, que son dozientas y cincuenta y cinco leguas Españolas. Y en latitud y anchura, quatrocientos y diez mil passos donde ella es mas ancha, q̄ son dozientas y dos leguas. Y dōde mas angosta, ciēto y treynta y seys mil, que son treynta y quatro leguas. Tiene su ombligo y mediania en el campo Reatino, el qual en otro tiempo tuuo al rio Rubicon por su termino azia el lado de la mar. Diuidese la Italia en muchas regiones: desde el rio Varo hasta el rio Macra tiene sus terminos la region de Liguria, que agora se dize Genoua, por la illustre ciudad que ay en ella. Desde alli al rio Tibre, se llama Etruria, donde es la ciudad de Pisa, y toda Florencia. Desde Tibre hasta el rio Tiris, es la tierra de Lacio, donde està la ciudad de Roma, y dentro la ciudad de Ancio en los estremos. Desde el rio Tiris, al rio Sarno, es la Campania, en la qual està la ciudad de Napoles. Desde aqui al rio Silari, se cuenta la region de los Picentinos, donde està Surrento y Salerno. Desde Silare, a Layo, se dize Lucania, donde està Pesto y Buxento. Desde Layo a Leocopetra, se llama Brucia, dōde està la ciudad de Rixoles. Desde Leocopetra hasta el promotorio de Iapigia, el qual por otro nombre se dize de Salento, es la regiō que en otro tiempo se dezia la grande Grecia, dōde està Croton y Taranto. De Iapigio a Brindisi, se llama Calabria, donde està la ciudad de

LIBRO PRIMERO.

Hidrunto. De Brindisi al Gargano, es la Pulla adóde está Bari y Salapia. De Gargano a las entradas del rio Saro, es la region de los Frentinos, donde está Iacono. Desde Saro al rio Apenino, es la region de los Marrucinos, donde está Orto. Desde Apenino hasta el rio Esio (que fue antiguamente el termino y fin de la Italia) están los Pícnos, cuya ciudad es Ancon. Desde Esio (o Asio segun algunos escriuen) hasta el rio Rubicon (que es el termino y fin mas moderno de la Italia) son los Senones, en los quales está el templo de la Fortuna, y la ciudad de Pisauro, y Arimino. Desde el rio Rubicon hasta las entradas del rio Po, son los Boyos, cuya ciudad es Ravena. Desde el Po hasta Tiliauento, son los Venecianos, dóde agora es la ciudad de Venecia. De Tiliauento a Natifon, son los Carnios o Forjulienfes, dóde está la ciudad de Aquileya. Desde Natifon a Arfia, son los Iapides, y Istros, donde está Tergesto, y el rio Phormio, el qual en algú tiempo fue el fin de la Italia. El monte Apenino corta toda la tierra en dos partes. La vna echa azia la parte del Poniente, y Mediodia: y la otra al Septentrion y Leuante. Naciendo de las Alpes, primeramente passa por la Liguria, y tierra de Genoua, luego aparta la Lombardia y Picena de la Etruria y Sabina, y passa por Ancona. Desde alli va la buelta de la Pulla, hasta el monte Gargano, y aparta la tierra de los Marrucinos.

Forjulienfes, los de Vdene.

Apenino monte de Italia.

LIBRO PRIMERO.

46

nos, y Pelignos, y Frétninos, de los Latinos, y de la Campania. Su vltima entrada es desde el mō de Gargano a Leucopetra. Teniendo de la vna parte a la Pulla y Calabria, y la region de la grande Grecia, y de la otra parte a los Picentos, Lucanos, y Brucios. La regiō de Italia es muy abundante de metales, muy sana y saludable en toda parte, es grande la templāça de su aire. Los campos son fertiles, los collados abrigados, los bosques sin daño, las arboledas sombrías. Tiene montañas y sierras de mucho prouecho, es muy rauillosamēte fertil en pan y vino y azeyte, cria muy nobles y finos vellocinos. Tiene muy gruesos y fuertes toros, muy claros lagos, y llenos de pescado, sus rios y fuentes son muy saludables. Tiene muchos puertos, y ella misma parece que con vna aficion muy grande va siēpre a dar a la mar, para dar fauor a todos los del mundo, y assi se abre por toda parte como vn regalo, para contratacion y comunicacion de todas las gentes. De suerte que mucho con verdad fue dicha por algunos, ama y criadora de todas las tierras, y madre elegida por la prouidencia de Dios, para ayuntar los imperios derramados, y amansar las costumbres y maneras de viuir inhumanas y fieras de todas las gentes, y para que con la inuencion de las letras y lēgua Latina, hiziessen que todas las lenguas que primero eran diferentes, fuesen vnas, para la comunicacion.

Italia
muy fer-
til de to-
das las co-
sas.

Italia cria
dora de
todas las
cosas.

muni-

LIBRO PRIMERO.

municaciō y cōuerfacion de las gētes. Y por no hazer mēcion de tātas gētes (q̄ seria muy largo) quātas los Romanos vécieron y foizgarō con su lēgua y armas, digo q̄ tāto vna ciudad, es a saber Roma, valio y alcāço cō los exēplos de todas las virtudes, quanto toda la eloquēcia de los Griegos cō su doctrina y sciēcia. Y como se adeuinarā q̄ sola esta tierra auia de ser señora de toda la gēte, llamaron vna pequeña parte della, La grande Grecia. Y por abreuiar digo, que todo esto fue assi por la prouidēcia de Dios, porq̄ quādo Dios nuestro Señor vino a visitar las tierras, quiso q̄ alli fuesse el alcaçar y señorio de todas las gentes, donde luego despues auia de ser la cabeça del nombre Christiano. El color y estatura de los Italianos, es casi en todos diferente, porque en la Lombardia y en la partida de Venecia, comūmente es la gente blāca, y el traje y lengua polida y sutil. Por el contrario en la regiō de Hetruria y de la Romania, y Cāpania, Lucania, y Brucia, la color es aguileña. El cabello negro, la estatura pequeña y flaca, la lēgua y atauio simple y descuydado. Lo mismo tienen los que moran en el campo Piceno, y en la regiō q̄ està azia el mar de Venecia, hasta la grande Grecia, saluo que en la Pulla y Calabria, y en lo vltimo de la Italia la viuienda y lengua dura hasta agora semejante a los de Grecia. Toda la Italia fue contenta siempre cō vn solo matrimonio,

Italia: cabeça del mundo.

monio, assi como fue casi en toda la Europa. El
 repudio y diuorcio en la ciudad de Roma tuuo
 comiêço: Porq̄ aqui se dize, q̄ Spurio Carbilio
 fue el primero q̄ hizo diuorcio con su muger,
 porque era esteril y no paria. Tres maneras de
 cõdicion vuo antiguamête en las ciudades des-
 ta regiõ, es a saber, seruil, libertina, y noble: y el
 estado de los nobles fue tãbien en tres man-
 eras, de plebeyos, y de caualleros, y de patricios.
 La razõ y forma de sus sacrificios fue en poder
 de los Pontifices y sacerdotes, y de otros cole-
 gios y cõpañias: estos haziã diuersos sacrificios
 a diuersas maneras de demonios. La mayor hõ-
 rra y potestad, fue la del Dictador, del qual nin-
 guno podia apelar. Esta dignidad duraua seys
 meses, y subian a ella por sus grados, es a saber,
 por la questura y edliidad, y pretura, y cõsula-
 do, y cësura. Aunq̄ no era forçoso, q̄ siẽpre su-
 bieffen a ella por estos grados, y q̄ cúplieffen es-
 te numero, mas a la verdad esta orden se tenia y
 guardaua en dar alguna dignidad y potestad, as-
 si como tãbiẽ en las cosas de la guerra auia cier-
 tos grados de potestad desta manera, q̄ el solda-
 do obedecia al Cêturion, y el Cêturion al Tri-
 buno, y el Tribuno al Legado, y el Legado al
 Consul, o a otro que tuuiesse sus vezes, y el
 maestro de campo al Dictador. El tiempo legi-
 timo de la guerra era por espacio de diez años.
 Si primero no acaecia hazer batalla singular cõ
 algun

Romano
 Dictador

Romãos
 como ha-
 zian sus
 guerras,

LIBRO PRIMERO.

algún enemigo, o que despidiessen al soldado por alguna causa, lo qual acaecia en muchas maneras, y ninguna dellas era suficiente, sacando fuesse por lo que arriba diximos. Auia otros achaques para salirse del exercito, mas a la verdad, assi como la primera causa era hõrosa, assi esta era afrõtosa, y assi se llamaua ignominiosa, porque della no se sacaua nombradia, mas antes deshonrra. La edad que auia de tener el hõbre de guerra, era segun la determinacion del Rey Seruio Tulio, desde los diez y siete años hasta los quatro y ocho. Quando los Romanos tenian paz, trayan vna ropa luenga, que se dezia Toga, y en la guerra vn capote o vna charra corta. Las guerras no se mouian ni se comenzauan sin que primero se hiziesse ciertas ceremonias, que se dezian Feciales, y ya que se determinauan, no se fenecian sino debaxo de ciertas leyes y condiciones. Las ciudades o se dezian compañeras, o colonias, es a saber, vezindades hechas de Romanos: o municipios, que eran como agora aldeas tributarias. Y a estos municipales o pecheros, algunos se les daua vezindad en las ciudades con fauor, y a otros sin fauor. Los colonos o vezinos, eran como miembro de ciudad, y viuian debaxo de las leyes de Roma. Los Municipales y aldeanos tenian sus leyes. Entre estos auia Decuriones, q̄ eran regidores, como en Roma Senadores. La gente Patricia

Romãos
de q̄ edad
para la
guerra.

Toga de
Roma.

ricia y noble se distinguia y diferenciava de los
 Caualleros, con cierta ropa que traya de purpu
 a; y los Caualleros se diferenciauan de la gen-
 plebeya, con cierta señal que trayan de oro.
 os juyzios de la magestad, eran de todo el pue
 lo, y en las causas criminales auia juezes elegi
 os para este fin por suerte entre los Decurios
 es, que aquel año tenian la gouernacion. Las
 causas ciuiles se aueriguauan ante los Pretores,
 assi tambien auia otros juyzios, que pertene-
 cian a otros juezes. Estas costumbres eran co-
 munes en otro tiêpo a todas las ciudades y gen-
 tes de la Italia, las quales tomaron de Romulo,
 primero Rey de los Romanos. Porque Romu-
 lo despues que hizo los muros de Roma, y las
 auas y pertrechos necesarios, boluiendose a
 la gouernacion y estado del pueblo, la ordeno
 desta manera: Diuidio primeramente toda la
 multitud del pueblo en tres partes, y a cada par-
 te señaló vn Capitan el mas excelente. Despues
 de cada vna destas tres partes diuidio en diez par-
 tes, y a cada vna assi mismo dio su Capitã varon
 muy esforçado. Y a las mayores partes llamò
 Tribus, y a las menores, Cortes: y a los Capita-
 nes que tenian cargo de las Tribus, llamò Tri-
 bunos: y a los que teniã cargo de las Cortes, po-
 dian ser dichos Curiones. Allêde desto, las Cor-
 tes eran repartidas en Decurias, y los Capita-
 nes dellas se llamauã Decuriones. Despues que
 assi

Romanos
 patricios

Romulo
 Rey de
 Romãos
 ordeno
 el estado
 de la ciu-
 dad.

Romanas
 Tribus y
 Cortes.

LIBRO PRIMERO.

assi vuo repartido toda la ciudad en Tribus y
 Curias, repartio tambié todas las heredades de
 Roma en treynta partes, y a cada corte dio su
 parte, y el para si tomo tanto cãpo, quanto ba
 tasse para el sacrificio y honrra de los templos.
 Y dexo tambien alguna parte de cãpo, q̄ fueffe
 baldia y comun de todos: y assi esta diuision y
 repartimiento de la region y de la gente della
 fue ygual y justamente hecha. Hizo tãbien otro
 repartimiento de los hõbres mismos muy pro
 uechoso, y repartio les las honrras y dignida
 des, segun el merecimieto de cada vno, por que
 a los que eran illustres y conocidos en virtud, q̄
 tenian bienes, y casa, y hijos, distinguio los de
 los baxos, pobres, y necessitados. Y a estos po
 bres llamo plebeyos, y a los otros de mayor cõ
 diciõ y estado llamo Padres, y a los que de all
 adelante procedieron destos, llamo Patricios.
 Despues que Romulo assi apartò los mayores
 de los menores, luego hizo leyes y estatutos cõ
 que fuesen gouernados los vnos y los otros.
 Y mandò que los Patricios tuuiesse cargo de
 los sacrificios, y vuiessen los officios de la ciu
 dad, y dellos fuesse los juezes, que cõ el admira
 nistrassen y gouernassen la Republica, y que es
 tos principalmente entendiesse en los nego
 cios de la ciudad. A los plebeyos libroles des
 tos cargos, como no tuuiesse esperiencia pa
 ra ello, y por la pobreza tuuiesse harto q̄ ha

Reparti-
 miento
 del cãpo
 Romano

Reparti-
 mieto de
 la gẽte co
 mun Ro-
 mana.

er en sus negocios y cosas, y mandoles q̄ fuef
 en labradores, y apacentassen los ganados, y
 exercitassen los otros officios mecanicos, y por
 que entre ellos no vuisse discordias, ni los po-
 bres recibiesen injuria de los ricos, ni los ricos
 varones principales cayessen en odio de los
 pobres y necesitados, permitiò y mandò a ca-
 da vno de los pobres, q̄ eligiesse y tomasse por
 patron, al q̄ quisiesse de los ricos. Y este cargo
 llamo Patronato, y el fauor que de alli recebiã
 los pobres y baxos llamo Patrocinio. Y assi se-
 ñalando a cada vno dellos sus officios y prouea-
 chos, conformò a los vnos con los otros, para
 que se amassen y fauoreciesen: porque los ma-
 yores amparassen a los menores (que se llama-
 an Clientes) como los hijos a los padres: y por
 el còtrario ellos fueffen obediètes y subjectos
 a sus patronos. Y assi comunmente no era lici-
 o ni bueno que los vnos acusassen a los otros,
 ni fueffen testigos vnos contra otros, ni se jun-
 tassenn cò los enemigos de los otros. Y desta ma-
 nera era muy firme la concordia de los Roma-
 nos. Despues de todo esto, hizo consejeros de
 la Republica, eligiendo cient varones de los Pa-
 trocinios, los quales eligio desta manera: El mis-
 mo señaló vno el mejor de todos, que tuuiesse
 cargo de los negocios de la ciudad, quando el
 viesse a la guerra. Y mādò a cada vna de las Tri-
 bus, que entresi eligiesse tres varones, los q̄ co-

Romãos
Clientes.

Romãos
Senado-
res.

Romano
Prefecto.

G. nos

LIBRO PRIMERO.

nociessen exceder y ser mejores en edad en generacion, y en prudencia. Y despues desto nueue varones, mandò a las Curias, que tãbi eligiessen cada vna tres varones de los Patrios, los mas suficientes, y assi con los nueue hizo noventa y nueue. Los quales fueron elegidos por voto de todos. Y añadiendo aquel que el auia elegido por capitan sobre todos, cùplido el numero de los ciento del consejo, y estos comenzaron a llamar Senado, y por la authoridad se dixerò Padres, y por la edad Senadores. Despues desto eligio trezientos hombres de los mas generosos y fuertes, los quales tambien las Curias señalarò de la misma manera q̄ antes a los Senadores, cada vna dellas diez mãcebos. Estos quiso Romulo q̄ estuuiessen siẽpre apartados, y todos se llamauã Celeres, por la presteza y diligencia q̄ auian de poner en cùplir el mandamiento del Rey, y eran guardadores del. El officio del Rey era, primeramente tener el principado de los tẽplos y sacrificios, y hazer lo que conuenia a la honrra y cultura de sus Dioses, despues desto ser guarda y juez de las leyes y de las costũbres de la tierra, y de todos los derechos y estatutos: ayuntar el Senado, jũtar el pueblo, tener en la guerra potestad de Emperador y Capitan. A la orden de los Senadores dio esta honrra y potestad, que conociessen de todas las cosas que perteneciesen al reyno, y diessen su parecer, y lo q̄ a la mayor parte pareciesse, aqu

Romanos
padres cõ
scriptos.

Romãos
Celeres
de la guar
da treziẽ
tos.

Rey Ro-
mano, y
su officio.

No se hiziesse. Al pueblo alléde desto concedio
 otras cosas, es a saber, q̄ eligiesse los oficiales de ^{Rômano}
 la Republica, y q̄ procurasse por las leyes, y que ^{pueblo.}
 diesse su parecer en las guerras q̄ el Rey qui-
 siesse hazer. Aunque no totalmente les dio po-
 der absoluto para hazer esto, si el Senado no lo
 aprouaua, el pueblo daua sus votos, no por ca-
 beças, mas antes por las cortes y colaciones, y
 lo q̄ parecia a la mayor parte, aquello aprouaua
 el Senado. Agora en nuestro tiépo se haze al cõ-
 trario en muchos lugares: porque el Senado y
 Cabildo no iuzga lo que quiere el pueblo; mas
 antes el Senado conoce primero, y despues el
 pueblo aprueua. Estos Caualleros que Romu-
 lo assi escogio, dichos Celeres, no solaméte pro ^{Romanos}
 curauã y administrauan los negocios de la ciu- ^{Celeres,}
 dad, mas tãbien los de la guerra, porque cada y ^{su ofi-}
 quãdo q̄ le parecia al Rey sacar su exercito, no ^{cio.}
 era necesario que se eligiesen nueuos Tribu-
 nos, ni Centuriones, ni Capitanes, mas antes el
 Rey encomédaua el negocio a los Tribunos, y
 ellos a los Curiones, de los quales los Decurio-
 nes erã auisados, y assi cada vno sacaua los solda-
 dos que le perteneciã, porque todos veniã lue-
 go muy bien adereçados y armados. Tãbien es-
 criuen algunos, que Romulo escogio entre to-
 dos mil soldados, los mas esforçados, para que
 mirassen por el en la batalla, y que por esta cau-
 sa se dixerõ milites los hõbres de guerra. Todo
 esto

LIBRO PRIMERO.

esto assi ordenado, el mismo Romulo procura tambien de se mostrar y enseñar muy authorizado al pueblo, con las insignias y habito Imperial, es a saber, con doze Lictores, o Alguaziles, que delante yuan con sus hazes de varas, en lo qual parece, que quiso demostrar el numero de los doze bueytres, que fueron muestra y señal de su Imperio, saluo sino quisiesse alguno dezir, que esta costumbre fue antes tomada de los Hetruscos, entre los quales como viuiesse doze pueblos, y todos eligiesen vn Capitan o Rey, cada pueblo de aquellos acostúbraua dar vn hombre de guarda. Y a la verdad, la tilla que se dezia Corul, y la Trauea, que era la vestidura de los Reyes Romanos, y todas las otras insignias de alli sin duda procedierõ. Romulo assi mismo desseando acrecetar las fuerças de la ciudad, inuentò para esto vna causa harto honesta, atribuyendolo que queria hazer a la honrra de Dios, edifico vn templo en vn lugar sombrio, y madò publicar, que todos los que a el se acogiessen, ningun mal recibiriã de sus enemigos, mas antes el los ampararia debaxo de vna color de religion. Y si quisiesse permanecer en su compañía, los hazia participantes y vezinos de la ciudad, y les daua parte del cãpo que el auia ganado por la guerra. Hizo tãbien otro estatuto, apercibiendo a los suyos q̄ no destruyessen totalmente las ciudades que tomauan por batalla.

Romãos
Lictores.

Romanas
insignias

Romano
Aylo.

LIBRO PRIMERO.

51

ni las metiessen en seruidumbre, mas antes
 embiassen a ellas algunos vezinos de los de Ro
 ma, segun la condicion de la region, y las hizief
 en colonias y moradas de los Romanos, y par
 cipantes de su Republica. Allende desto, des
 pues de la muerte del Rey Tito Tacio (en cuya
 ompañia auian gouernado cinco años los Sa
 uinos y Romanos hechos vn cuerpo) Romulo
 boluio a las cosas sagradas, y hizo muchos es
 tutos publicos y priuados. Sobre los matri
 monios hizo ley, que la muger fuesse compañe
 ra y participante con su marido en los dineros
 en todas las otras cosas, y aun en los sacrifi
 cios: y que ella se conformasse con las costum
 res de su marido. Y assi como el se dezia Señor
 de casa, assi tambien ella se dixesse Señora: y si
 su marido falleciesse sin hijos, ella sucediesse en
 sus bienes: y si vniessen hijos, ella vuiesse y gual
 dante con ellos: y si fuesse conuencida de adul
 terio, el marido y los parientes la pudiessem ma
 r, si quisiessem. Y si beuiesse vino, la castigaf
 n como a adultera. Dedóde parece que proce
 to aquella costumbre entre los Romanos, q̄
 da y quando q̄ los maridos entrauan en casa,
 recibian a las hijas y a la muger cō beso (segun
 criuio Caton) para ver si olian a vino: porque
 si como juzgauan la corrupcion ser principio
 de locura y perdicion, assi tambien dezian, que
 embriaguez es principio de corrupcion. Es-

Romanas
ColoniasRomãos
statutos y
leyes.Romanos
cafamien
tos.Romãas
mugeres
que no
beuiesse
vino.

G 3

table-

LIBRO PRIMERO.

tableció y mādò que los Padres tuuiesfen todo poder sobre los hijos, si los quisiesfen castigar o refrenar, o si los quisiesfen detener y ocupar el trabajo del càpo. Tambiē permitio, que lo pudiesfen vèder y matar. Y si alguno despues vendido de su padre, se pusiesse en libertad, pudiesse venderlo segunda y tercera vez. La cabeza y suma desta ley fue referida y puesta en la doze tablas, treziētos años despues desto. Aun despues el Rey Numa Pòpilio mitigo este mandamiento y estatuto: el qual mandò, q̄ despues que el hijo por el consentimiento de su padre tomasse muger, no tuuiesse el padre contra el mas derecho. Hizo tãbien allende desto otros estatutos, es a saber, q̄ ningun noble exercitasse officio que se hiziesse de assentado, y permitio que el arte militar y labrança del campo fuesse

romanos exercitada de los ciudadanos. Donde procedio
nobles la aquella costumbre del loor, que se dezia, buen
bradores soldado y labrador: porque le parecia al Rey, q̄ era cosa imperfecta, apartar el vno destos exercicios del otro: y que era muy necessario labrar la tierra, y tratar las armas, segū mandaua la ley de los de Lacedemonia. Y assi mandò q̄ en tiēpo de paz todos se diesfen a la labrança, aunq̄ tambiē permitio la mercaderia y cōtratacion, por que ninguna cosa faltasse en la tierra. No se olu
romanos do allēde desto de la religiō, mas antes fundò y
tēplos y establecio muchos tēplos, y altares, y semejan
sacrificios ças

as de sus Dioses. Añadio tambien los dias que
dixerō Fastos, y los sacrificios, y las fiestas, y
erías, y otras muchas cosas pertenecientes a la
honrra de sus Dioses, y echò de la ciudad todos
los sacrificios peregrinos y estranjeros, espe-
cialmente los que se hazian segun la costùbre y
manera de los Griegos, excepto los de Hercu-
les, q desde los tiempos del Rey Euandro auian
ido instituydos. Halicarnaseo Dionisio siguiè-
o a Varron dize, q sesenta sacerdotes fueron
òbrados por el Rey Romulo, y elegidos entre
os Tribus y Colaciones, para q hiziesen los
sacrificios publicos. Y cõ estos añadio los Aruf
ices, q erã interpretadores de las adeuinanças,
y a cada vna de aquellas Curias o Colaciones
es fue dado su genio y auogado, con sus minis-
ros y maneras de sacrificios, y la Diosa Vesta
fue comun a todos. Allède desto diuidio el año
en diez meses, por lo qual se puede entender,
que Romulo no fue ignorãte en las cosas diui-
nas, tampoco como en las humanas, y que an-
tes de Numa Pompilio el pueblo Romano no
estuuò sin buenas ordenanças y religion, co-
mo muchos piensan. Estas leyes y estatutos
dio Romulo. Y Numa que despues del reci-
bio el reyno, acrecentò otras muchas, el qual
restituyo el año, segun el curso de la luna a do-
ze meses, como Romulo le vuisse antes he-
cho de diez, y mudando la orden de los meses,

Romãos
sacerdo-
tes.

Romano
año doze
meses.

Rey Nu-
ma Pom-
pilio.

LIBRO PRIMERO.

el mes de Março, que entonces auia sido primero, fue hecho tercero en orden, porque se añadieron Enero y Hebrero. Tambien señaló los dias Fastos y Nefastos, en los quales ninguna cosa se podia hazer en el pueblo. Y eligio vn sacerdote de Iupiter, el qual fue llamado Dial, y adonde no le con vna vestidura señalada muy preciada y con vna filla alta, que dezian Corul. Luego acrecento otros dos, el vno a Mars, y el otro a Quirino, y por vna señal o venda que trayã en la cabeça fueron dichos Flamines. Assi mismo eligio ciertas virgines, a la Diosa Vesta, las quales los diez primeros años aprẽdian las ceremonias de los sacrificios, y otros diez seruian, y otros diez enseñauan a las nouicias. Despues si alguna se queria casar, podia hazer lo q̄ quisiese. A estas señaló salario de lo publico, y las hizo venerables y muy honrradas, con la virginidad perpetua que auian de guardar, y con otras ceremonias. Y si alguna dellas corrompia su virginidad, delante de todos los ciudadanos la sacauan con grande silencio y tristeza, y viua la metian en vna cueua soterraña, que estaua cerca de la puerta Colina, y alli la tapiauan, y assi moria. Al Dios Marte consagrò tambien doze Sacerdotes, que se dezian Salios: estos en el mes de Março salian por la ciudad algunos dias señalados, y hazian grandes fiestas y regozijos. Andauan vestidos de ciertas ropas de diuersos colores,

Dias Fastos y Nefastos.

Romanos sacerdotes.

Romãos Flamines.

Romãas virgines Vestales.

Romãos Salios.

colores, y encima se cubrian con vna ropa colorada, y trayan vna cinta con ciertos hierros ceñida, y en ella vna espada. En la mano derecha lleuauan vna lança y vna vara, y en la yzquierda vna rodela de azero. En la cabeça trayã vnos bonetes altos, y ahusados azia arriba. Desta misma manera (escriue Dionisio) que fueron aquellos que los Griegos dixeron Curetos. Los Romanos llamaron a estos sacerdotes Salios, por los saltos y juegos que yuan haziendo en sus fiestas. Despues desto, crio y eligio vn Pontifice mayor, debaxo de cuya potestad sojuzgò y sujetò toda la razon y orden de todos los sacrificios, y le enseñò con que, y en que dias, y en que templos, y de que forma conuenia que se hiziesen los sacrificios. Tambien señaló otros sacerdotes, que llamo Feciales: estos tenian cuydado, q̄ los Romanos ninguna guerra injusta mouiesen. Y si alguna cosa era tomada a los Romanos por fuerça, estos tambien teniã cargo de demandar a los enemigos, y si no boluian o restituían la iniuria, ellos denunciã la guerra con ciertas cerimonias que en esto haziã. Y assi mismo tenian ygual poder de entregar los que alguna cosa vudiesen tomado a los enemigos injustamente, para que dellos tomassen vengança. Si alguna iniuria se hazia a los embaxadores, ellos la castigauan. Y ellos tenian cargo de hazer guardar lo que se concertaua en las confe-

Romano
Pontifice

Romãos
Feciales.

LIBRO PRIMERO.

deraciones y alianças, y despues hazer la paz, y si no era legitimaméte hecha, darla por ninguna. Y si el Emperador o exercito cometia alguna cosa contra el juramento publico, ellos purgauan y aplacauan aquella maldad: En los mortuorios mandò que no se hiziesse llanto por el niño q̄ fuesse menor de tres años, y q̄ no llorasen ni truxessen luto por el q̄ fuesse mayor, saluo tãtos meses, quãtos años auia viuido. Y finalmente, el mayor espacio y tiẽpo de luto estendio hasta diez meses, y no mas. Todo el pueblo distribuyo y repartio en diez compañías diuersas, es a saber, en menestrites, oficiales, carpinteros, tintoreros, çapateros, sastres, curtidores, herreros, y olleros: y de todos los otros oficiales de artes mecanicas hizo otra congregacion y cõpañia, y a cada vna destas cõpañias señalò sus sacrificios propios, y las honrras que auian de hazer a sus Dioses. Seruio Tulio diuidio y repartio toda la multitud de los ciudadanos en ciertas classes y centurias, es a saber, en ciertos estados y cõdicioness. La ordẽ de las quales era esta, q̄ los q̄ tuuiesse ciẽt millares de hazienda, estos fuesse los primeros y principales. Y este orden tuuo ochẽta Centurias, q̄ son ocho mil ciudadanos, y gualmente entre viejos y moços, para q̄ los vnos quedassen en guarda de la ciudad, y los otros fuesse a la guerra. Y a cada vno destos mãdo q̄ tuuiesse vn yelmo y vn escudo,

Romãos
mortuorios.

Romana
comunidad.

Romãas
classes y
cõpañias.

Romanas
Centurias.

y vna loriga y armadura para las piernas, esto para defenfa de sus cuerpos, y para ofensa vna lança, y vna espada. Con esta cõpañia junto dos Centurias de oficiales, para que en la guerra lleuassen los ingenios, y portanto no les forçò q̄ tuuiesfen armas. La segunda compañia fue hecha de veynte Centurias, y qualquiera destos auia de tener setenta y cinco millares de hazienda, hasta cient mil. Las armas destos, eran vn escudo, y vn yelmo, y sus greuas, solamente se les quitaua la loriga de los otros de arriba, y la misma diferencia hizo en la edad. La tercera cõpañia decendia hasta cincuenta millares, y tenia otras tantas Centurias, y estos auian de tener las mismas armas, excepto las greuas. Los de la quarta compañia tenian aun menos hazienda, porque desde cincuenta millares abaxauan hasta la mitad menos, y a estos no se les daua otra cosa por armas, saluo vn templeon o lançon. La quinta classe y compañia fue de treynta Centurias, a estos les fue mandado, que lleuassen a la guerra cada vno su hõda y piedras para arrojar. Los trompeteros y menestriles fueron contiados juntamente con estos, los quales fueron repartidos en tres Centurias. Esta compañia fue estimada hasta en quarenta millares. Toda la otra multitud del pueblo que se hallo de menos hazienda por su pobreza, el Rey Tulio les alargo estos cargos de la guerra,

LIBRO PRIMERO.

y el tributo o pecho. Y para esto cōpelio a to-
 dos los ciudadanos debaxo de graue juramen-
 to, que cada vno declarasse los bienes que te-
 nia, y que padres tuuierō, y que hijos, y de que
 edad eran, y que mugeres teniã, y que criados,
 y como se llamauan, y en que colaciō o barrio
 de la ciudad morauan. Y puso pena a los q̄ no
 dixessen la verdad, que les quitassen sus bienes,
 y los açotassen publicamēte, y sobre todo fueſſe
 ſen vendidos. Despues que aſſi repartio el nu-
 mero de la gente de pie, ſeñalo tambien de los
 principales de la ciudad otras nueuas compa-
 ñias de gente de a cauallo, para que con las que
 Romulo auia ſeñalado, y despues fueron aña-
 das por Tarquino Priſco, fueſſen diez y ocho
 Centurias, y a cada vno fueron dados diez mil
 marauedis de lo publico, para comprar cau-
 llos, y dos mil cada vn año, para la ſuſtētacion
 dellos. Y a las viudas mandò que pechaſſen pa-
 ra ſuſtentar eſtos Caualleros, y aſſi fueron ciēto
 y nouenta y tres Centurias de gente de a pie y
 de a cauallo. En los quales ſe guardauan ſiēpre
 ſu dignidad y orden en el votar, de taſ ſuerte, q̄
 los que de mayor contia erã, y mayores cargos
 tenían en la guerra, eſtos echauan primero ſus
 votos, y dauã fauor en las elecciones. Y aſſi eſta-
 ua concertado por Seruio Tulio, q̄ no pechaſ-
 ſen por cabeças como antes todos ygualmēte,
 mas cada vno por ſi, ſegun la eſtimation de ſu
 hazienda.

Excelēte
 manera
 de cōtiar
 y eſtimar
 las haziē-
 das y ciu-
 dadanos.

Romãas
 cōpañias
 de cau-
 llo.

Romãos
 pechos y
 ſeruicios

hazienda.

hazienda. Mas auemos de confiderar, que la primera compañia o colacion deſtos, tenia ochenta Centurias de peones, y con eſtos juntaméte echauan ſus votos los de a cauallo: y ſegú Dionifio demueſtra, eran por todos nouēta y ocho Centurias. Eſtos votauan primero, y eſtos eran mas de la mitad de todos los votantes: dedōde prouenia, que lo que eſtos votauan y querian, ſe determinaua por decreto y ſe hazia. Y ſi en eſtos auia diuerſos pareceres (lo qual pocas vezes ſe caecia) llamauan en tal caſo a los de la ſegūda claſſe y compañia, y aſſi yuan de vnas en otras por ſu orden, aunque nunca o pocas vezes era neceſſeſter llegar a la vltima compañia. Y procuro el Rey Seruio Tulio (porque eſtas cōgregaciones no quedaffen deſcontentas) que los que mayores cargos ſufrieſſen en la guerra, y en el ſeruicio de la Republica, aquellos fueſſen prefe- ridos en la manera del votar. Y aſſi pueſto que ninguno era eſcluydo ni priuado de ſu voto, to- daua la fuerça de la eleccion quedaua en el poder de los Caualleros, y gēte de la primera claſſe y congregacion, en cuyo poder era, elegir los oficiales q̄ querian, y eſtablecer leyes, y denun- ciar las guerras: las quales tres coſas al princi- pio fueron concedidas por el Rey Romulo al pueblo. Deſpues andando el tiempo, ya que el Rey Tarquino fue echado de la ciudad, la for- ma y manera de la gouernaciō fue otra vez mu-
dada,

Romāos
Conſules

LIBRO PRIMERO.

dada, porque en lugar de los Reyes fuerò elegidos Còsules. Estos tuuierò las mismas insignias y honrra q̄ los Reyes, excepto la corona y la ropa Real, que deziã Palmata. Quãdo Bruto, que fue el primero que procuro la libertad cò Còsul latino, alcacò esta dignidad, por eleciò y fauor de todas las Céturias, y còpelio a todos los ciudadanos debaxo de juramèto, que de alli adelante a ningũ hòbre mortal còsintiesen reynar en Roma. Este cùplio y llego el numero de los Senadores a treziètos, y eligio vn sacerdote, que llamo Rey de los sacrificios, el qual hiziesse y cùpliesse aquellos sacrificios q̄ los Reyes acostumbrauan hazer. Despues deste, Valerio Publicola, que fue tercero Còsul, hizo ley, por la qual permitio que se pudiesse apelar de los Còsules al pueblo, y que qualquiera que tomasse officio de la Republica sin consentimièto del pueblo, incurrielle en pena de muerte, y que los pechos y seruicio q̄ haziã los ciudadanos, se quitassen. dõde procedio q̄ la gēte comun fue mas aficionada de alli adelante a la ganãcia y officios de provecho. Añadio tãbien por cabeça y principal decreto, q̄ qualquiera que procurasse la tirania del pueblo, muriesse por ello. Establecio y señalo allède desto vna casa, en la qual se pudiesse el dinero de la Repub. el qual se llamaua Erario, dõde primero era el tēplo de Saturno. Tãbien permitio y dexo a la volùtad del pueblo, q̄ eligiesse.

Romãos
Senadores.
res. ccc.
Rey de los sacrificios.
Valerio Publicola.

Romano Erario y fisco.

giesse dos Questores, los quales erã como cõtra
 dores. No mucho despues fue criado y elegido
 otro officio en la Repub. de cuyo imperio y mã
 do ninguno podia apelar. Este se llamo Dicta-
 dor, por el poder q̄ tenia de dezir y hazer lo q̄
 quisiesse, o porq̄ vno el q̄ entõces en la ciudad
 era el mayor señor, dezia quiẽ fuesse y lo nõ bra-
 ua. Esta manera de elegir Dictador, parece que
 tomarõ los Romanos de los Griegos. Los qua-
 les (segũ escriue Teophrasto) tuuierõ costũbre
 de elegir por algũ tiẽpo ciertos tiranos para go-
 uernaciõ de la Repub. Esta dignidad entre los
 Romanos no duraua mas de seys meses, y nõca
 se acostũbraua elegir Dictador, saluo quando
 acaocia leuãtarse de repẽte alguna grãde defue-
 tura cõtra la ciudad. Este tenia poder de elegir
 todos los oficiales, especialmẽte el maestro de
 cãpo, el qual era segũdo en dignidad despues
 del, y tenia poder sobre la gẽte de cauallo, y era
 cõpañero del Dictador, como el Tribuno de
 los Reyes. Siẽdo Cõsules Spurio Cassio, y Pos-
 tumio Cominio, fue cõcedido tãbien al pue-
 blo que tuuiesse su propio oficial y juez el qual
 fuesse sagrado, y de autoridad inuiolable, y le
 fauoreciesse quando fuesse menester, contra
 los Consules. Y claramente fue declarado, que
 ninguno de los Senadores pudiesse tener aquel
 officio. Estos se llamauan Tribunos del pue-
 blo, y tanta fue despues la presumpcion y la
 arro-

Roma-
nos Quest
tores.

Romano
Dictador

Romano
maestre
de cãpo.

Romãos
Tribu-
nos.

LIBRO PRIMERO.

arrogancia deſtos, que qualquiera coſa que los Conſules y Señadores hazian, la contradexian, ſi a ellos no les agradaua. Eſtos erã elegidos por votos, y primeramente fueron dos, y deſpues tres, y vltimamente cinco. Tres maneras de eleccion vuo antiguamẽte entre los Romanos: vna ſe llamò Curiata, quando generalmente todos votauã ſin diferẽcia. Y llamofe aſſi, porque eran llamados para eſte eſeto por ſus colaciones por el Lic̃tor, que era vn miniſtro de la juſticia como Alguazil. Otra ſe dezia Centuriata, quando los de mayor contia y edad votauan, ſegun que arriba largamente ſe ha demostrado. Mas auia eſta diferẽcia, que aſſi como los primeros eran llamados por el Lic̃tor, aſſi eſtos era coſtũbre que fueſſen llamados por vn trompeta. La otra manera tercera ſe llamaua Tributa, quando ſe juntauan a votar de las regiones y lugares de la Italia. Deſpues adelante ſucedio, que juntando ſe los padres conſcriptos y Senadores por eleccion de las Centurias, que eran aquellas colaciones, fueron criados y elegidos diez varones notables, a los quales fue traſpaſſada toda la adminiſtracion y gouernacion de la Republica, aſſi como antes de los Reyes auia ſido traſpaſſada a los Conſules. Eſtos teniã cargo de hazer leyes, y de diez en diez dias hazia cada vno audiencia, y juzgaua por ſu rueda. Y los eſtatutos y ordenanças que hazian eſtos, comprehẽdidas

Romãos
oficiales
como ſe
elegian.

Romãos
diez va-
rones.

Leyes de
las doze
tablas.

puestas en diez tablas, pronunciauan y publi-
cauan al pueblo, para que de alli adelante por
ellas se gouernassen. Doze hachas o hazes de
braxas yuan delante de cada vno destos, que te-
nia la jurisdiccion y juzgaua, y delante de cada
vno de los otros yua vn macero o Rey de ar-
mas. Aunque este oficio no durò mucho tiem-
po, porque assi como el auia sido inuentado y
procurado por los Padres para expeler y echar
la potestad de los Tribunos perpetuaméte de
la ciudad, assi por los Tribunos fueron tãbien
ellos quitados, despues q̄ la malicia fue conoci-
da. Y entonces se hizo ley, que lo que la gente
comun quisiessse, aquello tuuiesse todo el pue-
blo. Y otra ley, que el que hiziesse alguna inju-
ria o defacato a los Tribunos del pueblo, o a
los Ediles o Iuezes, su cabeça fuesse cõsagrada
a Júpiter, y su familia, hijos y hijas fuessen vèdi-
cos junto al templo de Ceres. Assi mismo se hi-
zo ley, q̄ vno de los Consules fuesse de alli ade-
lante de la gète del pueblo, y q̄ los casamientos
no se mezclassen entre los patricios y plebeyos.
Y allende desto fueron elegidos dõs Censores, a romanos
de los quales fue dado cargo que mirassen por el Censores
cumplimiento de los Escriuanos, y tuuiesse cargo de
revisar las escrituras. Pequeño fue este cargo y oficio
en principio, pero andando el tiẽpo, mayor cre-
cimiento tuuo que nadie pudiera creer. Tanta
se le despues su dignidad, y tanta su authoridad,

H que

LIBRO PRIMERO.

Oficio
de los Cē
sores.

romanos
Pretoros.

que toda la razon de las costumbres, y correccion de la ciudad estuuu en su poder. Y todo el regimiento del Senado, y de los Caualleros, y Centurias, y finalmente todo el castigo y cuydado del bien y del mal. Estos reconocian y mirauan los lugares publicos y privados, y procurauan las rentas del pueblo Romano, quantiauan el pueblo, señalauan el lustro de cinco en cinco años. Remouian y echauan a los Senadores del Senado, notauan y señalauan a los infames, y de cinco en cinco años era elegido este oficio. Sobre todo fue añadido otro oficio, para que oyessen las causas y pleytos, al qual quisieron llamar Pretor. A este le fue dada potestad de toda la iusticia publica y priuada, y que pudiesse hazer nuevos derechos, y derogar y quitar los viejos. Al principio vno solo fue este juez, el qual se dezia Ciudadano. Pero como este no bastasse por causa que muchos extranjero venian a la ciudad a sus pleytos, fue elegido otro, el qual fue llamado Peregrino: porque comunmente oya a los peregrinos y extranjeros y les hazia justicia. Este juyzio se llamaua honorado, por la honrra del oficial que lo hazia. Y assi estos oficiales trayan insignias Reales, y su aparato y compañía era ygual casi a los Consules. Permaneció esta manera de estado y gouernacion

nacion hasta los tiempos de Julio Cesar, el qual tornò otra vez a meter en la ciudad la Monarchia y Señorio Imperial, que durò des- pues por muchos tiempos. Auia tambien en Roma muchos juegos, que entre el año se ce- lebrauan, y especialmente los que se dezian Grandes, y Circenses, y Plebeyos. Estos decen- lian con grande pompa y aparato del Capito- io, y passando por la plaça, venian al circo y campo mayor con el aparato siguiente. Los hi- jos de los Caualleros que ya tenían edad para esto, venian en sus caualllos, y tambien los que pic auian de ganar sueldo yuan delante con sus capitancias y esquadrones ordenados, para que las gentes estranjeras vieslen, que tal y an grande apareio de iuuentud se criaua para esperança de la ciudad. Empos destos venian muchos carreteros y carros de quatro caua- llos y de dos, y otros caualllos brauos salta- dores. Luego salian los luchadores y exerci- tadores de las contiendas liuianas y grâues, los quales solamente trayan cubiertas sus ver- tuenças. Todo lo de mas del cuerpo venia des- tado, porque auian de contender en correr, luchar, y esgremir. Despues destos, suce- dian muchas compañías y corros de dança- dores y bayladores. La primera compañía era de varones hechos. La segunda compañía

ROMANOS
juegos y
fiestas.

ROMANOS
menestri-
les.

LIBRO PRIMERO.

de mancebõs, la tercera de mochachos. Luego por su orden salian los menestriales que tañian simphonias y flautas: y los que tañian harpas vihuelas, y otros instrumentos q̄ llamauan Barbitos. Estos trayan vnas ropas coloradas, apretadas con vnos cinchos rezios, y trayan sus espaldas ceñidas, y vnas láças cortas, y sus yelmos con muy galanos penachos y plumas adornados. Esto trayan los que eran ya hombres hechos, y deláte de cada vno destos corros y compañías yua vn hombre, el qual enseñaua y mostraua a los otros la manera de la dança y cõpas, y los mouimientos de la guerra. Y estos procurauan de representar en sus meneos ciertas formas y maneras que tenian de canciones y metros, que se llamauan Proceleumaticos. Y tambien exercitauan aquella manera de dança que se llamò Pirrica, la qual creen auer inuêtado Palas. Otros dizen que los Curetes fueron inuentadores deste exercicio. Luego empos destos seguia la compañía de los Satiriscos, los quales venian disfrazados en figura de Silenos y Satiros, representando con sus mouimientos astutos y desuergonçados, cosas grandes. Por este orden finalmente procedian otros tañedores y juglares, con diuersas maneras de canciones y musica. Y uan despues otros muchos con encensarios, que a cada passo echauan mucho encenso y olores, y mucha fragancia de çahumerios.

Dança y
saltacion
Pyrrica.

Romanos
Satiriscos

Las

Las semejanzas de sus Dioses yuan en ombros de muchos varones, cubiertas y adornadas cō mucho oro y plata, y en fin y al cabo yuan todos los oficiales y juezes de la ciudad, siguiēdo el carreton y relicario de sus sacrificios, con grande compañía de todas las ordenes, y condiciones, y estados de la ciudad, que los acompañauan con mucha deuocion. El campo y plaça Romano en que se hazian estos y otros juegos, tenia de longitud tres estadios y medio, que son quinientos passos poco menos. Y en latitud tenia quatro jugadas de tierra, que son noucientos y setenta pies. Y este campo o plaça estaua entre el monte Palatino, y el Auentino, y tenia al derredor sus portales vn poco encoruaados, en los quales cabian ciento y cinquenta mil hombres, que viesßen muy a plazer. Y al derredor de la plaça auia vnos assiētos hechos de piedra muy laborados, en los quales se assentauan los que mirauan. Tambien en este campo se hazian y recibian las Comedias y juegos Scenicos, los quales tenian esta orden. Al principio de tierra de Etruria trayan ciertos juglares y representantes, los quales baylauan y saltauan al son de vna flauta muy graciosamente, segun la costumbre de los Toscanos. A estos començò luego a imitar la iuuentud Romana, haziendo entresi aquellos juegos y burlas y mouimientos algunas veces acertados. Finalmente con la diligencia y la

campo
Marcio.

Representaciones
Romanas

LIBRO PRIMERO:

costumbre alcançaron, que siendo ya maestros
 en el arte, y no se diferenciãdo en cosa de aque-
 llos juglares Toscanos, se llamaron Histriones
 porque en la lengua de Hetruria, el Juglar se di-
 ze Histrio. Estos despues no solamente vinie-
 ron a hazer metros bien formados y polidos y
 alternados, segun al principio se vsauan: mas
 allende desto hazian Satiras muy concertadas
 y apropiadas al son de la flauta, con mouimie-
 to muy hermoso y agraciado. Lucio Androni-
 co fue el primero que dexando esta manera de
 hazer Satiras, se passò a hazer Comedias con su
 argumento. El qual como muchas vezes recita-
 tasse, al fin como por mucho uso la voz se le
 quebrantasse, ordenò que vn moçacho can-
 tasse delante de la flauta. Y de aqui procediò,
 que los Histriones y personages cantauan al la-
 do de los tañedores. Y ya que la cosa començò
 a dexar el iuego y las burlas dissolutas, y des-
 pues que poco a poco la burla se conuertì en
 arte, los mancebos dexando ya los juglares (se-
 gun la costumbre antigua) començaron a tra-
 tar las cosas de reyr, en versos concertados, por
 sus actos y jornadas diuididos. Dedonde pro-
 cedieron aquellas canciones trauadas y enxer-
 das con las fãbulas, que dixeron Atelanas. Esta
 manera de juegos que tomò la iuuentud, de los
 pueblos Hoscos tuuo su principio, y no se per-
 mitia que los Histriones y Juglares entrassen
 en

Represen-
 tates his-
 triones.

Lucio An-
 dronico
 primero
 Comico.

en ellos. Agora sera bien, que passemos a con-
 tar y declarar la manera y costumbre que el Se^{Romanos}
 nado y pueblo Romano tenia en consagrar a Empera-
 dores co-
 sus Emperadores quando fallecian, y ponerlos mo se cõ-
 en el cielo. Los quales (segun escriue Hero-^{sagraua.}
 liano) ponian a la entrada del palacio Real so-
 bre vn lecho de marfil toldado todo de oro,
 vna ymagen muy semejante al Principe muer-
 to, la qual estaua alli echada muy amarilla, a ma-
 nera de vna persona quando esta muy enferma.
 Al derredor de la cama estaua assentado todo
 el Senado la mayor parte del dia a la mano yz-
 quierda, cargados todos de luto. Y a la mano
 derecha estauan las matronas y señoras princi-
 pales y mas nobles de la ciudad, cubiertas de ves-
 tiduras blancas: porque este era el luto de que
 vsauan antiguamete las mugeres, y ningun otro^{Romano}
 ornamento se ponian. Esto hazian siete dias, en luto anti-
 guo blan-
 el qual tiempo los Medicos lo yuan a visitar, co-
 mo si todauia fuera viuo, y publicauã que cada
 dia se le acrecetaua mas la enfermedad. Y al fin,
 como si entõces muriera, los mãcebos y hijos
 de los Caualleros y Senadores lo lleuauã por
 la calle, q̄ se dezia sagrada, a la plaça, y poniendo
 el lecho delante en aquel lugar publico, los mo-
 chachos y dõzellas nobles se concertauan de la
 vna parte y de la otra en ordẽ, y cãtauan ciertas
 cãciones y endechas muy bien concertadas so-
 bre el defunto. Despues tomauan aquel lecho

LIBRO PRIMERO.

con la ymagen del Emperador, y lleuauã lo de la plaça al campo que se dezia Marcio. Allí estaua hecho vn grande tablado de madera, en forma quadrada, al qual subian por muchas gradadas, porque yua siempre ensangostãdose y ahondando azia arriba a manera de chapitel. Todas estas gradadas y escalones estauan toldadas y cubiertas de oro y de brocado, y de muchas ymágenes hechas de marfil, y de pinturas diuersas, maravillosamente esculpidas, y quanto mas altas eran y menos se parecian, tanto eran menores aquellas ymágenes. Dentro deste cadahalgo estaua vn edificio y obra llena de mucha yesca y madera seca. La ymagen estaua assentada en el segundo grado, y delante della auia muchas maneras y diuersidades de olores, los quales ponian allí toda la ciudad a porfia. Los mancebos nobles andauan por allí delante a cauallo muy ricamente atauados, con vn passo y manera concertada. Trayan tambien por allí muchos carros, con personas que los regian, en los quales venian los Señores y Principes ilustres de la ciudad, y entonces llegaua el sucessor y heredero del Imperio, estando toda la multitud de la gente al derredor, y pegaua vna hacha, y encendia aquel edificio por la parte de abaxo, y luego quando el fuego començaua a crecer, de lo mas alto del echauan vna aguila, la qual creyan que lleuaua l'anima de su Principe al cielo, y pensauan que el

el Principe que assi era cōsagrado, yua al cielo, y lo honrrauan con su vana supersticion como a Dios. Estas son las costumbres y cosas que antiguamente tuuo el estado de la Republica Romana. Agora en nuestro tiempo toda la Italia tiene y guarda con mucha deuocion la religion Christiana, y las cerimonias de los sacrificios, segun los decretos y establecimietos de la yglesia Romana, saluo algunos pocos que moran alla en lo vltimo della, los quales viuen segun la costumbre de los Griegos, porque a la verdad, ellos son de la generaciō Griega: aunque entre ninguno destos se admite ni permite el repudio o diuorcio, saluo sino fuesse por muy legitima causa, y con dispensacion del sumo Pontifice. El Reyno y el Señorio de la tierra heredan los hijos primogenitos de los nobles y Principes y Señores. Entre la gente comun, los hijos varones heredan yualmente, mas con tal que sean legitimos. Tres maneras de señorio y gouernacion ay en la Italia en nuestro tiempo, es a saber, por el Papa, y por el Emperador, y por Señores. Ay entre ellos leyes, que las ciudades y cada vna a su modo y por su causa haze para el bien y justicia dellas. Los juyzios, y causas ciuiles y criminales son juzgadas en vnas partes por juyzes, y en otras por gouernadores de la Republica: porque en cada parte casi ay su manera diferente de regimiēto. La primera nobleza o principal

Italianas
costūbres
de nuestro
tiēpo.

Italiana
gouernacion.

LIBRO PRIMERO.

Italiana
nobleza.

el principal estado es por la guerra, quando acaece
suçeder bien. Y la segunda por las letras. El esta-
do sacerdotal mas venerable es que el noble.
En la nobleza de las letras los Theologos tie-
nen el primer grado. El segundo, los letrados
de leyes y derechos. Los Medicos tambien son
estimados, y de mas ganancia. Los Mathemati-
cos, y Dialecticos, y Astrologos, y Poetas,
mas claros y nobles son entresi, que estimados
del comun. Los Gramaticos excelentes son, si
entre los mochachos no se enueieciessen. Los
Oradores grande nombre y fama tienen por el
estudio de las humanidades a que se dan, y por
la buena obra que hazen en defender a los ne-
cessitados en iuyzio: y assi tienen mayor audien-
torio que los auogados, aunque estos mayor
ganancia alcançan que fama. Los mercaderes
assi mismo son muy nombrados, porque el pre-
cio siempre es en precio, como dize el Refran,
y mas en este tiempo. Los pintores, y ymagine-
ros, y fundidores, en mas estima está que los la-
bradores, puesto que segun sabemos, entre los
passados estos tuieron la cumbre en loor. Los
Romanos entre todos los Italianos tratan en
ganado, y lo procuran, aunque no por su ma-
no, mas por hombres que lo guardan a solda-
da. La manera del vestido es muy diferente. Los
Venecianos son señalados en traer la ropa lar-
ga y cumplida: y entre estos el ciudadano anda
mas

Italiano
trage y
vestido.

mas sumptuoso que el aldeano. Despues de los Venecianos los de Florencia, y de la otra tierra de Toscana andan mas luzidos, y mas a lo ciudadano. Los de Milan, y de toda la Emilia y Genoua traen la ropa mas vistosa y agraciada, aunque es algo estrecha. En Roma los cortelanos a todos exceden en el cumplimiento y diversidad de colores. Los naturales Romanos mas honcitos andan, aunque bien luzidos, especialmente las señoras. Los Neopolitanos mas hermosamente se visten que sumptuosa: y los extranjeros mas vistosos que los Italianos. Todos los de mas de la Italia usan de vestiduras simples. La hechura de la ropa es muy diferente, pues cada dia vemos en nuestro tiempo que se toma nueuo traje y uso. Vemos que en Emilia (que es en el Ducado de Milan) y en toda la Lombardia las señoras principales se gozan y se precian mucho del traje de España: Los varones mas se dauã al de Francia, pero ya siguen el Español. Las mugeres Romanas no ha mucho que se holgauan andar vestidas al uso Toscano. Las Venecianas pocos años ha que trayã los braços, y el pecho, y los ombros descubiertos. Agora todo lo cubren, y usan de mangas largas, y procuran de imitar el traje Español. Las estatuas y las monedas antiguas de los Romanos, arguyen y demuestran que entre los passados no era costumbre de cubrirse la

Italianas
a lo Espa-
ñol.

LIBRO PRIMERO.

Italiana
lengua.

Los Car-
nios, dō-
de agora
es Car-
niola.

la cabeça, ni traya nadie calças, sino fuesse en la guerra. En nuestro tiempo ya vemos, quan comun es lo vno y lo otro, aunque el cubrir de la cabeça de otra parte vino a la Italia, segun el nombre lo declara. Tampoco se vsauan en otro tiempo jubones de lana, ni de lino, lo qual se puede conocer por las estatuas que estan figuradas a lo antiguo. Agora todo el atavio y gala de los mancebos en esto principalmente se demuestra. La lengua Italiana de nuestro tiempo no totalmente es la que fue antiguamente, ni tampoco es muy diferente: aunque agora es cōtrahecha y mudada en algo mas o menos, con los vocablos barbaros, segun q̄ la gente estrangera tuuo mas comunicacion en vna tierra o en otra. Toda la tierra que està cercana al mar de Venecia, vsa de lengua bien polida y graue, porque es cōpuesta de la flor de muchas lenguas. Lo qual tambien es assi en todas las partes de la Italia, donde ay contratacion y comunicacion de gentes estrangeras. En otro tiempo mucho mas simple fue, y menos agradable a las orejas. La lengua de los Carnios es compuesta de muchos lenguajes, y diferente de la Italiana. Vn poco (no sé como) es mas dulce y suave, por aquella region donde està Taruisio, y Pavia, y Verona, y Vicencia, y Mantua, y Ferrara. Y en todos estos mas agradable es la lengua de la ciudad, que la de los rusticos. La Lombardia tiene en la lēgua

LIBRO PRIMERO.

63

en fonido estraño y diferente del Italiano, aunq
 en lo de mas no ay gente mas polida en el apa-
 rato de sus ciudades, ni en la tēplança de su con-
 ner. En Rauena, y Aremino, y Pisauero, y Fa-
 uenza, y Bolonia, y en toda la Emilia y Flami-
 nia la lengua es agraciada. Entre los Toscanos
 es breue y corta, y mas agraciada en la boca de
 los estranjeros, que no en la suya. En Roma, lo
 que en otro tiempo hazia daño en la lengua la
 comunicacion de las gentes, agora haze proue-
 cho, porque cada dia se va afinando. Entre los
 Picenôs, y Sabinos, y Marfos es mas tosca, pero
 mas pura y corregida. Entre los de Vmbria, y
 Pulla, y Lucania, y Brucia, y entre los Samnitas,
 y en toda la otra tierra de Italia la lengua es tor-
 pe, por ser menos mezclada con lengua estran-
 jera, sacando la ciudad de Napoles, donde por
 la mayor parte son aficionados a la lengua Es-
 pañola. De manera, que si lo queremos de raiz
 cōsiderar y vniuersalmente juzgar, ninguna ciu-
 dad ay en toda la Italia, y ningun pueblo, que
 no difiera y se diferencie del otro en alguna co-
 sa, segun lo testifica Antonio Sabelico en el pri-
 mer libro de la onzena Eneade.

Lēgua de
Lōbardia

Lengua
Romana.

CAP. X: De la region de Liguria, o Genoua, y
 de la manera antigua de viuir destos Ligures o
 Ginoueses.

Liguria es vna region de Italia, que agora se y su re-
 dize Genoua, la qual por la mayor parte es gion.

Genoua,

llena

LIBRO PRIMERO.

llena de montañas. Está assentada entre los rios Varo y Macra. Por el vn lado tiene al monte Apenino, y por el otro al rio Po, cuya cabeza es agora la ciudad de Genoua. Fue dicha assí por Ligisto hijo de Phaeton (segun escríue Fabio Pictor. La gente y moradores desta tierra fueron en otro tiempo los Siculos: porque segun Tucidades piéfa, la mayor parte de la Italia fue antiguamente possleyda destos: los quales echados despues de Italia por los Oenotrios, ocuparon la Sicilia. Estos de Liguria passauan su vida con mucho y continuo trabajo, porque la tierra era llena de muchos arboles, y muy gruessos, dedonde se hazia madera principalmente para las naos. Y de aqui es que todos trabajauan, vnos en cortar madera, otros en limpiar el campo de las piedras, para lo poder labrar, porque es tan llena de piedras esta tierra, que por marauilla se saca vn terron que no falga cõ el vna piedra. Por lo qual acostumbra dos naturalmente los moradores della a esta vida misera, puesto que siempre se dauan al trabajo, muy poco prouecho sacauan. Y por otra parte el contino exercicio, y la falta del mantenimiento hazia sus cuerpos flacos y rezios. Y tambien las mugeres tenian el mismo trabajo que los hombres, porque acostumbrauan trabajar siempre con ellos. Continuamente entendian en caçar, y con las bestias fieras que tomaban,

uan, sustentauan su necesidad. Allende desto, como eran acostumbrados a las nieues y a la asperidad de las montañas, hazian se muy ligeros y valientes. Algunos por la falta de pan comian carne, parte de la que en casa criauan, y parte de las bestias fieras. Su beuer era agua, y no otra cosa: vsauan de hortalizas segun que la tierra las lleuaua, ya que no tenian otros frutos, ni Ceres auia venido a ellos para enseñarles a coger pan, ni Bacho a hazer vino. Echauanse en tierra por la mayor parte. Pocos tenian casas o choças en que se metieffen, y portanto los mas dellos se yuana las peñas y cueuas hechas por la naturaleza, donde se amparassen. Desta manera viuian a lo antiguo, sin otro aparato ni consolacion, finalmente las mugeres alcançauan fuerça de varones, y los varones de bestias fieras. Y así afirman los authores, que muchas vezes acaecia, que vn Francez muy rezio y esforçado era vencido de vno destos muy flacos y amarillos. Las armas de que vsauan eran mas liuianas, que las de los Romanos. Cubrian sus cuerpos con vnos escudos luengos, hechos a la forma de los paucses antiguos. Y trayan vnas ropas altas y apretadas. Tambien se armauan con pieles de bestias fieras, y vsauan de vnas espadas medianas algunos dellos. Ya que conocieron a los Romanos, los imitaron, y mudaron sus armas.

Es

LIBRO PRIMERO.

Es gēte feroz, y agudos de ingenio, no solamente en la guerra, mas tambien en la vida comun. Exercitauan y tratauan la mercaderia, nauegãdo por el mar de Cerdeña, y por el mar de Africa, poniendose por su voluntad en grandes peligros de la mar. Nauegauan en otro tiempo en vnos b̄reos, hechos no segun la costumbre de las otras naos, mas muy debiles y flacos: y por tanto quando alguna tempestad se leuantaua, yuan en grande peligro de su vida. En nuestro tiempo (segun escriue Antonio Sabelico) gētes que mas se da a la mercaderia, que a las armas. Tiene Señoria por si, es feroz, y muy aparejada para rebelarse y alçarse. Y assi mucho tiempo antiguamente tuuo guerra con los Romanos. Por la mayor parte viue la gente comũ de ganado, o tratan por la mar en sus nauios y mercaderias. Pocos dias ha, que por la mar valierõ mucho, y dieron que hazer a otras naciones.

C A P. XI. De la region de Tuscia, y de las costumbres antiguas de aquella gente.

LA region de Tuscia, o Toscana, es muy notable en la Italia, la qual fue dicha assi (segun algunos piēsan) por los muchos sacrificios que se hazian, o por el encienso, que en Latin se dize thus, del qual vsamos en los sacrificios: o segun afirman los antiguos, de Tusculo hijo de Hercules. En otro tiempo fue dicha Tirrenia, y no se sabe, si por Tirreno hijo de Atis, o de Hercules

Tuscia, o
Toscana
porq̄ fue
dicha.

LIBRO PRIMERO. 65

les y Emphale, o segun otros escriuen, de Telepho, que en aquella tierra truxo pobladores. Dionisio sospecha que este nombre le fue dado por cierta manera de edificios de que estos Toscanos vsauan, los quales se dezian Tirrenos. Los Romanos a los pueblos desta tierra algunas vezes los llamaron Thuscus, y otras Heruscus. Los Griegos los llamauan Tyrrenos. Quanta aya sido la opulencia y poder destes antiguamente, muy bien se demuestra: lo vno, por el mar Toscano, que cerca la mayor parte de la Italia; y lo otro, por sus terminos que van estendidos desde el mar de abaxo hasta el mar de arriba, y casi hasta las Alpes de Fracia. Y por muy cierto se tiene, que toda la tierra que está entre las Alpes y el monte Apenino, fue en otro tiempo de los Umbros, los quales fueron expulidos y echados de alli por los Tyrrenos, y los Tyrrenos por los Franceses, y los Franceses por los Romanos, y los Romanos por los Lombardos: los quales finalmēte dieron nombre a esta tierra. Y quāto a la celebridad y fama de su nombre, claro está que los Latinos, y Umbros, y Apeninos, por vn solo nombre, es a saber de Tyrrenos, fueron en otro tiempo llamados de los Griegos. Y aun algunos quisieron dezir, que la misma ciudad de Roma fue llamada Tyrrena. Esta gente Tyrrena o Toscana, fue en otro tiempo muy señalada en fortaleza, y alcançò muy grande

LIBRO PRIMERO:

Toscanos
inuétaró
la trópetá
y otras
muchas
cosas.

grande imperio, y edificò muchas ciudades y muy gruessas, y fue muy poderosa por la mar, en la qual como tuuiesse señorio por mucho tiẽpo, el mar Italiano de su nõbre se llamó Tyrreno o Toscano. Tãbien valiò mucho por el exercito muy escogido q̄ tuuo de apie. Inuétò primeramente la trompeta, la qual fue muy necessaria para la guerra, y assi por ellos fue llamada Tyrrena. Honrrò mucho y adornò a los Capitanes de su exercito, y dioles muchas insignias, assi como los litores o maceros, la silla Corul, la Pretexta, las varas, el ceptro de marfil, y otras muchas cosas. Estos primero hizierõ portales en sus casas, en los quales se recogiesse la compañia de los sieruos y gẽte de casa. Las quales cosas imitãdo despues los Romanos, y acrecentandolas en mejor, las traspasaron a su Republica. Tambien gastaron y emplearon muchos tiempos en las letras, y en la inuestigacion y conocimiento de las cosas naturales, y en la Theologia. Y sobre todo y mas que todos se exercitaron en la interpretacion de los relampagos, y en el arte de adeuinar. Tanto que despues muchos tiempos todo el mundo estimaua mucho y reuerenciãua a estos varones, y tomãua consejo dellos en sus agueros y adeuinaças. Assi mismo florecieron mucho en la sciencia de hazer los sacrificios, de tal mane-

ra

ra, que los Romanos (los quales no solamente tenian codicia de conseruar su religion, mas de amplificar la y aumentar la) por decreto y acuerdo del Senado, embiaron diez hijos de los principales de la ciudad a cada vno de los pueblos de Tuscia, para que aprendiesen la diciplina de los sacrificios. De aqui se procediò y passò a los Romanos aquella vanidad y burleria de la ydolatria. De aqui tambien las fiestas Bacanales, las quales por ser tan feas y dañosas, con grande consentimiento de todos los buenos fueron prohibidas despues con gran castigo de los authores de ellas, y echadas de toda la Italia. Estos Tyrrenos o Toscanos tienen vna tierra muy fertile, y ellos con su diligencia la hazen muy mas abundante. Dos vezes en el dia ponen la mesa muy sumptuosamente, y en ella dan y ponen largamente todos los regalos que pertenecen a los combites, porque tienen muchos paños y tapetes muy pintados y adornados de flores. Y tambien muchas y diuersas taças de oro, y muy grande abundancia de criados y siervos de que se siruen, y aun de muchos libres. Toda esta gente por la mayor parte es mas supersticiosa y cautelosa que belicosa.

toscanos
inuétado
res de la
ydolatria,
y de las
fiestas
Bacchanales.

A la parte del Septétrion, o Norte, es la tierra

I 2 de

LIBRO PRIMERO.

Lombardia
en parti-
cular.

de Lombardia, muy fertil y cortés para todo el mundo, y donde se haze mejor tratamiento a los huéspedes que en otra parte alguna. Cabeça desta es Milan, ciudad muy grande y abastada de todas las riquezas del mundo, y donde se hazen muy fuertes y hermosas armas. Al cabo y en las mismas vertientes del mar Adriatico, está la gran ciudad de Venecia, la qual es señoría sobre sí. Está asentada dentro del agua de la mar. Es muy rica, y tiene grandes thesoros, la causa es, porque tienen por su Patron y auogado al glorioso Euangelista sant Marcos. Y recogen todas las rentas de la Señoría en vna torre de sant Marcos. Rigen se por Senadores, y tienen en todo la manera y administracion de los Romanos antiguos. Su trage y ropa es luenta, a la manera de las togas que trayan los Romanos. Es gente de muy gran prudencia y grande seso y secreto en su administracion. Y así no solamente se han cōseruado muchos siglos en su libertad y señorio, mas aun sobre todo han ganado y sojuzgado muchos reynos y tierras, y son temidos y tenidos de todos los Principes y Señores del mundo. Traen cōtina guerra cō los Turcos.

Venecia
en parti-
cular.

CAP. XII. De la region de Boemia, y de las costumbres de los Boemios.

Boemia
y sus ter-
minos.

Boemia es vna region incluyda y encerrada dentro de los limites y terminos de Alemaña.

ña. Está suieta a los vientos y frios del Norte. De la parte del Leuante tiene a Vngria por vezina, y de la parte del Mediodia a Bauaria. Al Poniente tiene a la region de Norica, q̄ es parte de Bauiera, y al cierço tiene a Polonia. Su anchura y longura es casi yqual: tendra tres jornadas de vna parte a otra. De toda parte es cercada de la montaña Hercinia, como de vn muro hecho a mano. El rio Albis passa por medio, y otro que se dize Multauia. En la ribera deste, está assentada la ciudad de Praga, muy ancha y copiosa, la qual es cabeça de todo el Reyno. El suelo desta tierra es muy fertil y abundante de ceuada, y de trigo, y de pasto para los ganados y de peces. Azeyte no lo tiene tampoco, como la Germania. De vino notalmente carece, hazese alli ceruesa muy buena, la qual lleuan hasta la ciudad de Viena en Austria. Los de Boemia, puesto q̄ estan cercados todos de Alemanes, con todo esto no hablan en légua Germanica. Porque por la vezindad de los de Dalmacia fue de alli echada la lengua Tudesca, Porque en sus propios anales y historias se halla, segun dize Volaterano, que dos hermanos salieron de Croacia, y el vno dellos hizo assiento en Boemia, y el otro en Polonia, y estos mudaron la lengua en la gente, y los nombres en la tierra, aunque muchos dellos hasta agora tienen a costumbre antigua, y la lengua de los Alemanes.

Praga
cabeça
de Boe-
mia.

LIBRO PRIMERO.

nes. En las yglesias predicán en légua Tudeſca, y en los cimiterios en la propria. A ſolos los mendigantes y demandadores les fue dado libertad en otro tiempo que declaraffen ſus demandas en la lengua que quiieſſen. Ningunas leyes tiene eſta gente, y ningunos eſtablecimie-
 tos ſantos. Cada vno puede ſeguir lo que quiere, y aſſí muy pocos tienen enteramente la ſinceridad de la fe Chriſtiana. Lo vno, porque algunos ſigué la ſecta de los Vbaldenſes: lo otro, porque en otro tiempo han ſido inficionados con la ponçoña de los Huſitanos, y de otros he-
 reges. Y aſſí pocos ay que guarden catholica-
 mente la honrra de la fe Chriſtiana. Cuyos vſos y coſtumbres no declaramos aqui: lo vno, por-
 que ſon coſas directamente contra nueſtra fe
 Catholica, eſtatutos y ordenaçãs de la ygleſia,
 y aun porque algunas dellas cõtradizen no ſo-
 lamente al derecho diuino, mas tambien al na-
 tural: lo otro, porque ſemejante q̃ auiendo vna
 vez recebido nueſtra ſanta fe Catholica, ſe apar-
 taron della con tan peruerſos ritos y libres in-
 uẽciones, no es coſa juſta que dellos, o a lo me-
 nos de ſus malas coſtumbres, quede memoria
 en los libros Chriſtianos, y eſto con ſanto zelo
 y mucho cuydado de nueſtra religion. Quatro
 Reyes muy principales de Boemia han traba-
 jado de quitar y defarraygar las grandes here-
 gias y maldades deſta gente, los quales fueron

Boemios
 ritus y
 coſtum-
 bres per-
 uerſas.

Vven-

Venceflao, y Sigismundo, Alberto, y Vladislao, mas nunca pudieron hazerlo, puesto que muchas vezes lo intentaron con todas sus fuerzas.

CAPITVLO. XIII. De la region de Vngria, y de las maneras y costumbres de viuir de los Vngaros.

LA region de Vngria en nuestro tiempo sin Vngria y
 duda ninguna es aquella, que en otro tieni-^{sus termi}
 po se dezia Panonia, aunque en este tiempo no^{nos.}
 totalmēte ocupa todos los terminos de la otra,
 ni tampoco antiguamente fue tan larga como
 agora lo es, porque solamente contenia en si y
 comprehendia desde el rio Laitha hasta el rio
 Sabo, a la Panonia que llaman la baxa, y ago-
 ra alcanza hasta Polonia allende el rio Danu-
 bio, y abraça aquella tierra que antiguamente
 possleyeron los Gepidas y Dacos, y assi se estiē-
 de el señorio desta gente mucho mas que el nō
 bre de la tierra. Era esta tierra (segun afirman
 los escriptores) cercada de nueue cercos, los^{Vngria}
 quales en la lengua de Alemaña se dizen Ha-^{cercada}
 gas. Cada vno destos era hecho y cercado de^{de nueue}
 vnos troncos de alcornoque, o de haya, de tal^{cercos.}
 manera que de vna parte a otra tenian veyn-
 te pies de ancho, y otros tantos de alto, y
 toda la ciudad era llena de piedras muy
 duras,

LIBRO PRIMERO.

duras, o de greda muy firme. Y la superficie
o suelo de aquellos baluartes era tambien cu-
bierta de cespedes muy grandes. Entre estos es-
tauan plantados vnos arbolecitos, los quales
podados y curados, echauan de si hojas y flo-
res. Desde el primer cerco destos hasta el segun-
do auia veynte millas Tudescas, y de alli al otro
cerco otras tantas, y assi hasta el noueno, aunq̃
el vno siempre era menor que el otro. Dentro
destos baluartes o cercos estauan las villas o ba-
rrios de tal manera assentados y juntos, q̃ del
vno al otro se podia oyr vna voz. Los edificios
eran rezios de fuertes muros, las puertas no
erá muy anchas, por causa que por ellas pudief-
sen entrar o salir facilmente por do quiera que
quisiessen para robar, con vn sonido de trôpe-
ta daua señal el vn cerco al otro, y demostraua
lo que queria. Los Panones tuuieron al princi-
pio aquella tierra, los quales fueron dichos an-
tiguamente Peones. Despues la possleyeron los
Hunnos, gente Scithica: luego la tomaron los
Godos, que vinieron de las yslas del mar de Ale-
maña, y empos destos, los Lombardos, que tâ-
bien salieron de la ista Scandinauia. Y finalmen-
te los Vngaros de otra Vngria, que es en Scy-
thia, la qual no está muy apartada del rio Ta-
nais, y oy se dize Yugra. Es tierra misera, como
aquella que está sujeta a grandes frios, y es tri-
butaria del Duque de Moscouja, aunque estos

no dan oro ni plata, porque no lo tienen, mas dan en pago pelleginas muy preciosas de animales. No aran ni siembran, ni tienen pan, mas sustentanse con carne y pescado, y beuen agua. Moran en vnas choças y casas hechas de rama y caña entre las montañas muy defuenturadamēte. Y de aqui es, que como esta gente viue entre las bestias siluestres, se vistē no de vestiduras de lana ni de lino, mas antes de pellejos de lobos y de ciervos, luego como se los quitā frescos. Adorauā al Sol y a la Luna, y a las estrellas, y a qualquiera cosa que primero les salia por delante. Tienen su propria lengua, pescan coral y vallesas, y de su cuero hazen talabartes, y bolsas, y sacan la grossura y azeyte dellas, lo qual venden a otras gentes. Tienē azia la parte del mar vnos montezillos, a los quales suben ciertos peces q̄ ellos llaman Moros, trauandose poco a poco con los dientes. Y despues que estan en lo alto, como quieren subir mas arriba, caen despeñados y mueren. Estos toman ellos y los comen, guardan los dientes que tienen muy anchos blancos, y truecan los cō los mercaderes por otras cosas. Destos hazen cabos para cuchillos muy hermosos. Boluamos agora a nuestra Vnriā, la qual azia la parte del Poniente tiene a Austria y Boemia: azia el Mediodia confina con aquella parte del Ilirico, q̄ está buelta azia el mar Adriatico: de la parte del Leuante tiene

LIBRO PRIMERO.

Buda ciudad principal en Vngria.

a la region de Seruia, la qual en otro tiempo poseyeron los Tribalos y Misios, agora alguno la llaman Sagaria. De la parte del Norte y Cierço los Polonos y Moscos son sus vezinos. La ciudad principal desta region se dize Buda, llamada asli por vn hermano del Rey Attila. El campo desta tierra es muy abundante de trigo donde se puede labrar, y muy rico de oro y plata. Cosa marauillosa es lo que cuentan los naturales desta tierra, los quales dizen, que ay en Panonia vn arroyo, en el qual si muchas vezes mojan, algun hierro se conuierte en cobre. Los hombres traen vnás ropas escotadas por la parte de arriba cerca de los ombros, y debaxo vna camisa de lino muy blanca, que se parece encima de los ombros y del pescueço. Y esta parte adornan ellos casi todos con seda y oro. Todos indiferentemente traen calças, y encima sus borzeguies: vntan los cabellos y curan los, y cubren los con vna escofieta de lino, y nunca los descubren, saluo quando estan holgando y ociosos. Esta costumbre tienen agora muchos de Alemaña. El atauio de las mugeres es algo mas estrecho y subido hasta encima del pescueço, de manera que cubren todas sus carnes, solamente parecen los cabos de la camisa muy ricamente guarnecida. Sobre estos vestidos se ponen vna ropa luenga. La cabeça se cubren con vna toca de seda o de lino, y cubren toda su cara,

a, sacando los ojos y la nariz. Vñan de piedras preciosas y perlas, y de mucha aljofar. Y assi los hombres como las mugeres se calçan vnos borceguies o botines hasta medias piernas. Quádo alguno muere, vn año traen luto por el, y por algunos dos años: cortan se la barba, y dexan solamente el labio de arriba. Quando ay alguna diferencia sobre las cosas de la fe, por las leyes se auerigua, mas si la causa es dudosa, y de otra manera no se puede aueriguar, la contienda se determina por batalla. El acusado y el acusador pelean. Y el Rey o su Presidente está delante, y da la sentencia por el vencedor. Y en este caso aquel tienen por vencido el que pelea flozamente, o es couarde, o passa de ciertas señas donde los meten para la pelea. Los q pelean a cavallo, vñan primero de lança, y despues de espada. La gente de pie pelean desnudos, y ninguna cosa se cubren, saluo las partes vergonzosas. Esta gente tiene su lengua propria, aunque no muy diferente de los de Boemia. Tambien tienen sus letras, puesto que de mejor voluntad vñan de las Latinas. Es gente muy fieroz y muy valiente para la guerra, aunque mejor se hallan a cavallo que a pie. Obedecen al Rey o a sus Capitanes, pelean a la brigada y con liuianas armas, mas cierto con mucha cordura. En sus esquadrones entran en la batalla, mas no rompen todos juntamente.

Ninguna

LIBRO PRIMERO.

Ninguna gente de los Christianos mas ha pro-
uado las armas de los Turcos, y ninguna les ha
dado mas trabajo, assi han peleado siempre los
vnos con los otros con yguales animos y cõ
uerfos acaecimiẽtos. La otra Vngria que es ma-
dre desta, en lengua y en costumbres casi es se-
mejante, aunque la gẽte es barbara y ydolatra.
CAP. XIII. De la region de Polonia, y de las
costumbres nuevas de los Polonos.

POLONIA es vna regiõ de Europa muy ancha
y llana. Y por esta causa se llamò assi, porque
Pole en la lengua Esclauonica de que vsan en es-
ta tierra, quiere dezir llano. Por otro nombre
fue llamada Sarmatia. Esta region azia la parte
del Occidente tiene por vezina a otra que se di-
ze Eslesia: y de la parte del Norte a Prutenia, y
Masouia: de la parte del Leuante a Rutenia: y de
la parte de Mediodia a Vngria. El monte Car-
pato, que los naturales dizen Crapak, la corta
por medio. Esta se diuide en dos partes, la vna
dellas que està cercana a Saxonia y a Prutenia,
se dize Polonia la mayor. La otra, que està en
frente de Vngria y de Rusia, se dize menor. To-
do este reyno se parte en quatro, como regio-
nes, las quales el Rey visita cada año al rede-
dor, y cada vna destas sustenta al Rey y a su com-
pañia tres meses. Mas si a caso por algun nego-
cio el Rey se detiene en alguna destas partes, no
se le deue mas. En la ciudad de Cracouia, que es
la

Polonia
porque
se dixo.

Polonia
y sus ter-
minos.

Polonia
mayor y
menor.

mas excelente y abundante poblacion del
reyno, está el palacio y corte real, y todo el te-
rro del reyno. Las otras ciudades son torpe-
mente edificadas, porque todas las casas son por
mayor parte de piedra feca y barro, y las mas
ellas por encima reuocadas con barro. Toda
esta tierra es llena de bosques y de arboledas, y
gente toda por la mayor parte es muy pru-
dente, y muy amigable para con los estrange-
ros. Es gente que beue mucho, como todos los
otros Septétrionales, aunque ay entre ellos po-
co vino, y no saben que cosa sea viñas. Toda su
cuidada es hecha de trigo, y de otras maneras de
gramillas. El suelo es muy fertil y abundante de
trigo, y tiene muy buenos pastos por dōde los
ganados largamente se apacientan. Ay caças, en-
tre las quales ay cauallos saluages, los quales tie-
nen cuernos como ciervos. Ay también. bueyes
saluages, que los Romanos llaman Vros. De to-
dos los metales solamente se saca plomo, y sal-
ta dura como piedra. No ay en todo el reyno
minera mas abundante. De miel ay tanta abun-
dancia, que apenas tienen lugar en que la echē,
ni los Rutenos, porque todos los arboles
de los bosques estan llenos de colmenas y auejas q̄
sacaznen miel. El caractēr de sus letras, es en parte
Griego, y en parte proprio. Tambien la ma-
nera de sus ritos y cerimonias es mesclada en
parte Romano y Griego. La vestidura assi de los
hombres

Cracouia
cabeça de
Polonia.

LIBRO PRIMERO:

hombres como de las mugeres es semejante a la de los Griegos.

C A P. XV. De la region de Liuania y Prusia, y de los Caualleros Marianos, y de Moscouia y Moscobitas.

Liuania
y sus ter-
minos.

Liuania es vna region cercana a Rutenia, y conjunta a ella por la parte del Septétrion, y de la otra vanda tiene a la Sarmatia por vezina. Los Tartaros gente Scythica, hazē muchas vezes entrada por ella. De la parte del Ocidēte tiene al mar de Sarmatia, y vn golfo muy profundo a marauilla, la entrada de la qual está al Ocidēte no muy apartado de la Chersoneso Cimbrica, q̄ en nuestro tiēpo llamā Dania. Cerca deste golfo azia el Norte ay ciertas gētes medio bestiales, cō las quales ninguna cōtratatiō se tiene por falta de la lengua, saluo q̄ por meneos y señales cābian y truecā sus mercaderias. Los Caualleros Marianos (q̄ se dizen Teutonicos o Alemanes) cōuertierō a estos de Liuania a la fe de Christo, como antes no supicssen otra cosa, saluo hōrrar y adorar a los malos demonios, y agora son muy buenos Christianos. Muchas guerras y batallas ha auido y se han dado en esta tierra con diuersos sucessos y acaecimientos sobre la possessiō della. La region de Prusia (que en nuestro tiempo participa de Alemania y de Sarmatia) es conjunta a ella por la parte d'el Medio dia. Por esta tierra (si Pto-

lomeo

Ptolomeo es verdadero author, passa y corre el rio
 Vistula desde la ciudad de Torno hasta la ciu-
 dad de Gedano, y en este lugar se mete en la
 mar, que se dize Baltheo. De la vna parte del rio
 Vistula va estendida hasta el mar Oceano Sar-
 matico, y de la otra parte se junta con Alema-
 ña: azia la parte de Leuante estan los Masouitas
 Polonos, y azia el Poniente los de Saxonia. La Prusia y
 region de Prusia es muy fertil y abundante en su fertili-
 frutos, y es tierra q̄ se riega y labra en toda par-
 te, es muy deleytable y abundante de pescado y
 caza. Los Vlmerigos possen esta tierra quando
 los Godos salieron de la ysla Escandinauia, a la
 tierra firme, segun escriue Iornandes. Ptolomeo
 afirma que los Amaxobios y Alaunos, Vene-
 ces y Gitones habitaron y moraron cerca del
 rio Vistula. La gente desta tierra fue tambien
 idolatra, hasta los tiempos del Emperador Fe-
 derico segundo. Quando los Caualleros de la
 madre de Dios, que por otro nombre se dizen
 Marianos, despues que la ciudad Ptolomayda
 fue perdida en la Suria, se boluieron a Germa-
 ña, y como fuessen varones nobles y diestros
 en las cosas de la guerra, y por no se estar ocio-
 sos, se fueron al mismo Emperador, y le hizie-
 ron saber como los de aquella region de Prusia
 vezina y cercana a la tierra de Alemania me-
 nos preciauan la honrra de Christo, y muchas
 vezes hazian entradas en Saxonia y contra los
 otros

LIBRO PRIMERO.

otros vezinos, y se lleuauan grande abundancia de ganado. Y portanto que tenian voluntad de refrenar y conquistar aquella gente barbara, si el Emperador les diese licencia. Y si la entregasse a los comendadores, para que fuesse suya perpetuamente, si la ganassen por sus armas, porque tambien los Duques de Masouia que afirmauã ser señores de aquella tierra auian cedido y traspassado su derecho en los dichos comédadores. La demãda y offerta le fue muy agradable al Emperador Federico. Y assi loando el proposito de los comendadores, les concedio y otorgo las letras q̄ quisieron en vn breue y bula, escriptas con letras de otro. Entõces tomando ellos sus armas, en breue tiempo se juzgaron y pusieron debaxo de su imperio toda la tierra de Prusia, que està de la vna y de la otra parte del rio Vistula, y la gente vencida, luego tomò la fe de Christo, y la lengua Teutonica o Tudescã. Cerca del rio Vistula estaua a cafo vn alcornoque o enzina, donde aquella gẽte siendo vencedora, al principio edificò vn castiello, y alli (segũ son las cosas de los hombres que de pequeño principio subẽ algunas vezes a grande augmento) se hizo vna ciudad de grãde poblaciõ, la qual llamarõ Marieburgo, y agora es la cabeça desta gẽte, y la corte del maestre y mayoral de toda aquella ordẽ. El origẽ y principio desta caualleria santa fue de Tudescos, y assi mir

Prusia cõ
 quistada
 de los Ma
 rianos.

Prusiana
 Marie-
 burgo.

guno

ninguno puede ser recebido en esta orden, sino fuere Flamenco, o Aleman, y este ha de ser de lustre generacion, y ha de hazer juramento de estar siempre aparejado de pelear cōtra los enemigos de la santissima Cruz. La capa o habito es de color blanco, y del ante cosida vna cruz negra: to los criados crian barba, excepto aquellos que son sacerdotes. Los comendadores legos ninguna otra cosa dizen en lugar de las Horas Canonicas, saluo la oracion del *Pater noster*, y no curan de saber letras. Muchas vezes han contendido con los del reyno de Polonia sobre los terminos, y se han hecho harto daño los vnos a los otros, y no han rehusado de prouar la ventura y suceso de la batalla con todas sus fuerças. Ay cerca de Prusia y Lituania vna region pequēñita, la qual se dize Samogitia, cercada de montañas y de rios. Esta tiene cinquenta millas de longitud. Los moradores della son altos de cuerpo, y hermosos de estatura, pūesto que son rufos y de malas costumbres. Tomauā muchas mugeres, y no tenian respeto al parentesco. El que tenia un hijo tomauā por muger a su madrastra: el que tenia un hermano a la cuñada. No tenian moneda alguna: hazian sus edificios baxos: tenian vnas choças hechas de barro o cañas, a manera de galenas, y en la cumbre destas hazian vna vētana tan grande, que bastaua dar luz a todo el edificio. En cada vna destas choças auia vn fuego siēpre

Samogitia y sus moradores.

K

encena

LIBRO PRIMERO.

encendido, cerca del qual toda la familia de esa
 fa se assentaua, no solo para cozer lo que auian
 de comer, mas tambien para se calentar, por
 toda la mayor parte del año haze en esta tierra
 frio, y está elada, y no tienen estufas ni escalen-
 taderos algunos. Toda esta gente era inclinada
 a mirar en adevinanças, y en agujeros. La princ-
 pal cosa que ellos hõrrauan era el fuego, el qual
 creyan ser cosa sãgrada y perdurable, y assi lo
 guardauan y sustentauan perpetuamente en un
 cerro muy alto de aquella tierra, cerca del rio
 Neuiasa con mucha abundãcia de leña q̄ echa-
 uan sus sacerdotes. Vladislao Rey de Polonia
 conuertì esta gente a la fe de Christo, lo apagò
 y derribò juntamente la torre en que se guar-
 daua, y destruyò las siluas y bosques, las quales
 tenian por santos y por moradas de los Dioses,
 y honrrauan no con menor religion que al fue-
 go, siguiendo lo que dize el Poeta:

Los Dioses porcierto las siluas moraron.

Y no solamente las siluas y bosques, mas tam-
 bien tenian por santo y acatauan mucho a to-
 do lo que en ellas moraua, como eran las aues
 y bestias fieras, y assi los q̄ las mal tratauan lue-
 go por obra del demonio quedauan tollidos.
 Tenian en estos bosques cada familia su fuego
 y casa señalada, en las quales era costũbre que-
 mar los cuerpos de sus defunctos con sus caua-
 llos y fillas, y con el mejor atauio que tenian. Y

creyan

Samogi-
 tas con-
 uertidos
 por el
 Rey Vla-
 dislao.

creyan que de noche venian y se jũtauan alli todos, y portanto les tenian alli aparejadas sus sillias y mesas hechas de alcornoque, en las quales les dexauã cierta beuida y comida, hecha en forma de queso, para que en todo tiempo tuuiesen que comer. El primer dia de Octubre hazia grande fiesta en estos bosques. De toda la region se juntauã, y qualquiera familia en su chozita hazia su cõbite segun su costumbre, lo mejor que podian, y alli hazian sus sacrificios cerca de sus fuegos a sus Dioses, y especialmente a vno que llamauan Perkumo, que es el trueno. Tienen la misma lengua que los Lituanos y los de Polonia, y assi sus sacerdotes les predicaban en sus yglesias en lęgua Polonica. Guardan la costumbre de la yglesia Romana, aunque algunos de los Rutenos que viuen a la parte del Mediodia, y los de Moscouia que moran azia el Norte tienē y guardan las costumbres y cerimonias de los Griegos, y dan su obediencia al Patriarca de Constantinopla, y no al Pontifice Romano. Azia la parte del Norte va estendida la tierra de Moscouia, en longitud de quatrocientas millas, es muy rica en plata, y tã cerrada y guardada, que no solamente los estrangeros, mas aun los naturales no pueden entrar ni salir sin etras ni licencia del Duque. Esta region es totalmente llana, no tiene montes, pero tiene muchos bosques, y por la mayor parte estã llena

Moscouia, y sus moradores.

LIBRO PRIMERO.

de lagunas, y de muchos rios muy grandes, es a saber Ocabolla, Zuzina, Boristens y Dineper, y assi se riega toda con ellos, y por esta causa tambien tiene abundancia de pescados, y de bestias fieras, de la misma manera que Lituania, de la qual no es muy diferēte, saluo que es mas fria, porque está más azia el Norte, y portanto tiene pequeño ganado, y comunmēte pelado. La ciudad de Moscua, es metropolitana desta region, la qual es doblado mayor que la ciudad de Praga en Boemia. Todos sus edificios son de madera, como en las otras ciudades: tiene muchas plaças aunque largas y derramadas. Ay entre medias cāpos muy anchos, el rio Mosca la corta por medio. Y en medio de la ciudad está el alcaçar edificado en lo llano, con diez y siete torres, y tres bestiones tan hermosos y fuertes, q̄ apenas los hallaran semejantes en otra parte. Diez y seys yglesias ay en aquel alcaçar, las tres principales son de santa Maria, y de sant Miguel, y de sant Nicolas, hechas de muro y de piedra, las otras todas son de madera. Tambien ay en ella tres Cortes o Audiencias muy grandes, en las quales moran los cortesanos y caualleros. El palacio en que el Duque tiene su aposento, es hecho y labrado a la manera de Italia muy hermosamēte, mas no es muy ancho. Tiene este Señor muchos y muy nobles señorios, de los quales (si ay necesidad) se recogen mas de

Duque
de Mos-
couia po-
deroso.

de dozientos mil hombres en dos o tres dias. La beuida desta gente es agua, o vino hecho de miel, o cerueza, que ellos llamã Quassetz. Aran con arados de madera, con hojas de arboles, o de espinas: hazen vn instrumento como hioce, con que cortan. Las sembradas pocas vezes venen a maduracion, por el grande y luengo frio, y portanto las secan en las estufas, y alli las trillan. Vsan contra el frio de diuerfos olöres, y soliman con que escalientan sus miembros. De auena y de miel hazen vna agua ardiente, y tambien de leche, tan fuerte, que muchas vezes se embriagan con ella. Vino y azeyte no lo tienẽ, y porque no se embriagassen, el Príncipe y Señor defendiò toda la beuida que pudieffe embriagar en toda la tierra so pena de muerte. Cò todo esso dos o tres veze. solamẽte se da licencia en el año. La moneda que tienen es de plata no redonda, mas antes quadrada a la luenga. Hablan el lenguaje de los Esclauones: tienen la misma secta y religiõ de los Griegos. Los Obispos desta tierra son sujetos al Patriarca de Constantinopla, y del reciben la confirmacion. Todos son Christianos, excepto los Cosanenses q̄ honrran a Mahoma. Y otros algunos de la Scythia, que morã azia el Norte, los quales hablan en sus proprias lenguas, y honrran los ydolos, y principalmente vno que ellos llaman Zlotababa, q̄ quiere dezir, vejezuela de oro, ala qual

K ; hazen

LIBRO PRIMERO.

hazen tanta veneracion, que ninguno passa de-
láte della, q̄ no se eche de bruças, y no le ofrez-
ca si quiera vn pelo de la ropa, ya que otra co-
sa no tenga. La lengua de los Lituanos puestas
que sea vna, es a saber, Esclauonica, con todo
ello es muy diferente, y tan mezclada y confu-
sa con otras lenguas, que ellos entresi no se en-
tienden. En el tiempo que erá ydolatras, tenian
vn Pontifice Maximo que dezian Criue. Este
moraua en la ciudad de Romoue, que fue dicha
alli por Roma. Es costumbre comú entre estas
gentes, que no solamente venden los sieruos y
ganados, mas tambien los hijos y a si mismos,
y se contenten llevar muy lexos de alli, solamē-
te por tener la comida en abundancia, puestas
que ellos en su tierra tienen buenos manjares y
gruessos.

C A P. XVI. De la region de Lituania, y de la vida de los Lituanos.

Lituania
y sus ter-
minos.

LA region de Lituania es coniunta y vezina al
reyno de Polonia. Azia la parte del Leuan-
te tiene noucientos mil passos en circuito, y
por la mayor parte está llena de lagunas, y de
grandes bosques y montañas: y por esta causa
es dificultoso entrar en ella por ninguna parte,
porque las lagunas lo ocupan todo: en inuier-
no es mas aparejada para cōtratar en ella, porq̄
quando todas las lagunas y estancos estan ela-
dos y neuados, entonces pueden andar sobre el
yelo,

elo, como quien va por alta mar sin camino ni carrera, solamente tomando el tino por las estrellas. Muy pocos lugares ay en Lituania, y muy pocas aldeas. La hazienda de los moradores son ganados, y pelleginas de muchas maneras de bestias fieras. Assi como son las martas cebelinas, y armelinas, de las quales principalmente está llena la region. De cera y de miel tienen mucha abundancia. Ningun uso de dinero tienen. Es grande afrenta si los varones tienen amigas. Esta gente tiene vna costumbre diferente de todos los mortales, es a saber, que no tienen por bueno aquello de Aristipo que dize, que la honrra no consiste en naturaleza, mas antes en costumbre. El vino muy pocas vezes se halla entre ellos. El pan es muy prieto, y no curan de lo cocer. Los ganados les dan comunmente lo que comen, que es mucha leche y queso. El lenguaje desta gente es Esclauonico, como en Polonia, porq̃ esta manera de hablar muy largamente se estiende, y a muchas gentes es comun: entre las quales algunos siguen la costumbre de la yglesia Romana, como son los de Polonia, y Dalmacia, y Croacia. Otros hazen sus sacrificios a manera de los Griegos, como son los vulgares Rutenos, y los mas de los Lituanos. Algunos tambien son diferentes destes, los quales tienen sus heregias, como son los de Boemia, y los Moragos y Bosnienfes. Algunos tienen el error

LIBRO PRIMERO.

y locura de Hus, y la mayor parte dellos siguen la opinion de los Manicheos: otros todavia estan en la ceguedad Gentilica, que honrrá a los ydolos, como son muchos de los Lituanos. Hieronymo de Praga, el qual en tiempo del Papa Eugenio quarto predicò en aquella tierra el Euangelio, y conociò muy bié las costumbres y maneras de aquella gente, las quales hasta entonces no auia sido conocidas de los nuestros, dezia, que algunos de los Lituanos adòde el primerò llegò, criauán en sus casas ciertas culebras, a las quales hazian sacrificio; cada vno por si, como a Dioses familiares: y que el tuuo tal manera, que todas las hizo matar: excepto vna, q̄ nutria ca pudo ser tomada. Otros hõrrauan el fuego, y del tomauan sus agujeros. Otros al Sol, en forma de vn maço muy grande de hierro. Toda esta gente tiene su proprio Duque o Capitan, el qual llamá Grande, aunque muchos dellos son sujetos al Rey de Polonia. La cabeça de aquella region es Vilna, ciudad Episcopal, la qual es tan grande como la ciudad de Cracouia con todas sus arrabales, aunque en esta las casas no estan juntas, mas assi como en el campo ay huertos y vergeles entremedias. Tiene dos muy fuertes castillos, el vno en el monte, y el otro en el campo. Esta apartada esta ciudad de la ciudad de Cracouia, ciento y veynte millas. Algunos Tartaros ay cerca desta ciudad de Vilna, q̄ morán en vnas

Vilna cabeça de Lituania.

nas aldeas, los quales labrá los campos como nosotros, y traen mercaderias a la ciudad, y hablan en lengua Tartaresca. Tienen y guardá la secta de Mahoma como Moros.

CAP. XVII. *De la region de Rusia, o Rutenia, y de las costumbres modernas de los Rusianos.*

A region de Rusia, la qual tambien se dize Rutenia, y Podolia, tres nōbres tiene al presente, Alba la mas alta y la mas baxa es parte de la Sarmatia, y estiēdese azia la Polonia. De la parte del Septentrion la cerca el rio Peuce, y de la parte del Leuāte al rio Mosco. Azia la parte del Occidente confina con la region de Liuania y Prusia, q̄ son partes vltimas cerca de Alemania. Y en nuestros tiempos parecen en aquella tierra los terminos de los Rutenos, o Roxoanos, que assi se dizen, en los quales ay ocho dias de camino desde el rio Tanais azia el mar Septentrional. Y luego ay camino de nouenta dias y mas desde el mar de Alemania, que se llama Balthéo; hasta el mar Caspio. Es region tan fértil, que por torpemente que se are el campo, y se eche encima el pan, tres años continos da fruto. Y no ay necesidad que cada año se are la tierra, mas quando siegan, sacuden liuianamēte la manada, y de alli cae el trigo, y de su voluntad se cria para el año siguiente. La yerua que produze es tan alta, que traspassa en grandeza a las palancas o pertigas. Y ay tanta multitud de

K 5 aucjas,

Tartaros
cerca de
Vilna.

Rusia y
sus nom-
bres y ter-
minos.

LIBRO PRIMERO.

auejas, que no solamente labran su miel en las colmenas y arboles, mas aun en las peñas y cavidades de la tierra. Y assi se lleva en grã cantidad a otras tierras, y tambien la cera. Los estancos y pesquerias de los Rusianos, no es necesidad que se ceuen, mas segun ellos dizen, de la influencia del cielo crecē y engordan en ellos los peces. La sal se coge en vn cierto lago llamado Cazibeyo, en los tiempos secos, aunq̃ por esto tiene esta gente con los Tartaros grandes guerras. Cosa maravillosa es lo que se dize desta tierra, que de vn campo que se llama Chelmenfe, si cortan los ramos o troncos de pino q̃ por alli ay, y los dexã en tierra dos o tres años, se conuerten en piedra muy dura. Ay tambien en esta tierra grande abundancia de grãda muy buena, y alla a la parte del rio Tanais, y de la laguna Meotis, ay grãde abundancia de caña aromatica y de reupontico, y de otras muchas yeruas y raizes no vistas en otra parte. La ciudad real y principal desta prouincia, es Moscouia, assentada cerca del rio Mosco, la qual tiene catorze mil passos en circuito. La moneda de plata entre ellos es quadrada. En medio de la plaza está vna piedra quadrada, en la qual si alguno puede subir, y de alli no es derribado, el tal alcanza el principado y señorio de la ciudad. Ay grande contienda siempre entre los naturales sobre esta subida, y muchas vezes han peleado

Ramos
 se conuier-
 té en pie-
 dra.

Mosco-
 uia cabe-
 ca de Ru-
 sia.

sobre esto. La gente es tan valiente y tanta, que
 en años passados en vn alboroto de guerra fue
 con numerados y contados en los reales del
 Rey, ciento y veynte mil de a cauallo, y cada
 uno destes guaua vn esquadron de gente de
 pie. En la guerra vsan de arco, segun la costum-
 bre antigua desta tierra. Traen tambien lança
 de doze pies en luengo. La gente de cauallo so-
 bre la loriga de malla viste otra loriga trãçada
 de azero con muchas mançanas que della salē a
 manera de espejos. Traen vn sombrero de hie-
 ro por yelmo redondo y ahuzado azia arriba.
 De mejor se hallan en la guerra a cauallo que a pie.
 La infanteria vnos traen ballesta, y otros arca-
 nuz, a manera de los Flamencos. Aborrecē mu-
 cho el nombre de Rey, y portanto de mejor vo-
 luntad recibē el nombre de Duque, como mas
 popular y fauorable. Y assi el Señor desta tierra
 dize Duque, el qual tiene el imperio de toda
 esta gēte. Este trae vn bonete o gorra algo mas
 alta que los otros caualleros: en lo de mas nin-
 guna diferencia ay del a los otros. De todas las
 colores vsan en la ropa excepto de la prieta. Los
 hombres y las mugeres se visten de lino y muy
 algado y baxo hasta las piernas, y guarnecen
 esta ropa con oro, o con seda colorada. Cerca
 del cuello es larga esta vestidura, y muy poco di-
 ferente de la de los Griegos, y como los Tur-
 cos y las otras gentes Septentrionales la vsan:
 solamente.

Rusianos
 aborrecē
 el nōbre
 de Rey.

LIBRO PRIMERO.

solamente difiere en que los Rutenos traen las mangas algo mas largas y guarnecidas con oro por los pechos y por los ombros, y dentro alboradas con pelleginas. En los mortuorios la muger sola llora al marido, cubierta su cabeza con vn lienço blanco, echado por delante hasta los brazos, aunque los que son mas ricos por espacio de quarenta dias despues de la muerte del defunto hazen sus combites. Y los que son pobres, cinco vezes en este tiempo se juntan a comer con mucha solenidad, y miran mucho el dia de la muerte: porque despues cada vn año lo celebran solennemente con combites quando alguno queda de aquella generacion, y ponen en memoria los nombres de los defuntos, por lo que se pueda saber en qual dia se han de hazer aquellas honrras. Y quando los lleuan a sepultar, van haziendo grandes llantos y lamentaciones. Es costumbre ya muy antigua entre las mugeres desta tierra, que cuelgan muchas piedras preciosas y perlas de las orejas. Y aun tambien usan de esto los varones, mas solamente quando son pequeños. La muger que dos vezes se casa, tiene la por casta, mas si tres vezes se casa, maldize como a mala. La misma afrenta se da a los varones. Las donzellas crían su cabello, y dexan lo colgar largamente por las espaldas, mas despues que se casan, con mucha diligencia lo escóden. Los hombres se cortan el cabello hasta encima de

las orejas, y da se por grande injuria al hom
 e que cura de sus cabellos. Toda esta gēte es
 ay inclinada al vicio de la carne, y muy dada
 vino: y aun tienen esto por honrra, y lo otro ^{Rufianos}
 les parece ser malo, con tal que sea sin ofen- ^{viciosos}
 del matrimonio. Publicamente dan dinero a ^{en la car-}
 ne.
 gro, y no se tiene por pecado, ni aunque sea
 re los sacerdotes. Los mas de los Rufianos
 ven vnos a otros como esclauos: y aun entre
 os, muchos de los nobles se venden a si, y a
 mugeres, y a sus hijos. Y esto hazen porque
 en asfi meior a su plazer, o porque viuen mas
 cansados. Los Perlados y mayores de los
 erdotes vsan de vestidura negra, como los
 riegos, aunque los principales destos la traen
 anca, y vna bula colgada delante del pecho, y
 a tabla, en la qual traen escriptos los manda-
 etos de la ley de Dios. Los menores sacerdo-
 t̄ tambien se visten como los Griegos. Las mō-
 y virgines sagradas, de las quales ay sola vna
 den de la regla de sant Antonio Abad, traen
 a ropa luenga negra. Tiene esta gente su len-
 age casi como el de los Esclauos. Tienē tam-
 en letras no muy diferētes en la figura de las
 riegas. La Musica y la Grammatica aprenden
 Griego, todas las otras artes menos precian
 munmente. En lo que toca a la fe Christiana,
 mismo sienten que los Griegos, y las mismas
 rimonias guardan, y la misma veneracion tie-
 nen

LIBRO PRIMERO.

nen a los santos. De los juizios y justicia con
cdoze varones por numero. Vno destos co
noce primero de la causa o crimen, y despues
va a consultar con los otros compañeros, y a
gunas vezes con el Rey. Y si la cosa es de tanta
calidad, que la consulta destos no la puede ju
gar, si el reo o culpado no puede ser conuen
do, y el hecho no se puede aueriguar, es comp
lido a pelear con el contrario sobre la vida, y el
vencedor lleua doblado el premio, segun que
negocio fuere estimado. Exercitan mucho la
labrança de los campos: aran cõ cauallos: el ca
po es muy fertil y abundãte de todas las cosas
facando de vino: beuen cerueza hecha de mijo
o de ceuada, o de trigo, y esta misma beue toda
la gente Septentrional. Azeite no lo lleua aque
lla region, ni se trae de otra parte a ella, y portã
to hazẽ cierto olio de cañamo, y de adormide
ra, y de nuezes. Crian muchos y diuersos gene
ros de animales, y los mas destos muy afama
dos, por la estimacion de las pelleginas que tie
nen. De algunos dellos hazen mencion los an
tigos. De peces tãbien ay grande abundãcia, y
entre estos ay vno mas señalado que se dize Sel
dis, el qual se toma en el lago Parestaufco. Es
muy semejante a los que toman en el lago Ve
naco de Italia. En esta region de Rutenia ay sie
te lagos illustres, y nueue rios famosos, y entre
estos se puede creer que es vno el rio Boristens,
segun

segun las cosas q̄ se dizen y publican de su grandeza y naturaleza.

CAP. XVIII. De la region de Tracia, y de las costumbres fieras de los de Tracia.

La tierra de Tracia, que en nuestro tiempo se llama Romania, es regiõ de Europa. Cueta ^{Tracia y sus termi} entre las partes de la Scithia, y sigue a la Macedonia.

De la parte del Norte tiene al rio Isiro, que es el Danubio. Y de la parte del Levante, a la region de Ponto, y al Propontide. Azia el Mediodia, tiene al mar Egeo. En otro tiempo se llamò Scithon, despues se dixo Thracia, por Thrace hijo de Marte, ò por la aspereza de su assiento, porque los Griegos a lo aspero llaman Thraci. Es vna region (segun escriue Pomponio) no abundante en suelo, ni templada en ayre, saluo solamente dõde es cercana a la mar, es muy fria y mal aplicada a lo que en ella se siembra, por marauilla veran en ella vn arbol que lleue fruto. Las viñas algo mejor las sufre, mas tã poco madura, ni se perficiona su fruto, saluo quando los labradores defienden el frio cõ amparo de muchas hoias y ramos. Las ciudades q̄ en ella vuo antiguamente, mas notables fuerõ, Apolosarna, Enos, Nicopolis, Bizancio, la qual despues fue dicha Constantinopla, por el Emperador Constantino. Y siendo augmentada y ennoblecida, fue elegida por assiento y cabeza de aquel imperio glorioso de todo Levante.

Fueron

LIBRO PRIMERO.

Fueron tambien Perintho, Lifimachia, y Calio-
polis ciudades nobles. Los rios mas notable
fueron Ebro, Nestos, Strimon: y los mōtes, He-
mo, Rhodope, y Orbelo. Los hōbres della son
tan fieros y tan brauos, y tantos, que segū ju-
ga Herodoto padre de las historias, si de vno so-
lo fuesfen regidos, o si a vna se hiziesfen, serian
inexpugnables, y los mas valientes de todo el
mundo. Mas porque esto es a ellos dificultoso, y
en ninguna manera puede ser, poresta causa son
flacos. Tienen muchos nombres, segun las mu-
chas regiones que en esta prouincia ay, aunque
todos casi tienen las mismas costumbres y ma-
neras de viuir, excepto los Getas y Trausos, y
los que moran sobre la region de Crestonia.
Porque los Getas creyan que no auia de mo-
rir, mas que despues de cumplido cierto tiem-
po, se auian de yr a morar cō Zamoxis su Dios.
Este Zamoxis fue vn hombre dicipulo de Pia-
thagoras, natural de Thracia, el qual buelto a
su tierra despues de auer oydo a Pithagoras,
viēdo el mal viuir de los de Thracia, y su igno-
rancia, doctinado en la manera de viuir y cos-
tumbres de los Yones, les dio leyes, y persuadiō
a la gente que las guardasse, y que despues de
la muerte yrían a viuir cō el a cierto lugar, dō
de tendrian todos los bienes que quisiessen.
Por esta razon alcançò grāde opinion y fama
de diuinidad, y asū se apartò y desapareciò de
la

Getas cre-
yan q̄ no
auian de
morir.

presencia de los de Thracia, dexando de sí
gran desseo. A este embian cōtinamēte vn cier
to embaxador dellos mismos, elegido por fuer
za en vna nao con cinco remeros, encomendã
dole las cosas de que tienen necesidad: y em
bian le desta manera: Encomiédan a ciertos de
ellos que tengan en sus manos tres lâças, y otros
comana a aquel que han de embiar, qual por ma
nos, y qual por pies, y lo arrojan quãto pueden
encima de las lanças. El qual si luego alli muc
re, piensan y creen que su Dios les es fauorable.
Si no, disimulan se por entonces, teniendolo
por muy mal hombre. Y despues eligen otro a
quien embien, encomendandole muchas cosas
dantes que assi lo maten. Estos mismos quando
truenen o relampaguea, echan saetas azia el cie
lo, haciendo grandes amenazas a Dios, creyêdo
que no ay otro saluo el suyo. Los Trausos en
todas las cosas hazê lo mismo que los otros de
Thracia, mas a sus nacimiêtos y muertes hazen
lo siguiente. Quando el niño nace, sus parietes
se cercan todos, hazen grãde llanto sobre el,
llorando y demostrando las muchas desuentu
ras que necessariamente ha de padecer la hora
que sale a esta vida. Y quando muere el hom
bre, con muchos juegos y alegrias lo sepultan,
demostrando de quantos males es librado con
su muerte, y quanta felicidad tenga. Los que vi
uen sobre la region de Crestonia, hazen esto.

L Cada

LIBRO PRIMERO:

Cada vno dellos tiene muchas mugeres, y quando alguno dellos muere, ay gran contienda entre ellas, siédo para esto elegidos por juezes los mayores amigos que tienen, es a saber, qual de ellas fue mas amada de su marido. Y despues que la cosa es assi juzgada, y ella ha alcançado esta honrra, atauia la luego muy bien, assi los hombres como las mugeres, y el mas propinco pariente la mata junto a par de la sepultura, y luego la sepultan juntamente con su marido. Y las otras mugeres lo tienen a gran desuétura, y lloran mucho y se quexan, porque despues se le da por grande afrenta. Los otros naturales de Thracia tenia esta costumbre muy antigua entre si, que vendian publicamente sus hijos y sus donzellas, ni las guardauan de sus padres ni de sus parientes, mas dexauan las juntar con quien querian. Las mugeres con algo mas sollicitud las guardauan, y comprauan las de sus padres con mucho dinero. Tienē señaladas las frentes con ciertas letras y pinturas, y esta es señal de generosidad, y no lo tener, es señal y prueua de ser gente baxa. Las que se auian de casar si eran mas hermosas que las otras, primero querian que las apreciassen y estimassen, y despues que asi eran apreciadas, no se casauan por menos de aquel precio: y las que erã feas, estas dauan grandes dotes a aquellos cō quien se casauan. Quando assi se juntan en sus combites, hōbres y mugeres

eres procuran de hazer grandes fuegos, y en ellos echan cierta simiente de vnas yeruas que tienen, y luego que son tocados de aquel olor, se embotan y turban los sentidos, y tenían por alegría, fingir que estauã embriagados. Tenían por grande honrra holgar y viuir de robos y hurtos, y por el contrario era entre ellos muy pocoado y menospreciado, el que trabajaua y labraua los campos. Comunmente honrrauan al Dios Marte con mucha religion, y a Baco, a Diana, y a Mercurio, y solamente jurauan por Marte. A este tenían por author y principador de su linaje. En grandeza de cuerpo los de Thracia sobrepujan a todos los hombres: tienen los ojos verdinegros, y muy brauos de vista, y la voz muy espantable, especialmête quando son viejos. Sus edificios son baxos, y poco auantados de la tierra. Su prouision y mantenimiento siempre casi es de vna manera. Viñas no las conocê: de otra fruta tienê grande abundancia. En la elecion de sus Reyes no curan de la nobleza ni generosidad, mas antes el pueblo comunidad eligen a el que conocen ser mejor acostumbrado, y de mayor clemencia y piedad, y el que es mayor en edad. Y aun buscase persona que no tenga hijos, porque si los tiene, por muy bueno que sea no se admite. Y si por ventura siendo Rey ha hijos, luego le despojan del reyno, porque lo principal que se mira y se

LIBRO PRIMERO.

guarda es, que el reyno no se haga hereditario ni se alcance por herencia. Y puesto que el Rey sea muy bueno y justo, con todo esso no quieren q̄ sea absoluto en el poder. Y portanto eligieron con el quarenta gouernadores, porque ninguno juzgue solo en las causas que merecen muerte. Y aun si el mismo Rey es arguydo de algun peccado graue, tambien le dan pena de muerte, aunque no le es licito a ninguno tocarle con su mano más de consentimiento de todos le quitan toda la prouision y sustancia, y assi al fin perece de hambre. Los principales tienen cargo de su enterramiento, el qual hazen desta manera. Trece dias sacan el cuerpo a la plaça publicamente, y matando muchos ganados y de toda suerte en sacrificio, hazen grandes combites, y despues lo lloran, y luego lo queman y sepultan. Otras vezes lo enterran, y poniéndole encima vn ataúd hazen en sus honrras muchas y diuersas cōtiendas y batallas, y especialmente vna singular de tantos a tantos, muy biê concertada. Las armas que tenían y vsauan en tiempo de aquella guerra tan notable de Dario eran (según escriue Herodoto) vnos casquetes o capacetes hechos de piel de raposa. Y sobre la ropa comun trayan vnos sayos de diuersas colores. En las piernas y pies trayan vnas calças hechas de pellegitas de corços. Trayan lanças, y vnos medios escudos y puñales. Y tambien trayan arcos, en los quales

Quarēta
gouernadores se
eligen cō
el Rey.

Thraces
como se
pultan a
su Rey.

LIBRO PRIMERO. 83

es son muy diestros, y pelean mucho, porq̄ di-
 en que ellos los inuentaron. La lengua y habla
 e que vsauan, era la misma de los de Scithia. Ef-
 riue Plinio, que toda la Thracia se diuidia an-
 guamente en cincuenta estratageas, es a saber,
 compañías o prouincias. Mas aquella parte q̄
 n otro tiempo se dezia Getica (en la qual po-
 o menos pereció Dario hijo de Hidaspes) en
 uestro tiempo se dize Valachia, por ciertos ca-
 alleros llamados Flaccos, que alli vinieron a
 oblar por mandado de los Romanos, despues
 e auer vencido y destruydo a los Getas, de los
 uales primeramēte se llamó Flaccia, y despues
 orrompido el vocablo, se dixo Valachia: Co-
 responde a esto que digo el language que aun
 ura entre aquella gēte, aunque tan corrompia
 o que apenas entendera palabra vn hombre
 romano. El vso de las letras es Romano, aunq̄
 forma de los caracteres es algo mudada. Las
 erimonias de los sacrificios son semejantes a
 s de los Griegos. Andando el tiempo, los Da-
 os ocuparon aquella tierra, y por ellos fue di-
 na algun tiempo Dacia: agora la posseen Tu-
 scos Sicilianos y Valacos. Estos Teutones o
 lemanes, por ser varones efforçados, fueron
 nbiados de tierra de Saxonia alla por el Em-
 erador Carlo Magno. Y por siete ciudades q̄
 enē, son llamados agora Seybenburgenses en
 lengua. Los Siculos es gente muy antigua de

Getica
 oy Vala-
 chia.

Valachia
 Dacia.

Seyben-
 burgēses.

LIBRO PRIMERO.

Getas y
Dauos
dedonde
procedie
ron.

Valachia
y sus ter-
minos.

Los Vngaros, de aquellos que al principio salieron de la Scithia, y asentaron en estos lugares. Los Valacos son dos parcialidades, la vna se dice de los Dragulas, y la otra de los Dannos, y Dauos, porque los nombres de los siervos que en las Comedias se ponen, Getas y Dauos de aqui procedieron (segun que algunos escritores Griegos quieren dezir. Los Dragulas viendolos no ser yguales en fuerças a los Dannos, en tiempo de nuestros padres llamaron en su fauor a los Turcos, y metieron los en aquella tierra, y assi los Dannos fueron destruydos totalmente. Aunque despues Iuan Huniades varon muy esforçado les vino a dar fauor, y librò la tierra de los enemigos, y la puso debaxo de su señorio. Los de Valachia por la mayor parte dan obra a la labrança del campo, y a criar ganado. De lo qual se colige, que son Romanos de generacion. Pagan tributo al Rey vna vez solamente, y no mas, y a qualquiera Rey. Y luego al momento que es elegido por Rey, entonces qualquiera casa da vn buey en nombre de tributo, y dicen que son sesenta mil çafas, y mas. Quando son mandados que vayan a la guerra, tiene pena de muerte el que no obedece. De la parte del Occidente es Valachia vezina de la Transiluania: de la parte del Leuante va discurrièdo hasta el mar Euxino, o mar de Latana. De la parte del Norte y Septentrion toca en la Rusia: y de la parte del

El Mediodia fenece en el rio Histro, que es el Danubio. Despues destos toda la gente q̄ cerca de aquel rio mora, tienen vn perpetuo inuierno, y vn cielo muy triste les fatiga y apremia, y es la tierra muy esteril. Con grande trabajo duramente passauan en otro tiempo los que en ella uiuián. Con cañas y con hojas defendianse del frio, porq̄es tanto, q̄ sobre el yelo muy duro podian casi andar todo el año, y para su mantenimiento caçauan bestias fieras: ningunas cañas tenian, y ningunos assientos, saluo donde les dormaua el dia quando estauan cansados. Su comida era muy vil y poca, y segun lo sufría el tiempo tan aspero y el cielo, las cabeças trayan siempre descubiertas.

A. P. XIX. De la region de Germania, y de las costumbres y estatutos de los Germanos y Alemanes.

Germania es vna region de la Europa, muy ancha y capaz, toda situada y assentada azia la parte del Septentrion. De la parte de Francia se diuidida en otro tiempo por el rio Rin: y de la parte de Rhacia y Panonia por el Danubio, de Sarmacia y Dacia fue apartada con ciertos montes. Y con la guarda y temor que los vnos tenían a los otros, todo lo de mas cerca el mar Oceano. En nuestro tiempo la Germania comprehende y abraça sobre todo lo dicho a Rhacia, y a Vindilicia, y a Norica, y a la Panonia.

Germania, y sus terminos

Germania acrecentada.

LIBRO PRIMERO.

nia mas alta, y a las Alpes, y parte del Ilirico, y hasta los encerramientos de Trento, y tambien toda la nacion casi de los Belgas, que en otro tiempo fueron de la iurisdiccion de Francia. Y assi mismo los moradores del rio Rin se han pasado ya en nuestro tiempo al nombre y a la lengua de los Germanos, de tal manera, que si agora alguno los llamasse Franceses, lo tomarian por afrenta. Tambien los Heluecios poco a poco se han pasado al nombre y lengua Germanica. Assi que gran parte de la Francia que esta alléde las Alpes, ha sido traspasada y puesta debaxo deste nombre. Los de Prusia gente ferocissima y ydolatra de treziētos años a esta parte, han sido ganados y sojuzgados por los comandadores Teutonicos. Y alli tambien la lengua Germanica fue introduzida, y la honrra de Christo y se recebida. Assi que auida consideracion de los primeros terminos que tuuo la Germania, parecera que se ha ampliado y estendido por defuera otrotanto mas de lo que primero tenian por dentro. Al principio toda la Germania fue diuidida en dos partes desta manera, que fue llamada Germania la alta, la que era mas cercana a los Alpes. Y la otra que estazia el Septentrion y mar Oceano, fue llamada la baxa, y aun en nuestro tiempo permanece esta particion debaxo del vocablo de Alemaña alta y baxa. La qual fue dicha assi segun algunos piensan,

Prusia
parte de
Germa-
nia.

LIBRO PRIMERO. 85

piensan, por vn lago que se dize Lemano. Assi Germania porq̄ se dixo Alemana.
 la vna como la otra tiene muchas prouincias: la mas alta subiendo por la parte del rio Mogano, que passa por Franconia, tiene a Bauaria y a Austria, y a Stiria, y a Thesis, a Recia, y a Eluecia, y a Sueuia, y a Alsacia, y a la prouincia de Rhenes, hasta Moguncia. La mas baxa tiene a Franconia, la qual tambien azia el Mediodia se estiēde por la mayor parte por la mas alta. Tiene tambien a Hassia, a Lotharingia, y a Brabantia, y a Geldria, y a Zelandia, y a Holanda, y a Phrisia, y a Flandes, a Vvestualia, y a Saxonia, a Dania, y a Peninsula, y a Pomerania, y a Liouonia, y a Prusia, y a Estesia, y a Morauia, y a Boemia, y a Misna, y a Marchia, y a Turingia. La tierra de Germania al principio (segun Cornelio Tacito escriue) aunq̄ alguntāto era diferēte en particular, generalmēte fue toda muy aspera y braua, por causa de las montañas, y muy esteril por las muchas lagunas. Azia la parte de Frācia era baxa y humida, y muy ventosa. Azia el Norico y Panonia mal aplicada a los arboles frutiferos, y esteril en toda labor. De ganados fue abundante, aunque eran pequeños de cuerpo. Muy falta de oro y de plata, y portanto era tenida por vil tierra, y menospreciada de todos. En nuestro tiēpo es tan deleytoso y abundante de ciudades, y villas, y lugares, y tan poblada a cada passo, que no dara ventaja a Italia, ni a

LIBRO PRIMERO.

Francia, ni a España. El cielo tiene harto cle-
méte y suaue, la fertilidad del campo buena. Ay
en ella collados muy abrigados, bosques som-
brios, abundancia de pan, montes poblados de
viñas. Rios notables, el Rin, el Danubio, Mon-
gano, Albis, Necaro, Sala, Odera, y muchos
otros rios y arroyos muy claros que la riegan
toda, y hazé la muy fertil. Ay fuétes muchas de
agua dulce, ay baños calientes, ay mineros de
sal muchos. Ay tambien abundancia de meta-
les tantos como en qualquier tierra. Tiene al-
gunas minas de plata, pero no es tanta, que no
sea mas la q̄ de España lleuan los mercaderes
en reales, y despues dellos hazen sus tallares, y
baços, y otras monedas mezcladas cō algun co-
bre, pues de oro no es totalmente priuada. Fi-
nalmente que si en nuestro tiépo alguno de los
antiguos resucitasse, y viesse con sus ojos todas
las particularidades que tiene, en verdad se ma-
rauillaria mucho, y especialméte si viesse quan-
ta sanidad ay agora en todos los lugares, quan-
ta templança del cielo, quanta fertilidad del
suelo, quanta abúndancia de pan y vino, si viesse
la multitud de los árboles, la hermosura de las
ciudades, la magestad de los téplos, la religion
y deuocion de todos, la policia de los ciudada-
nos, el atauio de las gentes, el entendimiento y
aparato de las cosas de la guerra, la gentileza y
nobleza de los Germanos, en verdad (q̄ segun
yo

Rios de
Alemaña

Germa-
nia muy
trocada
delo que
fue.

yo piéso) se espantaria, y no diria q̄ la tierra era informe, aspera, y triste, y conoceria quan verdadero es aquello q̄ se dize, q̄ muchas vezes la buena materia se pierde por falta de buen oficial. Por q̄ puesto q̄ en otras regiones el inuerno sea mas manso, y los frutos mas nobles, por otra parte el estio y el calor es menos tēplado, por falta de lo qual muchas vezes prouiene el corrōpimiēto de los frutos. Ay t̄bien en otras partes muchos animales dañosos y ponçoñosos, y otras q̄ son para destruciō del genero humano, lo qual no ay en esta regiō, y portanto no es facil cosa de iuzgar, q̄ prouincia se deue cōparar con otra, o qual sea mejor. Fue dicha Germania, por vn vocablo moderno, por q̄ los pueblos della por la mayor parte entresi son todos como hermanos, y muy yguales, assi en la disposiciō de los cuerpos, como en las costumbres y maneras de viuir. Y primero fue llamada Teutonia, por Tuiscon hijo de Noe, y despues Alemania, por vn hijo deste q̄ se llamò Mano, los quales fuerō pobladores desta tierra, puesto q̄ algunos afirman, q̄ la gēte desta tierra fue natural della. Quando estos Germanos queriã entrar en la batalla, cantauan vna canciō a Hercules, el qual dezian q̄ en algun tiempo vino en aquella tierra, y assi entrauã cō vn sonido espantable, no desentonado ni descōcertado, mas inuentado dellos para espantar a los contrarios.

Los

Germania es tēplada.

Germania por q̄ fue dicha assi.

Germania, Teutonia, y Alemaña

LIBRO PRIMERO.

Los ojos de los mas destos eran zarcos y brauos, los cabellos ruuios, los cuerpos valientes, y subitos, y prestos para los primeros impetus y encuentros, pero despues poco sufridos en los trabajos y en las obras. La sed y calor no la puedé sufrir tampoco como los Franceses, mas el frio sufren sobre manera. En otro tiépo ningun vso tuuieron de oro ni de plata, y si algunos vasos o taças les dauan a sus embaxadores, o les embiauan a sus principes, no las preciauan ni las tenian en mas que si fueran de barro. La necesidad les hizo (por causa de las mercaderias) que recibiesen el oro y plata. Algunos creyeron que esta tierra no lleuaua estos metales. Y aun de hierro dixeron que era necesitada, dedonde prouino, que en otro tiempo pocos vsauan de espadas en la batalla, mas antes de vnas lanças luengas, que ellos llaman Fransas, y en ellas ponian vn pequeño hierro: estas eran muy apañadas para pelear, agora fuesse de lexos agora de cerca. Los de a cauallo vsauan de escudo y lâça, la gente de pie tirauan lanças cada vno muchas. Salian a la batalla desnudos, o con vn sayo corto, y no curauan de otra cubierta, solamente diferenciauan sus escudos cõ ciertas colores muy finas. Pocos trayã loriga, y alguno por marauilla traya capacete o yelmo. Sus cauалlos no son hermosos ni ligeros, ni dan bueltas con ellos a manera de otros, mas solamente

mente corren derechamente. Tienen por grãde mal perder el escudo en la batalla, porque al q̄ no tal acaece, luego lo echan de los templos, y de la cõpañia de los otros, y por esta causa muchos se ahorcaron ellos a si mismos, por no ver tal afrenta. Los Reyes eran elegidos por nobleza, y no tenían poder absoluto, ni haziã lo que ^{Germa-} querian. El q̄ mas excelente era en virtud, aquel ^{nos reyes} guiaua el exercito, y el que mejor exemplo daua de si, no hazian caso del poder ni del tener, solamente los sacerdotes les era dado açotar, o castigar, o aprisionar al que lo merecia, porque creyessen que las maldades no se castigauã por mandado de los hombres, mas antes de Dios. Acostumbrauan llevar a la batalla ciertas ymagines de sus Dioses, que sacauã de los bosques, y con estos tomauan grande esfuerço. Y quando yuan a la batalla, todas sus cosas las que mas querian lleuauan consigo, y ponian alli delante, para que en su presencia venciessen gloriosamente, o muriessen con mucho loor: los hijos, las mugeres, los padres a quien ellos teniã mas respeto, eran testigos de sus batallas. Quando saliã de la batalla, a sus madres y mugeres trayã y presentauan sus heridas. Y ellas no se espantauan de mirarlas y contarlas y a medicinarlas, y estas mismas les dauan de comer y de beuer quando peleauan, y les amonestauan que lo hiziesen esforçadamente. En memoria se halla, y por

LIBRO PRIMERO.

Germa-
nos sacri-
ficauã hõ
bres.

por muy cierto, que muchas vezes acaccia yr la gente de vencida, y por exhortacion y amonestamiento dellas tornar a la batalla, y quedar vencedores, y esto, porque creyan que en las mugeres auia cierta santidad y prudencia, y portanto no desechauan sus consejos, ni menos preciauã sus palabras. Al Dios Mercurio ciertos dias le sacrificauan y ofrecian sacrificios humanos, y a Hercules y a Marte de otros animales. Mirauan mucho en suertes y en agujeros. Y de las cosas de menor importancia consultauã los principes de la ciudad, y de las mayores, toda la ciudad. Quando alguna cosa auian de comenzar, aguardauan que la luna fuesse nueva o llena, y no contauan los dias, mas antes las noches. Quando se juntauan a consejo, venian armados, y en señal que aprouauan la sentencia, meneauan las picas y lanças, esto se tenia por muy honrrada señal de consentimiento. Y por lo contrario, quando no les contentaua, dauan vnas voces a manera de bramidos, a los tornadizos y traydores colgauan los delos arboles. A los couardes y pusilanimos, y los infames cubrian los de fieno, o echauan los en alguna laguna, y alli los cubrian con vna balsa que hazian de mimbres, y assi los matauan, dando a entender, que las maldades y trayciones publicas se auian de poner en publico, y los otros vicios se deuian cubrir. Ninguna cosa hazian los gouernadores

adores publica ni priuada, sin que salieffen armados. En sus elecciones y congregaciones eran muy affetados y estremados, de tal manera, q̄ aquel era tenido por mejor y mas principal entre los suyos y entre los comarcanos, que mas acompañado salia a la plaça. Por torpe y cosa fea se tenia, escapar viuo de la batalla quando su capitán moria en ella, saluo sino salian vencedores. Y assi el Príncipe peleaua por la vitoria, y los compañeros por los Príncipes. Eran muy aficionados a la guerra, porque todo el descanso fuera della lo tenían por mal empleado. Por couardia y floxedad tenían ganar ninguna cosa con sudor, pudiendola ganar con derramamiento de sangre. Quando no tenían guerra todo su tiempo gastauan en comer y en dormir, aunque fueffen los mas esfuerçados. El cuydado de la casa y del campo dexauan lo a las mugeres y a los viejos. Y assi es cosa de marauilla, que dos cosas tá cōtrarias ayan sido en esta gente, es a saber, grande floxedad por vna parte, y demasiada diligencia por otra. Por la mayor parte morauan en aldeas, y en caserías apartadas. Su cobertura fue vn capote de sayal, trauido cō vna cuilleta o cō vna espina. Los mas ricos en las ropas se diferéciuañ, no por ser mas largas, mas antes en ser estrechas, y de tal manera apretadas, q̄ todos los miēbros casi seles pareciã, y el mismo habito teniã las mugeres q̄ los varones.

LIBRO PRIMERO.

varones. Todos los Germanos casi q̄ habitan azia la parte del Norte, y azia el Leuante, se contentaron desde el principio cō vna muger sola, puesto q̄ algunos celebrauan muchos casamientos. La muger no lleuaua dote al marido, mas antes el marido daua doté a la muger, aunq̄ tã poco se curauan de muchas riquezas, solamēte se dauan vn par de bueyes, y vn cauallo enfrenado, y vn escudo con su lança y espada. Grãde castidad fue antiguamente entre las mugeres destos, ningunos halagos tuuieron que se pudiesen ver, ningunos combites. Muy pocas vezes en tan gran multitud de gēte se vieron adulterios. Y si alguno a caso se alcançaua, a saber, el marido tomaua la muger, y le cortaua los cabellos, y la echaua desnuda de casa delante de sus parietes, y la yua açotando por todo el barrio, y despues ni edad, ni hermosura, ni haziēda era bastante a tornar los a reconciliar. Y con todo esto ninguno se reya ni escarnecia de los vicios, porque al fin considerauan que el mundo corrompia todas estas cosas, y el tambien era corrompido. Y por esta causa las mugeres tomauan cada vna su marido, y assi lo amauan como a vn mismo cuerpo, y vna misma vida, y no tenian otro pensamiento ni otra codicia, como si solamente amassen al matrimonio, y no al marido. Mas fuerça teniã acerca desta gēte las buenas costumbres, que en otra parte las buenas leyes.

Germanas mugeres muy castas.

ves. Pocas vezes y muy tarde se casauan los
ombres de mancebos, y portanto menos cõ-
mida y gastada era su mocedad. Y las donze-
as tampoco se dauan mucha prieffa a casarse.
Porque la generacion fuesse mas fuerte y re-
ta. Y quando alguno mataua a otro, con cier-
o numero de ganados pagaua su muerte, y to-
la la casa tomaua satisfacion por esta via.
Erán muy amigos de combites y conuersacio-
es, y teniã por grãde maldad, apartar o echar
alguno de su casa, y de sus combites. Gozauãse
mucho de embiarse presentes vnos a otros, y
por esto ni çaherian lo que dauan, ni obligaua
o que tomauan. Dias y noches ocupauã y em-
pleauan en beuer. No tenian por afrenta em-
briargarse, aunque despues que estauan calien-
tes, muchas vezes llegauan a reñir, y pocas ve-
zes se injuriauan de palabra, pero muchas ve-
zes llegauan a matarse. En los combites cõsul-
tauan de la paz y de la guerra, como si en aquel
tiempo, y no en otro, estuuieran mas simplemẽ
e atentos y libres de otros cuydados, o mas ca-
ientes y aparejados para hazer aquellas cosas
grandes. La gête no era astuta, ni maliciosa, mas
antes simplemente descubrian todos sus secre-
tos, y otro dia adelante tornauan a platicar so-
bre sus negocios, paraque al fin se determinas-
en en lo que conuenia, quando ya no sabian
ingir, y entõces finalmente hizieffen su decre-

LIBRO PRIMERO.

to y determinacion, quando no podian errar. Su beuida era hecha de ceuada, conuertida en manera de vino, aunque los que morauan cerca de la mar y a los rios, tenian vino que se traia de otras tierras. Su comida era simple, frutas del campo, algun breuage de harina o leche quajada, la beuida sin medida. Vna manera tenian de juegos en que se exercitauan. Los mancebos desnudos saltauan y corrian muy ligeramente entre las espadas y lanças. Este exercicio les enseñaua el arte militar, y el arte les daua placer. Eran muy aficionados al juego, tanto que acaecia perder quanto tenian, y finalmente jugar la libertad, y el que era vencido, de su propia voluntad se hazia captiuo, y aunque fuesse mancebo y valiente, se dexaua atar y vender. El año repartiã en tres partes, es a saber, en Inuerno, y en Verano, y en Estio. El Otoño no lo conocian por la falta del vino, y de las otras frutas que no cogian. En los mortuorios pocos llantos se hazian, y pocas lagrimas derramauã, puesto que permanecian muchos dias en su dolor y tristeza. A las mugeres les era permitido llorar a los hõbres bastaua que se acordassen. Estas fueron las costumbres de los Germanos antiguamente, y estas fueron las maneras de su viuir. Mas al fin andando el tiẽpo, se ha mudado todo, assi como en otras gentes se puede comprehender, conociendo el estado en que agora viuen,

LIBRO PRIMERO.

90

vienen, porque toda la condicion y estado de los Germanos al presente es en quatro maneras. La primera es de clerigos y religiosos, los quales son proucydos de grandes y largas rentas, y reciben mucha honrra de la otra gente, no solo porque hazen sacrificios a Dios, y cantan las alabanças de los santos, y tienen cuydado de las animas, más tambien porque entienden las escrituras sagradas, y las declaran, y viven sin casarse. Y los que dellos no son aprouados en estas cosas, facilmente suelen ser menospreciados de la gente comun. Los frailes y religiosos cada vno trae su habito decente y honesto. Los clerigos traen vnas ropas largas y flojas, y por la mayor parte de color prieta. En la cabeça traen bonete no muy alto, mas bié enaxado en la cabeça hasta las orejas. Al cuello traen quando salen publicamente vna beca, algunos de seda, y otros de paño, y esto hazen solamente por causa de la honestidad. Traen tambien sobre los çapatos vnas chanelas o pantuflos, las quales dexan luego que entran en casa. La mayor parte dellos se da a la ociosidad, pocos curã de las letras. Despues de medio dia pasan el tiempo jugando y beuiendo. Los sacerdotes menores vienen con sus causas ante el Obispo, y algunas vezes a la corte Romana, y assi castigan muy grauemente a los que algun daño les hazen, y quedan seguros. El segundo estado, es

LIBRO PRIMERO.

de nobles. En este ay muchos grados, porque vnos son Principes, y otros Condes, otros Barones, y otros Caualleros de mas baxo estado. Los Principes a todos exceden, no solaméte en dignidad y nobleza, mas tambien en potencia, porque tienen tierras y señorios muy grandes. Los Condes, y los Barones, y los otros nobles repartiendose por la region, resplandecen a manera de flores. Mas vna cosa es de marauillar en tre esta gente noble, y es, que los Principes y Condes van a hazer seruicio al Emperador, cada y quando que son llamados o mandados como sujetos. Mas los Caualleros soldados, dizen que son efentos, y a ninguno quieren seruir, salvo por su sueldo, ni consenten que los que son sujetos, a ellos siruan. Y con todo esto dizen, que el Emperador es su Señor y Principe, y por tal le reconocen. No tratan en mercaderia, ni exercitan algun arte mecnica, porque dizen que se profanaria y menoscabaria no poco el resplandor de su generacion. Y también si tomassen muger plebeya, o mas baxa que ellos, o si morassen en ciudad agena, a manera de los otros ciudadanos; y por tanto huyen de la compañía y contratacion de los otros, y vanse a viuir a los castillos y edificios que tienen fuertes y hermosos en los montes y en los bosques y en el campo con su familia y gente. Algunos dellos se andan en la corte de los Principes y Reyes, y sigué
las

las guerras. Otros viuen de sus rétas y patrimonios, y se estan en su casa, aunque comunmente se andan a caça, lo qual dizen que a ellos solos es licito por la libertad q̄ tienen ya mucho tiempo ha. Y a la gente comun les es defendida la caça, especialmente de liebres y de gamos, y de cabras, corças, y de ciervos. Y esto con pena q̄ sacaran los ojos al que lo contrario hiziere en algunos lugares. Y en otros ay pena de muerte, aunque las bestias fieras que son dañosas qualquiera las puede caçar. Alléde desto los nobles son los q̄ comen muy sumptuosamente, y que visten esplendidamente, y traen oro y plata, y seda de diuersas colores, assi los hombres como las mugeres, en casa y fuera de casa, y andan muy acompañados con mucha gente. Y en su andar van tan presumptuosos y con tanto primor, que qualquiera que los vea, los podra luego diferenciar entre la otra gente plebeya, si vñ camino, han de yr a cauallo, y no a pie, porque no tienen por muy grande afrenta, y por cierta muestra de pobreza. Y portanto no tienen verguença de robar quando les falta, y quando alguno les injuria, o va a la mano, pocas vezes se vengan por via de justicia, mas antes ayuntan gran compañía de los suyos y de sus compañeros a cauallo, y con armas, y fuegos, y robos hacen su vengança, y desta manera les compelen a que les hagan satisfaccion del daño o mal recebido.

LIBRO PRIMERO.

bido. Es gente muy soberuia, inquieta, y auara, siempre procuran como se aprouechen de los bienes de las yglesias, y de los perlados. Siempre perfiguen y maltratan a los rusticos y labradores, sin dalles vn momento de descanso. Cosa increíble es quanto atormentan a estos miserros y desuenturados hombres, y quãto les chupan la substancia. El tercero estado y manera de viuir, es de ciudadanos y de gente comun, entre los quales algunos son sujetos al Emperador, otros a los Principes, otros a los perlados de la yglesia. Los que al Emperador obedecen, tienen muchas libertades, y vsan comunmente de las mismas costumbres y leyes que todos los otros. Cada año entre ellos eligen justicia y gouernadores por votos, y los q̄ son elegidos tienen la misma potestad del Emperador, y assi pueden condenar o saluar. Desta manera si la causa es de crimen, assientanse en conseio aquellos que la ciudad tiene elegidos, y alli delante dellos son traydos los delinquentes aprisionados, y da se licencia a los acusadores o promotores que demanden y acusen, y a los defensores o procuradores dellos que respōdan, y despues que oyen a los vnos y a los otros, dan su sentencia, no segū el decreto de las leyes las quales no saben, mas antes seguu que la razon les dicta y enseña, y segun la costumbre de los juyzios: Esto tambien se haze en las causas ciuiles, excepto que

que en estas pueden apelar para el Emperador, y en las otras no. En todas estas ciudades Imperiales por la mayor parte ay dos maneras de gentes, vnos son nobles y caualleros, y otros plebeyos o comunes. Los plebeyos entienden en sus mercaderias y oficios. Los nobles, que tambien se dicen hidalgos, tienen las maneras que los caualleros, viuiendo de sus matrimonios y rentas. Y si a caso alguno de los comunes, por auerse hecho muy rico, se quiere mesclar o entremeter con ellos en contratacion y conuersacion, luego lo desechan de si, dedonde prouiene, que los vnos y los otros se estan ya de mucho tiempo en su estado. Con todo esto la administracion y gouernacion de la Republica a los vnos y a los otros es permitida y concedida, y el pueblo es libre y no sujeto a ellos. Cada vno tiene su hazienda segura y libre, con tal que se guarden las leyes, y viuan en comun justicia, la qual es administrada en toda la region por hombres sin letras, debaxo de buen aluedrio. En qualquiera villa, y en algunos lugares son elegidos doze varones de los principales conocidos en honestidad y bõdad de vida por juezes o regidores, sin tener respectõ que sepan letras o no. Estos tienẽ cargo de iuzgar, y puelo que ningun premio ni galardõ de alli se les siga sacando la honrra, no por esto dexan de entender a sus tiempos en los juyzios dexando

LIBRO PRIMERO.

sus negocios por el bien comun. Y hazen juramento cada vno por si de juzgar segun les pareciere, lo que fuere mejor y mas iusto. Y de su sentencia antiguamente nunca apelaua ningun no, pareciendoles ser cosa indigna y mal mirada yr contra los decretos y mandamientos de varones tan excelentes. Mas en nuestro tiempo cada dia vemos apelar dellos, lo qual seria pasadosero, si los iuezes ante quien apelan, guardasen en el juzgar la costumbre de los primeros. Mas esto pocos lo miran, antes vemos que por la mayor parte la sentencia de los primeros iuezes, puesto que ningun mal en si contenga, es rescusada y contradezida, solamente porq̄ es dada contra las leyes escriptas. En lo qual sin causa alguna los iuezes de la primera instacia son notados de ignorancia, y la parte vencedora es agrauada, esto si es iusto o no, vean lo ellos. Los ciudadanos boluiendo a nuestro proposito, viuen entresi muy honrrados, y con mucha amistad, y se juntan en los lugares publicos y priuados. Compran, contratan, combidanse vnos a otros, juegan y hablan vnos con otros. Pocas vezes engañan vnos a otros, pocas vezes cõtienden. En qualquier tiempo y en qualquier lugar que se encuentran, assi los hõbres como las mugeres, se honrran y saludan. En los dias comunes por la mayor todos los Germanos vsan de comida y vestido muy reglado y templado, los dias

Germanos ciudadanos viuen en cõcordia.

dias de fiesta se alargan vn poco. Quando tra-
 bajan, quatro vezes al dia comen, quando huel-
 gan, dos. El habito y ropa que se vistē comun-
 mente los hombres, es de paño, y las mugeres
 de lino, y es tan diferente en el color y en la he-
 chura, q̄ por marauilla se viste vno como otro.
 Quexanse mucho de los trages y nueuas mane-
 ras de ropas que vsan en otras partes, especial-
 mente entre los Italianos y Franceses, de los qua-
 les no ha muchos años que los hombres toma-
 ron los calçados romos, y los sayos cō las man-
 gas largas y acuchilladas, y los bonetes texi-
 dos: porque no ha mucho que trayan los çapa-
 tos de rostro, y las ropas cortas y estrechas, y
 cierta manera de bonetes o caperuças cō vn-
 as colas. Pero ya esta antigua templança se ha per-
 dido en los hombres, y se ha pasado a las mu-
 geres, las quales hã dexado las tocas dobladas,
 cō que en otro tiempo hazian sus cabeças muy
 grandes, y en nuestro tiẽpo vna sola toca traen,
 con la qual andan mas honestas. Y no curan ya
 de oro, ni plata, ni perlas, ni de las guarniciones
 esquisitas, hechas de pelleginas diuersas y pre-
 ciosas de los animales, ni de las guarniciones
 de seda. Que dire de las faldas y colas que solia
 traer en las vestiduras: ya estas cosas apenas las
 veremos, sino es en las señoras nobles. Assi que
 en esto harto honestas andã las mugeres, y har-
 to decentes, si no cauassen algunas mucho las

Germano
 trage y
 habito.

LIBRO PRIMERO.

ropas por la parte de arriba. En los mortuorios y honrras que hazē por los defuntos, de ropas negras se visten, treynta dias lloran, y traen luto, y tres vezes en este tiempo hazen sus exequias, es a saber, el dia que fallece el defunto, y despues de ay a siete dias, y finalméte a los treynta. Es la gente de los Germanos muy deuota, y amiga de Dios. No ay oficial ninguno que luego por la mañana antes que comience a trabajar no se vaya a la yglesia, y oyga missa entera. Y a sus sieruos y criados les cōpelen y fuerçan que hagan lo mismo. Y assi tienen por muy torpe y malauenturado al q̄ por pereza o por otra cosa vana dexa de hazer esto cada dia. Dan muchas limosnas. No ay ciudad ninguna casi en la qual no se hallen conuentos y monesterios de religiosos mendigantes, y hospitales publicos para los pelegrios pobres y necessitados. Allé de desto sustentan y dan de comer a los mancebos, que por causa de estudiar andan fuera de sus casas por su voluntad. Y son tantos algunas vezes, que es marauilla como se pueden sustentar. Estos son hospedados y recibidos en casa de los ciudadanos, y andan de casa en casa cantando, demândando su limosna, la qual les dan largamente, porque veen que estudian y trabajan por ser sacerdotes, y seruir a Dios. Cerca de cada parrocha ay vna casa publica de estudio, en
la

qual se enseñan todas las artes liberales, y doctri-
nas de sabiduria. Aqui vienen y se juntan
oyr estos, y los hijos de los naturales. Y los
maestros y doctores que tienen cargo destas
los enseñan, son personas muy aprouadas, assi
en virtud como en doctrina, los quales casti-
gan a los que pecan, o son descuydados en
sus letras con palmatorias, o con palabras as-
peras. Las casas de los ciudadanos estan jun-
tas unas con otras, y edificadas segun la fa-
cultad de los ciudadanos, y segun la dispo-
sicion de los barrios. Los ricos edifican mas
sumptuosamente con piedra y buenos cimien-
tos. Los pobres con lodo y madera algo mas
baxo. Todos los edificios cubren con tejas o
piedra cortada. Y no puedo afirmar, si lo ha-
zen porque parezca mejor, o por los fuegos
que acaecen. En Saxonia y en otros muchos
lugares cubren las casas con tirantes labra-
dos y acepillados, por lo qual no parecen
tambien, y son mas sujetos al fuego. Las pla-
ças y calles por la mayor parte son calçadas
y empedreadas. Las puertas y salidas de las
ciudades son fortalecidas con torres muy al-
tas, y con sus guardas, las quales con vna trom-
peta suelen demostrar, quando alguna gente
de cauallo viene, porque los que guardan, a-
baxo se auisen y miren por sus puertas con
mas diligencia. Las ciudades comunmen-

LIBRO PRIMERO.

Germa-
nas ciuda-
des fuer-
tes.

te son fortalecidas de su naturaleza, y por arte porque o son assentadas cerca de los rios, y en sus bueltas, o en los montes altos. Y las que estan en lo llano, son cercadas de muros, y cauas y baluartes inexpugnables, y de torres y garitas sin cuenta. Ay tambien en algunas ciudades el cerco tan profundo y tan cerrado de fossas y cauas tan anchas, que estan muy seguras, que nadie las pueda entrar. El quarto y mas baxo estado es de aquellos que moran en las villas y aldeas, los quales labran el campo, y por esta razon se dizen Rusticos o Labradores. A la verdad es vna gente harto miserable y trabajada, viuen apartados cada vno con su familia, y con su ganado desuenturadamente. Sus casas son de lodo y de madera poco alçadas de tierra, y cubiertas de paja. Su comida es pan de ceuada, y migas de auena, o alguna legübre cozida. Su bebida es agua o suero. Su ropa es vn sayo de lienço, dos antiparas, y vn bonete de marineros. Gente es que en ningun tiempo tienen descanso, trabajada, suzia. Todo quanto coge, assi del campo como del ganado, lo lleuan a vender a la ciudad, y alli compran lo que tienen necesidad: ningunos oficiales o muy pocos tienen cõfigo. Todos se juntan el dia de domingo, o fiesta, antes de medio dia en su yglesia, la qual es vna en qualquier aldea, y alli oyen de su sacerdote missa, y la palabra de Dios. Y despues de

medio

medio dia se juntan debaxo de sus tejados, o en
 algun lugar publico a tratar y negociar sus co-
 sas. Los mancebos despues hazen sus danças al
 sonido de su tamborino o flauta. Los viejos van
 a la tauerna, y alli beuen. Quando salen fuera
 de su casa, ninguno va sin armas, mas antes lleuã
 sus espadas para el bien o mal que puede suce-
 der. En cada aldea destas eligen dos varones o
 quatro entre si, los quales se llamã los maestros
 juezes de los rusticos. Estos son los terceros y
 arbitrarios de todas las contiendas y contrata-
 ciones, y como mayordomos de la Republica.
 Pero con todo esto no son administradores ni
 gouernadores absolutos de los tales lugares,
 mas antes los señores o sus escuderos que ellos
 ponen por gouernadores o juezes. Continamẽ
 hazen seruicio a sus señores entre el año. La-
 ran el campo, siembran, cojen los frutos, traẽ
 los a las troxas, cortã leña, edifican casas, hazen
 fossas o cauas. Al fin siruẽ ni mas ni menos que
 esclauos. Y con todo esto nunca los señores es-
 tan contentos, y ninguno ay dellos que ose re-
 usar de hazer lo que le mandan, porque sino
 lo haze, es grauemente castigado. Y lo que esta
 gente tiene por mas graue es, que la mayor par-
 te de las heredades que possẽen no es suya, mas
 de algunos señores, a los quales son obli-
 gados a acudir cada vn año con cierta parte del
 que cogen. Estas son las costumbres y ma-
 neras

Germa-
 nos jue-
 zes de los
 rusticos.

LIBRO PRIMERO.

neras de viuir que en nuestro tiempo comunmente tiene la gente de Alemaña, y de Flandes

CAP. XX. De la prouincia de Saxonia, y de las costumbres antiguas y nuevas de los de Saxonia.

Saxonia,
y sus ter-
minos.

Saxones
dedonde
proceden

Saxonia es vna region particular de Germania. De la parte del Occidente fenece en el rio Bifera, o segun otros quieren dezir, en el rio Rin. A la parte del Cierço tiene a la regiõ de Dacia, y al mar Baltheo. A la parte del Mediodia tiene a la Franconia, en frête de la qual se estien de por delâte los Boyarios y Boemios. A la parte del Leuante estan los Prutenos, dêtro de cuyos terminos muchas gentes de diuersos nombres se encierran en nuestro tiempo, segun que por la descripcion y declaracion que arriba hezimos de la Germania se puede entêder, las quales pretienden los Saxones ser de su pertinencia y iurisdiccion. Esta tierra tomò nombre de los pueblos Saxones, los quales algunos dixeron auer sido las reliquias del exercito de Macedonia q̄ siguiò al grande Alexandre, y por su muerte tan subita, se derramaron por todo el mundo. Algunos tambien quieren dezir, que salierõ de la Bretaña, que es Inglaterra, por causa de buscar tierra donde assentassen, y que en nauios aportaron a esta tierra, y echando della a los Thuringos, la ocuparon, y tomaron, por que

que al principio esta gente Saxonica era muy inquieta y enoiosa a los comarcanos, aunque en su casa y tierra eran pacificos, y mansos con sus ciudadanos, y les aprouecharuan en quanto podian, y procurauan mucho en conseruar su generacion y nobleza, y no consentian juntarse en casamiento con otras gentes ni naciones mas baxas, mas antes trabajauan ampliar y aumentar su pueblo entero y semejante a si. De donde prouino, que en tanta multitud todos igualmente tenian vn mismo habito y grandeza de cuerpo y color de cabello, como si todos fueran vna misma cosa. Quatro diferencias vuo al principio en esta gente, vnos fueron nobles, otros libres, otros libertos, es a saber, de sieruos libres, y otros finalmente sieruos. Y auia ley entre ellos, que ninguna fuerde destas olvidada de si trocasse su estado en otros casamientos. Mas el noble tomasse la mujer noble, y el libre, la libre: y el horro la horra, y el sieruo la sierua, y el que otra cosa hiziesse, no lo pagaua menos que con la vida. Tenian leyes muy buenas de que vsauan para castigo de los malos, y procuraron siempre tener cosas muy prouechosas y honestas, segun la ley de naturaleza, para que abonassen y mejorassen sus costumbres y maneras, las quales a la verdad les pudieran ayudar para alcanzar la bienauenturança, si tuuiéran algunos cimien-

LIBRO PRIMERO.

cimientos de su Dios y criador, pero hazian hō-
rra a los arboles y fuentes, y a vn tronco de ar-
bol muy grande q̄ tenian leuantado en el can-
po, que en su lengua dezian Yrminsaul, que en
nuestra lengua quiere dezir, colūna vniuersal
como si dixeran, que ella sostenia todas las co-
sas. Honrrauan tambien a Mercurio, al qual en
ciertos dias hazian sacrificio de cuerpos hu-
manos. Y a sus Dioses no les hazian templos ni
estatuas a semejança de hombres, diciendo que
no les conuenia segun su grandeza y dignidad.
A estos consagrauan sus bosques y arboledas, y
los intitulauan de sus nōbres, y con muy grāde
reuerencia cōtemplauan sus secretos. Mirauan
mucho en los agujeros y suertes, cortauan para
esto vna vara de algun arbol frutuoso, esta des-
pedaçauan en breznas y varitas muy delgadas, y
señalandolas con ciertas señales, las echauan so-
bre vna vestidura blanca, como a dicha y a caso
cayan. Si la cōsulta era publica, el sacerdote del
pueblo hazia esto, y si priuada y particular, el
señor de casa hazia su oracion, y mirando al cie-
lo tres vezes, echaua aquellas varitas, y segun la
señal que tenian hecha, interpretauan lo que pe-
dian. Y si vian estoruo en aquello, aquel dia no
consultauan ni curauan mas de aquel negocio.
Y si parecia ser correspondiente a su voluntad,
todauia procurauan de certificarse mas. Era tā-
bien costumbre propria desta gente, mirar en
los

LIBRO PRIMERO.

97

los graznidos y cantos de las aues, y en los bues.
 s. Tambien tomauan pronosticos y auisos de
 s cauallos, los quales criauan para este efeto
 los montes y bosques cōsagrados, y no eran
 apedidos ni trabajados en otra obra alguna
 ortal, solamente los vñian y ponian en vn ca-
 o sagrado que tenian. Y el sacerdote, o Rey, o
 rincipe de la ciudad los acompañaua, y mira-
 n como relinchauan, o que señales hazian, y
 gun estas se gouernauan, y no auia otra cosa
 quien en sus agueros diessen mas credito, no
 lamente entre la gente comun, mas tambien
 entre los principales y sacerdots, porq̄ creyan
 e estos cauallos erá ministros de los Dioses,
 que alcançauan los conseios diuinos. Auia tã-
 en otra manera de adeuinança entre esta gen-
 con la qual procurauan saber el acaecimiẽto
 ñ de las batallas de calidad. Tomauan y pren-
 an vn catiuo de los contrarios, y compelian
 que peleasse con vno de los suyos, el que les
 recia, y la victoria del fuyo o del contrario to-
 auan por pronostico y juyzio de lo que auia
 ser. El Emperador Carlo Magno tuuo mu-
 o tiempo guerra con esta gẽte, y al fin les cõ-
 ñò y forçò a que dexassen toda aquella ydo-
 ria y vanidad, y recibiesen la fe de Christo, la
 qual en nuestro tiempo tienen y guardan co-
 mo los otros de Alemaña. Y assien esta region
 muchos templos, y yglesias, y monesterios

Saxones
 cõverti-
 dos a la fe

N

muy

LIBRO PRIMERO.

muy ricos y sumptuosos. Y especialmente en la ciudad de Alberstadio ay vna yglesia de nuestra Señora, en la qual no puede entrar ningun hombre lego, solamente se abre para los clérigos. Y es costumbre, que el Miercoles de la Cuaresma primero dia de quaresma, se busca en el pueblo vn hombre el mas malo que se puede hallar segun la opinion de todos. A este cubren la cabeça, y eargan de luto, y lo meten dentro de la yglesia, entretanto que se dicen las Horas, y la missa. Despues lo echan del templo, y toda aquel tiempo del ayuno anda por la ciudad a pie descalços, visitando las yglesias de vna en otra, entretanto los sacerdotes le dan lo necesario para su comida. Y luego el Jueves santo de Cuaresma, lo tornan a traer al templo sobredicho, despues de la consagracion del olio, siendo purificado de toda la clerezia con ciertas ceremonias, y recibiendo alguna limosna que ofrecen con mucha deuocion al templo, lo despiden. Este llaman comunmente Adam, porq̄ va limpio de todo pecado, como nuestro primero padre. Y creen, que por el la ciudad queda purificada y limpia. El campo de Saxonía es muy fértil de todas las cosas, saluo de vino. Tiene muchos mineros de plata y de estaño. Cerca de Goslar, y de otros muchos lugares cuezen sal muy blanca de ciertas fuentes, de la qual sacan grande renta, y siembran mucha ceuada y trigo.

Saxonía
fértil.

lo qual no solamente hazen pan bláco, mas tambien cerueza, por la falta y carestia del vino, la qual beuen con tanta codicia y tan sin recato, que en los banquetes y combites no baxan los seruidores a cumplir con jarros y canchales, y assi hinchén grandes dornillos, en los quales echan y ponen sus taças o escudillas, y monestán a cada vno que beua a su voluntad. Cosa es increyble, quanto desta cerueza echan en sus cuerpos, y quáto se combidan y fuerçan beber, vn puerco, ni vn toro no echaria tanto en su cuerpo. Y no se contentan con beber, hañe embriagar se y vomitar, sino que tornan a beber, para tornar en su acuerdo, y assi las noches continúan cō los dias, y los dias cō las noches, el que a todos vence en beber, el tal no solamente alcanza loor y gloria, mas antes le dá en premio vna corona o guirnalda de yeruas y rosas olorosas, y otras cosas semejantes. Esta costumbre ha cundido casi por toda la Germania, tanto que ya de la misma manera se beuen los vinos muy fuertes, que la cerueza, con grandes males y daños que de ay prouienen. Si ay algun uespedito, o algun otro entra donde beuen, todos se leuantan, y le combidan a beber cō mucha criança, y tienen por enemigo al que rehusa de beber, sino ay causa muy legitima para no beberlo, y aun muchas vezes vengan esta afrenta con muerte, o con mucho derramamiento de

LIBRO PRIMERO:

sangre. La comida destos Saxonés es muy dura y desgraciada, vsan comunmēte comer puerco, y longanizas, y menudo de puerco secos, cebollas crudas, y manteca salada, y no colada ni derretida. En muchos lugares cuezen el Domingo lo que há de comer toda la semana. Los niños no se crían con migas y leche, como es costumbre entre nosotros, mas antes con manjares muy duros y asperos, los quales sus madres meten en la boca bien mascados, paraq̄ los traguen. Y de aqui viene, que acostumbrado al tal manjar en su tierna edad, se hazen mas sufridos y fuertes. Tienen su propria lengua. En el vestido y en las otras cosas son semejantes a los otros Germanos y Alemanes.

CAP. XXI. De la region de Vvestualia, y de su juyzio puesto en ella por el Emperador Carlos.

Vvestualia, y sus terminos

LA region de Vvestualia es incluyda y cerrada dentro de los limites y terminos de Saxonia. De la parte del Occidente tiene al rio Rin. De la parte del Leuante al rio Visurgo o Visera. De la parte del Norte a Phrisia, y a Holanda. De la parte de Azia el Mediodia tiene a los montes de Haffia, a los quales Ptolomeo parece llamar Obnoxiuos. Destos nace el rio Amasis, el qual passando por Padeburna, y Monesterio ciudades insignes, corta la prouincia casi por medio. Y passando por la región de Phrisia, va a dar a la mar. Y también el rio Sala, el qual es muy nôbrado por

la muerte de Druso, que fue entenado de Aguf
 ro Cesar. Esta region antiguamente (segun escri
 ue Strabo) fue habitada de los Bructeros, otros
 dicen, que de los Sicábros. El Emperador Car^{Vvestua-}
 o Magno Rey de Francia venció a estos pue-^{lia de}
 blos en batalla, y les cōpeliò q̄ tomassen la fe de quien fue
 Christo. Mas como despues se rebelassen y bol^{poblada.}
 niessen a la honrra de sus ydolos, menospreciã-
 do la religiõ de Christo, y no curassen ni hiziel
 en caso del juramento que hazian, Carlos por^{Iuizio se-}
 refrenar la locura y poca firmeza destes, señalò^{creto de}
 entre ellos ciertos juezes encubiertos, a los^{Carlos.}
 quales dio poder q̄ luego q̄ supiesen q̄ alguno
 dellos se perjuraua o quebrãtaua la fe, o come-
 tia alguna otra maldad, luego lo mataffen, adõ-
 quiera q̄ lo hallassen, sin otra citacion ni in-
 formaciõ, aunq̄ para esto eligiò varones graues
 y justos, que no los castigassen sin razon. Tan-
 to espanto puso esta diligencia en los de Vvest-
 alia, que al fin los tuuo firmes en la fe, como
 niessen cada dia a muchos dellos (varones prin-
 cipales, y medianos, y pequeños) colgados
 por los caminos, en los montes y arboles, sin
 aver precedido acusacion alguna, y como pre-
 guntassen la causa y razon, hallauan que auian
 quebrantado la fe, o cometido alguna otra mal-
 dad grande. Este juyzio dura todavia hasta
 nuestro tiempo, y llamase Secreto, y los juezes
 de esto tienẽ cargo, se llaman Escabinos. Los

LIBRO PRIMERO.

quales tienen tanta presumpcion, y son tan ef
mados, que por toda la Germania querian e
tender su jurisdiccion. Tienen ciertas maner
y secretos con que juzgana los malhechores,
hasta agora nunca alguno ha sido hallado, qu
por precio, o por temor lo aya descubierto. E
tos juezes tienen tambien oficiales encubier
tos por la prouincia, los quales discurren d
vna parte a otra, y conocen los malhechores,
despues los acusan en su juyzio, y prueuan, se
gun es costumbre, su acusacion. Y luego q̄ so
condenados los assiētan en el libro, y se come
te la execucion de la pena a los mas mancebo
de este officio. Los reos y malhechores, como e
tan ignorantes de su condenacion, donde qu
ra que los hallan son castigados, aunq̄ en nue
tro tiempo alguntanto se ha dañado este juy
zio, porque muchas vezes son admitidas a
personas baxas, y se osan entremeter en los ne
gocios ciuiles, teniendo solamente potestad e
otro tiempo en lo criminal. Esta regiō es mu
fria a marauilla, y pobre de vino y de pan, co
men pan muy prieto, su beuida es cerueza. Al
gun vino se lleua por el Rin, mas es muy caro,
portanto solamente los ricos lo tienen, y no t
das vezes. Son muy belicosos los naturales,
muy ingeniosos. Dedonde procediō el Proue
bio que dize, que la region de Vvestualia ante
cria hombres viciosos y engañosos, q̄ necios

Estan

Estan sujetos al Arçobispo de Colonia.
 A. P. XXII. De la region de Franconia, y
 de muchas costumbres y ordenanças de los desta
 region.

A region de Franconia, que por otro nom- ^{Frāconia,}
 bre se dize la Francia Oriental, es cierta par y sus ter-
 de de Germania, y casi el medio della. Y fue assi ^{minos.}
 amada de los pueblos Sicambros, en el tiem-
 o del Emperador Valentiniano, por causa de
 uer ellos vencido a los Alanos. De la parte de
 Mediodia tiene a Sueuia, y a Boyaria. De la par
 t del Poniente al rio Rin. Por la parte del Le-
 ante moran los Boemios. Por la del Septena-
 rion, los Hassos y Turingos pueblos de Saxo-
 ni. Es vna regiõ cerrada toda de bosques muy
 anchos y espessos, y de montañas muy asperas.
 Y por esta razon con gran dificultad se puede
 entrar, y dëtro es llana y fortalecida de muchos
 lugares torreãdos, y de fortalezas y aldeas. La
 montaña que se dize Hercinia la cerca toda al
 rededor con cerros muy altos, y la haze mas
 fuerte, como si la cercasse con vn muro natu-
 ralmente hecho. El rio Mogano que es naue-
 gable, y el rio Sala, y Tubero y Necaro pasan
 por ella. Tiene valles muy anchos y hõdos por
 lo corren estos rios, los quales por vna parte y
 por otra estan poblados de viñas, dedonde co-
 men vino tan bueno, que por su excelencia lo
 cuan a otras gentes muy apartadas. La tierra

LIBRO PRIMERO.

no es muy arenosa, ni muy aspera de labrar, segun escriue Eneas Siluio, excepto por aquella parte que en nuestro tiempo se llama Norica, por donde es cercana a los rios, y portanto toda ella es muy fertil: y assi cogen della ceuada, trigo, y todo pan, y legumbres que siébran con mucha abundancia. Ninguna prouincia de Germania cria mas cebollas y mayores: ninguna mayores nabos ni coles. Cria tambien regaliza o rozuz, la qual se saca en tanta abundancia en el campo de Bauemburgo, que della podran ver cargar grandes carros. Es tambien por dondequiera esta tierra muy abundante de manzanas muy labrados, y de prados muy deleytables. Está llena de hombres y de ganados de todas maneras. Ay en ella mucha pesqueria, por la abundancia que tiene de rios, aunque de caudales es muy abundante. Las bestias fieras son guardadas en los bosques de los Principes y Señores. Tiene muchos establos y majadas abiertas y cubiertas, en las quales en tiempo del inuerno reciben pasto, y algunas vezes sal, y se defienden de la torméta del cielo. Ya ninguno de los comunes le es consentido caçallas, ni aun solamente correrlas. Esta region de Franconia es sujeta a cinco Principes, es a saber, al Principe Burcrauió de Norimberga, y al Conde Palatino del Rin: estos dos son seglares. Y a tres Eclesiasticos, es a saber, al Obispo de Bamberg,

y

y al de Herbipoli, y al de Maguncia. El Obispo de Herbipoli es Duque desta tierra, y portanto quando dize Miffa tiene en el altar vna espada desnuda, y vna vandra. Y quando primeramente procura tomar la possession del Obispado, es costumbre de venir a la ciudad con muy grande y escogida caualleria. Y siendo en ella recebido, luego entrando por la puerta, desciende del cauallo, y desnudandose la ropa rica que trae, toma vn sayo de color de gris muy vil, y ciñese vna cuerda, y assi descubiertas las manos, y la cabeça, entra con mucha humildad en la yglesia, donde estan todos los Canonigos, y alli haziendo su promesa y juramento, lo suben con grande reuerencia en su silla Pontifical, aunque primero lo llevan delante de la ymagen de vn Obispo que alli está: y alli le amonestan muy de proposito, que procure ser tal como aquel fue, el qual de vn pobre y muy baxo estudiante, siendo elegido en vna discordia por manera de menosprecio, administrò y gouernò muy excelentemete el estado de aquella yglesia. En esta cathedra y silla, ninguno que sea hijo de Duque o Conde es recebido, mas ha de ser de otro estado mas baxo de los nobles, no porque no sea bastante de sustentar a vn Principe, segun es rica y poderosa, mas quieren los Canonigos que el Obispado permanezca entre ellos, y sea de

LIBRO PRIMERO.

aquel que mas votos tuuiere. Es muy insigne y afamado el Señorío desta yglesia de Herbipoli, y portanto: quando quiera que algun Señor nuouo entra en ella, es obligado de poner en muchos lugares desta region, por los diezmos que en ellos tiene, grandes botas llenas de vino publicaméte. Y en ellas algunas taças y escudillas, de las quales beua qualquiera que quisiere. La gente de Franconia en el habito y en el cuerpo ninguna cosa difieren de los otros Germanos. En lo de mas es muy sufrida en los trabajos: assi hombres como mugeres se exercitán en curar sus viñas, ninguno anda ocioso: El vino que alli cogen, por la necesidad que tienen comunmente lo venden, y ellos beuen agua. La cerueza no la quieren, ni permiten que se trayga a la tierra, solamente en tiempo de quaresma se consiente vender en la ciudad de Herbipoli, y fuera de la ciudad en los puertos de mar, para que los que entonces se refrenan del vino, la beuan en lugar de agua. Es gente muy soberuia, y vanagloriosa, y muy presumptuosa, tanto que a todas las otras naciones menosprecian, y dondequiera dicen mal dellas, de tal manera, que los que a caso alla van, si por la lengua no son descubiertos, no osan dezir de que tierra son, y los que con paciencia sufren esto, dexan los morar consigo, y como si por esto fuessen aprouados, consienten que se casen entre ellos. Y por esta

esta razon muchos de Sueuia y de Bauaria, y muchos Hassos moran en Franconia. Mucho son inclinados al seruicio y hõrra de Dios, mas con todo esto tienen dos vicios no pequeños, los quales se acostumbrauan entre aquella gente no poco, es a saber, la blasphemia, y el robo, lo vno tienen por gentileza, y lo otro por honrra, y creen que ya por el vso luengo les es licito. Muchas cerimonias y ritus tienen entresi escantables, los quales no quiero escreuir, porq̃ no parezca que lo que se escriue de los estrãgeros, es fabula y vanidad. En las tres noches de los Jueues, q̃ son antes de la Natiuidad de nuestro Señor, los mochachos y mochachas pequeñas van de casa en casa, y llamãdo a las puertas, cantan y dizen como ya viene el nacimiento de nuestro Saluador Iesu Christo, y anuncian el buen año: y por esto todos les dan peras y mãzanas, y nuezes, y tambien dineros. Luego que viene el dia del nacimiento de nuestro Señor, todos lo reciben con grande gozo, y hazen regozijo en las yglesias, no solamente los clrigos, mas tambié todo el pueblo, tanto q̃ hazen en el altar vna representacion del nacimiento, la qual representa al Iesus nueuamente nacido, y al rededor della los moços y moças andã dãncando y baylando. Y los viejos cantando cõ tales meneos y gestos, que no mucho difieren de aquellas cosas q̃ los Coribãtes en otro tiempo, cuentan

LIBRO PRIMERO.

uentan las fabulas, que hazian cerca de Iupiter en la cueua del monte Yda. El primer dia de Enero, quando el año y toda nueſtra cuenta comienza, el pariente va a caſa del pariente, y el amigo del amigo, y trauandose de las manos, ſe dan los buenos años, y aſſi paſſan aquel dia con mucho gozo y combites. Y allende deſto, ſegun la coſtumbre de ſus paſſados, ſe embian vnos a otros muchos preſentes, de la miſma manera que los Romanos hazian en ſus fieſtas Saturnales. El dia de la Epiphania, que es de los Reyes, en cada caſa hazen vn hornaſo de harina con mucha miel y gengibre y pimienta. La Señora de caſa haze eſte hornaſo, y al tiempo que ſoua la maſſa, ſin conſideracion alguna hecha abueltas vn dinero, y deſpues échado fuego, lo tueſta ſobre las braſas, y luego lo parte en tátos pedaços quantas perſonas ay en caſa, y da a cada vno ſu parte. Y tambien ſeñalan ſus partes a Chriſto nueſtro Señor, y a ſu bendita madre, y a los tres Reyes Magos. Eſtos pedaços ſe dan deſpues en limoſna, y aquel en cuya parte el dinero fuere hallado, eſte es elegido por Rey, y lo aſſientan en vna ſilla, y con mucha alegría lo alçan tres vezes en alto: y el Rey. tiene en la mano derecha vna poca de greda, con la qual cada vez haze la ſeñal de la cruz en el techo de la caſa. Y eſtas cruces tienen ellos en mucha veneraciõ, porq̃ creen que ſon remedio para muchos males. En
aquellas

aquellas doze noches que ay entre el dia de Navidad y los Reyes, por marauilla se hallara casa en toda Franconia en la qual more alguno, q̄ no hagan çahumerios cō encienso o cō otra cosa olorosa, contra las affeçaças de los demonios, y de las hechizeras y encantaderas. Pues dezir lo que hazen los tres dias de carnestollendas antes de quaresma, no me parece sera neecessidad, Si conocemos con quanta locura y con quanta vanidad todos los otros Germanos (de los quales en ninguna cosa difieren los de Franconia) entonces viuen, porque comen y beuen, y danse al juego, y a las burlas, tanto y de tal manera, como si nunca otra cosa semejante uiessen visto, y como si luego otro dia uiessen de morir, y quisiessen tomar hartura de todas las cosas. Qualquiera y cada vno procura de inuentar algun juego o diffrez para dar plazer y ceuar los ojos de todos, y tenerlos en admiracion. Y porque no ayan verguença los que hazen aquellos juegos, cubren sus caras con mascarar, y desfrezanse. Los hombres toman vestiduras de mugeres, y las mugeres de hombres. Algunos queriendo representar Comedias, o por mejor dezir, malos demonios, se tiñen con bermellon, o tinta, o con otra cosa semejante a estas, y con aquel habito maldito se afean. Otros andan desnudos de aca para aculla, representando aquellos Lupercos que

LIBRO PRIMERO.

que antiguamente se hazian en Roma, de los
quales pienso yo, que esta liuiandad y locura
procediò, y se passò a nosotros, porque a mi
recer no mucho diferè de aquellos sacrificios
Lupercales, que al Dios Pan de Arcadia cele-
brauan en el mes de Hebrero los nobles man-
cebos de Ròma, los quales desnudos, y afeãdo
sus caras con sangre, andauan corriendo por la
ciudad, y herian a los que encontrauan cõ vn
correas: y desta manera los nuestros hieren a to-
dos con ceniza y con afrecho de que traen lle-
nas sus talegas. El dia de la Ceniza es marauilla
lo que se haze en muchos lugares cada año. Las
donzellas que entre el año andan saltãdo y bay-
lando, se juntan todas, los mancebos las toman
por las manos, y las vñen en vn arado o carro
en lugar de cauallos o mulas, y las lleuan cõ vn
tãmborino o pifaro, que va encima tañendo, a
vn rio o laguna: esto porque se haga, no lo sé cla-
ramente, saluo sino es porque piensan desta ma-
nera quererlas purificar y alimpiar, porque los
dias de las fiestas contra el mandamiento de la
yglesia no dexaron de hazer sus liuiandades. Y
alla en medio de la quaresma quando la yglesia
nos amonesta que tomemos alegria, hazè vna
ymagè muy al natural, que parece propriamè-
te a la muerte quando la pintan, y ponen la en
vna banca muy alta, y lleuan la por todos los
barrios y lugares cercanos. Y algunos la recibè
muy

muuy humanamente, y cargã a los que la lleuan de quefillos, affaderos, y de peras secas, y de otras cosas que entonces suelen comer, y assi la embian a su casa. Otros, porque es mensagera y semejança de la muerte, no le hazen buen recibimiento, mas antes la afrentan y echan de su tierra cõ injurias y armas. En este mismo tiẽ po tienen otra costumbre: toman vna rueda de madera, y cubrẽ la toda de yerua seca, y lleuan la todos los mancebos a vn monte el mas alto q̃ por alli ay, y despues de auer hecho muchos fuegos encima della todo el dia, si el frio a caso no les empide, alla azia la tarde le ponẽ fuego, y la echã de alli abaxo assi encẽdida. Y a la verdad es cosa marauillosa de ver, porq̃ los q̃ primero no la viuessen visto, y no supieffen q̃era, pensarian que el Sol o la Luna caya del cielo. El dia de Pascua comunmente se hazen en las casas riças algunas tortas, y ponen en premio vna para los moços, y otra para las moças, por las quales corren en los prados, donde se junta grã multitud de gente la noche antes, y los que mas ligeramente corren, las lleuan. El dia que se celebra la dedicacion y consagracion de la yglesia principal (lo qual se haze cada vn año con mucha alegria y comidas) muchos mãcebos se jũntan de otros lugares, no cierto por causa de visitar las yglesias, mas antes por ver los corros y danças. Y estos vienen con sus atambores y armas,

LIBRO PRIMERO.

mas, como quien va a la guerra, la qual muchas vezes hallan o rebueluen, y por esta causa rebueluen algunas vezes las cabeças ensangrentadas, o bien descalabradas. En los tres dias quando por decreto de la yglesia se hazen las Ledanias en todo el mundo, en muchos lugares de Franconia se juntan muchas cruces, quiero decir, muchos lugares y parochias, cada vna con su cruz: y en las yglesias donde se juntan, cada compañia de aquellas apartadamente hazen sus corros, y dizen sus cantares, assi los mancebos como las moças muy bien ataviadas, y todos con sus guirnaldas en las cabeças, y cõ sus ramos en las manos, y estan alli presentes los sacerdotes de la yglesia, y miran con mucha diligencia los cantares de los vnos y de los otros: y aquella compañia que conocen mas suauemente cantar, juzgan, segun la costumbre, que se le den algunas arrovas de vino. El dia de la Pascua del Espiritu santo es tambien costumbre casi en toda la tierra, que se juntan todos los que tienen cauallos, o los que pueden auerlos prestados, y van acõpañando el cuerpo de nuestro Señor, el qual lleva vno de los sacerdotes con mucha veneracion cauallero tambien a cauallo, y assi van por todos los terminos de su campo, cantando y suplicando, que Dios les guarde sus panes de toda tempestad y desventura. El dia de sant Vrbano todos los q̄ tienen
viñas

ñias ponen vna mesa en la plaza, o en otro lugar publico, muy adornada de sus manteles y pañuelos, y de muchos ramos y yeruas olorosas: y encima ponen la ymagen del bienauenturado Pontifice, y si es dia sereno y claro, hazen grande fiesta y comida, y honrran mucho la ymagen: y si el dia es lluuioso o nublado, no solamente no le hazen honrra, mas sobre todo la linchen de agua y lodo: porque tienen ellos en i, y creen, que en la vêtura o temporal de aquella dia consiste augmentarse o desminuyrse el vino que entonces está en flor. La noche de sant Iuan Baptista en todos los lugares y villas de Alemania se hazen grandes fuegos publicamente por las calles, a los quales se juntan todas las personas del pueblo, moços y viejos, y hazen grâdes torros cantando, y guardan muchas supersticiones, coronanse de artemisa, y de beruena, y traen en sus manos vnas flores, que se dizen espueletas, porque son muy semejantes a las espuelas de los caualleros. No miran el fuego, sino por aquellas flores, y creen que por todo el año sus ojos seran libres de enfermedad. Y el q eniende yr camino, echa aquellas yeruas que trae en el fuego, y dize: Todo el mal y desuentura q puede venir se vaya y se quemc cõ estas flores. Delante de la fortaleza que está en el monte sobre la ciudad de Herbipoli, los familiares y gente del Obispo hazen tambien vn fuego, en
O el

LIBRO PRIMERO.

el qual ponen ciertos maços redondos de madera horadados, los quales como se encienden y los echan en el ayre con cierta arte y fuerça sobre el rio Mongano, pensara el que no lo sabe, que es algun dragon q̄ va bolando y echando llamas. En este mismo tiempo hazen los catarreos ciertas ollas con muchos agujeros, de tal manera hendidas y abiertas que apenas viene una parte con otra. Estas compran las montañas, y poniendoles encima muchas hojas y rocas coloradas, meten candela dentro, y cuelgan las en las cumbres de sus casas como lamparas y candelas. Entonces tambien los mancebos en todos aquellos lugares traen muy grandes pinos, y quitádoles los ramos de abaxo, adornanlos y atauian los por arriba con muchos espejos, vidros, y guirnaldas, y muchos pinjantes y sonajas, y hincan aquel arbol en la tierra, y dexanlo estar assí todo el estio. En tiempo del Otoño quando ya las vuas estan maduras, no se permite q̄ ninguno haga su vendimia, antes q̄ tenga licencia de los señores a quien se deué los diezmos, y assí no vendimia oy vno, y mañana otro, mas todos los que en vn pago tienē viñas cogiendo su vua juntamēte en vno o en dos dias, oy en este pago, y mañana en el otro, segū tienē licencia, y allí recibē los diezmos en los valles y par de las viñas. Y los q̄ mas tarde (q̄ es mandado que no ren hazer su vendimia, no solamente son obligados

gados a lo hazer con licécia, mas sobre todo a su costa han de traer el diezmo al lagar del señor. En la ciudad de Herbipoli es costumbre q̄ quando vendimian por el poco credito que parece que se tiene, vn mancebo está delante, el qual con mucha diligencia nota lo que se coge, y manda que el diezmo segun se va cogêdo, se pague sin falta al señor. Acabada la vëdimia, todos los mochachos se juntan en el campo, y cada vno dellos se apercibe y arma de vno o de dos hachones de yerua, que para este proposito traen, y encendiendolos todos, en anocheciendo, entran cantando por la ciudad. Desta manera (dizen) que purifican y limpian el Otoño. Las fiestas de sant Martin y de sant Nicolas obispos, cō grãde gozo y cō mucha solemnidad las hõrra toda la gëte de Franconia, aunq̄ diuersamente, porq̄ vnos hazê la fiesta en las yglesias y altares, y otros en la mesã y cozinã. Ninguno ay en toda la regiõ por pobre q̄ sea, ninguno tã auariêto, q̄ el dia de sant Martin no se regozije en su casa cō alguna aue, o cō algun entrecuefeto de puerco, o de ternera assada, y q̄ no goze liberalmëte de su vino, porq̄ qualquiera entõces cata su vino, y lo prueua, y lo da otros q̄ lo prueuê. Y en la ciudad de Herbipoli, y en otros muchos lugares tãbiê este dia dã vino a todos los pobres de limosna. Hazêse muchos juegos publicos, y especialmente encierran en la plaça

LIBRO PRIMERO.

dos puercos jabalis o mas muy brauos, para que alli peleen vnos con otros, y se despedacen con los dientes, y sus carnes se reparten despues parte al pueblo, y parte a los señores y gouernadores. El dia de sant Nicolas los moços que estudian eligen entresi tres principales, el vno para que sea Obispo, y los dos Arcedianos, y assi se van a la yglesia con su Obispillo, acompañado de todos los estudiantes con mucha solemnidad, y alli vestido de Pontifical, preside en los officios diuinos, los quales fenecidos, vase de casa en casa con los principales cantando, y cogiendo muchos dineros. Y dizen que aquella no es limosna, mas antes socorro y ayuda para su señoría. La vigilia deste dia ayunã todos los muchachos con mucha deuocion, porque los padres tienen costumbre de les echar ciertos dineros aquella noche en los çapatos, que dexan para esto debaxo de la mesa. Y tienen ellos por muy cierto, que el bienaueturado sant Nicolas se los echa con su largueza, y por esta causa ayunã todos los mas cõ tanta aficion, que en todo el dia no comerian bocado, sino les compeliessen a ello, temiẽdo a su sanidad. Estas pues son las costumbres tan afamadas que oy tienen los de Frãconia, y estas son las ceremonias y solennidades que hazen cada vn año.

CAP. XXIII. De la region de Sueuia, y de las costumbres antiguas y nueuas de los Sueuos.

La

[A region y prouincia de Sueuia en nuestro tiempo estos lindes y terminos tiene. De la parte del Leuante se junta con los Boyarios. De la parte del Poniente, con los Alfatenses, y el Rio Rin. Y a la parte del Mediodia tiene las Alpes. Y de la parte del Septentrion la Franconia. Fue dicha assi de los pueblos Sueuos, los quales saliendo de aquella parte de la Scitia que oy se llama Liuonia y Prusia, asentaron aqui, segun escriue Antonio Sabelico: y Lucano parece confirmar esto, quando dize:

Sueuia, y
sus termi
nos.

Sueuos
dõde pro
cedieron.

*Embiò el Septentrion
De su extremo a los Sueuos
Que blancos y ruuios son.*

Primero fue llamada Alemaña, por el lago Lenano, el qual también se dize Lausanense. Esta región es la mas alta de toda la Germania, es regada de dos rios muy afamados, es a saber, del Rin, y del Danubio. El Rin con pequeña corriente va a dar consigo en el mar Occidental. El Danubio discurriendo azia el Leuante por diuersas gentes, va a dar en el mar de Ponto. Esta tierra en parte es llana, y en parte môtosa. Su campo es fertil y abundante, y ninguna parte del ay que no se labre, saluo la que ocupan los lagos, o montes, o bosques. Ay en ella muchas arboledas, y portanto es muy llena de caça, y muy natural para bolar aues. Tiene grande abundancia de pan, y mucha multitud de ganados.

LIBRO PRIMERO.

Assi mismo ay en ella muchos valles insignes, a compañados de arroyos perpetuos, y por toda parte corren rios caudales, los quales van a dar al rio Rin, y al Danubio. Y allende desto toda la prouincia es muy saludable, y llena de ciudades, y lugares, y castillos muy nõbrados, en los quales ay fortalezas muy altas y fuertes de su natural, y lo que mas haze a la religiõ Christiana, todas son muy adornadas de templos y de colegios, y de monesterios de diuersas ordenes, assi de mugeres como de hombres, y de capillas, y de yglesias parrochiales, muy hermosas y muy ricas cerca de los montes. Cria hierro y plata, y otros metales. Es muy poblada de gente, la qual es fuerte, ofada, belicosa, alta de cuerpo, ruuia, hermosa de cara, y de singular ingenio. Plutarco la llama la mas excelente de todos los Germanos, cuya gloria tãto se dize que creciò en otro tiempo, que por su virtud y armas mereciò el imperio de todo el mûdo, y lo tuuo cõ grãde magnificẽcia vn espacio de ciẽta años y mas, pero despues priuada de sus principes, no se sabe por que desuentura, o por que descuydo parò, y lo perdiò como si no uiera mas donde pudiera estender su fama, o lo que menos es, conseruarla, Julio Cesar en el quarto de sus Comentarios escriue destos diziendo. La gente de los Sueuos es la mejor y mas belicosa de todos los Germanos, la qual dizen que tie-

de cient aldeas, y de cada vna dellas cada vn año se facan mil hōbres de guerra, y los q̄ quedan en casa, trabajan para sustetar a si y a ellos. Otro año adelante estos van a la guerra, y los otros quedan en casa, y assi ni se dexa la labor del campo, ni la razon y uso de la guerra. Y entre ellos no ay heredad propria ni apartada, ni pueden permanecer en vn mismo lugar para labrar mas de vn año. Y no viuen solamente de pan, mas tambien de leche, y lo mas continuo de ganados. Mucho se dan a la caça, lo qual les aprouecha para la comida, y para el exercicio y libertad de la vida, porque desde niños en ninguno otro oficio ni arte se exercitan, ni hazen otra cosa alguna contra su voluntad. Esto cria las fuerças, y haze a los hombres de grande cuerpo. Y finalmente de esta manera se acostumbra con esto, que puesto que moran en vna tierra tan fria, ninguna vestidura traen, excepto vnas pellejas tan pequeñas, que la mayor parte del cuerpo traen desnuda y descubierta, y en los rios muy frios se huan. Algunos mercaderes passan a esta tierra, nas por comprar lo que ellos venden y roban en la guerra, que por llevarles alguna cosa que ellos dessean. Y aun sobre todo, estos Germanos no curan, ni hazen caso de las bestias de servicio, que los Franceses mucho quieren

LIBRO PRIMERO.

y compran por muchos dineros, mas antes toman las que entre ellos ay, aunque son de mano natural y feas, y con mucho exercicio y cotidiano no hazen que que sean para mucho. En sus batallas las mas vezes saltan de los cauallos, y pelean a pie, y tienen los enseñados que no se muden de aquel lugar dōde los dexan. Y assi quando es necessario, muy ligeramente se bueluen a ellos. Tienē por cosa muy fea y couarde, y muy agena de sus costumbres, vsar de guarniciones en sus cauallos, y portanto quando assi veen alguna gente de cauallo ricamente guarnecida, con mucha osadia la acometen, aunq̄ ellos sean pocos. No consienten que vino se trayga a su tierra en ninguna manera, porque pientan que con esto los hombres se hazen delicados y afeminados para sufrir los trabajos. Tienen por muy grande loor, que en su tierra aya campos muy apartados, que huelguē y descansen, por lo que esto da a entender, que mucha copia de ciudades no pudieron en otro tiempo sufrir sus fuegas: por lo qual dizen q̄ ay partes entre los Sueuos, donde ay campos vazios cerca de mil y syete cientos passos. Cornelio Tacito quando escriue del sitio de la Germania, y de las costumbres de aquella gente, dize assi de los Sueuos. La mayor parte de los Germanos son distintos y diferentes hasta agora por sus naciones y nombres propios, aunque comunmente se llaman Sueuos,

nos, y dize mas. Tiene esta gente por cosa infame y excelēte, en trinchar su cabello, y tomarlo con vn nudo, y assi se distinguen los Sueuos de los otros Germanos. Y assi tambiē los que son nobles de los siervos, desta manera curan de su cabello hasta que son viejos, y lo tienen cano, y muchas vezes lo cogen arriba en la coronilla, y quanto mas principales son, mas se curā dello. Auia entre estos ciertos tiempos señalados, en los quales se yuan todos los de vna misma sangre a vnos bosques que tenían dedicados y señalados para esto, segun la religion de sus padres y passados, y alli publicamente matauā vn hombre, y lo sacrificauan segun sus cerimonias barbaras y costumbres espantables. Y tenían en gran reuerencia estos bosques, porque ninguno entraua en ellos, sino yua atado y aprisionado, para dar a entender que era menor, y q̄ assi reuerenciauan y estimauan la potestad de su Dios, y si a caso caya en tierra, no era licito levantarle, ni que lo alcassen, mas antes se rebolaua por la tierra. Algunos destos Sueuos, segun que el mismo Cornelio escriue, hazian sacrificio a Ysis. Todas las otras cosas que eran particulares y propias de los Germanos, a ellos tambien eran comunes, aunque a la verdad no solamente entre los Sueuos, mas tambien entre todas las otras gentes son ya las costūbres casi mudadas. Y lo que es mas de doler, q̄ van siem-

Sueuos q̄
costūbres
tienē ago
ra.

LIBRO PRIMERO.

pre de mal en peor, porque en nuestro tiempo todos los mas poderosos de los Sueuos se dan a las cosas de mercaderias, y muchos juntos se unen entresi vna compañia, Y cada vno pone cierta suma de dineros, con los quales no solamente compran especeria, y olores, y sedas, y otras muchas cosas preciosas que de otras regiones apartadas, y allende el mar se traen a nosotros, mas tambien cosas viles, assi como cucharas, agujas, espeios, muñecas, y otras cosas semejantes. Compran tambien adelatado mucho vino, y pan, lo qual yo no loo, pues q̄ esto no es menos graue y dañoso a los oficiales y labradores, que a toda la prouincia, pues venden antes del tiempo sus frutos, y cosecha a estos grifos, que assi se pueden dezir, y no mercaderes, los quales despues con la necesidad lo han de redimir y tornar a cõprar dellos por doblado precio, pues ninguno puede comprar de otras gentes vezinas las cosas necessarias por menor precio, porque assi lo han ganado y alcãçado estos de los Principes, a los quales corrompen con sus presentes, mas antes es forçoso que cõpren dellos en Estugardia o en otros lugares, donde tienen sus ferias y mercados, aunq̄ ellos no negocian por si mismos, mas antes por ciertos factores que tienen entre todos puestos, los quales recogen despues todo su dinero con su ganancia, y a cierto tiempo dan a cada vno lo que

de

de su parte le cabe. La gente comun de Sueuia
en ninguna otra cosa mas se ocupa, ni en otro
oficio tanto, como en labrar lino, en el qual tã-
to trabajan, y tanta diligencia ponen, que en al-
gunos lugares no solamente las mugeres y mo-
ças, mas tambien los mancebos y hombres he-
chos, en tiempo del inuierno hilan a la rueca, y
assi hazen ciertas maneras de ropa, la tela de la
qual es de lino, y lo de mas de seda. Otros pa-
ños hazē todos de lino. Y hallase por muy cier-
to, que solamente entre los de la ciudad de Vla-
na no ay año que no se hazen sobre mil telas.
Destas dos maneras de lenceria, de lo qual se
puede coniecturar quanta suma se labrara en to-
da la region. Estos paños y lienços se lleuan de
aquí a otras naciones mas apartadas, y especial-
mente dos vezes en el año a las ferias de Fran-
cofordia, de lo qual grandes rentas y proue-
chos le suceden, y vienen a la nacion de los
Sueuos, mas porque comunmente no ay bien,
sin que abueltas aya algun mal: y no ay cosa
que totalmente sea perfecta. Tienen los Sueuos
este vicio, que son sobre manera inclinados a la
luxuria, y las mugeres son muy aparejadas pa-
ra ello, y assi muy presto y antes de tiempo tam-
bien ellas como ellos se dan a este vicio, y tar-
de o nunca se arrepienten dello. Y lo que peor
y mas abominable es, que no solamente
no

LIBRO PRIMERO.

no se castigan, como en otras prouincias per-
figuen con Ecclesiasticas censuras a los publi-
cos fornicarios, adulteros, y forçadores, mas
tes son fauorecidos y amparados. Y de aqui na-
ciò el Prouerbio que dize, que sola la regiõ de
Sueuia es bastãte para embiar por toda la Ger-
mania abundancia de malas mugeres, assi co-
mo la Franconia de robadores y mendigãtes,
y la Boemia de hereticos, y la Bauaria de ladro-
nes, y la Heluecia de sayones y rufianes, y la Sa-
xonia de beuedores, y la Phrisia y Vuestualia
de perjuros, y el Rin de glotones.

CAP. XXIII. *De la region de Bauaria y Ca-
rintia, y de las leyes y costumbres que antigua-
mente tuuieron, y en nuestro tiempo tienen.*

Bauiera
porque se
dixo, y q̄
limites
tiene.

BAuaria o Bauiera es vna prouincia de la
Germania, dicha assi por los Auaros q̄ de
los Hunos quedaron. Los quales echãdo de allí
a los Noricos, assentarõ en esta tierra. Despues
añadiendo la letra b, se llamò Bayoaria. Y tam-
bien se dixo assi de los Bayos, pueblos de la Frã-
cia Cisalpina, que agora se dize Lombardia, los
quales en algun tiempo viuieron en esta tierra:
en otro tiempo fue tambien de los Noricos.
De la parte del Leuante tiene a Vngria, y de la
parte del Poniente a Sueuia. De la parte del Me-
diodia a Italia, y de la parte del Norte a la Fran-
conia y Boemia. El rio Danubio tan afamado
que passa por Sueuia la riega. Dentro en si cõ-
tiene

tiene a la Austria, y a Stiria, y a Carinthia, porq̄
 asi es la misma gente, y tienen las mismas cos-
 tumbres y lengua. En otro tiempo se conten-
 auan con los terminos Noricos. El bienauen-
 urado Lucio Rey de Bretaña començò prime-
 ro a les enseñar la religion Christiana, despues
 ant Roberto, y vltimamente Bonifacio Arçobis-
 po de Maguncia. Esta region de Bauiera se
 reparte en quatro Obispados, es a saber, Saltis-
 bourgenſe, Patauienſe, Phriſingēſe, Ratiſponēſe.
 Ninguna prouincia de Germania tiene mayo-
 res ni mas nobles ciudades que esta. Saltizbur-
 ga (la qual creen auer ſido Iuuania) es la metro-
 politana. Monachio es en nueſtro tiēpo la filla
 del Duque, y en otro tiempo fue Schiren. Esta
 tierra antes que fueſſe hecha prouincia, hasta
 los tiempos del Emperador Arnolpho tuuo ſu
 Rey, por quiē fue regida, el qual ſe llamaua Ca-
 cano comunmente entre ellos, aſſi como los
 Parthos llamauan a ſu Rey Arſace, y los Egp-
 tianos Ptolomeo. En nueſtro tiempo comen-
 zò a tener Duques, y aſſi los tiene oy, los quales
 por mucho tiempo fueron elegidos de la ilu-
 ſtre caſa de los Agilolfingos. Las coſtumbres
 y eſtablecimientos que eſtas gentes tuuierō, cla-
 ramente ſe conoçen auer ſido tomadas de las
 leyes que juntamente con la fe Catholica re-
 cibieron, las quales ſon las ſiguientes. El hom-
 bre que fuere libre, con vna eſcritura firmada
 de

Bauaros
 q̄ coſtum-
 bres tie-
 nen oy.

LIBRO PRIMERO.

de su nombre, y con seys testigos, cuyos nombres y formas se pongan en ella, reconozca demuestre si alguna villa, o tierra, o esclauo, dinero, o alguna otra cosa diere a la yglesia, ponga la tal cedula o escriptura en el altar, estando presente el sacerdote. Y de alli adelante ni otro alguno de sus descendientes tenga poder sobre la tal cosa, saluo si la yglesia no lo permitiere, y ante el obispo se litigue y defienda, alguna cosa le fuere dada a la yglesia. Y el que alguna injuria o daño hiziere a la yglesia, o a sus cosas, incurra en el juyzio y condenacion de Dios, y en la ofensa de la santa madre yglesia, y sobre todo sea compelido y forçado a restituyr lo que assi tomare por el Rey o por la Reyna, y pague tres onças de oro en pena. Y el que negare no lo auer hecho, o no deuer cosa alguna jure delante del altar, estando el pueblo y el sacerdote presente. El que aconsejare que algun siervo o criada se huya, sea obligado a lo boluer, y entretanto ponga otro por prenda, y sobre todo pague quinze sueldos de pena. El siervo que ocultamete pusiere fuego a las cosas de la yglesia, que le corten la mano, y le saquen los ojos, porque no ose de alli adelante el ni otro hazer semejante cosa, y el señor restituya todo lo que fuere assi perdido por el fuego. Y si fuere hombre libre, restituya todo lo q̄ assi se perdieren enteramente, y por su locura se componga

ga en sesenta sueldos. Y si lo negare, sea obligado de jurar sobre el libro de los Euangelios ante el altar en presencia del defensor de la yglesia, nombrando veynte y quatro sacramentales. Si algun malhechor se acogere a la yglesia, sea seguro, y no pueda ser sacado ni maltratado de su Señor, aunque sea sieruo, y el que lo contrario hiziere, pague quarenta sueldos a la yglesia. El que iniuriare o maltratare al clerigo que fuere de menores ordenes, que se componga en el doblo que se componen los q̄ injurian a sus padres, y si fuere de ordenes mayores, pague la pena tres doblada. Y si alguno matare a algun sacerdote de missa, q̄ pague trezientos sueldos de oro apreciados. Y si fuere diacono, pague doscientos sueldos a la yglesia donde administran y seruián, y si no tuuiere dinero, q̄ sea catiuo el, y su muger, y sus hijos, hasta q̄ se redima en la suma establecida. Cõtra el Obispo ninguno se leuáte, puesto que reciba alguna molestia del, mas si algun homicidio o fornicaciõ, o cõsentimiẽto vuiere dado a los enemigos, sea acusado deláte del Rey, o de todo el pueblo. Y si el Obispo metiere los enemigos en la tierra, y quisiere destruyr lo que vuiera de saluar, que sea desgradado y priuado del oficio, o desterrado. Si alguno sacare monja o religiosa de su monesterio contra la ley de la santa yglesia, y se casare con ella, que la restituya, y el Obis-

Leyes ma
rauillosas
del Duca
do de Ba-
uiera.

LIBRO PRIMERO.

po con ayuda del Duque la torne a meter e
su monesterio, quiera o no quiera. Y al que est
hiziere, le compelan que haga la emienda, o
echen de la prouincia. No es licito a los sacer
dotes, ni a los diaconos, tener en su casa algu
na muger estraña que no sea su parienta, por
con la conuersacion no sean amanzillados,
ofrezcan indignamente sacrificio a Dios. Y por
esta causa el pueblo reciba alguna plaga. Las
causas de los sacerdotes y de los otros clerigo
solaméte ante sus Obispos sean juzgadas segun
los sacros Canones. Los feligreses y labrado
res y criadores paguē a la yglesia sus tributos y
diezmos, segun q cada vno tuuiere, de diez alm
des vno: de diez partos vno, de diez hazes vno
de diez colmenas vna, quatro gallinas cōtribu
yā quinze huevos. Sobre todo trayan mader
y piedra y cal para la obra de las yglesias, aun
en esto ninguno sea forçado a que haga mas de
lo que pudiere. El que al Duque o Señor de la
region pusiere assechanças, o combidare a los
enemigos contra la prouincia, o vendiere algu
na ciudad con traycion, siendo conuencido cō
tres testigos, quede a la merced del señor, y sus
bienes sean confiscados, y porq ninguno muera
por enuidia, o por odio, sea obligado a hazer
batalla con aquel que lo acusare, y si le vencie
re, quede absuelto. Y si alguno matare a su Du
que o Señor, muera por ello, y sus bienes sean
con-

LIBRO PRIMERO. 119

confiscados para siempre. El que contra su Duque
que mouiere algun escandalo o monipudio, pa
que seyscientos sueldos de pena, y los otros q
ueren con el en el monipudio, paguen dozien
os. Quando el exercito saliere a la guerra, nin
guno haga rebuelta por alguna muger o apo
ento, ni por el pasto, o leña, mas cada vno to
ne lo que tuuiere necesidad, y ninguno le es
torue. El que lo contrario hiziere, sea entrega
do a los enemigos, o le den cinqueta açotes de
ante de su capitan. El Conde o Capitan tenga
uydado y mire por su compañía que no haga
algun daño o agrauio a los enemigos sin man
damiento del Duque, y si no, el mismo Capitan
o pague, si algun error fuere hecho por su neg
gencia. Y si el que hiziere el daño fuere libre,
pague de pena quarenta sueldos, y restituya to
do lo que vuiere tomado y igualmente. Y si fue
re seruo, muera por ello, y el señor sea obliga
do a restituyr el daño, porque no le estoruo q
no hiziesse aquello. El que en el exercito algu
na cosa robare, siendo conuencido, si fuere sier
o, que le corten las manos. Y sobre todo que
el señor sea obligado a la restitución, y si fuere
bre, que restituya lo que assi tomare, y allende
esto se componga en quarenta sueldos. Si al
uno por mandamiento del Rey o Duque ma
re a otro, el tal Rey o Duque defienda a el y
sus hijos. Y si el tal Rey o Duque muriere, el
P que

LIBRO PRIMERO.

que sucediere sea obligado a tomar los de-
bito de su amparo, y si el Duque o Capitan fuer
contumaz y rebelde, y menospreciare los ma-
ndamientos de su Rey, que sea priuado de su ofi-
cio, y sepa que para siempre queda priuado de
la esperança de la salud eternal. Si el Duque
Señor uuiere algun hijo loco, o defatinado, o
presumptuoso, y el tal presumiere y procurar
por cõsejo de algunos malos de priuar y echar
del señorio a su padre que puede muy biẽ pre-
seder en juyzio y gouernar el exercito, andar
cauallo, traer armas, y que no es sordo ni cie-
go, mas antes puede muy bien hazer su officio
que sea por ellos desheredado, o desterrado pa-
ra siempre, porque contra la ley ofendiò a su
padre. El que con locura, o siendo embriagado
hiziere algun alboroto en el palacio del Du-
que, todo el mal q̄ sucediere sea obligado a lo
pagar por la ley, y sobre todo pague de pena
quarèta sueldos; y si fuere siervo, que le quiten
la mano. El que en el palacio del Duque vier
alguna cosa en el suelo, y la tomare, si vna no-
che la encubriere, sea tanto como si la hurtar
se, y pague quinze sueldos de pena, como si pu-
blicamente hurtasse, porque la casa del Duque
se tiene por casa publica. El que no hiziere e
mandamiento del Duque, pague quinze suel-
dos de pena, y sobre todo haga todauia lo que
fue mandado, que cada quinze dias se cumplan
los

LIBRO PRIMERO. 114

los mandamientos en todos los Condados de la region, y todos los libres se junten a esto, y el que lo menospreciare, que pague quinze sueldos. Que el juez tēga apar de si el libro de la ley, para quē juzgue justamente, y por el se averiguen todas las causas, y que no tenga respeto a la persona, ni a los dones, y de lo que juzgare rectamente, aya la nona parte: y si mal juzgare, que pague al doble todo lo que por su sentencia lleuare, y sobre todo, quarenta sueldos de pena. Si alguno matare al Duque, que pague a sus padres o al Rey nuevecientos y sesenta sueldos. Y si matare al padre, o a la madre del Duque, pague seyscientos sueldos, guardando siēpre que la composicion del Duque exceda, y sea tresdoblada, que la de sus padres. Los Agilolphingos, de cuya generacion el Duque perpetuamente se elige, lleuen quatro tanto de composicion. Los Huosos, y Trozos, y Saganos, y Ahilingos, y Ahenonios, que son principales despues de los Agilolphingos, tengan doblada composicion. Qualquiera que matare algun hombre, pague a su padre, o al Duque ciento y sesenta sueldos. Si le quebrare ojo, o mano o pie, o algun otro miembro, pague por ello quarenta sueldos. Y si le hiziere coxo, doze: y si manco, veynte. El que diere herida similde a otro, pague por ello tres sueldos. Si le quebrare alguna muela, doze: y si otro diente, seys.

LIBRO PRIMERO.

Mucho se defiende, que ninguno no inquiete ni injurie a los estrangeros, y el que lo contrario hiziere, que pague la injuria, y al fisco ciento y sesenta sueldos: si lo matare, pague cien sueldos apreciados en oro. Si algun siervo molestarre o vendiere a algun libre, siendo presentado ante el juez, que le manden cortar la mano, o sacar el ojo, y no se vaya sin alguna notable pena. Los libertos y horros algo con mas mansedumbre sean castigados. Estoruiamos y mandamos, que ninguno haga bodas incestuosas, es a saber, que no tome por muger a la suegra, ni a la nuera, ni la entenada, ni a la madrastra, ni a la sobrina, ni a la muger de su marido, ni a la hermana de su muger. Y que los hermanos no se junten en matrimonio con las hermanas, ni las hermanas con los hermanos: el que lo contrario hiziere, que todos sus bienes sean confiscados. El que profanare y quebrantare el dia del Domingo con alguna obra seruil, y no dexare de hazello siendo amonestado vna y dos vezes, que lleue de pena cinquenta açotes muy brauos. Y si con esto no se emendare, que le tomen la tercia parte de sus bienes, y si todauia lo intentare, que pierda la libertad, y sea siervo, pues que en el dia santo no quiso ser libre. Y si fuere siervo, sea açotado grauemente, y si no se emendare, que le corten la mano: y si fuere estrangero, siendo amonestado, y no cessare de lo hazer, que

pague

que pague doze sueldos de pena. El que catiuare al
hombre libre sin su voluntad, o tomare por fuerza
su heredad o bienes, q̄ pague quarêta sueldos,
y que restituya todo lo que assí vuiere tomado.
El q̄ con alguna muger casada cometiere adul-
terio, que pague al marido ciento y quarenta
sueldos: y si fuere tomado y muerto, q̄ se quede
en vengança, y muera en su pecado. El q̄ come-
tiere fornicacion con la muger libre consintiê-
ndolo ella, si no la quisiere tomar por muger, pa-
gue doze sueldos de pena. Si algun sieruo hizie-
re fuerça a alguna libre, el señor sea obligado de
ellos entregar a sus padres della, para que lo ma-
nten, o le den la pena que quisieren. Si alguno ro-
bare la donzella libre contra su voluntad, y de
sus padres, que pague quarenta sueldos: y si fue-
re horra, ocho: y si sierua, quatro. Si alguno dex-
care a su muger sin tener ella culpa, pague qua-
renta sueldos a sus padres: y a la muger restituya
su dote, y todo lo que vuiere traydo a su poder,
sin faltar nada, segun la generacion de adonde
ella procediere. El que despues de ser desposada
no quisiere a la esposa, y tomare a otra, pa-
gue veynte y quatro sueldos a los padres de la
moça, y sobre todo jure, que no la dexa por
culpa alguna suya, ni por odio de sus padres, sal-
uo por el amor que a la otra tiene. El q̄ tomare
por fuerça la esposa de otro, que la restituya: y
sobre todo pague ciento y sesenta sueldos a su
P 3 marido.

LIBRO PRIMERO.

marido. La muger q̄ a otra diere algun breuaie
cō q̄ mucua y eche la criatura, si fuere sierua, le
den dozientos açotes en pena: y si fuere libre
que sea catiua como sierua para siempre ja-
mas. Si alguna muger preñada fuere herida, y
mouiere, y desto viniere a morir, el que la hi-
riò muera por ello como homicida. Y si la cria-
tura solamente muriere, sino era viua, pague
veynte sueldos, y si era viua, cincuenta. Y si al-
gun hombre libre tomare y hurtare alguna co-
sa en la casa del Duque, o en la yglesia, o en la
fabrica, o en el molino, que son casas publicas,
que pague nueue tanto por ello, y jure segun
el valor de la cosa, o haga batalla con los ma-
yordomos del campo. El ladron que fuere to-
mado con algun hurto de noche, al que lo ma-
tare, no le den pena por ello. El que persuadie-
re o aconsejare a algun sieruo que hurte alguna
cosa, o haga otra maldad contra el señor, sien-
do descubierto, sea condenado como ladron,
y pague nueue tanto por el daño que viuere
hecho, y el sieruo que restituya lo que viuere
hecho, y sobre todo lleue dozientos açotes pu-
blicamente, y el señor ningun daño reciba. El
ladron que fuere tomado y presentado ante el
juez, que pague segun las leyes disponen, pero
no sea condenado a muerte hasta en tanto que
se haga alguna restitucion de sus bienes al que
recibió el daño. El que comprare alguna cosa

en la prouincia, diligentemente pregunte pri-
 mero si es hurtada o no, porque si fuere hur-
 tada, es obligado a la restituciõ, y sobre todo
 pague al fisco doze sueldos. La misma pena
 tiene el q guarda y encubre lo hurtado. Nin-
 gueno reciba en si la composicion y pena del
 ladron, sino fuere delante del juez, y el que
 encubriere esto al juez, sea suieto a las mis-
 mas culpas que el ladron. Quando quiera que
 quiere contienda sobre los terminos de los
 campos, nombrense personas que vayan a ver
 las señales, y no sea bastante contra esto el
 tiempo largo de la possession, mas antes sea
 obligado el poseedor a enseñar a el vendedor
 las señales, y si ningunas parecieren, y la con-
 uencion fuere tanta que no se pueda determi-
 nar, que se auerigue por batalla. Ninguno ha-
 ga ni ponga nueva señal en la heredad, sin con-
 sentimiento de la otra parte, y sin que aya de
 ante quien lo vea. El que lo contrario hiziere,
 si fuere libre, pague seys sueldos de pena, y si
 seruo, publicaméte le dé doziētos açotes. Y si al-
 gueno de si paré y derribare la pared, o el septo
 de otro vezino, pague tres sueldos, y restituya
 el daño. Y si quitare algun poste, o viga, o pon-
 tron, pague tres sueldos para su restitucion. Y si
 quitare algun palo, o ladrillo, o alguna otra co-
 sa que esté en algun edificio, por cada cosa pa-
 gue vn sueldo. Ninguno sea osado de tomar
 P 4 prenda

LIBRO PRIMERO.

prenda de otro, sin consentimiento del Duque
el que lo contrario hiziere, que luego buelua la
prenda, y sobre todo pague quarenta sueldos al
Duque, y si algun daño uuiere, lo restituya se-
gun el aluedrio del juez. El que segare la mies
pan de otro ya maduro, que se cõponga en sey
sueldos: y si lo negare, se salue con juramento
haga segun su ley. Elq maltratare la simiète de
otro con encantamiento o hechizeria, siendo
conuencido, pague doze sueldos, y sobre todo
que prouea lo necessario para cuya era la semē-
tera, y para su familia todo vn año. Y si alguna
cosa perdiere, que se lo restituya y gualmente, y
si lo negare, que se salue con juramēto, o se de-
fienda en campo por batalla. Y si alguno acon-
sejare o ayudare al sieruo ageno, o sierua paraq
se huya, que pague doze sueldos por el sieruo, y
seys por ella, y sobre todo los buelua al señor,
y si lo negare, que se salue por iuramento, o por
batalla en campo. Ninguno mate ni maltrate al-
gun animal, aunque lo tome haziendo daño en
ninguna parte, mas antes tenga lo en su poder,
hasta que se vea el daño que hizo por el señor,
o por los vezinos, y se aprecie y gualmente con
otrotanto, que no esté inaltratado, y despues al
tiẽpo de la cotecha pague el daño y falta aquel
cuyo era el animal, y el que contra esta ley ma-
tare el animal, que se guarde para si el cuerpo,
y restituya otro y gual al señor: y si le sacare al-
gun

un oio, que pague la tercia parte de lo que el
 animal fuere estimado: y si le cortare la cola, o
 la oreja, que pague vn sueldo: y si el cuerno, la
 tercia parte, y si esto hiziere en menosprecio, o
 por malquerencia del señor, que pague la pena
 doblada. El que por su soldada recibiere algun
 cavallo, o buey para guardar, y por su culpa
 viere algũ peligro, que pague enteramente lo
 que valiere, y ninguna soldada demande, pero si
 se absoluiere por juramento, que buelua el cue-
 ro. El que en su casa recibiere algun oro, o pla-
 ta, o alguna vestidura, o qualquiera otra ropa,
 para que aya de vender o guardar, si a caso con
 suuego fueren perdidas juntamente con sus co-
 sas, haziendo juramento que ningun prouecho
 saco dellas, no sea obligado a pagar cosa algu-
 na, mas si debaxo de color, que las queria librar
 alguna cosa tomare, siendo descubierto, pague
 quatro tanto, y sobre todo se componga segun
 los estatutos y ordenanças de la tierra. La cosa
 sobre q̄ ay contienda y pleyto, a ninguno le sea
 licito venderla ni darla. La muger que permane-
 ciere en su viudez, despues de la muerte del ma-
 rido, y gualmente goze del fruto de la hazienda,
 como vno de los hijos: y si otra vez se casare, el
 mismo dia salga de casa con su dote y bienes, y
 los hijos partan entre si la parte que ella auia de
 auer, como lo de mas. Los hijos hereden y gual-
 mente los bienes del padre, aunque sean auidos

LIBRO PRIMERO.

de diuersas mugeres, y cada vno aya la parte de su madre. El hijo de la sierua no sea heredero con el hijo de la libre. Y si alguno muriere sin hijos, y en el testamento no diere reguardo, la muger entretanto que fuere biuda, posseda la mitad de los bienes, y los parientes ayan la otra mitad: mas si ella muriere, o se casare con otro, que se vaya con sus bienes y cõ lo que se le debe por la ley, y toda la otra hazienda sea para los parientes. Si muriere el marido o la muger, y hasta el septimo grado no uuiere pariente alguno, si por el testamento o por donacion no se proueyere, el fisco aya toda la hazienda. El que alguna cosa vendiere, luego que reciba el precio, haga seguridad della con escritura, o con testigos, los quales sean dos, o tres, o mas, y la venta no valga nada, sino fuere voluntaria y libre. El que vendiere la cosa agena no lo sabiendo el señor, sea obligado a la restituyr, y sobre todo le dé otra yqual, y si no se pudiere auer en ninguna manera, pague por ella dos semeiâtes. El que diere señal en qualquiera cosa, si la condicion no se mudare, deue estar por lo contratado, o pierda la señal, y pague sobre todo el precio. Si alguno vendiere alguna cosa viciosa o mala, dentro de tres dias sea obligado a la recibir, o jure que no conocia el tal vicio y tacha passe la venta. El sieruo que se rescatare cõ sus dineros, luego que se sepa sea restituydo a su señor,

or, porque el precio no era del sieruo, mas antes de la hazienda del Señor. El trueque tenga tanta fuerça como la compra. El que tomare por fuerça el campo o prado de otro, diciendo que es suyo, pague seys sueldos por la locura, y diga luego del. El testigo que fuere traydo por fuerça, no deue ser escluydo, salvo si no quisiere ser testigo sobre algun muerto. Si la causa fuere sobre algun muerto, aueriguese por batalla, y si venciere, de alli adeláte no sea acusado, mas antes le crean lo que dixere. Siendo muchos testigos, vno dellos, al que cupiere por suerte haça juramēto, y diga assi: Yo soy testigo por fuerça, y me doy por testigo, y assi Dios me ayude, que aquel aquí tēgo por la mano, testigo soy traydo de la oreja, para q̄ diga verdad en la causa presente, y despues dādo las armas para jurar, el faga pōga la mano, y jure lo q̄ supiere. Y el q̄ jurare falso, y fuere cōuencido, q̄ restituya la causa en su fuerça, y sobre todo se cōponga en doze sueldos, o defienda su inocēcia por batalla camal. Y si dos salierē a la batalla, y el vno dellos fuere muerto injustamente, si es hidalgo el q̄ lo matare, en doze sueldos y no mas se cōponga. Y si alguno sacare de la sepultura a vn hōbre libre, y lo despojare, pague a sus padres quarēta sueldos mas lo q̄ le tomò. El q̄ matare a algũ hōbre libre, y echare su cuerpo en algun arroyo, o en otro lugar, priuādole de la sepultura q̄ merece,

LIBRO PRIMERO.

y de sus exequias, primeramente pague quareta sueldos de pena, y despues se componga con el fisco. Si algun cuerpo a caso viniere por mar a la ribera, y alguno lo tornare otra vez echar al agua, pague por ello veynte sueldos. Si algun sieruo fuere desta manera muerto, y escondido, el que lo vuiere muerto, pague ciento y ochenta sueldos. El que despojare al que matare, pague la pena doblada, y el que lo hallare muerto, y mouido a piedad lo sepultare por no sea comido de perros, reciba vn sueldo de sus padres o de su señor. El que el nauio de otro quitar de su lugar, que se lo buelua sin daño o le dé otro ygual, y si lo sacare fuera del agua y lo encubriere, y siendo preguntado lo negare, que lo pague por de hurto. El que tomare algun perro de caça, la buelua, o pague otro semejante por el, y mas seys sueldos de pena. Y si fuere mastin de ganado, pague tres sueldos.

Estas leyes, y estatutos, y ordenanças tuuieron antiguamente los de Bauiera, y estas guardaron y agora tienen otras algunas. Son muy deuotos, y por esta causa van anuudadas a las romerías y peregrinaciones señaladas, y especialmente a la ciudad de Aquisgran, y en su propia tierra. Ay también dos lugares muy afamados y frequetados por los milagros que en ellos se hacen a saber, la yglesia de la virgen Maria nuestra Señora que se dize de Otinga, y la del bien-

auen-

uenturado Huuolfango. Esta region no tiene
niñas, saluo algunas azia la parte del Mediodia.
Es muy llena de montañas y arboledas. Cria
muy grande abundancia de puercos cō mucha
bellota y mançana que tiene siluestre, tanto q̄
assi como Vngria da abundancia de bueyes, assi
esta embia largamēte puercos a todas las otras
naciones de Europa. Y assi la gente es tan pro-
una, y de tan malas costumbres, que cōparada
con los otros Germanos, no ay nadie q̄ no vea
conuenir les muy bien en el nombre de Varua-
os, o por mejor dezir, de Barbaros. En dos vi-
os especialmente son notables, es a saber, en
er inhumanos para con los huespedes y estran-
eros, y en darse mucho a los hurtos. La ropa q̄
raen por la mayor parte es de color azul. Vñan
omunmente y se hallan mejor cō ciertos bor-
guies o botas, que cō calças. Azia la parte de
Austria confina con esta region de Bauiera en
parte la region de Carintia, y en parte la de Sti-
ia, la de Carintia es tierra de grandes, confina
y alinda con los Carnios de la parte de Leuan-
e, y con Stiria azia el Poniente y Mediodia, y
alcança a las Alpes de Italia y al Foruniulij. Mu-
chos valles ay en ella y collados que dā mucho
trigo, y muchos lagos y trigos, entre los quales
es el principal Drauo, el qual va por Stiria y Pa-
onia a dar al rio Danubio, no menor que el
rio Sabo. El imperio y señorio desta region es
gouer-

LIBRO PRIMERO.

governado por los principes de Austria, que
man Archiduques, a estos obedece, y cada
quando que nueuo Principe y Señor toma
possession del estado, guardan y hazen entre
vna solenidad nunca oyda en otra parte. No
muy lexos de la ciudad de sant Vito en vn val
muy ancho parecen las señales de vna ciuda
derribada, el nombre de la qual no se sabe por
antiguedad. Y no muy lexos de alli en vnos pr
dos muy anchos, está vna piedra de mar
mor leuantada, en la qual quando el Archidu
que se ha de elegir, vn cierto hombre rustico, e
qual por sucession de su linaje se le da este car
go, sube y tiene vna vaca preñada a la mano de
recha: esta ha de ser prieta, y a la mano yzquier
da vna yegua sarnosa muy flaca a marauilla. To
do el pueblo está al derredor, y grãde multitu
de labradores. Entōces el que ha de ser Duque
viene azia adōde el está, acompañado de gran
de multitud de Caualleros van delante, y insign
nias del señorío, y todos los que le acompañan
vienen muy ricamente atauiaados, excepto el q
ha de ser Duque. Este trae vna ropa de villano,
y vna caperuça, y vnos çapatos, y vn cayado de
pastor: al fin mas parece pastor que Principe. Y
como el Principe llega, el rustico que está sobre
la piedra le mira, y dize en lengua Esclaunica,
(por q̄ estos Carmitios son Esclaunos:) Quiē
es este que con tanta soberuia y presumpcion
aqui

qui viene? Responden todos: Es el Principe de
esta region. Entonces dize el Rustico: Este Princi-
pe sera juez justo? y procurara la salud de la pa-
tría? es hidalgo, y digno desta honrra? es buen
Christiano, y defensor de la religiõ Christiana?
Todos responden a voces: Es, y sera. Luego tor-
na a dezir el Rustico: Quiero saber con que po-
der me quitara el desta filla. Respõde el Mayor-
domo del palacio del Duque: Sesenta dineros
te daran por este lugar, y estas bestias seran
de tuyas, y entõces señala la vaca y la yegua: y allã
te desto aurã los vestidos que el Duque se qui-
tara, y seras tu con toda tu casa libre de tribu-
to. Dichas estas cosas, el villano da vna bofeta-
da mãsamente al Principe, y mãdale q̃ sea seõor
justo, y tomado el premio, abaxase de la piedra.
Entõces el Duque se sube encima, y sacando la
espada, la meneã boluiẽdose a toda parte, y haze
un razonamiẽto al pueblo, y promete que sera
buen juez y seõor. Y aun dizen q̃ le traen agua
en vna caperuça de aquellas, y q̃ la beue, en se-
ñal que sera templado. Despues desto siendo lle-
gado a la yglesia de Solemnẽse, que se llama la
yglesia de tanta Maria, estã presente al officio di-
uino. Las quales cosas assi acabadas, le quitan
la vestidura pobre que entõces tiene vestida, y
le ponen su ropa rica, y alli come muy esplendi-
damente cõ sus Caualleros, y finalmẽte se buel-
ve al prado, y assentandose alli por tribunal, re-
parte

LIBRO PRIMERO.

parte los officios y heredades. Esta honrra se da a estos rusticos de elegir al Principe, por que ellos primeramente en aquella tierra recibieron la fe de Christo, quedándose los nobles y principes en su error hasta los tiempos del emperador Carlos, quando ellos tambien se conuertieron y recibieron baptismo. El Duque de Carintia fue caçador mayor del Emperador, y portanto todas las cõtiendas y pleytos de los caçadores venian ante el. Y quando era llamado a iuyzio delante del Emperador, no respondia a los que le quexauan, sino en lengua Esclauonica. Ay en esta prouincia otra costumbre muy braua para con los ladrones en la ciudad de Klagen, que si alguno no cae en sospecha que es ladrõ, luego lo toman y lo ahorcan sin mas pesquisa, y otro dia adelante hazen su informaciõ, y si lo hallan culpado, dexan lo estar colgado hasta que se cae en pedaços. Y si hallan que no tienen culpa, lo entierran, y le hazen las honrras de los bienes publicos. Estos Carintios traen vnas ropas como capas aguaderas, sin color alguna artificial, mas antes con su color natural. Y en las cabeças comunmente traen vnos bonetes o caperuças, hablan en lengua Esclauonica. Los Stirios o Sterilinos comunmente son gente rustica, y los mas tienen vn papo en los pechos tan grãde, que no les dexa hablar claramente. Y las mugeres que crian, dizen que lo echan a las espaldas como

vna

na talega, porque no haga estoruo a la criatura
 a quándo mama. La causa deste papo atribuyen
 muchos al agua y al ayre, y a las cosas q̄ la gen
 e desta tierra come. Estos Stirios son Germa
 nos en el trage y habla, excepto los que mo
 an junto al rio Drauo, los quales vsan de lègua
 esclauonica. En esta tierra se haze mucha sal, la
 qual se lleua por todas las comarcas. Es region
 donde se cria mucho hierro y plata, mas por
 escuydo de los Principes se saca poca. En otro
 tiempo se dixo Valeria. Es muy llena de monta
 ñas, saluo azia la parte de Leuante, donde se jun
 ta cõ la Panonia, porque en esta parte tiene vna
 grande llanura de campos.

A P. XXXV. *De la region de Grecia, y de las
 leyes que Solon y otros Principes dieron a los
 Athenienses.*

Grecia es vna region de Europa, llamada assi Grecia, y
 sus termi
 nos.
 por vn varon illustre, el qual fue señor de to
 da ella. Esta region comiença de las angosturas
 del Istmo, y va cõtinuada desde el Septétrion
 hasta el Mediodia. De la parte del Leuante cõfi
 na con el mar Egeo, y de la parte del Poniente
 con el mar Ionio. Las Termopilas (q̄ son vn
 os grandes montes) la parten por medio, como a
 Italia el monte Apenino, las quales comen
 çando del promontorio de Leucadia, y del mar
 occidental, van a dar al otro mar q̄ buelue azia la
 parte del Leuante. Lo vltimo destos montes q̄
 está

LIBRO PRIMERO.

está azia la parte del Poniente, llaman Oeta, lo mas alto dello se dize Calidromo, y por el valle que está abaxo destos, van la buelta del golfo Maliaco, por vn camino que no tiene mas de sesenta passos en ancho. Este camino es solamente para la gente de guerra, por el qual puede passar el exercito, sino ay estoruo, lo de mas es tan aspero y dificultoso, q̄ aun la gente muy desembaraçada no puede passar por alli. Y por esso se llaman Pilas, como si dixessen puertas: por las aguas calientes que alli nacen, se dizen Termopilas. Azia la mar tiene Grecia estas provincias, es a saber, Acarnania, Etolia, Locris, Phocis, Bœocia, Euboya, la qual está casi junta y trauada con la tierra. La region de Atica, y la de Peloponeso entran por la mar mas q̄ ninguna de las sobredichas, las quales se distinguen y apartan con diuersos braços, de ciertos montes que por ellas atrauessan. Azia la parte de Norte incluye y encierra en si a la provincia de Epiro, y Perrebia, y Magnesia, y Theffalia, y Phtiote, y al golfo Maliaco. La ciudad de Athenas madre de las artes liberales, y de los Philosophos, y la mas clara y noble ciudad que nunca la Grecia tuuo, fue assentada entre Acaya y Macedonia, en la region que se dixo Atica, por vn hijo de Atis Rey de Athenas, el qual sucedió en el reyno a Cecrope, y fundò la ciudad de Athenas, y por esta causa fue dicha Cecropia, y de pue

Despues Mopsopia, de Mopso, y de Yone hijo de Xuto, o segun escriue Iosepho, de Iano hijo de Iaphet fue llamada Yonia, y finalmete de Minertia, Athenas, porque los Griegos a Minerua llaman Athina. El primero que alos de Athenas escriuio leyes fue Draco, y despues Solon Salaminio, el qual derogo y quito muchas de las primeras, por la grauedad de la pena, porque en todas las leyes casi que Draco auia dado, estaua puesta pena de muerte. Es a saber, si alguna no fuesse conuencido de ociosidad y pereza, que muriesse por ello. Y el que en heredad aiena cogesse alguna hortaliza o fruta, no me- nos muriesse que el que matasse a su padre. Solon fue el primero que diuidio y diferenciò los ciudadanos, segun la estimacion de la hazienda que cada vno tenia. En el primer grado puso a aquellos que tenian quiniètos medininos o milares de marauedis de hazienda. Y en el següdo fueron señalados los q̄ tenian trezientos, y podian sustentar cauallo. En el tercero grado puso los q̄ tenia otrotato de hazienda, mas no alcan- auan para sustentar cauallo. Destos tres estas se elegian por la mayor parte los gouernadores y oficiales de la Republica. Los que a esta cantidad no alcançaron, fueron llamados Mercenarios, q̄ quiere dezir, gēte trabajadora. Estos tenia cargo de hazer sus cōgregaciones, y juegos, no haciendo cuenta de los otros oficios.

LIBRO PRIMERO.

Este mismo concierto y orden politico se creyó que imitó y siguió en gran parte Seruio Tulio en la gouernacion de Roma. Allende desto Solon estableció y ordenó el consejo del Arcopago, en el qual se ponian cada año ciertos Senadores y juezes. Aunque algunos escriuierō que Draco fue el author y inuentor desta policia. Otros afirmando lo que diximos de Solon, dicen, que por quitar para siempre la ocasion de la discordia entre los ciudadanos (porq̄ la gente comun que es temeraria y reboltosa no perturbasse en algun tiempo los juyzios, eligió y escogió de quatro tribus y parcialidades q̄ auia en Athenas, quatrocientos varones, ciento de cada tribu. Y a estos les fue dado poder, q̄ aprouassen aquello que los Arcopagitas determinassen, si les pareciessse justo, y si no, que lo reprobouassen. Y assi le pareció, que el estado de la ciudad podria permanecer firme y estable contra todas las tormentas, como nao q̄ se esfuerça con dos amarras. Y ordenó y mãdò por ley, que no pudieffen tener mando ni cargo aquellos que fuessen condenados de auer muerto a su padre, o auer afechado y codiciado la tirania de la Republica. Y no solaméte a estos excluyó y vedò que no pudieffen pedir honrra ni cargo alguno, mas también a qualquiera que leuantandose en la ciudad alguna sediciõ y parcialidad, a ninguna parte se acostasse, pareciendole y juzgandose,

gando, que no era de buen ciudadano, ni de hō
bre de buen entendimiento ni razon, el que no
se mouia en los cuydados comunes, ni tomaua
congoxa alguna. Cosa fue esta admirable, y no
menos admiracion tuuo esta otra, es a saber, q̄
las mugeres que a caso vüieslen encontrado cō
maridos impotentes para auer generacion, pu
diesslen a su saluo y sin pena tomar vno o otro
de los mas parientes del marido que quisieslen,
por causa de auer generacion. Prohibiò y man
dò, que a las mugeres no se les diessle ningun di
nero en dote, solamente lleuasslen de casa de sus
padres algunas ropas y vasos de poco precio,
porque dezia el, que la compañía del matrimo
nio no conuenia q̄ se juntasse por dineros, mas
antes por amor y codicia de auer hijos. Mandò
que ninguno maldixesse ni deshonrrasse a los
que ya fuèsslen passados desta vida. Mandò, que
qualquiera que algun ciudadano injuriassle en
el templo, o en la casa del juyzio, pagasse cinco
ragmas de pena. Y porquanto primero tenia
cada vno facultad y poder en su testamento de
mandar y dexar sus dineros y otras cosas a los
de su generacion, segun la costumbre de la tie
rra, y despues la amistad fue preferida y ante
puesta al parentesco, proueyò que estas mãdas
no se hizieslen temerariamente, ni con alguna
persuasion engañosa, quitò y vedò los llantos y
lamentaciones que se haziã en los mortuorios.

LIBRO PRIMERO.

Ordeno tambien que el hijo no fuesse obligado de alimentar ni socorrer al padre en sus necesidades, si por el no fuesse impuesto y doctado en alguna arte para el uso de la vida. Proveyo tambien que los hijos bastardos que no fuesen auidos por legitimo matrimonio, no fuesen obligados de sustentar a sus padres, por que a la verdad el que se junta cō las ramera y malas mugeres, el tal claramente demuestra no lo haze por causa de auer hijos, mas ante por causa de su deleyte, y portanto es justo que sea priuado de su galardon. Quiso y tuuo por bien, que el hombre q̄ fuesse tomado en adulterio, sin pena ninguna pudiesse ser muerto: el que hiziesse fuerça a alguna donzella noble mandò que pagasse de pena diez dragmas. Quisò la costumbre y libertad que auia de vender la hija o la hermana, si a caso no fuesen tomadas en vicioso ayuntamiento. Y el q̄ vèciesse en los juegos y fiestas Isthmias, mādò q̄ vudiesse cinco dragmas en galardò. Y el q̄ venciesse en los juegos Olimpicos, vudiesse quinietas dragmas. Mandò, a quien truxesse algun lobo atado o muerto, que recibiesse cinco dragmas de los bienes de la Republica: y el q̄ truxesse loba, vna dragma: lo vno era precio de vna res de ganado menor, y lo otro de vn buey. Costumbre fue antigua de los Athenientes perseguir a esta bestia, porq̄ es dañosa no menos para lo sembrado en el

el campo, que para el ganado. Mandò que los hijos de aquellos q̄ muriessen en la batalla fuesen criados y enseñados de los propios de la ciudad, porque con mejor animo y mas esforçada mente lo hiziesse cada vno en la batalla. También quiso q̄ aquel q̄ en la batalla perdiessse los ojos, publicamente fuesse sustentado. Así mismo estableció, que el tutor y curador de los menores no morássse juntaméte cō la madre dellos: y proueyo que no fuesse hecho curador aquel a quien perteneciesse la hazienda despues de la muerte de los menores. Ité q̄ no fuesse licito al plebeyo guardar el sello del anillo que vendiesse. Y mandò que quien a otro sacasse vn ojo, que le sacassen a el ambos a dos. Publicamente mandaua apregonar, Lo q̄ no posiste, no lo tomes, y lo que lo cōtrario hiziesse, q̄ muriessse por ello. Mandaua, q̄ si el Principe fuessse hallado embriagado, que muriessse por ello. Amonestò a los Athenienses que cōtassen los dias segū el curso de la luna. De todas las maneras de frutos solamente permitiò que la miel y la cera pudiesse sacada fuera de los terminos de Athenas. A ninguno cōsintió q̄ fuesse recebido por ciudadano, saluo al q̄ fuesse oficial, y que cō toda su casa se passasse a viuir a Athenas, o si fuesse perpetuamente desterrado de su tierra. Estas leyes mandò Solò, escreuir en vnas tablas, las quales llamanò Axionas, y trabajò que fuesssen recibidas

LIBRO PRIMERO.

y juradas por espacio de cien años, pareciendole y sabiendo de cierto, que despues que la ciudad fuesse acostumbrada a ellas por tanto espacio de tiempo, de alli adelante perpetuamente la guardaria. Herodoto dize, que por diez años proueyo Solon que fuesen sus leyes obedecidas, y porque fuesen mas estimadas y mejor guardadas a manera de los otros dadores de leyes, los quales suelen atribuyr sus leyes dadas a algun Dios, assi como Draco primeramente auia hecho, dixo que Minerua auia sido inventadora y ordenadora de sus leyes, y assi induzió y persuadió al Senado y pueblo, que jurasse de las guardar en la plaza, cerca de vna piedra grande que alli auia. Fueron los Athenienses no aduenedizos ni recogidos de aca y de acullia para dar principio a su ciudad, mas nacidos en vno mismo suelo y tierra, de manera que su habitacion aquella misma fue su natural. Ellos fueron los primeros que enseñaron a labrar la lana, y el uso del azeyte y del vino, y mostraron a arar y sembrar y coger pan aquellós que primeramente comian bellota. A la verdad las letras y la eloquencia, y esta orden politica que agora vemos de alli tuuierõ principio, y a la ciudad de Athenas tienen por su templo y recogimiento. Tres leyes vno antiguamente en esta ciudad, que el Rey Cecröpe pronunció cõtra las mugeres para aplacar a Neptuno, que dellas auia sido me-

nospre-

nopreciado y tenido en menos que Minerua,
 las quales todavia se guardauan, y era, que nin-
 guna muger pudiesse entrar en el Senado, y nin-
 guna generaciõ tomasse el nõbre de su madre,
 y q̄ ninguno las llamasse Athenienses, mas antes
 Athicas. Los que en la batalla morian, segun es
 escriue Tucidides, desta manera eran sepultados.
 Hazian tres dias antes vn tabernaculo o tienda,
 y alli depositauan los hueslos de los muertos, y
 cada vno ponía tambien alli si queria, las reli-
 quias de los suyos, y quando assi los lleuauan,
 cada vna de aquellas parcialidades de la ciudad
 lleuaua ciertas carretas, en que trayan cada vno
 los hueslos de los suyos. Y assi mismo trayã vna
 carreta y estrado vazio, todo toldado de aque-
 los que nõ parecieron ni fueron hallados entre
 los muertos. Y trayan tambien a bueltas segun
 cada vno queria, algunos ciudadanos o hues-
 pedes, y las mugeres parientas de los muertos
 estauan llorando apar del sepulcro. Y al fin los
 sepultauan en vna sepultura publica, la qual es-
 tãua cerca del monumẽto de Calisto en el arr-
 bal, adonde siempre tenian costumbre de sepul-
 tar a los que en la guerra morian, excepto aque-
 los que murieron en la batalla de Maratonía, a
 los quales por su singular virtud les hizierõ en
 el mismo lugar vn sepulcro apartado de los
 otros. Despues que assi lo han sepultado, vn va-
 ron de la misma ciudad elegido para esto, el

LIBRO PRIMERO.

qual era tenido por sabio, y de mucha dignidad, hazia vn razonamiento, en el qual hablaua y trataua largamente de sus loores y virtudes. Y esto hecho, se yua cada vno a su casa. Esta costumbre se tenia de sepultar aquellos que morian en el campo todo el tiempo que duraua la guerra.

CAP. XXVI. De la region de Lacedemonia, de las costumbres y ordenamientos de los Lacedemones.

Lacedemonia dicha Ebalia y Sparta.

Licurgo reformador de Lacedemonia.

Lacedemonia es vna prouincia en la region de Peloponeso, la qual se dize tambien Ebalia, y Lacedemonia, por causa de Lacedemon hijo de Iupiter y de Taigeta, por el qual en la misma region fue edificada vna ciudad muy illustre y poderosa, que se llamo Lacedemonia. Esta tambien por otro nombre fue dicha Esparta, de Esparto hijo de Foroneo. Licurgo Philosopho insignie, hermano del Rey Polidetes, quedando por tutor y gouernador del imperio, en lugar de vn hijo pequeno que su hermano difunto auia dexado, como por algun tiempo gouernasse el reyno, procuro de mudar y ennoblecer el estado de la ciudad y de todo el reyno con muy excelentes costumbres y leyes marauillosas, como a la verdad antes desto en toda Grecia no viuiese otros mas mal acostumbrados que los de Lacedemonia, assi los vnos para con los otros, como para con los huespedes y estrangeros incouersables y mal acondicionados. Licurgo pues
toman-

mandando apechos el negocio, procuro y con-
vençò primero a derogar y deshazer todos los
derechos y leyes, y todas las maneras antiguas
de viuir, y en su lugar establecer y ordenar otras
mas politicas y loables. Primeramente estable-
ciò, que en la Republica fuesen elegidos cier-
tos varones antiguos, los quales aconsejassen y
monestassen a los Reyes lo que conuinieffe al
bien de la Republica. Estos erã como vnos ter-
ceros entre la potestad real, y la violencia de la
multitud, para que ni los vnos fuesen cõtuma-
res y desobedientes, ni los otros mandassen lo
que no fuesse licito. Veynte y ocho Senadores
segun escriue Aristoteles) fueron estos que es-
tauan siempre con los Reyes, los quales Reyes
eran dos. Y no quisieron que fuesen mas los Se-
nadores, porque no se ensoberueciesse la gente
comun, pues estos eran bastantes para que
los Reyes no hiziesen alguna cosa tiranicamen-
te, porque lo que estos determinauan, de neces-
sidad lo auia de saber toda la otra gente. Des-
pues andando el tiempo, fue añadida la potes-
tad de los Ephoros a la gouernacion destos
otros. Despues que vieron que poco a poco
se yuan ensoberueciendo, y assi le fue echado
como vn freno al consejo primero, aunque
esto no fue en tiempo de Licurgo, sino cien-
tos años despues en el tiempo que reynaua Teo-
pompo. Ordeno tambien Licurgo y persuadio

LIBRO PRIMERO.

a toda la gente comun, que tuuiesse por bien que toda la tierra y campos se dexassen a comun, y despues se repartiessen entre todos y igualmente, porque dezia y afirmaua, que no era iusto, que vn ciudadano excediesse a otro en vicios y riquezas, mas antes en ingenio y virtud. Y assi fue toda la tierra repartida en treynta y nueue millas fuertes. El campo de la ciudad principal en nueue mil, el de las villas y aldeas en tres tanto y a cada uno go mas. Cada parte destas era de tal condicion que della se podia facer cada vn año setenta mill dinos de pan para el varon, y doze para la muger. Tambien tuuo al principio voluntad de repartir los bienes muebles, mas temiendo el odio y escandalo que de alli podia suceder (porquavia que a muchos se les hazia pesado, y no contentos sentiria en ello) alçò la mano, mas cò todo esto quitò todo el uso del oro y de la plata que auia. Y en lugar desto hizo y mandò, que toda la moneda fuesse de hierro, y con esto al fin se quitò toda la ocasiõ de robar y tomar lo ageno. Y se hizo un bre todo emboto y des hizo el cuño de hierro con que auia señalado el dinero, para que de adelante no se pudiesse por el hazer otra cosa. Echò de la ciudad y del reyno todas las artes y officios mecanicos, aunque los mismos officiales de su voluntad se fuerõ a otra tierra despues que les quitaron el uso del oro, como en otra parte los dineros de hierro no se usassen ni valiesse

essen nada. Luego por quitar todo el vicio y mala de la ciudad, ordenò que todos los vezinos combidassen vnos a otros, assi pobres como ricos, y que todos comiessen vna misma comida; y si acaecia que alguno cenaua primero en su casa, que viniessen al combite, lo qual se parecia, en que no comia codiciosa y alegremente, todos los que estauan apartados, le reprehendian, y lo tenian por mal hombre. Desta manera quitò de su çiudad toda la gula y vicios malos, aunque por esta causa se enojaron y se levantaron contra el los mas poderosos, y en vn boroto le sacaron vn ojo con vn palo, por lo qual se proueyo, que de ay adelante ninguno entrasse en el combite con palo. Esta manera de combites se llamò en Griego Philiis, como si quexessen, argumento y prueua de amistad y humanidad, o como si dixeran, fiducia: porque en estos combites se enseñauan a guardar tẽplancia. Los que por causa de algun sacrificio, o de cazer y do a caça, no se podia hallar en el combite, a los tales se les permitia que pudiessen cenar en su casa. Para este combite publico daua cada año cada año vn medino de harina, y ocho cosas de vino, y cinco minas de queso y de higos. Hasta los niños y mochachos frequentauan y costumbrauan yr a este combite, como a estudio y lugar de toda diciplina y policia, porque alli aprendian a hablar muy cortesmente, y burlar

LIBRO PRIMERO.

lar graciosamente, y motejarle sin desuerguença. Con las mugeres pocas vezes tenian conuersion, por las guerras continuas en que andauan, en lo de mas tenian las en tanto, que las llamauan Señoras. Las donzellas se exercitauan en correr y luchar, saltar y tirar: porque huyendo de la ociosidad, y de los otros vicios mugeriles, se hiziessen mas fuertes para sufrir los partos. Desnudas casi se andauan publicamente, como los mochachos. Dançauan y cantauan en sus templos delante de algunos mancebos honestos, mas aunque assi andauan descubiertas no por esso parecian feas, porque por otra parte su gran verguença y su mucha honestidad las cubria y tapaua. De aqui prouenia que todas aquellas Señoras Laconicas eran muy bien criadas, y prestas para qualquier cosa. Era ley entre ellos que el que no se casaua a su tiempo, era prohibido y apartado de las fiestas y juegos publicos, y hazian le que en inuierno anduuiere desnudo por las plaças, y no le acatauan, ni le reuerenciauan los mancebos como a los otros vicios. Quando las donzellas se casauan, era llevadas a la compañía de su marido, como por fuerça: la madrina lleuaua la desposada a la cama, y le cortaua los cabellos a raiz del cuero. Despues entrava el esposo, y le desataua vna cinta que tenia ceñida, y assi se juntaua con ella, y solamente de noche no la via de sus ojos hasta que

que del fueſſe parida. En la criãça de los hijos ſe
tenia muy grã cuẽta, y no ſe daua eſte cargo ſi
no a hõbres muy dignos: y era licito a qualquie
ra q̃ no auia hijos, q̃ eſcogeffe vn mãcebo hõrra
do, y lo lleuaſſe a ſu muger por cauſa de auer ge
neracion. Y ſi a caſo paria, recebia el hijo por
mayo, y no ſe tenia por afrẽta, antes ſe reyan de
las otras gẽtes, q̃ procurauã cõ toda diligẽcia y
dineros, echar ſus perros y eguas, a los mejores
animales q̃ hallan de ſu ſuerte, y q̃ las mugeres
quieſſen tã guardadas, q̃ aunque fueſſen enfer
mos o impotẽtes, permitiẽſſen quedar ſin gene
raciõ. Las criaturas que deſta manera nacian, ſi
los padres no las querian recebir, lleuauan las a
un lugar publico, dõde ſe criauan de los bienes
de la ciudad. Deſpues que ya eran grãdes, yuan
alli los hõbres, y mirauan el que mas les pare
cia, y a eſte tal tomauan por ſu hiõ, y trabajauã
que ſe les dieſſe vna ſuerte de aquellas nueue
mil, en que la ciudad eſtaua repartida. Y el que
era enfermõ o feo, embiauan lo a vn lugar
muy alto, no muy lexos de la ciudad de Tay
eto, y de alli lo mandauan deſpeñar., como
quel que era ſin prouecho para la Republica.
Las mugeres lauauan a los niõs con vino, y no
con agua, porque dezian que con el agua ſe re
ſoluian los cuerpos, y debilitauan y cayan en
traues enfermedades, aſſi como en gota coral.
Deſpues que los lauauan, no curauan de los
abrigar,

LIBRO PRIMERO.

abrigar, ni ponerles pañales delicados, mas antes los acostumbrauan a la soledad y tinieblas, y por esta razon algunas gentes de las estrangeras, procurauan para criar a sus hijos a mas delicias de Lacedemonia. Luego que los niños llegauan a siete años, trabajauan de se exercitar en sus yguales, y aprendian letras, no mas de las necessarias, y en las otras artes y diciplinas tomauan las que el tiempo les daua lugar. Todo esto los mochos se tresquilauan muy atezados el cabello hasta el cuero, y andauan sin çapatos, y de doze años adelante trayan vna sola ropa que se vestian segun la costumbre de la tierra. Baños ni otros regalos no los conocian. De noche dormian en vnas camas hechas de caña sin otra ropa. En inuierno echauan encima de las camas vnos que llamauan ellos Licofones, que eran como almozelones de heno. Elegian por su maestro y ayo a vno dellos el que fuesse mayor, vno o dos años. Este embiaua a los mayores a hazer leña, y a los menores mandaua que entrassen en los combites, y que de alli sutilmente tomassen alguna cosa. Y si alguno a caso era tomado en el hurto, mandaua le dar de açotes, porque no lo auia sabido hazer sutilmente. Tambien mandaua a algunos que cãtassen, y a otros que propusiesse algunas questiones sotiles y agudas. Y conuenia que la respuesta fuesse pronta y breue. Y si alguno se tardaua en responder,

el ayo le mordía el dedo pulgar muy brauamē-
 e. Enseñauales tambien que en sus platicas y
 palabras fuesen graues, mas con todo esso que
 fuesen alegres, y que en breues palabras com-
 prendiessen mucha sentencia, tanto, que de
 aqui procedió el Prouerbio que dize, que mas
 facil cosa era a los hombres poder salir Philoso-
 fos, que imitar la lengua de los de Lacedemo-
 nia. Tambien es cosa notable saber y conocer
 quanta era la codicia y diligencia de todas las
 edades, y quanta contienda y enuidia auia so-
 bre quien seria mas virtuoso. Toda la gente se
 enuidia y repartía en tres coros y compañías, y
 solian cantar en sus fiestas y sacrificios los vie-
 jos y ancianos: Ya nosotros fuemos en nuestro
 tiempo mãcebos valiētes y efforçados: entonces
 alabauamos los varones hechos y derechos, y respõ-
 diamos: Pues nosotros somos mãcebos fuertes y re-
 sistentes, y si os parece podeys lo esperimētar. A es-
 to respondia el corro de los niños, y dezia: Nos-
 tros seremos tan buenos, y mejores. Plutarco
 escriue, que hasta su tiempo durarõ ciertas can-
 ciones de Lacedemonia, las quales acostumbra-
 ban ellos cantar a la flauta quando yuan cõtra
 sus enemigos. Tucidides escritor desta costum-
 bre, dize que los de Lacedemonia vsauã destas
 canciones en sus guerras, y afirma que no ha-
 ban esto por alguna causa de religion ni sacrifici-
 o, ni porque sus animos se efforçassen y leuã-
 rassen

LIBRO PRIMERO:

tassen para la batalla, segun lo hazian las trôpetas y añafiles entre los Romanos, mas para que fuesen a la batalla cõ passo ygal y cõcertado poco a poco, y todos juntos, y no se descõcertassen en su ordẽ. Vn metro ay de vn Poeta de Lacedemonia, por el qual parece q̃ no solamẽte vsauã estos de flauta en el marchar para la batalla, más tãbien de sonido de harpa, la qual costumbre parece auer sido tomada de los de Creta. Herodoto escriue, q̃ Aliates Rey de Lidias solia traer en su exercito en aquella batalla q̃ dio a los Milesios pifaros y vihuelas, y lo q̃ peor mas feo es, muchos regalos y comidas. Los Romanos allende del ruydo de las trôpetas y clarines cõ grãde grito y ruido entrauã en la batalla, lo qual es muy diferẽte de aquello q̃ escriue Homero de los Acheos, los quales dize q̃ calladamente y cõ grã furia resoplãdo, acometian a los cõtrarios. Los Franceses, segun escriue Polibio y Liuius, baylãdo, y saltãdo, y sacudiẽdo los escudos sobre sus cabeças. Y aun agora ay algunos barbaros q̃ aullando comiençan la batalla. Destas costumbres y maneras tan diuersas se puede entender, que ninguna otra gente hazia lo que estos Espartanos, es a saber, entrar en la batalla con musica y armonia. Allende deste era costumbre que ya despues que eran mandados criauan el cabello, por vn dicho memorable de su dador de leyes, el qual dezia, q̃ mucho

mas

LIBRO PRIMERO.

130

mas hermosos parecian los cuerpos humanos
cō cabellos, que sin ellos: y q̄ ya q̄ fuessen feos,
que el cabello les hazia mas feroces. Quãdo el
Rey auia de entrar en la batalla, sacrificaua vna
cabra a las Musas. En casa y en la guerra vsauan
siempre de vna cierta ley de viuir, y por el exer-
cicio que siempre tenian en la guerra, juzga-
uan que para el prouecho de su patria auian
nacido, y no para si. Ningunas artes tratauan
de ganancia, mas solamente todo su estudio y
aficion era exercitar las armas, y lo que restaua
de tiempo, todo lo gastauan en sus combites y
conuersaciones publicas. Y tanto se acostum-
braron en esto, que segun muy bien escriue Plu-
tarco, los Espartanos no querrian, y ya que qui-
siesen, no podrian viuir por si priuadamente,
y por su interesse, mas antes siempre mirarian
por el prouecho de su patria. En sus elecciones
y votos muy diferentes eran de todas las otras
gentes. Algunos destos que eran elegidos para
este fin, subian a vna sala y retraymiento que
tenian cercana a su cabildo, donde ni ellos
uia a nadie, ni nadie via a ellos. Entonces saca-
uan alli por su suerte los nombres de los com-
petidores, y los mandauan apregonar assí co-
mo salian. Y escuchauan con mucha dili-
gencia a qual de aquellos nombres corres-
pondian mas voces, y azia la parte que mayor
clamor se oya y se daua, azia aquella parte

R 2

se

LIBRO PRIMERO.

se ponía vna tablita cō el nombre, y alli se quedaua toda la noche, y otro dia quādo se jūtaua todo el pueblo, claramente se via, qual de los competidores tenia mas voces y fauor, y aquel era elegido. Licurgo tambien fue el primero q̄ permitiò y mādò (quitada toda supersticion) q̄ los cuerpos muertos fuesen sepultados en la ciudad, y aun cerca de los templos, proueyo q̄ cada vno tomasse su sepultura, mas no era licito que ningun hombre ni muger pusiesse alli su nombre, saluo aquellos que esforçadamente morian en la guerra, y el tiempo del llanto y luto mandò que fuesse de onze dias solamente. Y no se permitia que ningun ciudadano saliesse fuera de su tierra a otro reyno, porq̄ por alla no se le pegassen otras costumbres que fuesen dañosas para su ciudad, y aun los que de otra region venian, los echauā de la ciudad, saluo sino eran muy prouechosos para la Republica. Y esto hazian (segun escriue Tucidades) porque las gentes estrangeras no aprendiesen algo de su disciplina y forma de viuir, lo qual podra ser que a alguno le parezca inhumano, mas segun escriue Plutarco, hazian esto, porque de la nueua venida destos no se leuantasse en la ciudad nueua comunicacion, y de aqui nueuos juyzios y discordias, las quales suelen ser muy dañosas para la Republica. A los mancebos no les permitiò ni cōsintiò Licurgo mas de vna vestidura todo el

el año, y que vno no la truxesse mejor q̄ otro, ni comiessa mejor que otro, segun que ya es dicho, y que todas las cosas se cõprassen por via de trueque, y no por dinero. Los mochachos ya que entrauan en los catorze años no mandò q̄ los sacassen a la plaça, mas antes al campo, porque no gastassen los primeros años en vicios y en luxuria, mas antes en trabajar y obrar por sus manos. Quando durmieffen mandò q̄ ninguna cosa echassen debaxo de si, y que su comida fuesse sin carne, y que no boluieffen a la ciudad, hasta que ya fuesen hechos varones. Mandò tambien que las donzellas se casassen sin dote, porque no tomasse ninguno muger por causa del dinero, y cada vno guardasse mejor su hacienda, viendo que no tenian dote a que se acogessen. La mayor honrra no quiso que se diesse a los ricos y poderosos, mas antes a los viejos, y assì es q̄ en todo el mundo no vuo lugar dõde mas honrrada fuesse la vejez, que en Lacedemonia: A los Reyes concediò la potestad de las guerras, a los gouernadores los juyzios y sucesion por sus años, al Senado la guarda de las leyes, al pueblo que eligieffe los Senadores y los Gouernadores que quisiessse. Y porque estas leyes y nueuos establecimientos parecia ser duros y asperos, y porque tambien se quitauã las costumbres antiguas, fingiò que Apolo Delfico era author y dador de todas, y que de su boca

LIBRO PRIMERO.

ea las auia el oydo y notado. Esto hizo porque el temor de la religion venciesse la pesadumbre y dificultad, hasta que se acostumbrassen. Finalmente para dar eternidad a sus leyes, obligò a la ciudad con juramento, que ninguna cosa de lo que el auia establecido mudaria, hasta que boluiesse, dixo que yua al oraculo de Apolo, para consultar si le parecia que se auia de mudar o añadir alguna cosa a sus leyes. Y luego se partiò para Creta o Candia, y alli se estuuò en destierro perpetuo. Y mandò que quando muriesse echassen sus huesos en la mar, porque en algun tiempo no fuessen llevados a Lacedemonia, y los Espartanos pensassen que eran assueltos del juramento, y assi mudassen alguna cosa en sus leyes. Aqui tambien quiero señalar que dignidades ayan los Espartanos dado en otro tiempo a sus Reyes. Primeramente les dieron dos sacerdocios, es a saber, vno de Iupiter Lacedemonio, y otro de Iupiter celestial. Mas les concedieron, que pudiesen mouer guerra contra qualquiera region que quisiesse, y que ninguno lo estoruasse so pena de quedar por perjuro. Y que los Reyes sean los primeros que salgan a la guerra, y en boluer los postreros. Y que en la guerra cient varones escogidos anden siempre apartados, los quales sean su guarda, y quado assí salen, que puedan tomar qualquiera ganado que

que quisieren para sus sacrificios, y que todas las pellejas y espaldas destos sean suyas. Estos priuilegios tienen los Lacedemonios en tiempo de guerra, y en tiempo de paz tiené otros, es a saber, que en qualquiera combite que publicamente se hazia en la Republica, tenían el primer assiento, y a ellos seruián primero, y a cada vno doblado que a todos los otros combidados. Y que las principales pieças de las reses que se sacrificauan, y los cuerpos fuesen suyos. Y en principio de cada mes se les daua a cada vno vn carnero de los bienes de la Republica, para que hiziesen sacrificio a Apolo, y vn medino de harina, que eran seys medios, y vn quartal de vino de la medida de Lacedemonia, y en los juegos y fiestas ellos precedian, y eran principales en ciertos lugares que para ellos eran diputados, y podian acompañarse y servirse en tal caso de los ciudadanos que querian, y cada vno de los Reyes podia elegir y tomar dos Pitios, es a saber, dos embaxadores para embiar al templo de Apolo a consultar sus negocios, y estos comian publicamente con los Reyes. Y quando los Reyes no yuan al combite publico, a cada vno se les dauan dos chenices, es a saber, la mitad de vn modio de harina, y cada sendas cotilas, es a saber, sestarios les embiauan a sus casas, y quando ellos se hallauan presentes, todo esto

LIBRO PRIMERO.

se les daua doblado. Allende desto eran juezes
sumos y superiores en algunos negocios, assi
como quando estaua en duda si la dōzella huer-
fana se auia de entregar por muger aquel con
quien la madre la auia desposado, o aquel con
quien el padre, y en las calles y caminos publi-
cos, y en los hijos que se adoptauan y porhija-
uan, y podian quando querian a su aluedrio as-
sentarse en el Señado, el qual era de veynte y
ocho Senadores, y si ellos alla no yuan, dos Se-
nadores de los mas antiguos que tuuiesse su
poder, los quales echassen dos votos por ellos,
y despues por si mismos. Estas meiorias se da-
uan por los espartanos a sus Reyes siēdo viuos,
y quando fallecian, gente de cauallo yua por to-
do el reyno para hazerlo saber a todos, y las
mugeres andauan corriendo por toda la ciu-
dad, haziendo gran ruydo con ollas y bacines,
y entonces era necessidad que de cada casa sa-
liesse dos personas principales, vn hombre y
vna muger, y se afeassen la cara con muchas pal-
madas y punadas, y que hiziesse gran llanto, y
auia gran pena puesta al que assi no hiziesse. Y
cerca del mortuorio la misma costūbre se guar-
daua con los Reyes de Lacedemonia, que con
los Barbaros de Asia, porque la hora q̄ vn Rey
de Lacedemonia moria, conuenia que de todo
el reyno se hallassen presentes a sus exequias to-
dos los mas principales, los quales despues que
cran

eran juntos, ellos y sus criados y muchos millares dellos juntamente con sus mugeres, herian en temor sus frentes, y hazian muy grande llanto, diciendo que el vltimo Rey de todos era siempre mejor. Y si a caso en la guerra alguno de estos Reyes moria, hazian su semejança al natural, y ponian la sobre vn estrado bien adornado. Y diez dias continuos les hazian sus exequias, segun es dicho, entretanto ninguno de los gouernadores ni oficiales de la Republica se asentaba, mas continuamente hazian llanto. En esto tambien tenian la costumbre de los de Persia, porque quando el Rey moria, el otro que sucedia soltaua a qualquiera del reyno todo lo que deuia al Rey, o a la Republica, y aun entre los de Persia. Quando vn Rey de nueuo era elegido, a todas las ciudades soltaua el tributo que deuian. Assi mismo los Lacedemonios parecia a los Egypcianos en esta costumbre, que en los pregoneros y menestriles y cozineros sucedian los hijos a los padres en el mismo cargo, de modo que el hijo del cozinero era cozinero, y el del pregonero, pregonero, y ninguno se entretenia en los officios de aquellos, mas antes perseverauan siempre en el officio de sus padres. Y estas cosas se hazian assi como auemos dicho.

CAP. XXVII. De la ysla de Creta o Candia,
y de las costumbres mas notables desta region.

R 5 La

LIBRO PRIMERO.

Creta o
Candia y
sus termi
nos.

LA ysla de Creta, que por otro nombre se dice de Candia, está asentada en el mar Mediterraneo, es ilustre y afamada por el numero de cien ciudades que en otro tiempo dizen que tenia. Está, segun escriue Strabo por la parte de Septentrion, es cercada del mar Egeo y Cretico, y de la parte del Mediodia del mar de Africa. Azia la parte del Occidente mira a las yslas Egila y Cithera, azia Leuâte al mar Carphacio. Tiene en longura doziêtos y setenta mil passos que son sesenta y siete leguas y media poco mas o menos de las nuestras. En anchura tiene cincuenta mil passos, que son doze leguas y media. Su circuito y redondez contiene quinientos y ochenta y ocho mil passos, que son ciêto y quatroenta y siete leguas. Apolodoro escriue, que tiene en longitud dos mil y trezientos estadios, que son setenta y dos leguas, y en circuito cinco mil estadios y mas, que son ciêto y cincuenta y seys leguas. Artemidoro haze mil estadios menos. Las ciudades mas insignes desta ysla son Cortina, Cidonea, Gnosó, palacio y corte del Rey Minos, y el monte Yda, que es el mas excelête monte de todos los desta ysla, porque es muy alto a marauilla. Ningun animal impecible se cria en esta ysla, y ninguna serpiête ni lechuzas, si alguna se halla luego muere. De cabras y gamos tiene grande abundancia, de ciervos tiene falta. Es muy fertil, y lleua vino muy excelête, produce aquella

quella yerua q̄ se dize Dictamo, y otra llamada
la Alunosa, la qual comida prohibe y quita la
hambre por muchos dias. Engédra vnas arañas
grandes q̄ se dizē Sphalantos, muy pōcoñosas,
y vna piedra preciosa que se llama Ydeadacti-
o. Esta ysla en otro tiēpo fue llamada Cureta,
por los habitadores della, que se dixeron Cure-
tas, y de aqui vino el vocablo de Creta. Otros
dizen que se dixo Creta, por Crete hijo de Iupi-
ter Rey destos Curetas. Otros dizen q̄ se llamó
Creta por la Nympha Crete hija de Esperide. Al
principio la gente desta tierra fue rustica y tor-
pe, pero despues Radamanto la conuertió y
reduxo a costumbres y maneras mas huma-
nas. Despues sucedió Minos, el qual la afino
y la puso en ygualdad y justicia. Platon es-
criue que los de Lacedemonia, y otras ciuda-
des antiguas de Grecia de aqui se proueyeron
de leyes y buenas costumbres, aunque despues
con el tiempo los tiranos peruertieron y
delastraron aquel buen estado y manera de viuir,
y despues los cossarios y salteadores de Cilicia.
Fue al principio muy codiciosa de libertad, pa-
reciendole que aquello solamente se poseya,
que no estaua sujeto a la voluntad y aluedrio
de los tiranos. Tuuo tambien gran cuydado
de la concordia y paz, la qual es enemiga de los
escandalos y alborotos que proceden y salen
de la codicia y de la auaricia, Y portanto an-
tigua-

LIBRO PRIMERO.

tiguamente todos uiuian templadamente y con mucha moderacion. Los niños hazian sus juntas y ayuntamientos en que se exercitauan. Los varones de edad entera celebrauan entresi combates publicos, y tratauan las armas quãdo era menester en defenfiõ de la Republica, y luego que alcançauan fuerças, exercitauã sus cuerpos en trabajos: habituauanse a sufrir las crecientes de la mar, y los frios: traspassauan ligeramentecorriendo las sendas y montes muy altos: tratatuan las armas en sus escuelas publicas que para esto tenian: vsauan mucho de arcos y saetas. En las armas exercitauan mucho aquella manera de exercicio que llamauan Pirrica, esta se hazia con bueltra y torcimiento de cuerpo, para despues euitassen y se hurtassen mas ligeramentede los tiros y heridas. Trayan comunmente vn capote de sayal vestido, y vnos çapatos fuertes calçados, porque creyan que no auia cosa mas excelente que las armas. Y sobre todo ponian tanta diligencia en las cosas de la mar, que ya se tenia por Prouerbio quando alguno fingia que no sabia alguna cosa, que le dezian, E de Creta no sabe la mar. Los calãmientos se hazian entre los yguales, y a las donzellas les era concedido que eligiessen y tomassen por esposo a qualquiera que quisiessen de la compaõia de los mancebos, mas a estas no las sacauan de casa de su padre, hasta que eran suficientes para

a gouernacion de su casa. El dote que lleuauan
ra la mitad del patrimonio, si auia hermano.
Los mochachos (mandauan sus leyes) q̄ apren-
diessen letras, y a cantar, y a tañer ciertas cácio-
nes que entre ellos se vsauan muy acordadas,
uan a los combites y ayuntamientos de los va-
rones, y alli se assentauan en la tierra, cubiertos
con vnas ropas viles, y en la guerra ellos seruian
a los mayores. El mas valiente y mas alto era su
Capitán, y cada vno destos que presumia de mas
forçado, jütaua y atraya a si a todos sus ygua-
les quantos podia. Salian a caça, exercitauã los
uerpos en correr. Tenian entresi ciertos dias
señalados, en los quales se juntauan a cantar y
añer flautas y harpas, segun tambien lo acos-
umbrauan hazer en tiempo de guerra. Algu-
nos authores escriuen, que tambien esta gente
enia por costumbre de señalar los dias q̄ eran
alegres con piedra blanca, y los tristes y eno-
josos con prieta, puesto que muchos re-
fieren y atribuyen esta costum-
bre a los de Thracia.

Libro segundo de la Asia.
y de las gentes mas notables y me-
morables que ay en ella.

CAPITVLO PRIMERO.

Asia por-
que fue
assi dicha
y sus ter-
minos.



ASIA següda parte de la diuision
hecha en la tierra fue llamada asi
si, por vna hija de Oceano y Ti-
tis muger de Iapeto o Iaphet, y
madre de Prometheo. O segun
otros quieren, fue assi dicha de
Asio hijo de Maneo, natural de Lidia. Esta par-
tida se estiende desde el Mediodia por toda par-
te de Levante hasta el Septentrion. Tiene por
sus limites y terminos de la parte del Poniente
al rio Nilo, y al rio Tanais, con el mar Euxino,
y parte del mar Mediterraneo. Por las otras tres
partes es rodeada del mar Oceano, el qual de
la parte del Levante se llama Oriental, y de la
parte de Mediodia Indico, y de la parte del Sep-
tentrion, Scitico. El monte Tauro la diuide to-
da en alguna manera por medio de la tierra, el
qual lleuando la buelta desde el Oriente azia
el Occidente, la vna parte della echa azia el Sep-
tentrion, y la otra azia el Mediodia. La vna de
estas llaman los Griegos Interior, como si dixes-
sen,

entos açotes le dan al que fuere assi tomado. El ladrón por la primera y segunda vez que leoman en hurto, ochocientos açotes lleua, la tercera le cortan la mano, la quarta el pie. El q̄ngun daño haze a otro, luego se estima el preo, y es forçado a lo satisfazer. En las possessiões ay ley para que sean restituydas que el demandante prueue su intencion con testigos, y que niega se salue con juramento. Ningunos testigos admiten ni aprueuan, saluo si no son personas ydoneas y calificadas, y tales que sin juramento se les pueda dar credito. Ay también muchos inquisidores repartidos por la prouincia, los quales procuran de saber quien sea negligente en las oraciones y cosas que son obligados segun su secta, y al q̄ assi hallan, esta afrenta le dan. Cuelgãle al pescueço vna tabla con muchas colas de zorra, y traen lo por toda la ciudad a la verguença, y no lo sueltan hasta que redima por cierta cantidad de dinero. A la hora que vno llega a edad de casarse, no es licito q̄ esté sin que tome muger: y pueden tomar quantas mugeres legitimas quales quisieren, con tal que no sean madre ni hermana, sin tener respeto a otro parentesco alguno, y no legitimas, pueden tomar quantas quisieren, y quantas pudiesen sustentar. Los hijos que fueren recibidos assi de las vnas como de las otras, son tenidos por herederos y igualmente en los bienes del

LIBRO SEGVNDO:

padre, solaméte se guarda vna cosa, q̄ dos hijos lleuá tãto como vn hijo, y no mas. En vna ciudad o en vna casa no tienē dos mugeres, ni muchas, por las questiones y rebueltas que auer entre ellas continuamente, mas en cada ciudad tienen la suya. Tienen libertad de la repudiar tres vezes si quisierē, y otras tãtas vèzes las pueden tornar a recibir. Las que assi son desechadas, pueden se casar con otro si les antojare, y permanecer con el. Estas mugeres son muy honestas en su vestido, en la cabeça vsan traer vna cofias, y sobre ellas vnos velos o tocas delgadas, puestas de tal manera, que con vn cabo de ellas se cubren y tapan toda su cara, iacando los ojos, si a caso han de salir de su casa, o parecen en casa delante de sus maridos. Nunca la muger del Moro osa parecer donde ay congregacion o ayuntamiento de varones. Yr a la plaza a vender o a comprar alguna cosa, totalmente es prohibido y defendido. En su tēplo o mezquita tienen su lugar muy apartado de los varones, y tan cerrado, que ningun hombre la puede ver, ni entrar a ellas por ninguna via aunque en aquel lugar no entran todas las mugeres, sino solamente las de los grandes señores, y nūca otro dia saluo el Viernes en aquella sola oraciō de medio dia (q̄ segun diximos) es muy solēne entre ellos. Platucar el varon con la muger en publico es tan raro, y tan pocas ve-

es, y tan fuera de costumbre, que puesto que
en un año entero morasses entre ellos, apenas po-
drías ver esto vna vez sola. Assentarse el mari-
do acerca de la muger, o andar a cauallo con
ella, por cosa mostruosa se tiene. El marido cō
la muger estando presente alguna persona, nun-
ca burla, nunca riñe. Nunca el marido dexa
de tener su authoridad con la muger, ni las
mugeres la reuerencia y acatamiento con sus
maridos. Los grandes señores que no pue-
den continuamente estar con sus mugeres, tie-
nen para su guarda diputados ciertos Eunu-
cos o castrados, los quales las guardan y mi-
ran con tanta diligencia, que es imposible
que nadie las pueda hablar, y mas impossi-
ble que ellas puedan hazer ruindad, o alguna
otra cosa indecente. Finalmente tienen los Mo-
ros tanta fe con su Mahoma y secta; que pro-
meten por muy cierto la vida eterna a la que la
guardare, la qual dizen que es vn parayso lle-
no de deleytes, y de aguas muy dulces y suaues,
el qual está puesto debaxo del cielo muy claro
y templado, donde dizen que tendran todo lo
que quisieren, todas maneras de plazer y deley-
tes, todas las maneras de manjares para su
nurtura, vestidos de seda y de grana muy ri-
cos, moças muy hermosas a su voluntad, y que
los Angeles con vasos de oro y plata a manera
de pages les daran leche en abundancia en

LIBRO SEGUNDO:

los vasos de oro, y en los de plata vino colorado muy suauē, y por el contrario a los que n las guardaren les amenazan con el infierno muerte perdurable. Creē y tienen por cierto que por muchos pecados y muy grandes qu vno tenga, si estando a la muerte cree en Dio y en Mahoma, que sin duda sera saluo.

C A P. IIII: De la region de Galacia en Asia menor, y de las costumbres antiguas de los Galata

Galacia, y sus terminos.

Galacia fue antiguamente vna grande regi de la Asia menor, situada de la otra vāda d la prouincia de Cilicia y Frigia azia la parte de Norte, y del mar Euxino, y a las orillas del, y segun escriue Diodoro Siculo, estendida y contrinuada desde estos terminos hasta la Scitia. Fu assi llamada de Galato hijo de Hercules, y d vna muger Celtica: esta fue habitada antiguamente de muchas naciones. Es region por la mayor parte assentada azia la parte del Norte y tan fria que en inuierno en lugar de agua esta toda llena de nieue, y tã elada, que por los rios cajados pueden passar los que quieren, no solo pocos, mas aun grandes exercitos, con sus carros, y todos sus embaraços. Muchos rios y muy grãdes corren por diuerſas partes de Galacia, vnos que salen de estancos y lagos muy profundos, y otros de montes, parte de los que les van a dar al mar Propontide, y parte al ponto Euxino. Mas todos estos por la mayor parte estan

tan congelados en tiempo del inuierno, y se-
 aramente passan por ellos adõde quieren con-
 char alguna paja cõ que no rebalen. Por cau-
 desta frialdad no se cria en ella vino, ni aze-
 y, y por esto la necessidad les fuerça a que hagã
 erueza de ceuada que beuan, y tambien beuen
 algunas vezes vino hecho de miel, pero con to-
 do esto son tanto amigos del vino, que quando
 caso lo lleuan alla mercaderes, lo beuen pu-
 ro, y con poco que beuen, se embriagan, esto
 es causa sueño o gran desatino. De aqui es que
 muchos mercaderes de la Italia mouidos por
 la ganancia lo lleuan alla en naos por mar, o en
 carros por tierra, y por vn cantaro o arrova de
 vino, acaece comprar vn mochacho para su pa-
 re. En toda esta tierra de Galacia ay falta de pla-
 ta, y grande abundancia de oro, lo qual la mis-
 ma naturaleza les da, porque como la corrien-
 te de los rios haga muchas bueltas quãdo acae-
 ce que el agua deciende de los mõtes, y sobre-
 ouja las riberas por todos los campos, dexa a
 cada passo mucho oro entre la arena. Esta co-
 gen, y sacan della el oro limpio, de lo qual se
 aprouechan assi los varones como las muger-
 es, para ornamento de su cuerpo, y assi es que
 hinchen los dedos de las manos y los braços de
 muchos anillos y manillas de oro, y al derredor
 de su cuello traen grandes collares hechos de
 puro oro, tambien adornan sus jubones con

LIBRO SEGUNDO.

oro. Vna cosa es de notar, y tener a gran maravilla, que los poderosos y ricos guardauã en los templos mucho oro que ofrecian a sus Dioses: y lo echauan por el suelo, y ninguno de los miradores osaua tocar en ello por causa de la religion, puesto que son harto codiciosos. La gente desta tierra es delicada y blanca, son altos de cuerpo, y en los cabellos naturalmente ruios: y sobre todo curan dellos con mucha diligencia, y les acrecientan en hermosura, y con arte los tuercen y los echan azia la ceruiz y cuello de tal manera que parecen semejantes a los Sauros y saluages, o a los mochachos, y tambien los hazen gruesos que parecen propios a las criznes de los cauallos. Algunos raen la barba los nobles y principales la dexan crecer, y algunos dellos tanto, que cubre todo el cuerpo, donde proviene, que algunos quando comen hinchén la barba de lo que comen, y quando beuen parece que echan el vino como por vna canal. Quando comen o cenan, todos se assientan no en sillas, mas antes en el suelo sobre pellejas de lobos o de perros que tienen. Siruense de mochachos o de mancebos pequeños en edad. Hazen alli cerca el fuego, en el qual ponen las ollas y asfadores llenos de carne, y a los que son mejores y mas honrrados, dan les por hõrra la mejor carne. Assi como dize el Poeta Homero de Ajax, que quando vencio a Hector en la batalla,

todos

todos los principales le hazian esta honrra. Tenian por costumbre pregútar a los huéspedes en los combites quien fuesen, y por que causa viessén alli venido, y despues de auer comido, veniã de las palabras a desafiarse y a pelear, y no hazian cuêta de su vida, porque se piaticaua entre ellos vna sentencia de Pythagoras, el qual dixo, que las animas de los hombres eran imortales, y despues que vna vez morian, otra vez despues de cierto tiempo boluiã a otros cuerpos, y por esta causa algunos solian echar ciertas cartas en el fuego o en la sepultura de los defuntos, creyêdo q̄ los muertos las auian de leer. Quando yuan caminoy en la batalla, vsauan de vnos carros de dos caualllos, los quales guiaua vn carretero. En la guerra primeramente acometian al enemigo, desde el carro tirandole la lança, y despues saltauan del carro, y peleauan pie a tierra con las espadas. Algunos dellos tanto menospreciãvan la muerte, que peleauan desnudos. Entresi elegian y buscãvan los pobres hombres, que fuesen libres para guarda de sus cuerpos, los quales tambien en la batalla les seruiã de carreteros, y les lleuãvan el escudo. Quando assi yuan en el exercito, algunos dellos acostũbrãvan adelantarse y desafiar a los mas fuertes de los enemigos que saliesse a la batalla vno a vno, y quando assi yuan a pelear, hazian gran ruydo con los escudos, y con las armas.

LIBRO SEGUNDO.

mas para espantar a su enemigo. Y quando alguno dellos peleaua esforçadamente, todos cantauan las alabanças y virtudes de aquel, y de sus antepassados, y menoscabauan y despreciauau las de sus enemigos, como dignas de vituperacion, y finalmente ensalçauan mucho a los que erã osados en la batalla. Las cabeças de los enemigos que en la batalla cayan luego las cortauan y atauan a las colas de sus caualllos, y los de los ojos dauan los a sus criados para que los pusiesse enclauados a las puertas de sus casas con muchos cantares y plazer, como suelen poner las cabeças de las bestias fieras quando las toman: y si eran nobles, sus enemigos tomauã sus cabeças, y vntauan las con muchos olores, y guardauan las con mucha diligencia en sus cajas para enseñarlas a sus huespedes, y por ningun precio las vendian a sus padres, ni a sus hijos. Las ropas y vestidos que trayan no las tundian, mas procurauan que fuesse de diuersos colores, para espanto de sus enemigos. Trayan vnos capotes listados en inuierno gruesos, y en verano mas delgados. Usauan de vasos de barro muy pintados y agraciados: trayan por arroyo vn escudo tan luengo como vn hombre, pintado y adornado segun que cada vno queria. Algunos ponian vnas figuras de animales hechas de hierro, o de otro metal, las quales salian y pareciã vn poco encima del escudo, y seruian

uian por gala, y para guarda del cuerpo. En la
 cabeça trayan vn yelmo de azero, algo leuanta-
 do, en el qual ponian vnos cuernos, o esculpian
 alguna figura de aue, o de otro animal. Vſauan
 en la guerra de vnas trôpetas barbaraméte he-
 chas, las quales haziã vn sonido aspero y muy
 bronco. Algunos trayã coraças de hierro, otros
 peleauan desnudos, ayudandôse solamente con
 las armas que la naturaleza les daua, trayã vnas
 espadas de hierro luengas, colgadas de vna ca-
 dena de hierro o de cobre: algunos se vestian
 vnas ropas cortas, las quales apretauan cõ vnas
 cintas de oro o de plata. Trayan tambien vna
 manera de arma, que ellos llamauan lança, con
 vn hierro de longura de vn codo o mas, y de
 anchura de dos palmos poco menos: las espa-
 das no eran menores que los venablos de que
 otros vſan. Algunas destas erã derechas, y otras
 encorvadas, no solo para cortar, mas tambien
 para horadar. En la vista son espantables, su voz
 es graue y aspera, vſan de palabras breues y ef-
 curas, y de industria hablan muchas cosas du-
 dosas: loanse mucho, y dizen muchas cosas en
 menosprecio de otros, son muy amenazadores
 y murmuradores, y muy hinchados y presump-
 tuosos: son muy agudos de ingenio, y no age-
 nos de las letras. Auia entre ellos Poetas q̄ ha-
 zian canciones de gran melodia, a los quales
 ellos llamauan Bardos. Estos cantauan con or-

LIBRO SEGUNDO.

ganos, como nosotros con vihuela, y en sus cantares a vnos loauã, y a otros vituperauan, y principalmente hòrrauan a los Philosophos y Theologos, que ellos llamauan Saronides. Usauan allende desto mucho de adeuinadores, y los q̄ entre ellos les anunciauan las cosas que auian de ser por sus agueros y sacrificios, eran muy estimados, y todo el pueblo les hazia mucho acatamiento. Quando querian consultar de cosas grandes, vsauan de vna manera de sacrificio espantable y de no creer. Degollauan a vn hòbre con vna espada, y en la manera de su cayda, o en ver como se despedaçaua los miembros, o en el derramamiento de la sangre juzgauan las cosas que auian de ser. Era costumbre tambien entre ellos, que ningun sacrificio hazian, sin q̄ lo hiziesse algun Filosofo, porque juzgauan que los sacrificios se deuian hazer por aquellos que son sabidores de la naturaleza diuina, como mas propinquos y amigos de los Dioses, y que por intercessiõ destes se deuẽ pedir los bienes a Dios, por cuyo cõsejo se figuen en la guerra y en la paz. Los Poetas asì mismo eran tanto de ellos estimados, que quando acaecia estar ya ordenado el exercito, aunque fuesen las espadas sacadas, y las lanças arrojadas, como ellos se allegassen y entreuiniessen, no solamente los amigos, mas tambien los enemigos se refrenauan y apartauan de la batalla, y asì podemos dezir, que

que entre los Barbaros rusticos la ira obedece a la sabiduria, y el Dios Marte reuerencia a las Musas. Las mugeres de los Galatas, son semejantes a los varones; no solamente en la grandeza del cuerpo, mas tambien en la fuerça. Los mo- chachos por la mayor parte son canos, y quan- do ya crecen en edad, toman la color de los pa- dres. Algunos destos Galatas que morauan de- baxo del Norte, y los que eran mas cercanos a los Scitas, viuián mas barbaramente. Y assi di- zen, que algunos dellos comian carnes huma- nas, assi tambien como aquellos que habitauan en aquella parte de la Bretaña, q̄ se dize Yris. Es- ta misma fortaleza y ferocidad se dize q̄ tenian aquellos que los tiempos passados discurrierõ por toda la Asia, y se dezian Cimerios, los qua- les despues corrõpido el vocablo, se llamaron Cimbros, y aun agora segũ la costũbre antigua se dã a robar lo ageno, no cõtentos cõ lo suyo. Estos son los q̄ despues de auer tomado a Ro- ma, como despojassen el tẽplo de Apolo en la ciudad de Delfos, a muy grãde parte dela Euro- pa y a no pequeña de la Asia hizierõ tributaria; tomãdo los cãpos de aquellos q̄ auian sojuz- gado. Los Galatas, segũ dizẽ los antiguos, viniẽ- rõ de cierta parte de Galia, y desque vinieron a estas partes, la regiõ q̄ ocuparõ llamarõ Gallo- grecia y Galacia, q̄ es esta regiõ de Asia menor q̄ del Leuãte tiene a Capadocia y al rio Halis, y
del

LIBRO SEGUNDO.

del Poniente a Bethinia y a Asia, y azia el Mediodia a Pamphilia, y de la parte del Norte al mar Euxino. Mas estos Cimbros de q̄ nosotros venimos hablando, es vna gente muy cruel sobre manera, y de ferocidad nunca oyda en los sacrificios de sus Dioses. Auia entre ellos ciertas mugeres adeuinas y hechizeras, las quales se andauan empos del exercito. Estas tenian el cabello cano, la vestidura blanca, y encima vsauan de otra ropa amarilla de lienço, la qual trauiuan con vnas heuilletas de hierro, y sobre todo se ceñian con vnas cintas muy rezias, andauan descalças, y quando algun catiuo se traya a los reales, y uan corriendo azia el con vnas espaldas desenuaynadas, y derribandolo en tierra lo lleuauan arrastrando a vna caldera que tenian muy grande, en la qual cabian veynte cantaros de agua. Tenian tambien vn tablado alli hecho sobre el qual subiendo muy prestaente, tomauan al catiuo, y degollauan lo sobre la caldera. Entonces derramando alli la sangre, mirauan la manera que tenia en destilar, y assi hazian sus adeuinanças. A otros abrian por el vientre, y mirando los intestinos, anunciauan la victoria a los suyos. Otras vezes guardauan a los que por algun mal estauan condenados a muerte, por espacio de cinco años, y despues los sacrificauan hincandolos en vnas varas o palos, y los animales que tomauan de los enemigos, juntamente los

los matauan con los hombres, y despues poniendolos sobre vna grande hoguera, los quemauan, o les dauan otras penas. y tormentos semejantes, y puesto que estos Cimbro tenian las mugeres hermosas, eran inclinados mucho sobre manera a los ayuntamiētos prohibidos. En las batallas estendian ciertos cueros sobre las cubiertas de sus carros, y dauan les tan grandes golpes, que el ruydo que hazian causaua grande temor. Eran muy desuergonçados a maravilla, pues que muy facilmente descubriā todo su cuerpo a quien lo queria ver, y no tenian por cosa fea hazer esto, mas antes dezian q̄ era cortedad encubrir o negar la gracia dada. Cuentan Valerio Maximo que los Cimbro y también los Celtiberos, que son ciertos pueblos de España, tenian por costumbre hazer grandes alegrías quando entrauan en la batalla juzgando, q̄ era cosa gloriosa y dichosa morir assi, y por el contrario se lamentauan y llorauan quando estauan enfermos, porque dezian que aquella muerte era afrentosa y fea.

C A P. V. De la region de Tartaria, y de las costumbres y potencia de los Tartaros.

LA Tartaria, que por otro nombre se dice también Mongal (segun escriue Vicencio) es una tierra al Septentrión y puesta en aquella parte de tierra donde el Leuante se junta con el Septentrion. De la parte del Leuante tuuo vezindad con la tierra

Tartaria,
y sus terminos.

LIBRO SEGUNDO.

tierra de los Catheos, y Solangos. De la parte del Mediodia con la de los Sarracenos, y de la parte del Occidente con la de los Naymanos, de la parte del Septentrion es rodeada y cercada del mar Oceano: Dixose Tartaria por vn rio q̄ por ella corre, que se llama Tartar: Es region por la mayor parte llena de mōtes, y por la parte que tiene algunos campos es toda arenosa mezclada con cascajo. Es muy esteril, saluo alguna parte que se riega cō las aguas de los rios, las quales son muy pocas, y por esta causa es muy desierta y poco poblada: Ningunas ciudades ay en ella, ni tampoco villas, saluo vna sola, que se dize Cracuris. Es tan falta de leña por la mayor parte, que con estiercol de bueyes y de cauallos los moradores della son forçados hazer su fuego, y cozer sus comidas. El ayre y el cielo desta region es muy destemplado, y marauillosamente tempestuoso, tanto que en el estio ay tan espantosos truenos y relampagos que de temor dellos muchos hombres mueren. Otras vezes ay muy grande calor, y luego sucede muy grande frio, y caen nieues muy espesas. Los vientos son tan rezios y tan fuertes continuamente, que detienen a los que van a cauallo, y derriban a los hombres en tierra, y sacan los arboles de raiz, y al fin hazen muchos daños. En el inuerno nunca llueue, en el estio muchas vezes, y tan poco cada vez, que apenas se moja la tierra, y

con

con todo esto es la region muy rica de todos animales, assi como de bueyes y de camellos, &c. De bestias de seruicio y cauallos ay tanta abundancia y multitud, que en toda la otra parte del mundo se cree no auer tãtas. Quatro maneras de pueblos auia al principio en esta tierra, los vnos se dezian Yeca Mongales, q̄ quiere dezir, los grandes Mongales: los otros Sumongales, q̄ quiere dezir los Mongales del agua, porq̄ moran junto al rio Tartar, y por esto tãbien se llamauan Tartaros: los terceros se llamauã Mercat: los quartos Metrit. Todos estos tenian vna misma forma de cuerpo, y vna misma lengua. Su vida al principio fue feroz y bestial sin costumbres algunas, sin ley y sin policia. Su officio era apacentar ganados: fue gente obscura, y de poca cuenta entre los Scitas y pecheros de los comarcanos. Despues andando el tiẽpo, se diuiderõ y repartieron en ciertas partes a manera de cõpañias, y començaron a tomar sus Capitanes, los quales tenian cargo de toda la Republica, aunq̄ cõ todo esto no dexauã de pagar su tributo a los Naymanos, q̄ eran sus vezinos, hasta que a caso vn cierto varon llamado Canguista, fue dellos criado y elegido por Rey, por cierto oraculo y reuelacion que tuuieron. Este luego que recibio el imperio, mandò cessar y parar toda la honrra de los malos demonios, y estableciò por su mandamiẽto general, que todos

ado.

LIBRO SEGVNDO.

adorassen y honrrassen a vn solo Dios, el mayor y mejor de todos, por cuya prouidencia mando dezir y publicar que auia recebido el reyno. Despues desto mandò q̄ todos los que pudieffen tomar armas vinieffen luego y se presentassen ante el para vn cierto día. Y luego que fueron juntos ordeno toda la gēte de guerra, de tal manera que los Decuriones obedecieffen a los Centuriones, y los Centuriones a los Chiliarcos, y estos a los Capitanes mayores, quiero dezir, que repartio toda la gēte por su orden, y señalò Caporales, Sargentos, Capitanes, Coroneles, &c. Despues para prouar que fuerça y poder tenia en el imperio, mandò a los siete mas principales que primero tenían cargo de todo el reyno, que mataffen a sus hijos por su propria mano. Ellos puestos que les pareció cosa rezia y braua, lo pusieron luego por obra, mouidos lo vno por temor de la gēte comun, y lo otro por vna supersticion deuota, creyendo comunmente que Dios auia sido el comienço de aquel reyno, y que si no obedecieffen al mandamiento del Rey, no hazian la ofensa a el, mas a Dios. Con esta confiança y poder mouido el Rey Canguista, primeramēte sojuzgo a los Scitas sus comarcas por fuerça de armas, y los hizo sus tributarios, y con ellos tambien a los otros de quien primero eran pecheiros. Luego acometièdo a los pueblos remotos

y apartados, tan prospera y tan dichosamente
es sucediò, que desde la Scitia sojuzgò y metiò
debaxo de su imperio a todos los reynos, gen-
tes, y naciones, hasta donde sale el sol, y desde
lòde sale el sol al mar Mediterraneo, y aun algo
mas, tâto q̄ ya eõ razõ se intitula, Señor y Em-
perador de todo Leuâte. Todos los Tartaros
son muy feos a marauilla de cuerpo, por la ma-
yor parte son pequeños. Tienē los ojos grues-
os y salidos, y muy cubiertos de pestañas, de tal
manera, que muy poco se les parece dellos. La
cara tienen ancha, son desbarbados, saluo que
en los labios mas altos y en la barba tienē vn-
os pocos de pelos y effos raros. Todos por la ma-
yor parte son delgados de cintura, raense la ca-
beça por la coronilla de vna oreja a otra azia el
colodrillo, de la forma y semejança de vna bar-
ba. En la otra parte delâtera crían cabellos luē-
tes como las mugeres de nuestra tierra, de los
quales hazen dos copetes o ramales que cogen
detras de las orejas. Y no solamente los Tarta-
ros se afeytan desta manera, mas tambien todas
las gentes vezinas a ellos. Son muy ligeros, bu-
ena gente de a cauallo, y malos de a pie. Ningun-
o dellos va a pie, aunque sean muy pequeños
quando andan en cauалlos o en bueyes donde quiera q̄
ayan de yr. Y tambien las mugeres vsan de cau-
allos castrados que no sean brauos, los frenos
traen muy adornados de plata y de piedras pre-
ciosas,

LIBRO SEGVNDO.

ciosas, y tienen por grande gloria traer vnas
panillas colgadas del pescueço del cauallo que
suenen mucho. Su habla es muy aspera y al
Quando cãtan aullan a manera de lobos, quan-
do beuen menean la cabeça, y beuẽ muchas ve-
zes hasta caer, lo qual tienen ellos por much
hõrra. No habitan en villas o ciudades, mas a
tes en el cãpo a manera de los Scitas antiguo
debaxo de sus pauellones y tiẽdas, porque po-
la mayor parte son todos pastores. En el inuierno
no suelen viuir en los campos llanos, en el estio
figuen los mõtes por la fertilidad de los pastos.
Hazen sus estancias a manera de tienda de los r
mos de los arboles, o de madera cubierta co
fieltro, y en medio de aquellas choças hazẽ vn
ventana redonda por do entre la claridad, y sal-
ga el humo: en medio tienen el fuego, cerca de
qual los hijos y mugeres estan casi siempre. Lo
varones gozan se de tirar al arco y luchar, son
marauillosos caçadores. Van a cauallo y arma-
dos a caçar, y en viendo alguna bestia fiera, la
cercan al derredor, y entonces tirando le caen
vno su saeta, la embaraçan, y assi la toman. Par
no lo tienen ni amassan, no vsan de manteles ni
pañuelos. Creen en vn solo Dios, y afirman es-
ser el hazedor de todas las cosas visibiles y inui-
sibiles, aunque no le honrran con alguna ceri-
monia ni manera exquisita, mas antes hazẽ vnos
ydolos de fieltro o seda, a la forma y semejança
de

de los hombres. Estos ponen de la vna y de la otra parte de su tienda, y les ruegan q̄ sean guarda de sus ganados, y les hazen mucho a catamiéto, y les ofrecen toda la léche que primeramente de sus ganados facan, y antes que comiencen a comer o a beuer, les ponen delante tambien a ellos su parte. Qualquier animal que matan para comer, ponen su coraçon en vn vaso toda la noche, y despues a la mañana lo cuezen y comen. Honrran assi mismo y hazē sus sacrificios al sol y a la luna, y a los quatro elementos, y también al gran Chaam su Rey y Señor, el qual piēsan que es hijo de Dios, y assi le adoran muy deuotamēte, y le hazē sacrificio, y le atribuyen tanta honrra, y creen que en todo el mundo no hay otro mejor ni mas digno que el, ni consienten que delante dellos se nombre otro. A todos los otros hombres menosprecia esta gente, y piēsan que ninguno se les yguala en prudēcia ni en bōdad, y assi aun no se precian hablar con ellos, mas antes los desechan y apartan de sí. Al Papa y a todos los Christianos llaman perros y ydolastras, porque dizē que adoran las piedras y madera. Dáse mucho a las malas artes, miran en sueños, tienen magicos y adeuinos q̄ les declaran sus sueños, y pidan respuesta de sus ydolos, y se la den a ellos, porque está persuadidos y creen que Dios habla con ellos, y portanto todo lo que hazen, lo hazen con cōsejo destos.

LIBRO SEGUNDO.

Miran mucho y notan el tiempo que haze, y especialmente las lunas, puesto que ninguna diferencia hazen en vn tiempo mas que en otro, ni lo honrran con mas festiuidad ni abstinencia. En todo tiempo viuen de vna manera. Son tan auarientos y codiciosos, que dondequiera que alguna cosa veen, si les parece bien, si no la pueden auer con voluntad del señor della, como no sea Tartaro, la toman por fuerça: lo qual creen que les es licito segun el mandamiento y establecimiento de los Reyes, porque tienen mandamiento de su Canguista y Chaam sus primeros Reyes, que qualquiera Tartaro o sieruo de Tartaro que en el camino hallare algún cavallo, hombre, o muger que no lleuare letra o saluoconducto del Rey, lo tome por suyo, y se sirua del para siempre. Prestan sus dineros a los que dellos tienen necesidad, mas esto hazē con vna vsura y logro muy grãde y intolerable, porque de cada diez dineros lleuan vno cada mes, y si luego no se les paga, de aquel logro lleuā otro logro. A sus tributarios con tãtos pechos y tantas demandas les molestan y agrauiã, quãtas ningunas otras gentes se lee auer fatigado a sus vasallos. Es cosa de no creer la codicia de estos, siempre demandan y cohechan como señores de todos, y ellos a ninguno dan, ni aun a los necesitados y demandantes no dan limosna, solamente en esto son dignos de algún loor, que estando

stando comiendo o cenando, si a caso algunos
 uespedes sobreuinieren y quisieren comer, no
 os echan ni les estoruan, mas antes les combi-
 an, y les dan de lo que comen con mucha pie-
 ad. En su comer son muy suzios a marauilla,
 ues no tienen mesas segun es dicho, ni vsan de
 manteles ni de pañuelos, no lauan sus manos,
 ni su cuerpo, ni sus ropas. Pan ni lo comen ni
 tienen, no comē hortaliza ni legumbres, mas
 solamente comen las carnes de todos los ani-
 males: y tambien carne de perros, y de gatos, y
 de cauallos, y de ratones de los mayorcicos. Y
 quando algun enemigo prenden o catiuan, pa-
 ra demostrar mas su crueldad y el desseo q̄ tie-
 nen de v̄gar se, algunas vezes lo assan al fuego,
 despues que muchos se juntan a comer, a ma-
 nera de lobos despedaçan y comen sus carnes,
 toman la sangre, la qual primero cogen en
 unos vasos, para este fin, y se la beuen, aunque
 por otra parte su beuida es leche de bestias. Vi-
 no entre ellos no lo ay, mas si a caso alguno
 por alla lo lleua, con grande codicia y aficion
 lo beuen como todos los otros hombres. Tã-
 bien comen los piojos vnos de otros, sacando
 los de la cabeça, o de otra parte, y quando los
 comen, dizen: así haremos a nuestros enemi-
 gos. Por grãde maldad se tiene entre ellos quã-
 do alguna cosa de lo que comen o beuen, teles
 trae y pierde, y portãto ni aun los hueslos echã

LIBRO SEGUNDO.

en tierra a los perros, si primero no les sacan el tutano. Son tan escasos sobre todo, que ningún animal comen ni matan estando entero y sano. salvo si está coxo o falto, o quando ya se haze viejo, o si a caso está enfermo. En lo de mas son muy reglados, y se contentan con pocas y muy pequeñas comidas. Luego por la mañana beuen vn vaso o dos de leche, y despues muchas vezes, no comen ni beuen en todo el dia otra cosa. El vestido y ropa que traen es casi todo de vna manera, assi en los hombres como en las mugeres. Los hombres cubren su cabeça con vnos escotes no muy hondos, los quales por delante son llanos, y por detras tienen vna cola casi de longura de vn palmo, y otro tanto de anchura, y porque mejor se peguen con la cabeça, y no los derribe el viento, tienen vnas faxas costadas junto apar de las orejas, y con estas los trauan debaxo de la barba. Las mugeres que son casadas se cubren con vna ropa hecha a manera de canastillo redonda, de longura de pie y medio. Lo alto della es llano a manera de vna bota, y es de muchas colores, cercado y guarnecido todo de seda, o de plumas de pauones, y sobre todo con muchas piedras preciosas, y oro. Lo de mas del cuerpo se viste cada vno segun tiene, las mas poderosas de grana y seda de la misma manera que sus maridos. Traen vnas sayas maravillosamente talladas, la abertura de las quales hazen

en el lado yzquierdo, por donde se visten y des-
 tudan: tiene quatro o cinco nudos o botones
 con que se cierra y abrocha. Los vestidos que
 traen en el verano todos por la mayor parte son
 sencillos, y los que traen en inuierno y en tiem-
 po de agua, son blancos, estas ropas no pasan
 de la rodilla abaxo. En las ropas de pelleios de
 que principalmente vsan, no encubren los pe-
 dos ni los llegan a la carne como nosotros, mas
 antes descubren el cuero, y los pelos, para que
 todos los vean por hermosura. Las dözellas no
 facilmente se pueden distinguir de las no casa-
 das, ni ellas de los hombres, porque todas casi
 tienen vn mismo gesto y habito que los varo-
 nes. Todas ygualmente y de vna manera vsan
 de paños menores o zaraguelles. Quando quie-
 ren entrar en batalla, algunos dellos arman sus
 braços con vnas hojas de hierro, las quales tra-
 uan con ciertas correas, otros con cuero mu-
 chas vezes doblado, y desta manera tambien ar-
 man su cabeça, de escudos no saben vsar, y po-
 cos tambien vsan de lanças y espadas luengas,
 comunmente traen vnas espadas cortas de haf-
 ta tres palmos redondas y agudas de la vna par-
 te, y con estas hieren quando pelean por los la-
 dos. La gente de cauallo es muy ligera, y muy
 grandes arqueros, y aquel se tiene por mas fuer-
 te y esforçado, el que es mas obediente, y traba-
 ja mas por cōseruar el imperio. Peleá sin sueldo,

LIBRO SEGUNDO.

son muy subtiles y diligentes en sus batallas, y en todo lo que hazen, y muy prestos y apartados en todos los momentos para seruir y obedecer. Los Capitanes y Principes no entran en la batalla, mas antes se quedan defuera, y dan grandes voces a los suyos, amonestandoles y esforçandoles, y de alli miran y proueen muy diligentemente lo que conuiene que se haga. Algunas vezes ponen encima de los cauallos a los hijos y a las mugeres, y tambien algunas ymagines de hombres para acrecentar su exercito, porque parezca mayor, y sea mas espantable a sus enemigos. Quando pelean, si les parece que es conueniente o necessario, no dexan de huyr, y no lo tienen por feo. Quando han de flechar sus saetas, desnudan y desarmen el brazo derecho, y despues arrojan las saetas con tanta fuerza, que ninguna manera de armas se les ampara que no la traspassen. Juntamente en esquadrones van a pelear, y juntamente huyen, y entonces hieren al enemigo que les va siguiendo con heridas mortales de saetas, y despues quando veen el poco numero de los contrarios, subitamente bueluen a la batalla, y entonces asactean a los hombres y a los cauallos, y quando pensays que son vencidos, entonces principalmete quedan vencedores. Quando a alguna region quieren combatir, reparten el exercito, y assi la acometen por todas partes, para que ninguno les

es pueda socorrer, y ninguno de los morados
es huyr: assi tienen siépre la victoria en las ma-
nos, y ya que la alcançan, vsan della con mucha
obseruia, no perdonando a ninguno de los que
toman, ni a niños, ni a mugeres, ni a viejos: a to-
dos los matan sin diferencia, saluo a los oficia-
les, los quales guardan para sus obras, y a los q̃
van de matar reparten los entre sus Capitanes
menores, y estos señalan a cada vno de sus sier-
uos diez de aquellos para que assi los maten, o
mas o menos segun el numero lo demanda, ya
que todos assi son muertos con vna hacha co-
mo puercos para espanto de los otros hazen el
o. Toman de cada mil hombres vno, y a este
uelgan de vn palo en medio de los muertos, la
cabeça buelta azia baxo, porque parezca amo-
nestar y auisar a los otros: y muchos se echan de
bruças sobre los cuerpos muertos, y la sangre
que sale de las heridas, la chupan con su boca y
la tragan. A ninguno guardan fe, ni la palabra
que dan, como quiera que la ayen prometido,
por que no menos y aun mucho mas grauemé
te vsan de crueldad contra los que se les dan y
rinden. Las mugeres moças que catiuan, cada
vno puede corromper la que quiere, y quantas
quiere, y lleuan contigo las que son mas libera-
les y detembueltas, y poniendolas en toda serui-
dumbre y sujecion, las hazen que siruan para
siempre, porque estos Tartaros son los mas vi-
ciosos

LIBRO SEGVNDO.

ciosos hōbres de todo el mundo, y puesto que toman todas las mugeres que quieren y pueden sustentar, y ningun grado de parentesco o afinidad les impida que no se casen con qualquiera sacando solamente la madre, y la muger, y la hija, con todo esto son muy viciosos y desenfrenados en el pecado abominable y bestial sin diferencia y sin pena, ni mas ni menos que los Sarracenos y Moros. Y la muger que toman no la tienen por muger legitima, ni reciben el dote hasta que pare: y assi les es licito repudiar y desechar la que no pare, y tomar otra. Y es de maravillar, que puesto que muchas mugeres tengan vn marido, nūca o por maravilla riñen por su causa, aunque vna dellas es preferida y tenida en mas que las otras. Y a vezes duerme quando con vna quando con otra, mas cada vna tiene su estancia y casa, y cada vna tiene su familia y gente: y viuen muy castamente, porque si son tomadas en adulterio, assi el hombre como la muger, su ley manda que luego mueran. Quando no tienen guerra, los hombres curan de sus ganados y los guardan, y andan a caça, y se exercitan en luchar, y ninguna otra cosa hazen: todo lo de mas queda a cargo de las mugeres, ellas tienen cuydado de lo que es necessario para comer, y vestir, y de todo lo de casa. Esta gente tiene y guarda muchas supersticiones y agueros, primeramente tienen por grāde maldad echar algun

gun cuchillo en el fuego, ni aun tocar el fue-
o con el, ni sacar la carne de la olla con cuchi-
o. Tampoco cerca del fuego cortan cosa nin-
na, porq̃ no ofendan en alguna manera aquel
ue por otra via honrran con mucha religion,
tienen por sí, que con el se han de purificar to-
as las cosas. Euitan y huyen tambien mucho
e poner sobre su cuerpo o braços quando re-
osan el açote o rienda con que hieren al caua
o, porque de espuelas no vñan, o tocar las fae-
as con el dicho açote. A las aues quando son
equeñas no solamente no las matan, mas ni
ampoco las toman. Con el freno no hieren al
uallo, ni con vn huesso no quebratan a otros:
o que comen, o lo que beuen nadie lo derraa-
na, especialmente la leche. En las estancias y
posentos ninguno se orina, y si alguno haze ef-
o con pertinacia, luego lo matan sin miseria-
ordia: y si a caso la necessidad les fuerça, como
conteece muchas vezes, luego se deue purgar
a tienda en que se haze, y todo lo que en ella
y desta manera. Hazen dos fuegos aparrados
no del otro tres passos, entre estos hincá dos
anças, poniendo cerca de cada fuego vna, def-
ues atan vna cuerda de la vna a la otra, y col-
gando de alli cierto bocaran o lienço teñido
o assan por debaxo como por vna puerta todo
o que quieren que sea purificado, y dos muge-
res que desto tienen cargo, estan de vna parte y
de

LIBRO SEGUNDO.

de la otra, las quales juntaméte echan agua, como quien asperge y rocía, y dicen ciertos verfos entresi, y desta manera hazen su purgacion. Delante de su Rey ningun estrangero puesto a sea de gran dignidad y tenga muy grandes cosas que negociar, es admitido ni entra, si primero no se purga. Y si alguno huella con los pies el umbral y entrada de la tienda o aposento en que está el Emperador, o alguno de los Capitanes, luego lo mandan alli matar a la entrada. Allende desto, si alguno comiendo tomare algun bocado que no puéda tragar, y sea forçado vomitallo, luego corren alli todos, y hazen vn agujero debaxo del asiento y lugar donde está, y por alli lo facan y matã cruelméte. Otras muchas cosas ay que tiené ellos por pecado sin redencion. Y por otra parte no estiman ni tienen por nada matar los hombres, tomar la tierra agena, robar las cosas y bienes de otros contra todo derecho y justicia, menospreciar los mandamientos de Dios. Y con todo esto creen que han de viuir despues desta vida para siempre en otro mundo, el qual no saben declarar ni dezir, y que alli han de recibir el premio y galardon correspondiente a sus merecimietos. Luego que alguno cae enfermo, ya q̄ está cercano a la muerte toman vna lança, la qual hincan en la tienda en que está echado con vn paño negro, por señal que ninguno que passare entre

entre allí, y assi es que visto esto, ninguno osa
tratar sino le llaman: y despues que muere, to-
da su familia se junta y saca fuera de la tienda el
cuerpo, y lleuan lo a vn lugar que para esto tie-
ne diputado, y haziendo allí vna cucua bien
ancha y honda, leuãtan sobre ella vn tendejon,
y ponen allí vna mesa llena de manjares, y arri-
bado el cuerpo del defunto muy ricamete vel-
ado a ella todo juntamete le cubren de tierra:
y tambien entierran con el vno de sus ganados, y
de vn cauallo enjaezado. Y los mas poderosos y ri-
cos entretanto que viuen escogen a vno de sus
siervos, y señalandolo con su hieiro y señal, ha-
cen que lo entierren cõsigo, porque en el otro
mundo tengan quien les sirua. Despues desto
sus amigos del difunto toman otro cauallo y
lo matan, y comen sus carnes, y hinchen el cuc-
ua de heno, y cosiendolo, lo leuantan con qua-
tro palos sobre la sepultura, en señal que ay allí
el difunto, y los huesos las mugeres los quemam
y hacen cenizas, y las entierran, y assi ha-
ciendo que son para purgaciõ del anima. Los
mas poderosos hazen otra cosa con el cuero, y
lo cortan muy sutilmente en cintas muy
largas, y estendiendo estas al derredor del
pulcro, miden la tierra: y tanto creen que tẽ-
n al difunto en el otro mundo, quãto sus ami-
gos midieren con este cuero, y finalmente a los
treinta dias fenecẽ su llanto. Ay entre los Taba-
ros ciertos dellos que son Christianos, aunq̃
muy

LIBRO SEGUNDO.

muy peruersos. Estos toman a sus padres quando ya son muy viejos, y porq̄ más presto mueran, los ceuan y engordan con mucho vicio, despues que son difuntos los queman, y coge muy diligentemente la ceniza, la qual guarda como cosa muy preciosa, y con ella guisan adoban cada dia sus manjares. Agora porq̄ no solamente seria enojoso escreuir, mas aun tambien potventura leer con que certimonia y fealdad los Tartaros eligen sus Reyes (despues que algun Rey muere) en pocas palabras lo demostraré. Todos los Principes, Capitanes y varones, y toda la gente del reyno se juntan en vn lugar señalado para esto en los campos segun la costumbre, y entonces toman aquel a quien el reyno se le deue o por successiõ, o por eleciõ, y assientan lo en vn trono y silla de oro, y echados por el suelo, todos a vna voz muy alta y clara dizen desta manera: Rogamos te, queremos tambien y mandamos que seas nuestro señor. A esto responde el: Si vosotros quereys que lo sea, es necessario que esteys aparejados para hazer qualquiera cosa que os mandare: q̄ ven-gays quando os llamare, que vays donde os embiare, y a qualquiera que os mandare matar luego lo pongays por obra, y que todo el reyno pongays y dexeys en nuestras manos. Luego responden todos: Assi somos contetos. Entonces dize el Rey: Pues pensad de aqui adelante que

ne la palabra de mi boca ha de ser mi espada.
Todo el pueblo entonces con grande ruydo y
gozijo lo aprueua. Entretanto los principa-
les toman el Rey, y deciendenlo de la silla real,
hazen lo assentar en tierra sobre vn fieltro tē-
tido, y dizenle estas palabras: Mira azia arriba,
conoce a Dios: y despues mira azia abaxo al
fieltro en que estás assentado, has de saber, que
bien administrares y gouernares el reyno, tē-
dras todo lo q̄ quisieres a tu voluntad: y si mal,
uego seras derribado y despojado de tal mane-
ra, que ni aun este fieltro pobre en que estás as-
sentado no te quedará. Y en diziendo esto, po-
nen alli junto con el vna de sus mugeres la mas
amada, y alçádolos ambos a dos con el fieltro,
y se saludan y reuerēcian como a Emperador
de todos los Tartaros, y a ella como Empera-
triz. Luego le son presentados muchos dones
de todas las gentes que estan debaxo de su im-
perio. Y tambien le traen alli luego delante to-
do lo que el Rey difunto dexò, lo qual el nue-
uo Emperador reparte por todos aquellos prin-
cipales de su reyno, y lo que sobra manda lo
guardar para si, y con esto se acaba la eleccion, y
se des haze la congregacion, y de alli adelante
todas las cosas son en su mano y potestad. Nin-
guno puede ni osa dezir, esto es mio, ni de
quien, ninguno puede viuir en otra parte de la
tierra, saluo en la que le es señalada. El mismo
Empe-

LIBRO SEGUNDO.

Emperador señala esta morada a los Capitanes principales, y estos a los Capitanes de muchos hombres, y estos a los Centuriones, y los Centuriones a los Caporales, y estos a los otros menores. El sello y firma de que usó el Rey de los Tartaros, dize: Dios en el cielo, y Cuicui Char en la tierra, fortaleza de Dios, y Emperador de todos los hombres. Tiene cinco muy grandes y muy fuertes exercitos, y cinco Capitanes, de los quales destruye y sojuzga a todos aquellos que le son contrarios. A los embaxadores de otras gentes el no habla, ni aun consiente que vengan ante el, sin que primero ellos y los dones que traen (sin los quales no deuen venir ni pueden) sean purificados de ciertas mugeres que para esto son diputadas, y si no, respódeles por terceras personas, y aquellos con quien habla, quando quiera que habla, y entretanto que habla, deué oyr y escuchar inclinadas las rodillas, por muy grandes que sean, y de tal manera deuen estar atentos, que no yerren en las palabras que les dize, ni truequen palabras, porque a ninguno es licito mudar las palabras del Emperador, ni yr contra alguna sentencia que el ay dado, en qualquiera manera que sea. Nunca beue publicamente el ni otro alguno de los principes de Tartaria, si primero no cantan o tañen delante dellos alguna cosa. Y quando los principales destos van caualgando, lleuan encima de

de si vn sombrero puesto en vna lança luenga,
que les va dando sombra, lo qual tambié dizen
que hazen las mugeres destos. Estas erã las cos-
tumbres de los Tartaros que tenian dozientos
años ha, y estas eran las maneras de su vida. Y
en este mismo tiempo casi vencieron y sojuzga-
ron a los Iorgianos, que erã Christianos, y guar-
dauan las costumbres de los Griegos. Estos erã
mozinos de los Griegos, y su dominio se esten-
dia por largo espacio de tierra, desde la region
de Palestina hasta los montes Caspios. Tenian
diez y ocho Obispados, y vn Catholico, es a sa-
ber, vn Obispo vniuersal, el qual era como Pa-
triarca: al principio eran sujetos al Patriarca de
Antiochia. Eran hõbres muy belicosos, y rayan
en todos la corona, aunque los clerigos se la ha-
cian redonda, y los legos quadrada. Las muge-
res destos algunas dellas exercitauan las armas,
y eran muy diestras en la guerra. Quãdo estos
Georgianos querian entrar en la batalla, ya q̃
sus capitancias tenian ordenadas, solian beuer
de una calabaça de vino muy bueno que lleuauan
con ellos, y despues con mas animo y esfuerço aco-
metian a sus contrarios. Los clerigos libremente
se dauan a la vsura y simonia, tenian grande
enemistad y perpetuo odio con los de Arme-
nia. Estos Armenios de que hablamos, eran tã-
to Christianos, antes que los Tartaros los ven-
cessen y sojuzgassen, y despues que los Geor-
gianos

LIBRO SEGVNDO.

gianos fueron sojuzgados, aunque en muchas cosas eran diferentes, y se apartauan de las costumbres de la yglesia Catholica. No comian el dia del nacimiento del Señor, ninguna fiestas guardauan ni vigilijs, ni tã poco las quatro temporas. El sabado de Pascua no ayunauan, porque afirmauan que aquel dia Christo nuestro Señor auia resucitado cerca de la tarde. Todos los Viernes despues de la Pascua y Pentecostes comian carne. Por otra parte ayunauan mucho y comẽçauan su quaresma desde el Domingo de la Septuagesima tan estrechamente que el Miercoles y el Viernes no comian azeite, ni peces, ni beuian vino, porque pensauã que mas pecaua el que estos dias beuia vino, que el que cometia vn pecado de luxuria. El Lunes totalmente se refrenauan de todos los manjares. El Martes y el Iueues comiã vna sola vez: el Miercoles y el Viernes ninguna cosa comian. El Sabado y el Domingo comian continamente carne, y se recreauan largamente. Y en toda la Septuagesima ninguno celebraua los officios diuinos ni dezia Missa, saluo el Sabado y el Domingo, ni tampoco en todos los Viernes del año, porque dezian que se quebrantaua el ayuno, si de otra manera se hazia. A los niños de dos meses arriba, y a otros qualesquiera, los admitiã sin diferencia y consentian que recibiesse el tantissimo Sacramẽto. En el sacrificio no poniã agua.

Guar

Guardauan ciertas cerimonias Iudaycas, assi como los Griegos con la liebre, y osso, y correa, y otras cosas desta manera. Celebrauã en calices de vidro y de madera, algunos dellos sin ornamẽtos ni vestimẽtas sacerdotales, y otros solamente cubiertos con vna almatica de diacono o subdiacono. Todos, assi los clerigos como los legos se dauan a la vsura, y logro, y simonia, ni mas ni menos que los Georgianos. Los sacerdotes tambien se dauan a la arte de Nigromãcia, y a las adeuinaciones, y assi mismo se dauan mas a beuer y comer que los legos. Tomauan mugeres, mas luego que moria el o la muger, ninguno deillos se podia casar. Si alguna muger cometia adulterio, el Obispo daua licencia al marido que la desechasse, y tomasse otra. Finalmente en treynta articulos demostraron a entender los Georgianos, q̃ se apartauan de la carrera verdadera de la religion Christiana.

CAP. VI. De la Scythia, y de las costumbres feroces y bestiales de los Scytas.

Scythia es vna region que cae azia el Septentrion o Norte, dicha assi por Scytha, hijo de Hercules, segun dize Herodoto: o segun Beron, de otro Scytha hijo de Araxes Prisca muger de Noe, el qual fue natural de aquella tierra. Estos Scythas al principio muy poca tierra poseyan, hasta que despues poco a poco por su

Scythia, y sus terminos.

LIBRO SEGUNDO.

virtud y fuerças acrecentaron su imperio y gloria, sojuzgando muchas náçiones. Esta gente principio hizo su assiento cerca del rio Arax siendo muy poca en numero, y assi fue meno preciada por su poca fama, hasta que alcãçare vn Rey muy belicoso y excelente en la virtud militar, con el qual ampliaron sus cãpos y reyno. Por la parte de las montañas se estiende hasta el mar Oceano, y la laguna Meotis passand por diuersos lugares hasta el rio Tanais, desde el qual rio estendiendose la Scythia por su longitud, la buelta de Levante se viene despues a dividir en dos Scythias, partiédolas casi por medio el monte Ymao. La vna destas se dize la Scythia dentro de Ymao, y la otra, Scythia de fuera. Nunca los Scythas fueron acometidos, o lo menos no vécidos de otro imperio extraño. El Rey Dario de los Persas los acometiò, pero al fin boluiò huyendo con grande fealdad. A Rey Cyro descabeçaron con todo su exercito. A vn Capitan de Alexandre Magno con todos sus poderes lo destruyeron. Las armas de los Romanos oyeron las, mas no las sintieron. Es gente muy aspera y sufrida en los trabajos y guerras, las fuerças de sus cuerpos son muy valientes. Esta gente luego al principio no era distinta ni apartada entresi, porque ni labrauan los campos, ni tenian alguna casa o assiento, mas antes se andauan por los desiertos y lugares asperos,

ros, trayendo consigo sus bestias y ganados, sus hijos y mugeres en vnos carros. Ningunas leyes tenian, mas de su voluntad guardauan justicia. No auia entre toda esta gente otra maldad mayor que el hurto, ni que mas fuesse castigada, y assi conuenia, pues no tenian casas ni corrales para sus ganados, mas publicamēte por essos campos estaua todo. No auia entre ellos oro ni plata, ni sabian que cosa era. Su comida mas comun era leche y miel. Contra el odio y yelos con pelleginas de bestias fieras y de venenales animales amparauan sus cuerpos. El uso de la guerra y de las vestiduras no era conocido entre ellos. Esta era la manera de viuir mas frequente y comun entre los Scythas, aunque no entre todos, porque como vnos fuesen muy apartados de otros por la distancia de los lugares, assi tambien en la vida eran diferentes, y tenian sus costumbres particulares entresi, de las quales veremos despues que ayamos demostrado las mas comunes. La mayor parte de los Scythas gozan de matar hombres. Y se tiene por cosa de mucha honrra, que el primero hombre que qualquiera de ellos toma y prende en la batalla, beue su sangre, y todos los que mata, ofrece y presenta las cabeças dellos al Rey, porque quitando la cabeza, es participante de qualquier despojo que se quitare, y de otra manera no. La cabeza cortada desta manera. Sacan la redonda junto a las

LIBRO SEGUNDO.

orejas, y despues tomandola por encima de la coronilla, sacuden todo lo que tiene dentro, y luego le quitan el cuero, y despues lo mullen y ablandan con las manos como cuero de vaca, y assi lo guardã como vna cosa muy preciada, y lo ponen en las riendas de sus cauillos, colgado como mandil, y desto se glorifican mucho, porque quãtos cada vno destos tiene, tãto por mas excelente varon es juzgado. Y muchos de ellos ay que cosen los cueros de los hombres como si fuesen de bestias fieras, y vsan dellos por coberturas, y otros desuellan las manos derechas de los enemigos con sus vnãs, y con estos cueros cubren las aljauas de sus saetas. Algunos dellos desuellan todos los hombres, y estien den sus cueros sobre la leña, y despues los echan sobre sus cauillos. Y las cabeças cortadas, como ya diximos, cubren las por encima con vn cuero de buey crudo, y por dedentro las doran, los que mas ricos son, y vsan dellas en lugar de taças para beuer. Y algunas vezes quando vienen a su casa huespedes, facan delante aquellas taças, y demuestran como aquellos hõbres fuerõ vencidos dellos, y esto tienen ellos por vna grande cosa. Vna vez cada año todos los Principes de aquellas regiones combidan a todos los de su valia, y en la comida mezclan sangre con vino en aquellas taças, y desto beuen todos los q̃ han muerto por su mano alguno de sus enemigos.

igos. Y el q̄ ninguna cosa señalada destas ha-
 cho, no gusta dello, mas antes sin honrra al-
 na se assienta apartado de los otros, lo qual se
 ene entre ellos por vna grãde afrenta. Y los q̄
 muchos vuierẽ muerto, estos beuen juntamẽ
 con dos vasos q̄ alli tienẽ. Los Dioses a quien
 tos ruego y hõrran, son la Diosa Vesta princi-
 almete, y despues a Iupiter, y a la Diosa Tel-
 es, porq̄ piensan ellos q̄ la tierra es muger de
 Iupiter. Despues destes hõrran a Apolo, y a Ve-
 us celestial, y a Mars, y a Hercules. Mas a nin-
 uno destes les parece q̄ deuen hazer ymagi-
 es, ni altares, ni templos, saluo al Dios Marte,
 qual de los catiuos q̄ tomã sacrificã de cada
 ciento vno. A los otros Dioses ofrecẽ otros ga-
 ados, y especialmente cauallos. Los puercos
 no los tienen en nada, los quales ni aun en su re-
 ño los querriã criar. Quãdo el Rey por alguna
 causa mãda matar a alguno, a todos los hijos jũ-
 tamente deste mãda matar, mas a las hembras
 ningun mal les haze. Las cõfederaciones y aliã-
 zas q̄ hazen los Scythas en sus guerras, son desta
 manera. Toman vn grande vaso de barro, en el
 qual echã vino, y jũtamente echan alli la sangre
 de aquellos q̄ hazen las alianças, hiriendose con
 vn cuchillito, o cortãdo alguna cosa de su cuer-
 po. Despues mojã en el mismo vaso su alfange
 y las saetas y halabardas y lãças. Y despues que
 esto han hecho, se conjuran y maldizen con

LIBRO SEGUNDO.

muchas palabras, y luego beuē aquel vino, no solamente aquellos que hazen las alianças, mas tambien sus compañeros, especialmente los de mayor dignidad. Los sepulcros de sus Reyes son cerca de la ciudad de Gerros, donde el rio Boristenens ya se comiēça a nauegar. Allí luego que el Rey muere hazen vn grãde hoyo en forma quadrada, despues toman el cuerpo, y encerran lo todo, y sacan le el vientre, y limpian lo, el qual hinchén de mimbres majado, y de thimiamo, y de simiente de apio, y de anis, y luego lo tornan a cozer, y lo ponen sobre vna carrera, y assi lo lleuan de tierra en tierra, y dondequiera que lo reciben, hazen lo mismo, mas los que son parientes del Rey, cortan se las orejas, y quitanse el cabello al derredor, jafanse los braços, hierense la frente y la nariz, traspassanse la mano yzquierda con factas, despues lleuan el cuerpo del Rey a otra gente de su imperio, la qual los acompaña hasta que bueluan dōde primero auian salido, y finalmente despues que lo han traydo por todas sus gentes de tierra en tierra, lo dexan y depositan entre aquellos que moran en las partes vltimas del reyno, donde estan los sepulcros de los Reyes. Allí despues que lo ponen en vn estrado que hazen sobre la sepultura, cercan lo todo de lanças hincadas de vna parte y de otra, y aparejan allí junto mucha leña, y cubren lo con vna capa. Y despues que en otra parte

arte del sepulcro (que es largo) deguellan a la
 niga mas amada de todas, y a vn criado, y a vn
 ozinero, y vn azemilero, y vn correo, y vn pa-
 e, y vn cauallo, lo sepultan con vnas taças de
 ro, y con lo principal de todas las otras cosas.
 despues que vn año es cumplido, hazen esto
 mismo, matando siempre los mas principales
 e los criados del Rey. Estos criados de los
 Reyes son los principales de Scythia, aquellos
 ue el manda que le siruan, porque ningun es-
 lauo sirue al Rey. Destos pues deguellan cin-
 uenta, y otros tantos cauалlos de los mas exce-
 lentes, y despues sacando las tripas, y todo el
 vientre, y tediendo aquellas ropas y cubiertas,
 cosiendolas, ponen los cauалlos leuátados en
 ie en vna obra que hazen de boueda al derre-
 or del sepulcro real, y sobre ellos ponen a los
 criados assentados, y de tal manera los concier-
 an y ordenan, que de lexos parecen vna com-
 pañia de cauallo que está guardádo al Rey: des-
 a manera se haze el enterramiento y sepultura
 de los Reyes. Tambien los priuados y gente co-
 mun tienē su cierta manera y costumbre en se-
 ultarse, porque luego que vno muere, los mas
 cercanos y parientes lo ponen encima de vna
 carreta, y lo lleuan por sus amigos de vno en
 otro: ellos cada vno por si lo reciben, y hazen
 grandes combites, assi a los parientes como a
 los otros que acompañan el cuerpo: desta ma-

LIBRO SEGUNDO.

nera lo traen quarenta dias, y despues lo sepultan, sacandole primero todo lo que tiene en la cabeça, y lauandole, y sobre el cuerpo pones tres palos inclinados el vno azia el otro, al derredor de los quales estienden vnas pieças de lana, apretandolas lo mas que puede ser. Y en la tumba que está en medio de los maderos y las pieças, echan muchas piedras clarificadas con fuego. Los hōbres de Scythia no se lauan, mas sus mugeres echando agua, les refriegan los cuerpos cerca de alguna piedra bronca con vn palo de cipres, o cedro, o encienso. Despues quando assi lo han refregado, ya que se hincha, vntan todo el cuerpo y la cara con vnguentos, esto les haze q̄ huelan mucho. Y otro dia siguiendo quitandose los vnguentos, quedan muy limpias y resplandecientes. La manera de jurar de los es por la silla de su Rey. Y si alguno se halla auerse periurado (lo qual se sabe por los aduinos que alcançan esto) luego sin mas tardar le cortan la cabeça, y pierde toda su hazienda, la qual se da a los que le prouarō auerse periurado. Ay en la Scythia otros pueblos, que se dicen los Massagetas, azia la parte de Asia, allende del mar Caspio, los quales en vestido y vida son muy semejantes a los de Scytia, por lo qual muchos creen que son Scythas. Estos pelean a cauallo y a pie, y de la vna y de la otra manera son

en casi inuencibles. En la batalla vsan de factas lanças, y de vnos alfanges que çomunmente çañen çañidos. Ponençe mucho oro en los çinços, o en el atauio de la cabeça, y debaxo de los çabacos, y en los pechos de los çauillos traen çoraças de oro. Los frenos y çaezes tambien los çazan de oro. En sus lanças ponen vnos çierros de çobre, y sus factas son tambien deste metal. Çierro ni plata no lo ay entre ellos. Cada vno çellos toma vna muger, pero despues es çomun ç todos. Esto hazen çolanente estos Scythas, si çon raçon se pueden dezir Scythas. Y quando çuiera que alguno çellos tiene voluntad de çaluna muger, çuelga primero su alçaua del çarro donde ella esta, y despues se çunta con ella çin verguença. El termino y espacio de la vida çellos, ninguno lo tiene çeterminado, porque çuego que alguno çellos se haze çicio, sus çariés y amigos çütandose ç todos, lo matan y çacrifican con algunas oueçias, y lo çuezé. Y despues çomen de aquella carne en vn çombite que hazen, y esta manera de muerte se tiene entre ellos çon muy bienauerurada. Y si muere de enfermedad, no lo çomen, mas antes lo enterran, y tienen lo çon muy gran daño y perdida, porque çasi no fueron çacrificados. Ninguna çosa siembran, mas antes viuen de çanados, y peces ç el çrrio Araxes les da en abúçdancia, y por la mayor parte

LIBRO SEGVNDO.

parte beuen leche. Honrran y adoran al Sol, y a este sacrifican cauallos, diziendo que a la Planeta mas ligera, el mas ligero animal se le ha de sacrificar. Otros pueblos ay q̄ se dizen Seres, los quales son entresi muy másos y quietos. Huyen de la conuersacion de todos los hombres, tãto que ninguna contratacion quieren tener con la gēte estraña. Mas los mercaderes passan por su rio, y en la ribera sin auer otra contratacion, ponen lo que traen a vender. Y ellos en contra desta dan otras cosas, segun la estimacion q̄ les parece, y assi no compran, mas truecan. Entre ellos ninguna muger, aunque sea mala ni adúltera, ni ladron alguno es lleuado a juyzio, ni se dize que ningun hombre entre ellos aya sido muerto en ningun tiempo, porque el temor y reuerēcia de sus leyes tiene entre ellos mas fuerza que otra ninguna constelacion ni signo. Moran en el principio de la redondez del mundo, y porque viuen castamente, no son affigidos con langosta ni gusano, ni cō granizo o pestilencia, ni cō ningunos otros males. La muger despues que vna vez concibe, de ninguno es tocada ni deseada, ni tampoco quando estã con su purgaciō. Carnes suzias o prohibidas ninguno las come, sacrificios no los hazen ni los sabē. Todos y cada vno para si es juez, segun la rectitud de la justicia, y portanto no son castigados ni affigidos con aquellas plagas que a otros suelen ve

ir por sus pecados, y assi viuen mucho tiempo
fencen su vida sin enfermedad alguna. Ay
otros que se dizen Tauroscythas, por el mote
Tauro cerca del qual moran. Estos sacrifican a
la virgen Ephigenia a los que vienen por la mar
aufragantes y perdidos, y todos qualesquiera
Griegos q̄ por alli aportan, y el sacrificio es desta
manera. Despues que hazen ciertas rogatiuas,
cortan la cabeça del hombre con vna porra, y
chuecan lo. Otros dizen que despeñan el cuer
po de vn grã peñasco abaxo, porque su templo
está assentado encima de vna peña muy alta, y
la cabeça ponen la en vn palo, aunque algunos
dizen, que el cuerpo no lo despeñan, mas que
lo entierran. Este demonio a quien hazen sacrifi
cio, dizen que es Ephigenia, hija q̄ fue del Rey
Agamemnon. Con los enemigos que tomã del
esta manera se han. Cada vno corta la cabeça de
su enemigo, y la lleva a su casa, y la hinca en vn
palo el mayor que puede auer, y la pone sobre
su casa, y por la mayor parte sobre la chimenea,
y dizen que la ponen assi en alto, para que sean
guardadores los enemigos de toda su casa. Vi
uen los desta tierra de robo y de guerras. Ay
otros q̄ se dizen Agatirfos, los quales son muy
politicos, y casi todos andan cargados de oro.
Todas las mugeres son comunes de todos, por
que assi dizen q̄ son hermanos todos, y de vna
misma casa. No ay entre ellos enuidia ni cõtien
da

LIBRO SEGUNDO.

da alguna, mas son muy semejantes en las costumbres a la gente de Tracia. Otros ay que se dize Neuros, los quales usan de las costumbres de los Scythas. Estos vn año antes de la conquista del Rey Dario auian sido constreñidos y forzados a dexar su tierra por la multitud de las serpientes que en ella se auian criado. Tienen por muy cierto, y assi lo juran que cada año en ciertos dias se conuerten en lobos, y despues se bueluen a la figura y forma que primero tenian. Otros ay que se dizen Antropophagos porque comen la carne de los hombres. Tienen las costumbres las mas saluages y rusticas que ay entre todos los hombres. No viuen debaxo de juyzio ni de ley alguna. Todo su trato es de ganado. Su habito es semejante a los de Scythia, tienen su propria lengua. Ay otros que se dizen Melanclenos, los quales traen sus vestidos negros, y por esso se dixeron assi. Estos solamente son los que entre los Scythas comen carne humana, en lo de mas tienen las costumbres de los de Scythia. Los Budinos es otra nacion muy grande y copiosa. Todos tienen los ojos zarcos, y son bermejos. La ciudad destos se llama Gelona, por la qual tambien se dizen ellos Gelonos, y esta es la cabeza de aquella region. En honrra del Dios Bacco hazen las fiestas que se dizen Trietericas Baccanales, que son de tres en tres años. Estos fueron en algun tiempo

tempo Griegos, mas saliendo de su tierra, vi-
eron a esta region donde hizieron su assien-
to. Hasta agora tienen el léguage en parte Grie-
go, y en parte Scythico, aunque los Budinos di-
ferentes son de los Gelonos en la lengua y en
la vida, porque estos Budinos son naturales de
esta tierra, y todo su oficio es tratar en ganados,
y estos solamente en esta region comen piojos.
Los Gelonos son labradores, tienen pan y pos-
en huertos, y no tienen semejança alguna con
estos, ni en la vista ni en la color. Toda la regiõ
esta es llena de arboles por vn lago que allí
es muy grande y muy abundante. Toman y ca-
zan muchas nutrias y castores, y otras muchas
bestias fieras, y de los pellejos destas hazen cha-
narras y pellicos que se vistē. Los Lircas viuen
de caça, la qual hazen desta manera. Suben se a
los arboles, que por esta region ay muchos, y
desde allí aslechã a las bestias fieras, y cada vno
de ellos tiene su perro y su cauallo, al qual tienen
costũbrado q̄ se eche el viētre iũto cõ la tierra,
por estar mas encubierto, y en viendo la bestia
desde el arbol, la tiran y hieren cõ la facta, y lue-
go suben en el cauallo, y la persiguen con el pe-
ro que llevã. Ay otros que se dizen Argipeos,
los quales moran a las rayzes de vnos montes
muy altos. Son gentes que desde que nacen es-
tan caluos, assì las mugeres como los hombres.
Tienen las narizes romas y la barba muy grãde,
y

LIBRO SEGVNDO.

y cierto sonido de voz con que hablan. La ropa traen como los Scythas. Viuen comūmente de la fruta de los arboles, no curan de criar ganados, y por esto no tienen muchos. Cada vno tiene su morada debaxo de vn arbol, y en inuierne cubren el arbol con vn toldo blanco y muy rezio, y en verano no lo cubren. Ninguna persona del mundo les haze mal, porque dicen q̄ son sagrados. Ningunas armas poseen, ni ofensiuas, ni defensiuas, antes ellos mismōs aueriguan las cōtrouersias y pependencias de los comarcanos. Qualquiera que a ellos se acoge, es fauorecido y amparado dellos. Otros ay que se dizen Illedones, los quales dicen que vsan destas costumbres. Quandoquiera que el padre de alguno de ellos muere, todos los parientes traen alli de sus ganados, los quales matan y hazen puestas. Y lo mismo hazen del padre de aquel que los ha combidado, y assi hazen su combite, comiendo de la carne de aquel defunto, juntamente con la de los ganados. La cabeça del defunto desuellãla; y limpian la de todo lo q̄ tiene dentro, y despues la doran. Y esta tienen por su ymagen, y le hazen cada año muy grandes sacrificios y cerimonias. Esto haze el padre por el hijo, y el hijo por el padre, assi como los Griegos celebrã el dia de su nacimiento. Estos assi mismo se dizen Iustos, y las mugeres dellos son tã fuertes como los varones. Tales pues fuerõ en otro tiempo

empo las costumbres de los Scythas, hasta q̄
 eron sojuzgados por los Tartaros, y tomarō
 s maneras, y costumbres, y viuir dellos. Y asfi
 uen agora como Tartaros, y todos se llaman
 artaros por vn mismo nombre.

A P. VII. De la India, y de los ritos y costum-
 bres monstruosas de los Indios.

A India es vna region Oriental, termino y India, y
 fin de la Asia. Es tan grande y tan larga, que sus termi-
 cuentan por tercia parte de todo el mundo. nos.
 omponio escriue, que ocupa tanta tierra la
 aya de su mar, quanto por espacio de quarēta
 as y quarenta noches puedē correr las naos a
 la tendida. Fue llamada asfi por el rio Indo,
 el qual fenece de la parte del Occidente, la
 ual començando desde el mar del Mediodia,
 estiende hasta donde el sol sale, y de la parte
 el Norte llega hasta el monte Caucafo. Tiene
 entro de si muchas gentes, y es tan habitada
 e pueblos y ciudades, que algunos dizen que
 en ella cinco mil poblaciones notables. Y no
 de marauillar que aya en ella tanta abundan-
 a de pueblos y moradores, pues se lee que so-
 s los Indios nunca salieron de su tierra natu-
 al. Los rios que tiene mas memorables, son
 anges, Indo, Hispanis: el mayor de todos es el
 o Ganges. La tierra es muy saludable por cau-
 del viento Poniente, que es muy cōtinuo en
 la. Dos vezes en el año cogen pan. Y en lugar

LIBRO SEGUNDO:

de inuierno tienen vnos vientos que se llaman Ethesias, los quales son muy frescos y agradables. No tienen vino, puesto que algunos authors dicen, que en vna tierra que se dize Musicana lo ay. Toda la parte que está azia el Verdaual, produce y cria mucho nardo y canela, y pimienta, y cañas aromaticas, assi como la Arabia y la Ethiopia, y sola ella produce el arbol, que se dize Euano. Tiene muchos papagayos y vnicornios, y grande abundancia de piedras preciosas, assi como Berilos, Criso, Prasos, Diamantes, Carbunculos, Lignites, Aljofar, y Perlas. En esta region ay dos Estios, y dos Veranos, los ayres son muy liuianos, el cielo templado, la tierra fertil, las aguas en abundancia: por esta causa y razon viuen estos largo tiempo, hasta ciento y treynta años, como son los Musicanos, y aun los pueblos Seres viuen algo mas tiempo. Todos los de la India tienen el cabello largo, el qual afeytan y hazen de diuersas colores, precianse mucho de se adornar de piedras preciosas. Su habito es muy diferente, vnos se visten de ciertos velos y ropas delgadas de lana, otros de lino, otros andan desnudos, otros solamente se cubren las partes vergonçosas, y muchos tambien cercan su cuerpo con cortezas delgadas y torcidas. El color de su cuerpo es prieto, porque tales se conciben en los vientres de sus

Las madres, quales son los que los engendran, segun la disposicion de la simiente, porque la simiente destos es prieta assi como en los de Ethiopia. Son grandes de cuerpo y valientes. En el mantenimiento son muy reglados, especialmente quando andan en la guerra, y no se gozan de hazer grandes ayuntamientos de gentes. Vsan de muchos ornamentos en su cuerpo segun ya dixen. Refrenanse mucho de los hurtos. Tienen leyes de las quales usan mas no escriptas, porque no saben letras, mas todas las cosas administran y goviernan de memoria. Y por la simplicidad y continencia de la vida todas las cosas les suceden prosperamente. Vino no la beuen, salvo en los sacrificios, mas hazen cierto vino de arroz y ceuada. Su comida por la mayor parte es arroz, que beuen a soruos. En sus leyes y contrataciones quieren gran simplicidad, lo qual se puede conocer y prouar claramente, porque muy pocos pleytos ay entre ellos, y ningunas leyes tienen que hablen de comisiones ni depositos. No tienen necesidad de testigos, ni de sellos, o firmas, mas simplemente creen qualquiera cosa. Comunmente dexan la casa sola y sin guarda, lo qual por cierto es indicio y muestra de muy grande continencia, aunque por la otra parte ninguno casi acabara con ellos que no

LIBRO SEGUNDO.

viuan solos, y que coman y cenan a vna misma hora, mas quando a cada vno le agrada, aunq̄ le q̄ arriba diximos, es mas apropiado a la vida conuersable y politica. Aprueuan y tienen poca cosa muy buena refregarfe el cuerpo, especialmente con vnas estregaderas que para esto tienen, y pulen sus cuerpos con el arbol Euano. En sus enterramientos y sepulturas son muy templados, mas en el atauio de su cuerpo son muy largos, porq̄ traen mucho oro y muchas piedras preciosas, y se visten lienços muy blancos, y traen ciertos sombreros en sus cabeças, y tienen gran cuydado de su hermosura, y por esto hazen todo lo que pueden para guardar su cara. La verdad no menos la guardan y aman q̄ a la virtud. A la edad de la senectud ninguna prerogatiua ni priuilegio le atribuyen, sino es acõpañada de prudencia. Tienē muchas mugeres, las quales compran de sus padres por vn par de bueyes cada vna, vnas para el seruicio de casa, y otras para auer generacion dellas. Y estas se pueden juntar con quien quisieren, si ellos no las compelen y fuerçan a que guardē castidad. Ninguno de los Indios pone en su cabeça corona, quando haze sacrificio, ni quando enciensas, o haze sus rogatiuas. Los ganados que sacrifican no los deguellan, mas antes los matan ahogandolos. Y esto hazen porque ninguna cosa manca ni falta se deue ofrecer a Dios, mas antes entera.

ra. El que se halla que es falso testigo, en pena
 cortan los artejos postrimeros de los dedos:
 el que a otro corta algun miembro, no sola-
 mente le dan la pena de talion, q̄ es tanto por
 tanto, mas tambien le cortan la mano. Y si algu-
 no quitare la mano, o el ojo, o algun oficial, lue-
 go muere por ello. De la persona del Rey tienē
 ayudado ciertas mugeres compradas y asalaria-
 das, estas guardan al Rey, y todo el otro exerci-
 to está fuera de la puerta. Si el Rey se embriaga,
 alguna muger lo mata, en premio y galardón
 dan que se case con el sucesor. Al Rey sucedē
 sus hijos. Entre dia nunca el Rey duerme ni pue-
 de dormir, y de noche cada hora es compeli-
 do y forçado a mudar su cama, lo qual haze por
 evitar de las assechanças. Quando no está en la
 guerra muchas vezes sale de casa, porque va a
 ayzio y oye los pleytos. Y si es hora que cure
 su cuerpo, lo qual se haze como ya dixe, re-
 gendose, quando está oyendo, acaece que lo
 esfriegan y almohaçan tres personas juntamen-
 te. Sale tambien a los sacrificios, y así mismo a
 caça, y entonces a manera de Bacco va cerca de
 su compania de mugeres, los de su guarda vá-
 nse por defuera, y el camino es todo cercado de
 veredas, y si alguno a caso se entremete o passa
 por donde estan las mugeres, luego muere por
 ello: delante del van muchos arabales y cence-
 ros. Su caça es en vnos lugares cercados, y en-

LIBRO SEGUNDO.

tôces dos o tres mugeres armadas andan cõ el, y quãdo caça en lugares q̃ no son cercados, va cauallero en vn elefante, y de alli tira sus saetas y algunas mugeres le acompañan en carros, y otras en caualllos y elefantes, y assi tãbien van a la guerra cõ el, porq̃ son muy exercitadas en todas armas, muy diferêtes porcierto de las nuestras. Tãbien dizẽ los historiadores y escritores destas cosas, q̃ los Indios hõrran a Iupiter porq̃ llueue, y al río Ganges, y a los genios y Dioses familiares. Y quãdo su Rey se laua los cabellos, entõces hazẽ grãdes fiestas, y se embiã muchos dones, demostrãdo sus riquezas vnos y otros a porfia. Toda esta gente fue repartida en otro tiempo en siete ordenes o estados. El primero era de los Philosophos, los quales puesto que eran en numero pocos, a todos sobrepujauan en honrra y dignidad apar de sus Reyes. Estos son libres de todo trabajo, y a ninguno siruen ni mandan, y reciben de la otra gente los sacrificios que han de hazer a sus Dioses, porque tengan cuydado de los difuntos, como aquellos q̃ creen ser mas amados de los Dioses, y que saben mejor lo que se haze en los infernos: y por esta causã les dan muchos dones, y les hazẽ mucha honrra. Y porque tambien estos Philosophos aprouechan mucho cõ sus artes a todos, porq̃ luego al principio del año se juntan y denuncian las sequedades y lluias, viêtos, y enfermeda-

edades, y otras cosas : de cuyo conocimiento
 es puede suceder harto prouecho, porq̄ oyêdo
 estas cosas assî el pueblo como el Rey, huyê de
 lo malo, y se aparejã para lo bueno. Mas el Phi
 losopho q̄ no acierta en lo q̄ dize, ninguna otra
 pena le dã, saluo q̄ calle para siêpre. La segunda
 ordê es de los labradores, los quales sobrepujã
 todos los otros en multitud, son libres de la
 guerra y de otra qualquiera obra, solamête gaf
 a su tiêpo y vida en labrar los cãpos , ningun
 enemigo les haze mal, ni los despoja, porq̄ cõsi
 derando que estos son prouechosos para todo
 el mundo, refrenanse de les hazer injuria algu
 na. Assî que sueltos y sin temor alguno labran
 libremente su tierra, y cogen grande abundan
 cia de todas las cosas, y viuen en el campo con
 sus mugeres y hijos. Y nunca o por marauilla
 vienê a las ciudades, y porq̄ toda la India estã su
 beta a sus Reyes, ellos tãbien dan su tributo al
 Rey. Ningũ hõbre priuado puede posseer here
 dad alguna sin tributo, y sobre todo dã la quin
 ta parte de los frutos q̄ cogê al Rey. La tercera
 manera de gête es de los pastores de toda ma
 nera de ganados, los quales no viuen en las ciu
 dades ni en las villas, mas antes vsan de sus tien
 das en el cãpo, y cõ sus redes y caça hazê la tier
 ra segura de las bestias fieras y de las aues. Y des
 ta manera hazê toda la India domestica y mãsa,
 la qual es muy abudãte y llena de bestias fieras,

LIBRO SEGVNDO.

y de aues que harian de otra manera mucho d.
ño a las sementeras. El quarto lugar tienen lo
oficiales, los quales dan obra parte dellos a fa
bricar armas, y parte a otros instrumentos ruf
ticos, y otros hazen otras muchas cosas necesi
rias. Estos no solamente son libres de tributo
mas aun sobre todo reciben el pan que hã me
nester de la casa real. En la quinta orden se po
ne la gête de guerra, aunq̃ en el numero y abũ
dancia son los segundos. Estos siempre se exer
citan en la diciplina de la guerra, y se dan a las
armas, y a criar cauallos y elephãtes para la gue
rra, y portanto recibẽ mantenimiento de la ca
sa real. La sexta orden es de los Ephoros. Estos
tienen cargo de ver y mirar todo lo que se haze
en la India, y dar cuenta dello al Rey. En el septi
mo lugar se ponen los del consejo del Rey, los
quales son muy pocos en numero, pero son
muy ilustres en nobleza y prudencia, porq̃ des
tos se eligen los capitanes para la guerra, y los
principes. En estas siete maneras sobredichas se
reparte la policia de toda la India, y no es licito
que la persona que es de alguna orden destas,
tome muger de la otra, ni que mude arte ni ofi
cio, quiero dezir, que no es licito que el hõbre
de guerra se haga labrador, ni el oficial Philoso
pho. Ay tambien entre los Indios establecidos
ciertos diputados, los quales tienen cargo de
mirar que los estrangeros y aduenedizos no
sean

an injuriados ni maltratados de los naturales, si alguno dellos cae malo, ellos buscan médicos que lo curen, y lo sepultan si muere, y dan bienes a los mas propinquos parientes. Los reyes conocen de las causas, y castigan con mucha diligencia a los malos. Entre la gente desta tierra hasta agora nunca se ha visto seruo ni esclauo. Y aun ay ley entre ellos, que ninguno pueda ser seruo, y assi son todos libres, y tienen y qual honrra y priuilegio, y son acostumbrados de no hazer mal a ninguno, ni tampoco recibirlo, porque son muy bien mirados y respetados para todos los casos de la fortuna que se pueden suceder. Y assi dicen entre sí, que seria grande locura y desconcierto que las leyes fueran yguales a todos, y que los bienes de fortuna no lo fueren. Mas como las gentes de la India son muchas y muy diferentes en la forma y en la lengua, segun la grandeza de la region, no viuen todos de vna misma manera, ni tienen las mismas costumbres, antes algunos son muy brutos y torpes, porque algunos que viuen azia donde es el sol, algunos dellos se dan a criar ganados, otros no. Y algunos moran cerca de los rios y lagos, y estos comen peces crudos, los quales comen con nauios que tienen hechos de cañas, cada vn nauio destos se haze de lo hueco que tiene la caña entre nudo y nudo, y de vn solo nudo. Estos traen vnas ropas hechas de ca-

LIBRO SEGUNDO.

rrizos, los quales siegan y cortan de las ribera de los rios, y las texen a manera de estera, y de alli hazen vna forma de jubones q̄ traen. Cerranos a estos azia la parte do sale el sol ay otros Indios pastores, los quales comen carnes crudas, llamanse Pados, y dizen que tienen las costumbres siguientes. Quandoquiera que alguno dellos enferma, los mas familiares y amigos lo matan, porque dizen que no conuiene que con la enfermèdad se corrompan las carnes, y puesto que ellos digan que no estan enfermos, no por esso les perdonan, mas antes los matan, y se los comen. Lo mismo hazen con las mugeres sus mayores y amigas y parientas, y los que llegan a la vejez tambien los matan y se los comen. Y por esta causa, y porque muchos de ellos matan en las enfermedades, pocos llegan a la vejez. Otros Indios ay muy diferentes en las costumbres destos, los quales ningun animal matan, y ninguna cosa siembran, ni tienen cuydado de hazer casas, y solamente viuen de yeruas. Ay entre ellos vna simiente semejante al mijo, la qual nace de su propria voluntad sin labrar, metida en vn vasito, esta cogen con su mismo vaso, y la cuezen y comen. Quando alguno destos cae en enfermedad, va se a vn lugar desierto, y alli se echa, y ninguno tiene cuydado del, aunque se muera. Todos estos Indios que ya he dicho se juntan con las mugeres

res publicamente como bestias. Ay entre
s Indios vnos Philosophos que se dicen
ymnosophistas, los quales (segun escriue
etrarca) se andá desnudos por los lugares mas
partados y sombríos de aquella region, y por
ta causa se llamã assi, y andando solos por los
esiertos sin reposo ni fosiiego se dan a la Philo
phia. Desde que sale el sol hasta que se pone,
miran con mucha firmeza la rueda del sol por
ncendido que esté sin mouer los ojos. Y dicen
ue en aquella rueda resplandeciente y encendi
a veen ellos y alcançan grandes secretos. Y to
o el dia se estan en vn pie sobre las arenas que
ieruen de calor, y no sienten dolor, y tambien
sfren con mucha paciencia los frios y nieues.
ntre estos fue aquella gente de los Bracma
as, la qual (segun su Rey Dydimio escriuiò al
ey Alexandre Magno que auia pensado de la
onquistar) viue vna manera de vida muy pura
simple, y ningun deleyte procura, ninguna co
codicia mas de lo que la razon de naturaleza
manda. Su mantenimiento es muy facil, no
procura lo que la sagacidad y codicia del apeti
o busca por todos los elementos, mas solamẽ
e lo que la tierra produze sin ser maltratada
on el hierro. Y assi cargan sus mesas de man
ares, no por cierto dañosos, y de aqui es que
ntre ellos no ay males ni diuersidad de enfer
medades, mas antes tienẽ perpetuamẽte salud.

No

LIBRO SEGUNDO.

No tienen necesidad vno de otro, porque todas las cosas son comunes, pues como seá yguales, y ninguno mayor que otro, no ay lugar entre ellos de enuidia, la ygualdad de la pobreza haze a todos ricos. No ay entre ellos juyzios ni juezes, porque no ay que corregir : no tienen leyes, porque no ay excessos ni maldades. Vna sola ley ay entre esta gente, y es, no traspasar el derecho de naturaleza. Auaricia no la ay q̄ les ponga en trabajo, y esto porque huyen de toda ociosidad torpe. No son inclinados a luxuria, y portanto sus miembros nunca estan debilitados. No codician cosa, y por esta causa todas las cosas poseen, porque a la verdad no ay mayor ni mas braua pestilencia que la codicia, la qual suele hazer pobres a los hōbres en que reynan, porque nunca halla el fin de adquerir, y quāto mas rica está, tanto mayor necesidad tiene, y mas anda a mendigar. Con el sol se caliētan, cō el rocio se humedecen, cō el agua de vn arroyo quebrantan la sed, la tierra les da cama, la solitud no les quita el sueño, el pensamiento no les fatiga el coraçon, y como todos sean semejantes, no ay porque tener soberuia ni codiciã imperio, ni conocen entre ellos seruidumbre, salvo la del cuerpo, que juzgan deuer seruir y obedecer al anima. No cuezen la piedra con fuego para edificar casas, ni hazen cimientos fuertes con mezcla de poluo, mas antes habitan y mo
ran

en las cuevas de la tierra, o en las concauidades de los montes, donde no temen algunas erças de vientos, ni tempestades de tormentas, mas seguro les parece que estaran en la cueva del agua, que debaxo de las tejas. Dos proceros hacen de aqui, el vno que tienen casas donde moren, y el otro que tienen sepultura quando murieren. Ninguna ropa preciosa cubre sus carnes, mas los bosques con sus juncos y cortezas les dan cobertura, o por hablar mas verdaderamente, la verguença les cubre. Las mujeres no se adornan para agradar, ni saben procurar otra cosa para acrecentar su hermosura, mas de lo que comunmente tienen a la mano. Para el ayuntamiento carnal no les mueue la luxuria, mas antes el amor de auer generacion. Guerras no las tienen, porque con las buenas costumbres y no con fuerças confirman la paz. Los padres no acompañan ni procuran las exequias de los hijos, no edifican sus sepulcros a manera de templos, ni encierran sus cuerpos hechos ceniza en ataudes llenos de piedras preciosas, porque estas cosas mas les parece que son para pena, que no para honrra. Pestilencias o algunas otras enfermedades del cuerpo estos brutos no las padecen. Y la razon es, porque no contaminan ni ensuzian el cielo con feas exhalaciones, mas siempre acerca dellos la naturaleza tiene concordia con los tiempos, y los elementos

LIBRO SEGUNDO.

tos no ofendidos guardan su propiedad. El remedio de sus enfermedades (si algunas a caso ofrecen) es la templança y dieta, la qual no solamente puede curar los dolores que prouienen al cuerpo, mas aun procurar que no vègan. No codician ver juegos ni fiestas, mas quando alguna vez se juntan en sus theatros, es para oyr las memorias y hazañas de sus antepassados, en las quales puesto que alguna cosa aya de reyr, ellos antes lloran. No se deleytan con fabulas ni historias vanas como muchos hazen, mas antes en oyr y contemplar la orden y disposicion de la composicion tan excelente deste mundo, y de las otras cosas naturales. No nauegan la mar con flotas ni naos por causa de yr a comprar y vender por el mundo. No saben ni quierẽ aprender el arte de bien hablar, simplemente hablan, y sin eloquẽcia alguna, y todos de vna manera, solamente tienen por doctrina, no mentir. No curan de frequentar ni yr a las audiencias, ni a las escuelas, pareciendoles que la doctrina de ellas es discordante, y que ninguna cosa firme ni cierta definen, porque Philosophos ay, que ponen toda su felicidad en la honestidad, y Philosophos que la ponen en el deleyte. En sus sacrificios no matan ganados inocentes, diziẽdo que Dios no aprueua los sacrificios que se hazen con derramamiento de sangre, mas quiere la honrra que se haze limpiamente: y que solamẽ

con la palabra de los que le ruegan se aman-
segun la condicion del hombre , en lo qual
goza Dios con su semejança. Ay otros In-
os que se llaman Catheos , entre los quales
achas mugeres se iuntan en matrimonio con
o vn varon. Y quando este muere, todas es-
se van ante los juezes que para este propo-
o son elegidos muy graues, y alli cada vna de-
s se defiende su casa, demostrando que ella
e mejor y mas amada de su marido. Y luego
e esto es prouado y juzgado , con sentencia
a se atauia y adorna lo mejor que puede y tie-
e, y muy alegre como victoriosa, se sube don-
está el fuego , y se echan junto al cuerpo
uerto del marido, abraçandolo, y menospre-
ndo el fuego, por alcançar loor de casta y
as amada, permite ser abraçada con el mari-
defunto, y las otras mugeres quedan muy
rentadas y deshonrradas. Los hijos destos
ego que tienen edad y entendimiento, no se
ian al aluedrio de los padres , mas para esto
ciertas personas diputadas publicamente,
s quales miran y consideran el habilidad y
anera de los niños tiernos. Y si alguno
stos niños conocen que sera torpe y para
oco, o es tollido o manco de alguna parte del
erpo , luego sin tardança alguna lo man-
n matar. Sus casamientos no los celebran
r causa de riquezas , ni de nobleza , mas
antes

LIBRO SEGUNDO.

antes por el buen parecer y gracia de la muger y esto mas por causa de auer hijos, que no deleyte. Es costumbre tambien entre algunas gentes de los de la India, quando algunos no pueden casar a sus hijas por la necesidad q̄ tienen quando estan en la mejor flor de su edad las sacan a la plaça con trompetas y atabales, como quando van a la guerra. Y entonces juntandose toda la multitud de la gente, la donzella descubre primeramente todos sus miembros traseros hasta el ombro, y despues los delanteros, y assi luego que ha sido desta vista y aprouada ella se casa con el que quiere. Megastenes historiador escriue que en la Asia ay muchos y diuersos montes, en los quales se hallan gentes que tienen las cabeças de perro, y las manos y pies armadas con grandes vnas, y andan vestidos de pieles de bestias fieras, y estos no hablan como hombres, mas antes tienen grãdes y disformes bocas, cõ las quales ladran a manera de perros. Otros viuen cerca de la fuente y nacimiento del rio Ganges, los quales ninguna necesidad tienen de maniares para sus comidas, mas solamente viuen del olor de ciertas mançanas y frutas que tienen siluestres. Y quando van camino fuera de su tierra, lleuan consigo para su provision de aquella fruta para q̄ se sustenten de aquel olor. Y sia caso algun mal olor gustan, es cierto que luego mueren. Dizen que algunos destes se hallaron

hallaron y estuuieron en los reales de Alexan-
dre Magno. Tambien leemos que en la India
y hombres que no tienen saluo solamente vn
ojo. Y otros que tienen tan grandes orejas, que
llegan hasta los pies abaxo, y assi se acuestan
sobre vna qualquiera dellas, y son tan duras y
duras que cō ellas pueden arrincar qualquiera
arbol. Otros no tienen mas de vn pie, pero es tã
grande, que con el se puedē cubrir todo el cuer-
po quando se quieren hazer sombra, y defen-
der del grande calor. En otra region de la Asia
que se dize Clesia, se lee que ay mugeres que en
toda su vida vna vez solamente paren, y que los
hijos en naciendo se hazen canos. Ay tambien
otra gente, que en la mocedad es cana, y en la
vejez se para prieta, y estos viuen muchos años,
mas que nosotros. Tambien dizē que ay otras
mugeres en aquella tierra, que de cinco años
concebren y paren, mas estas no pasan de ocho
años adelante que no muerē. Ay otros que no
tienen cervices ni pescueço como nosotros, mas
en los ombros tienen sus ojos. Otros ay allēde
de los sobredichos hombres saluages, que tie-
nen las cabeças de perros, y el cuerpo aspero y
duro, y no hablan, mas antes chillan con vn
ruido espantable. Mas al fin, estas y otras cosas
que de la India y de la gente della se cuentan, co-
mo no tengan mas necessidad de credito, para que
sean aprouadas, que no aquellas cosas que de-

LIBRO SEGUNDO.

Jante de los ojos vemos, las quales a duras penas creemos, aunque las leemos, templadamente y con temor se han de referir y escreuir. En nuestro tiempo ay cierta generacion de hombres que moran en aquella parte de la India que está assentada entre la region de Gedrosia y el rio Indo, que por su causa dellos se dize Cataynos, porque ellos se llaman assi. Es gente que procedió de los de Scythia, aunque grande mudamiento parecen auer hecho en las costumbres. Si es verdad aquello que Armenio Aytono refiere en su historia, el qual dize que son hombres muy sagaces a marauilla; y assi dicen ellos que solos entre todos los hombres veen con dos ojos, y que todos los otros o son ciegos, o solamente veen con vn ojo. Grande porcierto es la agudeza de su ingenio, pero la arrogancia es mucho mayor. Al fin ellos tienen por sí, que en la sutileza de las artes y en sciencia exceden a todos los mortales. Esta gente es blanca, tiene los ojos pequeños, son del barbados naturalmente. Vsan de letras semejantes a las nuestras en quadra y caracter, y tienen diuersas locuras y vanidades de supersticion, y ninguno dellos conoce la verdadera religion Christiana. Vnos adoran al Sol, otros a la Luna, otros a vnas estatuas que hazen de metal, otros a vn buey, y assi ay entre esta gente diuersas ydolatrias monstruo

truofas. No tienen leyes escritas, ni conocen
 fe alguna. Y como sea verdad que en todas las
 artes y oficios tienen grande agudeza, con to-
 do esto ninguna noticia tienen de las cosas di-
 uinas. Esta gête es tímida a marauilla, teme mu-
 cho la muerte, y assi haze sus guerras mas con
 ingenio y maña, que con fortaleza. En la bata-
 la vñan de factas, y de otras maneras de tiros y
 armas de otras gentes no conocidos. La mone-
 da que entre ellos se vñan, es de la forma y mane-
 ra del papel quadrada, y en ella imprimen la
 ymagen de su Rey. Ya que se comiença a escu-
 ecer y deshazer por la vejez, van se a la casa
 real, y truecan la por otra mas nueua. Su axuar
 y alhajas de casa son de oro y de plata, y de
 otros metales. Ay en esta tierra muy gran falta
 de azeyte, solamente los Reyes vñan dello para
 reuengir. Quanto a los Indios esto baste.

CAPITVLO. VIII. *De la region de Per-
 sia, y de las costumbres, cerimonia, y estableci-
 mientos de los de Persia.*

Persia es vna region Oriental, dicha assi
 por Perseo hijo de Iupiter y de Danae. Y Persia, y
 de aqui tambien se llamó Persepolis. La ciu- sus termi-
 dad principal de toda esta region y los pue- nos.
 blos se dixeron Persas. Esta regiõ segun escrive
 Tolomeo en el libro quinto cõfina de la parte

LIBRO SEGUNDO.

del Norte cō los de Media, y de la parte del Poniente con la region que se dize Susiana. De la parte del Levante con las dos Carmanias. Por la parte de Mediodia, cō el golfo de la mar que se dize de Persia. Los pueblos principales desta region, fueron Axima, Persepolis, Diospolis. El cielo creyeron los de Persia que fuesse Iupiter, y al Sol que llaman Mitra hōrrauan principalmente, y allende destes, a la Luna, y a Venus, y al fuego, y a la tierra, y a la agua, y a los vientos. Nunca tuuierō altares, ni estatuas, mas antes tenian costumbre de hazer sus sacrificios en lugar descubierto y alto debaxo del cielo, y alli ponian la cosa que querian sacrificar coronada, haziendo sus rogatiuas y maldiciones. Ninguna cosa juzgauan que se deuia dar a los Dioses saluo el anima de lo q̄ sacrificauan, y tãbien dezian, q̄ ellos ninguna otra cosa querian, aunq̄ algunos destes acostumbrauan echar los entresijos y menudos de los sacrificios en el fuego. Quando hazian sus sacrificios, echauan en el fuego leña seca, de la qual quitauan la corteza, y poniendo primero seuo o grossura, y despues azeite, encendian el fuego, no asloplando, mas antes auentandolo con alguna cosa, porque es costumbre entre ellos, que si alguno asloplare el fuego, o echare en el alguna cosa muerta, o algun cicho, que muera por ello. Es tãbien costumbre entre ellos, que no se lauan en el rio, ni se

orinan, ni echan en el alguna cosa muerta, ni
un tampoco escupen ni calientan cosa, mas an
es honrran el agua con mucha religion. Y assi
tienen al lago, o rio, o fuente, y apar della hazen
un hoyo, y alli deguellan el sacrificio, guardan-
dose mucho, que en ninguna manera la sangre
no toque al agua, porque si assi fuesse, todo lo
endrian por contaminado y suzio, despues po-
nen las carnes sobre algun arrayã o laurel. Y los
magos o sacerdotes las queman con vnas varas
muy sutiles, y despues haziendo sus rogatiuas,
echan por encima azeyte, mezclando leche y
miel. Y estas rogatiuas o maldiciones no las ha-
cen contra el agua, ni contra el fuego, mas an-
tes las hazen gran rato contra la tierra, y entre-
tanto tienẽ en la mano vna manada de varas de
sarahem o de retama. Los Reyes eligen de vna
cierta familia y generacion, y qualquiera que
al Rey no obedece, le cortan luego la cabeza, y
los braços, y le priuan de sepultura. Refiere y
cuenta Policrito, que los Reyes de Persia teniã
por costumbre de hazer cada vno sus casas en el
monte, y que alli guardauan sus thesoros y ren-
tas que sacauan para memoria y prucua de la
Republica bien administrada, y que de la tierra
y lugares maritimos solian demandar y sacar
plata, y de los que estauan mas adẽtro de la tie-
rra, demandauan lo que la region produzia, assi
como colores y yeruas medicinales, y lana, y

LIBRO SEGUNDO.

otras cosas semejantes, y assi mismo ganados. A ninguno puede el Rey matar por vna sola causa, ni tampoco a ninguno de los Persas es licito maltratar alguno de la generacion real. Qualquiera destos desta regiõ puede tomar muchas mugeres, y tener muchas amigas, y esto solamente para augmētār la generaciõ. Y aun los Reyes ponen y mandan cierto premio al que cada año hiziere mas hijos. Y es costumbre que los niños que assi nācē, no son traydos delante del padre, hasta que han cinco años, mas antes viuen alla con sus madres, y esto se haze principalmente, porque si alguno dellos fallece entre tanto que se cria, no dē, ni cause al padre molestia alguna. Las bodas se celebran siempre a la primauera, y el desposado antes que entre en la camara de la desposada, cena vna mançana o vntutano de camello, y no otra cosa alguna. Desde los cinco años hasta los veynte y quatro aprenden andar a cauallo, y a tirar lāça y arco, y principalmēte a dezir verdad, y para esto y para aprēder otras artes, tienē maestros muy graues y tēplados, los quales cuentā siēpre y dizē muchos cuētos que cõtienen las alabanças de sus Dioses, y de los varones ilustres: y esto hazē para q̄ los niños tomē exēplo, y todos se juntan para aprēder estas cosas en vn cierto lugar, para lo qual son llamados cō sonido de cierto instrumēto de metal, y los maestros demādan cuenta a los moçachos de lo q̄ oyeron. Tābien apren

ten a correr, y para esto eligē por capitā a vn
nijo de los principales al qual figan. Y el campo
en que corrē, por lo menos tiene treynta esta-
dios, q̄ es vna legua poco menos. Assi mismo pa-
ra hazerse al frio, y al calor, y sufrirlo se exerci-
tan, passando rios y arroyos. Hazense y acostū-
branse a las armas, trayédolas mucho tiempo
vestidas, y las ropas mojadas, y assi apacientan
sus ganados, y se andan por los cápos, comien-
do frutas de terebinto y bellotas, y peras salua-
ges, y despues de auer corrido y exercitado su
cuerpo en otras cosas, su comida es vn poco de
pan muy duro, y de vna yerua q̄ se dize carda-
mo, y vn grano de sal, y carne assada o cozida
indifferentemēte. Su beuer es agua cruda. En la
caça vían de lãças y otras armas arroiadizas, y a
cauallo de arco y saetas, y tãbien traē hōdas, an-
tes de medio dia siēbrã los arboles, sacã rayzes,
fabricã y hazē armas, y dan obra al lino. y a las
redes. Los niños son muy adornados de oro y
de muchos otros regalos. La piedra preciosa q̄
se dize Piropo es tenuta dellos en mucha esti-
ma, y portãto no la ponē en cosa ninguna muer-
ta, ni tãpoco el fuego, por q̄ le hazē mucha reue-
rencia. Desde veynte años hasta cinquenta andã
en la guerra, no saben q̄ cosa son pleytos, ni cõ-
prã ni venden cosa alguna. Con vn ceptro q̄ es
cierta arma como vara a manera y hechura de
robalo se exercitan y ensayan para la guerra. Y
allende del arco y saetas, tienen tambien sus al-

LIBRO SEGUNDO.

fanges y dagas, y vn bonete Turquesco alto y agudo azia arriba, y delante del pecho traen vn jubon fuerte, a manera de escamas. Los Príncipes y Señores traen ciertas bragas o calçones, y vna ropa con mangas suelta hasta las rodillas, por dedentro guarnecida de blanco, y por defuera teñida de colores a partes. La cobertura de encima en el estio es colorada, y en el inuier no hecha de colores. Las mitras o caperuças q̄ traen son semejantes a las muzetas o capirotes de los Magos. La gente comun vsa de ciertas ropas que cuelgan hasta la mitad de las piernas, y al derredor de la cabeça traen vna toca cō muchos doblezes a manera de sauana. Las mesas y las taças, y todo el atauio de casa es de oro y de plata. Las cosas de importancia no las consultā, saluo quando han muy bien beuido, y en medio de los combites, porque piensan ellos que aquella sera mas firme consulta, que la que hazen estando en todo su acuerdo. Los que se conocen y guales, quando se encuentran, recibēse con beso, los que son mas baxos, adoran al que viene. Los cuerpos muertos sepultan los en la tierra, vntandolos con cera. A sus magos y sacerdotes echan los por ay sin darles sepultura, para que los perros los despedacen. Era costumbre entre estos comun, que a manera de bestias se juntauan con sus madres. Estas fueron las ceremonias y costumbres de los de Persia. Herodoto

to toca otras costumbres destes, dignas por
 erto que sean notadas. Vna es que reyrse delã
 de su Rey o escupir, lo tienen por grãde mal-
 ad y pecado, y que los Griegos son destes es-
 arnecidos, porque tienen y afirman q̃ los Dio-
 s son nacidos de los hõbres. Todo lo que es
 maldad hazerse, juzgan tambien ser malo dezir
 . Torpe cosa es entre estos, no pagar lo q̃ de-
 en, pero por mucho mas feo se tiene mentir.
 sus cuerpos muertos no los entierran, hasta q̃
 e perros o de aues son arrastrados: y lo que se
 ene por muy feo entre las otras gentes, entre
 los se tiene por honesto, y es, que los padres
 uando se hallauan en necesidad, ponian publi-
 camente sus hijas a ganar, aunque esto fue mas
 propio y natural de los de Babylonia. En nuef-
 o tiempo los de Persia son sojuzgados por los
 toros, y doctrinados en la secta y locura de
 Mahoma. En tinieblas y en escuridad viuẽ, puef-
 o que en otro tiempo fue gente muy belicosa,
 nes fueron señores de toda la Monarchia de
 euante: agora careciendo del vso de las armas,
 an caydo de su gloria antigua.

A P. IX. *De la region de Partia, y de las cos-
 tumbres y manera de viuir de los Partos.*

A region de Partia fue assi llamada por los
 Partos ciertos pueblos de Scythia de terra-
 os, los quales ocuparon y tomaron esta tierra
 urtadamente y por arte maõosa. De la parte

Partia, y
 sus termã
 nos.

LIBRO SEGUNDO.

del Mediodia tiene a la region de Carmania, de la parte del Septentrion a Hircania. De la parte del Occidente a Media, y de la parte del Levante a la region de Aria. Esta region de Partia es muy fragosa, llena de montañas, y esteril de pan. La gente desta tierra en los tiempos de los Assirios, y Medos fue obscura y de poca cuenta. Y quando el reyno se traspasso de los Medos a los Persas, como gente sin fama, y sin nombre, fueron sojuzgados y despojados de los vencedores, y despues a la fin siruieron a los de Macedonia. Mas andando el tiempo fue tanta la virtud desta gente, y tan buena su ventura, que no solamente fueron señores de los pueblos comarcanos, mas aun siendo acometidos de los Romanos vencedores y señores de todas las gentes, los vencieron y maltrataron con muy grandes daños que les hizieron. Plinio en su natural historia, catorze reynos dize y cuenta que eran sujetos a los Parthos. Trogo les atribuye todo el imperio de Levante, como si con los Romanos vueran hecho particion de todo el mundo. La administracion desta gente despues que feneciò el imperio de Macedonia, fue debaxo de sus Reyes, los quales se dixeron todos Arfaces, por causa del primer Rey que se llamó así. Despues de la Magestad de los Reyes, el estado popular y comun fue segundo en la estimacion, porq̄ deste se elegian los capitanes para la guerra,

tierra, y deste los gouernadores para la paz.
El léguage destos participa algo de los Scytas,
algo de los Medos. Al principio trayan cierta
ropa y vestidura a su modo, pero despues q̄ al-
cançarō riquezas, vsarō como los Medos de ves-
tiduras hermosas, resplandecientes y largas. El
uso de las armas fue el que de su natural sacarō,
segun se vsaua entre los de Scytia. El exercito q̄
se cria para la guerra no era de libres como las
otras gentes lo hazen, mas antes por la mayor
parte es de sieruos, a los quales ninguno pue-
de ni le es permitido hazer libres, y por esta cau-
sa como cada dia se multiplican, crece la multi-
tud dellos. A estos crían y tratan con ygal cui-
dado que a sus propios hijos, y les enseñan a
andar a cauallo, y tirar arco con grande in-
dustria y diligencia. Y segun que vno es mas
rico, assi apareja y da mas gente de cauallo a
su Rey quando va a la guerra. Y assi se lee que
quando Marco Antonio fue contra los Par-
thos, como en el exercito destos viuiesse cin-
cuenta mil de cauallo, solos ochocientos fue-
ron libres. En la batalla no sabian pelear con
sus enemigos mano a mano, ni tampoco com-
batian las ciudades para las tomar, mas antes
selecauan corriendo con los cauалlos de vna
parte a otra, o boluiendo las espaldas, y aun
muchas vezes fingen que huyen, por mejor he-
rir a los que les siguen incautamente y sin guar-
dar

LIBRO SEGUNDO.

darfe. La señal que tienen en la batalla no se da con trompeta, mas antes solamente con atambor. No son muy sufridos en la batalla, porque si assi fuesen, no auria en el mundo quien les resistiese, si tanta fuerça y perseverancia tuuiesen quanto es su impetu y acometimiento. Por la mayor parte en la mayor fuerça y ardor de la batalla defamparan el campo, y luego de ay a vn poco dan la buelta, y quando piensas que has vencido, entonces te ponen en mayor aprieto y peligro. Las armas de los caualleros es vna lorica hecha de pluma, y labrada de aguja. Y estas mismas armas y cubiertas ponen a los caualleros en que van a la guerra. Al principio no hazian cuenta, ni se aprouechauan del oro ni de la plata, saluo en las armas. Cada vno dellos tomauan muchas mugeres, y ningun pecado tenian por mayor ni mas grauemente era castigado que el adulterio, y por esta causa defendian a las mugeres, no solamente que no se hallassen en los combites con los varones, mas que ni aun pareciesen ante ellos. Algunos afirman (entre los quales es vno Estrabo) que los maridos tenian por bien de dar sus mugeres a sus amigos en matrimonio, paraq̄ dellas viuiesen hijos. No comian otra carne, saluo la que tomauan caçando. En todo tiempo andan en sus caualleros, en estos van a la guerra, en estos a los combites, en estos compran, y venden, y hablan, y hazen todos sus negocios

ocios publicos y priuados. Y esta es la principal cosa con que se diferencian entresi, que los rruos y gente baxa andan a pie, y los nobles, a cavallo. La manera de sepultar a sus muertos, era comunmente echar los a las aues, o a los perros que los despedaçassen, y ya que los hueslos quedauan mondos, entonces los enterrauan. Tenian gran cuydado de sus Dioses, y honrraban los mucho. Los ingenios y condiciones desta gente es, ser hinchados y presumptuosos, boiciosos, engañosos, y desuergonçados, porque rizen ellos, que los varones han de ser osados, y las mugeres mãsas. Siempre son inquietos y revoltosos con los estraños, o consigo mismos. Naturalmente son callados, y mas prompts y parejados para hazer, que no para dezir, y por tanto saben muy bien encubrir y dissimular sus cosas, agora seã prosperas agora aduersas. A sus principes obedecen no por verguença, mas antes por temor. Son muy defatinados en el vicio de la carne, en el comer son muy reglados: no guardan fe ni promessa que hazen, saluo en lo que es conuiene a ellos.

A P. X. *De la region de Media, y de las costumbres de los Medos.*

Media es vna region de Asia, dicha assi por Medo hijo de Medea, y de Egeo Rey de Athenas. Y por esta causa tambien los pueblos de esta region fueron dichos Medos, segun que refiere

Media, y
sus terminos.

LIBRO SEGUNDO.

fieri Solino, aunque Iosepho escriue, que fuer
dichos assi por Medeo hijo de Iaphet. Esta re
gion segun que Ptolomeo quiere, de la parte
del Septentrion tiene por terminos y fin al mar
Hircano. De la parte del Occidente tiene la A
menia mayor, y la Assyria. A la parte del Medi
dia tiene la region de Persia. De la parte del L
uante tiene la region de Hircania, y la Partia, c
está fuera de los montes. La gente desta tierra
es mucho dada al exercicio de tirar flechas, y
andar a cauallo, y esto tienen por muy anexo y
comun. Honrran mucho a sus Reyes, y esta co
stumbre es muy antigua entre ellos. La tiara o
mitra que era a manera de vn bonete redondo
y las vestiduras con mangas fueron inuentadas
entre estos, y dellos se passaron a los de Persia
juntamente cõ el imperio. Propria costumbre
fue de los Reyes de Media, tomar muchas mu
geres, y dellos se passò a la gente comun, a los
quales no era licito tener menos que siete mu
geres. Y tambien se tenia por mucha hõrra que
las mugeres tuuiesse muchos maridos, y te
nian por muy desuenturada a la que tenia me
nos que cinco. La manera de hazer su confede
racion y aliança entre los de Media, era seme
jante a la que tenian los Griegos, aunque sobre
todo se herian en los braços, y trauandose por
los ombros, se lamian la sangre los vnos de los
otros. Esta region por la parte que confina con
el

Septentrion, es muy esteril, tanto que es menester que de mançanas que para este efeto comen y secan, las majen, y hagan cierta massa para comer, y por la mayor parte viuê de cierto pan que hazen de almendras tostadas, y vino q̄ hacen de ciertas rayzes de yeruas, y de carne de bestias fieras.

CA. XI. De la region de Assyria, y de la vida y costumbre de los Assyrios.

Assyria regiõ de Asia, por Assur hijo de Sem, fue assi llamada segun dize S. Augustin. En ^{Assyria y} nuestro tiempo se dize Suria. De la parte del Le ^{sus termi} tiene por limites a la India, y cierta parte ^{nos.} Media, de la parte del Poniente tiene al rio Tigris, de la parte del Mediodia tiene a la regiõ Persiana, de la parte del Setentriõ tiene al monte Caucazo. En esta regiõ de Assyria pocas vezes nieue, todo el pã q̄ en ella se coge, se procura y gana por la regar cõ los rios q̄ tiene, no de suyo como en Egypto, mas por el ingenio y trabajo de los moradores, pero cõ todo esso es tãta su fertilidad, q̄ comũmente de vna anega se cogen diezientas, y dõde ella es mas frutifera, de vna se cogẽ treziẽtas. Las hojas del trigo y de la ceuada son de anchura de quatro dedos, el mijo y aljõnli crece tãto, q̄ su altura se yguala cõ los arboles: lo qual puesto q̄ Herodoto lo vido, cõ todo esto dudofamẽte haze menciõ dello, como de cosa increíble si la dixessen a quien no la viesse.

La

LIBRO SEGUNDO.

La gente desta tierra come datiles de palma, e los quales tãbien hazen miel y vino. En los rios vsan de ciertos nauios redòdos a manera de vrodela sin popa y sin proa, los quales en Armenia, que es arriba de Assyria, son texidos cõ maderade sauce, y cubiertos por la parte defuera de vn cuero crudo. Los Assyrios vsan de dos cõberturas, la vna es luenga hasta los pies, y esta es de lino : la otra es corta de lana , y sobre todas echan encima vna ropa luenga y blanca. En los pies traen vna manera de çapatos semejantes a los pantufos, o chinelas de Thebas. Crian sus caballos, los quales ligan y cubren con vnos escudillas a manera de mitras. Quando salen fuera de casa, van llenos de vnguentos olorosos, cada vno dellos trae vn anillo grande de sello , y vn cetro muy bien labrado, en el qual ponen vn mançana o vna rosa, o açucena, o otra cosa semejante, traer lo sin alguna señal, tiense por cosa fea y torpe. Entre muchas leyes de que esta gente dizen auer vsado, esta me parecio memorable, Que las donzellas que ya eran de edad para casar, las sacauan a la plaça publicamente cada vn año, y las vendian a aquellos q̄ las querian tomar por mugeres, y lacauã primeramente a vender las que erã mas hermosas, y despues las que no eran tan hermosas, y las feas, las quales ninguno mercara, ni aun de gracia las quisieran tomar, por estas se daua el dinero que por las hermosas se daua.

hermosas auian sacado. Herodoto testifica que esta costumbre tuuieron antiguamente los Vetos que habitaron cerca del Ilirico, o Escelonia, y que esta fama supo que tenia. Sobre lo qual dize Antonio Sabelico. Yo a la verdad no engo por muy cierto si aquella gente tuuo en algun tiempo la tal costumbre, mas a lo menos na cosa puedo afirmar, y es, que en la ciudad de Venecia, cuyas riquezas y poderes en este tiempo florecen, y son señaladas por mar y por terra. Entre otras excelentes costumbres que esta ciudad tiene, es vna esta, que las donzellas q̄ en caso son concebidas secretamente, y echadas por las puertas de las yglesias de los propios de esta ciudad, son criadas y doctrinadas cō mucha diligencia, hasta que son ya de edad para casar, las que destas salen de buen gesto por ser bien criadas y doctrinadas, se casan sin dote, y especialmente con algunos que son librados de algun peligro, o de alguna graue enfermedad, q̄ por voto que hazen o por deuocion las toman por mugeres, o por saber que son virgines y castas, o por ser hermosas, y assi las casan con aquellos que las hã de tratar bien y honrrar: o si ninguna destas cosas entreuene, a lo menos las q̄ son hermosas, con menor dote se casan, que no aquellas que no lo son, puesto que vna misma crianca y doctrina ayan tenido. Otra ley auia entre la gente de Babylonia, la qual tãto es mas
Ce digna

LIBRO SEGUNDO:

digna de ser cõtada, quãto mas era prouecho
sa, y fue, que como al principio entre los desti-
tierra no uuiesse medicos, dizese que hizieron
ley que aquellos que cayessen en alguna enfer-
medad, demandãssen consejo a otros que uie-
sen tenido la misma enfermedad, para que inter-
tassen el mismo remedio con q̃ los otros auian
sanado. Otros escritores dizen, que los enfer-
mos era costumbre de los sacar a los lugares
publicos, y que era proueydo por ley, que los
que en algũ tiempo uuiessen estado enfermos
uistassen a aquellos y les auisassen como auian
sanado, o con que medicina auia sido librados
de la enfermedad. A estos quando morian, los
vntauan todos con miel, y assi los sepultauan.
Los llantos y lutos hazian a la manera de los
Egypcianos. El que con su muger de noche se
juntaua, ninguna cosa tocava despues el ni ella,
hasta que primero se lauassen. Costumbre fue
antiguamente entre todas las mugeres de Ba-
bylonia, que en cierto caso y por cierto fin se
juntauan con algun estrangero, al qual venian
muy acompañadas y adornadas, y el huesped
echaua sobre su regalço algun dinero quanto le
parecia, y la lleuaua fuera del templo y biẽ apar-
tados se juntaua con ella, y aquel dinero que le
daua, era consagrado a la Diosa Venus. Vuo en
esta region cierta gente que no comian otra
cosa

de la saluo peces, los quales secauan al sol, y de
ues los majauan, y de aquella carne mojada
on agua hazian ciertos panes, y para comer
os tostauan al fuego. Tres maneras auia en-
e estos de juezes para aueriguar sus contien-
as, el vno era para la gente de la guerra, y este
ra de los mas viejos y jubilados. El otro era
e los nobles y viejos, y el otro estaua en la
asa real. Auia tambien otros Magos que se
ezian Chaldeos, tales quales en Egipto fue-
o los sacerdotes instituydos y dedicados para
el culto diuino. Estos toda su vida se dauan
a la Philosophia, tenian mucha noticia de
los cielos y estrellas. Apartauan todos los ma-
s, y hazian todos los bienes que podian,
mas vezes con agujeros, y otras con encanta-
mientos y sacrificios. Declarauan fielmente
los agujeros, sueños, y señales que parecian,
y estos no yuan fuera del reyno a estudiar
como los Griegos, mas antes eran doctrina-
dos por sus padres como por manera de he-
rencia, y desde niños aprendian en su casa lo
que les conuenia, y como el cuydado era
continuo, no podia ser sino que el prouecho
fuese tambien grande. La razon de su doc-
trina era siempre vna, y tambien constante
y firme, no diuersa ni dudosa como aquella
que tenian los Magos de los Griegos, entre los
quales los que ensenauan, acostumbrauan dis-

LIBRO SEGUNDO.

putar entresi de los principios y causas muy diferentemente de las cosas. Estos Magos comunmente tuuieron por opinion, que el mundo es eterno, es a saber, que ni auia tenido principio ni tendria fin. Dezian que la orden y ornamento que todas las cosas tenian, era mediante la prouidencia diuina. Y que los cuerpos celestiales no se mouian por su volúdad, o por caso fortuyto, mas antes por cierta ley y cierto juyzio de Dios. Escudriñauan y trabajauan de saber el curso de las estrellas, segun cierta doctrina antigua que tenian, y por el conocimiento desto adeuinauan y dezian lo que auia de venir. Grãde fuerça y poder atribuyã a los Planetas, especialmente a aquel que los nuestros llaman Saturno. Al Sol juzgauan ser el mas amigable y prouechofo de todos los Planetas, y que este tenia vna principal y especial virtud. Al Planeta de Mars, y Venus, y Mercurio, y Iupiter acatauã y mirauan mas que a los otros, porque dezian que teniendo estos como tienen su proprio curso, demostrauã las cosas venideras como interpretes y mensageros de los Dioses, y esto tuuieron por tan cierto, que a todos estos quatro llamaron por vn nombre mismo de Mercurio. Allende desto solian adeuinar lo que seria saludable o dañoso por los vientos y aguas, por el estio y cometas, por los Eclipses del Sol y de la Luna, y por las aberturas que hazia la tierra, y

final.

nalmente por otras muchas señales, y sobre todo ymaginauan ellos y fingian auer otras estrellas sujetas a estas, y q̄ vnas parecian en nuestro hemispherio, y otras debaxo de tierra. Assi mismo cō ygal error que los Egypcianos fingian auer doze Dioses, y a cada vno destos atribuyauan vn mes, y vn signo en el Zodiaco. Muchas cosas adeuinauan de las que auian de suceder a sus Reyes, assi como al Rey Alexandro le mostraron primero la victoria que auia de tener con el Rey Dario, y despues a Hircano, y a Seleuco, y a otros sucesores de Alexandre Magno, y luego a los Romanos, que sucedieron en poder destos, cuyo suceso y acaecimiento no se preció de fe. Allende desto cuentan veynte y quatro signos fuera del Zodiaco, los doze azia parte del Norte, y los otros doze azia el Meridiano. Y tenian por opinion, que los doze que parecian, pertenecian a los viuos, y los otros doze a los que ya son muertos. Estas vanidades y otras semejantes infundieron ellos y pusieron en los ojos de los mortales, como fueron tambien en aquellas, que platicauan de la diuersidad y cuenta de los años, coligiēdo y numerádo quatro y tres mil años desde el principio de sus cosas hasta la venida de Alexandre en Persia, lo qual ciertamente conocera cada vno ser grande mentira y vanidad, saluo si no quiere interpretar y tener, ser aquellos años de vn mes, cada

LIBRO SEGUNDO.

vno segun que los Egypcianos los contauan
tenian.

CAP. XII. De la region de Iudea, y de las co-
tumbres, leyes, y ordenamientos de los Iudios.

**Palestina,
y Iudea.** **L**A region de Palestina, que es la misma que
Iudea, es vna prouincia particular dela Siria
o Suria, la qual está assentada entre Celosiria,
Arabia Petrea. De la parte del Poniente la cer-
ca el mar de Egipto, y de la parte donde el so-
sale es regada del rio Iordan. A esta tierra llam
la Biblia y Iosepho que sigue esta opinion, Cha-
nanea. Es tierra llena de grandes y diuersas ri-
quezas, muy fertil de todo pan, muy illustre d
aguas, muy gruesa y rica de balfamo. Está pue-
ta en medio del mundo, dedóde prouiene qu
ni es muy atormentada del frio, ni muy tostada
del calor. Por esta bondad y templança de lo
elementos juzgaron y creyeron los Israelitas
Hebreos gente antiquissima, entre los quale
solamente desde la primera formacion del hō-
bre permaneciò el conocimiento y honrra de
verdadero Dios, y la primera lengua, ser esta l
que auia sido prometida en otro tiempo a su
padres, Abraham, Isaac, y Iacob, la qual fuess
vna tierra que manasse leche y miel. Y assi siēdo
su Capitan aquel muy esforçado Iosue, quarēta
años despues que salieron de Egipto, la pusie-
ron toda debaxo de su poder, véciendo en ella
primero con mano poderosa treynta y vi
Reyes

Reyes. Los Israelitas tienē sus leyes, y segū ellas
 uien, estas recibieron de Moyſen su primer ca
 pitán, puesto q̄ antes de Moyſen muchos siglos
 uiuierō santa y religiosamēte, sin alguna ley es
 crita, alcançando y conociēdo la verdad por di
 uinos oraculos y reuelaciones celestiales, con
 una agudeza y grādeza de animo y entēdimien
 to. Cōsideraua aq̄l excelēte Teologo Moyſen, q̄
 ninguna ciudad podria mucho tiēpo permane
 cer, sino era adornada de religion y de ley. Pues
 como primeramente uieſſe trabajado de ex
 hortar a los suyos con los premios y galardón
 que se da a los buenos: y con la pena y tormen
 tos q̄ se dan a los malos para q̄ figuieſſen la vir
 tud, y huyeſſe de la maldad. Finalmēte allēde de
 aquellos diez mandamientos de la ley q̄ en dos
 tablas le fuerō dados en el mōte Sina por man
 damiento de Dios, otras leyes y ordenāças pro
 nunciò y diò a su pueblo, las quales como sean
 tantas que solas ellas tenian necesidad de vn li
 bro entero, no se pondran aqui todas, mas so
 lamente las mas principales tomadas del Iose
 pho. Las otras se puedē ver en Iosepho, y en los
 libros de la Biblia. Estableciò Moyſen q̄ los ni
 ños aprendieſſen las leyes de cabeza, porq̄ con
 tienen en si grande doctrina y disciplina. El que
 blasphemasse del nombre de Dios, mandò que
 fueſſe colgado todo vn dia, y que despues lo
 echassen por ay sin sepultura. Estableciò q̄ del

LIBRO SEGUNDO.

dinero de la mala muger ningun sacrificio se h
zielle. Mādò q̄ en cada ciudad fuessen nombra
dos siete varones los mas principales, los qua
les sobrepujassen a los otros en justicia y en pru
dencia, y que estos con dos Leuitas juzgassen to
dos los negocios que se ofreciesen: y si alguna
cosa sucediesse que estos no alcançassen, esta se
determinasse segun el aluedrio del Pontifice, y
del mas anciano del pueblo. Ordenò que vn hõ
bre no valiesse por testigo, ni aun dos tampo
co, saluo si la fe de los tales no fuesse primero
bien experimentada y prouada, y que tres muy
bien pudiesen hazer testimonio. Que la muger
no fuesse testigo, ni algun esclauo, porque en es
te la fortuna, y en aquella la liuiandad con razón
puede ser sospechosa. Estableciò, que de los ar
boles plantados y no enxeridos ninguna cosa
se cogesse hasta el quarto año, y que entonces
se pagasse el diezmo. Y que los parientes y huf
pedes pudiesen coger alguna cosa, y todo lo
otro que quedasse, fuesse del labrador, y que las
simientos que de su natural son limpias, no se
echassen mezcladas con otras en la tierra, porq̄
la tierra no se goza con la comunicacion de las
cosas diferentes. Y que al caminãte no le estor
uen que no coja lo que quisiere de los frutos
de la tierra, si tuuiere necesidad al presente de
ellos. Y si la verguença le ocupare, que le combi
den a que lo haga. La muger que ganare publi
camente,

amente, o se casare con otro, no pueda tomar legitimamente marido. La donzella que fuere raptada por virgen, si corrompida fuere hallada, y la maldad prouada, sea apedreada, o viua quemada. Si alguno corrompiere la dözella desposada con otro siendo ella consentidora, ambos dos mueran por ello: mas si ella fuere forçada, el forçador pague la pena. La muger que sin tener hijos quedare viuda, que se case con el hermano del marido defunto, para que de aquel matrimonio reciba generacion que suceda en el linaje, y si no quisiere casarse cõ ella, dé la causa y razon ante los juezes, y si ellos aprouarẽ la causa, ella se pueda casar con quien quisiere. Que el llanto y luto no passe de treynta dias, porque este tiempo es bastate al sabio para llorar. El hijo si fuere desobediente, y injuriare a sus padres, sea colgado fuera de la ciudad. El enemigo que en la batalla muriere, no quede sin sepultura. Si el acreedor sacare la prenda al pobre, que se la restituya antes de la noche. El que no pudiere pagar, que lo pague en seruicio que haga. Si alguno comprare al que fuere de su tribu, al sexto año lo haga libre. El que hallare algun oro o plata, en hallandolo con voz de pregonero lo manifieste. El ganado que anduuiere perdido, el que lo hallare lo buelua a su manada, o lo guarde en la suya hasta que parezca el señor. Que ninguno de los pueblos de Israel

LIBRO SEGUNDO.

haga toxico o ponçoña por arte, ni la cõpre de otra parte. El que para otro mezclare ponçoñas, si fuere conuencido de la maldad, el mismo la beua. El que a otro por injuriar le sacare algun ojo, la misma pena le den a el. Si algun otro matare a algun hombre, sea apedreado, y sus carnes no sean comidas, ni curen dellas. Si alguno depositare alguna cosa en poder de otro, el tal la guarde como cosa sagrada, porque el hijo no pague por la maldad del padre, ni el padre por la del hijo. Estas ordenanças hizo para dentro en la ciudad, y para en la guerra hizo las siguientes, es a saber, que primero que la guerra se mouiesse, se demandasse la injuria, o la cosa robada por embaxadores o pregoneros, y si no fuesse restituyda o hecha equiualencia, entonces si les agradasse, mouiesse la guerra. La administracion de la guerra fuesse encargada a aquel que sobrepujasse a los otros en esfuerzo y prudencia, y que los hombres que viesse de yr a la guerra, fuesse escogidos de los mas fuertes, si los enemigos fuesse cercados en algun lugar, que los arboles frutiferos no sean maltratados, porque si lengua tuuiesse, se podriã quexar y injuriar aquiẽ les hiziesse el daño. A los rebeldes que el vencedor los matasse sin quedar ninguno, los que assi no lo fuesse, siendo vencidos, que sean hechos tributarios y pecheros.

pecheros. Que ninguna muger en tiempo de guerra toque ni llegue a ningun instrumento que sea de varon, ni tampoco el varon al q̄ fue-
re de la muger. Que los del pueblo de Israel en ninguna manera coman sangre ni cosas hechas de ella. Los leprosos, y aquellos que de suyo se les derramasse la simiente genital, fuessen echados de la ciudad, y al octauo dia se boluiesse. Otros siete dias se abstengan y apartauan los que en su casa algun defunto uuiessen tenido. Que el sacerdote hiziesse sacrificio con dos corderos por aquel que dormiendo uuiesse hecho derramamiento de simiente. Y que el mismo entrasse primero, en algun agua fria, y se lauasse, y desta misma manera se purgasse el que cō su propria muger en algunos dias de vedados se juntasse. La muger q̄ pariesse hijo varō, por quatro dias se refrenasse que no entrasse en el templo, y si hembra, por ochenta. El que de su muger tuuiesse alguna sospecha, ofreciesse vna torta soassada de harina de ceuada, y trayendola luego a la puerta del templo, la hiziesse jurar en las manos del sacerdote que de aquello no le tenia cargo. Y si ella en este caso no dezia verdad, el muslo derecho se le defencasaua, y el vientre se le pudria, y luego muria. Y si la verdad jurasse, a los diez meses venia parida de vn niño, sin detrimento alguno de su persona. Y el sacerdote que de aquello escreuia el nōbre de Dios

LIBRO SEGUNDO.

en vn pergamino, y desleyendolo con agua en vna raça, se lo daua a beuer a la muger que affiuraua. Al que cometieffe adulterio, o incesto, o cometieffe la fealdad nefanda, mandaua que murieffe por ello. El sacerdote que fuesse manchado, o tollido, fuesse prohibido que no subieffe al altar, mas que fuesse sustentado con las ofrendas de los sacrificios. Que la tierra de siete en siete años fuesse libre y no arada, si en algun tiempo los Iudios tomassen y soiuzgassen la tierra de los Chananeos. Y que de cinquenta en cinquenta años fuesse Iubileo, y que en aquel año todo lo que la tierra de su voluntad produxesse fuesse para los parientes y estraños, y que las deudas se soltassen, los sieruos fuesen libertados, las heredades que vuiessen sido vendidas por menos de justo precio, fuesen restituydas a sus poseedores antiguos. Con estas ordenanças y otras semejâtes hechas assi para la gouernacion de la ciudad como para fuera della, doctrinò y enseñò Moysen a los del pueblo de Israel en aquel tiempo poco antes que deste mundo saliesse. Mandò tambien que publicamente se hiziesen rogatiuas por aquellos q̄ bien guardassen estas leyes y estatutos, y por el contrario mandò dezir grandes y espantables maldiciones contra quien las quebrantasse. Y finalmente mandò y compeliò a todo el pueblo que hiziesse juramento de guardar para siempre aque-
llas

as leyes que assi fueron dadas, y que no pensaf
ninguno que las podia quebrantar sin graue
pena. Mas porque es cierto que ninguna genera
cion de hombres fue en el mundo mas dada a
cerimonias, ni mas religiosa que los Israelitas,
pareceme que sera muy bien declarar en bre
ues palabras que forma y razon tuuieron por
mandamiento de Dios al principio en sus sacri
ficios. De dos maneras de sacrificios vsaron al
principio los Iudios, el vno de los quales llama
ron Holocausto, y este no se podia hazer sin al
gun bucy, o cordero, o otra cosa semejate, y los
animales que assi se sacrificauã, auian de ser ma
chos y de vn año, y el sacerdote vntaua la orilla
del altar con aquella sangre, y despues despeda
ua el sacrificio miembro por miembro, y lo
quemaua sobre el altar. Otra manera de sacrifici
o auia comun, en el qual se ofrecian ganados
que fuesen mayores que de vn año, y la sangre
se derramaua sobre el altar, y los riñones, gros
tura, y entresijos se echauã en el fuego, y los pe
chos y piernas derechas se dauan a los sacerdo
tes, y lo que sobraua, dentro de dos dias lo com
ian aquellos que hazian el sacrificio. Los po
bres ofrecian dos palomas, o tortolillas, la vna
de las quales se echaua en el fuego, y la otra era
para los sacerdotes. El que no mirado ni sabien
do cometiese algun delicto, este tal auia de ha
zer sacrificio con vn cordero de vn año, o con
vn

LIBRO SEGUNDO:

vn cabrito. El q̄ sabiendas algun pecado oculto y secreto cometia, mandaua la ley que se pugnasse con vn carnero que sacrificasse. Las carnes de estos sacrificios comian los sacerdotes en el templo, y en qualquiera de estos sacrificios assi publicos como priuados, se ponía juntamente cierta parte de harina muy blanca, si se sacrificaua cordero, cantidad de vn assario, q̄ era cierto peso y medida: y si carnero, de dos: y si toro, de tres. Era también costumbre desechar azeyte en los sacrificios. Cada mañana y cada tarde se sacrificaua vn cordero por la salud publica. Cada siete dias que ellos llamauan Sabado, el qual dia entre ellos era muy solenne, se ponían estos sacrificios doblados en los altares. El primero dia del mes se hazia sacrificio con dos bueyes y siete corderos de vn año, y vn cabrito por causa de purgacion. Añadian tambien dos cabritos, el vno de los quales embiauan fuera de los terminos para purgacion del pueblo, y el otro se quemaua en vn lugar muy puro y limpio con todo su vello. El Pontifice daua para este sacrificio vn toro, y para el holocausto vn carnero. Tuuieró allé de desto otros dias sagrados, los quales celebrauá cō ciertas cerimonias y ferias assi como aquella fiesta q̄ solénizauá a los quinze de aquel mes, q̄ los de Macedonia dixeró Herbereteo. Y cada y quádo q̄ boluia el Otoño, acostubrauan hazer ciertos tabernaculos o casauauelas, y en ciertas ferias o fiestas ofrecía ca

En vn año sus holocaustos y sacrificios q̄ ellos
hazian ya en costumbre, y los que estos sacrificios
hazian lleuauan en sus manos ciertos ramos
de mirra, y sauce, y de palma datil, y de dafnino.
En el mes Xantico, del qual el año toma
su principio al lleno de la luna, quando el sol pas
por el signo de Aries, por q̄ en estos dias aca
ció que salieron del captiuero de Egypto, ha
zian sacrificio con el cordero mistico o figura
uo. Despues desto venian las fiestas de los azi
mos, que son de los panes cenzeños assi mismo
al lleno de la luna despues que pocos dias pas
aua, la qual fiesta era muy solene entre aquella
gente. Entonces se quemauan en el sacrificio
cada dia dos toros, y vn carnero, y siete corde
ros, y despues se añadia vn cabron debaxo de
un nombre de purgacion. Y el segundo dia de los
azimos se dauan las primicias de lo sembrado
con vn assario de azeyte, y al principio de la se
ñetera se ofrecia vn cordero en sacrificio. Auia
tambien ciertos dias festiuos de Pentecostes que
ellos llamauan Asarthan, q̄ significa cincuesma,
en tōces ofreciã ciertos panes amassados con le
udadura, y hechos de ciertos viscochos fecos, y
tres corderos en sacrificio, y dos nouillos, y o
cho carneros, y dos cabrones para purga
cion. Entre los Iudios tres sectas auia distintas y
diferētes de la vida comū de los otros. Estas se
ctas se llamauã Fariseos, Saduceos, y Esséos. Los Fariseos
usauan

LIBRO SEGUNDO.

vsauan de habito aspero, y de mantenimiento muy reglado, y tenian ciertos estatutos y ordenaciones, con los quales declarauan las leyes y establecimientos de Moysen, y trayan en su caxa y en el braço yzquierdo ciertas cartas y papelones, en los quales estaua escrito el Decalogo, que eran los diez mandamientos de la ley, y esto hazian, porque auia dicho el Señor: Tendras estos mandamientos colgados entre tus ojos, y en tu mano, estas se dezian Philaterias, el qual vocablo importa y quiere dezir, guarda de la ley. Estos tambien trayan las ropas y habitos mas luengos que los otros, y en ellas hincauan ciertas espinas, con las quales quando andauan se herian, para q̄ se acordassen de los mandamientos de Dios. Todas las cosas atribuyian a Dios y a los hados, mediante los quales dezian que se hazian las cosas justas, o se menospreciaban. Verdad es, que dezian que todo o lo mas consistia en el aluedrio de los hombres, mas con todo esto les parecia que el hado y buena ventura mucho ayudaua, la qual dezian proceder y causarfe del mouimiento de los cuerpos superiores y celestiales. A sus perlados y a los mayores de dias nunca contradezian en sus respuestas, creyan que ha de auer juicio de Dios, y que todas las animas son incorruptas y eternas, y que solas las animas de los buenos se passauan en otros cuerpos hasta la resurreccion y juyzio, y las

de los malos eran metidas en vnas carceles
ternales, y porque eran diferentes de todos en
el habito, por esta causa se dezian Fariseos. Los
Saduceos negauan este hado, y dezian q̄ Dios
era proueedor y gouernador de todas las co-
sas, y que en aluedrio de los hombres era hazer
bien ó mal. Y deziã que las animas despues de
la vida ni tenian gloria ni pena, y negauan la re-
urreccion de los muertos, y creyan que las ani-
mas morian con los cuerpos, y dezian que no
uia angeles, y solamente recibian y seguia los
cinco libros de Moysen. Estos eran muy incon-
ferables, tanto que entre si mismos huyan de
compañia vnõs de otros, por la qual asperi-
dad y grauedad se nombrauan Saduceos, que
niere dezir justos. Los Esseos en todo y por
todo hazian vida de religiosos, totalmente me-
despreciauan las bodas, y la cõuersacion de las
mugeres, no porque pensassen ni juzgassen ser
malos los casamientos, ni que se perdieffe la ge-
neracion de los hombres, mas porque les pare-
cia ser muy conueniente huyr de las mugeres, y
creyan que ninguna dellas guardaua fidelidad.
Todas las cosas eran comunes entre ellos, y te-
nian por grã maldad vlar de olores y de baños,
tenian por grande bondad andar maltrata-
dos y suzios, con tal que la ropa y habito fuesse
blanca y limpia. Ninguna ciudad ni morada
tenian cierta, mas en qualquiera ciudad tenian

LIBRO SEGUNDO:

sus aposentos y hospederias. Antes que el sol se
liesse ninguna cosa habluan ni dezian, saluo se-
lamente rogauan a Dios que embiasse el sol.
Despues hasta las cinco dela tarde, obrauã y tra-
bajauan con sus manos. Y luego lauauã su cuer-
po en agua fria, y assi comian todos juntos con
grande silencio. El jurar tenian y dezian que era
perjurar. A ninguno recibian en su orden, si pri-
mero no lo prouauan vn año entero, y despues
que lo recibian, en otros dos años siguientes
prouauan sus costumbres, de tal manera, que si
alguno tomauan en pecado, luego lo despedia
y echauã de su compañia. Quando diez juntos
estauan, ninguno hablaua ni dezia cosa contra
la voluntad de los nueue. Mirauan siempre y se-
recatauan de no escupir en medio de los otros,
ni a su parte derecha. Cõ tanta veneracion y ho-
rra guardauan el Sabado, que aquel dia ni aun
el vientre se purgauan, y lleuauan consigo vna
açuela o açadoncito, cõ el qual en vn lugar muy
secreto y apartado cauauan la tierra para hazer
sus necessidades, y dexauan caer la ropa, cubri-
dose con mucha diligencia, porq̃ no hiziesse
iniuria al resplandor de Dios, y por esta causa
luego cubrian el hoyo. Viuiã mucho tiempo,
porque comian poco y manjar simple, el qual
por la mayor parte era datiles de palmas. Dine-
ro entresi ninguno se trataua, tenian por mejor
la muerte que la vida, quando era por causa de
la

la justicia y ley de Dios. Dezian, aunque falsa-
mente, que todas las animas luego al principio
auian sido criadas, y que despues a sus tiempos
se encerrauan en los cuerpos humanos, y que
las buenas quando salian de los cuerpos se yuã
allende del mar Oceano, donde les estaua apa-
rejada mucha gloria y descanso. Y las malas q̄
se yuan desterradas azia la parte del Levante a
unos lugares muy frios y desiertos, dõde eran
tormentadas. Auia entre estos algunos, que co-
mo Profetas dezian y adeuinauan las cosas por
venir. Algunos tambien se casauan, los quales
con mucha moderacion y templança llegauan
a sus mugeres, porque no pareciesse que si to-
talmente se refrenauan de las mugeres, dauan
ocasion que se perdiessse el genero humano.

En nuestros tiempos la Suria està poblada de
cierta gente Griega, los quales se dizen Grifo-
nes, y otros Iacobitas, Nestorianos, y Sarrace-
nos. Y a bueltas ay dos maneras de Christianos
que se dizen Surianos y Marobinos. Los Suria-
nos hazen sacrificio a la manera, y segun la cos-
tumbre de los Griegos, y en algun tiempo fue-
ron obedientes a la yglesia de Roma. Los Ma-
robinos viuen a la manera de los Iacobitas, la
lengua y escritura destos es ni mas ni menos q̄
la de los de Arabia. Estos Christianos habitan
y moran azia la parte del monte Libano. Los
Sarracenos o Moros son cercanos a Hierusalé,

LIBRO SEGUNDO:

y son muy fuertes en la guerra, y danse mucho a la labrança de la tierra. Los Surianos son inu- tiles y para poco, los Marouinos son pocos en numero, pero son muy grandes guerreros.

C A P. XIII. *De la region y tierra de Arabia, y Pancaya, y de las costumbres y maneras de vi- uir de los desta region.*

Arabia, y
sus termi-
nos.

LA región de Arabia está azia la parte de Afri- ca entre la tierra de Iudea, y la de Egypto, la qual segun refiere Plinio se diuide en tres partes, la vna se dize Petrea, la qual está enxerida y entremetida en la Siria por la parte del Septentrion y Poniente. En frente desta y a la luenga va estendida la otra Arabia, que se llama Desierta, y de la parte de Mediodia se le junta la tercera Arabia, que se dize Felix o bienauenturada. Algunos ayuntan con esta las regiones que se dizen Pancaya y Sabea. Arabia fue assi dicha de Arabo hijo de Apolo y de Babylonia. La gente de Arabia como sea muy derramada, y la tierra sea larga, diuersas costumbres tiene y diuersos trages. Todos los desta tierra andan tresquilados, y traen las cabeças cubiertas con vnas escofias o tocas, todos ygualmente y de vna manera, y algunos traen la barba rayda y afeytada muy atezada. Las artes y officios no las hazé como aca entre nosotros, quando vnos quando otros, mas antes cada vno toma el officio y arte de su padre, y en ella permanece toda su vida. El que

que es mayor de dias, aquel es elegido por Rey y señor de todos. Las posesiones y haciendas a todos los parientes son comunes, y assi mismo la muger, y el primero q̄ entra en casa aquel pone delante de la puerta vn palo por señal, y se junta con ella, y de noche duerme con el mayor de dias, y assi desta manera todos son hermanos. Tãbien se juntan con sus madres y hermanas a manera de bestias. El que es tomado en adulterio, luego le cortan la cabeça. Adulterio llaman, juntarse cõ la que no es de su parentela. Todos los hijos q̄ nacen en casa, por qualquiera via q̄ sea son tenidos por legitimos. Son muy aficionados a los combites, a los quales se juntan por lo menos de treynta en treynta: y entre estos procuran que aya algunos que sean musicos. Los parientes se firuen vnos a otros. Sus ciudades y lugares son sin muros y cercas, porque entresi viuen en mucha paz y concordia. El azeyte que tienen es de aljonjoli. Quanto a lo de mas, la tierra es muy fertil y abundante, crian muchas manadas de oueias, las quales todas son blancas, los bueyes y vacas son algo grandes de estatūra. Cauillos ningunos ay, mas un poco tienen dellos necesidad, porque la falta dellos se suple con la grande abundancia de camellos. El oro, y plata, y muchas maneras de especies aromaticas son muy comunes en esta tierra. El cobre, el hierro, la ropa, la pulpura, el

LIBRO SEGVNDO.

açafran, y el coasco, y otras cosas polidamente hechas y labradas de otras regiones se traen. Quando alguno fallece, su cuerpo mas desechado es que el estiercol, y assi en los muladares sepultan a sus Reyes. Son hōbres que guardan y cumplen mas que otros ningunos la fe y promessa que dan, la qual hazen desta manera. Cada y quando que entresi quierēn hazer algun concierto llaman a vna persona principal, la qual poniendose entre ellos, hiere la planta del pie de aquellos que hazen el concierto con vna piedra aguda, cerca de los dos dedos mayores, y despues toma vn poco de flueco, o algunos pelos de la ropa del vno y del otro, y con esto mojado en la sangre, vnta siete piedras que alli en medio tienen puestas, y quando las vnta, llama y ruega a Dionisio y a Vrania que dello sean testigos. Esto assi hecho, aquel mismo que fue tercero entre ellos se constituye por fiador del huesped ciudadano con quien se haze el cōcierto, y assi aquellos que entresi se han confederado y hecho amistad, quedan obligados de guardar aquel concierto, y no lo quebrātan por ninguna via. La leña q̄ echā en el fuego es toda de sarmietos de myrra, aunq̄ el humo della es har to dañoso, y causa enfermedades incurables, si luego no socorrē cō el olor del estoraque cō q̄ se sahuman. Ay en esta tierra mucho cinamo o cinamomo odorifero, lo qual cogē los sacerdo

es, haziendo primero ciertos sacrificios a sus
Dioses, y mirá mucho q̄ no se coja antes que el
Sol salga, ni despues q̄ se pōga. El mayoral destos
parte el mōte destos sarmiētos cōvna lāca o haf
a q̄ para este efeto es dedicada y guardada, y
una de aquellas partes es señalada en nōbre del
Sol, la qual si justamēte es diuidida, luego se in-
flama y se enciēde cō el Sol. Ay entre estos algu-
nos, q̄ por tener falta de mātēnimiētos, comen
culebras, y por esto se llama Ophiophagos, los
quales ningun cuydado tienen de su anima ni
de su cuerpo. Otros ay en esta misma regiō q̄ se
llamā Nomades, los quales tienē abundancia de
camellos, cō estos peleá, y destos se aprouechan
para sus cargas, y de la leche destos y de su car-
ne comen. Ay entre ellos vn rio, el qual lleua
muchos pedaços de oro, mas no saben arte pa-
ra se aprouechar dello. Ay tãbien otras gētes q̄
se llaman Debas, los quales tãbiē son pastores,
y tãbiē estos labran los cãpos en algunas
partes. Es gēte q̄ tiene mucho oro, tãto q̄ entre
los terrones comūmente hallá las peloticas de
oro tã grãdes como bellotas, en las quales en-
cuentra futilmēte ciertas piedras preciosas, y hazē
ciertos joyeles y gargatillas muy agraciadas, es-
tas traen ellos en el cuello, y en las manos. Ven-
den y contratan este oro con los vezinos y co-
marcanos por tres tãto precio de çobre, y la pla-
ta por dos tãto, y esto hazē porq̄ tienē en po-

LIBRO SEGUNDO.

co el oro, y porque son codiciosos de cōprar y cōtratar. Cerca destes viuen los Sabeos, los quales son muy ricos de encienso y de myrrha, y de cinamomo, y aun algunos afirman q̄ en esta regiō nace el bālsamo. Tiene t̄bien palmas muy odoríferas, y casia muy saludable. Ay en esta tierra ciertas serpientes, las quales no tienen mas de vn palmo de longura, pero s̄n muy ponçofas, estas tienen sus cueuas en las rayzes de los arboles. En lugar de leña echan cinamomo, y casia en el fuego, y es tanto el olor y suauidad, q̄ causa vn embaymiento y torpedad en los sentidos, el qual se remedia con çahumerio de cierto betumen, y con los pelos de la barba del carbrō. Entre los Sabeos los mas son labradores, y otros cogen las especies aromaticas. Nauegan estos a la Ethiopia por causā de sus contrataciones en nauios cubiertos y aferrados en cuero. La ciudad principal y metropolitana desta gente, es aquella que llaman Saba, la qual estā asentada encima de vn monte. Los Reyes se eligen por sucession de linage, a los quales la multitud del pueblo haze mucha honrra, y presenta muchas cosas buenas y malas, mas con todo esso no osan salir del palacio real, temiendo no sean apedreados de la multitud de la gente, recordándose de vnā antigua profecia y respuesta de sus Dioses. En la ciudad de Saba estā su palacio real, en el qual tienen muchas maneras de vasos de

de oro y de plata, labrados muy sutilmente, y muchas camas y mesas con sus pies de plata, y toda la otra vajilla muy rica y sumptuosa sobre manera. Las portadas y portales de sus casas son adornadas de muy grandes columnas, las cabezas de las cuales son de plata y de oro. Los techos y cubiertas de las casas y las puertas todas son adornadas con hojas de oro y piedras preciosas, engastadas muy sumptuosamente, porque algunas estan cubiertas de oro, y otras de plata, y otras de piedras preciosas, que echan de si muy grande resplandor. Algunas dellas son labradas y cubiertas con dientes de elephantes, y con otras muchas cosas que entre los hombres son muy preciadas. Esta felicidad tuvieron por muchos tiempos, y no sin razon, pues entre ellos no auia ambicion ni codicia de poseer las cosas ajenas, lo qual es causa de la perdicion de muchos. Ay en esta region otros que se dicen los Garreos, los quales no son menos ricos, estos juzgan y aueriguan todos los negocios que en la Republica suceden. Todo su ajuar y vajilla es de oro y de plata, y todas las entradas de sus casas y tejados y paredes son cubiertas de oro, y de plata, y de marfil. A bueltas destes viven los Nabatheos, los quales son muy templados y reglados a marauilla. Tienen grande industria en adquerir riquezas, y mucho mayor en guardarlas. El que menoscaba su hacienda

LIBRO SEGUNDO.

publicamente es castigado : y por el contrario el que acrecienta su patrimonio , es muy honrrado. Todos los de Arabia por la mayor parte vsan en la guerra de espada, y arco, y lança, y honda, y tambien de hachas o alabardas. Desta misma region es aquella gente maldita y pestilencial de los Sarracenos, dedonde los Moros traen su origen. Y assi es de creer, que la mayor parte de los Moros procedieron de tierra de Arabia, y aun hasta agora tienen aquel nombre antiguo los q̄ moran cerca de Egipto, los quales por la mayor parte viuen de robo, confiandose en la ligereza de sus camellos.

C A P. XIII. *De la region de Pancaya, y de las costumbres desta region.*

Pancaya
rutifera,
y muy es-
cil.

Pancaya es cierta region de Arabia , la qual Diodoro llama ysa, y dize q̄ tiene doziētos estadios en anchura, y nõbra en ella tres ciudades nobles, es a saber, Dalida; Hiracida, y Oceanida. Toda esta regiõ es muy frutifera, saluo dõde es arenosa. Es muy abundante de vino y de enciēto, de lo qual ay en ella tanta abũdancia, q̄ por todo el mundo da abasto para los sacrificios. Produce y da tambien mucha myrrha, y otras especies aromaticas y odoriferas de diuersas maneras, las quales cogen los Pancheos, y las venden los mercaderes de Arabia, de los quales la compran otros, y las pasan a Fenicia, y a Suria, y a Egipto, y desde alli se traen por diuersas

erfas partes del múdo. Los hōbres desta regiō
an en la guerra de carros, segú la costúbre de
s antiguos. La policia y gouernaciō destes es
n tres maneras, la primera y mas principal es
e los sacerdotes, cō los quales se cuētan los ar
stas y oficiales: la segúda es de los labradōres:
tercera, de la gente de guerra, con la qual se
uentan los pastores. Los sacerdotes son los
mayores y capitanes de todos, los quales juzgā
aueriguan todas las controuerfias y con
endas de todas las cosas q̄ acaecen, saluo aque
as que merecen pena de muerte. Los labrado
es labran los campos, y todo el fruto que co
en lo reparten entre todos, y de los que mejor
ntre ellos saben este oficio, son elegidos diez
or los mismos sacerdotes a ruego de todos
os otros, para que ellos repartan y igualmente
odos aquellos frutos. Los pastores firuen tam
ien con sus ganados, y traen los que perte
ecen y son necessários, assi para los sacri
cios como para el pueblo por su cuenta y
eso. Ninguno tiene cosa propria, saluo vna ca
a en que viue y vn huerto, mas todas las rentas
todos los otros esquilmos, cogen y reciben
os sacerdotes, y despues la reparten entre to
os, segun que cada vno tiene necesidad, y a
llos se les da doblado. Sus ropas y vestiduras
on muy blandas y delicadas, y esto es por
que las ouejas destes tienen la lana mas
blanda

LIBRO SEGVNDO.

blanda que otras ningunas. Y no solamente las mugeres, mas tambien los hombres traen sobre sí mucho oro, y adornan sus cuellos con collares, y las manos con manillas, y las orejas con çarcillos a manera de los de Persia. Tambiën en los pies traen calçado muy precioso, y de diuersas colores. La gente de guerra guarda la tierra, y la defiende con sus armas. Los sacerdotes sí dan a plazer más que ninguno de los otros, viviendo cõ gran sumptuosidad, y en mucha ligereza. Visten vnas ropas largas de lino muy delicadas y delicadas, y algunas vezes tãbien traen ropas de lana muy blandas, y sobre todo se ponen vnas mitras entretexidas con oro. Vsan en lugar de calçado de vnos chapines o pantufos de diuersas colores, hechos por muy sutil arte, y muy ricamente labrados. Traen asì mismo mucho oro a manera de mugeres, excepto los çarcillos. Estos sacerdotes tienen principalmente el cuydado del seruicio de sus Dioses, y cantan siempre sus hazañas cõ muchos hymnos y loores. Dizen y cuentan que su generacion procedió de Iupiter, quando passó por aquella tierra al tiempo q̄ andaua por el mundo entre los hombres. Es llena esta tierra de oro, y de plata, y de cobre, y de estaño, y de hierro, lo qual no se saca ni se permite sacar fuera de la tierra. Ni aun tampoco es licito a los sacerdotes salir fuera de sus templos a ninguna parte, y asì puede cada vno

no matar al que fuera tomare. Muchos y muy grandes dones de oro y de plata que de luengo tiempo son ofrecidos a sus Dioses, se guardan en el templo, las puertas del qual son maravillosamente obradas de oro y de plata, y de marfil muy agraciada. El estrado y asiento de sus Dioses es de seys codos de longura, y de quatro de anchura, todo de oro maravillosamente labrado y muy agraciado. Y assi mismo la mesa de su Dios es de la misma grandeza, y riqueza, y gracia, la qual está puesta cerca del estrado. El templo es muy grande, todo de piedra blanca, sustentado con grandes y muy labradas columnas, el qual tiene de longura quatrocientos y ochenta pies, y otros tantos de anchura. Las estatuas de sus Dioses son muy grandes y muy artificiosamente labradas. Los sacerdotes que tienen cargo de los sacrificios viuen al derredor del templo. Todo el campo que al derredor del templo está en termino de veynete estadios, que son quatro leguas, es dedicado y señalado para sus Dioses. Y assi la renta de todo se consume y gasta en los sacrificios.

Libro tercero de la Africa
y de las gentes mas memorables
que en ella antiguamente
vuo , y agora ay.

CAPITVLO PRIMERO.

Africa, y
sus termi
nos.



DESPUES que de las gētes tan
diuersas de la Europa y Asia a
uemos tratado , conuiene que
nuestro estilo y pluma se paffe
la tercera parte del mundo re
stante, que es Africa, la qual fue
assi dicha, o por ser abrigada del frio y descu
bierta al sol, o segun algunos quieren, por vno
de los decendientes de Abraham en la genera
cion de Cethura, el qual se llamo Afro. Africa
de la parte del Levante tiene por lindes y termi
nos al rio. Nilo, y de las otras partes toda es cer
cada de mar. Es mas corta que la Europa por
la parte que con ella confina, y mas ancha por
donde toca en la mar, en la qual parte se leuanta
en ciertos montes: y va encoruada azia el Poniente,
y alçandose dissimuladamente y poco a poco,
se va estrechado hasta el cabo dōde es muy
angosta. Toda la tierra que en ella se labra es
muy fertil a marauilla, aunque la mayor parte
della es infrutifera y esteril, o por estar cubierta
de

de arena, o por ser desierta, por causa del sitio y disposicion del cielo, o por ser llena de muchas muy pçoñosas maneras de animales. El mar que la cerca de la parte del Septentrion, se llama Libico, y de la parte del Mediodia Ethiopica, y del Poniente Athlático. Al principio quatro naciones solamente habitaron y poblaron esta tierra de Africa. Las dos, segun escriue Herodoto, fueron naturales, y las otras dos aduenedizas y estrangeras. Los naturales son los que dezimos Africanos, y Ethiopes, o Indios, los otros destos viuen en la parte de Africa, que está en el Norte, y los otros a la parte del Mediodia. Los aduenedizos fuerõ Fenicianos y Griegos. Los antiguos Ethiopes, y los Egypcianos es verdad lo que ellos de si mismos dezian, al principio fueron asperos y brutales, su comida era comunmente carne de bestias fieras, y las yeruas del campo. No teniã ley ni costumbres algunas, ni viuian debaxo de algũ imperio, mas solamente se andauan por los çãpos a vna parte y a otra sin orden ni concierto. Ningun assiento tuuieron cierto, mas donde la noche les tomaua, ay reposauan. Despues andando el tiempo, se dize que fue Hercules a aquella tierra, y leuõ gẽte alla, y les impuso en que fuesen mas humanos y de mejor trato. Y de aquellas naos que passaron a Africa hizierõ choças, y assi se començaron a juntar y morar en vno, mas destos

LIBRO TERCERO.

destos adelante hablaremos mas largamente
Esta tierra de Africa muy diferente es en su ha-
bitacion y labrança, porq̄ azia la parte del M
diodia es muy desierta por los grādes calores
y de la parte de Europa es muy fertil y abundā
te. Cosa grande y maravillosa es, lo que se diz
de la fertilidad de sus campos, es a saber, que en
algunos lugares ciento doblado escoge el fru-
to que de sus labradores se siembra. El pantoso
es lo que se dize de la abundancia de la Mauri-
tania, que es agora tierra de Marruecos, en la
qual ay parras y vides tan grandes, que dos hō-
bres no las podran abraçar, y que los razimo-
destas son de grandeza de vn codo. Y que las ca-
nahorias y los trôchos de los cardos son de do-
ze codos en alto, y tan gruesos que es marauil-
lla, semejantes a las cañas que nacen en las In-
dias, los ñudos de las quales tienen tanto como
ocho maças de rueda de carreta: y no de menor
grandeza se hallan los esparragos por aquella
tierra. Y que cerca del monte Atlante se hallan
arboles muy altos sobre manera y sin ñudo al-
guno, muy semejantes en el resplandor a la ho-
ja del cipres. Mas sobre todo es mas noble el
citro arbol muy conocido de los Romanos, y
muy preciado en sus deleytes. Cria tambien en
Africa muchos elefantes, y dragones, los qua-
les assechan a las otras bestias, y reboluiendose
les por el cuerpo, las matan. Cria assi mismo
leones,

ones, bufanos, pardos, gamos, corças, y mo-
 as, que en algunos lugares son sin numero. Ay
 ambié camellos, pardos, ogirafas, y rizo, que
 on muy semejantes a los toros. Herodoto afir-
 na, que nacen tambien alli asnos saluages con
 uernos, y hienas, puercos espines, carneros sal-
 ages, lobos ceruales, onças, cigueñas, pigar-
 os, que son de la manera de las cabras salua-
 es, y abestruezes. Y alléde de otras muchas ma-
 eras de serpientes, ay Cerastras, y Aspides muy
 onçoñosas, a las quales puso la naturaleza por
 ontrario al Ycneomon, que es vn animal muy
 pequeño.

A P. II. De la Ethiopia, y de las costumbres
 antiguas de la gente della.

Os Ethiopias leemos y sabemos que ay, la
 vna debaxo de Egipto, y la otra metida en
 Africa. La primera que se dize en nuestro tiem-
 po India azia la parte del Leuante es cercada del
 mar Bermejo y Berberisco, y azia la parte del
 Norte es contermina y alinda con la Libia y
 Egipto, y azia el Poniente tiene la Libia, q̄ llas-
 man Interior. Y de la otra parte azia el Medio-
 dia se junta con la otra Ethiopia, que es mayor
 mas azia el Vendaual. Llamose assi por Ethio-
 e hijo de Vulcano, el qual fue en ella señor, se-
 un dize Plinio, o porque es tostada de la ve-
 rindad del sol, porque a la verdad, siempre en
 ella ay estio, y toda ella está asentada debaxo

Ethiopia
 y sus ter-
 minos.

Ee del

LIBRO TERCERO.

del circulo Meridiano. Azia la parte del Poniente está llena de montes, en medio es arenosa, a la parte del Leuante es desierta. Tiene muchas gentes muy diferentes en la cara, y monstruosa y repugnante en la vista. Pienſan y creen ellos que ſon los mas antiguos de todos los hombres del mundo, y que ſin duda ſon naturales, y no aduſados, que ſiempre fueron libres. Y que la primera honrra de los Dioses, y las primeras ceremonias de los ſacrificios entre ellos fueron inventadas y eſtablecidas. Dos maneras de letra uo entre ellos, vnas ſe dezian ſagradas, por que ſolamente las conocian los ſacerdotes, y otras eran comunes de todos, aunque en las letras no auia figuras como entre noſotros, para que de ellas ſe formaffen las ſyllabas, mas antes erã ciertas figuras de animales, y partes de hombres, y diuerſos instrumentos muy ſemejantes a los que tienen los oficiales. Y cada vno dellos denotaua alguna coſa, aſſi como por el gauilan ſe entendia la preſteza: y por el crocodilo, el mal: y por los ojos, la guarda: y aſſi otras coſas por otras. Entre los ſacerdotes el que uian ſer mayor aduino, aquel tenian por mas ſanto, y a eſte tal elegian por ſu Rey: y luego como ſi en el uiera alguna diuinidad, o como ſi les fuera dado por la prouidencia diuina, todos le adorauan, el qual auia de uiuir ſegun las leyes entre ellos eſtablecidas, y hazer todas las coſas ſegun las coſtumbres

bres

res de la tierra. A ninguno podia hazer merces, ni dar pena, mas quãdo queria castigar a alguno, embiauale vn Alguazil con vna señal y figura de la muerte, y luego en viédola qualquiera que fuesse se boluia a su casa, y el mismo se da a la muerte. Y era tanta la hõrray aficion que tenían a sus Reyes, que si acaccia alguna vez que el Rey se heria, o tollia algun miembro, o alguna parte de su cuerpo, todos los de su casa haziã otro tanto de su voluntad, pareciendoles cosa buena, que el Rey fuesse coxo, o tuerto, y que todos sus amigos no fuesssen de la misma manera. Dizen tambien que fue costumbre entre esta gente, que quando el Rey moria, todos sus amigos se matauan de su propria voluntad, juzgãdo q̃ la tal muerte era gloriosa, y daua testimonio de la verdadera amistad. Los mas dellos andan siempre desnudos por la vezindad del sol, solamente cubren sus verguenças con algunas pieles de ouejas. Muy pocos por marauilla se cubren cõ pellejas de ganados. Algunos traen cierta manera de çaraguelles y calçones hechos de cabellos hasta la mitad del cuerpo. Todos comunmente tratan en ganado, y sus ganados son muy pequeños, y la lana dellos muy aspera y dura. Los perros tampoco son muy grandes, pero son rezios y muy brauos. Ay entre ellos mucho mijo y ceuada, de la qual hazen cierta cerueza que beuen. Otro pan o

LIBRO TERCERO:

fruta no la tienen, salvo algunas palmas pequeñas, y muy pocas. Algunos dellos comen yerbas, y beuen algunas rayzes de cañas: todos los demas comen carne, leche y queso. Meroe fue en otro tiempo la cabeça deste reyno. Esta es vna ysla hecha a manera de vn paues, la qual haze el rio Nilo en termino y espacio de tres mil estadios, que son nouenta y tres leguas tiradas. A en ella muchos pastores, los quales comunmente andan a caça, y los labradores tienen ingenios y minas donde sacan oro. Herodoto escrive que ay en esta tierra ciertos Ethiopes que llaman Macrobios, entre los quales mas se estima el cobre que el oro, el qual tienen en tan poco, que quando los embaxadores del Rey Cambises fueron alla, vieron a los que estauan presos atados con cadenas de oro. Algunos deste reyno siembran aljonjoli, y otros loto. Tienen abundancia de Ebano y de silicastro. Caçan elefantes, y comen dellos, tienen leones, rinocerotes, basiliscos, pardos, y dragones, los quales se enroscan y se rebueluen en los elefantes, y le chupan toda la sangre, y assi los matan. Allí se halla el hiacintho, y el crisopraso piedras preciosas. Tambien escoge alli el cinamomo. Vn modo de ciertos arcos de quatro codos en longura los quales son de madera y tostados. Tambien las mugeres se exercitan en las armas, y las matas dellas tienē horadado el labio de la boca, y po

trafpassan vna fortija de cobre. Algunos des-
 os adoran el sol quando sale, y quando se po-
 e le echan muchas maldiciones. A sus muer-
 a algunos los echan en la corriente del rio, a
 otros los sepultan en vnas botas hechas de ba-
 no. Y algunos los meten en vnos yafos grâdes
 echos de vidro, y los guardan en su casa todo
 año, y en este tiempo los honrran muy reli-
 giosamente, y les ofrecen las primicias de to-
 os sus ganados. Ay algunos que dizen, que a-
 uel principalmente eligen estos por su Rey, el
 qual a todos excede y sobrepuja en gentileza
 en saber en mejor curar de sus ganados, y en
 uerça y en hazienda, y q̄ los sacerdotes tenian
 poder, assi tambien como lo hazian los Eryp-
 ianos en la ciudad de Memphis de embiar vn
 mbaxador al Rey para q̄ se mataffe, y despues
 egian otro en su lugar quando se les antoja-
 a. Dos Dioses creyan que auia, vno imortal,
 s a saber, el que es señor y criador de todo el
 niuerso, y otro mortal, el qual era incierto, es-
 e era el Rey como ya auemos dicho, y despues
 el Rey el que mas bien vuiesse hecho en la ciu-
 dad, a estos honrrauan como a Dios. Este pues
 ue el estado de la Ethiopia luego al principio
 muchos siglos ha, y estas fuerõ sus costûbres y
 maneras de viuir, mas en nuestro tiempo segun
 scriue Antonio Sabelico, el qual dize auerlo
 abido de los mismos Indios de aquella tierra,

LIBRO TERCERO.

El Rey de Ethiopia, que nosotros llamamos el Preste Iuan de las Indias, y ellos dizen Belulgian, que se interpreta poderoso, es tan grande señor, que sesenta y dos Reyes (afirman) q̄ tienen debaxo de su imperio: y que todos los Perlados y Pontifices mayores a el se remiten, y e prouee los pontificados y dignidades. Lo qual el Pontifice Romano concedió a la Magestad de aquellos Reyes, mas no es sacerdote, ni tiene orden alguna. El numero de los Perlados mayores es muy grande, y a cada vno destos obedezen veynte Obispos por lo menos. Y quando el Rey o los Principes, o algunos de los Perlados mayores sale, publicamente lleva deláte de sí vna cruz, y vn vaso de oro lleno de tierra. La cruz, para que se acuerde de la passion de nuestro Señor: y la tierra, para que le venga a la memoria que es mortal. Los sacerdotes por causa de auer generacion toman muger, la qual siendo muerta, no puede tomar otra. Los templos y casas de oracion son grandes, y mas ricos que los nuestros, y muy bien labrados y leuátados de obra prima. Ay tambien entre ellos muchas ordenes y religiones, de sant Antonio, y santo Domingo, y sant Augustin, y sant Macario. El habito que traen es a la voluntad de los Perlados. Despues de Dios nuestro Señor, y de la virgen Maria su madre la mayor honrra y veneracion q̄ se haze en aquella tierra, es a santo Tho-

mas

mas Apostol, el que por sobrenombre se llamó
Dudofo. Su Rey que ellos llaman Belalgian (se
un ellos afirman y tienen por muy cierto) vie
e de la generacion del Rey Dauid, la qual por
necession de vna gente en otra, ha permanecido
antos siglos y edades: y no es prieto como los
mas de los Indios son, mas antes es blanco. En
a ciudad de Acaxumo tiene su silla real, la qual
o tiene muros ni paredes, mas ciertas tiendas
echas y concertadas por muy buena ordē de
eda, y de oláda muy fina, y de purpura. El Rey
egun la costumbre antigua siempre viue fuera
e la ciudad donde todos lo veen, y nunca está
entro della mas de dos dias, y esto hazē porq̄
tienen por cosa fea y apocada hazer otra cosa,
o porque tienen entre ellos cierta ley, que no
es permite hazer otra cosa. Diez vezes ciēt mil
ombres, que es vn millon o cuento dellos, re
oge cada vez que quiere para la guerra, y quia
ientos elephantes, y de cauallos, y camellos
grande numero y sin cuento, y esto en poca ne
cessidad. Y en toda esta gente ay algunos q̄ ga
nan sueldo, y los hijos destos luego que nacen
os señalan, poniendoles la señal de la cruz, cor
tandoles liuianamente el cuero. En la guerra
usan de arco y de lança sin hierro, y de loriga y
de yelmo. La primera y mas alta dignidad es la
de los sacerdotes. La segunda, de los sabios, los
quales llaman Balsamatos, y Tencatos. También

LIBRO TERCERO.

se haze mucha honrra a los que son inocentes y buenos, a estos colocan en el primer grado entre los sabios. La tercera dignidad es de los nobles: luego se figuen los que ganan sueldo en la guerra. Ay juezes que determinan las causas criminales, y la sentencia destos se determina por el gouernador de la ciudad, el qual llaman Licomigio, este está en lugar del Rey. No vsan de leyes, ni escritos, mas juzgan segun el buen aluedrio. Si alguno es conuencido de adulterio, paga en pena la quarentena parte de todos sus bienes, y la adultera es castigada en su casa por aquellos a quien toca la afrenta. Los hõbres dan dote a las mugeres, y de sus mismos naturales las toman. Todo el atauio y ornamento de las mugeres es de oro, delo qual tienen mucha abundancia, y de perlas y seda. Y assi ellos como ellas traen cierta ropa luenga hasta los pies con mangas cerrada, y de diuersas colores, saluo de puerro, porque esta color entre ellos sirve de luto. A los defuntos lloran quarenta dias, hazen largos cõbites, y sobre mesa ponen carnes crudas, las quales cortan con mucha arte, y despues les echan muchas especias, y destas comen cõ mucha aficion. Lana entresi no la tienen, mas toda la gente se viste de seda o lino. Todos no tienen vna lengua, mas antes ay diuersos lenguages entre ellos, y diuersos nombres dellos dan a la labor del campo, y a criar ganados. Doblada es la cosecha

osecha del pan entre ellos, y doblado es el es-
 io. Toda la otra gente de Africa que ay desde
 esta Ethiopia o India hasta donde se pone el sol,
 honrran comunmente a Mahoma, y tienen su
 ecta, y viuen de la misma manera q̄ los Barba-
 os, que son oy en Egypto, y se llaman Moros:
 Los quales es de creer, que procedieron del de-
 ramamiento de los Moros, porque esta maldi-
 ra gente no menos fue molesta en la Africa, q̄
 los Sarracenos, que tambien fueron Moros, en
 aquellos tiempos que tan gran mudamiento
 uo en las cosas humanas, y assi las costumbres
 se peruertieron, y la honrra de Dios se perdió,
 y los nombres de las tierras y lugares se muda-
 ron en cada parte.

CAP. III. De la region de Egypto, y de las cos-
 tumbres antiguas de los Egypcianos.

LA tierra de Egypto es vna regiõ de Africa,
 o segun algunos quierẽ, cercana y vezina de ^{Egypto, y}
 Africa. Fue assi llamada por el Rey Egypto her ^{sus termi}
 mano de Danao, como primero se dixesse ^{nos.} Aca-
 ria. Esta, segun testifica Plinio en el libro. 5. por
 la parte del Leuante se junta con el mar Berme-
 jo, y con la region de Palestina, y por la parte
 del Poniente tiene a la region de Cirene, y al
 resto de la Africa. Por la parte del Mediodia
 se estiende hasta la Ethiopia, y de la parte
 del Norte tiene al mar Egypciano. Las ciu-
 dades mas señaladas que ella antiguamente
 Ee 5 tuuo,

LIBRO TERCERO.

tuuo, fueron Thebas, Abydos, Alexandria, Ba-
 bylon, y Memphis, que oy se dize Damiatá, y
 el Cayro que fue la silla real del Soldan de Egi-
 pto, y agora lo es del Turco, la qual es vna ciu-
 dad muy grãde. En Egipto, segun dize Platon,
 nunca se ha visto llouer, mas con la creciẽte del
 rio Nilo se riega cada año la tierra y se engruef-
 fa. Muchos la tuuierõ y cõtaron por ysta, porq̃
 el rio Nilo la parte de tal manera, que haze vna
 figura de tres quadras y puntas. Y de aqui es q̃
 de muchos fue nombrada Delta, por la semeja-
 ça de la letra Griega que tiene. Los Egipteanos
 fueron los primeros que inuentaron doze ma-
 neras de Dioses, y se cree que hizieron primera-
 mente altares, y templos, y idolos, y que figura-
 ron los animales en las piedras, lo qual claramẽ-
 te arguye y demuestra, que estos procedieron
 de los de Ethiopia, los quales a la verdad fuerõ
 autores y inuentadores de todas estas cosas, se-
 gun que afirma Diodoro Siculo. Las mugeres
 destos en otro tiempo tenian costumbre de ne-
 gociar, y comprar, y vender, y andarse por las
 tauernas. Y por el contrario los hombres se es-
 tauan encerrados dentro de casa hilando y te-
 xendo. Ellos lleuauan los pesos y cargas en las
 cabeças, y ellas en los ombros. Las mugeres ori-
 nauan estãdo en pie, y ellos de sentados. En ca-
 sa hazian comunmẽte sus necessidades, y en las
 calles comian. Mas con todo esto ninguna mu-
 ger

per tuuo jamas officio sacerdotal de algũ Dios
ni Diosã, mas los hombres eran sacerdotes de
qualquiera de los Dioses, no particularmente
uno o dos, mas muchos juntos. Y entre dos ele
gian vn Pontifice y Perlado, y quando este fa
lecia, su hijo sucedia por el. Los hijos varones
erã obligados (segun la costumbre de la tierra)
sustentar a los padres en su necesidad, y esto ha
zian de buena voluntad, y las hijas eran forçã
das a lo hazer, aunq̃ no quisiessen. En los mor
tuorios la mayor parte de otras naciones se pe
lauan la cabeça, y dexauan crecer la barba. El
pan souauan con los pies, y el barro con las ma
nos. Costumbre fue entre estos (segun los Grie
gos tuuieron por muy cierto) circuncidarse y
retajarse. Su escreuir era de la mano derecha a
la yzquierda. Los varones trayan comunmente
cada dos vestiduras, y las mugeres cada sendas.
Dos maneras vuo de letras entre ellos, vnas pro
fanãs y comunes, y otras sagradas, la vna y la o
tra manera fue tomada de los de Ethiopia. Los
sacerdotes cada tercero dia rayan y afeytauan
sus cuerpos, porque ninguna suziedad vuisse,
quando hiziesen sus sacrificios. Las vestiduras
que trayan eran de lino, siempre lauadas y lim
pias, y assi dezian ellos que por causa de la lim
pieza se circuncidauan, porq̃ mejor era ser lim
pios, que hermosos. Los çapatos q̃ trayan eran
hechos de ciertos juncos blancos como papel.

Entre

LIBRO TERCERO.

Entre ellos no se sembrauã hauas, ni se comiã, porque deziã que esta legumbre era suzia. Cada dia se lauauan con agua fria entre dia tres vezes, y de noche dos. Las cabeças de los ganados que sacrificauan (porque primero las maldexian) no las comian los sacerdotes, mas vendian las a los estrangeros que en la tierra negociauan: o sino auia quien las comprasse, echauã las en el rio Nilo. Todos los Egypcianos sacrificauan bueyes machos, q̄ fuesen sin mancha y nouillos. Las hembras no era licito sacrificar las, porque eran consagradas a su Dios Ysis. Hazian cierto manjar de la flor de la harina como poleadas, y desto comian todos. Vino en aquella regiõ no lo auia ni viñas, y portanto beuiã cierta cerueza hecha de ceuada. Comian tambien peces algunos crudos, y secos al sol, y otros adobados con cierta salmuera, y otras aues crudas, aunque primero echadas en sal y cecinadas. Los ricos comian codornizes y anades. Quando se juntauan muchos dellos en algun combite y acabauan de cenar, vno dellos traya vna figura de vn muerto hecha de madera, o pintada muy al natural de longura de vn codo largo, e de dos, y demostrandola a cada vno de los cobidados, dezia: Mira a este, y da te a plazer, porque tal has de ser despues de tu muerte. Los menores mucho acatamiento hazen a los mayores quando se encuentran, y se apartan del camino

mino para que passen: y quando vienen donde ellos estan, se leuantan de su asiento, y se lo dā, en lo qual parecian a los Lacedemonios que hazian lo mismo. Quādo vnos encuentran a otros en la calle, hincan las rodillas, y ponen la mano sobre ellas, y assi se hazen acatamiento. Las vestiduras que traen, como dixē, son de lino, con ciertas faxas que les ponen por baxo, que ellos llaman Cassiliras, sobre las quales ponen otra ropa blanca como capa. Vestiduras de lana no se traen en el templo, ni se echan en la sepultura cō el muerto. Fuerō las costumbres, y leyes, y sabiduria de los Egypcianos tan excelentes y tan estimadas de todas las otras naciones, que todos aquellos q̄ antiguamente en alguna doctrina se señalaron, y que a otras gentes dieron leyes y ordenamientos de vida, primero passaron a los Egypcianos para que dellos las aprendiesen, como Orpheo, Homero, Museo, Melampodes, Dedalo, Licurgo. Espartano, Solon Atheniense, Platon Philosopho, y Pythagoras de Samo, y su dicipulo Samolgis, y tambien Eudoxo Mathematico, Democrito Abderita, y Nopides Decio, Moysen Hebreo, y otros muchos, como los mismos sacerdotes Egypcianos se glorian y loan que se contiene en sus libros sagrados. Y pues assi es, cosa conueniente me parece, que nos detengamos algun tanto mas en declarar las costumbres y maneras

LIBRO TERCERO.

ras que tenian de viuir, porque se conoze
quales y de que suerte eran las leyes que cada
vno tomò dellos, y passò a otra nació. Porque
según Filipo Beroaldo escriue sobre Lucio Apu-
leyo, muchas cosas tambien de nuestra religión
fueron sacadas y tomadas de la religion de los
Egypcianos. Assi como las vestimentas de lino,
el raerse los sacerdotes la cabeça, las bueltas en
el altar, las pompas y solemnidades del sacrifi-
cio, la musica y cantar, las adoraciones, las pre-
ces y suplicaciones, y otras muchas cosas desta
manera. Los Reyes de Egypto, segun escriue
Diodoro en el libro segundo, no viuiã ni se des-
mandauan a la manera de los otros Reyes, a los
quales la voluntad les bastaua por ley, mas en
todas sus cosas, assi en recoger sus rentas como
en lo ordinario de cada dia, seguiã las ordenan-
ças de sus leyes que tenian. Y en su casa para su
seruicio no tenian seruos comprados ni naci-
dos, mas los hijos de los sacerdotes nobles, que
fuesen de veynte años arriba, muy bien doctri-
nados y enseñados, estos les seruiã: porque te-
niendo respecto a estos que estauan delãte no-
che y dia, ninguna cosa torpe ni fea acometie-
sen, porque a la verdad pocas vezes acaece, que
los señores y principes salen malos, quando no
tienen ministros y ayudadores de sus codicias y
apetitos. Tenia allende desto el Rey sus horas
señaladas y determinadas assi de dia como de
noche,

oche, para hazer lo que conuenia en sus leyes. Luego que por la mañana se leuantaua, recebia leya todas las cartas que le embiauan, porque conociendo por ellas lo q̄ auia de hazer, y respondiendole, proueyesse todas las cosas a su tiempo con mucha orden y concierto. Esto hecho, auaua su cuerpo en presencia de muchos varones excelentes, y vistiendo vna vestidura muy rica, hazia sacrificio a sus Dioses. Era costumbre del Principe y mayoral de los sacerdotes quando traya los sacrificios delante el altar, estando presente el Rey, y oyendolo todo el pueblo, con alta voz hazia plegaria, y rogaua por la salud y prosperidad del Rey, porque a los suyos mantenia en justicia y razon. Y allende desto contaua particularmente, y ensalzaua las virtudes del Rey, la reuerencia y bondad que tenia para con Dios, la humanidad y clemencia de que vsaua con los hombres: dezia como era muy templado y reglado, muy justo y de grande animo, verdadero liberal, muy refrenado en sus codicias. Y que la pena y castigo que daua a los culpados era mucho menor y con mas piedad q̄ demandauan sus pecados. Y por el contrario las mercedes que hazia a los que las merecian eran mucho mayores q̄ se deuian. Diciendo esto y otras cosas muchas semejantes, finalmente maldezia abien a los malos, y despues escusando al Rey, toda la culpa echaua a sus ministros que le aconsejauan

LIBRO TERCERO.

sejauan las cosas malas. Todo esto assi hecho el sacerdote amonestaua al Rey q̄ hiziesse buena vida y agradable a los Dioses, y que procurasse de tener buenas costumbres: y que hiziesse no lo que los malos le acõsejassen, mas aquello que cumpliesse a su loor y virtud. Finalmente, despues que el Rey hazia sus sacrificios con vn toro que mataua a los Dioses, el sacerdote declaraua y predicaua por los libros sagrados muchos buenos cõsejos, y obras, y hazañas de los varones excelentes ya passados. Los quales amonestamientos eran, para que el Rey vsasse piadosa y justamente de su imperio a exemplo de los otros. Y no solamente estaua determinado por sus leyes antiguas como auia de juntar las rētas, y quando auia de holgar y de juzgar, mas tambien quando auia de passear y de lauarse, y de dormir cõ su muger: y finalmente todo lo que auia de hazer en toda su vida, era establecido por ley. El manjar q̄ comian era simple, porque no se ponía otra cosa en su mesa, saluo carne de ternera, y algun pato: y no auia de beber sino cierta medida de vino que ya estaua determinada, con la qual ni se podia hartar ni embriagar. Y por cõcluyr, tanta era la moderación y templança de su vida, que no parecia ser compuesta de algun dador de leyes, mas antes de algun medico muy sabio para conseruar la sanidad. Marauillosa cosa parecera, que en Egypto
ninguno

ninguno vivia, aunque fuesse priuado, segun su
voluntad, mas segun las leyes. Pero mucho mas
de marauillar, que nadie tenia licencia, ni le
era permitido juzgar ni juntar dineros, ni cas-
tigar a ninguno por soberuia, o por ira, o por
otra qualquiera causa injusta, mas antes como
hombres priuados y particulares estauan suje-
tos a las leyes, y no recebiã desto pesadumbre
ni congoxa, porque les parecia que obedecien-
do a las leyes, serian bienauenturados: y porq̃
conociã que muchos daños y peligros les ve-
nian a aquellos que seguian su voluntad y ape-
tito, sabiendo que los que pecan por la mayor
parte yerran, vencidos por amor, o por odio, o
por otra enfermedad del anima: y que los que
rigen su vida con sabiduria y cõsejo, menos pe-
can y ofenden a Dios. Usando pues los Reyes
de tal justicia y bondad con los suyos, de tal ma-
nera alcançauan y ganauan la volũtad de Dios,
que no solamẽte los sacerdotes, mas cada vno
de los otros Egypcianos tenian mas cuydado
de la salud de su Rey, que de sus hijos mismos y
de sus mugeres, y de todos los otros Príncipes.
Quando acaecia que moria el Rey, todos jun-
tamente lo llorauan, y rasgauan sus vestiduras,
y errauan los templos, no salian a la plaça, no
fazian sus fiestas solemnes, y por espacio de sea-
ta y dos dias andauan cargados de luto, y
cubrian sus cabeças, y refaxandose vna sauana

LIBRO TERCERO:

por los pechos, juntamente salian dozientos e trezientos hombres y mugeres, y andauan por toda la ciudad dos vezes al dia renouando e llanto, y con ciertos cantares muy bien cõcertados cantauan las virtudes del Rey. No comi aquellos dias m̃ajar alguno guisado ni cozido. No beuian vino, ni ponian aparato alguno en su mesa. No vsauan de lauatorios, ni de vnguentos, ni de camas hechas, ni aun de juntarse con sus mugeres, mas como si todos tuuierã sus hijos muertos, assi llorauã aquellos dias. En este tiempo aparejãdo lo q̃ cõuenia para las exequias y hõrras del mortuorio, el vltimo dia tomauan el cuerpo q̃ teniã en vna arca embalsamado, y poniã lo delãte del sepulcro, y alli recitauã y cantauã segũ la costũbre de la tierra vna breue summa de todas las cosas q̃ el Rey auia hecho en su vida, y dauã licencia a qualquiera q̃ le quisiesse acusar: estauã alli delãte los sacerdotes, loando las cosas q̃ el Rey muerto auia hecho. Todo el pueblo estaua presente a las obsequias, y se gozauã mucho quãdo loauã al Rey, y quãdo le vltimauã, reclamauã y enseñauan grãde pesar. Y aun de aqui prouenia, q̃ muchos Reyes por no ser buenos, carecierõ de la hõrra y magnificencia acostũbrada del sepulcro, por el odio y enmidad q̃ el pueblo les tenia. Y aun este temo cõpelia y forçaua a los Reyes de Egipto q̃ viuiesse justamẽte, temiendo la ira del pueblo, y el

El odio perdurable despues de la muerte. Esta fue la costúbre q̄ los Reyes de Egypto antigua mēte tuuierō. Toda la regiō de Egypto era diuidida y partida en muchas partes, las quales se llamauā en Griego Nomos, y en cada vna destas auia vn gouernador q̄ tenia cargo della, y todas las rentas del reyno se diuidian en tres partes, la primera recebia el colegio y cōpañia de los sacerdotes, los quales entre la gēte teniā grā de authoridad, lo vno por el cuydado q̄ tenian de los tēplos, y lo otro por la doctrina q̄ todos recebiā dellos. Esta rēta se daua parte para el seruicio de los sacrificios, y parte para lo necessario de su vida, porque no les parecia q̄ deuiā menospreciar la hōrra de sus Dioses, ni tāpoco q̄ los ministros y seruidores dellos padeciesen necesidad, porq̄ estos se hallauā siēpre presentes y cōjuntos cō los Reyes, y les dauā cōsejo, y fauoreciā en las cosas graues y de importācia, y allēde desto declarauā las cosas venideras por el conocimiēto q̄ teniā de las estrellas, y por lo q̄ hallauā en sus sacrificios. Tambien por sus libros sagrados cōtauan las hazañas de los excelentes varones ya passados, por los quales los Reyes concociessen lo q̄ deuiā hazer, y no era vn hōbre solo, o vna muger los q̄ tenian cargo de los sacrificios como entre los Griegos, mas antes erā muchos los q̄ esto hazian, y despues dellos quedaua el cargo a sus hijos: estos erā todos esē

LIBRO TERCERO:

ros, y tenian el segundo lugar en honrra y dignidad despues de los Reyes. La otra parte de las rentas pertenecia a los Reyes, la qual gastauan en las guerras, y en lo necessario de su casa. Y tambien en hazer mercedes a los varones excelentes que lo merecian. Y assi ninguno del pueblo era agrauiado con algun tributo. La tercera parte recebian los caualleros y gente de guerra, porque tomando su sueldo, tuuiesse el animo mas prompto y aparejado para ofrecerse y ponerse en los peligros de la guerra. Era allende desto la policia desta gente repartida en tres maneras, es a saber, en labradores, y pastores, y en oficiales. Los labradores con muy pequeño tributo o arrendamiento comprauã las tierras y heredades de los sacerdotes, y del Rey y de los caualleros, y toda la vida desde su niñez exercitauan su labrança sin falta alguna, y por esta razon entendian este oficio mejor q otro ninguno: lo vno porque eran enseñados de sus padres: y lo otro por el continuo vso q tenian. Desta misma manera erã los pastores muy diestros en su oficio, porque nacia, y crecian, y gastauan toda la vida en el. Assi mismo las artes fuerõ muy biẽ tratadas y exercitadas de los Egypcianos, porque solamente los oficiales destos no entendian en otra cosa, ni tenian otro cuidado, saluo en la obra y oficio que aprendiã de sus padres, y assi ni la enuidia, ni el odio, ni otra

cosa

cosa alguna les hazia estoruo en su officio, pues los juyzios de los Egypcianos no se hazian por caso o acaecimiento, mas antes con toda razon y consideracion, porque juzgauan que las buenas obras aprouechauan mucho a la vida de los mortales, porque castigar a los malos, y dar auor a los que tenian necesidad, les parecia ser vn camino muy certero para prohibir y curar todos los males. Pues perdonar el error o peccado por dinero, o graciosamente, pareciales, que era grande cõfusion para la vida de todos. Y por esta causa de las ciudades principales, assy como de Heliopolis, y de Memphis, y de Thebas elegian varones excelentes, a los quales dauan cargo de la judicatura y iuyzio, los quales en la verdad eran tambien mirados y tan rectos, que ni en los Areopagitas de Athenas, ni en el Senado de Lacedemonia, que despues mucho tiempo fueron establecidos, meiores no se hallarian. Despues que estos se juntauan, que eran treynta del numero, entresi elegian el mejor de todos, y en lugar deste la ciudad sustituya a otro juez, el qual tenia sus vezes. Todos estos tenian su acostamiento muy largo del Rey, y especialmente el principal, al qual se le daua mas cargo. Este traya vna cadena de oro al cuello adornada de muchas piedras preciosas por señal, la qual se llamaua Verdad. Luego que se començauan a tratar las causas, el Principe de los

LIBRO TERCERO.

juezes ponía por delante la señal de la Verdad, y todas las leyes q̄ en ocho libros se cōtenian se facauan alli. Era costūbre q̄ el acusador daua en escrito aquello en q̄ al otro acusaua, y señalaua y demostraua la manera de la injuria o del daño q̄ auia recebido, y en quanto la estimaua, y al reo o acusado se le daua tiēpo y plazo para respōder y purgarse, sino uuiessē hecho aquello, o si cō razon lo uuiessē hecho, o paraque estimasē se la injuria o daño en menos. Y quando este respondia, otra vez se daua plazo al autor y reo paraque respondiessen; y desta manera oyendo dos vezes a los litigantes ya que los juezes auian conocido de la causa, el Presidēte ponía la señal de la Verdad a la parte mas cierta, y así daua su sentencia, y esta era la costūbre de los juezes. Y pues auemos hecho mencion de la institucion de las leyes, no sera muy ageno de nuestro proposito referir y traer aqui las leyes antiguas de los Egypcianos, porque se conozca quanta excelencia tuuieron sobre todas las otras, así en la orden como en el prouecho. Primeramente los que se perjurauan mandaua la ley q̄ fuesen muertos por ello, lo vno por el defacato que tenían con los Dioses, y lo otro porque quebrantauan la fe entre los hombres, la qual es el mayor vinculo y firmeza de la compañía humana. Si alguno yua camino y hallaua que otro hombre era herido o maltratado de los ladrones

es, o que recebia otra injuria qualquiera, y no se socorria si podia, era condenado a muerte, y si no le podia ayudar, era obligado a denunciar a los ladrones, y acusar al que hazia la injuria, el q̄ esto no hazia, lleuaua cierto numero de azotes, y por espacio de tres dias no le dauan a comer bocado. El q̄ a otro acusaua falsamente, si despues parecia assi en el juyzio, pagaua la misma pena que el acusado auia de pagar. Todos los Egypcianos eran obligados a presentar ante el Presidete y juez sus nombres escritos, y de q̄ exercicio y oficio uiuian. Y si alguno dellos morria, o uiuia de ganancia injusta y mala, tenia pena de muerte. Si alguno de su voluntad mataua a otro hombre libre, o sieruo, mandauan las leyes q̄ muriesse por ello, las quales no considerauan la codicion de la fortuna, mas el consejo y determinacion del hecho, y assi apartauan a los hombres de cometer semejantes maldades, vengando la muerte del sieruo no menos q̄ la del libre, porq̄ los libres fuesen mas seguros. Si el padre mataua al hijo, no tenia otra pena, saluo q̄ tres dias y tres noches le forçauan q̄ estuuiesse delante del cuerpo de su hijo con gente q̄ le guardasse, porq̄ no les parecia ser justo priuar de la vida al que uiesse sido author della, sino q̄ fuesse afligido con el dolor continuo, y con la penitencia y arrepentimiento de su hecho, y q̄ los otros por su exemplo se refrenassen de semejante hecho. A los que

LIBRO TERCERO.

matauan a sus padres, pusieron pena exquisita y muy espantable, porque mandauan que por todas las partes y artejos de los miembros le traspassassen cañas muy agudas, y despues que los echassen viuos sobre vn monton de espinas y que alli los quemassen, juzgando q̄ era la mayor maldad entre los mortales dar muerte a aquel de quié uieffes recibido la vida. Las mugeres que estauan condenadas a muerte si estauan preñadas, esperauan que parieffen, porque les parecia que no era justo que murieffe con el malo, el que no auia cometido la maldad, o que fuesen dos castigados, siendo vno el que auia cometido el pecado. En las guerras el que salia de la orden, o no obedecia al Capitan, no le dauan muerte, mas dauan le vna afrenta mayor que la muerte, es a saber, que le desgradauan y despojauan de toda la nobleza y fama que hasta entonces auia ganado, y lo boluian al estado mas baxo de todos. Esta ley y costumbre hazia, que esta deshonrra tuuieffen los hombres por peor mal y mas graue que la muerte. Los que reuelauan y descubrian los secretos a los enemigos, mandaua la ley que les cortassen la lengua. El que cercenaua la moneda, o hazia moneda falsa, o mudaua el peso, o señal, o escreuia en ella letras, o quitaua las escritas, o hazia algun aluala o conocimiento falso, ambas a dos manos le cortauã, porque la parte del cuerpo que pecaua aquella lastimaba

a pena toda la vida, y los otros auisados y amonestados con la tal desventura, se refrenassen de hazer semejante maldad. Tambien auia penas muy asperas establecidas cerca de los pecados de las mugeres, porque si alguno corrompia la muger que era libre, al tal cortauan los miembros de la generacion, porque debaxo de vn pecado se incluyan tres maldades no pequeñas, es a saber, la injuria, y el corrompimiento, y la confusión y poco respeto de las personas libres. El que era tomado en adulterio, con voluntad de adultera, mil açotes le dauá, y a la muger cortauan la nariz, porque la cara fuesse amanzillada y castigada, quitandole aquella parte cõ que mejor ella parece. Escriuen tambien que el Rey Bocoris hizo y ordeno leyes pertenecientes a las contrataciones y mercaderias de los hombres. Estas mandauan, que si alguno negasse los dineros que le auian sido prestados, y no vuiessse escritura, que se pudiesse en juramẽto del hazedor, porque tenian el juramento por vna cosa religiosa y de grande estima, porque es cierto que los que muchas vezes juran, no se les da tanto credito. Muchos auia, que por no perder el nombre de buenos varones, pocas vezes o nunca dauan ocasion para que viniesse al juramẽto, y allende desto el hazedor de las leyes constituyendo y poniendo toda la fe en la virtud, pareciale conuenir a las buenas costumbres, q̄

LIBRO TERCERO.

los hombres se acostumbrasen en hazer bondad y virtud, porque no pudieffen tenerlos por hōbres de poca fe. Y tambien juzgaua ser cosa iniusta que no creyessen aquellos a quien sin juramento uieffen cōfiado sus dineros quando en sus negocios propios jurassen. Mandò tambien que la vsura que por escritura se cōtrataua no pudieffe passar del doblo de la cosa contratada, y que la paga se hizieffe de los bienes del deudor, y el cuerpo no podia ser entregado al acreedor, porque le parecia que bastaua que los bienes solamente fuesen sujetos a la deuda, y que los cuerpos que con su obra y trabajo ayudauan en la guerra y en la paz fuesen libres. Y no le parecia justo que los caualleros que por la salud de su patria se ponian en peligro de la vida, fuesen echados en la carcel por vsuras y deudas. Esta misma ley parece que traspasso despues Solon a los Athenienses, y llamola Sifatea, por la qual se determinaua que los cuerpos de los ciudadanos no fuesen encarcelados por ninguna vsura ni logro. Auia tambien solamente entre los Égyptianos vna ley sobre los ladrones, la qual mandaua que los que quieffen hurtar, escriuieffen su nōbre delante del Principe de los sacerdotes, y luego que algun hurto tomassen, lo truxessen ante el. Y assi mismo aquellos a quien alguna cosa era hurtada uieffen a el, y declarassen el dia y la hora quando

o les fue tomada: desta manera facilmēte se ha
ua el hurto, y el que lo perdía pagaua de pe-
a la quarta parte, la qual se daua al ladron. Me-
or le pareció al hazedor de la ley ya que era im-
posible estoruar se los hurtos, que perdieffe al-
guna parte el señor de la cosa tomada, y no to-
da. Todos los casamientos no se hazian de vna
misma manera entre los Egypcianos, porque
los sacerdotes vna sola muger y no mas podian
tomar, mas los otros hōbres tomauan las que
querian segun la posibilidad de la haziēda. En-
tre ellos ningun hijo se tenia por bastardo, aun
que fuesse engendrado en vna esclaua, porque
solamente tienen al padre por author y princi-
pal hazedor del linage, y que la madre solamen-
te da el nutrimento y lugar a la criatura. Los hi-
jos se criauan entre ellos con tan poco gasto y
tan facil, que nadie lo podia creer, porque los
criauan con rayzes de cañas y de yeruas cozi-
das debaxo del rescoldo del fuego, y con tron-
chos, y yeruas de las lagunas, de las quales al-
gunas cozian, y otras assauan, y otras les da-
uan crudas. Y toda la mayor parte de la vida
andauan descalços y desnudos por la templan-
za de la tierra. De manera que todo lo que se
gastaua en los mochachos hasta que llegauan
a edad comoda, no excedia de veynte dramas,
que son veynte Reales. Los sacerdotes ense-
ñauan a los hijos en las letras que dezian sa-
gradas,

LIBRO TERCERO.

gradas, y en las otras artes que pertenecian a la doctrina comun, y por la mayor parte se dauan a la Geometria y Arismetica, de la lucha y musica no curauan, porque les parecia que el exercicio continuo destas cosas era enfermo y peligroso para los mancebos, y que con el se menoscabauan las fuerças. Y la Musica no solamente creyan ser inutil, mas tambien dañosa, porque enflaquece y afemina los animos de los varones. Las enfermedades curauan, o con ayuno, o con vomito, y esto lo hazian cada dia, o de tres en tres, o de quatro en quatro dias, porque afirmauan que todas las enfermedades se criian y causan de la superfluidad de los manjares, y portanto aquella cura y medicina tenian por mejor que quitaua el principio y causa de la enfermedad. Y si a caso yuan a la guerra, o a otra tierra, no gastauan cosa en curarse, porque los medicos de la renta publica eran assalariados, los quales curauan a los enfermos, segun la ley y arte dada y enseñada de otros medicos antiguos y aprouados. Y si algun medico curaua por la regla dada en los libros sagrados, y no daua sanidad, no le ponian culpa, mas si por uentura curaua por otra via que no estaua en los libros, tenia pena de muerte, porque creya el hazedor de las leyes, que ninguna otra manera de curar se podia hallar mejor, que aquella que auia sido guardada y exercitada tanto tiempo por

por los medicos antiguos. Hõrrauan los Egyp-
tianos ciertos animales fuera de toda razõ, no
solamente de los viuos, mas tãbien de los muer-
tos, assi como al Gato, al Y chneumon, a los pe-
ros, a los gauilanes, a las cigueñas, a los lobos,
a los crocodilos, y a otras cosas muchas de
esta manera, y no solamente no tenian verguença
de confessar y hazerles publicamente esta hon-
ra, mas antes se loauan dello, y lo tenian por
grande gloria, por ser tan largos en las honrras
de sus Dioses. Y puesto que cercã las ciudades
y otros muchos lugares con las figuras dellos,
demostrando de lexos que animales guardan,
no por esso dexan de los honrrar con mucha
reuerenciã, y quãdo alguno destos animales muer-
te, cubren lo con vna sauana, y con grande llan-
to hiriendo sus pechos, lo salan y vntan cõ mu-
cho licor de cedro, y con vnguétos odoriferos,
por que se conserue mas tiempo, y assi lo sepul-
tan en los lugares sagrados, y si alguno a sabien-
das mata alguno destos animales, tiene pena de
muerte, aunque si es gato o cigueña, agora se
sabiendas, agora no, luego es muerto, porque
toda la gente acude luego alli, y lo matan con
muchos tormétos sin mas esperar iuyzio, y por
temor desto quando alguno hallaua muerto a
algunos animales destos, haziendose afuera, llo-
raua y testificaua que el no auia sido en la muer-
te de aquel animal. Criauan se estos animales
con

LIBRO TERCERO.

con grande cuydado y gasto al derredor de los tēplos, por personas de mucha estima, los quales les dauan a comer poleadas hechas de azemite y de ceuada, y otros muchos manjares guisados con leche, y cada dia les ponian delante platos, assi assados como cozidos, y a los que comian carne cruda, caçauan aues para les dar, y finalmente los mantenian con mucho cuydado y gasto: y quando alguno dellos moria, assi llorauan como si fuesse vn hijo, y lo sepultauan mas sumptuosamente que su hazienda y posibilidad lo sufrira, y assi se dize, que siendo Ptolomeo Lago Rey de Egipto, como en la ciudad de Memphis se muriessse vn buey de muy viejo, el que tenia cargo del para lo sepultar, gasto mucha copia de dineros que para este proposito auia recogido: y sobre todo tomò cincuenta talentos o marcos de plata, prestados del mismo Ptolomeo. Alguno poruentura se maravillara desto que dezimos, mas no se espantara tanto quando oyere y cōsiderare lo que gastan los Egypcianos en sus mortuorios, porque luego que vno muere, todos sus parietes y amigos salen por la ciudad cargados de luto llorando, y entretanto no beuen ni comen, saluo alguna comida miserable, ni se lauan ni ponen vestiduras ricas. En sus mortuorios teniã tres maneras de gastos, vnos muy crecidos, y otros medianos, y otros baxos. En la primera manera gastauan vn talento,

talento, que segun la cuenta de los Griegos va
ia seyscientas coronas. En la segunda, veynte
minas, que montauan dos mil Reales. En la ter
cera el gasto era pequeño. Auia personas que
tenian cargo destos mortuorios, los quales erã
enseñados en aquel oficio por los ya passados.
Estos lleuauan assentado el gasto a los parien
tes del defuncto, y les preguntauan quanto
querian que les costasse el enterramiento, y he
cho su concierto, les entregauan el cuerpo, y
ellos hazian las honrras segun el gasto, y vno
dellos el principal que se dezia Gramatico, el
qual era como vn letrado o sabio de la ley, po
nia el cuerpo en la tierra, y señalaua cerca de
los hijares, que tanto se auia de cortar en la par
te yzquierda. Y otro que se llamaua Cortador,
con vna piedra de la Ethiopia abria el cuerpo
por el lado quanto la ley mandaua, y luego su
bitamẽte echaua a correr huyẽdo de otros q̄ le
uyã siguiẽdo, tirãdole piedras, y maldiziendo,
porq̄ juzgauã ser grande enemigo suyo quala
quiera que maltrataua el cuerpo de su amigo.
Auia tãbien otros q̄ curauã del cuerpo, que se
llamauã Saladores, estos erã muy estimados, y
assí andauã en cõpañia de los sacerdotes, y en
trauan jũtamente en los tẽplos. Vno destos sa
raua por aquella hendedina todas las entrañas,
excepto los riñones, y el coraçon, y luego otro
romaua aq̄llas cosas, y las lauaua cõ vino tinto
coloa

LIBRO TERCERO.

colorado, y con muchas cosas olorosas. Del
pues vntauan todo el cuerpo primeramēte cō
cedro, y luego con otros vnguentos. preciosos
por mas de treynta dias. Despues desto lo vnta
uan assi mismo cō myrrha y cinamomo, y otras
cosas que no solamente lo pueden conseruar
mas aun hazello muy oloroso. Ya que assi tie
nen adobado el cuerpo, entregan a sus parien
tes todas sus partes, y cada vna dellas tan con
seruadas hasta los pelos de las ceias y pestañas,
que no parece sino que verdaderamente esta
durmiendo, y no muerto, y antes que lo sea
pulten, auisan los parientes, y dizē assi a los jue
zes como a los amigos el dia que lo han de sea
pultar, afirmando que ha de passar la laguna, y
assi estando delante mas de quarenta iuezes as
sentados en cierto lugar que para este fin esta
hecho cerca de vn estāco de agua y laguna, lue
go traē alli vna barca muy atauuada ciertos hō
bres que tienen este cargo, y antes que el cuer
po del difunto se meta en vna arca que alli trae,
permite la ley que el que quisiere lo acuse, y si se
prueua que ha viuido mal, luego los iuezes dan
sentencia que el cuerpo sea priuado, y carezca
de sepultura. Y si a caso se halla que alguno fal
samente lo acusa, le lleuan muy grāde pena por
ello, y quando no ay quien acuse, o parece cla
ramente que por mala voluntad es acusado, los
parientes luego que acaban su llanto se cōuier
ten

en a loar sus virtudes, no haziendo cuenta de su linaje (segun tambien fue despues costúbre entre los Griegos) porque todos los Egypcia- nos piensan y creen ser nobles, mas antes començando de su niñez, cuentan el principio de su vida, y su buena criança y doctrina, y luego comienen a hablar de su edad varonil, y alli declaran su deuocion, y bondad, y continencia, y todas las otras virtudes, y assi llamando a los Dioses infernales, ruegã sea colocado entre los buenos. A las quales palabras toda la multitud responde, ensalzando la gloria del muerto, y demostrando que para siempre ha de viuir cõ los bienaueturados. Despues lo sepultan en su proprio sepulcro, y si no, en su casa, arrimando la caja donde está el cuerpo cerca de la misma firme pared. Mas aquellos que por alguna culpa o por deuda son priuados de la sepultura, estos son depositados en su casa sin caja. A los quales despues sus decendientes quando tienē bienes pagando por ellos, los entierran muy honradamente. Tambien era costumbre entre estos, dar los cuerpos de sus padres defunctos en prenda al acreedor, y si despues que tenían posibilidad no lo redimiã y desempeñauan, cayã en grande infamia, y carecian de sepultura. Alguno se marauillara, y con razon, de los q̄ estas leyes establecieron, porque no solamente procuraron lo que pertenecia a la costúbre, de los

LIBRO TERCERO.

viuos, mas tambien para la sepultura y honrra de los muertos. A la verdad desta manera les parecia que podian atraer los hombres a las buenas costumbres y a buena vida. Los Griegos con fabulas fingidas y dichos de Poetas incroyables hablaron y platicaron de los merecimientos y gloria de los buenos, y pena de los malos, mas con todo esto nunca pudieron con sus escrituras atraer los totalmente a la virtud, antes fueron escarnecidos y burlados de los malos, mas entre los Egypcianos no con fabulas, mas con prueua visible la pena era dada a los malos, y el loor a los buenos. Cada dia del mundo amonestauan y predicauã assi a los buenos como a los malos, quales erã las cosas mas provechosas para la vida, viendo que a cada vno se le daua el pago y loor segun lo que auia hecho, y por esta causa todos se emendauan y se cõuertian a mejor forma de vida. Y a la verdad aquellas deuenos pensar ser mejores leyes, por las quales los hombres se hazen mas honestos y prudentes, y no mas ricos. Y esto baste auer dicho de los Egypcianos, agora passemos a hablar de los otros pueblos de la Africa.

CAP. IIII. De los Penos, y de los otros pueblos de la Africa.

Penos,
Adrimachidas.

Las naciones y gentes de los Penos muchas son y diuersas. Los Adrimachidas que viuiã azia la parte de Egipto tenian las mismas costumbres

LIBRO TERCERO. 234

res que los Egypcianos. La vestidura q̄ trayan
ra como la de los otros Africanos. Las mugeres
destos trayan en cada pierna vna manilla de
metal. Criauan el cabello, y curauã mucho del.
Los piojos que tomauã mordian los, y despues
los echauan, y estos solos entre todos los Afri-
canos hazian esto, y estos tambien solamente
lauan sus donzellas quando las queriã casar al
Rey, paraq̄ el defflorasse la q̄ quisiesse. Los Na-
mõnes, es otra naciõ de Africa grãde y muy
fiera, los quales viuẽ cerca de las Sirtes, y despo-
nan las naos que a caso por alli encallan. Antes
del estio dexando sus ganados junto a la mar,
deciẽden a vn cierto campo que se dize Augil,
para deffrutar las palmas q̄ por alli ay muchas
y muy hermosas, y todas de mucho fruto, de
las quales ellos cogen los datiles, y secandolos
al sol, los maduran, y despues echandolos en le-
che, y remojandolos, los comen a forbos. Cada
uno destos tomaua muchas mugeres, y publica-
mente se juntauan con ellas, de la misma mane-
ra que los Massagetas, saluo que estos primero
ponian vn palo por seãal. Tambien tenian por
costumbre quando alguno se casaua, que la des-
posada se juntasse con todos los combidados
por honrra de Venus, y luego que qualquiera
ellos se juntaua con ella, le daua vn don o pre-
sente, el qual ella tomaua y lleuaua a su casa.
Fazian de cierto juramento o adeuinacion, to-

LIBRO TERCERO:

Quando con la mano en los sepulcros de ciertos
varones que entre ellos se teniã por mas justos
y buenos, y quando querian adivinar, y uan
ante los sepulcros de los suyos, y alli hazian sus
oraciones, y despues se echauan alli a dormir, y
aquello que uian entre sueños, era su adivinã
ça. Quando alguna cosa prometian, y dauan su
fe, acostumbrauan tomar vna taça, y el vno be-
uer de la mano del otro. Y si no tienen alli que
beuer, toman poluo de la tierra, y lamenlo. Los
Garamantes huyen de la compaõia y vista de
todos los hombres. Ningunas armas tienen, ni
se osan defender. Tienen su asiento encima de
los Nasamones. Junto a la mar, y azia la parte
del Poniente estan los Macas cercanos a estos,
los quales raen y trasquilan lo alto de la cabe-
ça, y en medio dexan crecer los cabellos, cortã-
dolos muy bien al derredor. Los Gnidanes que
son vezinos destos Macas, lleuan en la guerra
ciertas pellejas de abestruces para defension de
sus cuerpos. Y las mugeres destos traen vnaxas
o tiras de cuero cada vna muchas, las quales de-
zian que les daua cada vno de aquellos que con
ellas se juntaua, y la que mas traya, era mas hon-
rrada, porque de mas varones auia sido amada.
Los Machlies moran cerca de la laguna Trito-
nida: estos criauan en el colodrillo muchos ca-
bellos. Y por el contrario los Auses los criauan
en la parte delantera de la cabeça. Las dõzellas
destos

Estos todos los años en la fiesta de Minerva se
luchaban, y hazian entresi dos partes, y peleauan
unas contra otras con mucho furor cō piedras
y palos, y las que morian de las heridas, estas
eran tenidas por falsas y malas: y primero que
de alli se partiessen, mirauan la que mejor de to
das lo auia hecho, y todas juntamēte le hazian
mucha honrra, y armandola de armas Griegas,
y de vn penacho de Corintho, y poniendola so
bre vn carro, la trayan al derredor de toda la
laguna. Los hombres desta tierra como bestias
se juntan con las mugeres sin diferencia, y no
curan mas dellas, y quando la criatura que pa
re la muger es ya grandezita, es tenida por hija
de aquel a quien se allega, porque de tres a tres
meses vienen alli los varones. Los Athlantes, di
chos por el monte Atlas cerca del qual viuen,
no tienē nombre proprio, mas todos se llaman
así en general. Quando passa el sol encima de
ellos, le maldizen y le injurian porque los tuesta
a ellos y a su region. No comē carne de animal
ninguno, ni sueñan cosa alguna. Los Aphros pas
san su vida comunmente cō carne y leche. Nin
guna carne de vaca comen, así como los Eryp
tios, los quales ni gustan puerco, ni comen
vaca. Ni las mugeres de la regiō de Cirine osan
herir ni hazer mal a alguna vaca, por causa de
Ysis, a la qual teniā por Diosa en Egipto. Ayu
danauan muy deuotamente, y hazian grandes fies
tas.

LIBRO TERCERO.

tas. Y las mugeres Barceas no solamente no gu-
tauan carne de vaca, mas ni aun de puerco, y
quando sus hijos destos llegauã a quatro años
quemauan les las venas de la coronita de la ca-
beça, y algunos las de las sienes con lana suzia,
porque en ningun tiempo la reuma que cae de
la cabeça les hiziesse mal, y por esta causa dizen
que viuen muy sanos. Sus sacrificios son desta
manera. Cortan primero y en lugar de primi-
cias la oreja de la res del ganado, y echan la en
cima de su casa, y esto hecho, tuercen le la cabe-
ça, solamente hazen sacrificio al sol y a la luna.
A sus defunctos todos los Africanos los sepul-
tan como los Griegos, excepto los Nasamo-
nes que los sepultan assentados, y procuran q̃
quando vno muere no espire estando echado.
Sus casas y aposentos son hechos de varas, y col-
gados en el ayre cerca de algunos lantiscos y ar-
boles, y de toda parte se pueden boluer. Los
Maxies, que son otros pueblos en la parte dere-
cha de la cabeça crian cabellos muy luengos, y
de la parte yzquierda los raen. Su cuerpo tienen
con vermellon, y afirman que proceden de los
Troyanos. Los Zabicos, que son vezinos des-
tos, sus mugeres les rigē los carros quando van
a la guerra. Los Zigantes, donde ay infinidad de
auejas que hazen grande abundancia de miel,
aunque mucha mas hazen los oficiales desta ar-
te que ay entre ellos, todos se colorean cō ver-
mellon,

nellon, y comen carne de monas, las quales
crian en abundancia para aquellos que moran
en los montes. Todos estos Africanos viue por
la mayor parte en el campo como saluages, y a
manera de bestias fieras. Comen lo que hallan.
Ninguna cosa criada entre ellos comen. Ningun
as vestiduras traen saluo vnas pellejas de ca-
bras. Y los principes y señores entre ellos nin-
gunas ciudades tienē, mas ciertas torres cerca
das al agua, y en ellas guardan lo que les sobra
para su tiempo. Cada año hazen iurar a los pue-
blos sujetos a ellos, que obedezcan a sus Princi-
pes, y que amen a sus compañeros, y a los con-
trarios persigan como ladrones. Las armas de
que estos vsan son muy conuenientes, segun la
region y costumbres, porque como ellos sean
ligeros y liuanos, y la tierra por la mayor parte
llana, no vsan de espada, ni de cuchillo, ni de o-
tras armas semejantes, solamēte traen cada vno
dellos tres lanças, y muchas piedras escogidas
en ciertas faltriqueras que hazen de cuero. Cō
estas pelean, assi acometiendo como huyendo,
y luego procuran de herir al enemigo, porque
son muy diestros en arrojar estas piedras, enie-
ñados por largo vso. Ningun derecho y ningun
na fe guardan con los estrangeros. Los Troglo-
ditas, que por los Griegos son llamados Pastro-
res porque viuen de criar ganados, son ciertos
pueblos de Ethiopia, los quales hazen entresi

LIBRO TERCERO.

sus compañías y gouernaciones. Las mugeres y hijos tienen comunes, saluo solo el tirano y señor, el qual tiene vna sola, y el que a esta toca lleuale el tirano cierto numero de ganado como pena. Al tiempo de las Ethesias, que son ciertos vientos que corren quarenta dias en los dias caniculares, quando entre ellos caen muy grandes aguas, entonces se sustentan con sangre y leche todo mezclado, y vn poco cozido. Quando por el estio grande del sol faltan los pastos vanse a los lugares humidos donde ay lagunas, y por estos pelean muchas vezes, y no por otra cosa. Los ganados quando son viejos o enfermos, los matan, y desto viuen toda su vida. Sus hijos no les ponen los nombres de los padres, mas antes del toro, y del carnero, y de la oueja. A estos llaman padres y madres, porque destos recibē la comida cotidiana, y no de los padres. La gente comun beuen vn çumo, que facan de ciertos cardos, y los mas ricos lo facan de vna cierta flor muy semejante a nuestro aguapie. Siempre traen consigo grandes manadas de ganado, y por esta causa continamēte mudan las regiones, por no estar siempre en vn lugar. Todos andan desnudos, saluo las partes vergonzosas, que cubren con ciertas pellejas. Todos los Trogloditas circuncidan y retajan sus miembros varoniles como los Egypcianos, facando aquellos que por acaccimiento llaman Coros, porque

porque estos solos moran entre los estraños desde su niñez, y no se cortan, ni tocan con nada. Los Trogloditas que se dizen Megabares, traen por armas vn escudo hecho de cuero de buey crudo, y vna porra clauada, y algunos traen arcos y lanças. Ningun cuydado tienen de su sepultura, mas antes atan el cuerpo muerto con ciertas vimbres de espino, y juntan la cabeza con las piernas, y despues lleuan lo a vn lugar muy alto, y alli con mucha risa y plazer lo cubren de piedras, y poniendo sobre el móton de las piedras vn cuerno de cabra, se van sin llevar dolor alguno. Sus batallas no las hazen como otros, por ira, o por codicia, mas antes solamente por causa de sus pastos, y luego al principio se arrojan piedras vnos a otros hasta que algunos dellos quedan heridos. Despues echan mano de sus arcos, en los quales son muy exercitados, y assi se derriban vnos a otros. Estas cõtiendas desparten algunas mugeres que son mayores de edad, las quales sin ningun temor se meten en medio, porque tienē por gran maldad hazerles algun mal, ni enojarlas, y assi luego parten su cõtienda. Los que ya son viejos, y no pueden seguir los ganados, echan se vna cola de vaca al pescueço, y assi se matan, y el q̃ no se quiere matar o dilata la muerte, qualquiera le puede matar desta misma manera con auisalle primero, y esto se tiene por muy buena obra. Y es

LIBRO TERCERO.

ta misma muerte se da a los que tienen calenturas o otra enfermedad alguna incurable. Tienen por muy grande mal, y por el mayor de todos los males, desear y querer vivir aquel, que ninguna cosa haze digna de la vida. Herodoto escribe que los Trogloditas hazen debaxo de tierra ciertas cuevas en que moran, y que ninguna comida tienen de alcanzar riquezas, y que de su voluntad aman la pobreza, solamente estiman mucho vna piedra, que nosotros llamamos Exacotilita, y que comen carne de serpientes, y que no saben lengua alguna, y portanto su hablar es rechinar o cherriar. Otra gente habita en la Ethiopia que está sobre Egypto, que se llama los Rizophagos, porque estos Barbaros sacan ciertas rayzes de cañas que se crian en aquella tierra, las quales lauan con mucho cuydado y diligencia, y despues las majan con vnas piedras, hasta que de muy blandas se pegan: y destas hazen vnas tortas a manera de ladrillo quanto caben en la mano, y coziendolas al sol, las comen. Estas te majaran solamente tienen toda su vida en abundancia, y por muy suaues, porque siempre viuen en paz, aunque tienen siempre guerra con los leones, los quales por causa de buscar sombra, y para caçar otras bestias fieras, baxan del desierto, y despedaçan a muchos destes Guineos que salen de las lagunas. Y a la verdad mucho tiempo ha que esta gente seria consumida y destruyda de

de los leones, si la naturaleza no les vuisse dado
ocorro de su volúdad, porq̄ antes vn poco de
los dias Caniculares muy gr̄de y marauillosa
multitud de mosquitos vienen volando azia
quello lugares, y no hazen daño a los hōbres
que se acogen a las lagunas, mas cōpelen y fuer
a a los leones q̄ vayā huyēdo, espātandolos cō
sus picadas y zumbido. Cercanos y jūto a estos
viuē los Ylophagos y Espermatofagos, los qua
les, digo los Espermatofagos, cogen en el estio
la fruta q̄ cae de los arboles, y esta comen sin tra
baio alguno, y en lo de mas del tiēpo cogē cier
ra yerua q̄ nace en los lugares sombrios, y con
esta socorrē a su neccessidad, mas los Ylofagos
vāse cō sus hijos y mugeres a los cāpos, y alli
subē en los arboles, y cortan los cohollas mas
tiernos de los ramos, y estos comē, y tienē tāta
destreza del cōtinuo vso en subir en los arbo
les, q̄ van saltādo de arbol en arbol como aues,
cosa de no creer, y subē en los ramos delgados
sin peligro alguno, ayudādose cō la flaqueza y
liuiādad de sus cuerpos, y si a caso resbalā con
los pies, se assen cō las manos muy presto, y assi
se guardā q̄ no caē, y ya q̄ cayessen es tāta la li
uiādad de sus cuerpos, q̄ ningún mal se hazē, y
assi desta manera hinchē su vientre de aquellos
ramos mas tiernos, taraçandolos con los dien
tes. Siēpre estos andan desnudos, y tienē las mu
geres comunes, y los hijos. Sus contiendas son
por

LIBRO TERCERO.

por causa de los lugares, y pelean cō ciertos p
los, y los que vencen quedan por señores. Po
la mayor parte muere esta gente de hambre
porque les falta la vista, y el cuerpo carece d
aquel sentido con que buscava la comida. La r
gion cercana a esta tienen los Ethiopes que sed
zen Cinecos, los quales no son muchos en nu
mero, mas son muy diferentes en la manera de
viuir de los otros, porque viuen en vna tierra
muy siluestre, y totalmente aspera y muy falta
de aguas, y duermen sobre los arboles por te
mor de las bestias fieras, y antes que amanez
ca se van armados a las corrientes de las aguas,
y se escōden entre las hoias de los arboles, y en
medio del calor del sol muchos bueyes salua
ges, y leones, pardos, y otras maneras de bestias
fieras concurren a las aguas, lo vno por el gran
calor, y lo otro por la sed grande que tienen, y
como estan hartas y llenas de agua, baxan estos
de los arboles, y les acometen y matan muchas
dellas con varas tostadas, y con piedras, y con
saetas, y repartiendolas entresi, las comen, y al
gunas vezes acaece (aunque pocas) que ellos son
muertos por alguna bestia de aquellas, mas
ellos con engaño y con arte toman muchas de
llas y muy valientes. Y si algunas vezes faltan
animales, toman los cueros de las que primero
han caçado, y quitandoles los pelos, los cuezen
a fuego manso, y repartiendolos entresi, los comen

men

LIBRO TERCERO. 239

men con mucha codicia, y a los mochachos
os imponen y exercitan a tirar muy certero a
vna señal, y solamente dan de comer a aquellos
que aciertan a la señal, y portanto salen muy
ciertos en el tirar, forçandoles la hambre. Ay
otros que se dicen Acridophagos, los quales vi
uen junto al desierto. Estos son vn poco meno
res q los otros Guineos, son flacos, y sobre ma
nera prietos. En tiempo del verano el viento
Poniente y el Africano traen adonde ellos es
tan del desierto infinito numero de langostas,
las quales son muy grandes, aunque feas y def
graciadas en el color de las alas. Estos segun la
costumbre que ya tienen juntan en vn valle an
cho y muy luengo mucha leña y madera de los
lugares cercanos, y entonces a su tiempo gran
de nuuada de aquellas langostas es trayda de
los vientos sobre aquel valle, y ellos encienden
aquella madera que tienen amontonada, y to
da la yerua de aquel lugar que primero han
cortado, y las langostas que vienen volando so
bre el humo, vn poco mas adelante caen en tie
rra tanta multitud dellas, que dan abundante
mantenimiento a toda aquella gente, porque es
tos no crian ganados, ni tienen peces, viuiendo
como viuen lexos de la mar, ni tienen otro re
medio alguno para sustentar su vida. Son muy
liuianos y ligeros para correr, y de muy breue
vida, porque los que mas viuen, no pasan de
quarenta

LIBRO TERCERO.

quarenta años. El fin de estos no solamente es miserable, mas aun increíble, porque ya que se llega la vejez, muchos piojos con alas diferentes en la color, y feos y sucios en la vista nacen en sus cuerpos, y primeramente roen el vientre, y despues el pecho, y finalmente en poco tiempo comen todo el cuerpo, y el que tiene esta enfermedad, luego al principio se comienza a rascar, tomando dello algun plazer, y dolor abueltas, como quien rasca sarna. Despues ya que comiençan a nacer los piojos, y sale aquella agua-dija, mouido con la grauedad de la enfermedad, y con el dolor, con las vñas despedaçan su cuerpo con gran gemido, y luego sale tanta abundancia de aquellos piojos a borbollones vnos sobre otros, como de vn vaso horadado, que no ay remedio de los agotar, hasta que llegan al fin desuventurado de la vida. No se sabe si es por causa de la comida que comen, o del ayre de la tierra. En las partes vltimas de la Africa azia el Mediodia moran ciertas gentes que los Griegos llamaron Cinamimos, y los vezinos los llaman siluestres o saluages. Estos tienen muy grandes barbas, crian muy grandes manadas de perros para socorro de su vida, porque luego que entra el estio hasta en medio del inuierno, entra en su tierra de estos grande multitud de bueyes y vacas de la India. La causa no se sabe si poruentura vienen huyendo de
otras

LIBRO TERCERO. 246

otras bestias fieras que lo siguen, o a buscar pasto, o por otro algun secreto de naturaleza no conocido, segun las maravillas de Dios. Para este efecto pues tienen estos hombres gran multitud de perros, con los quales toman muchos destos bueyes que comen, algunos frescos, y otras salan para su tiempo, y desto viuen, y de otros muchos animales que toman y caçan con sus perros. Los postreros y ultimos que moran azia el Mediodia en forma de personas, viuen vida de bestias. Estos se llaman Ythiophagos gentes barbaras. Tienen su habitacion baxo de la region de los Trogloditas, cerca del golfo de Arabia. Toda su vida viuen desnudos. Las mugeres y los hijos tienen comunes. Son muy semejantes a las bestias, porque no sienten deleyte ni dolor alguno, ni tienen otro sentido saluo el natural, ni hazen diferencia de lo torpe a lo honesto. Tienen sus habitaciones cerca de la mar apartadas de los montes, donde no solamente ay cavernidades muy profundas, mas muy grandes cañadas y cuevas angostas con salidas muy dificultosas y torcidas por la misma naturaleza. Y sobre todos los otros moradores tapaban las entradas destas con muy grandes montones de piedras, y assi toman los peces como si fuesse con redes, porque todos los dias, cerca de la hora tercia y nona la crecien

LIBRO TERCERO.

creciente de la mar cubre todos aquellos lugares cercanos a la ribera, y trae consigo grand multitud de peces de diuersas maneras, los quales como vayan por diuersas partes a buscar de comer quando la mar vazia, se quedan en seco entre aquellas piedras, y luego van corriendo los moradores de aquella tierra con sus mugeres y hijos a tomarlos, y despues que los toman los ponen sobre vnas piedras que estã azules el Mediodia encendidas con el grande calor del sol, y de ay a vn poco los rebueluen, y ya que estan tostados al sol, les quitan toda la carne, y la echan en vna piedra hueca, y la majan, echando a bueltas la simiente del paliuro, que es vn arbol como espino, y assi hazẽ vn manjar muy suaua a su gusto, porque mezclando assi este pescado, lo hazen a manera de vn ladrillo luengo, y tornandolo a secar vn poquito al sol, se assientan, y lo comen con mucho plazer, y no cõ cierta medida o peso, mas hasta que mas no pueden comer. Esta comida tienen siempre aparejada como en su despensa, dandoles la mar abundancia della en lugar de pan. Y quando acaece que ay grande tempestad en la mar de manera que no pueden pescar, cogen conchas muy grandes, las quales quiebran dedentro con piedras, y comen la carne dedentro, la qual es muy semejante en el sabor a las ostias, y quando la tempestad de los vientos dura muchos dias, y las conchas

LIBRO TERCERO. 241

leonchias y mariscos ya faltan, acogenfe a los
buefflos y a las espinas que sacaron de los pe-
ces, y guardaron para esta neceffidad, y las mas
tiernas y frescas comen las luego, maxcandolas
con los dientes, y las mas duras muelen las con
vna piedra, y affi las comen como bestias. Su co-
mida es publica, y con grande alegria, como di-
xe, regozijandose todos con cantares muy des-
entonados. Despues juntanse con las mugeres,
cada vno con la que mas ayna a la mano le vie-
ne, por causa de auer generacion, no teniendo
otro ningun cuydado por la abundancia de la
comida que tienē aparejada cada vez que quie-
ren. En esto se exercitan y entienden quatro
dias, y al quinto dia por causa de beuer se van
a las fuentes todos en compañia, dando voces,
y cantando sin concierto alguno. Muy poco di-
uerē en esto de las manadas de los bueyes quā-
do van a beuer, hinchen el vientre de agua, tan-
to que apenas pueden boluer. Aquel dia no co-
men, mas porque todos estan llenos de agua, q̄
parece que quieren rebentar como embriaga-
dos. Otro dia se bueluen a tomar sus peces de
nueuo: desta manera pãssan su vida siempre.
Pocas vezes caen enfermos por causa del sim-
ple mantenimiento, mas cō todo esto viuen me-
nos que nosotros. Su natural complexion sola-
mente se contenta con apagar la hambre, y esto
tienen por muy grande bien, y no hazen cuēta

Hh

de

LIBRO TERCERO:

de otro deleyte alguno. Esta es la manera de viuir de aquellos que moran dentro del seno de Persia, la qual aun es mas admirable en los que viuen fuera del seno, los quales nunca beuē gota de agua, y naturalmente no sienten passió alguna. Estos siendo apartados de la tierra habitable, y echados por su ventura en los lugares desiertos, toda su obra y diligencia ponen en pescar. Comen los peces medio crudos, no por evitar la sed, mas con vna bestial manera se contentan con el mantenimiento que Dios les da. Tienen por grande felicidad carecer de aquellas cosas que pueden causar dolor a los q̄ tienen necesidad. Dizese que son de tanta paciencia, que si vno sacasse la espada y les quisiesse herir, no huyrian, mas antes sufren qualesquier açotes o injurias que les hazen, y solamente miran al que los hiere, no dando señal, ni haziendo muestra alguna de ira ni de misericordia. No hablan, mas solamente con ciertas señales, y con las manos señalan lo que quieren, y lo que han menester. Todas estas gentes de vn consentimiento muy conforme tienen paz, y a nadie enojan de su nacion ni de otra, la qual manera de viuir es cosa marauillosa que siempre ha sido guardada entre ellos de tiempos muy antiguos, o porque assi se acostumbrarõ por largo tiempo, o porq̄ la necesidad les compeliò a ello. Su viuienda no es como la de los lētiophagos

LIBRO TERCERO. 243

mas antes muy diuersa. Algunos dellos hazen sus moradas en vnas cueuas que tienen puestas azia el Cierço, en las quales se defienden del grande heruor del sol, a vezes con la sombra, y a vezes cõ el ayre fresco q̄ corre, porq̄ los lugares q̄ estan azia el Meridiodia son muy semejâtes a los hornos q̄ arden, y por esso no viuen en ellos. Y en los que moran azia la parte del Norte para evitar las grandes calores hazen ciertas casas, las quales cubren cõ las costillas de las valenas que la mar por alli echa muchas, puestas por los lados, y atadas vnas con otras, y cubren las con las ouas de la mar, ayudandoles naturaleza, y usandoles arte para amparar su necesidad. Estas dizen que es la vida de los Ictiophagos. Esta agora que digamos algun poco de las Amazonas, las quales dizen que en los tiempos antiguos viuieron en Africa. Estas fueron vnas mugeres muy efforçadas, y de grandes fuerças, no semejantes a las nuestras en la manera de viuir, mas antes fue costumbre entre ellas, exercitarse a ciertos tiẽpos en las armas, y en las cosas de la guerra para guardar su virgindad, y despues que en esto se passauan algunos años, juntauanse con los hombres por vna de auer generacion. Estas solamente eran señoras, y tenian los officios publicos. Y los hombres por el contrario a la manera de las mugeres en nuestra tierra tenian cargo de la casa, y

LIBRO TERCERO:

seruian a las mugeres, y no entendian en las cosas de la guerra, ni de la gouernacion de la Republica: y despues que ellas parian, dauan los niños a los varones para que los criassen y doctrinassen segun la edad lo requeria, y a los que eran machos, luego que nacia, porque no fuesen para las armas, quebrantauanles el brazo derecho, o matauan los, o apartauan los de si, a las hembras quemauan les las tetas derechas porque dezian que les hazian estoruo para pelear, y por esta razon fueron llamadas Amazonas de los Griegos. A firman los escritores que estas mugeres moraron en vna ysla que se dize Hespera, porque está asentada azia la parte del Poniente, y que esta ysla es en la laguna Taprobana, que está muy cerca del mar cercana a Ethiopia, y junto al monte que se dize Atlas, mayor de toda aquella tierra. Esta ysla es muy grande, y muy abundante de fruta, de muchos y diuersos árboles que en ella ay: desto viuē muchos moradores della, y allende desto tienē muchas manadas de cabras, y de otros ganados, con leche y carnes comen. Pan ninguno tienen, y saben que cosa sea.

C A P. V. *De la ysla Taprobana, y de otra que se llama Yambolo, y de las costumbres destes insulanos.*

LA ysla Taprobana, que los naturales llaman Zeylan, antes que la osadia loca de los holandeses escudriñasse totalmente, y descubriessen

Taprobana ysla, y su alfiéto.

ertidumbre della, mucho tiempo creyeron to
os ser otro mundo, y que en el habitauan los
antipodas. Mas la virtud del grande Alexan-
re no permitio que vna ignoracia y error tan
publico assi permaneciesse, porque procuro
e alargar y estender su gloria y fama hasta al-
ançar estos secretos. Fue pues embiado Onesi-
rito capitan de la flota de Macedonia a descu-
rir esta tierra, y el nos demostro que tã grã-
e era, y que engendraua, y que condiciones te-
a. Tiene pues la Taprobana de longitud siete
mil estadios, que son dozientas y diez y nueue
leguas tiradas, y en latitud cinco mil estadios,
que son ciento y cinquẽta y quatro leguas. Para
la por medio vn rio que passa por ella, la mi-
d es llena de bestias fieras, y elefantes mucho
mayores que los de la India, y la otra parte pos-
en los moradores della. Tiene grande abun-
cia de perlas y piedras preciosas de todas ma-
ras. Está situada entre Levante y Poniente, y
omiença del mar que se llama el Estrecho de
India. Los Prasios, que son cierta gente de la
dia, passaron primeramente a ella con sus na-
os de juncos y cañas en veynte y cinco dias,
as despues con nuestras naos en siete dias se
zia el camino. El mar que está entre medias,
vadea por muchas partes. No tiene mas hon-
ra de hasta seys passos, mas en ciertas cana-
es tan profundo y hondo, que ninguna an-

LIBRO TERCERO.

cora pudo alcançar jamas a lo baxo del fuele
Ningunas estrellas se miran ni guardan en la n
uegacion, como sea cierto que alli no se vee
Norte ni el carro, ni tampoco parecen las cab
llas, solamente veen la Luna desde el octauo d
della, hasta los diez y seys. La estrella q̄ alli ma
resplandece y se demuestra, es el Canopo. Qu
do sale el sol, lo tiené a la mano derecha, y qu
do se pone, a la mano yzquierda. En tiempo d
Emperador Claudio no sabian que cosa era
nero señalado, y quando lo vieron, se espanta
ron mucho, porque siendo diferente en la car
y señales, tenia yqual peso. Los hombres des
tierra exceden en grandeza a todos los otro
Tiñen los cabellos de color prieto, tienen lo
ojos zarcos, la vista feroz y braua, el sonido
la voz terrible. Los q̄ mas presto mueren y se
malogrados viuen cien años, los otros viué m
chos años mas que otra ninguna generacio
humana. Ninguno duerme entre dia, ni ante
del dia, mas antes cierta parte de la noche tien
diputada para reposar, y antes que amanezca,
lan y se leuantan. Sus edificios son baxos y p
co leuantados de la tierra. La prouision y ma
tenimiento siempre está en vn mismo preci
Viñas no las tienen, ni saben que cosa es, per
cortan las ramas de ciertos arboles, y por l
cortaduras estila vn liquor muy fino q̄ beue
y tienen abundancia dello. De fruta tiené gra
abun

abundancia, honrran a Hercules, y en la elección del Rey no se mira la nobleza, mas el voto y voluntad de todos, porque el pueblo elige al que le parece ser de buenas costumbres, y de clemencia muy conocida, y viejo ya en edad, y principalmente se mira que no tenga hijos, porque el que los tiene, por muy bueno que sea, no se admite para el reyno. Y aun quando ya reyna si ha hijos, le despojan de la potestad y reyno, porque todo su intento es, que el reyno no se aya por herencia, y puesto q̄ el Rey sea muy justo y bueno, con todo esto no quieren que tenga poder absoluto. Quarenta regidores y consejeros tiene consigo, con los quales ha de juzgar las causas que tocan a la vida, y aun del y dellos puede el condenado apelar para el pueblo, y entonces señala el pueblo sesenta juezes que sentencien el negocio, de los quales no ay apelacion. El Rey en la ropa y vestido anda muy diferente de los otros. Y si cae que es arguido de algun graue pecado, y conuencido, luego lo condenan a muerte, aunque no es licito que nadie con su mano le toque, mas todos de vn consentimiento le priuan y quitan todas las cosas hasta la habla, y assi muere. Todos se dan a la labrança, y a la caça, aunque no hazen mucha cuenta de la caça comun, y que facilmente se toma, solamente procuran de tomar tigres y elephantes.

LIBRO TERCERO.

Tambien inquietan y persiguen la mar con pequerias continuas, y gozanse mucho de tomar las tortugas de la mar, las quales son tan grandes, que con sus conchas cubren grandes casas, donde se recogen mucha gente, y no estrechamente. La mayor parte desta ysla es abrasada de calor, y por esta causa tiene grandes desiertos, y la mar que toca al vn lado, es muy verde y fresca marauilla, y tan llena de arboles, que las ramas y cohellos dellos cubren gran parte del agua. Marauillanse mucho quando veen oro, y en sus taças ponen grande abundancia de piedras preciosas para demuestra de su riqueza. Cortan y labran mucha piedra de marmol para hazer sus arcos y bouedas en diuersas maneras. Cogen y pescan muchas perlas y muy grandes: En nuestro tiempo ya esta ysla ha sido descubierta por los Portugueses, y otros nauegantes Christianos, y hallan ser verdad lo que della se dize, y mucho mas que se escriue, y tienē contratación con los moradores della, y traen mucha especeria y piedras preciosas, y dientes de elefantes, y otras muchas ricas cosas. Agora digamos de vna ysla q̄ fue hallada en el mar Oceano azia la parte del Mediodia, y de las cosas que della se cuentan increíbles, y de la manera como fue hallada. En los tiempos passados fue vn cierto varō llamado Yambolo, biē doctinado y enseñado desde su niñez, el qual despues de la

la muerte de su padre, que fue mercader, se dio tambien a la mercaderia, y passando por tierra de Arabia para comprar especeria con otros compañeros, fue tomado y catiuado de vnos ladrones, y con vno de sus compañeros le dierõ cargo que guardasse cierto ganado. Despues de ay a poco tiempo fue preso juntamente con su compañero de otros salteadores naturales de Ethiopia, y fue lleuado alla muy dentro en la Ethiopia cerca de la mar. Y era costumbre entre los moradores de aquella tierra ya muy antigua, la qual guardauan por mandamiẽto de sus Dioses, veynte generaciones auia, que son seyscientos años, porque en cada generacion se cueñtan treynta años, que hazian cierto sacrificio y purgacion con dos hombres desta manera. Tenian vn barquete pequeño aparejado y hecho a proposito para sufrir las tẽpestades de la mar, y de tal manera que dos hoĩbres lo pudiesen facilmente gouernar. En cste metian dos hombres, y les dauan prouision y comida bastante para seys meses, y les encargauan, que segun el mandamiento de sus Dioses fuesen con su barqueta la buelta del Mediodia, y que vendrian a dar a vna ysla bienauenturada, donde hallarian cierta gente que viuia muy santamente, y q̄ desta manera si ellos llegassen saluos a esta ysla, que su tierra viuiria en mucha paz y felicidad seyscientos años. Y si a caso espantados del grande

LIBRO TERCERO.

camino de la mar, boluieffen atras, que como malos y peruerfos moririan, y serian causa de grandes daños y desuenturas a toda la gente de aquella tierra. Y dizen que aquellos Guineos hazian sus fiestas cerca de la mar, y sus sacrificios, desseando y rogando que aquella purgacion se hizieffe, y aquellos vuieffen buen viaje y prospero de su nauegacion. Estos dos hombres que ya diximos, fueron tomados para este efeto: y puestos en aquel nauio, nauegaron quatro meses con hartos trabajos y fortunas de la mar: y al fin aportaró a vna ysla, cuya forma y manera era redonda, y tendria cinco mil estadios en su circuito, que son ciento y cincuenta y seys leguas largas. Y como se acercassen a la ysla, luego salieron muchos de los moradores, y vnos sacaron a ellos y a su barqueta, y otros estauan marauillados de la venida de aquellos estrangeros. Otros los recebian con mucha humanidad y liberalidad, y les comunicauan y dauan largamente de lo que tenian. Los hombres de aquella ysla no son semejantes a nosotros en el cuerpo ni en las costúbres, porq̃ puesto que tengan la misma forma, de cuerpo son mayores, porque tienen quatro codos y mas de altura, y los hueffos destos son como nueruos que los bueluen y menean adõde quieren y como quieren. Son mas ligeros y mas rezios que nosotros, porque si açacce tomar alguna

ninguna cosa entre sus manos, ninguno se la pue
de sacar en ninguna manera si ellos no quierē.
Son tan polidos y acicalados en su cuerpo, que
en todo el no se vera vn poco de vello. Son
muy hermosos y muy biē proporcionados de
cuerpo. Los agujeros de sus orejas son mucho
mas abiertos que los nuestros. En la lengua
son tambien muy diferentes de nosotros, por-
que su lengua tiene vna condicion particular,
y nunca vista, parte dada por la naturaleza, y
parte por su ingenio, porque la naturaleza les
dio la lengua partida y cortada de tal manera,
que en su nacimiento y cerca de la raiz pare-
ce ser doblada, y assi tienen diuersas maneras
y costumbres de hablar: de manera que no so-
lamente hablan como hombres, mas allende
desto imitan y contrahazen los cantos de di-
uersas aues, y lo que es mas de marauillar, que
juntamente pueden hablar perfetamente con
dos personas, agora sea respondiēdo agora
disputando, porque con la vna parte de la
lengua hablan con vno, y con la otra con
otro. El ayre y condicion del cielo es cierto
que en aquella tierra es siempre muy puro y
claro y de vna manera en todo el año. Y segun
escriue el Poeta, la pera se enuejece sobre el
peral, y la mançana sobre el mançano, y la
vua sobre su vid. Y sobre todo dizen que con-
tinamente el dia es ygal a la noche, y que
quando

LIBRO TERCERO.

quando el sol está en medio del cielo al medio día, ninguna cosa haze sombra. Viuen los desta tierra en ciertas compañías, segun sus parentelas, de tal manera que no pasan de quatrocientos. Habitan y moran en los prados y dehesas, donde la tierra les da abundantemente todos los frutos de su volúdad sin labraça alguna, porque la virtud de la ysla, y la templança del ayre haze la tierra de su proprio natural mas fertil q quieren. Nacen entre ellos muchas cañas, que dan cierto fruto muy semejante a los hieros blancos. Este fruto cogen, y rociandolo cõ agua caliente, se haze tan grande como vn hueuo de paloma, lo qual despues secan y muelen, y hazen pan dello muy dulce a marauilla. Ay tambien entre ellos fuentes muy grandes de agua, de las quales en parte manan aguas calientes para el vso de sus baños, y para curar las enfermedades, y en parte son frias y muy dulces para beber, y tambien prouechosas para la salud. Tienen tambien entresi mucho cuydado de todas las artes liberales, y especialmente de la Astrologia. Vsan de ciertas letras que tienen en numero veynte y ocho, segun la virtud de su significacion. Y los caracteres y figuras dellas son siete, y cada vna tiene quatro interpretaciones. Sõ de larga vida y edad, pues viuen ciento y cinquenta años, y por la mayor parte sin tener enfermedad alguna. Y si alguno tiene calentura, o cae enfer-

enfermo, luego le compelen y fuerçan a q̄ muera por ley que ay entre ellos establecida. No criuē como nosotros por el lado del papel, mas de arriba azia baxo traen su renglon derecho. Ay entre ellos costumbre que viuen hasta cierta edad, y en llegando a ella, ellos de su voluntad se matan. Ay entre ellos cierta manera de yerua, sobre la qual echandose, les toma vn sueño muy suaue, y assi mueren. Las mugeres no se casan, mas antes son comunes a todos, y desta misma manera se crian los hijos, y comunmente son de todos amados, y dan los a criar a ciertas amas. Quitan los de sus madres en naciendo, porque no los conozcan por hijos. De aqui prouiene, que como entre ellos no aya ambicion ni codicia, ni principal aficion, viuen en concordia sin algun escandalo ni contencion. Ay tambien en aquella ysla vnos animales pequeños de cuerpo, pero maravillosos en su naturaleza y virtud de su sangre: son redondos de cuerpo, y semejâtes a los galapagos: tienen dos rayas por medio del cuerpo, y en el fin de cada vna dellas tienen sus orejas y ojos, de manera q̄ con quatro ojos veen, y cō quatro orejas oyen. Tienen vn solo vientre y estomago, en el qual echan lo que comen. Al derredor del cuerpo tienen muchos pies, con las quales andan azia la parte que quieren. La sangre desta bestia dizen que es de vna virtud maravillosa: que si vn cuerpo

LIBRO TERCERO.

po está despedaçado con tal que tenga vida, es vtado con su sangre, luego suelda y sana. Cada compañía destos cria vnas aues muy grãde de diuersa naturaleza, con las quales prucuan q̄tales han de ser los hijos, porque siendo chequitos, los ponen sobre estas aues, las quales los lleuan volando por el ayre. Y si ellos no temen, los crian: y si con temor y flaqueza desmayan, echã los por ay, y no hazen caso dellos, creyendo que no han de viuir mucho, y han de ser floxos y sin prouecho. El mas antiguo y viejo de toda la cõpañia manda a los otros como Rey, y a este obedecen todos: y luego que cumple ciento y cincuenta años, el mismo se priua de la vida, y despues el mas viejo recibe el señorio. El mar cerca de aquella ysla es brauo, y haze grandes ondas, mas su agua es de dulce gusto. El Norte y las otras estrellas que nosotros vemos, y por las quales se gouernan los nauegantes, entre ellos no parecen. Ay cerca desta ysla otras siete yslas yguales en grandeza, y apartadas casi ygualmente vnas de otras, las quales son de la misma gente y de vna misma manera y condicion todos los que en ellas moran, y puesto que la tierra les da abundantemente todos los frutos de su voluntad, vsan dellos con mucha moderacion y templança, porque solamente comen manjares simples, y se contentan
con

con lo que basta para su nutrimento y sustentacion. Comen carne a vezes assada, y a vezes cozida, no hazen caso de guisarla, ni de darle sabor segun el arte y oficio de los cozineros, porque les parece ser cosa inutil y sin prouecho: Honrran a los Dioses Gentilicos, y al Sol que todas las cosas alumbra, y a las otras cosas celestiales. Toman peces y aues de diuersas maneras. Nacen alli de su voluntad arboles frutiferos, oliuos, y vides, de los quales sacan grande abundancia de azeyte y vino. Cria esta ysla grandes serpientes, mas no hazen daño a nadie, antes comen sus carnes, porque son de muy gran dulçura. Hazen vestiduras de cierta lana muy blanda y resplandeciente que sacan de medio de las cañas: esta tiñen con la sangre de las ofiças de la mar, y hazen ropas coloradas como de carmesi. Ay en esta tierra animales muy diuersos y de tantas maneras, que nadie no lo puede creer. Tiene la gente cierta orden y regla de viuir, contentandose cada dia con vn solo manjar. Vn dia comen peces, y otro aues, y otras vezes comen de los animales de la tierra, y algunas vezes acostumbran comer azeyte, y otras cosas muy simples. Son dados a diuersos exercicios: vnos siruen, otros pescan, otros exercitan las artes, otros se ocupan en otras cosas prouechosas al vso de la vida. Algunos reparten entre si las obras

LIBRO TERCERO.

ý trabajos, y firuen vnos a otros, sacando solamente los viejos. En los días sagrados y festiuos cantan hymnos, y dicen cátares en loor de sus Dioses, y especialmente del sol, al qual han ofrecido a si mismos, y a sus yslas. A los muertos sepultan los en la ribera, y cubren los de arena quando la mar mengua, porque cõ la creciente y menguante se haga mayor monton. Aquellas cañas de que facan el fruto que comen, dicen que crecen y menguan a la manera de la Luna. El agua dulce y sana de las fuentes guarda y conserua su calor, si no, mezclan otra agua fria o vino. Yambolo y su compañero siete años estuieron en aquella ysla, y al fin los echaron della forçosamente, y aunque les pesó por ser malos y de malas costumbres. Y assi aparejando otra vez su barqueta, y poniendo en ella lo necessario, salieron de la ysla, y en quatro meses vinieron al Rey de la India, del qual recibiendo saluoconducto y seguro, y passando por el reyno de Persia, vinieron a dar a Grecia.

F I N I S.

SVMA Y BREVE

RELACION DE TODAS LAS IN^{di}
dias y tierras nueuamente descubiertas
por gente de España, assi por la parte
de Poniente como de Leuante, y
de las costumbres y maneras
de viuir de los Indios y
moradores dellas.

li

Auiens

P R O E M I O.



Viendo yo hablado hasta agora en esta obra Delas costumbres de todas las gentes de que se tiene noticia, y los authores antiguos han escrito hasta nuestros tiempos, fuera de razon me pareciera sino escriuiera tambien alguna cosa de las Indias, y tierras nueuamente halladas y descubiertas por nuestros Españoles, pues para hablar desto ni faltan Authores y testigos que lo ayan visto y passeado, assi q̄ tomando esto por addicion y cortapisa desta obra, aqui se dira y tratara de todas las Indias y tierras que hã sido halladas descubiertas y conquistadas por gente de España por todo el mar del Sur, Norte, y Levante, començando desde las yslas de Canaria y tanto Domingo, que fue principio y entrada desta conquista, y passeando con breue narracion por las prouincias y regiones de Yucatan, y la Nueva España con la conquista de Mexico, y despues por Castilla del oro, y tierra aurea del Peru, y por el estrecho de Magallanes hasta las yslas Malucas, y por toda la nauegación que hazen los Portugueses, hasta llegar al fin de todo lo que se sabe y està descubierto por toda la redondez de la tierra. Dios sea con nosotros.

A M E N.

De

De las costumbres, ritos, y

cerimonias que tenian los moradores de las yslas de Canaria, y de las Indias y Tierra firme de la Nueva España, y del Peru nueuamēte descubierto. Cap. VI.

HA querido nuestro Dios omnia
 potente, que en nuestros tiem-
 pos de cinquenta años a esta par-
 te se aya descubierto y hallado
 otro nueuo mundo nunca antes
 conocido, a lo menos en la me-
 moria de los escritores antiguos que de cierto
 ayau determinado, mas como por aduinan-
 a, y algunos indicios lo hã demostrado. Estas
 son las yslas que algunos falsamente quieren
 dezir que se llamaron antiguamente las yslas
 desperidas, y que sean las que en nuestro tiem-
 po se han descubierto en el camino de las In-
 dias y Nueva España, que agora estan en po-
 der de nuestros Españoles, la principal de las
 quales es la ysla Española de santo Domingo,
 luego la de Cuba o Fernandina, y otras mu-
 chas en este paraje y cerca destas, las quales des-
 cubrió el Almirate Don Cristoual Colon, año
 de mil y quatrocientos y nouenta y dos, y des-
 pués successiuamēte fue descubierta la Nueva
 España y Tierrafirme, y la tierra del Peru, delas
 quales y de sus moradores hablaremos en par-
 ticular,

LIBRO TERCERO:

ticular despues que ayamos dicho breuemente y en suma de las yslas de Canaria, y de sus moradores. Las yslas de Canaria, que antiguamente se dixeron fortunadas y bienauenturadas, por el buen ayre, y tēplança, y frutos abundantes que en ellas ay, y despues se dixeron de Canaria, por los muy grandes canes y perros que en ellas se criauan, especialmente en la mas principal, que se llama la ysla de la grã Canaria. Distant y estan apartadas de nuestra España la buelta del Mediodia al Sudueste, dozientas leguas las primeras, y la de la Gomera, y la del Fierro dozientas y quarēta: de manera que todas ellas se incluyen en espacio de cinquenta y cinco o sesenta leguas poco mas o menos. Estas yslas que son habitadas se nombran siete. La gran Canaria es la principal, los naturales de la qual se llaman Canarios. Esta es redonda y la mejor y bien poblada: tiene mucho ganado. Coge se en ella pan y vino, y miel mucha. Ay en ella muchos ingenios de açucar, y desta, y de algunas de las otras se saca mucha cantidad para llevar a otras partes por todo el mundo. Tenerife es otra ysla destas la mayor de todas: está bien poblada, cogese en ella pan y vino en abundancia. Los naturales della se llaman Guanches: tiene vna sierra que llaman el Pico de tejada. La cosa mas alta que nauegantes saben, la qual es verdo al pie neuada siempre al medio, rafa y humo.

en lo alto por la mucha piedraçufre que en
ay. La Palma es pequeña, ay en ella mucho ga
ado, de lo qual se haze mucho queso muy bue
o: los naturales della se llaman Palmeros. La
Gomera es buena ysla, tiene grande abundan
de ganado, y de pan y vino, y mucho açucar,
mucha orchilla para teñir. Estos se llamã Go
meros. Fuerteuentura, que es la mas larga, y
ançarote, son dos yslas algo despobladas. Tie
en mucho ganado cabruno: estan muy cerca
as la vna de la ôtra: los moradores de ambas
llaman Mahoreros. El Hierro tiene vn lugar
e pocos vezinos, que se llaman Hereños: estos
o tienen agua de rio ni fuente, ni pozo, saluo
ue tienen vn arbol grande cerca del lugar en
alto, sobre el qual se assienta vna niebla por
mañana a manera de nuue blanca muy clara,
de alli destila cõtinaente agua por las hojas
como rocio, la qual cae en vn pilar, y della be
E los hõbres y los animales, y es buena agua.
iene allende desto algunas cisternas, en que
cogen agua para las bestias y seruicio. Los ga
ados no beuen, mas antes con la yerua verde
con ramos se mantienen. Este arbol nunca
muejece ni crece, mas siempre està de vn ser,
empre està verde, y tiene hojas. Fueron estas
las principalmente conquistadas por los Es
pañoles en tiempo de los Reyes Catholicos
ño de mil y quatrociëtos y ochenta tres años.

LIBRO TERCERO.

Tuvo Pedro de Vera Cauallero natural de Xerez guerra muy rezia con estos, porque eran de mucho esfuerço los Canarios, los quales aun no tenian armas vsauan de varas que aguzauan con piedras muy agudas, con las quales como dardos passauan las adargas y escudos, y tiraua assi mismo piedras con grande fuerça, mas al fin fueron vencidos y reduzidos a la sujeciõ de España y al culto diuino. Antes desto no tenian vso de pan ni de vestido, mas vistianse de pelles de animales, comian rayzes de yeruas, leche y carne de cabras, y frutas de arboles. Casauan con muchas mugeres, y los capitanes y señores desfflorauan las nouias por honrra, tenian casas de ramos, y cueuas dõde morauã. Carecian de fuego, hierro, letras, y bestias de cargo, labrauã la tierra cõ cuernos de bueyes, y cogiã mucho fruto. Adorauã a vn solo Dios, alçãdo las manos al cielo. Teniã sus oratorios los quales cada dia rociauã cõ leche de cabras. Estos llamauan animales santos. Teniã su lengua barbara, cada ysla su language cõ la qual se entendian. Destos yslẽs pocos han quedado, mas todas estas yslas estan agora pobladas de gente de España.

C A P. V I I. *De la ysla Española que se dize agora de santo Domingo, y de los Indios della.*

LA ysla Española, que por otro nombre se dize tambien la Ysabela, o la ysla de santo Domingo, y antes que fuesse descubierta por los

Espe-

Españoles, se llamaua Hayti y Quisqueya, que es aspreza y tierra grande. Está azia la parte del Sudueste entre el Poniente y Vendaual de nueftra España, en distãcia de 1150. leguas, o 1200. por que desde España hasta Canaria ay 250. leguas, y desde Canaria a la Deseada ay setecientas y cincuenta leguas, y de alli hasta llegar a la ciudad de santo Domingo, contienen ciento y cincuenta leguas o dozientas, y assi son las mil y ciento y cincuenta, o mil y dozientas leguas segun las cartas de nauegar que agora se tienen por mejores y mas corregidas. Tiene esta ysla Leste Oeste ciento y cincuenta leguas, y de anecho quarenta, Boia mas de quatrocientas. De la parte del Leuãte tiene a la ysla Boriquen, que llaman de sant Iuan, y del Poniente a Cuba, y la maica, al Norte las yslas de los Lucayos o Canibales, al Sur al cabo de la Vela, que es en Tierra firme. Esta y otras muchas yslas q̄ apar della se hallã en distãcia de .25. y .50. leguas, pientan algunos q̄ fuerõ llamadas por los antiguos las yslas Esperidas, por lo q̄ muchos Cosmografos y Autores testificã, y especialmẽte Solino, el qual dize dessa otra parte de las yslas Gorgades, como afirma Seboso son las yslas Hesperidas apartadas en espacio de quarenta dias de nauagation, empero estas Gorgades segun escriue Ptolomeo y los verdaderos Cosmographos, son las que agora se llaman las yslas de santo

LIBRO TERCERO.

Thome, junto a Manicongo, al Poniente de las
quales son las yslas que arriba auemos dicho
llamadas Hesperides, y agora se dizen de Cabo
verde, las quales de neccessidad se han de hallar
en los quarenta dias de nauegacion poco mas
o menos, segun la nauegacion de los antiguos
a fuera de remos, mas las yslas del Nueuo mun-
do que hallo el primero descubridor dellas, y
primer Almirate Don Christoual Colon, qua-
do por mandado y a costa de los Reyes Catho-
licos Don Fernando y Doña Ysabel, las hallò
y descubriò año del nacimiento de nuestro Sal-
uador y Señor Iesu Christo de mil y quatrocièn-
tos y nouêta y dos a onze dias del mes de Octu-
bre, nunca por los antiguos fueron conocidas.
En esta misma opinion que estas yslas sean las
Hesperidas piensan que está Plinio, y casi lo mis-
mo creen que dizen Tacito y Sebofo, pero no
los entienden: y porque todas estas cosas y opi-
niones estan con poca diligencia y curiosidad
declaradas y aueriguadas en la primera parte
de la historia general de las Indias, por el Capitan
Gonçalo Hernâdes de Valdes, y por otros
que este negocio hã discutido y examinado no
muy cumplidamente y con menos prudencia,
baste lo dicho, y aqui al presente diremos lo q̃
haze al intento y proposito de nuestro tratado,
que es demostrar y declarar las costumbres y
maneras de viuir que los Indios destas yslas tenian

ian al tiempo que fueron conquistadas. La gente destas yslas y Indias nueuamente halladas, es de color castaño como atericiado, y por la mayor parte de menor estatura que los de España. Tienen las frentes anchas, las quales se hacen assí artificiosamente, apretando a las criaturas quando nacen las cabeças por delâte y por detras, hasta que casi les hazen saltar los ojos. Tienen las ventanas de las narizes muy abiertas, y lo blanco de los ojos algo turuido. No tienen barbas, porque por la mayor parte son lâmpinos. Ay entre ellos algunos Indios y Indias q̄ son de buena disposicion, y tienen muy buen cabello, negro, llano, y delgado. No tienen buena dentadura, lo qual prouiene del pan y rayzes que comen tostadas. Andã todos desnudos, assí ellos como ellas, saluo que las mugeres desde la cintura abaxo traen vnâs mantas de algodón, que llaman naguas, hasta la mitad de la pantorrilla, y las cacicâs y mugeres principales las traen hasta los touillos abaxo. Las donzellas virgines, y que no han conoçido varon, totalmente andan desnudas, aunque despues que conoçierõ a los Christianos, se ponen vnâs pampanillas, que es vn pedaço de lienço o paño para tapar sus verguenças. Es gente viciosa, ociosa, de poco trabajo, malenconicos, couardes, viles, mal inclinados, mentirofos, ingratos, de poca memoria, y de ninguna firmeza, y dolatras, dados y acostu-

LIBRO TERCERO.

brados en pecados nefandos y abominables. Adoran al demonio que ellos llaman Cemi, y la figura deste tienen pintada y esculpida con muchas cabeças y colas, con disforme y espantable catadura, con feroz dentadura, con grandes colmillos y desmesuradas orejas, con encendidos ojos de dragon y feroz serpiente, y otras vezes de perro levantado en pie, o asentado pro tribunali con grande potencia y magestad. A este tenían por su Dios, a este pedían el agua, y el sol, y el pan, y la vitoria, y así pensauan ellos que este Cemi selo daua. Y tenían entresi ciertos hombres que llamauan Bohitis o Cemies que eran sus sacerdotes y adeuinos, los quales por la mayor parte eran grandes herbolarios, y sanauan a muchos, y por esta causa los tenían en grande veneracion y acatamiento. Eran tambien casados con muchas mugeres, su vestido era diferente de los otros hombres. Estos siempre trayan consigo la maldita figura del demonio, y no solo en sus ydolos de oro y de piedra y madera y joyas y assientos holgauan de poner tan diabolicas imagines, mas tambien en sus mismas personas las pintauan y figurauan, rompiendo sus carnes y cuero. Dauanse tambien mucho estos sacerdotes al arte Magica y a la Astrologia y Medicina, y con estas tres artes adquirian y alcançauan grande authoridad entre la otra gente comun, diziendo y adeuinando las cosas

cosas poruenir, parte que el demonio les dezia como maestro viejo y experimentado en las obras de naturaleza, y parte que ellos alcançauã con sus artes y saber, fuesen o no fuesen ciertas. Los sacrificios que hazian a estos Cemís y malos demonios, eran muchas personas q̄ matauan assi hombres como mugeres, y por la mayor parte las criaturas y moçachos, con la sangre de los quales vntauan las paredes de sus tēplos, y las caras de sus ydolos, y les sacauan el coraçõ, y despues todo juntamente lo quemauan alli delante del ydolo. Otros se cortauan las orejas, y dellas hazian sacrificio a sus Dioses, lo qual principalmente se vsaua en la prouincia de Yucatan, y Tierra firme, que agora se llama la Nueva España. Con estos sacrificios aplacauan a sus demonios, para les demandar la salud y la vitoria, y las cosas necessarias a la vida, y los demonios les hablauan y dauan sus respuestas por la boca de los ydolos o por sus Cemís y sacerdotes que para esto estauan diputados, y quando acaecia no suceder assi la cosa como ellos querian, dezian los sacerdotes que se mudaua la voluntad del Cemi por mysterios y secretos a ellos encubiertos, o por mejoría y mas vtilidad de todos, y assi los trayan engañados, hasta que Dios por su infinita misericordia ha tenido por bien que estas Indias se poblassen por los Christianos,

y

LIBRO TERCERO.

y su santissimo nombre y religiõ fueſſe en ellas
manifestada y publicada, y el demonio espelido
y echado dellas. Cada vno deſtos Indios tenia
vna, o dos, o tres mugeres, o mas o menos ſi las
podian ſoſtener: y no ſolo para el vſo y ayunta-
miento que naturalmente ſuelen tener los caſa-
dos, mas para otros beſtiales y nefandos peca-
dos de que vſauã en muchas maneras, aſſi ellos
como ellas: porque eran muy deſordenados y
ſuzios en eſte vicio de la carne en todos los ex-
ceſſos que ſe pueden penſar: y el que dellos to-
maua cargo de ſer muger en aquel beſtial y deſ-
comulgado acto, luego le dauan oficio de mu-
ger, y ſe veſtia y trataua como muger. De las
mugeres que tenia el Cacique, vna dellas era la
mas principal, y la que mas quẽria, y de quien
mas caſo ſe hazia, agora fueſſe por ſer mas gene-
roſa, agora porque era mas preciada del Caci-
que, pueſto que en lo de mas todas eran ygua-
les, y eſtauan juntas, y comian juntas, y no auia
entre ellas renzilla ni diferẽcia alguna, y ſin queſ-
tion paſſauan ſu vida debaxo de vn techo, y jun-
to a la cama del marido. En algunas partes, co-
mo es en la yſla de Cuba, ay diferẽcia en los
caſamientos, porque quando alguno toma mu-
ger, ſi es Cacique, primero ſe juntan con ella to-
dos los Caciques que ſe hallan en la fieſta: y ſi
es principal, todos los principales: ſi plebeyo,
tambien todos los plebeyos, y deſpues ſale ella
ſacudien

facudiendo el braço cō el puño cerrado y alto,
y diziendo a voces: Manicato Manicato, como
si dixesse, que es fuerte y para mucho. Los esta-
dos y cacicados o señorios destos Indios tiene
se por muy cierto que se heredauan y auia por
sucession de la generacion, y q̄ succedia en ellos
el hijo mayor de qualquiera de las mugeres del
Cacique o Señor: y fino auia hijos, no venia el
estado al hijo del hermano, mas antes al hijo o
hija de la hermana, porque dezia que aquel era
mas cierto sobrino y heredero, pues era verdad
que lo parió su hermana, que no seria el que pa-
rieffe la cūñada. En el casamiēto se tenia vn vir-
tuoso comedimiento y costūbre honesta, que
siendo como eran tā viciosos y dissolutos, por
ninguna manera tomauan por muger, ni se jun-
tauan con su madre, ni con su hija, ni con su her-
mana. En todos los otros grados las tomauan,
y vsauan con ellas siendo sus mugeres, o no lo
siendo. En todo esto, y en otras muchas costū-
bres parece que estos Indios eran muy confor-
mes a la gente de Tracia, assi en el vso de las mu-
geres sobredicho, como en sus enterramien-
tos y en los sacrificios, dōde es cosa muy vsada
sacrificar los hombres, y comer carne huma-
na, aunq̄ en esto del casamiento no es de creer
que lo dexauan por algun respecto virtuoso, sal-
uo porque tienen por cosa muy cierta y aueriga-
uada que el que se junta con su madre o con
su

LIBRO TERCERO.

su hija o hermana muere mala muerte, y esta opinion está entre ellos tan fiada, que parece que por esperiencias les ha sido enseñada. Viuian los Indios de la ysla Española y casi en todas las otras Indias de la Nueua España, y del Peru por la mayor parte en las costas y riberas de los rios, o cerca de la mar, y junto a los lugares tenían sus labranças y heredades de maizales y yuca, y arboledas de frutales, y en cada pueblo tenían vna plaça o lugar ancho y capaz, diputado para el juego de la pelota que ellos llaman Bathei. Y tambien a las salidas de los pueblos auia assi mismo elegidos lugares y assientos mayores que los de las plaças para este juego, y alrededor tenían sus assientos de piedra para la gente que mirasse, y para el Cacique y hombres principales ponía vnos bāquillos de palo muy bien labrados y entallados. En medio hazía el juego diez por diez, y veynte por veynte, o mas o menos como se concertauan. Las pelotas son de vnas raizes de arboles y yeruas, y çumos, todo juntado y mezclado, que parece a la cera pez negra, y son redondas tan grâdes como las de viento con que iuegan en España, saltan mucho, y es cosa de marauillar, ver quan diestros y prestos son los Indios, y aun muchas Indias en este juego. Algo parece este juego al de la chueca que vsan en Castilla, saluo que en lugar de la chueca es la pelota, y en lugar del cayado es el ombro

LIBRO TERCERO. 256

ombro o cadera del jugador con que la hiere o
hechaça. Este juego lo mas contino lo iuegan
hombres con hombres, o mugeres con muge-
res, y algunas vezes mezclados ellos y ellas. Y
ambien acaee jugar se las mugeres contra los
varones, y las casadas contra las donzellas, y pa-
ra jugarlo dexan aquellas mantas luengas, y po-
nense otras cortas a medio musto. Y es cosa de
admiracion, ver la velocidad y presteza que tie-
nen en el iuego, y quan sueltos son ellos y ellas:
Boluamos agora a sus casas y moradas, y diga-
mos la forma y hechura que tenian. Hincauan
muchos postes de buena madera y grossura a
la redõda, a quatro o a cinco passos vn poste de
otro, y sobre ellos por encima de las cabeças po-
nían otros palos, y sobre aquellos ponían al de
redor la vara con lo delgado azia arriba dõde
todas aquellas varas se iuntauan y feneciã en pũ-
ta a manera de pauellon, y sobre las varas poniã
de traues cañas o latas de dos en dos, o senzillas
de palmo a palmo o menos. Estas cubrian des-
pues con paja delgada o luenga, o con hojas de
arboles, o cõ coholllos de cañas, y en lo baxo en
lugar de paredes ponían cañas hincadas en tie-
rra iuntas, y atauan las muy bien con vnas co-
rreas de arboles que llaman vexucos, que es
muy buena atadura y durable, y no se pudre,
y firuen de ligazon en lugar de clauos. Y es-
tos buhios o casas sòn mejores que otras
para

LIBRO TERCERO.

para el viento, porque no les coge tan delleno y para que sean fuertes y bien trauadas, han de tener en medio vn poste o mastil grueso que alcanza hasta la punta de arriba, al qual se atan las puntas de las varas, assi como se suele hazer en vn pauellon o tienda de campo. Otras casas y buhios hazen assi mismo los Indios de otra facion, y de mejor forma, y de mas aposentos para los Caciques y hombres principales hechas a dos aguas, y luengas como las de España, y assi de postes, y las paredes de cañas, y atrechos van sus horcones que llegan a la cumbre o cauallete. Y algunas tienen sus portales y recebimientos, son cubiertas de paia como las casas de algunos lugares en Castilla, y por la mayor parte assi son todas las casas de las Indias, aunque algunos Indios son tan saluages que viuen en cuevas y cueuas, que no siembran ni edifican, mas solamente con las rayzes y yeruas y frutas que la natura produze, se mantienen y contentan. Las camas destos Indios que ellos llaman Amacas, son que toman vna manta de algodón, de longura de dos o tres varas, y otras tantas o poco menos de anchura, texida a manera de escaques, o como red, porque sea mas fresca, y al fin y cabo desta manta estan asidos muchos hilos muy luengos, los quales se van a jútar todos con vn trancabulo, como se suele hazer en vna cuerda de ballesta. Estos atan a dos arboles con sendas

riendas fogas, y assi queda la cama en el ayre, tan alta del suelo como la quieren, y son buenas camas y limpias, y como la tierra es templada, no ay necesidad de alguna ropa, y donde haze frio, ponen lumbré o brasa debaxo, o cerca de la cama, o echan encima otras mantas de algodón. Y si en casa duermen, firuen los postes o estantes de la casa en lugar de arboles para colgar estas Amacas. Estas gétes no tenían letras, ni leyes, ni estatutos, ni ordinanças, mas solamente en sus cantares y bayles, que ellos llaman Arreytos, memorauan y recontauan las cosas passadas y antiguas desta manera. Iuntauanse muchos dellos, assi hombres como mugeres, y trauauanse de las manos, o por los braços, y vno dellos guiaua, y assi yuan cantando en coero. La guja començaua, y todos los otros respondian, y estò les duraua tres o quatro horas, o mas, hasta que la guja acabaua su historia. Y algunas vezes juntaméte con el canto mezclauan vn atambor que hazen sin cuero, con vnos agujeros y rayas, por do retúba de mala gracia. Y assi dezian sus historias y memorias passadas, como murieron sus caciques, y quantos, y quales fueron. Y que cosas hizieron, y otras cosas desta manera, que ellos quieren que no se olviden, y que se comuniquen a chicos y a grandes. Entretanto que duran estos cantares andan otros Indios y Indias dando de beuer a

LIBRO TERCERO.

los que assi dançan sin que ninguno se pare, y esto que beuen son ciertos breuages que entre ellos se vsan, y en algunas partes se llaman chicha, y assi quedan muchos dellos beodos y tendidos por tierra muchas horas despues. De manera que la embriaguez es la que da conclusion y final arreyto y bayle. El pan que los Indios comen es en dos maneras, vno llaman maiz, y otro caçabi. El maiz es grano, y el caçabi se haze de raizes de vna cierta planta que se llama yuca. El maiz nace en vnas cañas, las quales echan de si vnas maçorcas de vngeme y mayores, gruessas como la muñeca del braço, y llenas de granos gruessos como garuanços, aunque no redondos del todo, los quales se siembran en tierra gruessa de môte y cañauerales, la qual talan y quemán primero, y despues siembran aquellos granos, haziendo hoyos con vn palo, y echando en cada agujero quatro o cinco granos. Este maiz nace dende a pocos dias, y se coge en quatro meses, y alguno en tres, y aun otra simiête en dos. Y en Nicaragua que es vna provincia de Tierra firme ay simiente que se viene a coger dentro de quarenta dias. Este pan tiene la caña en que nace tan gruessa como vn hasta de lança y mas y menos segun la bondad de la tierra, y crece comunmente mucho mas que la estatura de vn hombre, y cada caña hecha vna maçorca, y algunas dos o tres, y en cada maçorca

LIBRO TERCERO 258

gorca ay dozientos y aun quinientos granos y mas y menos. Y suele dar vna hanega de maiz, diez, y veynte, y treynta, y ciento, y mas y menos segun la fertilidad de la tierra. Cogido y puesto en casa se come desta manera, en algunas yslas lo comian en grano tostado, o estado en leche queriendo quaiar y rezien quajado. Mas en Tierra firme muelen lo en vna piedra algo concaua con otra redonda y rolliza a fuerça de braços, como los pintores suelen moler sus colores. Y uan echando poco a poco agua, y assi se haze vna manera de pasto o massa, y de aquella hazen bollos de vn xeme en luengo y grueso como dos o tres dedos, y embueluen lo en vna hoja del mismo maiz, o en otra, y assi lo cuezen, y algunas vezes lo assan en las brasas, y comen lo algo caliente, porque si se es fria, no tiene buen sabor. Este pan no se sostiene de dos o tres dias adelante, y tampoco es bueno para la dentadura, y assi comunmente los Indios tienen malos dientes dañados y suzios. Tambien se hazen deste mayz vnas tortas grandes, delgadas y blancas. Para esto escogen el grano más blanco, y despican lo antes que lo muelan, y assi sale mejor y mas tierno. Por la mar lleuan los Indios harina de mayz tostado, de que hazen taluina con que se sostienen. En la Tierra firme y aun en el Peru se haze bué vino deste maiz, y es sano, y de grã matenimiêto.

LIBRO TERCERO.

El pan de la yuca se haze desta manera: la planta della son vnas varas ñudosas algo mas altas que vn hombre, y grueffas como dos dedos. Son como vna palma de vna mano, abiertos y tendidos los dedos: estas se plantan en vnos montes de tierra redondos por sus lignos y orden, como las viñas en España. Otros no hazen montes sino en tierra llana, ponen atrechos estos plantones de dos en dos, y dende a pocos dias prenden y echan hoja. El fruto dellos es vnas maçorcas a manera de raizes, las quales se crian entre los raigones que esta planta echa debaxo de tierra, y qualquiera hombre o animal que come estas rayzes con el çumo que tienen antes que se le saque en ciertas prensas, luego muere sin remedio alguno, aunque en Tierra firme la yuca no mata. Estas maçorcas de la yuca son como grueffas çanahorias, y mayores, y hazen dellas vnas tortas grandes que llaman çaçabi, aunque primero les quitan la corteza, y raspan la yuca como a los nabos, y despues la rallan en vnas piedras asperas o rallos que para esto tienen, y lo que assi han rallado, meten lo en vna prensa hecha como talega, y esprimen toda la yuca, y sale todo aquel çumo pestifero, y lo que queda, es como vnas almendras esprimidas, lo qual tomán y echan en vna cacuela grande al fuego, y en tanto quánto se haze vna tortilla de huevos, o mas presto se haze vna torta deste çaçabi.

bi, y despues tienen lo vn dia o dos al sol para que se enxugue, y queda muy buen pan, y de buen mantenimiento, y se softiene mucho, y para la gente hazen lo gruesso como medio dedo, y para los principales tan delgado como obleas, y aquel çumo que sale de la yuca quando se esprime es tan malo, que con vn solo y pe queño trago basta à matar, y si le dan dos o tres heruores, se puede comer como vn buen potage o caldo, y si lo cuezen tanto que mēgue dos partes, y lo ponen al sereno dos o tres dias, torna se dulce, y si despues desto lo torná a heruir y serenar, torna se agro como vinagre, y assi sirve de tres o quatro cosas. Softienese el pan del caçabi vn año o mas, sin se corromper, y por esta causa se lleua por mar y a otras partes. Coge se este fruto de diez meses, y mejor es quando passa de vn año que se sembro, y de ay adelante: de manera que en este fruto notaremos que aypan para sustentar la vida, y licor agro y dulce, y potage que se puede comer, y leña para el fuego, y veneno tan potente y malo que mata. Ay tãbien en estas Indias otra planta que se llama Ajes, los quales quieren parecer a los nabos grandes de España, aunque estos son mayores por la mayor parte. Crian se debaxo de tierra sembrandolos, y de ay a cinco o seys meses est tan fazonados, son buen mantenimiento y muy ordinario para la gente de trabajo, cozidos son

LIBRO TERCERO.

muy buenos, y assados tienē algo mejor sabor, el qual es como de castañas muy buenas, y con vino son muy cordiales, echan los tambien en la olla como nabos. Otra planta ay en todas estas Indias que se dizen Batatas, muy semejante a los Aies, aunque en el sabor son muy mejores y mas delicada fruta. Plantanse como la yuca, y cogense como los ajos. Comen se cozidas y assadas, y en potage, y en conserua, y de qualquiera forma es buena fruta. Otras frutas muchas y diuersas ay en las yslas y Tierra firme de las Indias, las quales son de buen mantenimiento y notables, mas por euitar prolixidad se dexaran, y porque bastan las que auemos dicho, que son las mejores y mas necessarias, y en la historia general de las Indias las podra ver el que quisiere muy a la larga puestas. Peleā los Indios en algunas partes con vnas macanas o palos tan anchos como tres dedos y algo menos, y tan luengos como la estatura de vn hombre con dos filos agudos, y en el cabo de la macana hazen vna manija por donde la toman a dos manos como hacha de armas o montante, y son estas macanas de madera de palma y de otros arboles muy rezios y fuertes. Assi mismo pelean cō varas arrojadizas como dardos cō las pūtas agudas, que son harto peligrosas, y en algunas partes como es en la Nueva España, y en el Peru tienē lāças de veyntey cinco y treynta pal-

mos.

mos, y jubones fuertes de muchos doblezes de algodõ, y otros se armã el cuerpo con vna faxa luẽga de muchos doblezes torcidos vno apartado de otro, y tienẽ vna manera de rodela q̃ hazen de madera muy fuertes, y es gẽte belicosa y braua, y tienẽ sus capitanes y vãderetas de algodõ, y peleã cõ mucha ordẽ y cõcierto, y a bueltas tiran muchas piedras cõ q̃ hazẽ mucho daño, especialmente los Caribes flecheros son Indios muy brauos y osados, tirã cõ yerua tã pestifera y enconada, q̃ es irremediablẽ, la qual hazen de vn arbol q̃ se dize Maçanillo, y los hõbres q̃ son heridos cõ esta yerua, muerẽ raudiado y haziẽdo muchas vascas. Estos Caribes comen carne humana, y traen los dientes cõ los cabellos de los q̃ matã por collares, assi como hazian en otro tiempo los Scytas, y esto especialmente hazen en la Tierra firme, en la qual en muchas partes los Indios comen carne humana, y sacrificã hõbres y mugeres, porq̃ naturalmente son gente sin piedad, y no tienen verguença de cosa alguna, porque son de pessimos desseos y obras. En la nueua Espaõa y Tierra firme quãdo queriã los Indios començar su batalla, acostubrauã accender vna candela, y despues q̃ esta se ardia, entõces acometiã brauamente a los enemigos. El exercicio principal q̃ estos Indios auiã quãdo no teniã q̃ hazer en la guerra, era comprar y vender no a dinero, el qual no teniã ni conociã,

LIBRO TERCERO.

mas trocando vnas cosas por otras, y dando en
contra (si a ellos les cōtentaua) lo q̄ valia ciēto
por lo que no valia vno, y assi en los rescates q̄
hazian con los Christianos acaecia por vn alfi
llo o por vna agujeta dar gran cantidad de oro,
y todo lo que tenian si les agradaua, y luego
aquello mismo tōrnauan a vender por otro dis
parate semejante, de manera que el mayor intē
to de su caudal era hazer su voluntad, y en nin
guna cosa tener constancia. El mayor delicto y
pecado, y que mas aborrecian, y con mayor ri
guridad castigauan, era el hurto, y assi por pe
queña cosa empalauan viuo al q̄ cometia hur
to por pequeño que fuesse, y assi sus haziendas
estauan muy seguras. La manera de sacar fuego
entre estos Indios es muy notable, toman vn pa
lo tan luengo como dos palmos o mas, segun
que cada vno quiere, y como el grossor de vna
saeta muy bien labrado y liso, y de buena ma
dera fuerte, y quando quieren hazer lumbrē, to
man dos palos secos de los mas liuianos q̄ por
alli hallan, y juntan y aprietan el vno cō el otro,
y ponen los en tierra, y entremedias destos po
nen el otro palo rezio q̄ dixē, y tuercē lo mu
cho, y traen lo a la redonda luyendo, hasta que
enciende los palos que estan en el suelo en po
co espacio, y desta manera hazen fuego, y este
palo que sirue de eslabon traen siempre confi
go para este efeto, aunque en algunas partes no
curan

uran de lo guardar, mas antes de la misma ma-
dera o palos que por alli hallan lo hazen. Esto
enseña naturaleza, y cada dia lo vemos palpa-
blemente en los cubos de las ruedas por el lu-
gar donde luye, y anda el exe. Sal tambien hazē
estos Indios, coziendo el agua de la mar, puesto
que en el comedio de la ysla de santo Domin-
go cerca de la laguna de Xaragua ay vna sierra
de sal casi cristalina, de la qual facan conchas y
piedras de sal como de vna cantera, y esta sal es
tenida por medicinal y buena. Entre otros mu-
chos vicios que tenian los Indios y tienen aun
todauia, es vno muy malo este, que tenian vnas
ahumadas que ellos llaman tabacos para salir
de sentido, lo qual hazen con el humo de cier-
ta yerua que es de calidad de beleño, y toma-
uan esta ahumada con vnos palillos huecos o
cañutos, los quales tenian dos cañones corre-
pondientes a vno, y los dos ponian los a las vē-
tananas de las narizes, y el otro sobre la yerua q̄
ardia, y assi recibian aquel humo hasta q̄ que-
dauan sin sentido grande rato tendiōs en tie-
rra beodos y adormidos de vn graue y muy pe-
sado sueño, y esta yerua tenian ellos por muy
preciada, y la criauan en sus huertos, y dezian q̄
este sahumero era muy santa cosa y muy salu-
dable. Tābien los sacerdotes tomauan este hu-
mo quando querian adivinar o responder a lo
que les preguntauan, o comian la yerua, y con

LIBRO TERCERO.

ella tambien curauan muchas enfermedades. llamase la yerua Cohoba, y aun al presente lo toman algunos Negros, porque dizen que es mucho descanso para sus trabajos. Y algunos Christianos que tienen dolores de bubas reciben tambien aquellas ahumadas, porq̄ entretanto que estan assi embriagados, no sienten dolor alguno. Quando los Caciques y señores de estos Indios morian, faxauan los todos con vnas vendas de algodõ, texidas como cinchas muy largas desde el pie hasta la cabeça muy apretados, y hazian vn hoyo muy hondo y muy ancho en el qual hazian vna boueda de palos, y debajo desta los ponian y assentauan en vn banquillo de madera muy bien labrado, y con el metian muchas joyas y riquezas, y las cosas que ellas mas preciaua, y despues lo cubrian de tierra, y alli le cantauan sus arreytos y endechas que durauan quinze o veynte dias, y venian otros Caciques y señores principales a lo honrrar, y entre estos se repartian los bienes muebles del Cacique defunto, y en aquellas endechas y cantares se dezian las obras y vida de aquel Cacique, y que batallas auia vencido, y todas las cosas que auia hecho dignas de memoria, y de aqui se tomauan los arreytos y cantares que auian de quedar por historia. Y era tambien costumbre quando estos Caciques morian que algunas de sus mugeres los acõpañauan, y se metia con ellos viuas en

en la sepultura, en la qual metiã agua y caçabi,
y algunas frutas, y quando ellas no se comediã,
por fuerça las enterrauã cõ ellos. En todas estas
Indias, assi en las yslas como en la Tierra firme
y grãde abundãcia de oro, y plata, y de cobre,
y aun hierro dicen algunos q̄ ay, pero como la
ganancia del oro sea mayor, no curan de los
otros metales. Para sacar el oro limpian prime-
ro todo lo que estã sobre la tierra, arboles, o
yerua, o piedras y cauan ocho o diez pies ahon-
dando vn palmo o dos ygualmente, y luego la
luan toda aquella tierra. Y si hallan oro, figuen
lo: y si no, ahondan mas lauando toda la tierra,
hasta que llegan a la peña viua, y si hasta ella no
hallan oro, no curan de lo buscar mas, y si lo ha-
llan, van tras el continuando su labor, hasta que
laboran toda la cantidad de la mina. Estas mi-
nas se hallãn comunmente cerca de algun rio o
arroyo, o quebrada de agua, o laguna, o balsa, o
fuente, dõde se pueda lauar el oro, lo qual lauan
en vnas bateas de madera, echãdo poco a poco
la tierra fuera, y como el oro es pesado, queda se
en el suelo de la batea. Tãbien se saca el oro en
los rios, agotando el agua o sacando el rio de
madre, y entonces se halla entre las piedras, y
en la canal y principal curso por donde pri-
mero yua el rio o el arroyo, y quando vna
madre destas acierta a fer buena, hallase mu-
cha cantidad de oro en ella, porque es cier-

LIBRO TERCERO.

to que la mayor parte del oro nace en las cum-
bres y mayor altura de los montes, y las agua
o lluias lo traen despues poco a poco con el
tiempo a los rios y arroyos y quebradas de
agua que nacen de las sierras, y quanto mas co-
rrido es el oro, tanto mas alto y de mas subido
quilates es, y quanto mas cerca se halla de su ve-
na y nacimiento, tanto mas crespo y aspero es,
y de menos quilates y valor. Algunas vezes se
hallan granos grandes y de mucho peso sobre
la tierra, entre los quales se halla vno en la ysla
Española, que pesaua algo mas de tres mil y seyl-
cientos Castellanos, y otros de a setecientos, y
otros de a quiniētos castellanos de oro de veyn-
te y dos quilates y medio, y en la Tierra firme
se han visto otros muchos granos de a ciento y
dozientos y trezientos Castellanos y algo mas
y menos hallados sobre la tierra. Dizese que
quãdo los Indios yuã a sacar oro, algunos dias
antes no llegauan a muger, y assi hallauan mas
cantidad de oro, lo qual dezian que se les escõ-
dia y no lo vian quando assi se juntauan cõ las
mugeres. En todas las Indias y Tierra firme, y
en todas las costas del mar y rios que los Chris-
tianos han visto hasta agora, ay vna manera de
barcas en que los Indios nauegan y de que vsan
para sus guerras y pesquerias. q llaman canoas.
Cada vna destas es de vna sola pieça o solo vn
arbol, el qual los Indios vazian con golpes de
hachas

anchas de piedras, con las quales muelen el pa
 o, y le van quemando poco a poco hasta q̄ lo
 hazen tan hondo como quieren, y son estas ca-
 noas de la manera y talle de vna artesa o dorna
 o hondas, y luengas, y estrechas: por debaxo
 son llanas, y no tienen quillas como los nauios
 de España. Son algunas de porte de quarenta y
 de cinquenta hombres, y tan anchas que podia
 estar de traues vna pipa o bota holgadamente.
 Los Caribes las llaman Piraguas. Nauegan cō
 velas de algodón, y a vezes con remos, que son
 como palas luégas, y las cabeças como vna mu-
 leta de vn coxo. Algunas ay tan pequeñas que
 no caben en ellas mas de dos o tres Indios. Son
 muy ligeras, aunque peligrosas, porque se tras-
 tornan muchas vezes, mas no se hunden, aunq̄
 se hinchan de agua, y como estos Indios son grã
 des nadadores, luego las tornan a endereçar, y
 danse muy buena maña en las vaziar.

CAP. V. III. *De los ganados, animales, arboles,
 frutas, aues, peces, y cosas maravillosas que ay en
 las Indias nueuamente descubiertas.*

EN estas yslas y Tierra firme de las Indias ay
 grande abundancia de todo ganado, assi co-
 mo de vacas, yeguas, y caualllos, oueias, carne-
 ros, puercos, y otros ganados, parte que prime-
 ro auia en ellas, y parte que despues se hã lleua-
 do de España, y ha tanto multiplicado que vn
 arrelde de carne vale dos marauedis, y solamēte
 por

LIBRO TERCERO.

por los cueros alancean y matan grande cantidad de ganado bacuno para los embiar a España. Vna vaca parida vale vn Castellano, vn cordero vn Real, los puercos han tanto multiplicado, que las montañas andan llenas dellos, muchos ya saltages, y lo mismo de perros y gatos que de España se han lleuado ay muchos, por los que primero tenia los Indios, eran mudos y aunque los mataffen, no se quexauan ni ladraban. Serpientes y culebras ay muchas, y de muchas maneras, aunque no son ponçonosas, antes los Indios las comian, y dezian que eran de buen sabor, y algunas tenian veynete pies y media de luengo. Tábien ay otras culebras, y son verdes y delgadas y muy ponçonosas, y destas hazen los Indios Caribes aquella diabolica yerua con que vitan las flechas. Ay tambien aues de diuersas maneras, assi nocturnas como diurnas, y muchas de casa, assi como halcones y neblis, y açores muy grandes y muy hermosos, de las quales querer dezir en particular, seria nunca acabar, y portanto solamente diremos de los paxaros comuneros que en estas Indias ay, los quales son como gorriones, su color y plumage es cordillo color gris, andan muchos juntos, y en quadrillas. Hazen grandes nidos muy fuertes y rezios, en los quales tienen sus apartamientos donde crian, y por lo menos tiene vn nido destes dozientos y trezientos pa-

ros. Son aues de grande animo. Ay tambien
otra aue y casi monstruo, del tamaño de vna
grande gaviota, y del mismo plumage blanco y
mezclado de pardo, y el pico tiene tambien co-
mo gaviota, saluo que es mas agudo. Esta aue
se de rapiña, y assi puede caçar en la tierra co-
mo pescar en la mar: tiene el pie yzquierdo co-
mo anade o pato, y con el se assienta quando
estiere en el agua, y la mano derecha es de pres-
ta como la suele tener vn azor o sacre, y cõ esta
tiene el pescado, y con el otro pie se está sobre
el agua, y come su pescado, y en la tierra también
come de algunas aues pequeñas, y de lagartias
y otras cosas semejantes. Los Christianos
los llaman a estas aues Azores de agua. En los
peces ay muchas y marauillosas diferencias, al-
gunos son muy semejantes a los de España, y
otros muy desemejantes y diferentes, especial-
mente ay vallenas muy grandes que salen fuera
del agua tan altas como los mastiles de los na-
uios, y echan de sí a vezes grande abundancia
de agua por la boca. Y algunos peces ay que tie-
nen sus braços de longura de veynte y cinco
pies, y tan anchos como gruessas pipas, segun
afirma el capitan Valdes en la historia general
de las Indias, la cabeça tienen mayor que de
catorze o quinze pies, y se enarbolan y leuan-
tan tan altos, que es vna gran marauilla.

Ay

LIBRO TERCERO.

Ay peces voladores desde tan pequeños como
auajoncitos hasta tan grandes como grand
sardinas, los quales amanadas se leuantan d
agua, y van volando dozientos passos mas y
nos, y cae muchas vezes sobre las naos. Es mu
buen pescado al sabor, de cerca vn poco mas l
xo de las quixadas les falen dos alas delgadas
luengas como es todo el pescado, y aquell
son sus alas. Ay lobos marinos muy ligeros,
prestos, y inimicissimos de los tiburones, y a
se persiguen mucho, y se combaten. Paren de
lobillos, que crian con dos tetas que tienē en
tre dos aletones tan grādes como dos braço
Tienen muy hermoso pelo, y muy negro co
mo vn terciopelo, aunque algunos ay de color
bermejo, y otros de pardo. Son grādes de die
y siete pies y mas de luengo, y de ocho en red
do, y muy armados de dientes y colmillos. La
cintas y correas que se hazen destos lobos qu
doquiera que la mar está baxa, el pelo se allana
y quando está alta, se alça, y todas las mudança
que la mar haze se conocé en el pelo destos an
males, y dicen que para los que son enferme
de los lomos, son muy sanas estas cinturas. Lo
tiburones son tambien muy grandes. Paren la
hembras tiburoncillos viuos veynte y treynta
Ay algunos de doze pies y mas de luengo, y d
seys y siete palmos y mas en redondo. Tiene
grande boca, tienen diētes muchos y muy ag
dos

dos, y en ellos puntas como sierra muy agudas,
la boca a proporcion del cuerpo, el buche dif-
forme de grande, tiene el cuero como tollo, el
macho tiene dos miembros para engendrar, y
la hembra no mas de vno. Es pescado muy lige-
ro y goloso, y muy ofado. Las tortugas de la
mar son tãbien muy grandes de siete y de ocho
palmos de luengo, y en ancho de quatro y cin-
co palmos y mas, y tan grãdes que cinco y feys
hombres tienen que hazer en llevar vna sola
de estas, acuestas ponen sus hueuos en los arena-
les de las playas, y hazen vn hoyo en el arena, y
cubrenlo con ella despues que lo han henchi-
do de sus hueuos trezientos o quiniẽtos, o mas
o menos, los quales por la calor del sol, y pro-
uidencia de la naturaleza salen conuertidos en
otras tantas tortugas. Estos hueuos son como
nuezes los mayores, y algunos muy menudos,
como se suelen hallar en vna gallina. Son man-
jar sano y no tan enõjoso al gusto como los
otros pescados. Ay otras mas pequeñas que se
dizen Hicoteas de dos palmos la mayor y de
alli abaxo, y son muy buenas de comer. Ay otro
pece que se dize Manati, mucho mayor que Ti-
buron ni Marraxo, la cabeça deste es como de
vn buey, los ojos tiene pequeños, y dos toca-
nes con que nada, es pescado de cuero y no de
escama mansissimo. Es vno de los buenos pes-
cados del mundo para comer, y que mas pare-

LIBRO TERCERO.

ee carne de vaca y de ternera, y assi tiene el sabor, los tassajos y la cecina deste pescado es muy singular, y se tiene mucho sin se dañar ni corromper. Estos animales tienen ciertas piedras en la cabeça en el morro, las quales dizen que son muy buenas para el dolor de la hijada, y para la piedra, quemadas y molidas y beuidas por la mañana en vn poco de vino blanco, tanta parte como se podra tomar con vna blanca. La misma propiedad tienen las Corbinas, segun dize Plinio, &c. Estos Manatis son tan grandes algunos que tienen catorze y quinze palmos de luégo, y mas de ocho palmos, de grueso. Estos se pescan con el pece Reuerso, que es vn animal tan grande como vn palmo de grandissimo animo y entendimiento. Estos Reuersos criauan los Indios, y los domesticauan y amaestruauan, y quando veyan algun pece grande como el Manati o Tortuga, se lo echauan atado con vna cuerda delgada y rezia, diziendole ciertas palabras, y el yua como vna saeta, y se nferraua en el costado o vientre de la tortuga, o de otro pece tan reziamente, que no se despegaua hasta que lo traya el pescador con la cuerda cansado a tierra, y lo tomaua. Tiene vnas escamas, y por alli vnas espinas muy delgadas, y asperas, y rezias con que se afierra con los otros pescados. Ay tambien lagartos tan gruesos por el cuerpo como vn bezerro, los quales

quales tienen vna concha por encima del lo-
no hasta la cola, que no ay lança que la passe,
la carne destos es blanca y buena de comer,
huele a almisque, y ponē estos lagartos sus hue-
uos en el arena, sesenta y setenta de cada postu-
ra. Son como de anfares y mayores, y de buen
sabor, saluo que no tienen taxéaras. Ay otra
manera de animal que se dize Yuana, que en par-
te se puede dezir pece, y en parte animal de tie-
rra, porque anda en los rios y por los arboles,
es de muy espantosa vista: tiene las manos y
pies como lagarto, y la cabeça mayor, la cola
de quatro o cinco palmos, y el cuerpo de dos
palmos y medio: tiene por medio del espina-
zo vn cerco leuantado y encrestado a manera
de vna sierra. Ay otro animalejo que se dize
Cocuyo, a manera de Escarauajo con alas, y po-
co menor que Murcielago. Tienen estos ani-
males cada quatro estrellas que resplandecen a
marauilla, las dos en los ojos, y las dos debaxo
de las alas. Dan tanta claridad, que con ellos co-
men, leen, y hazen otras cosas de noche como
con candela. Ay muchos arboles y plantas ma-
rauillofas y medicinales con que se curan los
Indios, y saná de muchas enfermedades, como
es el arbol llamado Guayacan, con que se cura
el mal de las bubas, y el palo santo, que
es para el mismo efeto, y de aqui se presu-
me y aun tienen algunos por muy cierto que

Ll a pro-

LIBRO TERCERO:

procediò esta enfermedad tan contagiosa , y
cundiò por todo el mundo. Y como sea verdad
que donde el mal nace, alli prouee luego Dios
de la medicina, segun su misericordia ha pro-
ueydo q̄ en estas Indias aya muchos remedios
para este mal, assi en arboles como en yeruas
porque se curan deste mal tan facilmente los
Indios , como en España de la sarna , y en
menos lo tienen , y tan comun es. Poca ne-
cessidad ay que aqui se espresse la manera de
como este remedio se exercita, porq̄ ya es muy
notoria, y estan ya todos muy diestros en Espa-
ña y en otras muchas partes en la forma como
se ha de hazer para aprouechar, mas es de tene-
re auiso que el palo sea fresco quanto mas pudie-
re serlo, y que se busque el mas grueso, porque
se seca mas tarde, y ay necesidad de mucha di-
ta, porque de otra manera poco aprouecharia.
Otro arbol ay tambien, con el qual se curan y
sueldan las quebraduras y cosas rompidas en la
persona del hombre, el qual es muy espinoso y
saluage, y echa vnas pencas, las cuales majada
y tendidas en vn paño de lienço á manera de
emplasto, y puesto sobre el miembro quebra-
do, lo suelda y junta tan perfetamente, como si
nunca se quebrara, y hasta que ha hecho su op-
eracion está tan asido con la carne , que es muy
dificultoso despegarlo. Por abreuiar, ay tambien
otros arboles de que se haze vn licor q̄ llama
balsa.

balsamo, puestas que no lo es, mas no dexa de ser buena medicina. Otros ay que echan vnas auellanas para purgarse los hombres muy buenas, aunque no son para todo estomago. Otras plantas ay q̄crian algodón muy blanco y muy fino. Tambien ay yeruas de maravillosas propiedades, algunas para purgar, como es la yerua, y otras de que se haze balsamo artificial, y otras que sanan llagas muy viejas, aunque sean de las que dizen incurables. Por conclusion desta materia digamos de otra enfermedad o passion que ay entre los Indios, la qual se llama Nigua, y es vna cosa viua muy pequeña, y mucho menor q̄la menor pulga que se puede hallar. Este animal anda por el poluo, y entra sin lo sentir en los pies, y en otras partes del cuerpo, y especialmente en las cabeças de los dedos, y aposentase entre el cuero y la carne, y comienza a comer como vn arador, y hazese vna bolsa entre cuero y carne tan grande como vna lenteja, o como vn garuanço, la qual se hinche de liendres muy pequeñas, y multiplican tanto, que despues con dificultad se pueden agotar, dedonde prouiene que muchos pierden los pies o algunos dedos dellos por causa destas niguas, especialmente los Negros, que son boçales, y no se las sabē sacar, porque al principio es muy facil el remedio, sacando se las. Antes que del

LIBRO TERCERO.

todo salgamos desta materia , diremos de la Tunas, las quales son a manera de cardos grandes y anchos, y lleuan vna fruta como higos largos y verdes, y algo en parte colorados por fuera, y dentro son muy colorados y llenos de granillos como los higos. Son de buen gusto de buena digestion. Es fruta muy donosa, por que comiendo cinco o seys destes higos, suday a poco va a orinar el que los come , echala orina verdaderamente como sangre la primera vez, y otra vez no tanto, y assi hasta que buelue la orina a su natural : las espinas destas son muy enconosas. Ay tambien vnos arboles que se llaman de las cuentas del Xabon , por que echan vna fruta como auellanas, y dentro destas tienen vn cueSCO como vna pelota de escopeta, el qual echando con agua caliente en la ropa, xabonaran con el tambien como con vn pan de xabon. Este cueSCO es negro, y poniendolo al sol parece que bermejea. Horadan estos cueSCos, y hazen dellos cuentas tan galanas como de azabache, porque son muy liuianas y de muy buen lustre, y no se quiebran tan facilmente como el azabache. Ay otro arbol en estas Indias que se dize Mançanillo, el qual se haze de vna fruta como mançanillas de muy buen olor, y tan grandes como cermeñas, aunque son redondas y algunas prolongadas y matizadas con vn poquito de color que les da

da buena gracia en la vista, pero son muy malas y ponçoñosas, y destas acostumbran los Indios Caribes hazer aquella yerua que tiran con sus flechas, incurable y diabolica. Los arboles son medianos y baxos, pero muy copados y llenos de hoja, la qual es como la del peral o casi. Estan pesada la sombra dellos, que si alguno descuydadamente se echa a dormir debaxo de ellos; se leuanta con grandissimo dolor de cabeza, hinchados los ojos y las cejas y maxillas. Y si a caso el rocio deste arbol toca en la cara, es como fuego, y si cae en los ojos, o los quiebra, o los ciega. La leña deste arbol encédida, no ay quien la sufra, porque da mucha pesadumbre y grande dolor de cabeza. Destos arboles ay infinitud en todas las yslas de la India. En la ysla Española ay grande abundancia de arboles de brasil, los quales no son grandes ni derechos, si no de la manera de las enzinas, puesto que son mas delgados y torcidos y no tan altos, la cascara salta de rezia en el arbol, y la hoja es acarascada mas no aspera. La madera destos arboles es colorada, que tira arrosada o morada como la purpura. Todos los arboles destas Indias tienen hoia continamente, y nunca la pierden, saluo vnos que son como ciruelos, y las higueras, y aun estas no totalmente pierdē la hoja, porque verde o seca alcança la vna a la otra.

LIBRO TERCERO.

Grandes cosas y marauillosas son las que se hallan en estas Indias Ocidentales, de las quales tratar cumplidamente, no es el intento desta obra: bastara poner algunas generalidades, vni de las quales es, que los Indios tenian cuenta a tres que fuesen cõquistados de los Christianos de vno hasta diez, y de diez hasta ciento, y de diez cientos hazian mil. Tenian tambien en algunas partes, assi como en Coquibacoa peso y toque para el oro, lo qual lleuauan quando lo yuan a buscar, para saber lo q̄ cada vno traya, y en algunos lugares se hallaua mucho cobre dorado, lo qual dezian que dorauan cõ cierta yerua, lauando el cobre con el çumo della, y puesto al fuego, se boluia de color de oro muy fino, y subia mas o menos en color segun la cantidad de la yerua que le dauan. Ay tambien tierra donde dezian los Indios que auia gente que tenian libros, y leyan y escreuian como nosotros, y en algunas partes se hallaron mugeres Indias que peleauan tambien y mejor que los hõbres. Tienen por costumbre en todas casi las Indias, cambiar sus mensageros por postas corriendo de pueblo en pueblo donde estan los Indios emparradas (como aca entre nosotros las postas) para este efeto. En estas yslas, y especialmente en la ysla Margarita, y en el golfo de aljofar, se pescan muchas perlas y muy finas, y mucho aljofar, y las conchas en que se crian son como las de las almejas,

almejas, saluo que algunas dellas son grandes, las quales se dizen Nacarones, y son resplandecientes como las mismas perlas. Hanse hallado por aqui perlas tan grâdes como las peras Cermeñas que dizen en Castilla, y muy netas. Vñan los Indios casi en todas las Indias Orientales pelear con flechas tan largas como vna braça, hechas de caña de juncos que ay en aquella tierra muy rezios, y al cabo ponē vn palo enxerto fuerte, en que ponen hueffos de pescados por hierros, y son estos hueffos mas fuertes q̄ diamantes, especialmēte vñan destas flechas los Caniuales o Caribes, los quales ponen yerua en el casquillo irremediable, y estos mismos se vñan en canoas por la mār a hazer guerra a los comarcanos, y a todos quantos toman los lleuan a sus tierras: y si son hombres, comen se los: y si mugeres, si ruen se dellas como de esclauas: y si algũ hombre está flaco, ponē lo a engordar, y dizen que lo mas sabroso es los dedos de las manos, y lo delgado de las hijadas. En estas Indias luego que la muger se junta con hombre, y pierde su virginidad, se cubre sus verguenças con vna hoja sino tiene otra cosa, y esta se llama Pampañilla, porque quando son virgines andan desnudas, y quãdo vna muger está preñada o cria, no se juntara con ella el marido por cosa del mundo. Sola vna cosa me resta de dezir para conclusion deste capitulo, y es, que contauan los Caci

LIBRO TERCERO.

ques y Bohitis en quien estaua la memoria de sus antigüedades, como muchos años antes otros ciertos Caciques y Reyes passados preguntaron a su Zemi y diablo lo que auia de ser de pues de sus dias, y para esto ayunarō cinco dias arreo, lloraron, diciplinaronse terriblemente, sahumaron mucho a sus ydolos. Y finalmente les fue respōdido, que supieffen como antes de muchos dias vernian a aquella ysla vnos hombres de barbas luengas, y vestidos todo el cuerpo, los quales de vn golpe henderian a vn hombre por medio con sus espadas reluzientes que traerian ceñidas, y verterian la sangre de sus hijos, y hollarian los Dioses antiguos, y defhariā sus ritos y cerimonias acostumbradas. Y q̄ por memoria de tan espantosa respuesta auian compuesto vn cantar que cantauan las fiestas tristes y llorosas, y que acordandose desto huyan de los Caribes y de los Christianos quādo los vieron. Todas estas cosas se cumplieron al pie de la letra de tal manera, que de quinze vezes cient mil y mas personas que auia en aquella sola ysla no ay agora quinientas, açote deuió ser que Dios les dio por sus pecados. Muchos dellos se conuertieron y bautizaron luego al principio. Muy gran efeto hizo el santissimo Sacramento que se puso en muchas yglesias, porque con el, y con las cruces desaparecieron los demonios, y no hablaban como antes hazian a los Indios,

de

de que mucho se marauillauan. Sanaron muchos enfermos con el palo de la cruz que puso alli Colon. Tomaron gran deuocion con nuestra Señora la virgen Maria madre de Dios, por la qual se hizierō muchos milagros entre ellos. Hizieron tambien mucho al caso las cartas y letras que los Españoles se escreuian, pensauā los Indios que tenian espiritu de profecia, o q̄ hablaua el papel, pues sin verse ni hablarse se entendian. El pueblo mas noblecido y nombrado desta ysla, es agora la ciudad de santo Domingo, que fundò Bartolome Colon a la ribera del rio Ozama, en la qual estan las Audiencias, Real, y Arçobispal, y casi todo el trato y escala de las Indias. Al principio que sembraron trigo se hazian las espigas tan gruesas como gruesas cañas, y espiga auia que produzia dos mil granos, por la qual se conoce quan gruesa tierra es esta. Palmas ay muchas, y maduran bien sus datiles, pero no son buenos, los arboles de pepita se dan muy bien, la hortaliza se haze muy fresca y loçana, tanto que la mas no grana, ha multiplicado mucho el açucar, ay muchos ingenios y trapiches muy ricos, gallinas se crían mucho. Traense a España muchas cosas desta ysla, assi como açucar, brasil, balsamo, cañafistola, cueros, y azul. Esta fue el principio y madre, y agora cabeça de todas las Indias descubiertas, y por tanto lo que aqui se ha dicho, en parte seruirá para

LIBRO TERCERO.

para todas las otras Indias.

CAP. IX. De la *prouincia de Yucatan*, y *Tierra firme*, que por otro nombre se dize la *Nueva España*, y de los ritos, *cerimonias*, y *costumbres* de los Indios desta *prouincia*, y de la *ciudad de Mexico*.

Yucatan es vna *prouincia* de *Tierra firme*, a la parte *Ocidental* de la *ysla* de *Cuba* en *veynte* y *vn* *grados* *aquende* de la *Equinocial*, es vna *punta* de *tierra* que se *mete* por la *mar* *adelante*, aunque por *do* *mas* *ceñida* es *tiene* *cient* *leguas*. Descubriola *Francisco Fernandez* de *Cordoua* año de *mil* y *quinientos* y *diez* y *siete*, y fue a dar adonde ay vnas *salinas* en vna *punta* que *llamò* de las *Mugeres*, porque *hallò* *alli* vnas *torres* *do* *auia* vnos *ydolos* que *parecian* *mugeres*, *tenian* *camifetas* y *mantas* de *algodon* *blancas*, y de *colores*, *plumages*, *zarcillos*, *bronchas* y *joyas* de *oro* y *plata*, y las *mugeres* *estauan* *cubiertas* *pecho* y *cabeça*. De *alli* *passo* a otra *punta* que *llamò* de *Cotohe*, porq̃ vnos *Indios* *pensando* que les *preguntauã* por el *lugar*, *respondieron* *Cotohe*, que *quiere* *dezir* *cafa*. Vn *poco* *mas* *adelante* se *encontraron* con otros *Indios*, los *quales* *pregütados* como se *llamaua* vn *gran* *pueblo* que *alli* *cerca* *parecia*, *respondieron*, *Tectetam*, que *quiere* *dezir*, *no* *te* *entiendo*. *Pensaron* los *Espanoles* que se *llamaua* *assi* el *pueblo*, y *corrompido* el *vocablo*,

lo, le dixerón Yucatan, y assi se le quedò el nõ
 ore, y se le quedara para siempre. Por aqui se ha
 laron cruces de laton, y de palo sobre mueras
 os, dedonde arguyen algunos que poruentura
 en aquel tiempo quando fue la destrucion de
 España, passarian algunos Españoles a esta tie-
 rra. De Yucatan passo a Canpeche: aqui hallarõ
 vn torrejoncillo de piedra quadrada cõ sus gra-
 das, en lo alto del qual estaua vn ydolo y vna
 sierpe de piedra muy grande, y estaua todo lle-
 no de sangre y de hõbres sacrificados, y de alli
 fue a Champoton, donde peleo con los Indios,
 y saliò muy herido y destruydo, y assi se bol-
 uiò a Santiago de Cuba. Francisco de Montejo
 natural de Salamanca vuo la conquista y go-
 uernacion de Yucatan, gastò mucho tiempo en
 cõquistar y pacificar esta prouincia, poblò mu-
 chos lugares y passò mucha hambre, trabajo y
 peligro, porque son estos Indios de Yucatan
 esforçados, pelean con hondas, varas, lanças, ar-
 cos, con cada dos aljauas de saetas, traen rode-
 las, caxcos de palo, y coraças de algodõ, tiñen-
 se de colores la cara, braços, y cuerpo. Ponense
 grandes plumages que les parecen bien, no dan
 batalla sin hazer primero grandes cumplimien-
 tos y cerimonias, hiendense las orejas, hazense
 vnas coronas sobre la frente que parecen cal-
 uos, trençanse los cabellos que traen largos, y
 atan se los al colodrillo, retajanse aunque no to-
 dos,

LIBRO TERCERO:

dos, no hurtan, ni comen carne de hombre
aunque los sacrifican. Vsan la caça y pesqueria
de que ay mucha abundancia, crian muchas
colmenas de que ay mucha miel y cera, mas ne
se sabian alumbrar con ella. Labran de canteria
vna piedra con otra sin instrumento de hierro
que no lo alcançan, todos ydolatran, y les apa
rece el demonio. Eran grandes santuarios de to
da aquella tierra, Acuzamil y Xicalanco y cada
pueblo tenia alli su templo o altar. Tãbien auia
grandissima feria en Xicalanco, y assi era muy
frecuentado lugar. Viuen mucho estos Yucatanes.
Auemos hecho larga relacion desta tierra, por
que fue la entrada y principio de la conquista
de la Tierra firme, y Mexico, que agora se lla
ma la Nueua España. Despues q̄ Francisco Her
nandes de Cordoua llegò a Cuba con las nue
uas de aquellas tierras tã ricas de Yucatan, Die
go Velasquez Governador de la dicha ysla aco
diciado, determinò de embiar alla a su sobrino
Iuan de Grijalua año de 1518. cõ quatro caraua
las y dozientos Españoles fue a Acuzamil, y de
alli a Chanpoton, dõde fue mal recebido, por
que sobre tomar agua pelearon cõ los Indios, y
escaparon heridos muchos Españoles, y el Gri
jalua cõ diete y medio menos de alli fue al puer
to que llamò Deseado, y despues fue al rio q̄
de su nombre se llamò de Grijalua, donde resca
to muchas cosas, mas no oso poblar, y assi se
boluio

soluio a Cuba. A la fama y muestra de tantas riquezas se determinò con grande animo y liberalidad aquel excelente varon, y nunca segun sus merecimientos harto loado Fernando Cortes Español natural de Medellin de armar y caer como de nueuo yr a descubrir y conquistar aquellas tierras, y assi partiò de Santiago de Cuba a 18. de Nouiembre año de mil y quiniètos y diez y nueue con quinientos y cinquenta Españoles en onze nauios saltò en Acuzamil, tomò a Tabasco, fundò la Vera Cruz, ganò a Mexico, prendiò a Moctezuma Rey poderoso, conquistò y poblò la Nueua España, y otros muchos reynos, de los quales y de sus moradores y costùbres que tenian, es nuestra intenciõ agora breuemète aqui hablar. La primera tierra dõ de cortes saltò, y reconocè los q van a la Nueua España, es vna ysla que se dize Acuzamil, o Cozumel, que por otro nõbre se llama S. Cruz, y donde primeramète aportò Cortes, auia vn lugar de canteria y de buenos edificios, y vna torre alta y de piedra, y no hallaron por alli persona ninguna, mas auia en aquella torre vnos Dioses de barro y de canto, y hallaron en algunas casas ropa de algodõ, y ciertas joyas de oro. Tiene esta ysla diez leguas en longitud, y tres en latitud. Las casas son de piedra y ladrillo con la cubierta de paja o rama, y algunas de lanchas de piedra. Los templos

LIBRO TERCERO.

y torres eran de cal y canto muy bien edificadas. Tienen poca agua, y aquella de pozos y lluediza. Son estos Indios Morenos, andan desnudos por la mayor parte, crian largo cabello, trençan felo muy bien sobre la frente. Son grandes pescadores, tienen mucho maiz para pan, muchas frutas y buenas, tienen también muchas colmenas, mas no sabian alumbrarse con la cera, eran ydoltras, retajauanse, sacrificauan niños, y muchas vezes perros en su lugar, es gente pobre y caritatiua. En esta tierra adorauan la Cruz por Dios de la lluvia. Auia aqui vn templo de grãde religion y mucha nombradia entre ellos, el qual era como vna torre quadrada ancha del pie, y con gradas al rededor, hueca cubierta de paja con quatro puertas o ventanas con sus antepechos o corredores. En este templo auia muchos ydolos y muy diferentes, a la espalda auia vna como sacristia, donde estaua el seruicio del templo y de sus ministros. Los sacerdotes entrauan secretamente en vn ydolo mayor de todos que era hueco, y desde alli hablaban y respondian a los ignorantes hombres simples. A este ydolo honrrauan con sahumerios muy buenos como de enciêso, y con ofrendas de pan y frutas, con sacrificios de sangre de codornizes, y otras aues, y de perros, y aun algunas vezes de hombres. Al pie de aquella torre estaua vn cercado de piedra y cal muy luzido.

o y almenado, en medio del qual auia vna
cruz de cal tan alta como diez palmos, a la qual
hazian reuerencia y adorauan por Dios de la
auia, y assi quando llouia yuana ella en pro-
fession muy deuotos, y le ofrecian codornizes
sacrificadas, y le hazian sahumerios, y la rocia-
an con agua, y no se pudo saber donde ni co-
no tomaron aquella deuocion con la cruz. El
Señor destos Indios se dezia Calachuni, que es
como dezir Cacique o Rey. Fueron despues es-
tos Acuzamilanos muy deuotos de la Cruz, y
en cada capilla y altar ponian la Cruz, o la ima-
gen de nuestra Señora, y le ponian su encienso,
y ofrecian codornizes, y maiz, y frutas, y tanta
deuocion tomaron con nuestra Señora, que sa-
n despues con ella a los nauios Españoles, cã-
mando Maria Maria. Aqui hallo Cortes a Iero-
nimo de Aguilar que le siruio de lengua, y le hi-
o mucho prouecho. Dexando Cortes a estos
muy amigos de Españoles, y tomando mucha
cera y miel que le dieron, se passo a Yucatan, y
porto a la punta de las mugeres, donde toma-
ron sal, porque ay alli muchas salinas. Aqui se
tomò vn pece Tiburon muy grãde, hallaró de
ro del mas de quinientas raciones de tocino,
en que auia mas de diez tocinos, y otras mu-
chas cosas. De aqui se partio luego la flota, y vi-
uieron a dar a la ciudad de Potonchan, q̄ fue
el primero pueblo que se tomò en la Nueva Es-
paña.

LIBRO TERCERO.

paña. Estaua cercado de madera con bié gruesa pared, y almenas, y troncras para flechar y tirar saetas, y varas, y piedras. Aquí les hizierō fauor los Indios, tocando la tierra con los dedos y alçandolos azia el cielo, pero despues les acogieron mal, haziendose fuertes y brauosos, mas al fin los Españoles tomaron la ciudad cō buena maña que se dieron. En estos encuentros los Españoles tuuierō cō los Potonchanos, le apareciò visiblemente el bienaueturado y glorioso Sãtiago, y vino en su fauor y ayuda en vn cauallo ruzio picado, y les fauoreciò en vn muy grande necessidad. Son las casas deste pueblo grandes y fuertes de cal y ladrillo o piedra, el pueblo es grande, mas no de veynte y cinco mil casas como algunos dizen. Dezia se Potonchan, q̄ quiere dezir, lugar q̄ hiede: los nuestros lo llamarō la Vitoria. Sō estos Indios Morenos andan casi desnudos, y comē carne humana de la sacrificada. Las armas q̄ tienen son arco, flecha, honda, vara, lança, las otras con que se defienden son rodelas, caxcos, y vnos como escudones, todo esto de palo o corteza, y algunos de oro, pero muy delgado. Traen tambien cierta manera de coraças, que son vnos listones estofados de algodón, rebueltos a lo hueco del cuerpo. El señor deste pueblo se dezia Tauasco, y por esso los Españoles llamaron al rio de Tauasco. Y Iuan de Grijalua le nõbrò el rio de Grijalua.

LIBRO TERCERO. 274

Grijalua. De aqui passo Cortes a san Iuan de Villua, que los naturales dicen Chalchiqueca, y aqui hallaron vn criado de Moteczuma, gran señor de Mexico, el qual se dezia Tudilli, por medio deste vinieron los Españoles en conocimiento de Moteczuma, el qual embiò vn gran presente de muchas mantas y ropetas de algodón blancas y de color, y muchos penachos y otras lindas plumas y cantidad de joyas, y piezas de plata y oro, y dos ruedas delgadas, vna de plata que pesaua cincuenta y dos marcos cõ la figura de la luna, y otra de oro, que pesaua ciêt marcos, hecha como el sol, con muchos follages y animales de relieue obra primissima. A estas dos cosas tienen en aquella tierra por Dioses, y dan les el color de los metales aquien parecen. Despues desto entrò Cortes por la tierra adentro, y viendo ser tan buena, y tan rica, y abundosa de comida y poblada de gente, mas vestida y polida y de razon, y que mejores edificios y labranças tenian, determinò de poblar y assentar alli, y assi hizo vn pueblo que llamò la Villa rica de la vera Cruz, donde fue nombrado por Governador y Capitan de todos. De aqui vinieron a la ciudad de Cenpoallam, la qual era toda vn vergel, con tan grandes y altos arboles, que apenas se parecian las casas. A la puerta salieron muchas personas de lustre a manera de Cabildo, a los

Mm 2. recibir,

LIBRO TERCERO.

recebir, hablar, y ofrecer. El Señor del pueblo salió muy acompañado de personas ancianas, y mejor ataviadas que los de mas, y apar de si dos caualleros segun su habito y manera q̄ le traya de braço. Los Indios desta tierra eran muy diferentes de quantos hasta alli auian visto, porque eran mas altos de cuerpo que los otros, y por que trayan las ternillas de las narizes tan abiertas que casi llegauan a la boca, donde colgauan vnas fortijas de azauache o ambar quajado. Trayã assi mismo horadados los labios baxos, y en los agujeros vnos fortijones de oro con muchas turquezas no finas, mas pesauan tâto, que derribauan los beços sobre las barbillas, y dexauan los dientes defuera, lo qual aunq̄ ellos lo hazian por gentileza y biẽ parecer, los afeaua mucho. Tambien tenian todos hechos tan grãdes agujeros en las orejas, que podia caber por ellos qualquier dedo de la mano, y de alli prendian zarcillõs de oro y piedras. Fuerõ alli aposentados los Españoles en vn patio cerca do que estaua en la plaça, el qual tenia grandes aposentos y buenos, y antes de aquel pasando por la plaça, auian visto vn gran cercado de cal y canto con sus colmenas, y muy blanqueado de yeso de espejuelo, y tan bruñido, q̄ con el sol reluzia mucho, y parecia plata, y assi pensaron los Españoles que primero entrarõ, que las paredes erã chapadas de plata. Auia en
aquel

en aquel patio vna buena hilera de aposentos a vn lado, y al otro seys o siete torres por si cada vna y vna dellas mucho mas alta que las otras. Los criados del Señor y oficiales del regimiento proueyeron largamente de cena y camas a su usança, y assi desta manera estuuieron alli quinze dias proueydos abundantissimamente. En esta ciudad, por ser la tierra calurosa, no fabrican en lo alto, mas por la sanidad leuánta el suelo de tierra llana y maçuça obra de vn estado, ado su bē por escalones. Las paredes son de piedra o adoues, pero luzidas de yeso o cal, la cubierta es de paja o hoja, y tan bien puesta y cōcertada, q̄ parece muy bien, y defiende la lluvia como si fuesse teja. Sientanse en vnos banquetillos como tajoncillos labrados y hechos de vna pieça pies y todo. El señor presentò a los Españoles ocho donzellas muy bien vestidas a su manera, q̄ parecian Moriscas, las quales trayan ropas de algodón labradas, y algunas pieças y joyas de oro encima. La vna dellas era sobrina suya y grãde señora, la qual dio a Cortes para que la tomasse por muger, y las otras dieste a los caualleros de su compañía, en prenda de amor y amistad perpetua y verdadera. Estas eran señoras todas ricas y nobles, y assi yuan en andas de hombres con otras mugeres que las seruian. Auiédo hecho Cortes amistad con este señor, y con el de Chiauiscan, fundò la villa rica de la vera Cruz,

LIBRO TERCERO.

y despues fue contra los de Ticapancinea, la qual tiene su asiento en vn buen lugar y fuerte, apar de vn rio, y la fortaleza en vn peñasco alto. Por ser tã fuerte, y por ser aquellos Indios tã efforçados que cada hora se rebelauan, tenia Moteczuma puesta alli grande copia de gēte en guarnicion. Vuieron alli los Españoles vn encuentro con los de Culhua que son los de Moteczuma, en fauor de los rebelados, con que obraron gran credito entre amigos y enemigos. Entonces embio Cortes su informaciō al Rey, y vn presente muy precioso y excelente, y dio cō los nauios al traues, por quitar a los Españoles la esperança de boluer ni salir de aquella tierra sino cō vitoria, el qual fue vn exercito de los mas excelentes y notables que nunca se han oydo. Partio Cortes de Zempoallan, q̄ llamò Seuilla para Mexico, a diez y seys dias de Agosto con quatrocientos Españoles, cō quinze cauallos, cō seys tirillos, cō ciēto y treynta Indios passo por Zaclotan, q̄ era vn pueblo muy honrrado y rico, tenia muy fuertes casas, y tenia fresca ribera, y la gēte es apazible: eran vassallos de Moteczuma. De alli fuerō a Yztamistlitan: este pueblo tenia en lo llano y en su ribera dos leguas a la redōda tãtas caserias, q̄ casi tocava vna cō otra. La casa del señor y fortaleza era tã buena y fuerte como se podia hallar en España, cercada de muy buena piedra cō barbacana, y hō

da

la caua. De aqui fuerõ a Tlaxcallan, en el cami
 no hallarõ vna grã cerca de piedra seca, y de es-
 tado y medio alta, y ancha veynte pies, y con vn
 petril de dos palmos por toda ella para pelear
 de encima, la qual atrauesaua todo aquel valle
 de vna sierra a otra, y no tenia mas de vna sola
 entrada de diez passos, y en aquella doblaua la
 vna cerca sobre otra a manera de rebellin por
 estrecho y trecho de quarenta passos, de suerte
 q̄ era mala de passar, auiendo quien la defendief
 se, deziã q̄ estaua para atajar como mojõ los ter-
 minos de aquellos reynos. Vuierõ por aqui los
 Españoles algunos encuêtros cõ los de Tlax-
 callan muy peligrosos cõ cxl. mil hõbres q̄ se
 juntarõ cõtra ellos muy biẽ armados, tãto q̄ so-
 los seys esperarõ a seys de a cauallo, y les mata-
 rõ dos cauallos de dos golpes, y segũ dizẽ algu-
 nos q̄ lo vierõ, cortauã de vn golpe el pescueço
 cõ riẽdas y todo, venian pintados y disformes,
 trayã varas, lãças, espadas, flechas, greuas de ma-
 dera doradas, cubiertas de pluma cõ cuero, ve-
 niã repartidos en sus esquadrones con muchas
 bozinas, caroles, atabales, arremetiã con gran-
 de alarido y de miedo, y teniã sus ardidess y ha-
 zian sus celadas como hõbres de guerra, mas
 no pelean de noche. Tlaxcallan se interpreta
 casa de pan, porque se coge en aquella tie-
 rra mucho centli de q̄ se haze el pan q̄ comen.
 Es grandissimo pueblo: estã orillas de vn rio

LIBRO TERCERO.

muy grande que riega mucha parte de aquella
prouincia. Tenia quatro barrios muy grandes,
y assi auia quatro capitanes o coroneles, vno
por cada barrio. En la guerra el pendon va de
tras. Es Republica como Venecia que gouier-
nan los nobles y ricos, huyen de que máde vno
como de tirania: tiene esta ciudad veynte y o-
cho lugares sujetos, en que ay ciento y cineuen-
ta mil vezinos, son bien dispuestos y muy gue-
reros que no tienen par, son pobres que no tie-
nen sino centli, que es su pan. No sabian que co-
sa era moneda de ningun metal: venden y com-
pran trocando. Auia plateros, plumageros, bar-
beros, baños, olleros, que hazian loça de barro
tã buena como en España, la tierra es muy gru-
essa para pan, y para frutas, y de pastos. Tenian
muchos Dioses, para cada cosa el suyo, y espe-
cial para el pan y para el vino. Sacrificauan año
auia quinietas y mas personas. Hablan en Tlax-
callan tres lenguas, auia carcel publica donde
estauan los malhechores con prisiones, trayan
al malhechor por ciertas calles con pregones
que manifestauã su delicto, y en el mercado en
vno como teatro lo justiciauan, y descocotauã
con vna porra. De aqui passarõ a Chololla, dõ
de se les hizo gran recibimiẽto, porque salieron
mas de diez mil ciudadanos en sus esquadrones
con mucha orden y concierto, salian los sacer-
dotes vestidos de blanco como sobre pellizes, y
todos

todos cantando a su modo, y encensauā a Cor
tes y a los otros Christianos con cierta resina y
copalli que huele como encienso. Es Chololla
Republica como Tlaxcallan, tiene vno que es
Capitan general o gouernador, al qual todos ca
ligen, es lugar de veynte y mil casas dentro de
los muros, y fuera de otras tantas, es por defue
ra muy hermosa y torreada: ay en ella tātos tem
plos como dias ay en el año, y cada vno tiene
su torre, y assi contaron quatrocientas torres,
hombres y mugeres son de gentil disposicion y
gesto, y muy ingeniosos: ellas son grandes pla
teras, entalladoras, y otras cosas assi: ellos muy
duellos, belicosos, y buenos maestros de qual
quiera cosa. Andan bien vestidos mejor que o
tros ningunos hasta alli, traen vnos como albor
nozes Moriscos sobre otras ropas. El termino
es gruesso de gentil labrança que se riega, y tan
lleno de gēte que no ay vn palmo vazio, a cuya
causa ay pobres, los quales no auian visto hasta
entōces por aquella tierra. El pueblo de mayor
religion de todas aquellas comarcas es Cholo
lla, porque es vn santuario de Indios donde to
dos yuan en romeria y a deuociones, y assi auia
tantos templos. El principal era el mejor y mas
alto de toda la Nueua España, q̄ subian a la ca
pilla por ciento y veynte gradas. Auia gran cō
tratacion, vendia se loça hecha de mil maneras
y colores. Auia a ocho leguas desta ciudad vn

LIBRO TERCERO.

Vulcan, el qual dizē q̄ tiene media legua de boca aquella cōcauidad, y es poco hōdo, mas como vn horno de vidro quādo mas hierue, pēse uā aquellos simples q̄ era alguna boca de infierno: esta sierra es alta y redōda, y jamas le falta nieue. Camino de Mexico estā Yztacpalapan, es pueblo de hasta diez mil casas, y estā en el agua salada medio en agua, medio en tierra. Fuerō aposentados en vnos palacios grandísimos de cátería, todos cō patios y quartos baxos y altos, y en los aposentos auia muchos paramentos de algodō, ricos a su manera, tenia frescos jardines de flores y arboles olorosos, con muchos andenes de red de cañas cubiertas de rosas y heruezitas, y cō estāques de agua dulce. Teniā vna huerta muy hermosa de frutales y hortaliza cō vna grāde alberca de cal y cáto, q̄ era de 400. passos en quadro, y de 1600. en torno, y sus escalones hasta el agua, y aun hasta el suelo por muchas partes, en la qual auia de todas fuertes de peces, y de aues q̄ a vezes cubrian el agua. De Yztacpalapan a Mexico ay dos leguas por vna calçada muy ancha q̄ holgadamente vā ocho caualllos por eila a la par, y tā derecha como hecha por niuel, a los lados della ay muchos lugares cō tantos téplos y torres q̄ los hermostean. En esta calçada ay de trecho a trecho puentes leuadizas sobre los ojos por do corre el agua de la vna laguna a la otra. Saliò Moteczuma hasta

asta vna puente q̄ está fuera de la ciudad a rece-
bir a Cortes debaxo de vn palio de pluma ver-
de y oro cō mucha argēteria colgãdo, el qual lle-
uauã quatro señores sobre sus cabeças, trayãle
de braço dos sobrinos suyos grãdes principes.
Traya vnos çapatos de oro y piedras engasta-
das, q̄ solamente eran las fuelas prēdidas cō co-
reas como se pintan a lo antiguo, andauã cria-
dos suyos de dos en dos poniendo y quitando
nãtas por el fuelo no pisasse en la tierra. Traya
cōsigo muchos señores delante y detras todos
descalços y arrimados a los paredones, los ojos
en tierra por no mirarle ala cara. Cortes se apeo
para le abraçar, mas tuuierõle porq̄ no llegasse
a el q̄ era pecado, passarõ por vna calle q̄ es vn
tercio de legua, ancha, derecha y muy hermosa,
llena de casas, puertas y ventanas. Llegarõ a vn
patio grande, recamara de idolos, tomò Motec-
zuma a Cortes por la mano, metiolo dentro en
vna muy grande sala, puso lo en vn rico estrado,
dixole: En vuestra casa estays, comed, descansa-
dad, y aued plazer. Era esta casa muy grande y
hermosa cō salas muy largas y otras muchas ca-
maras. Estaua muy limpia, luzida, esterada y en-
tapiçada cō paramentos de algodõ y pluma de
muchas colores. Era Moteczuma hõbre me-
diano, de pocas carnes, de color muy vazo co-
mo loro, traya el cabello largo, era bien acõdi-
cionado, afable, gracioso, cuerdo, graue, y assi
fe

LIBRO TERCERO.

se llamaua Moteczuma, que quiere dezir, hombre sañudo y graue. Tenia gran magestad e los suyos, mudaua quatro vestidos al dia, y ninguno tornaua a vestir segunda vez, andaua muy limpio y polido. Bañauase dos vezes cada dia, comia siempre solo, la mesa era labrada de quatro pies, los manteles y pañizuelos eran de algodón, tenia gran seruicio y musica siempre que comia a su modo. Auia en su palacio truhanes chocarreros, jugadores de pies como aca de manos muy sueltos a marauilla, hazian delante vnos como matachines, cargando vnos sobre otros. Tenia siempre mil soldados de guardia ordinaria, que comian de los relieues. Tenia vexilla de oro y plata grandissima, pero no se aprouechaua della por no seruirse dos vezes de vna cosa, que parecia baxeza. Seruiãle de aguantar manos veynte mugeres suyas de las mas hermosas y fauorecidas con mucha reuerencia y humildad. Todos se descalçauan para entrar en palacio, y no le mirauan a la cara, hablauan humillados, despedianse andando azia tras, juegan a vn juego que parece mucho al de las tablas, y a este juegan quanto tienen. Iuegã a la pelota como los de santo Domingo, haylan cõ sus arreytos, y contrahazen muchos personages. El palacio de Moteczuma tenia veynte puertas, tres patios muy grãdes, vna muy hermosa fuente, muchas salas, cient aposentos, cient baños, el edificio

icio era todo muy bueno de paredes, de cãto, narmol, jaspe, porfido, y de otras muchas piedras que se trasluzen. Auia dentro en su palacio mil mugeres, y algunos afirman que tres mil, entre señoras y criadas, tenia muchas viejas que las guardauã. Las armas y escudo que tenia por insignia a las puertas, era vna Aguila que se apoyaua a vn Grifo, las manos y viñas puestas como para hazer presa: tenia casa de infinitas aues para sacar pluma, y casa de aues para caça, y casa de bestias fieras, de tantas maneras quantas se pueden pensar. Auia infinidad de hombres que tenian cargo destas aues y bestias: tenia vna cavilla chapada de oro y plata con grandissima cantidad de perlas y piedras preciosas donde entraba a hazer su oracion muchas noches, y el demonio venia a le hablar, y se le aparecia. Tenia tambien casa de armas, arcos, flechas, hondas, lanzas, lâçones, dardos, porras, espadas, broques, rodela, cascos, greuas, y braceletes de palo dorado o cubierto de cuero, y el palo de que hazen estas armas es muy rezio, tuestan lo, y a la punta hincan vn pedernal, o les ponen vnos nueffos de pece Libiza, q̄ son como vn azero, y encontrados, las espadas son de palo con agudos pedernales hincados en el, que cortã vn pescueço de vn cauallo, y aun entran en el hierro y lo mellan. Tenia muchos jardines dẽtro de la ciudad, y fuera huertas y casas de plazer, y bosques donde

LIBRO TERCERO

dōde auia infinitad de animales brauos y mar
fos, y de todas fuertes. Estendiafe el señorio de
Motezuma de mar a mar, y dozientas legua
por la tierra adentro. Todos los desta tierra
señorio pechauan al Rey de lo q̄ tenian poco
mucho. Era Mexico pueblo de sesenta mil ca
sas, y en cada vna auia dos o tres y diez mora
dores. Mexico quiere dezir manadero o fuen
te, su nōbre antiguo fue Tenustilan, que es fru
ta de piedra. Todo el cuerpo de la ciudad esta
ua en el agua, y toda la ciudad era cercada de
agua de vna laguna q̄ boxa mas de treynta le
guas, la mitad es de agua dulce, y la otra mitad
de salada y mala, no tiene sino tres entradas por
tres calçadas, tiene dentro y a la orilla mas de
cincuenta pueblos, muchos de a cinco mil ca
sas, y algunos de a diez mil, y pueblo tan grãde
como Mexico, que es Texcuco, hazese en ella
mucha sal de que ay tan gran trato y renta pa
ra el señor. Andan en esta laguna dozientas mi
barquillas que llaman Acales. Auia tres mane
ras de calles en Mexico, las vnas de agua sola cō
muchísimas fuentes, las otras de sola tierra, las
otras mitad de tierra, y mitad de agua como
en Venecia. Todo lo cōquistado por Fernãdo
Cortes, está de 12. hasta 25. grados de altura, y
assí es mas caliente q̄ frio, aunq̄ dura la nieue to
do el año en algunas tierras. De cinco en cin
co dias se hazia mercado en Mexico en vna pla
ça

ca ancha, luenga y cercada de portales, y tal que
cabian en ella cient mil personas: cada oficio y
cada mercaderia tenia su lugar señalado, q̄ no
era poca policia. Vendian se alli mercaderias in
finitas y de muchas maneras, assi como esteras,
carbon, leña, horniza, loza, y toda suerte de ba-
rro, pintado, vidriado, y muy lindos cueros, ar-
mas de toda suerte, aforros de armas, sal, man-
ras de algodón, blancas, negras, y de todas colo-
res, hilado de pelo de conejo, telas de algodón,
volateria y caça de mil maneras, obras de oro
côtra hechas a las mil marauillas. Vendia se oro,
plata, cobre, plomo, laton, estaño, perlas y pie-
dras muchas, auia medicos y boticarios. Ven-
dian yeruas de muchas maneras cõ que se cu-
ran. Las cosas que para comer vendian no tie-
nen cuenta. El oficio mas primo y mas estima-
do de todos era el platero, no tenian moneda,
mas trocauan vnas cosas por otras, seruian de
moneda vnas como almendras, que ellos lla-
man Cacaualt, y los Ysteños Cacao, auia miel
de auejas, y cera, y azeyte de chan, que es vna
simiente como zaragatona. Ay estuferos, bar-
beros, cuchilleros. Andan por la plaça vnos co-
mo Alguaziles para castigar y prouer si algu-
na cosa se ofreciere. En vna casa a vn cabo dela
plaça estauan doze hõbres ancianos juzgando,
tenian cuenta y medidas de cuerda y de barro, y
al q̄ las falsaua, penauã y quebrauã las medidas.

Al

LIBRO TERCERO.

Al templo llamauã Teucalli, q̄ es casa de Dios. Muchos tēplos auia en Mexico por sus perchas y barrios con torres, en que auia capillas con altares, en q̄ estauã los ydolos y ymages de sus Dioses, y siruen de enterramientos para los señores cuyos son, que los de mas se enterran en el suelo al derredor y en los patios. Tenia el tēplo mayor su sitio quadrado, de esquina a esquina ay vn tiro de ballesta: la cerca es de piedra con quatro puertas que salen a quatro calles principales: en medio del tēplo auia vna cepa de tierra y piedra maciça esquinada, la qual se yua ensangostãdo a manera de piramide, saluo q̄ se fenece en vn quadro de hasta ocho o diez braços, tenia ciento y catorze gradas para subir a lo alto. Encima deste quadro auia dos altares, y cada vno tenia su capilla, y cada capilla tres sobrados, vno encima de otro, labrados de maçoneria, y hechos de artesones, a cuya causa quedaua hecha vna muy grande y muy vistosa torre, que se parecia de muy lexos, y della se vey a muy a plazer toda la ciudad y laguna con sus pueblos, que era la mejor y mas hermosa vista del mundo. Todo el pueblo miraua y hazia su oracion azia do sale el sol. Vn templo auia a llende de otros muchos, la entrada del qual era por vna puerta hecha como boca de serpiente, y pintada diabolicamente, tãto que assombraua a los que lo veyan y entrauan por ella, especialmen-

eialmente a los nuestros. Todos estos templos
 tenian casas por sí con todo seruicio y sacerdo-
 tes aparte, a cada puerta del patio mayor auia
 vna sala grande con sus aposentos al derredor
 altos y baxos, los quales estauan llenos de ar-
 mas, porq̃ las fortalezas y fuerças de cada pue-
 blo eran los templos, y por esso tenian en ellos
 la municion y almacén. Residian en el templo
 a la cõtina cinco mil personas, y todas dormiã
 dentro y comian a su costa que era riquissimo.
 Tenia muchos pueblos para su fabrica y repa-
 ro. Los Dioses de Mexico eran dos mil a lo q̃
 se dize, estauã todos bañados de sangre negros
 como los vntauan y rócian con ella quãdo
 sacrificauan algun hombre. Las paredes tenian
 vna costra de sangre de dos dedos en alto, y los
 suelos de vn palmo hedian pestilencialmente.
 Fuera del templo y en frente de la puerta prin-
 cipal, aunque mas de vn tiro de piedra, estaua
 vn ossario de cabeças y dientes de hõbres pue-
 tos con mucha ordẽ, adonde dizen que se con-
 taron y hallaron ciento y treynta mil calabe-
 ras en las vigas y gradas, sin las de las torres q̃
 no se pudieron contar. En este comedio deter-
 minò Cortes prender a Moteczuma por su se-
 guridad, viendose alli en tanto peligro y aprie-
 to, derribò los ydolos, puso la cruz, y la ymagẽ
 de Nuestra Señora, mandò quemar a Qualpo-
 poca señor de Nauthlan, echò grillones a Mo-
 Nn teczu-

LIBRO TERCERO:

teezuma, la ocasion fue la muerte de nueue Españoles que Qualpopoca mandò matar, dizen que fue por induzimiento de Moteczuma. Entretanto llegò Pamphilo de Naruaez cò buen exercito que venia contra Cortes por mandado de Diego Velazquez, fue contra el Cortes, prendiolo, y entretanto se rebelaron los Mexicanos contra los que auian quedado con Alvarado. Boluio Cortes con mil peones, y ciento de a cavallo, dieronle grandes combates, y en vno dellos mataron a Moteczuma los suyos de vna pedrada que le dieron en las sienes. Viendo se en grande aprieto los Españoles, determinaron salirse de Mexico, y murierõ muchos por ser de noche, al fin fueron repartidos por los de Tlaxcallan. Boluio despues Cortes sobre Mexico con nouecientos Españoles, los ochenta y seys a cavallo, ciento y diez y ocho con ballestas y escopetas, con diez y siete tiros de bróze, y cò treze bergantines. Grande trabajo se passo en ganar a Mexico, y al fin se gano Martes a treze de Agosto, dia de S. Hippolito, año de mil y quinientos y veynte y vno. Durò el cerco tres meses. Tuuo Cortes en el doziétos mil Indios amigos, murieron en el cerco hasta cinquenta Españoles, seys caualllos, y de los còtrarios cient mil, fue preso el Rey Quahutimocin. Peleauan tambiè las mugeres Mexicanas como los hõbres. Tornose despues a edificar Mexico de

de cient mil casas mayores q̄ las de antes, truxo Cortes a su muger Doña Cathalina Xuarez a Mexico, y ennoblecio mucho aquella ciudad. No se hã hallado letras en la Nueva España, solamente auia vnas ciertas figuras q̄ seruiã por letras, a manera de las q̄ antiguamente tenian los Egypcianos. Ocupauã mucho aquellas letras, y assí los libros en q̄ escriuiã son grãdes, cogen se como piezas de paño, y otros arrollã como piezas de xerga. Teniã su cuenta y nōbres para cōtar. El año era de .360. dias. Tenian .xviiij. meses de a .xx. dias cada vno, saluo q̄ trayan cinco dias sueltos a manera de intercalares. Teniã sus nōbres los dias, meses, semanas y años. Deziã q̄ desde la creaciō del mundo hasta este tiempo auia pasado quatro soles, sin este q̄ agora los alumbrã: dizẽ q̄ el primer sol se perdiō por agua. El segundo, cayẽdo el cielo sobre la tierra, y q̄ entonces matō a los gigantes que auia, y que son dellos los huesos que nuestros Españoles han hallado cauando minas y sepulturas, por cuya medida y proporcion parece auer sido aquellos hombres de veynte palmos en alto. El sol tercero dizen que saltō por fuego. El quarto por ayre. Deste quinto sol tienen cuenta pintada y señalada hasta el año de 1554. ochocientos y sesenta años. Dizen que en los tiempos passados adorauan al Sol, no hazian sacrificio con sangre, no tenian ydolos. Casauan con vna sola

LIBRO TERCERO.

muger, y no parienta: eran ferozes y belicosos, estos fueron los Chichimecas, que es la mas antigua generacion de la Nueua España, los quales viniendo de Aculhuacan, poblaron al derredor de la laguna Tenuchtitan. Despues desto vinieron los de Aculhua gente de mucha policia, y razon, y de lustre: estos poblaron también a par de la laguna. En este medio tiempo llegaron a esta tierra los Mexicanos, los quales según algunos quieren sentir, son de los mismos de Aculhua. Estos poblaron a Mexico, y otras muchas ciudades en la Nueua España. Es costumbre de pecheros, que el hijo mayor hereda, y es obligado de mantener a todos los hermanos y sobrinos, y paga el señor los tributos, y quando no ay quien herede, buelue la hacienda al Señor o al pueblo. Costumbre general era entre los Reyes y grandes señores Mexicanos, heredar primero los hermanos que los hijos, y luego los hijos del hermano mayor, y tras ellos los hijos del primer heredero, y sino auia hijos ni nietos, heredauán los parientes mas propincos, y los Reyes de Mexico sacauan del estado lugares para dar a los hijos, y dotar las niñas. Grandes cerimonias y solemnidades se hazian quando auian de elegir Rey en Mexico, porque no usauan del mádo ni aun del nombre, hasta que eran vngidos y coronados publicamente, y el gran sacerdote les tomaua juraméto, y les con-

juraua

juraua que guardarian la religion de sus Dioses, que manternian justicia, que guardaria los fueros y leyes de sus antecessores, y despues se hazia grande regozijo. Los otros Reyes venian a Mexico por la confirmacion del estado, auia caualleros que se dezian Tecuitles, el qual es el mayor estado y dignidad despues de los Reyes. Tambien se recebia esta orden con grande solenidad y con muchas cerimonias, y despues estos caualleros tenian grandes preeminencias y prerogatiuas. Bien pensaua los Mexicanos que las animas eran imortales, y que penauan y gozauan segun viuieron, y dezian que auia nueue lugares donde yuan los defuntos. La gente menuda comunmente se enterrauan, los señores y ricos hombres se quemauan, y quemados los sepultauan. En las mortajas auia grã diferencia, y mas vestidos yuan quando muertos, que anduieron viuos. Vestian a cada vno segun su calidad y dignidad, y segun el oficio que tenia, y diferentemente a las mugeres y a los niños. En la muerte de los Reyes hazian mucha solennidad, velauan el cuerpo, lauauanlo, metian le en la boca vna sipa esmeralda, amortajauanle con diez y siete mantas muy ricas, y muy labradas de colores, ponianle vna maxcara muy pintada de diablos, y cõ esto lleuauan el cuerpo al templo. Recebialo el grã sacerdote con toda su elevezia a la puerta del patio, en tono triste dezian

LIBRO TERCERO?

ciertas palabras, y hazian le echar en vn grãd fuego con todas las joyas que tenia, armas, plumas, vanderas, y con vn perro que lo guiasse adonde auia de yr. Sacrificauan alli entretanto muchas personas, abrian las por los pechos, sacauan les los coraçones, y arrojauan los en el fuego. Ponian al difunto en casa y en el templo muchas rosas, y flores, y muchas cosas de comer y de beuer como por ofrêda. Otro dia cogian la ceniza, y los dientes, y la esmeralda, todo lo qual metian en vna arca pintada de figuras endiabladas, cerrauanla muy bien, y encima ponian vna ymagen al natural del muerto. Durauan las obsequias quatro dias, en los quales lleuauan grandes ofrendas las hijas y mugeres del muerto, y otras personas, y ponian las delante la caja y figura. Al quarto dia matauan por su alma quinze esclauos, a los veynte dias cinco, a los quarenta, tres; a los ochenta, q̃ era como cabo de año, nueue. Estas y otras semejantes cerimonias y obsequias se hazian al Rey de Michuacan, q̃ era grandissimo Señor, y assi hazian grã sentimiento todos sus vassallos por el. Era costũbre en esta tierra saludar al niño reziã nacido, diziẽdo: O criatura, o chiquito, venido eres al mundo a padecer, sufre, padece, y calla. Ponianle vn poco de cal viua en las rodillas, como quien dize, morir tienes, o en poluo has de ser couertido, como esta cal que piedra era. Re

goziãuan mucho a quel dia cõ bayles, cãtares,
y colaciones. El primer dia no le daua la madre
leche, mamauã ordinariamẽte quatro años a
rreo, y tierras auia q̃ doze, echãse los algunas al
cuello sobre las espaldas cõ vna mãtilla q̃ les to
ma todo el cuerpo, y se la atã ellas a los pechos
por las puntas, y assi los lleuan camino, y les dã
la teta por el ombro. Huyen de se empreñar
criãdo, y la biuda no se casa hasta destetar al hi
jo. En algunas partes çabullen y lauã al niõo el
dia q̃ nace en albercas, o fuẽtes, o rios, o en ti
najas, la qual costumbre tuuieron, y aun tienen
tambiẽ por aca algunas naciones. En algunas
partes hazian esto a los siete dias, y en otras a
los diez. Hecho esto, les ponẽ, si es varõ, vna sac
ta en la mano derecha, y si hẽbra, vn huso o vna
escoba. Entõces tãbien les poniã el nõbre, y de
ay a dos meses los lleuauã al tẽplo, y el sacerdo
te les ponìa el sobrenombre, haziendo muchas
cerimonias. Comian y beuiã estos tales dias, y
dauanse a plazer. El castigo de los hijos toca al
padre, el de las hijas a las madres. Açotan a los
mochachos cõ hortigas, y dan les humo a nari
zes estando colgados de los pies. A las mocha
chas atã las de los touillos porq̃ no salgã fuera,
hieren las en el labio y pico de la lengua por la
mentira. Los pobres ensẽauã a sus hijos sus ofi
cios, los ricos, especial los señores embiauan a
sus hijos a los templos como auian cinco años.

LIBRO TERCERO:

Auia alli maestros que les enseñauan , y tenian mucha renta para esto. Tenian sus estatutos, san grauanse y rezauan, y no salian de alli sin licencia. Tábien auia encerramiētos de mugeres como en paredamientos, vnas se metian alli por su deuociō, otras por enfermedades que teniā, y otras por estar recogidas hasta que se casasen, tresquilauanse luego a diferencia de las otras. Su officio era alli hilar algodō y pluma, y texer mantas para si y para los ydolos , barriā los templos, y uan las fiestas, o quando era menester en procession con los sacerdotes , ellos por vna hilera, y ellas por otra, comian y dormian juntas como monjas, sus parientes, y los ricos y deuotos las sustentauan, no se desnudauan, dezian que por honestidad. La que hablaua, o se reya con algun hombre, era castigada, y si pecaua con alguno, matauan a el y a ella juntamente. Teniā que se les auia de podrir las carnes a las que perdian alli su virginidad, y por esta causa eran buenas muchas dellas. Casā los señores con muchas mugeres, vnos con cinco, otros con diez, otros con treynta , quien con ciento, quien con nouenta, y tales Reyes auia q̄ tomauan muchas mas , y por esto tenian muchos hijos. Rey vuo en estos tiēpos que fue ganada Mexico, que tenia cient hijos, y otras tantas hijas. Algunas generaciones ay, como Chichimecas, Maçatecas, Otomis, y Piñoles, q̄ no tenian

tenian mas de vna sola muger, y aquella no pa-
riente. En algunas partes comprã las mugeres,
en otras las roban, mas generalmente las pidẽ
a los padres, y esto o por mugeres, o por ami-
gas. Hazen las trabajar como esclauas, hilando
y texendo mantas para vender con que se man-
tengan y jueguen ellos. Casan ellos a los veynte
años, y ellas a los diez, no casan con madre, ni
con hija, ni con hermana, en lo de mas poco pa-
rentesco guardauan. Siempre yua la muger a ca-
sarse en casa del marido por su pie, o en andas,
o a ombros. Sale el nouio a la recebir al vna-
bral: enciensiãse el vno al otro, tomala el nouio
por las manos, y metela dẽtro en el talamo, siẽ-
tanse juntos en vna estera nueua, llegan vnos co-
mo padrinos, atan les las manos vna con otra.
Estando assi, da el nouio a ella vnos vestidos de
muger, y ella a el vnos de hombre, traen la co-
mida, y el esposo da de comer a la esposa de su
mano, y ella a el. Baylan y cantan los combida-
dos, comen, y beuen, y hazen gran regozijo, no
se juntauan hasta la quarta noche que el sacer-
dote los bẽdezia. En Tlaxcallan, y en otras mu-
chas ciudades por principal cerimonia se tres-
quilan los nouios. En Michuacan se mirauan
mucho los nouios en hito al tiempo que los ve-
lauã, y esta era la essencial cerimonia que teniã.
En Mixtecapan se dan las manos los nouios, y
les atan las mantas con vn gran ñudo, porque

LIBRO TERCERO:

sepan q̄ no se hã de apartar. Los Macatecas no se acuestan juntos la noche que los casan, ni cõfumen matrimonio en aquellos veynte dias, antes estan todo aquel tiempo en penitencia, sacrificandose los cuerpos. En Panuco compran los hombres a las mugeres por vn arco, y dos flechas, y vna red, no se juntan con las mugeres despues de paridas en dos años, porque crian bien sus hijos, nadie come de lo que tocan o guisan las que estan con su costũbre. El diuorcio y descafar̄se no se hazia sin muchas justas causas, ni sin autoridad de justicia, esto se entiende cõ las mugeres legitimas. En Mexico se podiã apartar, prouando que la muger era mala, suzia, y esteril: si las dexauan sin causa ni mãdamiento de los juezes, chamuscauan les los cabellos en la plaça por afrenta y seña q̄ no tenian sefo. La pena del adultero era muerte a el y a ella, castigan mucho este delicto por euitarlo, consienten cãtoneras, pero no ay mancebias publicas. Los hõbres de Mexico, y esto se entienda de toda la Nueua Espaõa, son de mediana estatura, rechachos, leonados. En color los ojos grandes, las frẽtes anchas, las narizes muy abiertas, los cabellos gordos, negros, largos, mas con garceta, muy pocos ay crespos, no bien barbados, porq̄ se arrãcan y vntan los pelos, paraq̄ no nazcã. Algunos ay blãcos q̄ se tiene por marauilla. Pintãse mucho y sefo en guerra y bayles, cubrense de

pluma

pluma las cabeças, braços, y piernas, hazen grãdes agujeros en las orejas y narizes, y aun en la barbilla en q̄ ponen piedras preciosas, oro y huessos. Calçã çapatos y alpargates, y pañicos por bragas, visten vna manta quadrada añudada al ombro derecho como gitanas. Los ricos vsan traer en fiestas muchas mantas y de colores. Sõ zelosissimos, y assi aporrean mucho a las mugeres. No traen armas, sino en la guerra, son muy ladrones, mentirosos y holgazanes. Tienen ingenio, habilidad, y sufrimiento en lo q̄ hazen, y assi han aprendido muy bien nuestros officios todos, y los mas con solo verlos, son mansos, li songeros, y obedientes, y religiosissimos sobre manera, danse mucho a la carnalidad, assi con hõbres como cõ mugeres sin pena ni verguença, son grandes agoreros y aduinos, y tienen libros y maestros desto. Las mugeres son de color y gesto de los maridos, van descalças, traen camisas de medias mangas, lo de mas anda descubierta. Crian largo el cabello y prieto por gẽtileza, las casadas se lo rodean a la cabeça con vn ñudo q̄ dan en la frente, las dõzellas lo traen suelto, pelanse y vntanse todas, tienen por hermosura tener chica frente, y llena de cabello, y no tener colodrillo. Son luxuriosissimos, paren presto y muchas vezes, presumen de grandes y largas tetas. Viuen muchos iuntos en vna casa, sacan piedra de canteras, labran casas, tienen

hachas,

LIBRO TERCERO:

hachas, barrenas, escoplos de cobre mezclado
cō oro, plata, y estaño, hazen nauajas de azaba
che, y de otra mas dura piedra. Con estas herra
mientas labran tan bien y tan primo, que es co
sa de mirar. Pintan los paredes por alegria: los
señores y ricos hombres vsan paramentos de
algodon con muchas figuras y colores de plu
ma, y esteras de palma sutilissimas. No ay puer
tas, ni ventanas que cerrar, todo es abierto, por
ello castigan tanto a los adulteros y ladrones,
alumbranse con tea y otros palos, teniēdo ce
ra, duermen en paja o esteras, quādo mucho en
mantas y pluma. Tienen filletas baxas cō espal
das de hojas de palma para sentarse, aunque co
munmente se sientan en tierra, comen en el sue
lo y luziamente, porque se limpian a los vesti
dos, comen poca carne, tocino comen bien, y
puerco fresco. No quieren carnero, ni cabron,
porque dizen que les hiede, cosa es de notar co
miendo muchas luziedades y sus mismos pio
jos. No tienen vino de vuas, aunque se hallaron
vides en muchas partes, la mejor y mas delica
da beuida q̄ tenían era harina de Cacao, y agua:
esto refresca mucho, y no emborracha. Hazen
vino de maiz con agua y miel. Quando se que
rian emborachar, confirmauan lo con ciertas
yeruas, barrenan palmas y otros arboles para
beuer lo que destilan. A los que se emborracha
uan tresquilauan los en medio de la plaça, y de
rribauan

tribauan les la casa, hazian mucho mal quando estauã borrachos, y aun despues que son Chriftianos tambien se toman de vino que les sabe mejor que lo suyò. Los padres podian vender por esclauos a sus hijos, y cada hòbre y muger a si mismo. Quando alguno se vendia, auia de passar la venta a lo menos delante de quatro testigos. El que hurtauã, la primera vez era hecho esclauo, sino tenia de que pagar, la segunda, o le ahorcauã o sacrificauan. El que vendia al libre, era dado por esclauo al mismo. El que dormia cõ esclaua y la empreñaua, era esclauo del dueño della. Los hombres necessitados y araganes se vendian, y los tahures se jugauan. El hijo del esclauo no quedaua por esclauo. Echauan argolla a los esclauos para venderlos, y era la argolla vna collera de palo delgada. En ciertas fiestas del año si podian acogerse a palacio, eran libres, cada esclauo podia tener muger y pegujal. Tenian sus juezes, y estos eran doze, todos hombres ancianos y nobles, determinauan las causas sentados. Auia apelaciones que yuan a otros dos juezes mayores, que eran parientes del señor. Cada ochenta dias venian los juezes de la prouincia a comunicar con los de la ciudad, o cõ el Rey, los casos ordinarios. Auia pintores como escriuanos, que notauan los pũtos y terminos de la causa, ningun pleyto passaua de ochenta dias, auia doze alguaziles, y eran señalados

LIBRO TERCERO!

ñalados, con ciertas mantas de colores. Los raudadores trayan en algunas partes vnas varas cortas y gordas, auia carceles escuras y brauas, y en algunas partes ponian a los delinquentes en vn pierdeamigo, que es vn palo a manera de cepo en q̄ les ponen pies y manos. Iurauan los testigos poniendo el dedo en tierra, y luego en la lengua. Tresquilan al juez que coechaua o tomaua presentes, y quitauan le el cargo q̄ era grandissima afrenta. Matan al matador sin excepcion ninguna. La muger q̄ lançaua la criatura, moria por ello, la pena del adultero era muerte: el ladron era esclauo por el primer hurto, y ahorcado por el segúdo: el traydor muere cō grandes tormentos : matan a la muger q̄ anda como hōbre, o al hōbre como muger: el q̄ desafia a otro fino en guerra, tiene pena de muerte: en Teztuco matauan a los Sodomiticos: en Panuco ay mancebia destos publica. Las guerras no se hazian sin causas legitimas, cōsultauan las cō el pueblo, y entrauan en la cōsulta mugeres viejas, porq̄ se acordauan de otras guerras. Determinada la guerra se embiauan a requerir los vnos a los otros, los vencidos quedauan por esclauos y pecheros a los q̄ se rendian , y pedian perdō, y dauan por si cosas de precio, tomauan los por amigos, y ponianles algunos tributos, quando arremetian, dauan gritos q̄ los ponian en el cielo, otros aullauan, otros siluauan. Sacrificauan

cauan a los q̄ catiuauan. Hazian mucha hōrra
los q̄ se señalauan en la batalla: estos trayā de
ues insignias de su valentia, oro, plumas, man-
as de color. Al soldado q̄ rebelaua lo q̄ su capi-
an queria hazer, castigauan como a traydor, y
muy cruelissimamente. No beuian vino q̄ en-
porrachasse los q̄ andauan en la guerra. Si el es-
andarte real caya, todos huyan, no se poniā los
ñios de los señores siendo mancebos collares,
ni joyas de oro, ni otra cosa preciosa, hasta q̄ ha-
zian alguna valétia o hazaña en la guerra, o haf-
ra que prendian algun enemigo. Los sacerdotes
q̄ los nuestros llamaron Papas, por el cabello q̄
trayā son muchos: ay entre ellos sacerdote ma-
yor, q̄ es grandissima dignidad, traen el cabello
largo, su habito es vna ropa de algodō blanca
estrecha y luenga, y encima vna manta por ca-
pa añudada al ombro derecho con madexas de
algodon hilado por orlas, tiznauan se los dias
festiuales, aprendian y enseñauan los misterios
de su religion a boca, y por figuras, mas no los
comunicā ni descubré a los legos, muchos de
ellos no se casan por la dignidad. Cinco mil per-
sonas auia en el téplo de Mexico para el seruicio
de los idolos, pero no todos llegauan a los alta-
res, teniā muchas herramiētas para hazer sus sa-
crificios, especialmēte braseros, y encēfarios, la
lumbre nunca se auia de apagar, tenian por ruina
señal si se moria, y castigauan reziamente a los
que

LIBRO TERCERO.

que tenian el cargo. Gastauanse ordinariamente cada vn dia mil arrobas de leña, y muchos dias mil y quinientas. Tenian cuchillos de pedernal con que abrian a los hombres que sacrificauan por las ternillas del pecho, cogiá la sangre en vnas taças hechas de calabaza, y rociauan con ella a sus ydolos con vnos y sopillos de plumas colorada. Tenian infinitas nauajas y lancetas de azabache negro muy rezio cō que se iafauan o sangrauan de la lengua, braços, y piernas. Auia en qualquiera templo en aquel espacio que está de las gradas el altar vna piedra como tajon hincada en el suelo, y alta vna vara de medir, sobre la qual recoftauan a los que auian de sacrificar. El que barria el templo, no boluiendo las espaldas, hablaua el demonio con los sacerdotes y señores, y apareciase en dos mil maneras, mandaua que le sacrificassen hombres. Hazian le ofrenda de todo quanto auia, de quanto comian y beuian, de fruta, grano, rosas, &c. Afirman passar de mas de dos mil Dioses los que auia en Mexico, que cada vno tenia su propio nōbre, oficio y señal. De veynte en veynte dias era fiesta de guardar, y siēpre cae el dia postero de cada mes. En estos dias festiuos se solliuan muchos hombres de los sacrificados, reuestian se otros tantos hombres honrrados aquellos cueros assi sangrētados como estauan y aun en Mexico se vestia el Rey vn cuero de

os, y regozñaua la fiesta baylando con los
os otros disfrezados. Tenian otros sacrificios
ayunos y deuociones mōstruosas en diuerfas
estas y dias del año dentro y fuera de Mexi-
o, en que se matauan, comian, defollauan, afae
cauan y quemauan muchos hombres con grã
e crueldad. No los pongo ni escriuo en particu-
lar por euitar prolixidad, y porque a la ver-
dad escandalizan a los Lectores, y parece que
escurece el ayre, basta saber que nunca vuo en
el mundo gente tan ydolatra, y tan matadores
comedores de hombres, no faltaua sino be-
er sangre humana, y no se sabe que la beuies-
en. Y agora en nuestrs tiempos, al Señor sean
adas muchas gracias, que ha tenido por bien
que se han conuertido a nuestra santa fe Catho-
lica, y se han bñptizado en la Nucua España
diez millones de Indios, segun algunos dizẽ, hã
dexado sus errores y crueldades, y han sido alũ
rados de sus ceguedades por el esfuerço y ani-
mo de Fernando Cortes que los conquistò, y
de sus compañeros que a ello le ayudaron, no
queda por Christianar persona en quatro cien-
tas leguas: han dexado las muchas mugeres,
unque con trabajo, dispenso con ellos el Papa
en tercero grado, dexaron la Sodomia, han de-
jado de comer hõbres y de sacrificarlos, final-
mente viuen como hombres y como Christia-
nos, libres, y en policia. Dos sacerdotes solos

Oo bap-
ti-

LIBRO TERCERO.

baptizaron en vn dia quinze mil Indios, y fra
 le vuo que baptizo en diuersos tiempos quat
 cientas mil personas. La diciplina tomarõ pro
 to, acontecio yr en vna proceſſion cient mil d
 diciplinantes, diciplinãse de muy buena gana. A
 en esta tierra que Fernando de Cortes conqu
 to, ocho Obispados con vn Arçobispado , lo
 Reyes de Castilla tiené de todo el patronazg
 por bula del Papa Paulo tercio: ay tambien m
 chos monesterios de religiosos , eran muy pe
 chados y trabajados , agora viuen casi libres
 son señores de si mismos como de primero
 mucho mejor, hã les dado bestias de carga qu
 no tenian, mostraron les el vſo del hierro, y de
 candil, y de la lana que vistan, y de carne que co
 man, y de moneda para que compren y vendan
 Han les enseñado Latin y sciencias, han les da
 do peso, medida, y candela cõ que se alumbré
 vino, pan, carne, hierro, nauios, caualllos, toros
 puercos, galinas, seda, açucar, lienço, cañamo
 Siembran trigo, multiplica mucho , siembran
 vno, y siegan otro, y otro estã verde , la ceuada
 no se da tambien. Estimaron mucho el queso
 marauillados que la leche se quajasse. Tenian
 linda grana, y finos colores de flores, y que no
 quemauan lo que teñian, y aun su pintura no se
 gastaua ni dañaua tan presto, no auia gallinas
 mas agora ay tãtas, que a vn solo mercado traen
 ocho mil. Ay arboles muy olorosos, y cañafis
 tolos.

LIBRO TERCERO. 290

colos. Xilo es otro arbol de que sacauan el picor, q̄ los nuestrros llaman Balsamo. Ay otros que se dizen Metl, ay tantos destos que son alla como aca las viñas, son de mucha virtud y prouecho, hazē de las hojas papel, alpargates, esteiras, cinchas, xaquimas hilandose. Hazē arropes, miel, açucar, vinagre, vino, conserua, cozen con las puyas, sana heridas y llagas. Ha auido entre ellos mochachos que han salido deuotos y buenos Cristianos, han aprendido muy bien nuestra lengua y doctrina. El demonio huyo poco a poco por virtud de la cruz, y del santissimo Sacramento. Cō todo esto han sido martirizados muchos frayles y religiosos, porque les predicauan y quebrauan los ydolos. Ay vna auezita que se dize Vicielin como vn auejon, el pico luengo y delgado, tiene muy linda pluma entre colores, muere o adormece por Octubre en lugar abrigado, asida de vna rama, resucita por Abril, y por esto la llamā Resucitada. Quando se hizo el molino vn Indio hizo burla, y dize que de aquella manera no se sabria quien fuesse amo, ni quien moço, y que los necios naciā para trabajar y seruir, y los sabios para mādarse y holgar. Todos los pueblos, aunque sean del Rey, tienen señor Indio que manda y veda, y aun del mismo linage de que era quando fueron conquistados, y si faltan estos, escogen al que quieren, y confirmalo el Rey.

LIBRO TERCERO.

CAP. X. De la prouincia del Peru, y Castilla del oro, nueuamète descubierta en el mar del Sur por gente de España, y de las cosas admirables de toda aquella tierra.

Paraque mejor se entienda el descubrimiento y conquista de la prouincia y tierra llamada del Peru, auemos de hazer el principio y comienço desta historia con vn poco de fundamento y raiz, porque ni fue vno solo el que la descubrió, ni se pudo passar a ella sin tocar primero en otras muchas tierras y prouincias. El primero pues que descubrió la mar del Sur, y pasó gran parte de la prouincia que se dize Castilla del oro, fue Vasco Nuñez de Balboa natural de Badajoz, pasó segun es de creer a Tierra firme con Antonio de Hogeda natural de Cuenca, q̄ fue Capitan de Colon contra Coanabo, y armò el año de ocho, y vino aportar a la prouincia de Braua, donde hizo vna fortaleza y pueblo, mas sucediole mal, y boluiose a santo Domingo. Despues del vino el Bachiller Martin Fernandes de Enciso su Alcalde mayor, el qual se pasó allende el golfo de Braua, y fundio la guardia, venció a Cemaco, tomó la ciudad del Darien, llamóla Santa Maria de la antigua, adonde se passaron ochenta Españoles que Hogeda dexò en Braua el año de nueue. Aqui comenzó Valboa a tener reputacion, contradiziendo a Enciso, y teniendo vandos con el, ha-
ta

ta que al fin lo echò de aquella tierra, y quedò por Governador de dozientos y cinquenta Españoles en la Antigua, entrò por la tierra adentrò, sojuzgò al Cacique Careta, hizo pazes con el señor de Comagre. Tenia este señor siete hijos de siete mugeres, y vna casa de maderos grandes bien entretexidos, con vna sala de ochenta passos ancha, y ciêto y cinquenta luenga, y con el techo que parecia de artesones. Tenia vna bodega llena de vino hecho de grano y fruta, blanco, tinto, dulce y agrete de datiles y arropo. Aquiles diò Panchiaco hijo mayor de Comagre noticia del mar del Sur. Por la costa del golfo de Braua que costeo Valboa se hallaron lugares edificados en arboles tan altos, que vn buen bracero tenia harto que passarlos cõ vna piedra, y tan gruesos que apenas los abarcarã ochò hõbres afidos por las manos. Vasco Nuñez de Valboa era hombre determinado y osado, tomò ciento y nouenta Españoles escogidos, partiò del Darien primero de Septiembre año de treze, y con grande hambre y trabajo llegó a Quareca do era Señor Toreca, pelearon, fue vencido y muerto Toreca, y en esta batalla fue tomado y preso vn hermano de Toreca en habito real de muger, el qual no solamente en el traje, pero en todo lo de mas saluo en parir era hembra. Por aqui se hallaron Negros esclauos del señor, los primeros que se vieron

LIBRO TERCERO.

en Indias. Dexo Valboa en Quareca los enfermos y cansados, y con solos setenta y siete compañeros subio a vna gran sierra, desde la qual viendo la mar del Sur, dio muchas gracias a Dios, tomo possession a los veynte y cinco de Setiembre, año de treze antes de medio dia. Tomo también bien possession en el golfo de sant Miguel, dia de sant Miguel. Costeo aquel golfo con nueue barcas, por alli vencio a Tumaco, hizo paz con el, y dioles gran cantidad de perlas blancas y finas, aunque algunas eran negras, verdes, azules, y amarillas. Finalmente boluio a Darien a diez y nueue de Henero, año de catorze, truxo sin las perlas mas de cient mil Castellanos de buen oro, vuo muchas batallas con los Caciques y señores de aquella tierra, no le mataron Español, nunca le hirieron que fue marauilla, dexo muchos Señores y pueblos en gracia y seruicio del Rey. La gente que por aqui se halla andaua en cueros, sino eran señores, cortesanos, y mugeres, comen poco, beuen agua, puesto que tienen vino, aunque no de uuas. No vsan de mesa, ni de manteles, saluo los Reyes, alimpianse a la punta del pie o al muslo, y a los compañeros, y quando mucho, a vn trapo de algodón, bañanse muy amenudo, son muy viciosos de la carnalidad y del vicio nefando. Cogen dos o tres vezes al año maiz:

es tierra riquissima de oro, por lo qual fue dicha Castilla del oro. Este Valboa traya consigo vn perro dicho Leoncillo, el qual ganaua mas que vn arcabuzero, era hijo de Becerillo, el de Boriquen, que fue tambien gran perro. Por auerse començado el descubrimiento y conquista del Peru desde el Darien, es bien antes que adelante passemos, hablemos de las costumbres, ritos y cerimonias de los Indios, y condicion desta tierra. Son los Indios del Darien, y de toda la costa del golfo de Vraua, y Nombre de Dios de color entre leonado y amarillo, aunque como dixen, se hallaron en Quareca Negros como de Guinea: tienen buena estatura, pocas barbas y pelos, andan desnudos, en general traen metido lo suyo en vn caracol, caña, o cañuto de oro. Los señores principales visten mantas de algodón blancas, y de color a la manera de las Gitanas. Las mugeres se cubren de la cinta a la rodilla, y si son nobles hasta el pie, y estas traen por las tetas vnas barras de oro primamente labradas. Traen ellas y aun ellos zarcillos en las orejas, anillos en las narizes, y besotes en los brazos. Andan los señores a ombros de esclauos en mantas como andas, son muy acatados de sus vassallos, son inclinados a juegos y hurtos. Casan los señores con quantas quieren, pero los otros con vna o con dos, y aquella no puede ser

LIBRO TERCERO.

hermana, madre, ni hija, no eſtrangeras ni deſyguales, dexan, truecan, y aun venden ſus mugeres, eſpecialméte ſi no paren: ſon ellos zelofos y ellas buenas de ſu cuerpo, ſegun algunos dicen. Tienen mancebias publicas de mugeres, y aun de hombres en muchos cabos que viſten y ſiruen como hembras ſin afrenta, mudanſe como Alaraues. Andan los ſeñores a ombros de eſclauos en mantas como andas: ſon muy acatados de ſus vaſſallos, conſultan ſus guerras ſobre bien borrachos, o encalabriados. Todos ſe pintan en la guerra, las armas que tienen ſon arcos, flechas, lanças de veynte palmos, dardos con amientos, porras y rodelas, uſan atabales para tocar al arma, y vnos caracoles que ſuenan mucho. El herido en la guerra es hidalgo, ſon inclinados a juegos y a hurtos, ſon muy haraganes, truecan vna coſa por otra, no tienen moneda, venden las mugeres y hijos, ſon grandes peſcadores, acostumbranſe lauar dos o tres vezes al dia. Los bayles que uſan ſon arreytos, los juegos pelota. La medicina eſtá en los ſacerdotes, aſſi como la religion, por eſto, y porque hablan con el demonio ſon en mucho tenidos. Creen que ay vn Dios en el cielo, que es el Sol, y que tiene por muger a la Luna, y aſſi adoran a eſtos y al demonio. Su ofrenda es pan, humo, frutas y flores. El mayor delito es el hurto, corran al ladron los braços, y echanſe los al cuello.

Ay

Ay justicia executoria, concluyen los pleytos entres dias. Entierranse comunmente todos, en algunas tierras dessecan los cuerpos de los señores al fuego, y aquello es embalsamar, atan los muy biẽ de ropa, oro, piedras, pluma, cuelgan los o arrimá los a las paredes. Ay agora aqui pocos Indios, y aq̃llos son Christianos. En el Dariẽ ay arboles de fruta muchos y buenos, como son Mamays, Guanabanos, Hobos, y Guayabos. El Mamays es como nogal alto y copado, pero algo ahufado como cipres, su fruta sabe como durazno, parece carne de mēbrillo. Guanabano es arbol alto y gentil, seña la vnas escamas como piñas, su fruta es como la cabeça de vn hombre, lo dedentro es blāco, des hazese en la boca como natas. Hobo es tambien arbol grande, fresco y sano de sombra, de sus cohellos hazen agua muy olorosa, su fruta es como ciruela. Guayabo es arbol pequeño de buena sombra, tiene la hoja como la vid, la flor parece algo a la del naranjo, huele mejor que Iazmin, su fruta es como la camuesa. Ay muchas diferencias de gnabos, y tambien de su fruta ay palmas de ocho o diez maneras, lleuan datiles como huevos, pero de grãdes cuefcos, facan dellas razonables vinos, hazen los Indios lanças dellas y flechas por ser muy rezias. Ay muchos paxaros y papagayos de muchas maneras, gallipauos, ay garrapatas,

LIBRO TERCERO.

chinchas, lagartos, crocodilos, puercos, gatos, y vacas muchas. Ay vn paxaro como zorzal varreado al traues, vna varra verde , y otro negra, que declina en amarillo, tiene colorado el cogote, y algunas plumas de la cola. Los Españoles le llamã carpintero. Deue ser el pito cauay anida en lo maçuço de los arboles . Ay murciegalos tan grandes como gangas, que muerden malamente. Ay onças, tigres muy grandes, los leones no son tan grandes como los pintan. Boluamos agora a la narraciõ y cuento de las cosas del Peru, y es assi , que residiendo Pedrarias de Auila en Panama como gouernador de Castilla del oro, Diego de Almagro, y Francisco Piçarro, y Hernando Luque , que eran ricos y antiguos en aquellas tierras, hizieron entresi compania, y salieron a descubrir y poblar con licencia del Gouernador , año de mil y quinientos y veynte y cinco , con hasta dozientos Españoles, y con dos nauios , y en tres grandes canoas. Nauegaron con grande trabajo y peligro , y a la fin tomaron tierra en vna costa anegada llena de rios y manglares, y tan lluuiosa , que casi nunca escampaua. Viuen por alli los Indios sobre arboles a manera de picaças, y son guerreros y esforçados, y assi defendieron su tierra matando hartos Españoles: llamauan los hijos de la espuma de la mar, hombres desterrados , araganes. Dezian que

que no querian en su tierra hombres de cabe-
llos en caras. Son todos estos Indios muy aju-
diados en gesto y en habla, tienen grandes na-
rizes, y hablan de papo, son carnales, Sodomia-
ticos, por lo qual tratan mal a sus mugeres.
Ellas andan tresquiladas y faxadas. Ellos vis-
ten camisas cortas, traen coronas como
frayles, traen esmeraldas en las narizes y ore-
jas, sartales de oro, turquesas, piedras blan-
cas y coloradas. Yua les por alli muy mal a los
Españoles, y portanto se passaron a Catame-
zi tierra de mucho maiz y comida, y rica al
parecer, porque los naturales trayan sembra-
das las caras de muchos clauos de oro, mas la
gente era mucha y braua, y portanto no osa-
ron quedar alli, mas antes se boluieron casi to-
dos, y desampararõ a Piçarro, el qual se quedò
solamente cõ doze cõpañeros en vna ysla des-
poblada, q̄ llamò Gorgona por sus muchas fuè-
tes y arroyos, alli se sustentarõ cõ cangrejos y
culebras, hasta q̄ tornò de Panama el nauio de
Almagro, q̄ auia ydo por focorro. De alli naue-
go a Motupe, y a Chira, hizo salir a tierra en
Túbez a Pedro de Cãdia, el qual boluio espãta-
do de las riquezas de la casa del Rey Atabali-
ba. Piçarro auiendo hallado lo que tanto des-
seaua, se boluio luego a Panama, y de ay passo
en España. Mas de tres años anduuo Francisco
Piçarro en este descubrimiento que llamaron
del

LIBRO TERCERO.

del Peru, passando grandes trabajos, hambre, peligros, temores. Boluio Piçarro de España con titulo de gouernador y adelantado del Peru y Nueua Castilla, y con quatro hermanos, Fernando, Iuan, Gonçalo Piçarro, y Francisco Martin de Alcantara. Concertose con Almagro en Panama, salio cõ dos nauios, desembarco en la propria tierra del Peru, de la qual tomaron nombre las grandes y ricas prouincias que despues se descubrieron y conquistaron, buscando a ella sola. Está el rio Peru en el mar del Sur dos grados desta parte de la Equinoçial, passan a el desde el Nombre de Dios hasta Panama, en que ay diez y siete leguas, por las quales dexa de ser ysla el Peru, el qual tiene de ancho mil leguas, y mil y dozientas de luengo, y boxa quatro mil y sesenta y cinco. Dizê que el primero que tuuo nueuas del Peru fue Francisco Bezerra Capitan de Pedrarias, el qual partiendo de Comagre con ciento y cincuenta Españoles, llego a la punta de Piñas, mas boluio se de alli, porque le dixeron que la tierra era aspera, y la gente belicosa. Otros dicen que Valboa tuuo noticia como aquella tierra del Peru tenia oro y esmeraldas, como quiera que sea es cierto que en Panama auia gran fama del Peru quando Piçarro y Almagro armaron para yr alla. La tierra en que Piçarro desembarco era muy mala, y portanto no parò alli, siguiò la cost

ra por tierra, la qual es muy aspera, y tiene muchos rios, donde los Españoles passaron harto trabajo con la mudança de los ayres y falta de comida. Y aun aqui se dize que Piçarro passaua a los compañeros acuestas. Llegarõ a Coaque, lugar bien proueydo y rico, donde les sobreuió no vn nueuo y feo mal, que a la verdad era de bubas. Piçarro con todos estos inconueniētes no dexò la empresa, antes embiò veynte mil pesos de oro a Almagro, para que le embiasse los mas hombres, caualllos, armas y vituallas que pudiesse, y caminò con este despacho hasta Puerto viejo, a vezes peleando, y a vezes rescatañdo. De alli passo a Puna ysla rica en balsas que hizo de vigas. Pelearon los Indios, y defendieronse efforçadamente, porq̃ son valientes, mas al fin fueron vencidos. Cõ esta vitoria uieron mucho despojo en ropa y oro. Esta ysla de Puna boxa doze leguas, y otras tantas está de Túbez, estaua llena de gente, y de ouejas ceruales, y de venados. Eran los hombres amigos de pescar y de caçar, y eran efforçados, y en la guerra diestros, peleauan cõ hõdas, porras, varas arrojadas hechas de plata y cobre, y con lanças cõ los hierros de oro. Visten algodõ de muchas colores, traen por caperuças vnas madexas de color, y muchos anillos, zarcillos, joyas de oro y piedras finas como sus mugeres, tenian muchas vasijas de oro y plata para seruicio. El Gobernador

te: finalmente vinieron a las manos, Piçarro lo derribo de la litera que fue rematar la pelea, y no vuo Indio que peleasse, o porque no les fue mandado, o porque se cortaron del miedo y ruydo que a vn mismo tiempo hizieron las trôpetas, los arcabuzes y artilleria, y los cauallos con los pleytales que lleuauan de caxcaueles, murieron muchos Indios. Esto acôtecio año de mil y quinientos y treynta y tres, en el tambo de Caxamalca, que es vn gran patio cercado. Trayan los Indios morriones de madera dorados con plumages que dauã lustre al exercito, jubones fuertes embastados, porras doradas, pieas muy luengas, hondas, arcos, hachas, y halabardas de plata y cobre, y aun de oro. No quedo muerto ni herido Español alguno, saluo Francisco Piçarro, que fue herido en la mano quando derribò a Atabaliba. Hallaronse en el baño real de Atabaliba cinco mil mugeres, muchas y buenas tiendas, infinita ropa de vestir, y seruicio de casa, lindas pieças y vasijas de plata y de oro, valiò cient mil ducados. Preso Atabaliba prometio por si gran rescate, y assi lo pagò, y se hallaron dos mil marcos de buena plata, y vn millon y trezientos y veynte y seys mil y cinquenta peños de oro. Francisco Piçarro tomo del monton el tablon de oro que Atabaliba traya, que pesaua xxv. mil Castellanos, y al fin cõ todo esto fue cõdenado a muerte Atabaliba,

el

LIBRO TERCERO.

el qual murió con esfuerço, pidió el baptismo, era bien dispuesto, sabio, y animoso, franco, y muy limpio, y bien traydo, tuuo muchas mugeres, dexo algunos hijos, matò a su hermano Quaxcar, no escupia en el suelo, sino en la mano de vna señora muy principal por magestad. Era Atabaliba del linage de los Yngas, que son los hombres mas nobles, ricos y poderosos de todas las tierras del Peru, los quales siépre andauan tresquilados y con grandes zarcillos de oro enxeridos en las oreias, y por esto los nuef tros los llaman Orejones, los quales procedieron de Tiquicaca, que es vna laguna en el Collao quarenta leguas del Cuzco. Su padre de Atabaliba se llamó Guaynacapa, el qual conquistò al Quito por fuerça de armas, y se casò con la Señora de aquel reyno, de la qual vuo a Atabaliba: tuuo a lo que dizen cient hijos, y dozientas leguas de señorio. Residiã los Yngas en el Cuzco cabeça de su Imperio, trayan siempre consigo muchos Orejones gête de guerra por guarda y reputacion, los quales andauan cõ çapatos y plumages, y otras insignias de hombres nobles, seruiase de los hijos mayores de todos los señores de su imperio, tenia cõsigo muchos grandes y ancianos para su consejo y estado. Qualquiera destos quando venia defuera a la corte, se descalçaua para entrar en palacio, y se cargaua algo a los ombros para hablar con

Guay

Guaynacapa en señal de vassallage , llegauan y
hablauan con mucha humildad , teniendo los
ojos baxos, el estaua con mucha grauedad , y
respõdia en pocas palabras, y escupia en la ma-
no de vna señora por magestad. Comia cõ gra-
uissimo aparato, todo el seruicio de casa, mesa,
y cozina era de oro y plata, tenia en su recama
ra estatuas, huecas de oro, que parecian gigan-
tes. En fin no auia cosa en su tierra que no la tu-
uiesse de oro contrahecha. Y aun dizen que te-
nia vn vergel en que auia la hortaliza, las flores,
y los arboles de oro y plata. Allẽde desto tenia
primeros de palos de oro que parecia leña raja-
da para quemar. Todo esto se perdiõ por la
muerte de Guascar, que lo escondieron los In-
dios. Auia en esta tierra tantos ydolos como of-
icios, no quiero dezir hombres, porque cada
vno adora lo que se le antoja, aunque tienẽ por
los principales de todos al Sol , y a la Luna , y
la tierra, y assi quando juran tocan la tierra, y mi-
ran al Sol entre sus muchos Guacas, que assi lla-
man los ydolos. Auia muchos con baculos y
mitras de Obispos, la causa desto aun no se sa-
be. Los templos, especialmẽte del Sol, eran grã-
des, sumptuosos, y muy ricos: algunos estauan
alforrados por dedentro de tablas de oro y pla-
ta, y todo su seruicio era de lo mismo. Ofrecian
a los ydolos muchas flores, yeruas, frutas, pan,
vino, y humo, y la figura de lo que pediã hecha

LIBRO TERCERO:

de oro y plata. Eran también los ydolos de oro y plata. Los sacerdotes vistien de blanco, andan poco entre la gēte, no se casan, ayunan mucho, y especialmente al tiempo de sembrar, y segar, y de coger oro, y hazer guerra, o hablar con el demonio. Y aun algunos se quebrauan los ojos para hablar con el. Entrauan en los tēplos guayando y llorando, yuan de bruzas por tierra hasta el ydolo, y hablauan con el en language que los seglares no los entendiessen, no le tocauan con las manos, sino con vnas touajas muy blancas y limpias. Sotieran dentro en el templo las ofrendas de oro y plata, sacrificauan hombres, y niños, ouejas, aues, y animales brauos, y siluestres. Catauan los coraçones que son muy agoreros, vozeã reziamente, inuocando los demonios, vntauan con la sangre los rostros del demonio, y las puertas del templo, y aun rociauan las sepulturas, muchas vezes sacrificauã sus propios hijos. Tenian casas de mugeres cerradas como monesterios, donde jamas salian, capauan y aun cortauan las narizes y beços a los que las guardauan, matauan a la que se empareñaua o pecaua con hombre, y al hombre que a ellas entraua colgauã de los pies. Hilauã y texiã estas mugeres ropa de algodón y lana para los ydolos. Dizen q̄ en aquella tierra vuo en vn tiempo diluuió muy grãde, y tãbien creen la fin del mundo, empero que precedera primero grandissima

dissima seca, y se perdera el Sol y la Luna q̄ adoran, y por esto lloran, y dan grandes alaridos quando ay eclipsi, mayormente del Sol.

Tomò despues Piçarro al Cuzco, aunq̄ tuuo grande resistencia, hizo Ynga y Rey a Mango, hermano de Atabaliba. En fin vuo alli y al rededor mas cantidad de oro y plata, que con la prision de Atabaliba auia auido. Tal sepulcro se hallò entero de plata, que valia dos mil Castellanos, y otros muchos se hallaron de menos valor. Ca vsauan los ricos hombres de aquellas tierras enterrarse assi por el cãpo en ricas sepulturas. Estã el Cuzco mas alla dela Equinocial diez y siete grados, es aspera tierra, y de mucho frio y nieues. Tienē casa de adoues de tierra, cubiertas cõ esparto que ay mucho por las sierras, las quales lleuan tãbien de suyo nabos y altramuces. Los hombres andan en cabello, mas vendã se las cabeças, visten camisas de lana y pañicos. Las mugeres traē fotonas sin mãgas, faxãse cõ muchas cintas largas, traē mâtellinas sobre los ombros prendidas con gordos alfileres de plata y oro. Comē cruda la carne, de aqui son propriamēte los Orejones, casan cõ quãtas quierē, y aũ algunos cõ sus hermanas, castigã de muerte los adulterios, sacan los ojos al ladron, q̄ parece su proprio castigo, guardã mucha justicia en todo, y aun dizē q̄ los mismos señores la escutan. Heredã los sobrinos, y no los hijos, sola-

LIBRO TERCERO.

mente los Yngas heredan a sus padres como mayorazgos. Todos se entierran, y a cada vno ponen encima de la sepultura la insignia del oficio que tenia. Para los Yngas y señores hazen grandes bouedas que cubren de mantas, y cuelgan muchas joyas de oro y plata, y con agua y vino, y cosas de comer: meten también algunas de sus amadas, pages, y criados que los acompañen hechos de madera. Creen la resurrecion de los cuerpos, y la immortalidad de las almas. Almagro fue a la prouincia de Chili para la conquistar, passò mucho trabajo, hãbre y frio, peleó cõ grandes hombres de cuerpo, y diestros flecheros, elaronse muchos hombres y cauallos, passando vnas grandes sierras neuadas. Hay rios que corrian de dia y no de noche a causa que las nieues se derriten con el sol, y se yelan con la noche. Visten los de Chili cueros de lobos marinos, son altos y hermosos, vsan arcos en la guerra y caça. Es la tierra bien poblada y del temple del Andaluzia, fino que alla es noche quando aca es dia, y su verano quãdo nuestro inuierno. Ay muchas ouejas y auestruzes como en el Cuzco. Rebelose en este tiempo Manco Ynga, y quiso tomar al Cuzco, por lo qual murieron muchos Españoles, cerca de quatrocientos, y dozientos cauallos, vuo también grandes rebueltas entre Almagro y Piçarro, hasta que al fin Almagro fue preso y muerto. Fernan
do

do Piçarro dio sentença contra el, fue publica-
mente degollado en la plaça del Cuzco, año de
mil y quinientos y quarenta: era natural de Al-
magro, dezian que era clerigo, era esforçado, di-
gigente, vanaglorioso, largo, piadoso, nunca fue
casado, tuuo vn hijo en vna India, que se llamó
Don Diego de Almagro. Fernando y Gonça-
lo Piçarro conquistaron el Collao tierra rica
de oro, que chapan con ello los oratorios y ca-
maras, es abúdate de ouejas, aunque son algo
acamelladas, y que parecen ciervos, las que lla-
man Pacos crian lana muy fina, lleuan tres o
quatro arrobas de carga, y aú sufren hombres
encima, mas andan muy de espacio, si cansan,
bueluense azia el que va encima, y echanle vn
agua muy hediõda, y si mucho se cansan, dexan
se caer, y no se leuantan aunque las maten, hasta
quedar sin peso. Viuen en el Collao los hõbres
cient años y mas, no tienen maiz, comen vn-
as rayzes que parecen turmas de tierra, que lla-
man Papas. Boluio Fernando Piçarro a Espa-
ña, dõde fue preso, y lleuado a la Mota de Me-
dina del campo. Muriõ despues Francisco Piça-
rro a manos de los conjurados por parte de Al-
magro, a veynte y quatro de Junio, año de mil
y quinientos y quarenta y vno. Fue Francisco
Piçarro hiõ bastardo de Gonçalo Piçarro Ca-
pitan en Nauarra, nacio en Truxillo, echaron
lo a la puerta de la yglesia, mamò vna puerca-

LIBRO TERCERO:

ciertos días: guardò despues los puercos de su padre, nunca supo leer, perdio vn dia los puercos, fuele a Seuilla, y de alli passo en Indias, fue despues con Vasco Nuñez de Valboa a descubrir la mar del Sur. Fue grossero, robusto, animoso, valiente, franco, jugaua largo, no vestia ricamête, preciauafe de traer los çapatos blancos, y el sombrero, comò el gran Capitan, fue negligente en su salud y vida. Gonçalo Piçarro entretanto auia ydo la buelta del Quito en demanda de la Canela, llego a Zumaco que cõ su comarca cae baxo o cerca de la Equinocial dõ de ay la Canela. El arbol es grande, y tiene la hoja como de laurel, y vnos capullos como de bellotas de alcornoque. Las hojas, tallos, corteza, raizes y fruta son de sabor de canela, mas los capullos es lo mejor. Ay mōtes por alli destos arboles, y crian muchos en heredades para vender la especeria, que es muy gran trato por alli. Andan los hombres en carnes, y atan lo suyo con cuerdas que ciñen al cuerpo, las mugeres traen solamente pañicos. Passaron de alli adelante mas de cinquêta leguas riberas de vn rio muy hõdo, el qual despues hazia vn salto de dozientos estados cõ tãto ruydo q̃ enfordecia, caminarõ quatrociêtas leguas cõ grãde hãbre y necesidad, y al fin dierõ la buelta para el Quito, tardarõ en yr y boluer año y medio, tuuieron grã trabajo cõ las cõtinas lluuias, no hallarõ sal

en las mas tierras q̄ anduuieron, no boluieron
ciēt Españoles de dozientos y mas, no boluio
Indio ni cauallo, q̄ todos se los comieron. En-
trarō en Quito desnudos llagados las espaldas
y pies, venian tā flacos y desfigurados q̄ no los
conocian. Despues de la muerte de Fráncisco Pi-
zarro, vuo muchas rebueltas y muertes entre
los Almagristas y Piçarristas, porq̄ Don Diego
de Almagro se alçò cō la tierra, y se hizo gouer-
nador. Lo qual sabido por el Emperador, em-
bio alla al Licēciado Vaca de Castro natural de
Mayorga, Oydor q̄ era en Valladolid, llegò con
grandes trabajos de hãbre y dolencias al Qui-
to, y de alli a los Reyes, juntò seyscientos Espa-
ñoles. Tenia Don Diego quatrocientos muy
bien armados con muchos cauалlos, vinieron
a la batalla de Chupas, fue vencido Don Die-
go, acogiose al Cuzco donde fue preso por los
suyos mismos, y degollado por Vaca de Cas-
tro. Era hijo de Almagro el conquistador, y de
vna India natural de Panama, y mas virtuoso q̄
fuele ser los Mestizos. Dizese q̄ murierō en estas
dissenfiones millar y medio de Indios, y mas de
mil Españoles. Sabiēdo el Emperador la desor-
dē del Peru, proueyo de Visorey a Blasco Nu-
ñez Vela cō ciertas ordenaças para la gouerna-
ciō de las Indias, hizose audiēcia real en el Peru
de quatro Oidores, llegarō al Nōbre de Dios a
x. de Enero año de 1544. Vuo grãde alboroto

LIBRO TERCERO.

sobre las ordenanças, aprisiono Blasco Nuñez a Vaca de Castro, fue elegido Gonçalo Piçarro por general gouernador y procurador del Peru, y por capitán de los soldados. Armò luego quatrociētos hombres de a cauallo y de a pie, vuo en estas rebueltas muertes de muchos caualleros, y especial del Factor Guillen Xuarez de Carrauajal, al qual matò Blasco Nuñez a puñaladas en Lima. Quiso se despues Blasco Nuñez huyr a Truxillo, mas los Oydores no consintieron, y assi lo prendieron, y pusieron en caxa de Cepeda Oydor, y al fin lo embiaron a España con el Licenciado Iuan Aluarez Oydor. En este comedio Piçarro se hazia fuerte en el Cuzco, y el y Francisco de Carrauajal su maestro de campo dieron garrote y mataron a muchos que eran de la parte del Visorey. Vino Piçarro a la ciudad de los Reyes, y entrò en ella sin contradicion alguna cò mas de seyscientos Españoles bien armados, y con mucha artilleria. Fue le dado cargo de gouernador por los Oydores, entretanto el Licenciado Iuan Aluarez soltò al Visorey, lo qual fue causa de mucho mal, y de la muerte de muchos, y especialmente del mismo Visorey, el qual fue vencido de Piçarro cerca del Quito, y le cortaron la cabeça, y aun se la pusieron en la picota. Algunos se señalaron por el Emperador en estos medios, como fue Diego de Silua, y Diego Centeno de ciudad

Ciudadrodrigo, el qual fue elegido por capitán general, fue vencido y desbaratado por Caruajal cerca de Chayan. Como el Emperador entendió las rebueltas del Peru, determinò embiar para poner remedio a vna raposa, pues no basto vn leon, y assi embiò al Doctor de la Gasca clerigo de Nauarregadilla del consejo de la Inquisicion, hõbre de muy mejor entendimiento que disposicion, el qual se vuo cautissimamente en este negocio. En este comedio se torno a rehazer Centeno con mil y dozientos y doze Españoles que vino a tener, dio batalla a Piçarro que ya yua huyendo con quatrocientos y ochenta Españoles, mas fue otra vez vencido por mala orden. Esta batalla se dixo, la de Guarina. Traya Gasca ya en su compañía dos mil Españoles harto luzida gente, en que auia quinientos de a cauallo. Al fin vinieron a se encontrar en Xaquixaguana, donde primero Cepeda se passò a Gasca, y despues casi todos los de Piçarro, y assi diziendo Iuan de Acosta a Piçarro q̄ se fuesen a Gasca, respõdiò: Vamos pues a morir como Christianos, ca nunca su enemigos le vieron boluer las espaldas, y assi se entregò al Sargento mayor Diego de villa Vicencio natural de Xerez de la frontera. Fue dado en guarda a Centeno, y luego despues degollado publicamente Lunes a nueue dias de Abril, año de mil y quinientos y quarenta y ocho. Fue tã-

LIBRO TERCERO:

bien Caruajal ahorcado y hecho quartos, siendo de ochenta y quatro años. Hizo despues del to Gasca repartimiento de los Indios entre los Españoles, proueyo a Diego Centeno para las minas de Potosi, que son las mejores del mundo, pues de vn quintal de minero sale medio de plata, y aun mucho mas. Ay alli vna cuesta toda betada de plata, que tiene media legua de alto, y vna de circuito, dio mucha renta a vnos y a otros, puso en libertad y descanso a los Indios. Gastò Gasca en esto nouecientos mil pesos de oro, y embarcò vn millon y medio para el Emperador, y otrotanto de particulares. Y mato y castigo a los Còtreras nietos de Pedrarias, q̄ le auia robado grã parte del thesoro en Panama. Embarcose por Julio, año de 1550. Tardò en todo esto poco mas de quatro años: diòle el Emperador el Obispado de Palencia. Han se hallado cargados a los oficiales del Rey en los libros, vn millon y ochocietos mil pesos de oro, y seyscientos mil marcos de plata del quinto y rentas reales, sin lo que en las guerras se gastò, q̄ es vna cãtidad increyble. Peru se llama todo lo q̄ ay del rio assi llamado hasta Chili, diuidese en llano, sierras, y andes. De Túbez a Chili en todo lo llano q̄ es arenoso y muy caliète, y cae orillas de la mar, no llueue, ni truena, ni echa rayos en mas de quinietas leguas. Viuen los hõbres riberas de los rios que vienẽ de las sierras
por

Por muchos valles, los quales está llenos de fructales y arboles, debaxo de cuya sombra y frescura mora y duermen. Siembrā por alli algodō q̄ de fuyo es azul verde, amarillo, y leonado, y de otras colores. Siembrā maiz, batatas, y otras semillas y rayzes q̄ comen, riegā las plātas y sembrados por acequias q̄ sacā de los rios. Siembran vna yerua q̄ llamā Coça, es muy preciada, traen la siempre en la boca, dizen q̄ mata la sed y la hambre, siembrā y cogen todo el año. No ay lagartos ni crocodilos por toda esta costa, y rios, y así pescā sin miedo y mucho, comen crudo el pescado y aun la carne. Por la mayor parte toman muchos lobos marinos los bueytres, y por alli ay muy grādes, matan tābien a estos lobos. Ay garças blancas y pardas, ay papagayos, mochuelos, pitos, ruyseñores, codornizes, tortolas, patos, palomas: gallipavos no ay por esta tierra: ay aguilas, halcones, ay conejos, raposas, ouejas, ciervos. La gente destos llanos es grossera, fuzia, no animosa ni abil, visten poco y malo, criā cabello y no barba, y como es grā tierra, hablā muchas lenguas. En la sierra q̄ corre y se cōtinua sieteciētas leguas y mas, llueue y nieua rezia mente, y así es la tierra muy fria, y los q̄ por alli viuen son por la mayor parte tuertos o ciegos, andan reboçados y tocados por esto. En muchas partes no ay arboles, hazen fuego de cespēdes q̄ ardē muy biē. Algunas destas tierras son

LIBRO TERCERO:

son de colores, ay en ellas venados, lobos, ossos negros, y vnos gatos que parecen hombres negros. Ay Pacos que llaman ouejas domesticas y siluestres, crian las vnas lana grossera, y las otras fina, de la qual hazen vestido, calçado, mantas, colchones, paramentos, fogas, hilo. Lleuan las de vn extremo a otro, como los de Estremadura. Criã nabos, altramuces, azederas, y otras yeruas de comer. Los valles de las sierras son muy hondos, y haze en ellos mucho calor, los hombres traen camisas de lana y hondas ceñidas por la cabeça sobre el cabello, tienen mas fuerça, y esfuerço, cuerpo, razon, y policia que los del llano. Las mugeres vistē largo y sin mangas, faxanse mucho, vsan de mantellinas sobre los ombros prendidas con alfileles cabeçudos de oro y plata, son grandes trabajadoras, hazen casas de adoues y madera que cubren con vno como esparto. Estas montañas son muy asperas, y vienen de mas alla de la Nucua España, passan entre Panama y el Nombre de Dios, y llegã hasta el estrecho de Magallanes, destas naçen grandísimos rios que caen en la mar del Sur, y del Norte. Los Andes son valles muy poblados y ricos de minas y de ganado. Gigantes dizen que vuo en tiempos antiguos, cuyas estatuas se hallaron en Puerto viejo, y no muy lejos de Truxillo en Colli. Cerca de Truxillo ay vna laguna dulce que tiene el suelo de sal blanca quaja.

quajada. En los Andes detras de la Xauxa ay vn rio, que siendo sus piedras de sal, es dulce. En Chinca ay vna fuente cuya agua conuierte la tierra en piedra, y la piedra y barro en peña. En la costa de sant Miguel ay en la mar grandes piedras de sal cubiertas de ouas. Otras fuentes y mineros ay en la punta de santa Helena, que corre y mana vn licor que sirue por alquitran y pez. No auia cauallos, ni bueyes, ni mulos, ni asnos, ni cabras, ni perros, ni ratones, hasta el tiempo de Blasco Nuñez, que remanecieron infinitos, y hizieron harto daño. Vino tambien lan gosta en aquel tiempo nunca antes vista en el Peru, comió los sembrados. Dizen que nunca vuo pestilencia, argumento de ser los ayres sanissimos, ni piojos, que es harto de marauillar. No vñan moneda, teniendo tanta plata y oro, ni letras, harta falta y rudeza. Para hazer sus templos, fuerças, y puentes, traen las piedras rastrando de diez pies y mas en quadro a fuerça de brazos, assientan las con cal y otro cierto betun, arriman tierra hasta arriba, y andan infinitas personas, y assi hazen obras fuertes, hermosas, y magnificas. Las puentes hazen en muchas maneras, vnas con sogas o con vergas de vn cabo a otro, y vn cesto en que se mete la persona, y otras hazen de vn solo tablon sobre pies, otras son de maromas sobre pilares. Pagauan portazgo para repararlas. Auia dos caminos del Qui

LIBRO TERCERO

to al Cuzco, que duran mas de seyscientas leguas, vno yua por los llanos, y este yua tapiado por los lados, ancho de veynte y cinco pie- otro por los altos cortado en las viuas peñas, y hecho de cal y canto, van muy derechos y llanos, y atrechos tienen vnos grandes palacios que llaman Tambos, los quales estan muy bien bastecidos de armas y comida. Las armas que los del Peru comunmente vsan, son hōdas, flechas, picas de palma, dardos, porras, hachas, alabardos cō hierros de oro, plata, y cobre. Vsan tambien de cascos de metal y madera, de jubones embastados de algodōn. Contauan vno, diez, ciento, vn mil, diez cientos, diez mil, diez cientos de mil. Traen la cuenta por piedras y por ñudos en cuerdas de color. Iuegan con vn solo dado de cinco puntos. Su pan y vino es de maiz, y emborracha reziamente, aunque otras beuidas hazen de frutas y yeruas. Su vianda es fruta, rayzes, pescado y carne, especialmente de ouejas y de ciervos. Tienen cierto peguial de ganado del sol, que los Yngas inuentaron para tener carne los tiempos de guerra, son muy borrachos, tanto que pierden el juyzio. No guardan ellos mucho el parentesco en los casamientos, ni ellas lealtad en el matrimonio, casan con quantas seles antojan, y algunos Oreiones con sus hermanas, heredan sobrinos, y no hijos, sino entre Yngas y señores. Son mentirosos, ladrones,

drones, crueles, Sodomiticós, ingratos, sin honrra ni verguença, ni caridad, ni virtud. Sepultan se debaxo de la tierra, y algunos se embalsaman con vn cierto licor de arboles. Algunos hombres viuen ciēt años en el Collao y en el Peru. Las tierras de pan son fertilissimas: vn grano de ceuada echo treziētas espigas, y otro de trigo dozientas. En fant Iuan de vna escudilla de trigo se cogieron quatrocientas, y en muchas partes han cogido dozientas anegas y mas, de vna. Los rauanos se hazian tan gruesos como el muslo, y aun como el cuerpo de vn hōbre. Ha multiplicado mucho la fruta de çumo y agro, y las cañas de açucar. Multiplican tambien mucho los ganados, vna cabra pare cinco cabritos, quando menos, dos, y assi hazen todas las otras bestias, y ganados, yeguas, vacas, oueias, asnas, y mulas. Viuen ya los Indios en mucha libertad, no les apremian a dar mas diezmo de los q̄ ellos quieren. Trabaian y entienden nuef tros Españoles cō gran heruor y caridad en la gouernaciō dellos. Ay Arçobispo en los Reyes, y Obispos en el Cuzco, Quito, y Charcas.

CAP. XI. *De las sierras y tierras de Panama, y de toda la costa del mar del Sur, descubierta axia la parte del Norte.*

EN las sierras q̄ ay entre el Nōbre de Dios y Panama, vsan mucho los Indios tener esclauos para coger oro, traen los errados las cañas
de

LIBRO TERCERO:

de negro y colorado. Panama es pueblo chico, malsano, y mal asentado, pero muy nombrado por el passage del Peru, es cabeça de Obispado y lugar de mucho trato. Es la tierra fertile, y abundante, tiene oro, ay mucha caça y volateria, y por la costa perlas, valenas y lagartos, Visten, hablan, y andan en Panama como en el Darien y tierra de Castilla de oro. Los bayles, ritos, y religion parecen mucho a los de Hayti y Cuba. Entallan, pintan y visten a su Taura, que es el diablo, como lo veen y hablan. Son muy dados al juego, a la carnalidad, a los hurtos y ociosidad. Ay muchos hechizeros y bruxos q̄ de noche chupan los niños por el ombligo. Ay muchos que no piensan que ay mas de nacer y morir, y estos tales no se entierran con pan y vino, ni con mugeres ni moços. Otros creen la imortalidad del anima, y estos se entierran con oro, armas y plumages: los señores y los otros con maiz, vino y mantas. Secan al fuego los cuerpos de los Caciques, que es su embalsamar, meten en las sepulturas algunos de sus criados y mugeres amadas. Besan los pies al hijo y sobriño que hereda estando en la cama, que vale tanto como juramento y coronacion. Todo esto ha cessado con la conuersion, y viuen Christianamente, aunque faltan muchos Indios con las guerras y poca iusticia que vuo al principio. Tararequi es vna yssa que está en cinco grados de

J. D. V.

LIBRO TERCERO: 305

de la Equinocial a nosotros en el mar del Sur, abunda de mantenimientos, de pesca, aues y conejos. Es ysla de gran pesqueria de perlas las mayores y mejores del mundo. Dio el cacique dellas a Gaspar de Morales vn cesto que pesaron diez marcos, muchas como auellanas, y otras como nuezes moscadas, y vna vno de veynte y seys quilates, y otra de treynta, hechura de cermeña perfectissima, la qual se vendio en mil y dozientos Castellanos. Vino despues a manos de la Emperatriz, es cosa maravillosa verlas pescar a los Indios, quanto mayor es la concha, tanto mas hodo anda y está. Hallanse muchas dellas con diez, y veynte, y treynta perlas, y aun algunas con mas de ciento, empero menudas, quado no ay mas de vna, es mayor y mejor. Dizen que les viene su purgacion como a mugeres, ay perlas de muchas colores, pero las mas preciadas son las blâcas y redondas, y despues como peras y bellotas. La prouincia de Nicaragua descubierta por Gil Gõçalez de Auila, y poblada despues por Francisco Hernandez en nõbre de Pedrarias de Auila, es grande, y mas sana y fertil que rica, tiene perlas y oro de poca ley. Era quando fue conquistada de muchos jardines y arboledas: auia en ella arboles que quinze hombres afidos de las manos no los podian abraçar, algunos de hechura de cruz, y otros que lleuan vn as como

LIBRO TERCERO.

eruelas coloradas, de que hazen vino. Las calabças vienen a maduracion en quarenta dias, no llueue mucho en esta tierra, ay grandes cuculebras que se toman por la boca como viuoras. Ay vnos puercos con el ombligo en el espinazo, ay por esta costa muchas vallas y peces monstruosos que tienen la cabeça como vn tonel, y los braços como vigas de veynte y cinco pies. Los pueblos no son grandes, pero son muchos, tienen policia en el sitio y edificio, y diferencia entre las casas de los señores a las de los comunes, los palacios y templos tienē grandes plaças, y en medio ay casa para plateros q̄ a marauilla labran y vazian oro. En algunas yslas y rios hazen casas sobre arboles como cigüeñas, donde duermen y guisan de comer. Son los Indios desta prouincia de buena estatura mas blancos que losos, tienen hechas las cabeçaças a tolondrones con vn hoyo en medio de la cabeça por hermosura, y por assiento para la carga, rapanse la cabeça, saluo la coronilla por valentia, agujeranse las narizes, labrios, y orejas. Visten casi a manera de Mexicanos, ellas traen gorgueras, sartales, çapatos, y van a las ferrias y mercados, ellos barren la casa, hazen el fuego, y aun hilan en algunas partes, orinan donde les toma la gana, ellos en cloquillas, y ellas en pie. En Orotina andan los hombres desnudos,

dos, y pintados en los braços, atan el cabello vnos al cogote, otros a la coronilla, y todos sus verguenças adentro, diciendo que las bestias lo traen suelto, toman muchas mugeres, pero vna es legitima, la qual toman con mucha cerimonia, si la toman por virgen y la hallan corrompida, desechanla. Muchos las dauan a los Caciques para que las corrompiessen por honrra, no duermen con ellas estando con su costumbre, ni en tiempo de sus sementeras y ayunos, ni ellas entran teniendo su costumbre en los templos. Destierran al que casa dos vezes ceremonialmente, repudian a la que comete adulterio, boluiendole su dote, dan palos y no muerte al adultero, y la afrenta toca a los parientes. Antes que se casen son comunmente malas, y despues buenas. Ay pueblos donde las mugeres y donzellas escogen sus maridos entre muchos que cenan juntos en ciertas fiestas. Quien fuerça virgen, si quexan del, es esclauo, o paga el dote. Al moço o esclauo que duerme con hija de su amo, entierran viuo con ella. Ay rameras publicas, y adonde las ay apedrean a los Sodomiticos, preguntaron a sus ydolos como echarian a los Españoles, Respondio el diablo, que el se los echaria con echarles encima la mar, pero que tambien los auia de anegar a ellos. Los pobres pidcn por Dios a los ricos, y dizē,

LIBRO TERCERO.

hagolo por necesidad o dolencia. Guardan justicia en muchas cosas, y los ministros della traen moscadores y varas: cortan los cabellos al ladrón, y queda por esclauo del dueño del hurto hasta q̄ lo pague, pueden se vender y jugar, mas no pueden rescatar sin voluntad del cacique o regimiento. El que mata hombre, paga vn tanto a los hijos o parientes. En: prēden y mucuen guerra sobre los terminos y mojonos sobre la caça sobre quien es mejor y podra mas, y aun para catiuar hombres para los sacrificios: son animosos, astutos, y falsos en la guerra: son grandes hechizeros y bruxos: curan viejas a los enfermos, y echan melezinas cō vn cañuto. Estan a trezientas y cincuenta leguas de Mexico, y cō forman mucho en lengua, trage y religion, por lo qual se cree que proceden de los de Mexico. Tienen por letras, figuras y libros y pergaminos como los de Culhua. Los sacerdotes se casan, sino son los que oyen pecados, y dan penitencia, echan las fiestas, van los religiosos con vnas como sobrepellizes blancas de algodón, con muchas chias colgando. Hazen sacrificios de hōbres. Licito es al padre vender los hijos, y cada vno a si mismo. El pendō y guiza es la ymagen del demonio puesta en vna lança, y lleuala el mas honrrado sacerdote, van en orden y cantando los religiosos. Sangran se todos, cada vno donde mas deuocion tiene. En algunas destas

proce-

processiones bendizen maiz, y roziado con sangre, lo reparten como pan bendito, y lo comen. Quantitemallan, que comunmente llamã Guatimala, quiere dezir, arbol podrido, o lugar de arboles, está entre dos montes de fuego, que llaman Vulcanes. La tierra es sana, fertil, rica, y de mucho pasto, la vega es de regadio abundantissima de maiz: de vna hanega se cogen trezientos y aun quinientos, tienen muchos arboles de fruta. Ay mucho caçao, que es moneda que corre por la Nueva España: ay también mucho algodón, y muy bué balsamo. Ay sierras de betún, y de alumbre, y zufre, q̄ sin afinar vale por poluora, y vn cierto licor como azeyte: las mugeres son grandes hilanderas, y buenas hēbras: ellos muy guerreros, y diestros flecheros, comen carne humana, y dolatran como en Mexico. Pedro de Aluarado natural de Badajoz, cō pañero de Fernando Cortes, y vno de sus principales capitanes, conquisto y pacifico esta tierra a doze de Abril, año de mil y quinientos y veynte y quatro, negocio la gouernacion de Guatimala, edifico la ciudad de Santiago, y otros lugares. Murio despues cerca de Ecatlan, combatiendo vn peñol, desastradamente de vn cauallo que lo lleuo tras si la cuesta abaxo, dia de sant Iuan, año de quarenta y vno, trezientas leguas de Guatimala. Era hombre suelto, alegre hablador, ingrato y cruel, passo bié moço a

LIBRO TERCERO.

las Indias. Hallòse en toda la cõquista de la nueua España, passò despues al Peru, año de mil y quinientos y treynta y cinco con quinientos Españoles, concertose con Piçarro y Almagro por cient mil pefos, y boluiose a Guatimala, ca sò con dos hermanas Doña Francisca y Doña Beatriz de la cueua, con dispensacion, de ninguna tuuo hijos. Doña Beatriz su muger tambien fenecio desastradamente en aquella espantable tormenta, que se cuenta de Guatimala. Xalisco que agora se dize La nueua Galicia, es region aspera y de gente rezia, conquistola Nuño de Guzman gouernador q̄ fue de Panuco, y Presidente de Mexico. En Chiametlan q̄ es vna principal ciudad de Xalizco visten las mugeres hasta en pies, los hombres van con mantas cortas, y traen çapatos de cuero, y lleuã la carga en paños sobre los ombros, tienē por afrenta cargar se en las espaldas. Ellas en todo este reyno casi son grandes y hermosas, ellos rezios y belicosos, sus armas son como en Mexico. Los señores y capitanes traen bastones con que sacuden al que no pelea, o no guarda la orden, son gentiles flecheros, es la tierra fertil y rica de plata, y de cera y miel. Eran ydolatras, comian hombres, y vsauan de otros malos pecados, agora son Christianos. Y ay en este reyno chancilleria assi como en Galicia, conquistose año de treyn

ta y vno. Sybola es a la otra vanda del mar del Sur, trezientas leguas de Culhuacan en la Nueva España. Descubrieron esta tierra ciertos frayles, año de treynta y ocho. Francisco Vazquez de Coronado natural de Salamanca la conquistò por comission de Don Antonio de Mendoza con buen exercito de Españoles, pasaron mucha necesidad, y se murieron de hambre muchos por el camino. Hallaron mugeres hermosas y desnudas, aunque ay lino por alli. Padedieron gran frio, porque nieua mucho por aquellas sierras, llegaron finalmente a Sybola, tomaron la por fuerça, nõ braron la Granada. Es de hasta dozientas casas de tierra y maderá tosca, altas de quatro o cinco sobrados, y las puertas como escutillones de naos, suben a ellas con escaleras de palo que quitá de noche. Tienen delante cada casa vna cueua como estufa, donde se recogen los inuiernos, que duran siete meses, aunque no está en mas de treynta grados y medio de la Equinocial. Las riquezas son, no tener que comer, ni vestir, hazen con todo esto vnas mantillas de pieles de conejos, y liebres, y de venados, que algodón muy poco alcançan. Calçan çapatos de cuero, y vnas como botas hasta la rodilla. Las mugeres van vestidas de Metl hasta en pies, y andan ceñidas. Trençan tambien ellas los

LIBRO TERCERO.

cabellos, y rodeanse los a la cabeça por sobre
 las orejas. La tierra es arenosa y de poco fruto,
 pero todavia lleua maiz, frisoles, calabças y
 frutas, y aun se crian en ella gallipauos, que no
 se hazen en todas partes. De aqui passaron ade
 lante, y llegarõ a vn lugar que se dezia Tiguez,
 donde tuuieron nueua de Axa y Quiuira, en
 el camino hallaron vn lugar que se les defendio
 brauamente quarenta y cinco dias y mas que
 lo tuuieron cercado. Beuian los cercados nie
 ue, por falta de agua, y viendose perdidos, hizie
 ron vna hoguera, en la qual echaron sus man
 tas, plumages, turquezas, y cosas preciadas, mu
 rieron todos saliendo con determinacion de
 morir o abrir camino por fuerça. Elo se tanto
 el rio estando en treynta y seys grados, que su
 fria passar encima hombres a cauallo. Dura la
 nieue medio año. Ay en aquella ribera melo
 nes, y algodõ blanco y colorado, de que ha
 zen muy anchas mantas. De aqui fuerõ a Qui
 uira, que ay casi trezientas leguas, por grandis
 simos llanos y arenales, rasos y pelados. Todo
 aquel camino estaua lleno de vacas, corcoua
 das, cayoles vn dia mucha piedra como naran
 jas. Llegaron en fin a Quiuira, y hallaron al Ta
 tarrax que buscauan, hombre cano y desnudo,
 y con vna joya de cobre al cuello, que era toda
 su riqueza. Está Quiuira en quarenta grados, es
 ta tierra es templada de buenas aguas, y de mu
 chas

chas yeruas y frutas, y vuas, que maduran biẽ,
 no ay algodõ, visten cueros de vacas y vena-
 dos. Vieron por la costa naos que tenian arca-
 trazes de oro y de plata en las proas, con mer-
 caderias, creyeron ser del Cotay o Y china, ca-
 minaron mas de nouecientas leguas en esta ior-
 nada. Todo lo que ay de Cicuit a Quiuira es
 tierra llanissima, sin arboles ni piedras. Los hõ-
 bres visten y calçã de cuero: las mugeres se pre-
 cian de largos cabellos, cubren sus verguenças
 con ellos, no tienen pan de grano, comen por
 la mayor parte carne cruda, beuen la sangre ca-
 liente de bueyes comiẽdo, maxcan poco y tra-
 gan mucho. Andan en compaõias, y mudanse
 como Alarabes siguiendo el pasto. Son estos
 bueyes vn animal feo y fiero de rostro y cuer-
 po, tienen vna giba en medio del espinazo, no
 tienen en aquella tierra otra riqueza ni hazien-
 da. Ay tambien otros como cauallõs con cuer-
 nos, que llaman los nuestros carneros. Ay pe-
 rros que lidian con vn toro, y que lleuan dos
 arrobas de carga acuestas.

CAP. XII. *De las Indias y tierras que descu-
 briõ Fernando de Magallanes, andando en busca
 de la especeria, y de las yslas Malucas, y del Estre-
 cho que del se llamõ, y de las costumbres de los
 Indios de todas aquellas tierras, assi por la costa
 del Norte como por la del Sur.*

LIBRO TERCERO.

Fernando Magallanes y Ruy Falero Portu-
 gueses, el vno grande hombre por la mar, y
 el otro Cosmografo y humanista, con licencia
 y prouisió del Rey de Castilla Don Carlos, or-
 denaron de salir a descubrir las Malucas, aunq̃
 el Ruy Falero enloqueció y no passó alla, mas
 el Magallanes con cinco naos y dozientos sol-
 dados a costa del Rey partió de sant Lucar a
 veynte de Setiembre, año de mil y quinientos
 y diez y nueue, y fue a reconocer las yslas de Ca-
 bo verde, y de alli atraueso al cabo de sant Au-
 gustin, entre Mediodia y Poniente. Estuuieron
 muchos dias en aquella costa en veynte y dos
 y veynte y tres grados allende la Equinocial, co-
 miendo cañas de açucar, y antas que parecê va-
 cas: lo mejor que por alli rescataron fueron pa-
 pagayos. Los de aquella tierra comen pan de
 madera rallada, y carne humana, visten de plu-
 ma con largas colas, o andan desnudos. Aguje-
 ranse las maxillas y beços baxos, como las ore-
 jas, para traer alli piedras y huestos. Pintanse to-
 dos, ellos no traen barbas, ni ellas pelos, duer-
 men en hamacas de cinco en cinco, y aú de diez
 en diez hombres cõ sus mugeres. Vsan vender
 sus hijos con flecheros y pescadores. Llegaron
 postrero de Março a vna baya que está en qua-
 renta grados, donde inuernaron los cinco me-
 ses siguientes a la contra de nosotros, que son
 Abril, Mayo, Junio, Julio, y Agosto, en el qual
 tiempo,

LIBRO TERCERO: 310

tiempo, como el sol anda por aca, reyna allí el
frio y nieua reziamente. Los Indios de aquella
tierra trayã corona como clerigos, y lo de mas
del cabello luengo y trençado con vn cordel en
que suelen atar las faetas yendo a caça o a gue-
rra. Traen abarcas en los pies, y visten pellejas,
y algunos andan muy pintados. Son grãdes de
cuerpo como Iayanes, que tenian onze palmos
de alto, y aun dizen, q̃ los ay de treze, y tienen
diformes pies, y por ello los llamarõ los nues-
tros Patagones, hablan de papo, tienen grãdes
fuerças, comen cõforme al cuerpo. Visten mal
para viuir en tanto frio, atan para dentro lo su-
yo, tiñense los cabellos de blanco, alcoholanse
los ojos, pintanse de amarillo la cara, señalãdo
vn coraçon en cada maxilla, son grãdes fleche-
ros, perseguen mucho la caça, matã auestruzes,
zorras, cabras, monteses muy grandes, y otras
muchas fieras que por aquella tierra ay. Pas-
faron por allí mucho trabajo los nuestros de
frio y hambre; y murieron algunos, finalmente
nauegando se hallaron en cincuenta y dos gra-
dos y medio allende la Equinocial, y con hasta
seys horas de noche. Por aqui en fin hallarõ el
Estrecho, por el qual embocaron. Tiene ciento
y diez leguas este Estrecho, y aun algunos le po-
né ciẽto y treynta. Va derecho Leste Oeste, y as-
si estã ambas sus dos bocas en vna misma altu-
ra, que es 52. grados y medio. Tiene de an-
chura dos leguas y mas y menos. En algunas

LIBRO TERCERO.

partes es muy hōdible, crece mas que mengua,
y corre azia el Sur. Ay en el muchas yslletas y
puertos. Es la costa por entrambos lados muy
alta, y de grandes peñascos, y la tierra esteril, q̄
no ay grano, y fria, que dura la nieue casi todo
el año. Ay en ella grandes arboles, y muchos
cedros. Ay auestruzes y otras muchas aues, mu-
chos y estraños animales. Ay sardinas, golōdri-
nas, lobos marinos, de cuyos cueros se visten.
Ay vallas cuyos hueffos siruen de hazer bar-
cas, las quales tambien hazen de cortezas, y las
calafetan con estiercol de Antas. Passado el Es-
trecho, boluiò Magallanes las proas a la mano
derecha, nauego quarenta dias por el mar que
llamò Pacifico, llegò al otro topico, y a vnas y
lletas que llamaron Desuenturadas, por no te-
ner gente ni comida. Passaron otra vez la Equi-
nocial, dieron en Inuagana, la qual està en onze
grados, y tiene coral blanco, toparò luego mu-
chas yslas juntas, las quales llamaron por esta
causa, el Arcipielago. Los Indios de aquellas yf-
las se precian de traer el cabello hasta el ombli-
go, y los dientes muy negros o colorados.
Traen sombreros de palma muy altos, bragas
de lo mismo. Llegaron de ysla en ysla a Zebut,
a diez grados o poco mas aca de la Equinocial
donde moran las gentes sobre los arboles co-
mo picaças. El Rey Hamabar los recibio muy
bien, y les dio arroz, mijo, hijos, naranjas, miel,
açucar,

açucar, gengibre, pan y vino de arroz, puercos, cabras, gallinas, y otras cosas de comer, y muchas frutas que no ay en España. Baptizose cõ todos los de aquella ysla, porque sanò alli Magallanes a vn sobrino del Rey, que tenia calenturas dos años auia, y aũ dizen algunos que era mudo, y assi se baptizaron los de Masana. Mas los de Mautan, que es otra ysla quatro leguas de alli, no quisieron obedecer, por lo qual fue contra ellos Magallanes, y en vn recuento que vuo con ellos, fue muerto en la batalla, a veynete y siete de Abril, año de veynete y vno. Y eligieron despues los Españoles por caudillo y capitán a Iuan Serzano Piloto, al qual mato despues el Rey Hamabar con sesenta Españoles. Zebut es grande, rica, y abundante ysla, diez grados de la Equinocial a esta parte: tiene oro, açucar, y gengibre, hazen porcelanas blancas q̄ no sufren yeruas, recuezen el barro dos años y mas. Andan desnudos por la mayor parte. Vntan se con azeyte de coço, el cuerpo y cabellos, precianse de tener la boca y dientes rojos, y para los embermejecer mascan areca con hojas de Iasmin, y de otras yeruas. La reyna traya vna ropa larga de lienço bláco, y vn sombrero de palma, con su corona papal de lo mismo. El Rey vestia solamente vnos pañicos de algodõ y vna escofia bien labrada. Traya vna cadena de oro al cuello, y zarcillos con perlas, y piedras muy finas.

LIBRO TERCERO.

finas. Tañia vihuela con cuerdas de alambre, beuia de las porcelanas con vna caña, teniendo ceuada, mijo, panizo, y arroz, comen pan de palmas rallado y frito, destilan muy gêtil vino blanco de arroz, y encalabria reziamente. Tambien barrenan las palmas, y otros arboles para beber lo que lloran. Ay en Zebut vna fruta, que llaman Coco a manera de melon, embuelto en muchas camisillas como palmito, la carne que dentro tiene es como mantequillas, el arbol es casi como palma, cogen lo que destila, y es gentil beuida, sana y tenida en lo que aca el vino. Escaparon desta ysla ciêto y quinze hombres, quemaron vna nao, y rehizieron las dos, llegaron a Borney que toca en la Equinocial, vinieron a las naos ciertos caualleros en barcas cõ las proas y popas doradas, con muchas vanderas y plumages, muchas flautas y atabales, cosa de ver, abraçaron a los nuestros, y dierõ les quatro cabras, muchas gallinas, seys cantaros de vino de arroz destilado, cañas de açucar, y vna galleta pintada llena de areca y flor de lazmin, para colorar la boca, vinieron luego otros con hueuos, miel, azaar, y otras cosas. Fueron ocho Españoles a besar las manos al Rey Syripada, lleuaron algunas cosas que dieron al Rey y a la Reyna, y al Gouvernador. Otro dia los lleuaron al palacio doze lacayos en elefantes por vnas calles llenas de hombres armados con espadas,

padas, lanças, y adargas, subieron a vna sala do estauan muchos caualleros vestidos de seda de colores, y tenian anillos de oro con piedras y puñales con cabos de oro, piedras y perlas. Auia mas adentro vna quadra entapifada de seda con las ventanas cubiertas de brocado, en la qual estauan trezientos hombres en pie con estoques como de guarda. En otra pieça comia el Rey con algunas mugeres, y seruiantle solamente damas, hizieronle tres reuerencias, las manos sobre la cabeça altas y juntas, habluantle con vna zebretana por vna rexa. Dieron les colacion de canela, y clauos confitados, y boluieron los en caualllos a casa del gouernador. Traxeronles de palacio doze platos y escudillas de porcelana, llenas de fruta y vianda, y firuieron les a la cena treynta platos y mas, y cada treynta vezes de vino de arroz destilado. Toda la carne fue assada, o en pasteles, y era de ternera, capones, y otras aues. Los potages eran guisados con especias, con naranjas, con açucar, y dieron les tambien peces; muy buenos y frutas que los nuestros no conocian, y abueltas higos muy luengos. Auia alli lamparas de azeyte, y blandones de plata con hachas de cera, y el seruiçio fue todo de oro y plata y porcelanas. Passaron la ciudad en elefantes, y vieron muchas cosas marauillosas, dio les el Rey dos cargas de especeria quanto

LIBRO TERCERO:

quáto pudieron llevar dos elefantes, y muchas cosas de comer, y assi se despidieron. Borney es ysla grande y rica, carece de trigo, vino, asnos, y ouejas, abunda de arroz, açucar, cabras, puer cos, camellos, bufalos, elefantes, lleva canela, gengibre, canfora, mirabolanos, y otras medicinas, y vnos arboles cuyas hojas en cayendo andan como gusanos. Los Indios andá casi desnudos, traen todos cofias de algodón. Ay en esta ysla Moros y Tartaros, bañanse muy a menudo, y san letras como Tartaros, estiman mucho el vidrio, lienço, lana, fierro, y azogue, no hurtan, ni matan, no quieren guerra, aborrecen al Rey guerrero. No sale fuera el Rey sino es a caça o guerra, nadie le habla, saluo sus hijos y muger, sino por zebretano o caña: piensan algunos destos ydolatras, q̄ no ay mas de nacer y morir. La ciudad donde residen los Reyes de Borney es grãdissima, y toda dentro de la mar. Las casas por la mayor parte son de madera cõ portales. De Borney partieron y llegaron a Cimbubon, donde se hallan crocodilos y peces extraños como monstros, tomaron y comieron perlas de a veynte y cinco libras de Pulpa y vna de quarenta y quatro, pero no tenian perlas, dicen que se crian como hueuos de paloma, y aũ de gallina. Nauegaron al fin y entraron en Tidore, vna de las yslas Malucas a ocho de Nouiẽbre, año de mil y quinientos y veynte y vno.

Alman-

LIBRO TERCERO. 313

Almançor Rey de Tidore vino a ver las naos en vna barca, vestido solamente vna camisa labrada de oro marauillosamente con aguja, y vn paño blanco ceñido hasta en tierra, y descalço, y en la cabeça vn velo de seda a manera de mitra. Era Almāçor Moro, tenia veynte y seys hijos y hijas, y dozientas mugeres, dio se por amigo del Emperador. Vino tambien a verlos Corala señor de Terrenate, sobrino de Almançor, el qual tenia quatrocientas damas en su casa gentiles en todo, y cient corcobadas que le seruian de pages. Vino tambien Luzfu Rey de Gilolo, amigo de Almançor, el qual dizen que tenia seyscientos hijos, y no es de marauillar segun tenia muchísimas mugeres. Muchas yslas ay Malucas, pero comunmete llaman Malucas a Tidore, Terrenate, Mate, Matil, y Machian. Son pequeñas, y poco distates vna de otra, caē debaxo y cerca de la Equinocial. Todas estas yslas y otras muchas por alli producen clauos, canela, gengibre, y nuezes moscadas. En Matil ay mucha canela, cuyo arbol es muy semejante al granado, hiende y reuienta la corteza con el sol. En Tidore ay mucho clauo, el arbol es grande y grueso, hoja de laurel, corteza de oliua, echa los clauos en razimos. Son verdes al primero, y luego blancos, y en madurando colorados, y secos parecē negros como los traen. El arbol que cria las nuezes moscadas, parece

Rr carrasca,

LIBRO TERCERO:

carraſca, y alli nacen como bellotas, y aq̄uel de dal es almastiga. Cargaron al fin de eſpecies ſus dos naos, y de mamucos y papagayos colorados y blancos. Y acordaron que Iuan Sebaſtian del Cano ſe vinielle por la via de Portugueſes con la nao Victoria, y que la otra ſe fueſſe por la coſta de la Nueva Eſpaña. Tardaron en yr y venir tres años, erraron ſe vn dia de la cuenta, anduuieron diez mil leguas, y aun catorze mil ſegun algunos cuentan, atraueſaron a Torrida zona ſeys vezes, y la nao Victoria rodeo todo el mundo, y alli puſo por letra en ſus armas Iuan Sebaſtian Cano, que fue Piloto della. *Primus circumdediſti me.* Otros fueron deſpues en buſca deſtas yſlas, y paſſaron el Eſtrecho, mas al fin no hizieron mas que los primeros.

C A P. XIII. *De las Indias y tierras descubiertas nueuamente por los Eſpañoles por toda la coſta del Norte, començando deſde la tierra del Labrador haſta el rio de la Plata, y de las coſtumbres, y cerimoniaſ de los Indios, y naturales dellas.*

YA que auemos hablado de las tierras y coſtumbres de Indios y gentes que Fernando Magallanes y ſus compañeros vieron, trataron y comunicaron aſſi por la mar del Norte, como por la del Sur, haſta que vinieron a las yſlas Malucas adonde yuan encaminados, de aqui adelante es bien, que ſin tomar algun intento principal,

principal, boluamos a requerir y costear todo lo que se nos queda por la mar del Norte, comenzando del cabo y punta de los Bacallaos y tierra de Labrador donde hazé principio este descubrimiento y conquista de las Indias Occidentales, de que ymos dando noticia y haziendo relacion. Lo mas Septentrional de las Indias está bien cerca de Yslandia y Grotlandia, la qual está segun algunos dizen cinquenta leguas de las Indias, por la tierra que llaman del Labrador. Esta tierra del Labrador corre dozientas leguas de costa, que aun no está bié andada hasta rio Neuado q̄ cae a sesenta grados, y desde aqui hasta la baya de Malucas ay otras dozientas leguas, y toda esta costa es lo que llaman Tierra de labrador, y tiene al Sur la ysla de los demonios. Al descubrimiento y conquista desta tierra fue Gaspar Cortes Reales, año de mil y quinientos con dos carauelas, creyendo hallar por alli estrecho para yr a las Malucas y especeria, no lo hallo, dexò su nombre a las yslas que estan a la boca del golfo quadrado, vino muy espantado de las muchas nieues y eladas. Son los hombres desta tierra Morenos, dispuestos y trabajadores. Pintanse por gala, y traen zarcillos de plata y cobre. Visten mantas y pieles, el pelo adentro de inuierno, y afuera de verano, aprietanse la barriga y muslos con entorchados de algodón y neruios.

LIBRO TERCERO:

Comen pescado mas que otra cosa, aunque tienen aues y frutas, hazen sus casas de madera, y cubren las de cueros de peces y animales. Dize que ay grifos, y que los ossos y otros animales y aues son blancas. A esta tierra fue Sebastian Gaboto con Ingleses: está en cincuenta grados y mas. Los Bacallaos es gran trecho de tierra y costa, su mayor altura es en quarenta y ocho grados y medio. De aqui se llamã Bacallaos los peces que por aca traen Bretones, de los quales ay tantos, que embaraçan las naos al nauegar. El que mas noticia traxo desta tierra, fue Sebastian Gaboto, el qual armò dos nauios a costa del Rey Enrique de Inglaterra. Lleuo treziètos hòbres la buelta de Islandia sobre cabo de Labrador, hasta se poner en cincuenta y ocho grados. Contaua que por el mes de Julio auia tanto yelo y frio, que no osò passar adelante, y que los dias eran muy grãdes, y las noches muy claras. Las yslas Lucayos o Yucayas caen al Norte de Cuba y de santo Domingo, son quatrocientas y mas segun dizen. Lucayo la mayor está en veynte y ocho grados, la gête destas yslas es mas blanca y dispuesta que la de Cuba ni santo Domingo, especial las mugeres que son hermosas, y alli auia mas policia entre esta gente, que no entre los otros Indios. Andã desnudos saluo en tiempo de guerra y en sus fiestas, que se ponen mantas de algodon, y de pluma muy labra.

labradas, y grandes penachos. Ellas si son casadas cubren sus verguenças de la cinta a la rodilla con mantillas, y si son virgines, andanse desnudas, salvo ya que les viene su purgacion, que traen vnas redezillas de algodón, y quando assi les viene, combidan a los parientes y amigos, y hazen grande fiesta. Tienen Rey y Señor, viuen de comun, danse mucho al plazer, vsan traer fartaes, collares, y cosas q̄ se atan al cuello, brazos, y piernas, hechas de piedras negras, blancas, y coloradas de poco valor, que se hallan en la arena. Su pasto por la mayor parte es pescado, pan de maiz, y otras rayzes y frutas. Ay en algunas destas tantas palomas y otras aues assi, que lleuan las canoas llenas dellas a otras yslas y Tierra firme. Entre muchas frutas y arboles que tienen, ay vno que se dize Iaruma, es como nogal, y las hojas como de higuera, los coholllos y hojas deste majadas y puestas con çumo en qualquiera llaga, aunque sea muy vieja, la sanan. Y a estos Lucayos se acabaron dellos caitiuos, dellos muertos en minas y trabajos grandes. Chicora y Gualdape estan en treynta y dos grados, y es lo que llaman agora Cabo de santa Helena, y rio Iordan. Sõ los Indios de color loro y tericiado, altos de cuerpo, y de muy pocas barbas, traen los cabellos negros y hasta la cinta, y ellas mucho mas luëgos, y todos los trençan, y aun en otra prouincia alli cerca los

LIBRO TERCERO:

traen hasta el talon. El Rey destos era como gigante, y su muger y veynte y cinco hijos que tenia también eran muy grandes, y aun por aquella costa arriba son hombres muy altos, que parecen gigantes en comparación de otros. Los sacerdotes andan vestidos distintamente de los otros sin cabello, salvo que dexan dos quedejas a las sienas que atan por debaxo de la barbilla. Estos con el çumo de cierta yerua rocian la gente quando estan para dar batalla, como que los bendizen, curan los heridos, entierran los muertos, no comen carne, conosco mucho de yeruas, y assi son ellos los medicos, son muy grandes hechizeros, traen la gente embaucada, son grandes ydolatras, ofrecen mucho a sus ydolos, y aquel tienen por mas honrrado, que mejor presente haze a sus ydolos. Oran los sacerdotes a manera de quien predica en loor de los muertos, disputan de la imortalidad del anima, tratan de las penas y premio, despide despues el predicador a los oyentes, dandoles humo a narizes con yeruas y gomas olorosas, y asloplandoles como saludador. Quando mueren los Reyes, hazen ciertos fuegos como coetes, y dan a entender que son las almas que suben al cielo. La reuerencia que haze al Cacique es donosa, pone las manos en las narizes, chifla y pasan las por la frente al colodrillo. El Rey tuerce la cabeza sobre el ombro yzquierdo quando quiere dar fauor y honrra

honrra al q̄ le reuerécia. La biuda si su marido muere naturalmente, no se puede casar, mas si muere por justicia, puede. No admitē las rameras entre las casadas, juegā a la pelota, al trōpo y ballesta, cō arco son muy certeros, tienē plata y aliofar, y otras piedras. Ay muchos cieruos q̄ crian en casa como ouejas, y hazē queso de su leche. La ysla de Boriquen dicha sant Iuan, està en diez y siete y diez y ocho grados, veynte y cinco leguas de la Española, y al Poniēte della es larga Leste Oeste mas de cinquenta leguas, y ancha diez y ocho. La tierra de azia el Norte es rica de oro, la de azia el Sur es fertil de pan, fruta, yerua y pesca. Dizen que no comian estos Boriques carne, porque no la tenian de animales, mas de aues bien la comian. En todas sus cosas son como los de santo Domingo, saluo q̄ son mas valientes. Vñan arcos y flechas sin yeruas. Ay en esta ysla mucho guayacan, q̄ es el palo q̄ dizē santo para curar de bubas, y de otras dolécias. En la cōquista desta ysla se señalo mucho vn Diego de Salazar, y aqui tãbien se hallo vn perro llamado Bezerillo, bermejo boquinegro, y mediano, que ganaua sueldo y parte como ballestero y medio, conocia qual era Caribe y qual no. La Florida fue descubierta dia de Pascua florida año de doze por Iuan Ponce de Leon. Es la Florida vna punta de tierra como Lengua, cosa muy señalada y nombrada

LIBRO TERCERO:

brada por los muchos Españoles que hã muer
to sobre ella. Son los Indios valientes y fleche
ros y rezios. Pãphilo de Naruarez fue a pobla
y conquistar el rio de Palmas, año de veynte y
siete con cinco nauios en que lleuaua seyscien
tos Españoles, y cient cauallos: fue a Palachen,
tierra llana, aguanosa, y arenosa. Ay en ella lau
reles, y casi todos nuestros arboles muy altos:
ay leones, ossos, venados, y vnos animales muy
estraños que tienen vn falsopeto en que meten
sus hijos para correr y huyr del peligro. Ay mu
chas aues de caça, los hombres son muy altos,
de grandes fuerças, y ligeros que alcançan vn
cieruo, y que corren vn dia todo sin descansar,
traen arcos de doze palmos gruessos como el
braço que tirã dozientos passos, y passan vnas
coraças, las flechas son por la mayor parte de
caña, y en lugar de hierro traẽ pedernal o hues
so, las cuerdas son de nieruos de venados. Mas
adelante hallarõ meiores casãs cõ esteras y mas
polida gente que visten de venado, pieles pinta
das, y martas muy finas y olorosas, traen tam
bien mantas grosseras de hilo, y cabellos muy
largos sueltos, dã vna saeta en seãal de amistad,
y besan la. Aportarõ a vna ysla que llamarõ de
Malhado, porque alli se comieron vnos Espa
ñoles a otros. Andan en aquella ysla desnudos,
las mugeres casadas se cubren algo cõ vn vello
de vn arbol que parece lana, las moças se abria
gan

gan con cueros de venado y otras pieles. Agujanse los hōbres la vna tetilla, y muchos ambas, atraueſſan por alli vnas cañas de palmo y medio, horadan tambien el roſtro baxo, y meten cañuelas por el agujero. Son hōbres de guerra, y las mugeres de trabajo, y la tierra muy defuenterada. Caſan con ſendas mugeres, y los medicos con cada dos o mas ſi quieren, no entran los nouios en caſa de los fuegros ni cuñados el primer año. Duermen en cueros ſobre eſteras y hoſtiones por cerimonia, regalā mucho a ſus hijos, y ſi ſe les mueren, tiznanſe, y entierrā los con grādes llātos, y durales el luto vn año, no lloran a los viejos, entierranſe todos, ſaluo los medicos, que por honrra los queman, y entretanto baylan y cantan, y guardan la ceniza para beuerla al cabo del año los parientes y mugeres. Eſtos medicos curan con botones de fuego, y ſoplado el cauterio o llaga, jaſan adonde ay dolor, chupā la ſajadura. Aqui los Chriſtianos ſanaron a muchos enfermos, rezando, ſoplado, y ſantiguando. De Malhado atraueſſando muchas tierras, llegaron a vna que llamā de los Yaguafes, los quales ſon grandes mentroſos, ladrones, borrachos de ſu vino, y agoreros, y muy ligeros de ſus perſonas. Traen la tetilla y beço horadado, vſan contra natura, mudanſe como Alarabes, los viejos y mugeres ſe viſten y calçan de cuero de venado, y de vacas q̄a cierto

LIBRO TERCERO:

tiempo del año vienen de azia el Norte. Comē mil fuziedades, compran las mugeres, andan desnudos y tan picados de mosquitos, que parecen de sant Lazaro. Por toda esta tierra que es muy larga anduuo Albar Nuñez Cabeça de Vaca, con otros quatro compañeros, que solos escaparon de trezientos q̄ salieron a tierra con Naruaz, los quales anduieron perdidos desnudos y hambrientos nueue años y mas, donde sanarō muchos enfermos, y resuscitados vn muerto, segun ellos dixeron. Entre los Abar-daos estuuieron algun tiempo: estos son astutos guerreros, pelean de noche, y por aslechanças, tiran baylando y saltando de vna parte a otra, porque no les acierten sus contrarios, y andan muy abaxados por tierra, acometen si sienten flaqueza, y huyen si veen esfuerço, veen y oyen mucho. No duermen con las preñadas, ni paridas, hasta que passan dos años. Mamá los niños diez y doze años, dexan las mugeres si son esteriles, y casan con otras. Ellas hazen las amistades en las guerras. Nadie come lo q̄ guisan las mugeres que estan con su camisa, enborracháse mucho. Casan hombres cō hombres, y estos tales andan como mugeres, firuen y suplen portales, y no pueden tirar ni traer arco. Passaron por ciertos pueblos donde los hombres eran harto blancos, pero tuertos o ciegos de nuues, cuyas mugeres se alcoholauan. To-
mauan

mauan infinitas liebres a palos, y no comian sin que primero lo santiguassen los Christianos, y lo assoplassen. Llegaron a tierra que por costumbre o por acatamiento dellos ni llorauan ni reyan, ni se hablauan. Recebian a los Españoles las caras a la pared, las cabeças baxas, y los cabellos sobre los ojos. En el valle que llamarõ de los Coraçones, por seyscientos que les dieron de venados, uieron algunas factas con puntas de esmeraldas harto buenas, y algunas turquesas y plumages. Allí traen las mugeres camisas de algodõ fino, mangas de lo mismo y faldillas hasta el suelo de venado adobado sin pelo, y abiertas por delante, toman los venados enponçoñado las balsas, donde beuen con ciertas mançanillas, con las quales tambien vntan sus flechãs. La prouincia de Pañuco fue descubierta por Francisco de Garay donde los Indios le mataron quatrocientos Españoles, muchos de los quales fuerõ sacrificados y comidos, y sus cueros puestos por los templos cortidos o embotidos. Vñan mucho cõtra natura, tienẽ publica mãcebia de hõbres, arrãcãse las barbas, aguerãse las narizes, assì como las orejas para traer algo allí. Limãse los diètes como tierra por hermosura y sanidad. No se cafan ellos hasta los xl. años, aunq̃ ellas a los diez o doze son dueñas. La ysla de lamaica, que agora se dize de Sãtiago, estã entre diez y siete y diez y ocho grados,

LIBRO TERCERO:

y veynte y cinco leguas de la ysla de Cuba por la parte del Norte, y otras tantas o pocas mas de la Española o santo Domingo, por azia Levante tienen cincuenta leguas en luengo, y menos de veynte en ancho, descubrio la Colon. Es Iamaica como santo Domingo en todo, cria oro y algodón muy fino, ay en ella mucho ganado de todas suertes, el principal pueblo se nombra Sevilla, y el primero Abad que vuo en ella fue Pedro Martyr Coronista de los Reyes Catholicos. La ysla de Cuba es de hechura de hoja de sauze, tiene trezientas leguas de longitud, y de latitud setenta, no derecha, sino en aspa. Va toda Leste Oeste, está el medio della casi en veynte y vn grados, al Oriente tiene la ysla de S. Domingo a veynte y cinco leguas, al Mediodia tiene muchas yslas, la mayor es Iamaica, al Occidente a Yucatan, al Norte a la Florida, y a los Lucayos. Es tierra alta, aspera, y montuosa, y por muchas partes tiene la mar blanca, los rios no son grandes, pero de buenas aguas, y ricos de oro y pescado. Es tierra templada, aunque algo se siente el frio. En todo son los hombres y tierra como la Española, pero la lengua es algo diuersa. Andan desnudos hombres y mugeres, en las bodas otro es el nouio, porque si el nouio es Cacique, todos los Caciques combidados conocen primero a la nouia: si sacerdote, los otros sacerdotes, y assi en qualquier estado.

do. Por liuiana causa dexã las mugeres, y ellas por ninguna a los hombres. Vsan ellos contra natura, lo qual tambiën les haze a ellas ser malas. Ay mucho oro, mas no es fino, ay buen cobre, y mucha ruuia y colores. Ay vna fuente y minero de pasta como pez, ay vna cantera de piedras redondissimas. Ay culebras grandissimas, pero mansas y sin ponçoña, las quales comen sin asco, y ellas comen guabinigninares, q̄ son como liebres, hechura de raposo, fino que tienen pies de conejo, cabeça de huron, cola de zorra, pelo como tejon. Era Cuba muy poblada de Indios, ya no ay en ella Indio, que todos se murieron de trabajo y dolencias, o se passaron a la Nueva España. El principal pueblo y puerto es Santiago. Vuo al principio de la conuersion destos Indios muchos milagros. Cabo de honduras, que Colon llamò Puerto de Caxinas, es tierra fertil de mantenimientos, y de mucha cera y miel, no tenían plata, ni oro, aunque tenían riquissimas minas, porque no lo facauan ni preciauan. Comen y viuen casi como en Mexico: son mentirosos, noueleros, haraganes, empero obedientes a sus amos, y señores. Son muy luxuriosos, mas no calan comunmente sino con vna muger, y los señores con las q̄ quieren. El diuorcio es facil entre ellos: erã grãdes idolatras, agora son todos Christianos. Cerca de san Pedro ay vna laguna donde se mudan con

LIBRO TERCERO:

con el viento los arboles cō su tierra, o por mejor dezir, las yfletas con los arboles. Los de Veragua andan desnudos, y ellas cubiertas de onbligo abaxo: traē zarcillos, manillas, y cadenas de oro. Sobre la conquista desta tierra han perecido muchos Españoles, parte de hambre, y parte que fueron muertos con yerua. Descubrió a Veragua Colon, año de dos. Diego de Nicuesa fue por gouernador della el año de ocho, y poblò al Nombre de Dios, y al fin se perdió. Toda esta costa que descubrió Nicuesa y Bastidas, y la que ay del cabo dela Vela a Paria, es de Indios que comen hombres, y q̄ traen flechas enerboladas, y por esto los llaman Caribes de Caribana. Son brauos y feroces, inhúmanos, crueles, Sodomíticos, y dolatras, y por esta causa fueron dados por esclauos y rebeldes, para q̄ los pudieffen matar, catiuar y robar. Los de Cartagena son tãbien en esta costa, a los quales descubrió primero Alonso de Hogeda, y se defendierõ tãbien, q̄ le matarõ setēta Españoles, y se los comieron. Tenian espadas de palo y piedra, y flechas cō puntas de huesso y pedernal, y vntadas con yerua mortal, varas arrojadas, rodelas, y otras armas ofensiuas. Las casacas eran de madera, y hojas de palma. De aquí fue Hogeda a Tiripi tres o quatro leguas dentro en la tierra, cōbatieronla, perdió tãbien mucha gente, El señor de Tiripi echaua oro por encima

LIBRO TERCERO. 326

encima de los adarues, y flechauan a los Españoles que se abaxauã a cogerlo, y el que alli herian moria ruiando. De aqui se boluio Hogeda, y dexò a Francisco Piçarro por su Teniète.

CAP. XIII. De toda la còsta que ay desde el Dariẽ y Vraua hasta el estrecho de Magallanes, y de los Indios y gente de aquella tierra.

POrque del Darien y de toda la costa de Vraua auemos dado larga relacion en el capitulo passado en q̄ tratamos de Castilla del oro, y de las cosas del Peru, aqui por euitar prolixidad, y por no dezir dos vezes vna cosa no se hablara desta tierra, mas antes passaremos por la costa adelante, como veniamos demostrãdo y declarãdo lo q̄ della resta. Zenu es rio y lugar y puerto grande y seguro. Estã diez leguas de la mar el pueblo, ay en el mucha contratacion de sal, y pesca, ay gentil plateria de Indios, labrã de vaziado, y doran con yerua, cogen oro dondequiera, y quando llueue mucho, paran redes muy menudas en aquel rio, y en otros, y a las vezes pescan granos como hueuos de oro puro. El año de dos descubrio esta tierra Rodrigo de Bastidas, el qual costeó ciento y sesenta leguas que ay del cabo de la Vela al golfo de Vraua, y fallaron del Darien, en el qual trecho estan continuando azia Levante, Caribona, Genu, Cartagena, Zaniba, y santa Marta. El año de nueue aportò por aqui el Bachiller Enciso,

LIBRO TERCERO:

Enciso, y en su compañía Francisco Piçarro, hizo vn largo sermon a los Indios, que tocaua a su conuersion en nombre de sant Pedro de Roma, y del Emperador y Rey de Castilla. Respondieron que bien les parecia lo que les dezia de vn Dios, mas que el padre santo era muy frãco de lo ageno, y que el Rey deuia ser muy pobre pues pedia. Al fin pelearon, saquearõ el lugar, y hallaron por las casas muchas canastas y espuertas de palma llenas de cangrejos, caracoles, sin cascara, cigarras, grillos, langostas secas, y saladas para llevar mercaderes la tierra adentro, y traer en trueque oro, esclauos, y cosas de q̄ carecen. En Cartagena los hõbres y mugeres son altos y hermosos, y de mejor disposicion q̄ otros Indios, andã desnudos como nacẽ, aunq̄ ellas se cubren sus verguenças con vna tira de algodõ, vsan cabellos largos. Traen zarcillos de oro, y en las muñecas y touillos cuẽtas y vn palillo de oro atrauesado por las narizes, y sobre las tetas bronchas, ellos se cortan el cabello encima de las orejas, no crian barbas, aunq̄ ay hombres barbados en algunas partes. Sõ valientes y belicosos, precianse mucho del arco, tiran siempre con yerua al enemigo, y a la caça, pelea tambien la muger como el hombre, vna tomò Enciso de veynte años, q̄ auia muerto ocho Christianos. En Chimitao vã las mugeres a la guerra con huso y rueca, comen los ene-

migos

LIBRO TERCERO. 327

migos que matan, entierranse con mucho oro y pluma, y cosas ricas. Sepultura se hallo que tuuo veynte y cinco mil pesos de oro. Ay mucho cobre, oro no tanto, los Indios q̄ agora ay son Cristianos. Santa Marta fue tambien descubierta por Rodrigo de Bastidas, el año de veynte y quatro. Ay en ella mucho oro y cobre, que doran con cierta yerua. Ay ambar, jaspe, calcedonias, zafiros, esmeraldas, perlas. La tierra es fértil de regadio, multiplica mucho el maiz, la yuca, las batatas, y ages. Ay en ella muy grande exercicio de pescar con redes, y de texer algodón y pluma. Precianse de tener sus casas bien adereçadas con esteras de junco y palma teñidas o pintadas, y paramentos de algodón con oro y aljofar, cuelgã en las puntas de las camas sargas de corales marinos muy grandes, y mas resplandecientes y finos que nacat. Andan desnudos, pero meten lo suyo en vnos como embudos o cañutos de oro, ellas se ciñen vnos adelantales, y las señoras traen en las cabeças vnas como diademas de pluma grandes, de las quales cuelgan por las espaldas vnas chias hasta medio cuerpo, parecẽ bien cõ ellas. Tienen arte y primor las diademas, las plumas son de muchas colores, muchos visten camisetas cortas con medias mangas estrechas y cortas, ciñen tambien faldillas hasta los touillos. Son malos, abominables, y preciãse dello. Y en

LIBRO TERCERO.

Zamba crian los tales cabello, y tapan sus verguenças como mugeres. Los otros Indios traē coronas como frayles, y assi los llaman los Coronados. Las dōzellas virgines figuē mucho la guerra cō arco, y vā a caça, puedē matar sin pena aquel q̄ les pide algo. Los Caribes comē carne humana, hincā las cabeças de los q̄ matan a las puertas, y traē los diētes al cuello, son brauos y belicosos, matā cō yerua de maçanilla, la qual no tiene otro remedio saluo vntarse la herida cō la yerua Hiperbatō, q̄ en Cataluña llama Escorçonera. Caponā tãbiē los niños, por q̄ enternezcā para comerse los. A diez o doze leguas de s. Marta al Poniente entrā por vn rio q̄ llama Grāde, por el qual subio el Licēciado Ximenes, y en el valle q̄ llamo de los Alcaçares, se entrò cō el Rey Bogota, hōbre muy auisado, el qual tenia quatrociētas mugeres, y cada vno de su reyno podia tomar quātas quisiesse, pero no auia de ser pariētas. Era Bogota muy acatado, boluia le las espaldas por no le mirar a la cara, y quādo escupia, se hincauan de rodillas los mas principales a tomar la saliuā en vnas touajas de algodō muy blācas. Sō estos Indios mas pacificos que guerreros, no tienē yerua, ni muchas armas. Iustificāse mucho en sus guerras, piden respuesta del suceso a sus ydolos, peleā de tropel, guardā las cabeças de los q̄ prenden. Sō grādes y dolatras, adoran al sol sobre todas las cosas, sacrificā aues, quemā esmeraldas, sahumā

los idolos cō yeruas, tomã humo de yeruas, tie-
 nen dieta dos meses al año como quaresma, en
 los quales ni tocã a muger, ni comē sal. Tienen
 vnos como monesterios dōde se encierran mu-
 chas moças y moços ciertos años, castigã mu-
 cho los pecados publicos, hurtar, matar, Sodo-
 mia: açotã, deforejã, defnarigan, ahorcan, a los
 nobles cortã el cabello por castigo, o rasgã las
 mãgas de la camisa. Vistē sobre camisetas ropas
 q̄ ciñen pintadas de pinzel. Ellas traen guinal-
 das en la cabeça, y los cauallos cofias de red, o
 bonetes de algodõ, traē zarcillos y otras joyas
 por muchas partes del cuerpo. Heredã los her-
 manos y sobrinos, y no los hijos, entierrãse en
 ataudes de oro. Llegarõ los Españoles al mōte
 de las Esmeraldas. Ès alto, raso, y pelado, y a cin-
 co grados de la Equinocial azia nosotros. El
 señor q̄ se llamaua Somodoco fue cō ellos, y sa-
 carõ mil y ochociētas muy finas, sin las hurta-
 das y comidas, riquza nueva y admirable. Otras
 muchas se hã hallado despues aca por aq̄lla tie-
 rra, pero este fue el principio. Notarõ mucho
 los Españoles q̄ auiedo tal bēdiciõ de Dios en
 lo alto de aq̄l serrejõ, fuesse la tierra tã esteril y
 en lo llano q̄ criassen los moradores hormigas
 para comer, y tã simples q̄ no fuesse para trocar
 aquellas piedras tã ricas por pã. Las costũbres y
 armas de los q̄ llaman Nueva Granada, son co-
 mo en Bogota, aunq̄ algunas gētes se diferēciã.

LIBRO TERCERO.

Los Panches enemigos de Bogotas, vsan paues grandes y liuianos, tiran flechas como Caribes, comen todos los hombres q̄ catiuan. Quando quieren paz, las mugeres la piden, q̄ no pierden animo ni honrra como dizen ellos q̄ la perderian. Lleuan sus ydolos a la guerra por deuocion o effuerço. Sepultan se cõ mucho oro, en sus casamientos no guardan mucho parêtesco, lleuan a la guerra hombres muertos que fuerõ valientes para animarse con ellos, si son vencidos lloran, y piden perdon al sol: si vencen, hazen grandes alegrías. Sacrifican los niños, catiuan a las mugeres, matan a los contrarios, aunque se rindan, sacan los ojos al señor o capitán que prenden, adoran muchas cosas, y principalmente al Sol y a la Luna. Sacrifican aues para rociar los ydolos con la sangre. Ay guerra sobre la caça. Dizen que ay por alli tierra donde las mugeres reynan y mandan, no miran al sol por acato ni al señor. Es gente que menos sin voz y ruydo compran y venden, es tierra que ni enfada la ropa, ni la lumbre, aunque está cerca de la Torridazona. Ay chãilleria en la Nueva Granada, assi como en la vieja. Todo lo que ay del cabo de la Vela al golfo de Paria, descubrio Colon año de mil y quatrocientos y noventa y ocho, caen en esta costa Venezuela, Curiana, Chiribichi, y Cumana. Venezuela está edificada dentro en agua, sobre peña llana, en vni lago

LIBRO TERCERO.

323

lago que llaman Maracaibo. Son las mugeres mas gentiles que sus vezinas, pintanse pechos y braços, y van desnudas, cubren sus verguenças con vna venda, las donzellas se conocen en el color y tamaño della. En Tarare vsan sayas hasta en pies con capillas, son texidas en vna pieza que no lleuan costura ninguna. Ellos en general meten lo suyo en cañutillos. Ay vnos q̄ no les falta para ser del todo mugeres, sino tetas y parir. Adorá y dolos, pintan al demonio como le hablan y veen, tambien se pintan todos ellos el cuerpo. El que vence, prende o mata a otro, se pinta vn braço la primera vez, la segunda los pechos, la tercera se echa vn verdugo de los ojos a las orejas. Esta es su caualleria. Sus armas son flechas con yerua, lanças de a veynte y cinco palmos, cuchillos de caña, porras, hondas, adargas muy grandes de corteza y cuero. Los sacerdotes son medicos, preguntan al enfermo si cree que lo pueden sanar, traen la mano por el dolor, llaga o apostema, gritan y chupan con vna caña. Lloran de noche al señor que muere, el lloro es cantar sus pobreza, tuestanlo, muelenlo, y beuenlo en vino. En Zompachai se entierran los señores con mucho oro, piedras y perlas, emparamentan la sepultura, y cuelgan alli dentro armas, plumages, y muchas cosas de comer y beuer. En Maracaibo ay casas sobre postes en el agua q̄ passan barcos por debaxo.

Ss 3

Colon

LIBRO TERCERO.

Colon descubrio la prouincia de Cubagua año de mil y quatrocientos y nouenta y ocho, llama a esta, Ysla de perlas, por el mucho aljofar y perlas que alli le dieron. El señor los recibio y lleuo al lugar a vna casa redonda que parecia templo, donde los sentò en banquetillos muy labrados de palma negra. Dieron les mucho pan, y frutas diuerfas, vino tinto y blanco hecho de datiles, de grano y rayzes, y al fin les dierõ perlas por colaciõ. Lleuarõ los despues a palacio a ver las mugeres, no auia ninguna dellas, aũque auia muchas, que no tuuiesſen axorcas de oro, y gargantillas de perlas. Eran amorfas, y para andar desnudas blancas, y para ser Indias discretas. Pero Alonso Niño con licencia de los Reyes Catholicos armò año de 1499. para yr a buscar perlas, a fama de las descubiertas por Colon, nauegò hasta Paria, visitò la costa de Cumana, Maracapana, puerto Flechado, y Curiana, que cae junto a Venezuela. Rescatò y ferio muchas perlas, trayan los hombres anillos de oro, y joyeles con perlas. Tenian estos de Curiana toque para el oro, y joyeles con perlas, y peso para lo pesar, que no se ha visto en otro cabo delas Indias. Andan los hombres desnudos, cubren sus verguencas con cuellos de calabaca o caña o caracol, algunos se lo atan por adentro, traen los cabellos largos, son algo crespos, traen los dientes muy blancos con yerua, son

son gentiles olleros. Las mugeres labran la tierra, que los hombres atienden a la guerra y caza, y si no se dan a plazer, vsan vino de datiles, erian en casa muchas aues. Produze la tierra orquilla y cañafistola. Han valido las perlas que se aan pescado en Cubagua, que es vna ysla la qual boxa tres leguas no mas, dos millones. Aqui está la Nueua Cadiz, a esta ysla llamò Colon Ysla de perlas, está casi en diez grados y medio de la Equinocial aca: tiene a vna legua por azia el Norte la ysla Margarita, y a quatro azia el Sur la punta de Araya, tierra de mucha sal, es muy esteril y seca, aunque llana, solitaria, sin arboles, y sin agua, no auia sino conejos, y aues marinas. Los naturales andan muy pintados, comian hostias de perlas, trayan agua de Tierra firme por aljofar, traen agora leña de la Margarita, y agua de Cumana, que está siete leguas de alli. Los puercos que lleuaron de Castilla se han diferenciado, porque les crecen vñeme las vñas azia arriba. Ay alli vna fuente de licor oloroso y medicinal en cierto tiempo del año. Está la mar por alli bermeja, a causa que deshouan las hostias, o les viene su purgacion como a las mugeres, segun afirman. Dizen tambien que cerca de Cubagua andan peces que de medio arriba parecen hombres, en las barbas, cabellos, y braços.

En Cumana los hombres andan desnudos, sal-

LIBRO TERCERO.

uo sus verguenças, que atan para dentro, o euen bren cõ cuellos de calabças, caracoles, cañas, listas de algodón, y cañutillos de oro. En tiempo de guerra se ponen mantas y penachos, en las fiestas y bayles se pintan o tiznan, o se vntan con cierta goma y vnguento, y despues se empluman con plumas de muchas colores, cortan se los cabellos por empar del oydo, son desbarbados y lampiños. Precianse de tener muy negros los dientes. Llaman muger al que los trae blancos: y animal, al que tiene barba. Las donzellas andan del todo desnudas, tienen por hermosura que los muslos y pantorillas engorden mucho, y assi los aprieta por baxo y encima de las rodillas, no se les da nada por la virginidad. Las casadas traen çaraguelles o delantales, viué honestamente, hazen diuorcio con la que comete adulterio. Los señores y ricos hombres toman quantas mugeres quieren. Dan al huésped q̃ a su casa viene la mas hermosa: los otros toman vna, o pocas. Los caualleros encierran a sus hijas dos años antes que las casen. Combidan para sus bodas, los combidados traen la comida, y les hazen la casa. Baylan y cantan a la nouia mugeres, y al nouio hombres. Cortauo los cabellos a el, y otro a ella por delante, que por detras no les tocan. Atauian los muy bien segun su trage, comen y beuen hasta emborrachar. Hombres y mugeres traen axorcas, collares

LIBRO TERCERO. 325

res arracadas de oro, y perlas, y muchos se ponen coronas de oro, o guirnaldas de flores: Ellos traen anillos en las narizes, y ellas bronchas en los pechos: corren, saltan, nadan, y tiran arco tambien las mugeres como los hombres. Al parir no se quexan tanto como otras. Ensanchan a los niños la cara apretandofela, que lo tienen por hermosura. Ellas labran la tierra, y tienen cuydado de la casa: ellos caçan y pescan quando no ay guerra, son muy holgazanes, vanagloriosos, vengatiuos y traydores. Su principal arma es flecha enerbolada. Aprenden desde niños a tirar, hombres y mugeres. Comen guatatas, sauandijas, y animales suzios ay hasta los piojos, no perdonan a cosa viua por satisfazer a la gula, lo qual es de marauillar, pues tienē buē pan y vino, y frutas, peces y carne. El agua del rio de Cumana engendra nuues en los ojos, cierran sus hurtos y heredades con vn solo hilo, y es grandissimo pecado entrar enel tal cercado: son muy continos y certeros caçadores, y ay en aquella tierra muchos y diuersos animales que caçan, son mañosos en caçar aues con lidia, redes y arco. Ay murcielagos grandes y malos q̄ muerden rezió y chupan mucho. Ay quatro fuertes de mosquitos dañosos, pican mucho. Los Indios se entierran o se cubren con rama o yerua, porque no los piquen. Ay dos maneras de abispas, vnas campesinas, y otras caseras. Ay

LIBRO TERCERO.

tres diferencias de auejas, las dos crían buena miel en colmenas, la otra es chiquita y negra, saca miel sin cera por los arboles. Las arañas son muy grandes. Ay leones, tigres, pardos, venados, jaulies, puercos espinos, ay gatos como monos, ay muchas yaguanas, ay tanta de la volateria, especialmente de papagayos que pone admiraciō. Ay salamandras que en mordiendo matan, y cacarrean de noche como pollas. Pescan estos Indios de muchas maneras cō anzuelos, cō redes, cō flechas, y a oxeco. No pueden pescar todos, ni en todas partes, porque ay pecna, toman mucha diuersidad de peces, ay anguillas grandísimas y cōgrios que de noche se suben a las barcas, y aun a los nauios, y comen los hōbres. Las mugeres como dixē, tienen por la mayor parte el cuydado de la labrança. Siembran maiz, axi, calabaças, legūbres. Pltāan batatas, y muchos arboles, que riegan ordinariamēte, crían tunas y otros arboles, de los quales sale vn licor como leche, que se buelue goma blanca muy buena para sáhumar los ydolos. De otro arbol mana vn humor que se haze como quajadillas. La yerua cō que matan es de muchas maneras, vna es simple que se haze de sangre de Aspides, y otra cōpuesta, que se haze de aquellas mançanas ponçōnosas que auemos dicho, y de cabeças de hormigas venenosísimas, las flechas son de palo reziō y tostado, y de jun
cos

cos muy duros, ponen les por hierro pedernal y huesos de peces enconados. Los instrumentos de que vsan en la guerra y en bayles, son flautas de huesos de venados, flautones de palo, caramillos de caña, atabales de madera muy pintados, y de calabacas muy grandes, vozinas de caracoles, sonajas de conchas, y ostiones grandes. Sô crueles en la guerra, comen los enemigos, si estan flacos engordan los, baylan con caracoles y cõchas en las piernas, que suenan como caxcabeles. Salen en sus fiestas muy galanes cõ coronas, cõ penachos, con patenas al pecho, tiznanse de veynte colores y figuras, dancan, bollean, baylan seys horas sin descansar, cãtan vnos, respõden otros, truecan las palabras, hazen dozientas momerias, comen, beuen, emborrachanse, riñen, despues de beodos apuñan se, desafianse hasta que al fin los lleuan las mugeres a sus casas, y dolatran reziamente, adoran al Sol y a la Luna, tienen los por marido y muger y por grandes Dioses. Entre sus muchos ydolos tienen vna aspa como la de s. Andres, y vn signo como de escriuano quadrado, y atrauesado en cruz, muchos dezian ser cruz, y que cõ el se defendian de las fantasmas de la noche, y lo ponian a los niños en naciendo. A los sacerdotes llaman Piaches, en ellos està la hõrra de los nouios, la sciencia de curar y de adeuinar, inuocan al demonio, y al fin son grandes nigromanticos,

LIBRO TERCERO.

ticos, curan con yeruas, cō palo, y cō palabras, lamen, chupan, sospiran, bramán, y hazen mil vascas. Tomanse del demonio, dan respuestas, lleuan precio por curar y adivinar, y assi son ricos, van a los banquetes, sientanse aparte y por sí, embriaganse terriblemente. Dizen que quanto mas vino, mas adivino. Aprenden la medicina y magica desde mochachos. En dos años q̄ estan encerrados no comen cosa de sangre, no veen muger, ni aun a sus padres, no salen de sus choças en dos años que estan encerrados, alli los van a enseñar de noche los maestros y piazehes vieios. Sepultan sus muertos, o dessecados al fuego los cuelgan y guardan. Endechan los cantando sus pobreza, hazen su cabo de año. Lloran mucho, quemán los huesos, dan la cabeza a la mas noble muger que la guarde por reliquias. Creen que el anima es imortal, y que come y beue, y que es el Echo que responde. Año de mil y quinientos y nouenta y siete descubrio Colon la tierra de Paria, entrò en el golfo por la boca q̄ llamo del Drago, hallo agua, flores, frutas, muchas aues y animales nūca vistos. Era la tierra tan fresca y olorosa que tuuo creydo ser alli el parayso terrenal. Llegarõ a cinco grados y medio de la Equinocial, pensaron perecer de calor, hasta que vieron la ysla que llamo Colon la Trinidad. Aqui en este golfo comienza la mar a crecer azia el Estrecho de Magallanes.

Gallanes. El suelo temple, y abundancia de paria, es como lo de Cumana, y aun las costumbres, trage, y religion. El cabo de sant Augustin fue descubierto por los Pinçones, año de mil y quinientos por fin de Henero. Vierõ por alli hõbres muy grandes de cuerpo tanto y medio que los nuestros. Son brauos y feroces. Trayan arcos y lanças para pelear, mas no tienen yerua. Hallaron mucho brasil y sandalo, y muchos juncos preciados, mucho anime blanco, y cortezas de ciertos arboles que parecian canela. Contauan que auia arboles que diez y seys hõbres no abarcarian vno trauados por las manos. El rio de Orellana tiene de boca cincuenta leguas y mas. Algunos afirman ser el mismo que Maraõn, y que nace en Quito cerca de Mullabamba. Corre siempre casi por baxo la Equinocial mil y quinientas leguas y aun mas, segun Orellana, de quien se dixo, y sus compañeros contauan. Tiene muchas yslas, crece la marea por el arriba mas de cient leguas a lo que dizen, por lo qual suben trezietas leguas Manatis, Bufeos y otros pescados de mar: los Pinçones lo descubrierõ año de mil y quinientos. Frãisco de Orellana lo anduuo quarenta y tres años despues. Este rio llamaron tambien de las Amazonas, porq̃ afirman que auia en las riberas deste rio Amazonas, que las mugeres andan por alli con armas, y pelcen, no es de marauillar, pues en Paria, que

LIBRO TERCERO.

no es muy lexos, y en otras partes lo acostumbra hazer. El rio Marañon está tres grados allende de la Equinocial, tiene de boca quinze leguas, ay en el muchas yslas pobladas, y mucho encienso y bueno, y mejor que en Arabia. Amassan el pan con balsamo o cõ licor que le parece, han se visto en el algunas piedras finas, y vna esmeralda como la palma harto fina. Dizen los Indios de aquella ribera, q̃ ay peñas de llas el rio arriba, ay muestras de oro, y señales de otras riquezas. Hazē vino de muchas cosas, y de vnos datiles tan grandes como mēbrillos. Traen los hombres arracadas, y tres o quatro anillos en los labios, q̃ se agujeran por gẽtiliza. Duermē en camas colgadizas, que es vna manta medio red, colgada de las puntas en dos pilares o arboles. Andan por este rio malos mosquitos y niguas. Algunos dizen que todo es vn rio el de Marañon, y el de Orellana, y que nace en el Peru. Vicente Yanez Pinçon lo descubrio año de mil y quinientos menos vno. Del cabo de. Augustin hasta el rio de la Plata ponen siete cientas leguas de costa, Iuan Diaz de Solis natural de Lebrixa las costeó el año de doze. Encõtrose cõ este grandissimo rio que los naturales llaman Paranaguaza, que quiere dezir, rio como mar, o agua. Vido en el muestra de plata, y nõ brolo della, Cargo de brasíl, y anime blanco, y boluiose en España. Don Pedro de Mendoza

Doça vezino de Guadix fue tambien al Rio de la plata, el año de treynta, con doze naos, y dos mil hombres, yua malo, murio en el camino. Año de quarenta y vno fue al mismo Rio de la plata por Adelantado y Gouvernador Aluar Nuñez Cabeça de Vaca natural de Xerez, el que anduuo perdido por toda la Florida, como ya diximos. Lleuò quatrocientos Españoles, y quarenta y seys caualllos, vuo se mal con los Españoles, y embiaron lo preso a España. Ha se hecho alli vn lugar de dos mil casas, en que ay muchos Indios y Indias Christianas: está cient leguas de la mara la ribera de Mediodia. Ay por aquella tierra hombres como layanes, y tan ligeros, que corriendo a pie toman a manos los venados. Viuen ciento y cinquenta años. Comen carne humana, y andan casi desnudos, son guerreros. Nuestrros Españoles visten de venado, cortido con sayn de peces, comen pescado, que ay mucho y gordo. Caçan venados, puercos jaulies, ouejas como las del Peru, y otros animales. Es tierra fertilissima. Gaboto sembrò cinquenta y dos granos de trigo en Setiembre, y cogiò cinquenta mil en Deziembre. Es tierra sana, ay muestra de plata, perlas y piedras, tiene de boca. xxv. leguas, crece como el Nilo nace en el Peru, está en xxxv. grados mas alla de la Equinocial. Los Españoles han subido tanto por el, que han llegado al Peru.

LIBRO TERCERO:

CAP. XV. De todas las otras tierras y Indias, y las y prouincias descubiertas por Españoles Portugueses la buelta de Leuante.

YA que auemos discurrido por todas las partes y costa del mundo nuouamente hallado que llamamos Indias Ocidentales, assi por la parte del Sur como por la del Norte, conuiene agora que vamos tambien costeando azia la parte del Leuante, y digamos algo de los Indios, y gentes, tierras, y costumbres que ay desde la costa de Cabo verde, hasta dar la buelta azia los Malucos, por la via y derrota que lleuan los Portugueses en su nauegacion y conquista. Cabo verde esta al Sudueste en catorze grados y medio. Tiene al Oeste la ysla de Santiago, y la del fuego y ysla Braua, y estas yslas tienen al Norte a quarèta leguas las yslas de sant Nicolas, y santa Lucia, sant Vicente, y sant Anton. Son todas despobladas que no ay en ellas sino cabras, pero ay tantas, que van alla muchos nauios a matarlas, solamete por traer los cueros, de los quales vienen los nauios cargados, q la carne echan la por ay. Llamose Cabo verde, porque esta poblado de muchos y muy espesos arboles, y que todo el año y casi perpetuamente estan verdes. Por aqui cerca esta el reyno de Gambia, en el qual ay gente feroz y belicosa. Son negros y de buena disposiciõ, tienen armas de hierro y azero para dañar, pero no tienen armas defensiuas.

Son

LIBRO TERCERO. 329

Son sujetos ellos y su Rey al grãde Rey de Me-
ti, el qual se dize el gran Emperador de los
Neucos. Toda esta tierra hasta el cabo de las
tres puntas se dize la Costa de Guinea. Por aqui
se prenden los hermanos vnos a otros, y se ven-
den tambien los padres a los hijos, y los dan a
trueque de paños de colores, y de manillas de
cobre, y de otras cosas assi. Desta costa se traen
a España los esclauos Negros, y de toda la cos-
ta que està azia el Mediodia. No ay trigo en es-
ta, comen arroz, y rayzes, pero ay mucha car-
ne, y muchas cabras, beuen vino de palmas. Ba-
rrenan para este efeto las palmas por lo mas
verde cerca del cohollo, cuelgan alli vna cala-
baça, meten vna hoja por el barreno que viene
a dar a la calabaza, por alli destila, y quãdo van
otro dia, hallan llena su calabaza de vn arrova
y mas: dizen que es vino de mucha sustancia. En
esta tierra estiman mucho el çobre, y poco el
oro. Hazen moneda de cobre, dan el oro a true-
que de manillas de cobre, y de paños, y de con-
chas coloradas. Dizen que al que trae de aque-
llas, no le puede matar rayo, porque en aquella
tierra ay muchos relampagos y truenos, y caen
muchos rayos. Lleuan el oro a vender al casti-
llo de Lamina, q̃ està a veynte leguas del cabo
de las tres Puntas, y alli se lo compran los facto-
res que tiene el Rey de Portugal en aquel cas-
tillo. Este castillo tiene al Norte a la ciudad de

Tt Iauan

LIBRO TERCERO.

Iauan, y entre medias estan vnas sierras do ay y escoge mucho oro. En este viaje y costa esta la ysla de santo Thome, la qual tiene de Nor testur veynte leguas, de Lesteoeste quinze, y esta en la misma Equinocial que la atrauiessa. Es buena ysla, esta bien poblada de gente negra, es tierra fertil de los mantenimientos de aquella tierra. En esta costa mas adelante esta el rio de Manicongo, que es buena tierra, frutifera, y de mucha carne, pero no ay en ella vino, beuen vino de palmas, y comen arroz, porque no ay trigo, la gente es negra y crespa. En Manicongo usan caracolicos por moneda, y assi compran y venden con ellos. Han se conuertido algunos de Manicongo a la fe de Christo, y han acaecido muchos milagros. Dizen que el rio de Manicongo nace en las sierras y montes de Luna, y que de la misma laguna nace tambien el rio Nilo. En esta tierra ay hierro y azero, y muchos oficiales herreros que hazen armas y otras muchas erramientas de que usan. Es gente belicosa, tienen barcos hechos de vn solo palo tan anchos, que roda vn tonel por ellos, y tan largos, que van en vno ciento y cinquenta hombres de pelea, y lleuan dentro todas las cosas necessarias, y llama a estas Canoas. Muchas vezes junta el Rey ochocientas y vn mil dellas, para hazer guerra a otros Reyes. El cabo de Buena Esperança esta a la media partida del Sudeste,

LIBRO TERCERO. 330

Este, y del Sur en treynta y cinco grados. Esta tierra y costa es de muchos montes y peñas, y es aspera, la gente della es ligera. Son grandes corredores y braceros, y desde Manicongo hasta aqui son todos ydolatras, y vsan de caracolicos por moneda. Zophalla o Zaphala está la costa adelante al Norte en diez y nueue grados y medio: es tierra de mucho oro. Esta Zophalla o Zaphala presumen algunos falsamente ser la ysla de Ophir, dedonde a Salomon le trayan el oro para el templo, por los indicios y muestras que en ella se hallan, porq̄ ay grãde abundancia de oro y de aquellas cosas que al Rey trayã. Aqui hizo el Rey de Portugal otro castillo para rescatar y comprar oro, como el q̄ diximos que tiene en Guinea, y a este llamauan la Mina nueua, aqui les dauan mucho oro por poca cosa, y despues por vn desconcierto que hizo vn Capitan, felo derribaron los de la tierra, y mataron a los que en el estauan. Por aqui también viuen desnudos, sin ley, y sin Dios, son prietos, y tienen poca voz, y comen carne humana: son sujetos al Rey de Quilloa, por cuya intercession y letras vinieron en conocimiento con el Rey de Melnid, y con fauor deste vinierõ a dar en el puerto de Calicut, el qual está allende y poco mas adelante de las entradas que el rio Indo haze en la mar. Passando adelante por esta costa y viaje, vienen a dar en

LIBRO TERCERO.

frente y cerca de los montes de Luna, adonde son los nacimientos del rio Nilo tierra incognita y no sabida de Ptolomeo, ni de los antiguos. En toda esta tierra ay mucho oro, y muchos animales fieros. Por aqui comen las gentes lan goftas: dizen que estos montes estan siempre cubiertos de neblina, y aqui de tres fuentes o lagunas se hazen tres rios muy grandes que de allia dos leguas se juntan, y hazen vn gran rio, el qual antes que con otros se junte, sana de lepra, y de otras enfermedades. De Meroe abaxo es nauegable, y en llegando a Siene, entra en Egypto, y va a dar a Babylon, que agora se dize el Cayro, ciudad muy grande y de mucha contratacion. Aqui ay viñas de balsamo, y mãçanas de Parayso, que partiendolas en cada parte parece la figura del crucifixo. Aqui estaua el Rey Pharaon, y de aqui partio Moysen, quando sacò al pueblo de Israel. Y al fin entra en el mar Mediterraneo por siete bocas o braços, el Canopico y Pelusiaco son nauegables, los otros cinco no se pueden nauegar. De aqui van al cabo Feliz, donde es la entrada y boca del mar Bermejo: tiene esta entrada de anchura quarenta leguas. Junto por aqui està la prouincia de Diran, que es tierra muy rica de oro, y aqui es la tierra donde mas oro se ha hallado, y halla en todas las partidas de Africa, mas precian lo poco, y tienen lo por malo, y dizen que para

para cosa ninguna es bueno. Dan aqui dos o tres pesos de oro, por vno de cobre, y cinco o seys, por vno de plata. Aqui son las gentes Trogloditas Ictiophagos, gente que viue de pescado de la mar, y lo assan al sol, y hazen panes de ello para comer, y quando el tiempo no es para pescar, comen pescados de conchas que toman en las riberas: en esta tierra ay mucho estoraque. Adentro en la tierra son por la mayor parte pastores, no se curan de labrar la tierra, moran en cueuas, y a los que mueren echan los en las aguas, para que selos coman los peces. El estrecho del mar Bermejo tiene hasta seys leguas de ancho, tiene muchos arboles dentro del agua, como laureles, cinamomos, y otros, assi quando la mar crece, los cubre casi todos. Por esta costa ay gentes de diuersas maneras, son negros y pastores, y por la mayor parte son gentes de pequenos cuerpos, y viuen poco, algunos dellos tienen lanças y dardos con fierros para pelear, pero lo mas comú vsan de flechas. No cojen trigo, sino mijo y ceuada, de que hazen breuage. Comen rayzes y cogollos de arboles. Comen mucha carne, beuen leche mezclada con sangre, y comen leche y manteca. Por aqui ay los Pigmeos, que pelean con las Grullas. Todos estos tienen las mugeres comunes: ay por esta tierra mucho oro y especias. Vienen despues a dar al mar Persico, dicho assi por

LIBRO TERCERO.

la region de Persia, a la qual baña cō sus corrientes, tiene la entrada veynte y cinco leguas de longitud, y diez de latitud, aunque al principio no tiene sino quatro o cinco. Es la tierra por aqui muy poblada, y de muchos mercaderes q̄ tratan en la especeria de la Arabia. Tiene la costa deste mar Persico ciento y ochenta leguas de longitud. En este mar entra el rio Euphrates por dos braços, el qual nace en las sierras de Armenia, en vna laguna grande que está al pie del monte, do quedó el arca de Noë quando el diluuió. Y al fin discurriēdo primero por muchas tierras, se junta con el rio Tigris cerca de la antigua Babylonia. Este rio Tigris que se junta con Euphrates, tiene tambien su nacimiento en los montes de Armenia, en vna grande laguna, y corre por Mesopotamia, adó entra en otra gran laguna, y salido de alli, se hunde y esconde por debaxo de la tierra siete o ocho leguas, y despues sale muy furioso hasta que al fin se junta con Euphrates, segun es dicho. De la tierra de Persia, Assyria, y Mesopotamia en su lugar tratamos. Al fin vienen a dar al rio Indo, el qual entra en la mar por dos braços: por este rio se dixo la India Oriental, y aun de aqui tambien se dixeron las otras Indias de q̄ auemos tratado. Nace este rio Indo en las cumbres Paropamisas, y en los montes Emodos, adó tambien nace el Ganges. Tiene de ancho a muchas partes

LIBRO TERCERO. 332

dos o tres leguas, es muy hondo y nauegable, q̄
 suben por el cient leguas los nauios. Acerca de
 la entrada es la prouincia Musicania, que es fer
 til tierra, y ay en ella mucho oro, aunque los In
 dios no hazen cuenta del ni lo vsan. La gēte des
 ta tierra es de larga vida, viuen ciento y treynta
 años y mas, ninguna arte vsan de prender, saluo
 sola medicina, todo su cuydado es caçar, y dar
 se a deleytes. En la costa adelante del rio In
 do està la ciudad de Bengalia, cient leguas aden
 tro en la tierra: esta ciudad dizen que es muy
 grande, y que ay en ella nouecientos mil hom
 bres. Ay en esta tierra mucho gengibre, sanda
 lo, lacar, y mirabolanos, espica, nardo, y fir
 go. Por aqui queman a los muertos, y quando
 el marido muere, queman a la muger con el.
 Calicut està en diez grados, y Cochin en ocho
 y medio, ay treynta leguas desde Calicut a Co
 chin. Calicut y Cochin son buenos puertos, y de
 mucho trato de especias, do se coge mucha pi
 mienta, gengibre, lacar, mirabolanos, safamo,
 cinamomo gruesso. La gente es negra, son y do
 latras, andã medio desnudos, su comer es arroz
 y leche, pescado, carnes, buen vino de arroz, y
 danle color con cierto çumo. Ay en Calicut y
 en Cochin a causa destas especias muchos mer
 caderes Christianos y Moros que viuē en ella,
 y especialmēte en Calicut, q̄ es principal mer
 cado y feria de los Indios, adonde concurre to

LIBRO TERCERO:

da la especeria de la Taprobana, y de otras muchas partes. En esta tierra toman las mugeres quantos maridos quieren, y los maridos se cōciertan quanto dara cada vno para su mantenimiento de las mugeres, y quando el vno va a cōtar cō la muger, dexa vna señal en la puerta, por que si los otros vinieren no entren, y quando la muger pare, da el hijo al marido q̄ ella quiere, y no heredan los hijos, sino los sobrinos hijos del hermano. Su vestir destas es algodón y lino, y todas se cubren con vn paño desde la cinta hasta la rodilla. En todas estas tierras adoran al buey, saluo en Calicut, que adoran al demonio. Toda esta tierra desde el rio Indo hasta el cabo de Calicut es buena tierra y rica, ay en ella vna vena de tierra que se dize Salamandria, la qual maian mucho en vn almirez hasta que se haze bava, y desta se hila, y texe vn lienço muy delgado, el qual se cura en el fuego, y alli se haze tan blanco como la nieue, y es muy preciado. En el rio de Cochín ay cocodrillos como en el Nilo. La ciudad de Calicut no es cercada, las casas muchas dellas son bien fabricadas y hechas de marmol, y cal, y cubiertas cō palma. Tiene esta tierra abundancia de toda fruta, saluo de azeytuna. Nunca a los arboles se les cae la hoja. Quemán la canela en lugar de otra leña. Ay en esta tierra vn arbol del qual hazen miel, azeyte, vino, vinagre, y cuerdas. Los hombres son lo

ros,

LIBRO TERCERO. 333

ros, todos andan desnudos, saluo de la cinta abaxo, que se cubren de sirgo, y de lienço muy delgado. Vsan de ciertos escudos y espadas anchas azia la empuñadura. Las mugeres traen los cabellos sueltos, tambien las donzellas. Son publicas antes de casarse. Es gente muy limpia a marauilla, tres vezes se lauan cada día. Dos vezes al dia solamente comen, arroz, leche, manteca, açucar, y fruta. Beuen agua, traen muchas y muy ricas piedras colgadas de las orejas. El Rey anda en vna litera, acompañado de grãde multitud de músicos, mas ninguno se llega a el, saluo algunos muy priuados, la gente comun ni le veen ni le hablan, y los que hablan con el abaxan la cabeça, y tapan la boca con la mano. En los mortuorios el Rey y los nobles se queman, la otra gente comun se entierran. Son ydo latras y grandes encantadores. Escriuen en hojas de palmas con ciertos punçones de hierro, vsan de letras Arabigas y Caldeas. A los Iudios tratan muy mal, los quales tambien han cundi do hasta esta tierra, y por el cõtrario a los Chriftianos honrran mucho, y por do quiera q̃ van, les hazé lugar. Van de aqui a Melaca en el parage de la costa de Melaca, y de Mohabar, ay mucha canela, aqui se pescan muchas perlas finas. Al Septentrion desta son los Braemanes, ado fue martirizado santo Thomas, y està sepultado en vna ciudad que se llama Mailapur o Mi-

LIBRO TERCERO.

lispar, do ay Christianos, y Moros, y Gentiles en vna muy honrrada yglesia, y todos honrran mucho a santo Thomas, porque dicen que fue santo hombre. Estos Bracmanes son buena gente, y belicosa, y son tan verdaderos, que por ninguna cosa no diran mentira, ni tomaran cosa agena. Son continentes, no toman sino vna muger, ay en ellos ydolatras que adoran al buey. Ay por aqui bueyes muy grandes con criznes como cauallos. Por aqui y antes del rio Ganges està el puerto de Venjala, que es muy buen puerto y rico. Al Septentrion desta es la tierra de los Mosolinos, donde se erian los diamantes en vnas sierras do ay muchas serpientes, pero los hombres con industria buscan formas como los han, porque les echan carnes en cierta manera y a ciertas partes, para que se peguen los diamantes. Tambien en aquellas tierras llueue mucho en Junio, Julio, Agosto, y con las crecientes el agua trae muchos, y assí los hallan en los arroyos. Todas estas tierras fueron del Preste Iuan, y agora son del gran Can. En toda esta tierra se coge canela, y mucha pimienta, ay mucho brasil, perlas y piedras, la gente es negra, aunque no mucho. Acostumbran vntarse con azeyte de ajonjolí para hazerse mas negros. Su comer es arroz, y leche, y carnes. Son ydolatras, pintan a sus ydolos negros, y a los diablos blancos. Ado-

ran al buey : dizen que es santo , porque labra la tierra. A la buelta de Calicut dentro en la tierra ay vna ciudad que se dize Narfinga llena de cauallos y elefantes , donde las mugeres se queman juntamente con los maridos.

El rio Ganges es el mejory mayor rio de la India , tiene su nacimiento en los montes Emodos y Ymaos. Es tan ancho que nauegando por medio del , de ninguna parte se vee la tierra. Dizen que en algunos lugares tiene quinze millas en ancho, que son quatro leguas poco menos. Ay en este rio muchos cocodrillos, y en las sierras donde nace ay muchas venas de plata muy fina.

Haze vna ysla que se llama Paliborta , cuyo Rey pone en campo dozientos mil hombres de pelea, veynte mil de a cauallo, y tres mil elefantes. Entre este rio Ganges y el rio Hippanis es la tierra muy buena. En esta tierra son los Sophistas , que son grandes medicos y adeuinadores, y en la tierra destos ay vn monte de sal, dedonde se bastece mucha tierra.

Al Oriente de Paliborta estan los Derdas, que es vna nacion de grandes gentes y muchas. Y en la tierra destos ay vn monte que tiene mas de cient leguas en rededor , ado ay mucho oro en grande abundancia. Aqui ay las hormigas que llaman Aurifodinas , las quales

LIBRO TERCERO:

quales facan mucho oro de las cueuas que hazen. Estas hormigas son vn genero de leones como mastines.

CAPITVLO XVI. *De la tierra que se dize de la otra parte del Ganges, y del Catayo, y region de los Sinas, que es tierra del gran Can, y de las cosas marauillosas que en aquellas tierras se han visto.*

DEsde el rio Ganges azia el Oriente es la tierra y India que dizen vltra Ganges, que es de la otra parte del Ganges. Esta es la mayor y mejor y mas rica de todas las Indias que ponen al Leuante y azia do sale el sol, y llamase agora el Catayo, y es del gran Can y señor de Tartaria. En otro tiempo dizen que fue del Preste Iuan. En la tierra de Catayo es tierra muy ancha y de muchos reynos, y en todo el Catayo son las casas y edificios casi como en nuestra Europa. Ay en ella mucha policia en todas las cosas. Es tierra muy rica de oro y especias, y de piedras preciosas, porque de todo ay mucha abundancia. La gente es de mucha razon, y viuen por mejor orden que nosotros. Ay entre ellos Philosophos, y esta orden es de los mas hōrrados. La segunda orden es de labradores, los terceros son los pastores, los quartos son los oficiales mecanicos, los quintos son los hombres de armas para defensiō de la tierra, los sextos son los presidentes y gouernadores que rige
gen

en la tierra, los septimos son los consejeros del Rey, y estos presiden, y tienen cargo de todos los otros officios y ordenes, y no consentirian que por cosa ninguna vno dexasse su officio y tomasse otro, y por esso son mejor regidos que nosotros. El gran Can diuidio y reparo esta prouincia en nueue reynos, en los quales ay dos mil ciudades grandes poco mas o menos, no ay mas rica prouincia en el mundo. Tiene en abundancia todas las cosas necessarias a la vida. Son ydolatras los Catayos, y grandes officiales y mercaderes, dá se mucho a la Astrologia. Ay entre ellos muchos monesterios de religiosos ydolatras, los quales hazen vida muy aspera. Tienen entresi sus letras, y la sagrada escritura del Testamento viejo y nueuo, y de aqui es que honrran a Dios, y creen la vida eterna, mas no se bautizan. Aman mucho a los Christianos, y hazen limosna de buena voluntad, no tienen barba. Son muy semejantes en la disposicion de la cara a los de la prouincia de Mongal. Ay muchos Christianos en el Catayo, es tierra tan ancha y populosa, que en vn imperio ayunta el gran Can trezientos mil combatientes en la prouincia de Catayo. No tienen vino, hazen lo de arroz, tiené carne, leche y queso. Hazen se la barba, crian coleta, tienen barberos, afeytanse las mugeres. Hazense ricos enterramientos. En esta prouincia celebran sus bodas

LIBRO TERCERO.

das con grandes combites, cantares, trompetas y cheremias, vsan baños, hazen el año de doze meses, segun los doze signos. La mayor parte desta gente cuentan el año desde Agosto: Vñan de ballestas lombardas, y de toda artilleria, porque dizen que son los mejores maestros y oficiales de todo el mundo. Escriuen en hojas de arboles, y dellas hazen libros. Su moneda como es dicho es la Tartaresca, que se haze de corteza de morales. En algunas partes vsan de vnos herrezuelos como aguias por moneda, en otras de vnos pedacitos de oro. No ay entre estos pestilencia, ni enfermedades contagiosas, y por esta causa ay infinidad de gentes. Ay en esta tierra muchas y muy grandes serpientes, las quales comen los Catayos con mucha aficion en sus combites y regozijos. La principal ciudad del Catayo es Cābalu. Tiene veynte y quatro millas al derredor, es quadrada, y en cada quadra tiene seys millas. Algunos dizen q̄ tiene quarenta millas Italianas, q̄ son veynte leguas en circuito. Su muro es de veynte passos en alto, y cinco en ancho almenado de almenas de tres passos. En las quatro esquinas ay quatro fortalezas redondas, de quatro millas cada vna en derredor, donde ay muchas armas. Tiene esta ciudad doze puertas apartadas vnas de otras dos millas. Cada puerta tiene vn palacio muy hermoso, encima del qual estā de mil hōbres pa

La guardia de la ciudad. Ay vn muro q̄ va a cada vna de las fortalezas cō sus arcos, por do el Rey puede yr a qualquiera dellas. Esta el palacio del gran Can muy fuerte y hermoso. Las calles son derechas, tãto q̄ seue el fuego q̄ ve el vn cabo al otro. En esta ciudad ay muchas bellas casas y palacios, y en medio della ay vn grande y maravilloso palacio, en el qual ay vna grã torre, sobre la qual ay vna grã cãpana, y quando de noche se tañe, ninguno osã andar por la ciudad, saluo las guardas y amas q̄ ayan, y los medicos, y estos hã de yr cō lãbre. Fuera de la ciudad ay doze arrabales muy grãdes, cada vno respõde a su puerta de la ciudad. En estos ay muchos officiales y mercaderes, alli se recogẽ todos los que vienẽ a negociar a la corte cō el señor, y en estos arrabales ay mas de veynte mil mugeres des honestas, y ninguna dellas osã entrar en la ciudad so pena de ser quemada. Desta ciudad salen cada dia mas de mil carretas cargadas de seda. Cerca de Cãbalu ay vn mōte en q̄ se hallan piedras negras q̄ ardẽ como leña muy seca. Ay tãbiẽ cerca de Catayo vn reyno q̄ dura xx. jornadas de Cristianos Nestorianos, q̄ tienẽ mayores y mas ricas yglesias q̄ nosotros. En esta ciudad de Cambalu tiene el grã Can su palacio y corte muy grande, y dizẽ q̄ este palacio tiene quatro colũnas de oro maciças, y q̄ las paredes de la sala son chapadas de oro, y el suelo es hecho de lo

(as

LIBRO TERCERO.

fas de oro y plata. Aquí tiene sus mugeres, las quales son quatro legitimas, cada vna destas tiene en su corte treynta mil donzellas, y muchos pages y hombres que la sirven, que pasan de quatro mil entre hombres y mugeres. El mayor hijo de la primera muger tiene corte por sí. A la guarda del gran Can estan cada noche veynte mil caualleros a cavallo. Quatro mil personas se assientan a comer con el. La primera muger se sienta a la mano yzquierda, y las otras sientan a la otra mano. A la otra mano se assientan sus hijos y nietos cada vno segun su edad. Veynte mil hōbres tiene para su caça, y quatro mil canes, y veynte mil halcones, y cinco mil girifaltes, y açorres infinitos, y mas de quinze mil caçadores, diez mil tiendas se assientan en el campo quando va a sus passatiempos de caça. Dos tiendas principales para el, en que puedē caber dos mil caualleros a plazer, y son tan ricas, que con vn reyno de los pequeños no se podrian comparar. El gran Can es el mayor señor de la tierra, y assi se intitula Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, y a la verdad es señor desde la Seythia hasta donde sale el sol, y desde alli hasta el mar Mediterraneo, de manera, que no sin razón se haze escrivir Señor y Emperador de todo Levante. Mandase llamar hijo de Dios, y desto se glorifica el mucho. Tiene grandes tierras y muy ricas, y assi es el mayor señor y mas rico de todo

todo el mundo como auemos dicho. Los Tartaros en el inuierno viuen en los campos llanos, calientes, y de buenos pastos, y en el verano en los mōtes y arboledas, y lugares frescos. Hazen casas redondas de madera, y cubren las con fieltros, y estas casas lleuan consigo doquiera que van, y siempre assientan la puerta de la casa en el verano azia Mediodia, y en el inuierno azia el Septentrion. Traen tambien algunas carretas cubiertas de fieltros tan fuertes, que nunca les passa el agua, las quales tirā camellos, sobre estas lleuan sus mugeres, hijos, y familia. Todo lo de mas de sus costumbres destos Tartaros está ya dicho en su lugar, donde tratamos de la prouincia de Tartaria. La prouincia de Mangi, o Mongal por otro nombre, es vezina y cercana al Catayo, y sujeta al gran Can, tiene debaxo de su jurisdicion ocho reynos, y cada reyno ay ciento y quarēta ciudades. Y en toda la prouincia de Mangi ay mil y dozientas y dos ciudades muy grandes y ricas. Ay en esta tierra mucho trato de paños de oro y seda, y de piedras preciosas, y perlas, y de todas maneras de especeria. Son las gentes casi todos oficiales, hazen a los hijos que sigan los officios de los padres. Ay grandes nigromanticos, y encantadores, y hōbres malos, y de malas costumbres. No ay en esta tierra segun dizen, hōbre de guerra, ni cauallo para armas, porque está situada

LIBRO TERCERO:

en lugar fortissimo, y cercada de muchas aguas, y al derredor de las ciudades y villas ay cauas muy hondas, anchas y llenas de agua. La gente desta tierra es enfermiza y doliente, y viue delicadamente. Si se diessen a las armas, todo el mundo no sojuzgaria la prouincia de Mangi. Adoran los ydolos, tienen lengua de Persia, queman los cuerpos de sus muertos. Vsan en esta tierra moneda de coral, y traen lo las mugeres al cuello, y componen sus ydolos con el, y portanto vale mucho. En esta prouincia se hazen paños de oro y de seda, y de chamelote en gran cantidad. Ay en esta prouincia mastines tan grandes como asnos. Todos los que en la prouincia de Mangi nacen, se escriuen con el dia y la hora, paraque el señor lo sepa. Quando alguno ha de caminar, pide consejo a los adeunos, quando mueren visten los cuerpos de cañamazo, y queman los có papeles en que estan pintados demonios y cauallos, y esclauos, y bestias, y ropas, y dizen que los muertos se siruen de todo aquello en el otro mundo, y quando queman aquellos cuerpos, cantan y tañen, y dizen que assi los recibiran los Dioses con plazer y fiesta en el otro mundo. Muchas y muy grandes y ricas ciudades segun se dize ay en esta prouincia de Catayo y de Mangi, assi como Gengomfu, que tiene diez millas de cerco, y al derredor del muro del palacio de aquella ciudad.

dad de la parte de dentro ay enforros de oro como paredes. En la prouincia de Mangi ay otra ciudad que se dize Noecian, y es tambié sujeta al gran Can, donde los hombres traen los dientes cubiertos de oro, y las mugeres se curan de sus cabellos, y ellas compran y venden, y gouernan y rigen toda la hazienda. Y ellos no hazen otra cosa saluo andar a caça, y tomar placer en el campo, y yr a la guerra. Y como las mugeres acaban de parir, ellos se echan en la cama y toman la criatura, y la abrigan hasta quarenta dias, y las mugeres se leuantan como sino vieren parido, y firuen a los maridos. Es tambien Singui ciudad muy grande y muy noble, que tiene al rededor quarenta millas, tiene innumerable gente, y todos son Philosophos, medicos, mercaderes, y oficiales muy sotiles de todas artes. Ay en esta ciudad siete mil puentes de piedra labradas polidamente, debaxo de qualquiera remará vna galera muy largamente. En los montes desta ciudad nace Ruybarbaro, y gengibre en abundancia, labranse en ella muchos paños de oro y de seda, y los ciudadanos se precian mucho de vestirse de tales paños, y de muchas colores. Cinco jornadas adeláte es la muy noble ciudad de Guinsay o Quinsay, q quiere dezir, ciudad del cielo. Es cabeça de la prouincia de Māgi: dizē q tiene al derredor ciē millas, y q tiene doze mil puētes de piedra con boue-

LIBRO TERCERO.

das tan altas, que passaria vna gran naue por de
baxo. Esta ciudad està assentada en el agua como
Venecia, y en ella cada vno sigue el officio
de su padre y de sus antecessores. Ay en esta ciu
dad vn lago que toma al derredor treynta mi
llas, y en este lago ay los mejores palacios del
mundo, especialmente en medio del ay dos, en
los quales se hazen todas las bodas de aquella
ciudad, y siempre estan toldados y atauados
para las bodas. En esta ciudad vñan de moneda
Tartaresca, que es de corteza de moral. Sobre
cada vna de aquellas puentes ay siempre guar
das, para que no se haga maleficio, ni se rebele
la ciudad. Ay en ella catorze baños: tiene el
gran Can mucha cuenta con ella. En esta ciu
dad ay vn grande y muy hermoso palacio del
señor hecho en quadro y cercado de muros,
diez millas al derredor con muy hermosas ca
maras, y salas, y jardines, y fuentes, y vn lago cõ
muchos peces. Ay en esta ciudad tambien vna
magnifica yglesia de Christianos Nestorianos.
De la ciudad de Quinsay y de su prouincia reci
be el gran Can quatro mil y quinietas hanegas
de oro, y es cada hanega ciento y veynte y seys
mil ducados y mas, y esto solo es de sal, de las
otras rentas recibe cada año diez mil hanegas
de oro. Por estas derrota, y allende del Gages
està la tierra que se dize la Aurea Chersoneso,
la qual està en la misma Equinocial que la atra
uiclla

LIBRO TERCERO:

339

tiessa y corta, y està de Melaca quatrocientas y cinquenta leguas. Es toda tierra muy rica, y q̄ tiene gran abundãcia de oro, y por esso fue assì llamada, o porque el sol de alli parece salir a nosotros dorado y resplandeciente. Mas adelãte hasta quatrocientas o quinientas leguas està la ysla de Ciampa o Ciampago, como la llama Marco Polo: es ysla grande y muy abundãte de oro y piedras preciosas. El Rey desta ysla tiene sus palacios cubiertos todos de planchas de oro por tejas, y las ventanas y marmoles del palacio son todos de oro. Todos los arboles desta ysla son muy olorosos, ay en ella mucha pimienta de la blãca. La gente desta ysla es bella, aunque mala, son ydolatras, adoran los ydolos, pintados y figurados en diuersas maneras. Matan a los enemigos, comen su carne y beuen su sangre, hablan lengua Persiana. Cerca desta ysla ay otras muchas que passan segũ dizen los que por alli han nauegado, de siete mil y quatrocientas. Desde Ciampa hasta Iaua la mayor ay ciento y cinquenta leguas. Tiene Iaua en su circuito tres mil millas. Ay en ella siete Reyes de corona. Es ysla muy rica de oro, y abastada de muchos mantenimientos, y ay en ella mucha canela, clauos y pimienta, y gengibre, y muchas otras especias en abundancia. La gente es ydolatra, y tiene lengua Persiana. Iaua menor tiene de circuito dozientas millas: ay en ella

Vv 3

ocho

LIBRO TERCERO:

Ocho Reyes, hablan Persiano, adoran los ydolos, tienen falta de todos mantenimientos. A ochenta leguas de Iaua al Sudueste está otra ysla que se llama Iocat grande y rica. Ay mucho oro en abúdicia, y muchos elefantes, y ximios, y muchos caracolitos de los que vsan por moneda, y segun lo que de Ofir se escriue, dedonde Salomon hazia llevar el oro para el templo de Hierusalém, creese sea esta, porq̄ en ella ay gran de abundancia de oro y de todas las otras cosas que se lleuaron a Salomon. A treynta leguas de Iaua la menor, está el Gatigara a nueue y diez grados de la Equinocial de la otra parte azia el Sur. Desde aqui adelante no ay noticia de mas tierras, porque no se ha nauegado por esta parte mas adelante, y por tierra no se puede andar por los muchos lagos y grandes y altas montañas que por aqui ay. Y aun dize se que por aqui es el parayso terrenal.

CAP. XVII. y vltimo. De muchas cosas notables que por toda la tierra de Tartaria, y por la India Oriental se hallan.

COMO el vendimiador q̄ despues de auer cogido su vua, y hecha su principal vëdimia, todauia procura de recoger el reus, y hazer su rebusca, assi me acõtecera a mi en esta obra, q̄ para cõclusión no dexare de rebuscar y requerir

todavía, si alguna otra cosa notable ay o se halla en estas Indias y prouincias Oriētales q̄ no se ay dicho, y en esta narracion no se guardara mas orden de comēçar por la descripcion y diuision destas Indias, la qual Poggio Florentino secretario del Papa Eugenio quarto dexo escrito, por informaciō de vn Nicolao Veneciano, que anduuo por aquellas partes, y las vido.

Toda la India es repartida en tres partes, vna y la primera es desde la region de Persia hasta el rio Indo. Otra que es la del medio desde el rio Indo hasta el rio Ganges. La tercera, que dizen la vlterior y postrera, es desde el Ganges hasta el fin de lo que se sabe habitado, y esta excede mucho a las otras en policia y en riquezas, y buenas costumbres, porque es cierto que los desta India tienen casas sumptuosas y bien labradas, y sus alhajas y vasos muy limpios. Ay mercaderes muy ricos, los quales vsan de mantas y manteles y aparador de plata como nosotros, y ay muchos dellos que tienen quarenta naos para sus negociaciones que cada vna se estima en ochenta mil ducados. Todos tienē defeto de pan y vino. Viuen de arroz, carnes, leche, queso, y tãbien hazen su beuida de arroz molido y mezclado cō agua. Dan le vna color bermeja destēplado todo cō cierto çumo de vn arbol. Tienē abūdãcia de gallinas, capones, per dizes, sayfanos, y de otras aues y caça. Hazen

LIBRO TERCERO:

la barba, y crian coleta, tienen barberos, duermen en camas adornadas con oro, cubiertas de colchas de algodõ. Vñan de panes de lino y sirgo, trauidos cõ cordones de carmesi y de oro. Las mugeres vñan traer çapatos de cuero delgado, pintados de oro y seda, y traen argollas de oro en los braços, y gargãta, y piernas, y tetas. Ay mugeres publicas, y viuen por sí como rameras, y por esta causa no saben estos Indios q̃ cosa sea el pecado abominable. Algunas mugeres vñan traer cabellos, especialmente negros, q̃ es color entre ellas muy estimada, no afeytã el rostro, saluo las de la prouincia de Catayo. En la India interior, que es la de en medio de las tres, no se consiente que tenga vn hombre mas de vna muger. En las otras tienen quantas quieren y pueden. La manera de las sepulturas no es vna en todas las Indias, mas son diferêtes. La India delantera excede a las otras en diligencia y sumptuosidad, porque hazen cuevas debaxo de tierra bien labradas, y ponen dentro el cuerpo en vn lecho precioso, adornado y compuesto de oro y ropas muy preciosas. En la de medio quemana a los muertos, y con el muerto se quemala primera muger, lloran sus muertos de diuersas maneras. Los Indios de mas dentro cubren con saço su cabeça, algunos ponen ramos de arboles por los caminos con retulos y cartas pintadas. Tãnen ciertos instrumentos, dan de

LIBRO TERCERO. 341

de comer a los pobres. Otros lloran tres dias al difunto, y los parientes y vezinos van a casa del difunto, y lleuan de comer de tal manera, q̄ no se guisa cosa en casa del difunto en estos tres dias. Los q̄ han enterrado padre o madre, traen vna hoja amarga en la boca, y en todo vn año no mudan su vestido, ni comen ni beuen sino vna vez al dia, ni cortan las vñas ni los cabellos ni la barba. Endechan las mugeres al muerto dando se golpes en los pechos. Algunos ponen en ciertos vasos de oro o plata la ceniza de sus Principes. Los sacerdotes que llaman Bacales, ningun animal comen, especialmente el buey, diciendo que es muy prouehoso a los hōbres, comen arroz, yeruas, frutas, y legūbres. No toman sino vna muger, la qual se quema cō su marido quando muere. Por toda la India se hallan vna manera de Philosophos que dizen Bragmanes Astrologos y adeuinos. Viuen mucho y tāto, que llegan a treientos años, danse mucho a supersticiones y adeuinanças. Por toda la India adoran ydolos, y tienen yglesias muy semejantes a las nuestras, pintadas dentro de diuersas figuras. Tienen en ella ydolos de piedra, de oro de plata, y de marfil, algunos de altura de sesenta pies. Quando entran en su templo, lauan se con agua pura, echāse en tierra, y alçando los pies y las manos, rezan, y despues besan la tierra. Enciensan en sus sacrificios, ofrecen man-

LIBRO TERCERO

hazes a sus Dioses, y despues reparten los entre los pobres para que los coman. Los primeros Indios vsan en sus guerras de dardos y espadas y guarniciones de braços, y escudos redondos y arcos. Los otros vsan de capacetes, lorigas, y coraças. Los que viuen mas adelante, vsan de ballestas y lombardas y artilleria. Los Cambaitas solos escriuē en papel, todos los otros en hojas de arboles, y en ellas hazen los libros de buen parecer, escriuen de arriba para baxo. Ay entre los Indios muchas y diuersas lenguas, tienen abundancia de esclauos. El deudor que no puede pagar hazen que sirua al acreedor. El que es acusado de algun crimen no auiedo testigos, librase por su juramēto. No ay pestilencia en las Indias ni otras enfermedades cõtagiosas, y por esta cauã ay grã multitud de gētes. Muchos Reyes hazen exercito de mas de vn millon de hōbres. Dizese q̄ en el reyno de Lãbri ay hōbres q̄ tienē plumas en las partes vergōçosas grandes y grueltas y luengas como de ansares: y en Fannur ay vna manera de arboles grãdes y gruessos q̄ tienen vna corteza muy delgada, y debaxo de lla estã llenos de harina muy singular, de la qual se hazen viãdas en grã perficiō. En todas estas yslas por auer falta de vino, lo hazen de vnos arboles como palmas, de los quales quiebran las ramas dōde sale cierto licor blãco y bermejo, como vino, y es muy perfecto para beuer, y ay dello.

dello mucho en gran cãtidad. Viue toda esta gẽte bestialmente, ninguna ley tienen. Adoran la primera cosa que veen por la mañana. Comen de toda carne muerta buena o mala, y carne humana, no curando como sea muerta. En el reyno de Bisina ay monas de diuersas maneras, y vnicornios, poco menores que elefantès q̄ tienen la cabeça semejante al puerco, y todas sus condiciones son casi como de puerco. Tienen vn cuerno en la frente luengo y prieto, y la lengua destos es aspera y espinosa cõ espinas luegas y gruesas. Las monas son pequeñas, y tienen la cara como niños pequeños, pelan las y cuezen las, y adoban las con especias, de manera, que no les queda mal olor, y assi las comen y venden. Ay en esta tierra açores negros como cuervos valientes y buenos para caça. En esta tierra quãdo alguno muere, los parientes se lo comẽ, y guardã los hueslos en vna caja. Todos los estrãgeros q̄ tomã los matã, y luego los comen sino se rescata. La gente de Nicuncya viuẽ como bestias, y andã desnudos hõbres y mugeres. Vsan carnalmente en vno como bestias en la calle, o dõdequiera q̄ se hallan sin derecho de algunas personas. En Nãgama la gente es ydolatra, viuen bestialmente y comen carne humana. Sõ muy crueles, tienẽ la cabeça como mastines grãdes, y tienẽ hõbres y mugeres dietes de perro. Ay en esta ysla grã cantidad de especias.

Partien

LIBRO TERCERO:

Partiendo desta tierra, declinando azia el Occidente mil millas, que son dozientas y cinquenta leguas, se llega a la ysla de Saylan, o Zaylan, tiene al derredor tres mil millas, es la mejor ysla del mundo, y mas rica. Es la gente ydolatra, tiene abundancia de arroz y de ganado y vino, hecho como auemos dicho. Hallanse en ella los mejores rubies del mundo, y otras muchas piedras preciosas, assi como topacios, amatistas, y otras de diuersas maneras. Tiene el Rey desta ysla vn Rubi, el mas bello del mundo, luengo de vn palmo, y tan gruesso como el braço, y berramejo como fuego, resplandeciente sin alguna manzilla. Los hombres desta tierra son muy luxuriosos, y ninguna cosa valen para las armas. Cerca desta ysla azia el Occidente quarenta millas, que son diez leguas, ay vna grande prouincia llamada Mahobar, que se llama la India mayor, esta es la mayor y mejor prouincia que ay en el mundo. Ay en ella perlas muy gruesas y finas, está repartida en cinco reynos, y todos los hombres y mugeres andan desnudos, saluo que traen vn paño de lienço con que cubren las partes vergonçosas. Tambien el Rey anda desnudo, saluo que por ser conocido trae vn cordón al cuello lleno de piedras preciosas, q̄ son cincuenta y quatro, a memoria de tantas oraciones que es obligado a dezir a honrra de sus Dioses, mañana y tarde, y en los braços, y piernas,

nas, y pies, y dientes trae tantas piedras preciosas, q̄ diez ciudades ricas no las podrian pagar. Tiene este Rey ochocientas mugeres : en este reyno ay hermosas mugeres en su manera, y tã bien se afeytã el rostro y persona como las nuestras. Quando el Rey muere, quemarlo, y con el se queman todos aquellos que en vida lo acompañauan. Ay costumbre en esta tierra, que los que estan condenados a muerte, ellos mismos se matan por amor de sus ydolos. En esta tierra cada vno tiene quantas mugeres puede mantener, y quando muere el marido y se queman el cuerpo segun su costumbre, las mugeres de su voluntad se echan en el fuego. Todos son ydolatras, y por la mayor parte adoran al buey, diciendo que es santo, porque ara la tierra do nace el trigo, y portanto por cosa ninguna del mundo no lo matarian, ni comerian su carne, y quando algun buey muere, con su seuo se vnta toda la casa. Estas gentes decienden de aquellos q̄ matarõ a santo Thomas, y ninguno dellos puede entrar en la yglesia de santo Thomas que el mismo hizo, aunque lo quiera meter por fuerza, y aun si alguno con presunciõ quiere entrar, luego cae muerto. Comen en tierra el Rey y todos, no nace en esta tierra sino solamẽte arroz. Todos hombres y mugeres se lauan dos vezes al dia, mañana y tarde, y el que esto no hiziese, seria tenido por herege. Son buenos para las
armas,

LIBRO TERCERO.

armas, y pocos beuē vino. Esta tierra es de intolerable calor, y no llueue jamas en ella, saluo algunas vezes en Junio, Julio, y Agosto. Ay en esta region muchos Philosophos y Nigromanticos, y infinitos adeuinos, y açores negros como cueruos, ay lechugas grandes como gallinas. En esta prouincia està el cuerpo de santo Thomas Apostol en vna pequeña ciudad, alli viuen muchos Christianos deuotos de santo Thomas. Los hombres desta tierra se vntan cō ajonjoli por hazerse mas negros, porq̄ quanto mas negros son, tãto se tienen por mas hermosos, y alli pintan negros a sus ydolos, y a los demonios blancos. En toda esta India no se guarda ley ni orden en los casamientos. Por esta derrota de la mar azia Mediodia se llega a dos yslas de Christianos, la vna treynta millas de la otra, la vna es de hombres, y la otra de mugeres, y los hombres no van a la tierra de las mugeres, ni ellas a ellos, sino tres meses del año, Agosto, Setiembre, y Octubre. Los niños machos estã cō sus madres hasta los siete años, y luego se van con sus padres. Viuen de carne, leche, pescado, y arroz, otros mätenimiētos no los ay. En esta ysla ay gran cantidad de ambar. Aqui rige y gouierna vn Obispo sufraganeo al Arçobispo de Escorsia, q̄ es otra ysla de Christianos, apartada destas 125. leguas, la qual tiene Arçobispo, todos andã desnudos sin alguna cobertura, aunq̄ se labran aqui paños de algodón

muy hermosos. Ay aqui grãde abundancia de
 ambar. Madagaiscar es otra ysla azia Mediodia,
 distãte de Escorcia cerca de 250. leguas, tiene al
 derredor mil y quarêta millas, que son 260. le-
 guas. Tiene quatro Reyes Moros. No se come
 en ella otra carne sino de elefantes y camellos q̃
 ay infinitos, y portãto ay grãde mercaderia de
 diêtes de elefantes. Ay muchos môtos de sanda
 los bermejios, y hallase mucho ambar. Hallanse
 en esta ysla a ciertos tiêpos vnas aues q̃ llaman
 Niehas, tã grãdes q̃ los cañones de las alas son
 de doze passos. Sõ de tãta grandeza y fortaleza
 q̃ se arrebatan vn elefante, y lo subẽ en el ayre, y
 lo matan, y despues lo dexan caer, y se ceuan
 en ella su plazer. Tanquibar es otra ysla nobilif
 sima en este parage, q̃ tiene en circuito 250. le-
 guas. Los moradores della son ydolatras, y tan
 grandes y gruessos q̃ parecẽ gigantes, y son de
 grande fuerça. Sõ todos negros, y andan desnus
 dos. Sõ espãta bles en la vista, las hẽbras son feas
 y suzias, son fuertes para en batalla, porq̃ no es
 timã su vida. Boluiẽdo a las ciudades del Cata-
 yo y de Tartaria, se dizẽ q̃ la ciudad de Berẽga-
 lia tiene en su circuito lx. millas, q̃ son xv. leguas.
 Dizẽ que tiene nueueciêtos mil hombres que
 puedẽ tomar armas. Tomã los hõbres de aque-
 lla tierra quãtas mugeres quierẽ, y queman las
 con ellos quando muere, y el Rey toma hasta
 doze mil, de las quales dos o tres mil se toman
 con

LIBRO TERCERO:

con esta condicion, que quando el Rey murie-
re, ellas de su propria voluntad se queman con
el, y a estas se les haze mucha honrra. En la ciu-
dad de Berengalia tres vezes en el año hazen
gran fiesta a sus Dioses. Lléuan a su ydolo por
la ciudad en processió en medio de dos carros,
acompañados de mucha gente, y de donzellas
muy apuestas, cantando sus loores con mucha
deuocion, ocupan tres dias en combites, dan-
ças y cantos, celebran sus bodas con combites,
cantos, trompetas, y cheremias. Tienen todos
instrumentos como los nuestros, saluo orga-
nos, que no tienen. Hazē dança como nosotros
vnos empos de otros por orden, que es cosa de
ver. Vsan baños, saluo los de allende el Ganges,
los otros se lauan en agua fria muchas vezes al
dia. Cerca desta ciudad de Berengalia ay vn mō-
te assi llamado, en el qual ay grande abundan-
cia de diamantes, el qual está lleno de serpien-
tes, pero con industria las procuran, y los hom-
bres hazē el año de doze meses como nosotros,
y cuentan los meses segun los doze signos. La
mayor parte cuenta el año desde Agosto, por
Augusto Cesar. En algunas regiones destas vian
por moneda vnas pedrezuelas que llaman ojos
de gato, en otras vian vnos herrezuelos como
agujas, en otras vian papeles con el nombre del
Rey. En algunas prouincias de la India mas adē-
tro vian ducados de oro Venecianos. En otras
tienen

tienen moneda de plata y de cobre, en otras ha-
 zen pedaços de oro, y aquellos vsan por mone-
 da. Malpuria, o Maylapuria, o Milipar es otra
 ciudad en la prouincia de Mahabaria, allende
 de la segunda entrada que el rio Indo haze, dõ-
 de està sepultado honrradamente el cuerpo de
 santo Thomas Apostol en vna magnifica ygle-
 sia, donde residen casi mil Christianos de aque-
 llos Nestorianos, de los quales ay muchos por
 toda la India, como aca entre nosotros los Iu-
 dios o Modejares. En la prouincia de Macino,
 la qual Volaterano pienfa ser la regiõ de los Se-
 ras, ay grande copia de elefantes, cria el Rey
 diez mil dellos, y vsa dellos en la guerra. Los hõ-
 bres desta tierra no toman mas de vna muger
 cada vno, ellas son muy luxuriosas. Hierranse
 hombres y mugeres, haziendo se figuras de di-
 uersas colores en sus personas. Todos son ydo-
 latras, y quando se leuantan boluiendose azia
 donde el sol sale, adoran la diuinidad del Dios-
 trino. En esta region ay vn rio que se dizẽ Da-
 ua, tan grande casi como el Ganges, la ciudad
 se dizẽ Dua, tiene diez y ocho mil passos en cir-
 cuito. Escriuen en hojas de cierto arbol, que no
 ay papel en toda la India, saluo en la ciudad de
 Cambayta. Comen serpientes, que las ay de lõ-
 gura de seys codos, y de grossura de vn hõbre.
 Tambien comen de vnas hormigas que ay ber-
 mejas, tan grandes como cangrejos. En cabo

LIBRO TERCERO.

deſta region azia el Catayo ay vnos bueyes negros y blancos, que tienen criznes y colas como cauallos, y aun mas peludas, y les llegan hafta los pies, los pelos de la cola ſon muy ſotiles y liuianos como pluma, venden los a peſo, ſon tenidos en mucho. Cibalechia ciudad real y principal del Catayo tiene veynte y ocho millas en ſu quadro, tiene en medio vna alcaçar muy fuerte y hermoſo, y en cada eſquina vna fortaleza redõda de quatro millas al derredor, para caſa de armas, donde ay todos generos de armas y de ingenios neceſſarios a guerra que ſe pueden penſar. Deſde el palacio real a cada vna deſtas fortalezas ay vn muro con ſus arcos por donde el Rey puede yr a qualquiera dellas. Volaterrano llama a eſta ciudad Cubaleſchia, y dice que tiene treynta y dos mil paſſos en circui to, y deue ſer la miſma que Cambalu, de la qual auemos ya dicho. Cerca deſta ciudad quinze jornadas eſtã otra ciudad que ſe llama Neptay nueuamente edificada. Tiene en la cerca treynta millas, y es muy populõſa. Afirmaua Nicolao que las caſas y palacios, y todas las otras coſas deſtas dos ciudades eran muy ſemejantes en policia a las nueſtras, y que los hombres eran modeſtos y cortefeſ y muy ricos. En la ciudad de Paconia hallo vides, aunque pocas, porque toda la India, como es dicho, carece de vino, y de uuas: y eſta vua nace en los arboles, y hazen ſacrificio

LIBRO TERCERO: 346

sacrificio della a sus Dioses primero, y si no, de
 saparece, y no la veen. La ciudad de Coloén es
 muy noble, tiene en su circuito doze millas, ay
 por alli mucho gengibre, pimienta, y canela: ay
 tambien serpientes de muchas maneras, vnas
 de seys codos en luengo, espantosas de vista, pe-
 ro no hazen mal. Otras tienen quatro pies, y la
 cola luenga como perro, toman las caçando, y
 comen las, y dizen que es buen manjar. Ay o-
 tras de longura de vn codo con alas como mur-
 cielagos, tienen siete cabeças, puestas en orden
 por la longura de su cuerpo. Moran en los ar-
 boles, son de fuerte buelo, y muy ponçoñosas,
 que con solo el huelgo matan. Ay tambien ga-
 tos monteses que buelan. Cochin es otra ciu-
 dad que tiene cinco millas en circuito, y está as-
 sentada a la entrada de vn rio, del qual toma nõ
 bre, en el qual dizen que ay peces que no ay di-
 ferencia dellos a los hombres y mugeres. Pas-
 sando adelante, van a dar a otra ciudad, que lla-
 man Colieuchia, la qual tiene ocho millas en
 su cerca, es la mas noble de trato de toda la In-
 dia. Aqui ay mucha pimienta, lacar, gengibre,
 cinamomo gruesso, y otras muchas especies
 aromaticas. En esta sola region toman las mu-
 geres quantos maridos quieren, y los maridos
 se conciertan entresi, que dara cada vno para
 el mantenimiento de la muger, y cada vno

Xx 2

estã

LIBRO TERCERO.

està en su casa, y quãdo va a la muger, dexa vna señal a la puerta. Los hijos son de los maridos a quien la muger los quiere dar, y no heredan los hijos, sino los sobrinos. Esta ciudad segú las señales y muestras es Calicut. De aqui en quinze jornadas llegò a la ciudad de Cambayta cerca de la mar, cuyo cerco tiene doze millas, y es azia Occidente, abúda de espiconardo, lacar Indico, mirabolanos, y sirgo. Ay alli vna manera de sacerdotes que se llamã Bacales, q̃ no tienen sino vna muger, la qual se quema cõ el marido. Estos ningun animal comen, sino frutos de la tierra y arroz, leche, y legumbres. En esta ciudad predicán al pueblo los sacerdotes en presencia de sus ydolos, y matanse muchos por honrra de sus Dioses, y estos son tenidos entre ellos por santos. Ay alli muchos bueyes monteses, q̃ tienen criznes como cauallos, aunque las sedas son mas luengas, y los cuernos son tan luengos q̃ si bueluen la cabeça, llegan cõ ellos a la cola. Cerca por aqui estan dos yslas apartadas cient millas vna de otra, en la vna viuen mugeres, en la otra varones, y algunas vezes passan ellos a ellas, y otras ellas a ellos, y antes de seys meses buelue cada vno a su ysla, porque tienen que si mas estuieffen luego moririan, de las quales ya auemos dicho. Resta para conclusion desta peregrinacion tratar de la region de los Sinas, la qual de la parte del Septentrion alinda cõ los Seras.

Seras. A la parte del Oriente y del Mediodia no se sabe que tierra tengan, sino que es incognita. A la parte del Occidente tiene la India que se dize allende el Ganges, hasta el grande golfo q̄ se dize el mar del Sur, dōde dizen que moran los Ictiosagos: tiene muchas ciudades. La metropolitana y principal es la ciudad de Sina, que es a la parte del Sur. Desta dize Ptolomeo que esta debaxo de la linea Equinocial, y se estiende hasta los Antecos, q̄ son de la otra parte del Sur. La tierra de Gatigara la cerca azia la parte del Occidente, la tierra incognita hasta el promontorio Praso, y hasta el mar de Prasodia. Gatigara es el puerto y estacia principal do las naos van a parar en esta region, y Aspithra es vn rio y ciudad grande desta region. Calicut, Canonor, Cambayta, Narlinga, no son nueuas regiones, porq̄ a la verdad conocidas fuerō de los antiguos, en nuestros tiempos se han descubierto. Muchas y maravillosas cosas se hallan en estas Indias Orientales nueuamente descubiertas por los Españoles, pero especialmente en cada vna region dellas ay algunas preciosas mas en particular, assi como en el reyno de Calicut y Narlinga nace pimienta, gengibre, cardamo, mirabolanos, y casia. En Cambaya y Cochin ay mucho espiquenardo, y mirabolanos, y tambiē ay algodón y sirgo en abundancia. En el reyno de Pego se halla todo esto, y tambien la piedra

LIBRO TERCERO.

Cornerina, y la calcedonia, y los diamantes. En la isla de Ormo se hallan perlas en grande abundancia. En la isla de Zailon, que es Taprobana, se hallan rubies y jacintos, saphiros, y topacios. En el reyno de Melaca ay mucho sandalo, y papayos, elefantes y pardos. En Sumotra ay grãde abundancia de pimienta y sirgo. La camfora se halla en la isla de Porne, en Monoch y Bãdan islas cercanas ay nuezes moscadas, y mucho clauo. La isla de Zipangri tiene mucho oro y grandes riquezas. La isla de Petan y ambas la uas, dan grande copia de pimienta, de nuezes moscadas, de espique, y de galanga, y de otros olores. En Madagascar ay muchos elefantes, y grande abundancia de marfil muy fino, y tambien ay grandes bosques de sandalos. La isla de Zanzibar es muy semejante a esta, abunda de leones, y de leopardos, y de otras muchas bestias siluestres. Dezia Nicolao Veneciano, segun refiere Pogio, que en las riberas del rio Gages auia cañas de marauillosa longura, y tan gruesas que apenas vn hombre las podia abarcar cõ ambos braços, y que dellas hazian barquetas para nauegar, y que sus riberas de cada parte se veen muchos jardines huertas y labranças muy deleytosas, y que por aqui nace vn fruto muy semejante a los higos, que llaman Musa, que es muy suaue, y mas dulce que la miel. Dezia que la isla Taprobana tiene diez y seys mil vezes
cient

cient mil passos en derredor, que son quatrocientas leguas, a quatro millas por legua, y que los hombres della eran muy crueles y asperos en sus costumbres, y que assi hombres como mugeres tenian muy grandes orejas, cargadas de zarcillos de oro con piedras preciosas, y que vistien lienço y paño de sirgo hasta la rodilla, y toman muchas mugeres, y que tienen casas bajas por el grã calor, y que son ydolatras, y que tienen mucha pimienta, de la que llaman mayor, y de la luenga, y mucha canfora, y mucho oro. En cierta parte desta isla que llamã Bateth ay Antrofos, que comen la carne de sus enemigos, y tienen sus cabeças por tesoro, y el q̄ tiene mas cabeças, es auído por mas rico, porq̄ contratan con ellas, y las dan en precio de otras cosas. En la grande Armenia dizen que ay vna fuente en que nace agua como azeyte, en tanta abundancia, que se carga dello muchas naos. Es bueno para alumbrar y para vntar a los animales. En tierra de Tartaria azia el Septêtrion ay canes poco menores que asnos, los quales tiran vn edificio de madera como carreta, saluo que no tiene ruedas, sobre el qual pueden yr dos hombres, y echan dos o quatro canes o mas segun la carga y necesidad. Al cabo deste reyno ay vna tierra que llaman Escuridad, porque siempre està escura, como la pri-

LIBRO TERCERO.

mera hora de la noche que nunca se vee el sol. En esta tierra ay hermosos hombres y mugeres de persona, aunque amarillos en la color. No tienen Rey ni ley, mas antes viuen como bestias. Alinda esta tierra de vna parte con Rosia. Rosia es vna gran prouincia azia el Norte, tierra fuerte, y de fuertes passos. Ay en ella bellos hombres y mugeres, son Christianos, dan tributo al Rey de Tartaria. Hazense alli grandes mercaderias de pieles preciosas para enforros. Hallanse en Rosia muchas minas de plata, haze en ella gran frio. En este mismo tiempo cuenta Pogio que vinieron de Ethiopia, que son las Indias y tierra del Preste Iuan, ciertos hombres que dezian ser de vna tierra muy cercana donde el rio Nilo nace, y estos dezian que nace el rio Nilo cerca de la regiõ Equinocial, a las rayzes de vnos muy altos montes que estan siẽpre cubiertos de niebla, y que nace de tres grandes fuentes, las dos estan quarenta passos vna de otra, y estas se juntan a quinientos passos, y luego hazen tan grande el rio, que no se puede pasar a vado. La tercera fuente que es mas caudalosa, està apartada mil passos de las otras, y esta junta su rio con el de las otras de ay a diez millas. Dezian mas, que en el rio Nilo entran mas de mil rios, y que en el mes de Março y Abril y Mayo crecian tanto las lluias en aquella tierra, que hazian salir al rio de madre. Dezian tambien

bien que el agua del Nilo era dulcissima antes q̄ se mezclasse cō otros rios, y que tenia virtud de sanar lepra y farna a los que en ella se lauauā. Dezian que cerca del nacimiento del Nilo auia vna ciudad donde ellos auian nacido, que tenia veynte y cinco millas en su cerca, q̄ son seys leguas y mas, y que era muy poblada de gente, y dezian que esta region cerca del Nilo era muy templada y abundante de todas las cosas, tanto que tres vezes en el año criaua yerua, y dos vezes pan, y que tenia abundancia de pañ y vino, y de toda fruta muy semejante a la nuestra, sacando almédras que no auia, aunque la mayor parte de la Ethiopia vsa en lugar de vino, de agua conficionada con ceuada. Dezian que hasta la ysla de Meroe no se podia nauegar el Nilo por las muchas peñas que en el auia, y de allí adelante era nauegable. Siendo estos preguntados de las cosas de la Ethiopia, que es de los Indios del Preste Iuan que aca dezimos, dezian que los de Ethiopia son comunmente de mas luenga vida que nosotros, y que muchos dellos llegan a ciento y cinquenta años, y en algunos lugares a dozientos. Nunca tienen pestilencia ni otras enfermedades, y por esto es tierra muy poblada, no tienen lana, visten lienço o seda mugeres y hombres, y las mugeres en algunas partes traen falda detras luenga, y andan ceñidas con vnas cintas anchas guarnecidas de oro, y

LIBRO TERCERO

de piedras preciosas. Algunas cubren las cabeças con tocas entretexidas cō oro. Otras traen los cabellos sueltos, y otras atados al colodriillo. Traen anillos en los dedos hombres y mugeres. Vñan de meças chicas, cubren las con mantales como nosotros. Todos tienē vnas letras, aunque diuerfas lenguas, tienen vn solo Rey, el qual se intitula Rey de los Reyes despues de Dios. Ay en la Ethiopia vnos bueyes corcobados como camellos con cuernos luengos de tres codos sobre el espinazo. Los perros son del tamaño de nuestros asnos, puedē mas q̄ leones, y caçan los conellos. Ay muchos elefantes que tienen diētes de seys codos en luengo. Ay otros animales diuersos y diferentes de los nuestros, y tambien aues. Dezian q̄ en los desiertos auia serpientes de cincuenta codos en luengo, sin pies, que se tragauā vn bezerro entero. Encima del rio Eufrates ay vna noble ciudad, cuya cerca es de catorze mil passos: dizen que fue vna parte de la antigua Babylonia. Llamase Baldach o Baldachia, passa Eufrates por medio della. Tiene vna puente de catorze arcos,

De cada parte por aqui se parecen muchas memorias y señales de aquella grande y antigua Babylonia.

F I N I S,

Tabla y capitulacion de la presente obra que se dize De las costumbres y maneras de viuir de todas las gentes.

Libro primero.

Capitulo primero. Del origen y principio del hō
bre, segun la opinion verdadera de los Theolo-
gos. Folio. 6

Cap. ij. Del principio y comienço del hombre, se-
gun la opinion falsa de los infieles. 8

Cap. iij. Del sitio y diuision de toda la tierra, y de
la region de Europa. 10

Cap. iiij. De la region de España, y de las costum-
bres antiguas y modernas de los Españoles. 12

Cap. v. De la region de Lusitania o Portugal, y de
las costumbres antiguas de los Lusitanos. 25

Cap. vj. De las yslas Baleares, que son Mallorca y
Menorca, y de otras yslas, y de las costumbres de los
insulanos. 30

Cap. vij. De la tierra de Francia, y de las costum-
bres antiguas y modernas de los Franceses. 31

Cap. viij. De Inglaterra, y Escocia, y Hibernia, y de
otras yslas algunas, y de las costumbres destes insu-
lanos. 40

Cap. ix. De la region de Italia, y de las costumbres
de los Italianos, y assi mismo de Romulo y de sus es-
tatutos y ordenamientos politicos. 44

Cap. x. De la region de Liguria o Genoua, y de la
manera antigua de viuir destes Ligures o Ginoue-
ses. 63

Cap. xi.

T Á B L A.

Cap. xi. De la region de Tuscía, y de las costumbres antiguas de aquella gente.	64
Cap. xij. De la region de Boemia, y de las costumbres de los Boemios.	66
Cap. xiiij. De la region de Vngria, y de las maneras y costumbres de viuir de los Vngaros.	68
Cap. xiiij. De la region de Polonia, y de las costumbres nueuas de los Polonos.	70
Cap. xv. De la region de Liuania y Prusia, y de los caualleros Marianos.	71
Cap. xvi. De la region de Lituania, y de la vida de los Lituanos.	75
Cap. xvij. De la region de Rusia o Rutenia, y de las costumbres modernas de los Rusianos.	77
Cap. xviiij. De la region de Tracia, y de las costumbres fieras de los de Tracia.	80
Cap. xix. De la region de Germania, y de las costumbres y estatutos de los Germanos y Alemanes.	84
Cap. xx. De la prouincia de Saxonia, y de las costumbres antiguas y nueuas de los de Saxonia.	95
Cap. xxi. De la region de Vuestualia, y del juyzio puesto en ella por el Emperador Carlos.	98
Cap. xxij. De la region de Franconia, y de muchas costumbres, y ordenanças de los desta region.	100
Cap. xxiiij. De la region de Sueuia, y de las costumbres antiguas y nueuas de los Sueuos.	107
Cap. xxiiij. De la region de Bauaria y Carintia, y de las leyes y costumbres que antiguamente tuieron, y en nuestro tiempo tienen.	110
Cap.	

T A B L A:

Cap. xxv. De la region de Grecia, y de las leyes que Solon y otros Principes dieron a los Athenienses. 121

Cap. xxvi. De la region de Lacedemonia, y de las costumbres y ordenamientos de los Lacedemones. 125

Cap. xxvij. De la ysla de Creta o Candia, y de las costumbres mas notables desta region. 133

Libro segundo.

Capitulo primero. De la Asia, y de las gentes mas notables y memorables que ay en ella. 135

Cap. ij. De los Christianos, y de su principio, y de sus sacrificios. 136

Cap. iij. De la Turquía, y de las costumbres, leyes y ordenanças de los Turcos. 153

Cap. iiij. De la region de Galacia en Europa, y de las costumbres antiguas de los Galatas. 162

Cap. v. De la region de Tartaria, y de las costumbres y potencia de los Tartaros. 167

Cap. vi. De la Scytia, y de las costumbres feroces y bestiales de los Scytas. 178

Cap. vij. De la India, y de los ritos y costumbres monstruosas de los Indios. 185

Cap. viij. De la region de Persia, y de las costumbres, cerimonias, y establecimientos de los de Persia. 194

Cap. ix. De la region de Partia, y de las costumbres y manera de viuir de los Partos. 197

Cap. x. De la region de Media, y de las costumbres de los Medos. 199

Cap. xi.

T A B L A.

Cap. xi. De la region de Aſſyria, y de la vida y coſtumbres de los Aſſyrios. 200

Cap. xij. De la regiõ de Iudea, y de las coſtumbres, leyes y ordenamientos de los Iudios. 203

Cap. xij. De la regiõ y tierra de Arabia y Pãcaya, y de las coſtumbres y maneras deſtas gentes. 210

Cap. xiiij. De la region de Pancaya, y de las coſtumbres deſta region. 213

Libro tercero.

Capitulo primero, De la Africa, y de las gentes mas memorables que en ella antiguamente vuo, y agora ay. 215

Cap. ij. De la Ethiopia, y de las coſtumbres antiguas de la gente della. 217

Cap. iij. De la region de Egipto, y de las coſtumbres antiguas de los Egypcianos. 221

Cap. iiij. De los Penos, y de otros pueblos de la Africa. 233

Cap. v. De la yſla Taprobana, y de la otra que ha= llo Yãbolo, y de las coſtũbres deſtos Inſulanos. 242

Cap. vj. De las coſtumbres, ritos, y cerimoniaſ que tenían los moradores de las yſlas de Canaria, y de las Indias y Tierra firme de la nueua Eſpaña, y del Peru nueuamente deſcubierto. 250

Cap. vij. De la yſla Eſpañola que ſe dize agora de ſanto Domingo, y de los Indios della. 251

Cap. viij. De los ganados, animales, arboles, frutas, aues, peces, y coſas maravilloſas que ay en las Indias nueuamente deſcubiertas. 263

Cap. ix.

T A B L A.

Cap. ix. De la prouincia de Yucatan, y Tierra firme, que por otro nombre se dize la Nueva España, y de los ritos, ceremonias y costumbres de los Indios desta prouincia. 270

Cap. x. De la prouincia del Peru y Castilla del Oro nueuamente descubierta en el mar del Sur por gente de España, y de las cosas admirables de toda aquella tierra. 290

Cap. xi. De las sierras y tierras de Panama, y de toda la costa del mar del Sur descubierta azia la parte del Norte. 304

Cap. xij. De las Indias y tierras que descubrio Fernando de Magallanes andando en busca de la especeria, y de las yslas Malucas, y del estrecho que del se llamo, y de las costumbres de los Indios de todas aquellas tierras assi por la costa del Norte como por la del Sur. 309

Capitulo. xij. De las Indias y tierras nueuamente descubiertas por los Españoles por toda la costa del Norte, començando desde la tierra del Labrador hasta el rio de la Plata, y de las costumbres y ceremonias de los Indios naturales dellas. Folio. 313

Cap. xiiij. De toda la costa que ay desde el Darien y Vraua hasta el estrecho de Magallanes, y de los Indios y gente de aquella tierra. 320

Cap. xv. De todas las otras tierras, Indias, yslas, y prouincias descubiertas por Españoles Portugueses la buelta de Leuante. 328

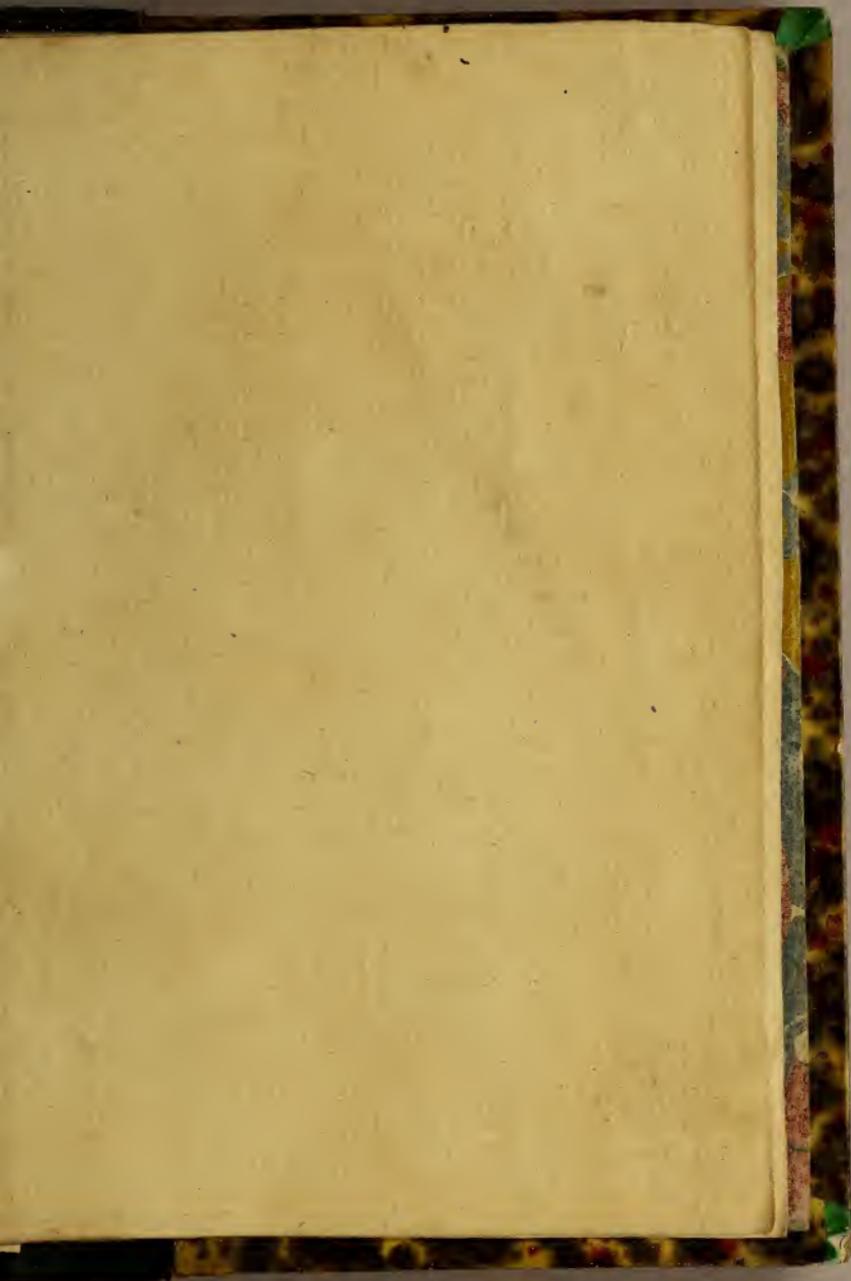
Cap. xvi.

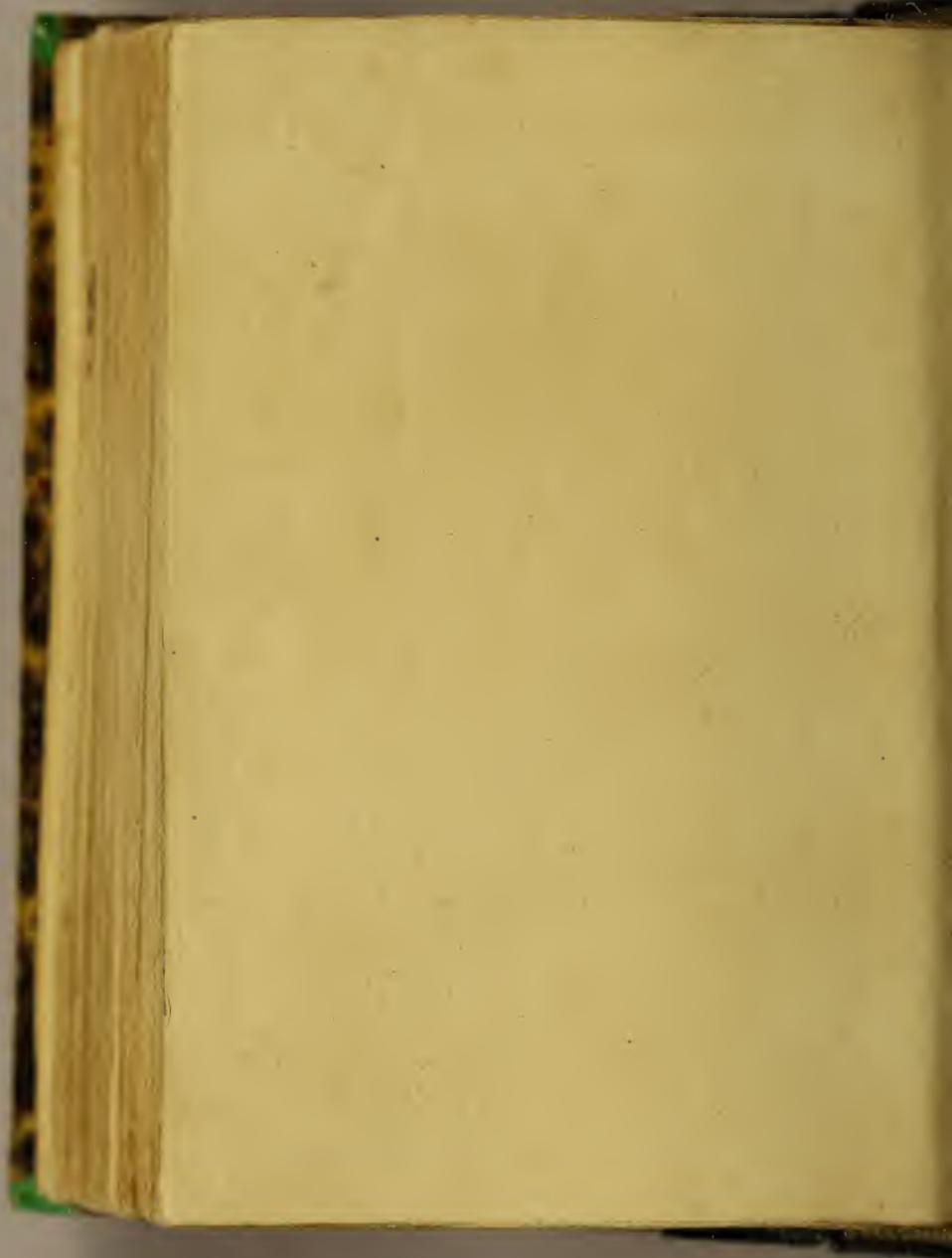
0193
T A B L A.

Cap. xvi. De la tierra que se dize de la otra parte del Ganges, y del Catayo y region de los Sinas, que es tierra del gran Can, y de las cosas maravillosas que en aquellas tierras se han visto. 334

Cap. xvij. y final. De muchas cosas notables que por toda la tierra de Tartaria y por la India Oriental se hallan. 339

Fin de la tabla.





3556^c
B 6712

1/5





